

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE DERECHO



TESIS DOCTORAL

La invasión militar en la República de Irak y la democratización en el Oriente Medio: un análisis de la política exterior de la administración norteamericana de George Walker Bush (2001-2009)

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Juan Marcos Suárez Ballester

Director

Efraín Vázquez Vera

Madrid, 2015



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN
ORTEGA Y GASSET

Programa de Doctorado

DERECHO INTERNACIONAL Y RELACIONES INTERNACIONALES

Título de la Tesis Doctoral

**LA INVASIÓN MILITAR EN LA REPÚBLICA DE IRAK
Y LA DEMOCRATIZACIÓN EN EL ORIENTE MEDIO:
UN ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA
ADMINISTRACIÓN NORTEAMERICANA DE GEORGE
WALKER BUSH (2001-2009)**

Doctorando

JUAN MARCOS SUÁREZ BALLESTER

Director de la Tesis

**Dr. EFRAÍN VÁZQUEZ VERA
(UPR)**

Madrid, 2015

**LA INVASIÓN MILITAR EN LA REPÚBLICA DE IRAK
Y LA DEMOCRATIZACIÓN EN EL ORIENTE MEDIO:
UN ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA
ADMINISTRACIÓN NORTEAMERICANA DE GEORGE
WALKER BUSH (2001-2009)
-Tesis Doctoral-**

Doctorando: Juan Marcos Suárez Ballester

Director de la Tesis: Dr. Efraín Vázquez Vera

Sub director de la Tesis: Dra. Soledad Torrecuadrada García-Lozano

Programa de Doctorado en Derecho Internacional y Relaciones
Internacionales

Universidad Complutense de Madrid

Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset

ÍNDICE

LISTA DE TABLAS, 9

LISTA DE ABREVIATURAS, 11

AGRADECIMIENTOS, 15

ENGLISH SUMMARY, 17

INTRODUCCIÓN Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN, 23

Presentación del objeto de estudio, 23

Objetivos de la investigación, 25

Justificación, 26

Preguntas objeto de investigación, 27

Hipótesis, 28

Metodología, 29

Recursos, 29

Estructura, 30

CAPÍTULO PRIMERO: MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN, 35

1.1. La democracia desde sus orígenes hasta el presente, 35

1.1.1. ¿Qué es la democracia?, 36

1.1.2. La democracia en la Grecia Antigua y el Imperio Romano, 38

1.1.3. La democracia en las ciudades-estado medievales, 45

1.1.4. La construcción de la democracia moderna entre los siglos XV y XVIII, 46

- 1.1.5. La importancia de la Revolución Norteamericana y la Revolución Francesa, 54
- 1.1.6. La influencia de la tradición liberal en la democracia, 58
- 1.1.7. Los sistemas democráticos modernos alrededor del mundo, 63
- 1.2. La democratización, 73
 - 1.2.1. ¿Qué es la democratización?, 75
 - 1.2.2. Enfoques teóricos principales, 76
 - 1.2.2.1. El enfoque estructural, 76
 - 1.2.2.2. El enfoque estratégico, 79
 - 1.2.2.3. Otras perspectivas de la democratización, 83
 - 1.2.3. Estudios sobre la democratización en el mundo árabe, 87
- 1.3. El islam político, 97
 - 1.3.1. Los orígenes del islam político, 99
 - 1.3.2. El islam político contemporáneo, 107
 - 1.3.2.1. Los reformistas dentro del islam político moderno, 113
 - 1.3.3. La compatibilidad entre el islam político y la democracia, 119
 - 1.3.4. La influencia de los partidos islámicos sobre los procesos de democratización, 122
- 1.4. Conclusiones sobre el marco teórico, 137

CAPÍTULO SEGUNDO: LA SITUACIÓN POLÍTICA EN EL MUNDO ÁRABE Y LOS OBSTÁCULOS A UNA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA, 143

- 2.1. El autoritarismo en el mundo árabe, 143
 - 2.1.1. La estructura política de los gobiernos árabes, 146
 - 2.1.2. Las restricciones constitucionales utilizadas por los gobiernos árabes, 151
 - 2.1.3. Las restricciones legislativas empleadas por los gobiernos árabes, 154
 - 2.1.4. Las condiciones económicas que promueven el orden autoritario, 158
 - 2.1.5. Las condiciones sociales que propician el autoritarismo, 161
 - 2.1.6. Las fuentes externas que inhiben las libertades, 165
- 2.2. La Primavera Árabe y su influencia sobre la democratización del Oriente Medio, 166
 - 2.2.1. La revolución tunecina, 167
 - 2.2.2. La revolución egipcia, 169
 - 2.2.3. La revolución libia, 172
 - 2.2.4. Las demostraciones populares en otros países árabes, 174
- 2.3. Reflexiones sobre el análisis de la situación política en el mundo árabe, 175

CAPÍTULO TERCERO: LA POLÍTICA EXTERIOR DEL PRESIDENTE GEORGE WALKER BUSH HACIA EL MUNDO ÁRABE, 179

- 3.1. Una reevaluación de la política exterior norteamericana, 179
 - 3.1.1. La Estrategia de Seguridad Nacional, 180
 - 3.1.2. El concepto de la guerra preventiva, 182
 - 3.1.3. El neoconservadurismo, 185
 - 3.1.4. Los principios básicos del neoconservadurismo, 188
 - 3.1.5. Los objetivos internacionales de los neoconservadores, 189
- 3.2. El concepto de la paz democrática, 190
 - 3.2.1. Los orígenes de la paz democrática, 191
 - 3.2.2. Las ventajas de las democracias, 192
- 3.3. Los mecanismos utilizados por la ONU, la Unión Europea y los Estados Unidos de América para promover la democratización, 197
 - 3.3.1. Los proyectos de asistencia democrática de la ONU, 198
 - 3.3.2. Los proyectos de asistencia democrática que aplica la Unión Europea, 200
 - 3.3.3. Las diferencias entre la perspectiva europea y el enfoque norteamericano sobre la democratización, 202
 - 3.3.4. La política exterior de los Estados Unidos de América hacia el Oriente Medio previo al 2001, 205
 - 3.3.5. La estrategia del presidente George Walker Bush para impulsar la democratización en los países árabes, 208
 - 3.3.6. Las reformas económicas como un mecanismo para fomentar la democratización, 213

- 3.3.7. Impulsando la democratización por medio del desarrollo institucional, 220
- 3.3.8. Promover la democratización mediante las reformas políticas, 229
- 3.3.9. La acción militar como un mecanismo para fomentar la democratización, 238
- 3.4. Observaciones finales sobre la estrategia del gobierno norteamericano para propiciar la democratización, 239

CAPÍTULO CUARTO: EL DESARROLLO DE LA POLÍTICA IRAQUÍ ENTRE EL 1920-2003, 251

- 4.1. La creación del Estado de Irak y el mandato británico (1920-1932), 252
 - 4.1.1. La composición étnica y religiosa de Irak, 253
 - 4.1.2. La sociedad tribal iraquí, 257
 - 4.1.3. La administración británica, 264
- 4.2. El Reino de Irak (1932-1958), 265
 - 4.2.1. La administración del rey Faisal Ibn Husain (1932-1933), 266
 - 4.2.2. La administración del rey Ghazi I (1933-1939), 266
 - 4.2.3. La administración del rey Faisal II (1939-1958), 270
- 4.3. La revolución de 1958, 280
- 4.4. El régimen de Abdul Karim Kasem (1958-1963), 283
- 4.5. El golpe de Estado de 1963, 284
- 4.6. El periodo de los nacionalistas (1963-1968), 287
- 4.7. El resurgimiento del Partido Baaz, 293

- 4.8. El régimen de Saddam Husein (1979-2003), 296
 - 4.8.1. La guerra Irán-Irak (1980-1988), 298
 - 4.8.2. La invasión del Estado de Kuwait y la Primera Guerra del Golfo Pérsico (1990-1991), 305
 - 4.8.3. El periodo de sanciones (1991-2003), 309
- 4.9. Resultados del análisis histórico, 313

CAPÍTULO QUINTO: LA INVASIÓN Y OCUPACIÓN MILITAR DE LA REPÚBLICA DE IRAK, 317

- 5.1. Las críticas del presidente George Walker Bush al régimen de Saddam Husein, 317
 - 5.1.1. El debate sobre la acción militar, 318
 - 5.1.2. El debate en la Organización de las Naciones Unidas, 323
- 5.2. La invasión militar a la República de Irak, 326
 - 5.2.1. El periodo de la Autoridad Provisional de la Coalición, 328
 - 5.2.2. La insurgencia, 336
 - 5.2.3. La Ley Administrativa Transitoria, 338
 - 5.2.4. El gobierno interino, 341
 - 5.2.5. Las elecciones para escoger la Asamblea Nacional, 343
 - 5.2.6. La aprobación de la Constitución iraquí, 348
 - 5.2.7. Los comicios para escoger el Consejo de Representantes, 350
 - 5.2.8. La lucha sectaria, 354
 - 5.2.9. Las ramificaciones jurídicas, militares, políticas y socioeconómicas de la invasión militar, 361

- 5.3. Las consecuencias de la guerra de Irak sobre los planes para democratizar el mundo árabe, 381

CONCLUSIONES, 393

BIBLIOGRAFÍA, 411

1. Doctrina, 411
 - a. Obras generales, 411
 - b. Estudios específicos, 412
 - Capítulo Primero, 412
 - Capítulo Segundo, 439
 - Capítulo Tercero, 449
 - Capítulo Cuarto, 475
 - Capítulo Quinto, 487
2. Documentación, 523
3. Noticias de prensa, 528

ANEXOS, 539

1. La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América, septiembre de 2002, 539
2. Mapa político de los países árabes, 588
3. La democracia en el mundo (2013), 589
4. El Acuerdo Sykes-Picot (1916), 590
5. La Primavera Árabe, 591
6. Los principales grupos étnicos y religiosos en la República de Irak, 592
7. Mapa tribal de la República de Irak, 593

LISTA DE TABLAS

- 5.1. Gobierno iraquí permanente; 2006: Distribución de los escaños parlamentarios, 351
- 5.2. Muertes de soldados estadounidenses entre marzo 2003 y enero 2009, 368
- 5.3. Muertes documentadas de civiles iraquíes causadas por violencia, 369
- 5.4. Cifra de mortalidad de civiles iraquíes por cada mil habitantes, 370

LISTA DE ABREVIATURAS

AEI	American Enterprise Institute
AIU	Alianza Iraquí Unida
AK	Alianza Kurda
BMENA	Broader Middle East and North Africa Initiative
CENTO	Organización del Tratado Central
CFR	Council on Foreign Relations
CIGI	Consejo Interino del Gobierno Iraquí
CIJ	Corte Internacional de Justicia
CNCR	Consejo Nacional del Comando Revolucionario
CNI	Congreso Nacional Iraquí
CPA	Autoridad Provisional de la Coalición
CPI	Corporación Petrolera Iraquí
CSR II	Consejo Supremo para la Revolución Islámica en Irak
EEUU	Estados Unidos de América
ESN	Estrategia de Seguridad Nacional
ETA	Euskadi Ta Askatasuna
FAI	Frente de Acción Islámica
GRK	Gobierno Regional de Kurdistan
HRW	Human Rights Watch
IDHA	Informe sobre Desarrollo Humano Árabe

ISG	Irak Study Group
LAT	Ley Administrativa Transitoria
MEPI	Middle East Partnership Initiative
MTI	Movimiento de la Tendencia Islámica
NA	Nota del Autor
NED	National Endowment for Democracy
OACDH	Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos
OEA	Organización de Estados Americanos
OIEA	Organismo Internacional de Energía Atómica
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PCI	Partido Comunista Iraquí
PDK	Partido Democrático Kurdo
PDN	Partido Democrático Nacional
PIB	Producto Interior Bruto
PID	Partido Islámico al-Da'wa
PII	Partido Islámico Iraquí
PJD	Partido de Justicia y Desarrollo
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNAC	Project for a New American Century
PNB	Producto Nacional Bruto

PND	Partido Nacional Democrático
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UE	Unión Europea
UNMOVIC	Comisión de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas
UNSCOM	Comisión Especial de la Naciones Unidas
UPK	Unión Patriótica de Kurdistan
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
USAID	United States Agency for International Development

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría reconocer a todas las personas e instituciones que han hecho posible la realización de esta tesis doctoral. En especial, quiero resaltar la gran ayuda de mis directores de tesis, al Dr. Efraín Vázquez Vera y a la Dra. Soledad Torrecuadrada García-Lozano, ya que sin su asistencia y apoyo la realización de este trabajo no hubiese sido posible. Igualmente, va mi agradecimiento a todos los profesores y al personal administrativo que forman parte del Programa de Doctorado en Derecho Internacional y Relaciones Internacionales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset. Además, gracias al director del programa, el Dr. Antonio Remiro Brotóns, y a los colaboradores de la Universidad Complutense de Madrid y de la Universidad Autónoma de Madrid porque de alguna manera me ayudaron.

También, quiero agradecer a mi familia y amigos por su solidaridad durante este periodo. Especialmente, a mi padre, el Dr. Eduardo Suárez Silverio y a mi madre, la Prof. Irma Ballester Negrón por siempre apoyar mi educación y servirme de inspiración. Por último, pero no menos importante, extendiendo mi gratitud a todos los profesores y personal administrativo que me asistieron en mis estudios subgraduados en la Universidad de Puerto Rico y de igual manera, a la Escuela Graduada de Ciencias Sociales de la Universidad de Ámsterdam.

Juan Marcos Suárez Ballester

San Juan, Puerto Rico, 10 de enero de 2015

ENGLISH SUMMARY

THE MILITARY INVASION OF THE REPUBLIC OF IRAQ AND THE DEMOCRATIZATION OF THE MIDDLE EAST: AN ANALYSIS OF THE PRESIDENT GEORGE WALKER BUSH ADMINISTRATION'S FOREIGN POLICY (2001-2009)

The political status of Arab countries and its relationship with the United States of America has become an important topic of study for many officials inside the U.S. government and foreign policy analysts. After the attacks of September 11, 2001, President George W. BUSH adopted a militaristic and interventionist foreign policy towards the Arab world. He affirmed that some tyrannical states, like the Republic of Iraq, were a threat to the Middle East and international peace. Therefore, he would not allow these nations to obtain weapons of mass destruction or threaten the other countries in the region. This new foreign policy included a number of controversial ideas, but the most contentious was the suggestion of preventive war and promoting democracy by military means. Even though the President adopted an aggressive stance towards some Arab governments, he also insisted that he sought the democratization of the Middle East. Until this instant, U.S. policy towards the region was based on the idea that Arab autocrats brought political stability and protected American interest.

Ultimately, President George W. BUSH adopted some of these ideas, but in a significantly different manner. While he did create some programs to promote political, institutional, and economic reforms in Arab countries, some of the members of the President's cabinet also argued that military action could accelerate a democratic transition in the area. They assumed that the overthrow of the Iraqi regime would not only eliminate a threat to regional and international security but would also provide the opportunity to establish an Arab democratic government in the center of the Middle East. This new democracy would serve as a model and inspiration for other countries in the

region, which would facilitate the development of more democratic societies. President George W. BUSH decided to invade militarily the Republic of Iraq in March 2003. This action created many legal, political, and moral questions that continue to be debated today. In December 2011, after eight years of military occupation, the U.S. government decided to pull all its troops out of the Republic of Iraq. While an elected Iraqi government has been established, its fragile stability is an enduring concern for the White House. Also, it does not appear that the overthrow of the Iraqi regime advanced the democratization of the Middle East. Instead, it seems to have promoted more radicalism and violence in the region. Taking into account these complexities, it is indispensable to reevaluate how effective is the U.S. foreign policy towards the Arab world.

The purpose of this doctoral thesis is to establish that the foreign policy put into action by President George W. BUSH was counterproductive for the advancement of democratic reforms in the Middle East. His policies were supposed to encourage a regional dialogue and a political opening. Instead they fostered more extremism and mistrust. I will propose a different strategy to promote the democratization of the Middle East: One that is more in accordance with international law, the democratic values the U.S. government proclaims to defend, and considers the needs and aspirations of Arab societies. This research topic is relevant because the region is currently facing a period of instability that has its roots in the struggle between the forces that defend authoritarianism and those that demand democracy. This situation has not only destabilized the area but also have the potential to derail international peace and the global economy. With this objective, I will offer an analysis of the U.S. government's foreign policy towards Arab nations between 2001 and 2009. In particular, I will examine the following themes: how U.S. foreign policy changed after the attacks of September 11, 2001, President George W. Bush's strategy for promoting democracy in the Arab world, and the military invasion and occupation of the Republic of Iraq. Also, I will look at the historical development of the concept of democracy in the West and around the globe, as well as the compatibility between this notion and political Islam. Last of all, I will evaluate the obstacles to democratization that confront the Arab world.

The first conclusion attained in this study is that democracy is a notion that has multiple meanings for different cultures. The liberal democracy practiced in North America and Europe emanates from ideas and historical events that derive from the West. In contrast, the Arab world has a different notion of democracy which is influenced by Islamic history and culture, among other factors. In addition, it is clear that some traditional Islamic values and norms encourage democracy. These include consultation, consensus of opinion, and independent reasoning, along with others. Also, I proved that not all Islamic parties are autocratic groups that reject pluralism and defend the use of violence. There are several organizations, like Ennahda in the Republic of Tunisia, that support democracy and respect for human rights. Without a doubt, political Islam is the most popular ideology in the Arab world. Therefore, in order to successfully promote democratic reforms in the region, it is vital to form alliances with moderate Islamic parties that endorse democratic principles. These groups can mobilize a great number of people and can also encourage democratic values in these societies more effectively by linking them to Islamic concepts that are important to the population. This policy also supports the emergence of a political culture that is democratic and tolerant. In view of that, the U.S. government should not assume an ethnocentric position concerning the concept of democracy because this encourages the exclusion of moderate Islamic groups.

Another conclusion from this analysis is that democracy and the respect for human rights are in a precarious state in the Arab world. This is a convoluted problem, starting with the political power. Most of the region's inhabitants do not have the chance to select their leaders or political parties, because they are ruled by autocratic regimes that are not subject to elections or term limits. These governments restrict the freedoms of their citizens and maintain control over the public space with the purpose of suppressing public discourse. They also employ constitutional, legislative, judicial, and military means to exclude popular movements and civil society. These factors, added to other socioeconomic peculiarities that characterize Arab societies, have helped to restrain freedoms and hamper political change. This situation promotes radicalisms, violence and

instability in the region. Therefore, it is imperative that the U.S. government and the international community work diligently to democratize the region.

With regards to the different programs the U.S. government employs to promote democracy and respect for human rights in the Middle East, the following conclusions can be deduced. First, even though economic reforms and development aid are important, these, by themselves, cannot promote substantial change in these societies because the roots of authoritarianism lie in the political power. Arab autocrats have little incentives to reduce the bureaucratic restrictions over their economies because the current system provides an important political weapon. They consider the state enterprises a source of employment and use them to offer lucrative positions to their allies. It is the same with regards to institutional reforms that seek to strengthen and expand the rule of law, state institutions, and civil society. Autocrats know that strengthening the laws and institutions of the country will limit their power; therefore, they sidestep real reform. Furthermore, taking into account all the restrictions over Arab civil society, it is unlikely that this sector can replace political parties as the primary vehicle for social change. For these reasons, it is imperative that economic reforms and development aid go together with comprehensive political reforms that encourage the principle of separation of powers, the legalization of political parties, and truly competitive elections.

If the U.S. government wants to promote democratic reforms more effectively in the future, it is essential to increase the economic resources allocated to these programs. Likewise, if they want these measures to be more successful politically, they should press Arab rulers to respect the independence of the judiciary, the legislature, and civil society. In addition, it is necessary to simplify the process through which civil society groups apply for U.S. assistance and there needs to be more constant evaluations on the projects that have been completed. Also, rather than working solely with liberal and secular groups, it would be more constructive to direct the aid to other sectors that have more influence and popular support like Islamic and tribal organizations. Lastly, if the U.S. government wants Arab leaders to adopt different economic policies, it should not offer them aid when they face fiscal problems because this policy only delays change. Also,

it could offer these nations more material incentives to motivate them to accept economic reforms. These could include, among others, closer commercial relations, industrial cooperation, and economic treaties.

After analyzing the U.S. military invasion and occupation of the Republic of Iraq, it is evident that this approach is not a viable or effective alternative for promoting democracy in the Arab world. First of all, this act of aggression constituted a flagrant violation of the Charter of the United Nations and the principles of international law. Furthermore, the reaction from the world community revealed that these belligerent actions are not supported by the Islamic world or most nations. Also, the human and financial cost for the United States of America and the Republic of Iraq were immense. If one of the objectives was to encourage the democratization of the Middle East, the contrary transpired. As a result of the turmoil caused by the Iraq War, the standing of autocratic leaders and radical groups strengthened, while the position of democratic forces and moderate groups decreased. Moreover, it precariously altered the balance of power in the area and incited more radicalism and violence. Numerous Islamic militants travelled to the region to wage jihad against U.S. troops, and in the process, they learned new war tactics and became even more radicalized. This knowledge and training was used to promote more militancy and terrorism in other countries around the world.

The conclusions obtained in this doctoral thesis are significant because they demonstrate that President George W. BUSH'S foreign policy towards the Arab world was reckless and misguided. For these reasons, it is imperative to develop a new approach. The recommendations put forward in this dissertation will take time to implement, but they are vital if the United States of America sincerely wants to promote democracy, tolerance, and moderation in the Middle East and North Africa. I think that the U.S. government should adopt these policies because they are consistent with the democratic principles they proclaim to uphold, and also take into account the political aspirations and the cultural realities of Arab societies. The current approach does not take into account these factors and, therefore, encourages authoritarianism, radicalism, and instability in the region.

INTRODUCCIÓN Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

PRESENTACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

La situación política en los países árabes (observar anexo 2.) y su relación con los Estados Unidos de América (EEUU) se ha convertido en un importante tema de estudio para muchos oficiales del gobierno estadounidense¹ y analistas. Luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001, la administración del presidente George Walker BUSH (George W. BUSH) (1946-) adoptó una política exterior militarista e intervencionista hacia el mundo árabe. Entendían que algunos “Estados tiranos” como la República de Irak eran una amenaza para el Oriente Medio² y para la paz internacional. Por consiguiente, no iban a permitir que estas naciones tuvieran armas de destrucción masiva o amenazaran a los otros países de la región. Esta nueva política exterior norteamericana favorecía varias ideas poco populares, no obstante, las que más discusiones generaron fueron las de la guerra preventiva y el establecimiento de la democracia por la vía militar.

A pesar de asumir una postura antagónica hacia algunos gobiernos árabes, el Presidente insistía en defender que su administración favorecía la democratización del Oriente Medio. Hasta ese momento, la política que el gobierno norteamericano y otras potencias propulsaban se fundamentaba en la creencia de que los regímenes autoritarios proporcionaban una estabilidad necesaria para proteger los intereses, principalmente los de EEUU en la región. Como consecuencia de esta visión, establecieron relaciones muy cercanas con autócratas árabes durante muchas décadas. Este proceder evidencia cuan contradictorias son las expresiones que hace el gobierno norteamericano en favor de la democracia en el Oriente Medio. Eventualmente, esta estrategia de apoyar los gobiernos autoritarios generó críticas. Algunos teóricos señalaban que la represión

¹ Los términos estadounidense y norteamericano son utilizados intercambiamente a través de la tesis doctoral. Ambas palabras se refieren a la nacionalidad de EEUU (NA).

² El nombre Oriente Medio es el término utilizado por la Organización de las Naciones Unidas. Se refiere a todos los Estados entre la República Islámica de Irán y la República Árabe de Egipto (de este a oeste) y entre la República de Turquía y los Estados del Golfo (de norte a sur). Otros nombres para la región son Medio Oriente, Próximo Oriente, Oriente Próximo y Oriente Cercano (NA).

interna y la exclusión política que ejercen los regímenes árabes en sus ciudadanos es una de las principales causas para el aumento de la violencia, radicalismo y antiamericanismo en la región. Partiendo de esta premisa, era necesario que los EEUU se comprometieran a promover la democratización en los países árabes mediante reformas políticas, institucionales y económicas si quería apaciguar el enojo de los descontentos en estas sociedades. La expansión del espacio político y la creación de más oportunidades económicas, ayudarían a tranquilizar los ánimos de los ciudadanos y de los movimientos de oposición. Sin embargo, no fue hasta después del 11 de septiembre de 2001 que estos planteamientos comenzaron seriamente a considerarse por algunos oficiales del gobierno norteamericano.

Eventualmente, algunas de estas ideas fueron adoptadas por el gobierno de los EEUU, pero de un modo muy diferente. Mientras se establecían proyectos para promover reformas políticas, institucionales y económicas, algunos miembros del gabinete del presidente George W. BUSH pensaban que una acción militar podría acelerar el establecimiento de la democracia en la zona. Entendían que el derrocamiento del régimen iraquí eliminaría una amenaza a la seguridad regional e internacional y además, ofrecería la oportunidad de establecer un Estado democrático árabe en el centro del Oriente Medio. Tenían la esperanza de que esta nueva democracia fuera un modelo para los demás países árabes y, a su vez, impulsara el desarrollo de más sociedades democráticas. A pesar de que un gran número de analistas y ex oficiales del gobierno norteamericano rechazaron las ideas manifestadas en su plan de política exterior, aun así, el Mandatario decidió invadir la República de Irak en marzo de 2003. Esta invasión y ocupación militar produjo interrogantes de carácter legal, político y moral a la luz de nuestro concepto moderno sobre guerra.

La ocupación militar de la nación iraquí continuó durante el resto de la presidencia de George W. BUSH. Durante ese periodo, el Presidente argumentaba que el cambio político en la República de Irak y sus proyectos de democratización estaban promoviendo una transformación democrática en la región. Sin embargo, cuando el Presidente se marchó de la Casa Blanca el 20 de enero de 2009, esta transformación

todavía no se había materializado. Peor aún, ahora existe más inestabilidad, violencia y extremismo alrededor del Oriente Medio que previo su presidencia. El propósito de esta tesis es, precisamente, analizar cuán efectiva fue la estrategia que utilizó el presidente George W. BUSH para promover la democratización en el mundo árabe entre el 2001-2009.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo principal de esta tesis doctoral es demostrar que la política exterior del presidente George W. BUSH resultó contraria a su propósito para democratizar los países árabes. En vez de propiciar un dialogo regional y una apertura política en el Oriente Medio, sus medidas mal encaminadas y militaristas lo que lograron fue animar un fuerte radicalismo y apoyar gobiernos autoritarios en la región. Luego de analizada la estrategia del presidente George W. BUSH para impulsar la democratización, recomendaré utilizar una estrategia diferente. Una que sienta las bases para el verdadero logro de la democracia en el mundo árabe. Que sea más afín al derecho internacional, los valores democráticos que los EEUU afirman defender, donde se consideren y respeten las necesidades y las aspiraciones de las sociedades árabes. Además, dejaré demostrado que el autoritarismo que prevalece en el mundo árabe propicia radicalismo, violencia e inestabilidad, por tanto, a los EEUU le urge fomentar la democratización en la zona. Por último, evidenciaré que la democracia y el islam político son compatibles y que los partidos islámicos moderados son una pieza fundamental para el logro de la democratización en el mundo árabe.

Para este fin, ofreceré un análisis de cómo han sido las relaciones exteriores de los EEUU con los gobiernos árabes entre el 2001-2009. En particular, examinaré los siguientes aspectos: el giro en la política exterior estadounidense luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001, el concepto de la guerra preventiva, la estrategia del presidente George W. BUSH para impulsar la democratización en el mundo árabe y la invasión y ocupación militar de la República de Irak. Además, esbozaré el desarrollo histórico que tuvo el concepto de democracia en Occidente y el resto del mundo. También, analizaré el islam político y las diferentes teorías sobre la democratización, sin dejar de evaluar la

situación política actual en los Estados árabes y conocer cuál ha sido la tradición política de la República de Irak. Reconozco que el tema de este trabajo es un tanto complejo por todos los factores que lo afectan como los súbitos cambios políticos y sociales que están tomando lugar actualmente en múltiples países árabes.

JUSTIFICACIÓN

Entiendo que este tema de investigación es sumamente relevante pues, el mundo árabe enfrenta en este momento un periodo de inestabilidad política y que este surge a raíz de la lucha entre las fuerzas que defienden el autoritarismo y aquéllos que exigen la democracia. La administración del presidente George W. BUSH intentó promover la democratización en el Oriente Medio, sin embargo, no fue efectivo. Sus proyectos de asistencia democrática no tenían el enfoque adecuado, fueron pocos, mal distribuidos y de corta duración. Además, la invasión militar norteamericana a la República de Irak terminó fomentando más radicalismo y violencia en ese país y el resto de la región. Ante estos fracasos, resulta indispensable reevaluar la política exterior del presidente George W. BUSH hacia el mundo árabe. También, es importante analizar con detalle cómo fue su estrategia para impulsar la democratización con el fin de que esta experiencia nos sirva para que en lo futuro no se vuelvan a cometer los mismos errores.

La apertura política que propicio la Primavera Árabe en varios países, animó la esperanza de una posible transformación democrática en la zona. Sin embargo, con excepción de la República de Túnez, la democratización no ha avanzado en la región de forma significativa. En diciembre de 2011, se marcharon los últimos soldados norteamericanos situados en territorio iraquí, sin embargo, la República de Irak y la República Árabe de Siria continúan en un estado de guerra civil. Recientemente en ambos países, los grupos militantes tomaron control de enormes extensiones de territorio y grandes ciudades. Esta violencia no sólo ha desestabilizado los países del área sino que también, tiene el potencial de poner en peligro la paz internacional y la economía global. Por estas razones, en agosto de 2014, el gobierno norteamericano y otras naciones decidieron iniciar una intervención militar en el territorio iraquí y sirio. Esta decisión

demuestra que la inestabilidad política en los Estados árabes, el acrecentamiento del radicalismo islámico y la violencia étnica y religiosa en el Oriente Medio, seguirán siendo, ahora y en lo futuro, asuntos de suma importancia para los EEUU y la comunidad internacional. Por consiguiente, es vital que el gobierno estadounidense desarrolle una estrategia coherente y efectiva para promover sociedades pacíficas, tolerantes y democráticas en el mundo árabe.

PREGUNTAS OBJETO DE INVESTIGACIÓN

Las siguientes preguntas dirigirán esta investigación:

- P1. ¿Existe una sola y legítima interpretación sobre lo que es la democracia a nivel mundial?
- P2. ¿Cuáles son los elementos fundamentales de un Estado democrático?
- P3. ¿Es la democracia un valor universal?
- P4. ¿Cuál es el enfoque más apropiado para estudiar los procesos de democratización en el mundo árabe?
- P5. ¿Son compatibles el islam político y la democracia?
- P6. ¿Requiere el mundo árabe la democratización?
- P7. ¿Es la democratización la manera más efectiva de estabilizar el Oriente Medio y el norte de África?
- P8. ¿Fue realmente diferente e innovador la estrategia que empleó el presidente George W. BUSH para impulsar la democratización en el mundo árabe?
- P9. ¿Qué tipos de reformas son las más necesarias para fomentar la democratización en los países árabes?
- P10. ¿Reunía la República de Irak los criterios necesarios para erigir un gobierno democrático de manera abrupta y apresurada?
- P11. ¿Ayudó la invasión militar estadounidense de la República de Irak en promover la democratización de esa nación y los países árabes?
- P12. ¿Necesita el gobierno norteamericano una estrategia diferente para impulsar la democratización en el mundo árabe?

HIPÓTESIS

H1. Alrededor del mundo hay una variedad de interpretaciones sobre la democracia que son legítimas.

H2. Ciertos elementos institucionales y políticos determinan un Estado democrático.

H3. La democracia es un valor universal pues, es un concepto que ha sido adoptado por un gran número de diferentes culturas y pueblos alrededor del mundo.

H4. La teoría del análisis estratégico es el enfoque más apropiado para estudiar los procesos de democratización en el mundo árabe.

H5. El islam político y la democracia son compatibles pues, ambos conceptos coinciden en ciertos principios fundamentales.

H6. El mundo árabe requiere la democratización puesto que predominan en la región los gobiernos autoritarios donde se violan los derechos humanos.

H7. La democratización es la manera más efectiva de reducir la inestabilidad política, el radicalismo y la violencia que caracteriza al mundo árabe, ya que los gobiernos democráticos proveen de un espacio político a los movimientos de oposición y respetan los derechos humanos de los ciudadanos contrario a como se gobierna en las autocracias.

H8. La estrategia que utilizó el presidente George W. BUSH para propulsar la democratización en los países árabes no fue un proyecto transformador o eficaz. Más bien, fue una repetición de medidas erradas similares a las que utilizaron previas administraciones norteamericanas.

H9. Para impulsar la democratización en el mundo árabe, es esencial establecer reformas políticas que sean abarcadoras.

H10. Debido a la rivalidad étnica y religiosa entre la población y la carencia de una tradición política democrática, la República de Irak no era la nación ideal para intentar establecer de forma rápida un gobierno democrático.

H11. La invasión militar norteamericana a la Republica de Irak no fue eficaz en promover la democratización en ese país y las demás naciones árabes. Por el contrario, fomentó más autoritarismo, radicalismo y violencia en la región.

H12. El gobierno norteamericano le urge diseñar una estrategia distinta para fomentar la democratización en el mundo árabe.

METODOLOGÍA

En esta investigación emplearé un método hipotético-deductivo. También, utilizaré un enfoque cualitativo y cuantitativo. Por tanto, el contenido de la bibliografía, la documentación y las noticias de prensa, como también, las tablas y gráficos estadísticos, serán esenciales para evidenciar mi análisis. También incluyo un estudio interdisciplinario, ya que envuelve diferentes disciplinas académicas como las Relaciones Internacionales, la Ciencia Política, la Antropología Cultural y la Historia, entre otras. Entiendo que esta perspectiva interdisciplinaria es vital para un análisis profundo del objeto de estudio. Además, emplearé el estilo de la Universidad de Chicago para la elaboración de las citas y las referencias bibliográficas. El propósito de esta metodología es brindar respuestas a las preguntas formuladas, conseguir los objetivos planteados y confirmar las hipótesis ofrecidas.

RECURSOS

Para realizar esta investigación haré uso de diversas fuentes de información como libros, documentación y noticias de prensa. También, utilizaré tablas y mapas para sustentar mi argumentación e informar al lector. La bibliografía abarca varias disciplinas académicas que son esenciales para este análisis tales como, las Relaciones Internacionales, la Ciencia Política, el Derecho Internacional, los Estudios Islámicos, la Antropología Cultural y la Historia. La bibliografía está organizada en tres partes: doctrina, documentación y noticias de prensa. La doctrina está subdividida en dos partes: obras generales y estudios específicos. Los estudios específicos están ordenados por capítulo. El anexo incluye mapas y documentación adicional.

ESTRUCTURA

Esta tesis doctoral está organizada en cinco capítulos. En el primer capítulo, presentaré el marco teórico de la investigación. Analizaré tres términos que son esenciales para este estudio: la democracia, la democratización y el islam político. Investigaré el significado de estos términos, como también las diferentes teorías en que se fundamentan. Primero, evaluaré los orígenes y el desarrollo de la democracia desde sus comienzos en el periodo de la Grecia Antigua hasta el presente. También, estudiaré qué teorías y movimientos influyeron en la construcción de esta ideología política. Asimismo, examinaré los diferentes sistemas democráticos que existen actualmente alrededor del mundo. El objetivo de este análisis es comprobar que hay diferentes interpretaciones legítimas sobre la democracia y que este concepto político tiene un valor universal. Además, señalaré los elementos que determinan un Estado democrático. También, evidenciaré que el gobierno norteamericano practica y promueve un concepto occidental de la democracia, en el cual, no toma en consideración que los países no occidentales tienen otras nociones propias de la democracia que reflejan sus propias historias y culturas.

En la segunda parte del primer capítulo, analizaré el estudio de la democratización. Indagaré el significado de este término y evaluaré las diferentes teorías que forman parte de este análisis. Además, indicaré cuál es el enfoque que considero más apropiado para estudiar los procesos de democratización en el mundo árabe. También, examinaré las diferentes investigaciones que se han elaborado sobre la democratización de la región. Por último, resaltaré una variedad de estudios sobre este tema que serán importantes para realizar esta investigación. El propósito de este análisis es evaluar y comparar los diferentes enfoques que los investigadores emplean para analizar la democratización y ofrecer al lector conocimiento sobre este tema y de los otros estudios que utilizaré en la investigación. En el tercer segmento, analizaré el concepto del islam político y profundizaré sobre su significado, origen y desarrollo. Además, evaluaré la compatibilidad entre el islam político y la democracia. Este estudio es importante, ya que los partidos islámicos son los movimientos políticos más populares y mejor

organizados en los países árabes. Cualquier transición democrática en la región tendrá que incluir un espacio político para estos partidos. Es por esto que indagaré si el Islam³ y la ley islámica son consistentes, según la tradición occidental, con los principios democráticos y el respeto a los derechos humanos. Además, reflexionaré sobre los fundamentos ideológicos y los principios políticos de los diferentes movimientos islámicos en el Oriente Medio. Por último, constataré la influencia de los partidos islámicos sobre los procesos de democratización. El objetivo de este análisis es exponer las diferentes teorías que forman parte del pensamiento político islámico y demostrar que esta ideología y la democracia comparten algunos principios fundamentales.

En el segundo capítulo, expondré la actual situación política en los países árabes y las razones para el predominio de gobiernos autocráticos. Este estudio busca responder a la siguiente interrogante: ¿Es necesaria la democratización en el mundo árabe? Para responder a esta pregunta, analizaré los tipos de gobiernos que prevalecen en la región y cómo los elementos políticos, económicos, socioculturales y los factores externos impiden una transformación democrática en el área. También, examinaré los diferentes movimientos de oposición que están exigiendo un cambio político. Posteriormente, haré un recuento de las diferentes revoluciones y levantamientos que tomaron lugar durante la Primavera Árabe. Evaluaré su impacto sobre la democratización del Oriente Medio y cuán efectiva ha sido la política exterior de los EEUU. De igual manera, expondré todos los diferentes elementos que contribuyeron en los procesos políticos que se celebraron luego de estos acontecimientos. Esto incluye los movimientos, los partidos políticos y quiénes fueron los diferentes candidatos que formaron parte de las elecciones.

En el tercer capítulo, examinaré el cambio que hubo en la política exterior norteamericana luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001. En particular, me concentraré en el tipo de política que favoreció el presidente George W. BUSH en los países árabes. Las siguientes preguntas dirigirán la investigación en este capítulo: ¿Es la democratización la manera más efectiva de estabilizar el Oriente Medio?; ¿Fue realmente diferente e innovador la estrategia del presidente George W. BUSH para

³ Islam en mayúscula, se referirá a lo largo del texto a la cultura y a la civilización islámica; islam en minúscula, a la religión (NA).

promover la democratización en el mundo árabe?; ¿Qué tipos de reformas son las más eficaces para fomentar la democratización en la región? Por consiguiente, analizaré los objetivos de la Estrategia de Seguridad Nacional de los EEUU (2002), el concepto de la guerra preventiva, la ideología política del neoconservadurismo y lo que significa el ideal de la paz democrática. De igual forma, examinaré los diferentes enfoques que utilizan los EEUU, la Unión Europea (UE) y las organizaciones internacionales para promover la democratización en el mundo árabe y evaluaré si son efectivos. Resaltaré las similitudes y las diferencias entre el enfoque norteamericano y el enfoque europeo. Además, analizaré la estrategia empleada por el presidente George W. Bush para impulsar la democratización en los países árabes entre el 2001-2009. Evaluaré cuán útiles han sido las reformas económicas en adelantar y facilitar la democratización. Por último, estudiaré qué tan eficaces son aquellas reformas que promueven el desarrollo institucional, como el fortalecimiento de las instituciones estatales y las organizaciones de la sociedad civil así como, las reformas políticas que fomentan la legalización de partidos políticos y la fundación de procesos electorales abiertos y transparentes.

En el cuarto capítulo, ofreceré un enfoque historiográfico (1920-2003) de la política de la República de Irak para determinar si ha existido alguna tradición democrática en esta nación. Lleva como fin indagar si este país reunía los criterios necesarios para que se pudiera establecer un gobierno democrático de modo abrupto y apresurado. Este análisis incluirá una incursión antropológica que ayude a entender mejor los diferentes grupos étnicos y religiosos así como, la distribución del poder político entre éstos. Esta investigación abarcará un análisis de su sistema tribal, ya que la mayoría de los iraquíes pertenecen a diferentes tribus. El objetivo de esta sección es exponer las diferencias culturales y tribales con el propósito de estudiar su impacto dentro de la política iraquí. Posteriormente, examinaré los diferentes gobiernos e ideologías políticas que predominaron en esta nación durante el siglo XX con el fin de evaluar su tradición política. De esta forma, se podrá entender la actual situación y los factores que dificultan una transición democrática.

En el quinto capítulo, examinaré el debate que se suscitó en los EEUU y en el ámbito internacional acerca de la decisión que tomó el presidente George W. BUSH de invadir militarmente la República de Irak y llevar a cabo algunas de las ideas propuestas en su política exterior. Además, ofreceré un recuento de la ocupación militar y analizaré los diferentes acontecimientos que tomaron lugar durante este periodo como fue la insurgencia iraquí, la lucha sectaria y los procesos políticos. De igual forma, estudiaré las ramificaciones jurídicas, militares, políticas y socioeconómicas de la invasión y ocupación militar. En la parte final, evaluaré si esta acción bélica por parte de los EEUU ayudó a democratizar la República de Irak y el Oriente Medio. Este análisis persigue un fin específico, responder a las siguientes interrogantes: ¿Cómo y cuán efectiva fue la invasión militar estadounidense a la República de Irak en promover la democratización de esa nación y la región?; ¿Necesita el gobierno norteamericano una estrategia diferente para impulsar la democratización en el mundo árabe?

En la parte final de las conclusiones, ofreceré algunas inferencias generales sobre la investigación. También, examinaré si las hipótesis que formulé para las preguntas de investigación estaban correctas. Por último, ofreceré una estrategia diferente para impulsar la democratización en el mundo árabe y establecer una política exterior norteamericana que sea adecuada para la región.

CAPÍTULO PRIMERO

MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

Considero que para llevar a cabo una investigación efectiva sobre la estrategia que utilizó el presidente George W. BUSH para promover la democratización en el mundo árabe, es necesaria una exposición profunda del significado de los términos democracia, democratización e islam político. Es por esto que en este capítulo analizaré los orígenes y el desarrollo histórico de estos términos como también, las teorías y movimientos particulares que influyeron en su desarrollo. En relación a la democracia, también examinaré cuáles son los criterios determinantes de un gobierno democrático y qué aspectos son superficiales. De igual forma, expondré las diferentes interpretaciones que existen alrededor del mundo sobre esta noción. También, evidenciaré que la democracia liberal que prefiere el gobierno estadounidense es de influencia occidental. Por último, evaluaré la compatibilidad entre el islam político y la democracia.

1.1. LA DEMOCRACIA DESDE SUS ORÍGENES HASTA EL PRESENTE

La noción que se tenía de la democracia hace más de dos mil años ha evolucionado mucho desde sus orígenes al presente. Fueron innumerables las ideas, movimientos y eventos históricos que contribuyeron a su desarrollo y evolución. Actualmente, la democracia es el sistema político más respetado a nivel global. Son numerosos los gobiernos alrededor del mundo con diferentes ideologías y estructuras políticas que se convierten en democráticos para obtener su legitimidad. Si tomamos en consideración las diferentes concepciones que existen alrededor del mundo sobre la democracia, cabe preguntarse, ¿cuál es el verdadero significado del término democracia?

1.1.1. ¿QUÉ ES LA DEMOCRACIA?

La palabra democracia tiene una variedad de significados. De acuerdo a su uso más popular, se refiere a un “gobierno del pueblo”⁴. El término democracia o *demokratia* proviene de los vocablos griegos *demos*⁵ que significa pueblo y *kratos* que significa gobernar⁶. En su obra clásica *La Política*, el filósofo griego ARISTÓTELES (384-322 a.C.) plantea que los principios básicos de este gobierno son la libertad, la igualdad y el Estado de derecho⁷. Tradicionalmente, ha sido definida de dos formas: breve y detallada. Para algunos autores, la democracia es simplemente un mecanismo para elegir los gobernantes políticos⁸. Para otros, es un régimen político en el cual la voluntad del pueblo es la ley del país⁹. Mientras que para otros la democracia es un conjunto de reglas procesales utilizadas para alcanzar decisiones colectivas permitiendo la mayor participación posible de las partes interesadas¹⁰.

Ciertos autores han desarrollado definiciones extensas de la misma. En la obra *Poliarchy: Participation and Opposition*, Robert A. DAHL brinda una de las definiciones más conocidas sobre la democracia. Según él, ésta requiere de ocho requisitos esenciales: (1) libertad para formar o unirse a organizaciones; (2) libertad de expresión; (3) libertad de voto; (4) elegibilidad para el servicio público; (5) derecho de los líderes políticos a competir en busca de apoyo (a luchar por los votos); (6) diversidad de fuentes de información; (7) elecciones libres e imparciales; e (8) instituciones que garanticen que la

⁴ Georg SORENSEN, *Democracy and Democratization: Processes and Prospects in a Changing World*, 3ra ed. (Nueva York: Westview Press, 2008), p. 10.

⁵ Término que designa en los textos oficiales al conjunto de los ciudadanos atenienses. En el lenguaje político, se utiliza para describir a la masa en oposición a los ricos o a los aristócratas. Vid. Claude MOSSÉ, *Historia de una democracia: Atenas* (Madrid: Ediciones Akal, 1987), p. 42.

⁶ Morgens Herman HANSEN, *The Athenian Democracy in the Age of Demosthenes: Structure, Principles, and Ideology*, traducido al inglés por J. A. COOK (Oxford: Blackwell, 1991), p. xi.

⁷ ARISTÓTELES, *La Política*, traducción de Patricio de Azcárate, 21ª ed. (México: Espasa-Calpe, 1991), p. 226.

⁸ Vid. Joseph SCHUMPETER, *Capitalism, Socialism and Democracy* (Nueva York: Routledge, 2003), p. 269.

⁹ Vid. Jan Erick LANE y Ersson O. SVANTE, *Democracy: a Comparative Research* (Nueva York: Routledge, 2003), p. 2.

¹⁰ Vid. Norberto BOBBIO, *The Future of Democracy: A Defense of the Rules of the Game*, traducido al inglés por Roger GRIFFIN (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 1987), p. 19.

política del gobierno dependa de los votos y otras formas de expresar preferencias¹¹. En una investigación posterior, el autor organizó estos requisitos en tres dimensiones principales: la competencia, la participación y las libertades políticas y civiles. Éstas proveen oportunidades para la participación efectiva, la igualdad en el voto, la inclusión de adultos, obtener un conocimiento ilustrado y ejercer control sobre la agenda política. Las instituciones políticas necesarias para perseguir estos objetivos son: oficiales electos, elecciones libres, imparciales y frecuentes, libertad de expresión, autonomía para asociarse y sufragio universal. Cuando todas estas condiciones son logradas tenemos una democracia política¹². Esta definición resalta la importancia de ciertos requisitos institucionales, los derechos políticos y civiles y la competitividad electoral.

La democracia también ha sido definida combinando ideas de las tradiciones liberales y marxistas para alcanzar una definición que apoya el principio básico de la autonomía. La implementación de este principio, llamado autonomía democrática, requiere un gobierno responsable y la reorganización de la sociedad civil en base a este ideal. Además, previene una substancial participación directa en las instituciones de la comunidad local y el manejo propio de empresas cooperativas. Defiende una carta de derechos que brinda no tan sólo el derecho de ejercer el voto sino que también, incluye la oportunidad para una participación equitativa y permite a la ciudadanía controlar cualquier decisión. También, incluye derechos económicos y sociales para así asegurar suficientes recursos para la autonomía política¹³.

Todas estas diferentes definiciones, algunas breves y otras detalladas, sugieren que existe un debate entre los teóricos sobre el significado de democracia. Por ende, no es posible ofrecer una sola interpretación de este concepto. Tomando esto en consideración, me gustaría ofrecerles mi definición de lo que es democracia: es una forma de gobierno donde se celebran competencias electorales frecuentes y significativas entre individuos y organizaciones para todas las posiciones efectivas del poder gubernamental. Estas

¹¹ Robert A. DAHL, *Poliarchy: Participation and Opposition* (New Haven: Yale University Press, 1971), p. 3.

¹² Robert A. DAHL, *On Democracy* (New Haven: Yale University Press, 1998), p. 38.

¹³ David HELD, *Models of Democracy*, 3ª ed. (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2006), pp. 263-264.

elecciones estarán disponibles para todos los ciudadanos de tal forma que ningún individuo o grupo social (adulto) es excluido del proceso. Además, las democracias tienen una constitución que limita el poder de las diferentes ramas del gobierno central y protege los derechos humanos de todos los ciudadanos.

Aunque la búsqueda de una definición es un aspecto importante en este análisis de la democracia, la misma no explica la evolución de este concepto político a través de la historia. Por consiguiente, para entender mejor cómo las sociedades occidentales desarrollaron un concepto diferente al que surgió en las sociedades árabes, es fundamental estudiarla en sus diferentes manifestaciones históricas desde su origen hasta la actualidad.

1.1.2. LA DEMOCRACIA EN LA GRECIA ANTIGUA Y EL IMPERIO ROMANO

Algunas de los principios básicos de la democracia, como la igualdad entre los ciudadanos, la libertad y el respeto a la ley y la justicia se originaron en la Grecia Antigua¹⁴. La ciudad-estado (*polis*)¹⁵ de Atenas mantuvo este tipo de gobierno entre el año 508 y 322 a.C.¹⁶. Durante los trescientos años previos al comienzo de este periodo, diferentes comunidades urbanas surgieron alrededor de la costa griega. En el comienzo, estas ciudades estaban gobernadas por dinastías locales, pero luego de varios conflictos violentos, pasaron a ser dominadas por jerarquías tribales y clanes. Estas comunidades estaban habitadas en su mayoría por campesinos y terratenientes. Eventualmente, con el incremento de la tierra y el comercio exterior algunas ciudades costeras crecieron y se desarrollaron¹⁷.

¹⁴ Vid. Kurt A. RAAFLAUB, Josiah OBER y Robert W. WALLACE, *Origins of Democracy in Ancient Greece* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2007), p. 3.

¹⁵ Cada *polis* es una ciudad-Estado independiente con dueños de su territorio. En general eran territorios muy pequeños. Atenas era la excepción, ya que estaba en la región de Ática. Vid. Ellen M. WOODS, "La polis y el ciudadano-campesino", *El mundo rural en la Grecia antigua*, editado por Julián GALLEGÓ (Madrid: Ediciones Akal, 2003), p. 302 (NA).

¹⁶ Josiah OBER, *Democracy and Knowledge: Innovation and Learning in Classical Athens* (Princeton: Princeton University Press, 2008), p. 71.

¹⁷ Vid. Robin OSBORNE, *Athens and Athenian Democracy* (Cambridge: Cambridge University Press, 2010), p. 105.

La creación de una economía esclava para utilizarse en los sectores como la minería, la agricultura y otros oficios contribuyó al florecimiento de la civilización griega. Poco a poco, sus ciudades comenzaron a desarrollar un sentido de identidad y solidaridad que generó una clara división entre los locales (ciudadanos) y los extranjeros (esclavos y otros)¹⁸. Esta identidad se reafirmó con la expansión de la literalidad, la cual ayudó en la administración y control de la población y los recursos. Esto fue seguido por innovaciones en las constituciones de las ciudades-estado que transformaron los códigos legales (orales y escritos) que habían sido transmitidos por generaciones¹⁹. La reforma política y constitucional implementada por SOLÓN (638-558 a.C.)²⁰ en el año 594 a.C., fue la primera de una progresiva evolución que culminará un siglo y medio después en el sistema democrático clásico de PERICLES (495-429 a.C.)²¹.

Los aspectos más importantes de la reforma soloniana para el proceso de democratización fueron: la división de la sociedad en cuatro clases con diferentes derechos y obligaciones, pero unidos en defensa de la polis; la creación del Consejo de los Cuatrocientos; la abolición de la figura del *hektemoroi*²² con anulación de hipotecas y deudas así como, la prohibición expresa de realizar préstamos sobre la base de la libertad personal y; la reforma institucional que implementó un mecanismo de votación, aumentó el número de temas discutidos y otorgó el derecho a todos los ciudadanos de participar en la Asamblea²³. Alrededor de estas reformas se mantienen algunas de las estructuras e instituciones del sistema político anterior, como el Consejo del Areópago, que fijan el

¹⁸ Vid. David HELD, *op. cit.*, p. 11.

¹⁹ Anna MISSIOU, *Literacy and Democracy in Fifth-Century Athens* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011), p. 143.

²⁰ SOLÓN fue un poeta, reformador y legislador griego que puso las bases de la democracia ateniense. Éste fue honrado en la Antigüedad como uno de los siete sabios de Grecia Vid. Claude MOSSÉ, *op. cit.*, p. 16 (NA).

²¹ PERICLES fue un político y orador ateniense. Su padre, JANTIPO, fue el artífice de la victoria helena sobre los persas en la batalla de Micala (479 a.C.) y su madre, AGARISTÉ, era sobrina del distinguido legislador ateniense CLÍSTENES y miembro de la familia aristocrática de los ALCMEÓNIDAS. Vid. Paul CARTLEDGE, *Los griegos: encrucijada de la civilización* (Barcelona: Editorial Crítica, 2007), p. 51(NA).

²² Sector campesino pequeño que en situación de crisis se veía obligado a cultivar la tierra de un gran propietario con la condición que rindieran un sexto de la cosecha en vez de una renta. Vid. Ellen M. WOODS, *op. cit.*, p. 284 (NA).

²³ Vid. Ferran REQUEJO COLL, *Las democracias: Democracia antigua, democracia liberal y Estado de Bienestar*, 2ed. (Barcelona: Editorial Ariel, 2008), pp. 37-38.

funcionamiento práctico de la vida política ateniense. Aunque este sistema político no puede considerarse una democracia, sí establece la base para las reformas democratizadoras de los dos siglos siguientes.

Las reformas posteriores de CLÍSTENES (570-507 a.C.)²⁴ en el año 508 a.C., fue el próximo evento importante en la evolución de la democracia ateniense. Éstas despojaron a la aristocracia de su poder y otorgaron al pueblo participación directa en la política del Estado. CLÍSTENES introdujo el cálculo decimal en el antiguo sistema tribal como modo de racionalización y dividió la población en diez tribus, en vez de cuatro, como había sido en el pasado. Esta reforma buscaba integrar a toda la población del Ática mediante una división territorial²⁵. Por otra parte, el Consejo de los Cuatrocientos fue transformado en un Consejo de quinientos miembros donde, se elegían cincuenta representantes de cada una de las diez tribus. Sus funciones fueron ampliadas de tal modo que el Consejo se convirtió en el órgano administrativo superior, desplazando en cierta forma al colegio de los arcontes. Por último, CLÍSTENES aumentó la importancia de la Heliea como un tribunal de jurados y estableció un sistema de sorteo para elegir sus miembros²⁶. En total, sus reformas le dieron a Atenas su organización política democrática definitiva: el Areópago, formado por tres miembros, es el guardián de las leyes. El Arcontado, diez arcontes que trabajaban en funciones administrativas, dirigían el ejército y duraban un año en sus funciones. El Consejo de los Quinientos redactaba las leyes, controlaba a los magistrados y se encargaba de la política exterior mientras, la Asamblea proponía y aprobaba las leyes.

Su sistema democrático consistía de tres instituciones principales y varias otras de menos importancia. Los tres pilares de la democracia ateniense eran: la Asamblea (*Ekklesia*), el Consejo de los Quinientos (*Boulé*) y los tribunales (*dikasteria*). Éstos eran asistidos por el Consejo del Areópago, los arcontes y los estrategas. La Constitución

²⁴ CLÍSTENES, también conocido como CLÍSTENES DE ATENAS, fue un político ateniense que introdujo el gobierno democrático en la antigua Atenas. CLÍSTENES era hijo de MEGACLES II y miembro de la familia aristocrática de los ALCMEÓNIDAS. Vid. Paul CARTLEDGE, *op. cit.*, pp. 54-58.

²⁵ María José HIDALGO DE LA VEGA *et al.*, *Historia de la Grecia Antigua*, 3ª ed. (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1998), p. 163.

²⁶ Morgens Herman HANSEN, *op. cit.*, p. 4.

establecía una democracia directa, donde la política a seguir era decidida por una Asamblea compuesta de todos los ciudadanos (varones adultos). Los magistrados con poder ejecutivo eran elegidos mediante un sorteo o votación y, era la misma Asamblea la que, supervisaba su gestión durante el cargo²⁷. Este sistema democrático se caracterizaba por un general compromiso hacia el principio de la virtud cívica: la dedicación a la ciudad-Estado republicana y la subordinación de la vida privada a los asuntos públicos y el bien común²⁸. Durante esta época la sociedad ateniense compartía la noción de una ciudadanía activa que estaba involucrada en un proceso de gobierno propio. El principio del gobierno era el de la participación directa²⁹. El proceso mediante el cual el gobierno funcionaba estaba basado en discusiones libres y abiertas, que a su vez estaban protegidas por el derecho a participar en la Asamblea. La libertad implicaba el respeto a la ley y, la ley del Estado era considerada la ley ciudadana.

La Asamblea era el lugar donde los ciudadanos atenienses masculinos se reunían periódicamente para expresar sus opiniones y ejercer sus votos con respecto al gobierno local. Esta institución fue instaurada por SOLÓN en el 594 a.C., pero no fue hasta las reformas democráticas de EFIALTES (495-461 a.C.)³⁰ en el año 462 a.C. que la Asamblea obtuvo control sobre la legislación de Atenas³¹. Básicamente, la Asamblea era la institución más central y definitiva de la democracia ateniense. Para ser miembro de este órgano había que tener al menos veinte años de edad. Algunas de sus actividades regulares era la confirmación de los magistrados, los asuntos relacionados al abastecimiento de alimento y la defensa, los anuncios sobre pleitos legales de herencia y la propiedad privada que sería confiscada. En la Asamblea las propuestas podían ser

²⁷ Luis GIL FERNÁNDEZ, *Sobre la Democracia Ateniense* (Madrid: Editorial Dykinson, 2009), p. 33.

²⁸ Vid. Christopher W. BLACKWELL, "Athenian Democracy: an overview", en *Dēmos: Classical Athenian Democracy*, editado por C. BLACKWELL, Stoa: a consortium for electronic publication in the humanities, 2003, pp. 4-5.

²⁹ Robin OSBORNE, *op. cit.*, p. 412.

³⁰ EFIALTES fue un político y reformador ateniense y miembro del partido democrático de Atenas. Se esforzó en liberar a Atenas del dominio aristocrático, junto con PERICLES. En el año 461 a.C., EFIALTES fue asesinado a instigación de oligarcas disgustados. Luego de este acontecimiento, el liderazgo político de Atenas pasó a manos de PERICLES. Vid. Ferran REQUEJO COLL, *op. cit.*, p. 54 (NA).

³¹ David HELD, *op. cit.*, p. 19.

aceptadas, rechazadas o modificadas. La votación era por mayoría simple y se hacía alzando la mano aunque, algunos votos se hacían en secreto³².

A diferencia de la Asamblea que era abierta a todos los ciudadanos, los miembros del Consejo de los Quinientos eran escogidos a través de un sorteo. Para ser miembro del Consejo tenías que tener al menos treinta años de edad y el periodo de servicio duraba un año. Algunas de las responsabilidades administrativas del Consejo eran supervisar los magistrados, recibir los embajadores extranjeros y examinar las construcciones públicas. Aunque este cuerpo podía decretar medidas en un sinnúmero de asuntos, su responsabilidad principal era preparar la agenda para las reuniones de la Asamblea³³. El Consejo del Areópago, por otra parte, era una institución legal importante que había sido parte de la sociedad ateniense desde mucho antes de la fundación de la democracia. Este cuerpo era considerado el protector de las leyes y, entre sus funciones, estaba juzgar los casos de homicidio deliberado e intento de asesinato³⁴. El sistema legal de la democracia ateniense estaba centrado en el tribunal popular de justicia llamado la Heliea. A este órgano, al igual que a la Asamblea, se le consideraba la expresión directa de la voluntad de la gente. La Heliea estaba compuesta por seis mil ciudadanos y su cargo duraba un año. La responsabilidad principal de esta institución era ejercer funciones judiciales³⁵.

En la democracia ateniense la virtud del individuo era considerada la virtud del ciudadano. Como la ética y la política estaban fusionadas en la vida de la comunidad política, la única manera en que los individuos podían vivir honorablemente y sentirse realizados como ciudadanos era a través de la polis. En esta comunidad los ciudadanos tenían derechos y obligaciones. Sin embargo, estos derechos no eran atributos de individuos privados y estas obligaciones no eran supervisadas por un gobierno dedicado a proteger los intereses privados de los individuos. Al contrario, los derechos y las obligaciones de un ciudadano dependían de su ciudadanía y, por tanto, eran considerados

³² Vid. Christopher W. BLACKWELL, *op. cit.*, p. 16.

³³ Juan PALAO HERRERO, *El sistema jurídico ático clásico* (Madrid: Editorial Dykinson, 2007), p. 317.

³⁴ Vid. Luis GIL FERNÁNDEZ, *op. cit.*, p. 28.

³⁵ Morgens Herman HANSEN, *op. cit.*, p. 233.

obligaciones y derechos públicos³⁶. Aunque este sistema demandaba mucho de la gente, el mismo no era visto como una violación sino como una afirmación de su capacidad de autonomía. Por consiguiente, el orden político era presentado como un vehículo para que el individuo pudiese expresar y realizar su naturaleza social.

El sistema democrático de Atenas duró más de doscientos años. Llegó a su final a través de un proceso gradual, influenciado grandemente por la ascendencia de Macedonia como una potencia en el mundo griego. En el año 338 a.C., el ejército del rey FILIPO II DE MACEDONIA (382-336 a.C.) derrotó las fuerzas aliadas de Atenas y Tebas en una batalla en Queronea. Esta derrota forzó al gobierno ateniense a ingresar a la Liga de Corinto, una alianza pan-helenista creada por él para oponer el poder del Imperio Persa. Esta decisión tendría repercusiones negativas para la autonomía política de Atenas. Luego de su muerte, su hijo ALEJANDRO III DE MACEDONIA (356-323 a.C.) asumió el liderazgo de la Liga de Corinto y utilizó la organización para que lo asistiera en la invasión de Asia. Además, éste impuso restricciones en Atenas a sus relaciones exteriores y acabó destruyendo el sistema democrático³⁷. Aunque la mayoría de las instituciones de la democracia ateniense continuaron funcionando luego de este periodo, nunca obtuvo su autonomía doméstica y exterior. Peor aún, desapareció el sistema democrático ateniense basado en la participación directa de la gente a través de la Asamblea.

Aunque el sistema democrático de Atenas había llegado a su final, algunas de las ideas sobre la ciudadanía y la democracia continuaron manifestándose en otros lugares como la península italiana, donde durante este periodo la ciudad de Roma también tenía un gobierno participativo. A diferencia de los griegos, los romanos decidieron utilizar el término república para describir su sistema. En el comienzo, éste estaba disponible únicamente a los autócratas, pero luego de un largo periodo de lucha, la gente común también obtuvo participación. Igual que en Atenas, el derecho para participar era sólo

³⁶ Vid. Ediberto ROMÁN, *Citizenship and Its Exclusions: A Classical, Constitutional, and Critical Race Critique* (Nueva York: New York University Press, 2010), p. 22.

³⁷ Christopher W. BLACKWELL, *op. cit.*, p. 54.

para los adultos varones³⁸. No obstante, este derecho tuvo que ser controlado posteriormente por el continuo crecimiento territorial y poblacional del Imperio Romano. A medida que el Imperio conquistaba más territorios y otorgaban la ciudadanía romana a más personas, más difícil se hacía continuar su sistema de gobierno. Uno de los problemas principales para los romanos fue que éstos nunca adaptaron sus instituciones de gobierno popular al enorme incremento en el número de sus ciudadanos y a las grandes distancias que los separaban³⁹. Todas las instituciones políticas continuaron en la ciudad de Roma, aunque era sumamente difícil y costoso para los ciudadanos de diferentes lugares de la República arribar a esa ciudad. Del mismo modo, se continuó otorgando la ciudadanía romana a más y más personas, aunque las instituciones políticas no habían sido adaptadas para absorber estos nuevos ciudadanos. El resultado fue que se le negó a la ciudadanía el derecho de participar en las asambleas, órganos centrales del sistema romano de gobierno.

Aunque este sistema político duraría más tiempo que la democracia ateniense, el mismo comenzó a decaer en el año 130 a.C. a causa de disturbios civiles, militarización, corrupción, guerra y una merma en el espíritu cívico de la población romana⁴⁰. Los pocos rasgos republicanos que permanecían en la sociedad romana continuaron desapareciendo durante la dictadura de Julio CÉSAR (100-44 a.C.). Luego de su asesinato en 44 a.C., una república que había sido gobernada por ciudadanos pasó a ser un imperio gobernado por emperadores. Después de este acontecimiento, el sistema de gobierno democrático desapareció completamente del sur de Europa. En el sistema feudal de la Edad Media, el poder no estaba basado en cuerpos electos sino en rango que podía ser obtenido únicamente a través de la herencia o la fuerza. Por consiguiente, con excepción de los sistemas políticos de algunas tribus pequeñas, el sistema de gobierno popular desapareció del mundo por más de mil años.

³⁸ Robert A. DAHL, *op. cit.*, p. 13.

³⁹ Ediberto ROMÁN, *op. cit.*, p. 26.

⁴⁰ Vid. Tom HOLLAND, *Rubicon: The Last Years of the Roman Republic* (Nueva York: Anchor Books, 2005), p. 349.

1.1.3. LA DEMOCRACIA EN LAS CIUDADES-ESTADO MEDIEVALES

Algunos gobiernos participativos comenzaron a surgir nuevamente en el norte de Italia durante el siglo XII. Igual que en periodos anteriores, estos gobiernos populares surgieron en pequeñas ciudades-estado. En el comienzo, las instituciones políticas eran sólo para la clase alta (nobles y terratenientes). No obstante, la gente común comenzó a demandar su derecho a participar. Como éstos formaban la mayoría de las personas en estas sociedades y tenían la habilidad para organizarse y ejercer presión, en poco tiempo obtuvieron el derecho a participar en el gobierno de su ciudad⁴¹. La mayoría de las ciudades-estado italianas desarrollaron un sistema político basado en dos cuerpos legislativos, uno más grande y uno más pequeño. Había constante experimentación en relación al tamaño y las funciones de los dos consejos. Por tanto, estos rasgos variaban de ciudad en ciudad⁴².

Los procedimientos para las elecciones de los consejos eran variados y sujetos a experimentación, haciéndolos bastante complicados. Un quórum, usualmente designado por dos tercios de los miembros, era necesario para dirigir los asuntos. Una simple mayoría del mismo era usualmente aceptable para aprobar decisiones relacionadas a asuntos normales, pero era habitual que para ciertos tipos de decisiones importantes se requiriera un quórum y una mayoría más grande al momento del sufragio. El proceso de votación, en especial en consejos pequeños, era en general mediante voto secreto⁴³. Por más de dos siglos, estas ciudades florecieron en el norte de Italia. Algunas de éstas, como Florencia y Venecia, se convirtieron en centros de extraordinaria prosperidad, de un impresionante arte, arquitectura, poesía y música. Posteriormente, surgieron entidades políticas similares en otras áreas de Europa. Sin embargo, estas manifestaciones democráticas no persistieron en las ciudades-estado medievales. A mediados del siglo XIV, los gobiernos republicanos de algunas ciudades principales comenzaron a ser reemplazados por sistemas políticos opuestos al gobierno popular. Aunque las ciudades-

⁴¹ Christian REUZ-SMIT, *The Moral Purpose of the State: Culture, Social Identity and Institutional Rationality in International Relations* (Princeton: Princeton University Press, 1999), p. 65.

⁴² David HELD, *op. cit.*, p. 32.

⁴³ Marvin PERRY *et al.*, *Western Civilization: Ideas, Politics, and Society* (Boston: Houghton Mifflin Harcourt Publishing, 2008), p. 295.

estado italianas no eran democracias en el sentido contemporáneo de la palabra, eran sociedades más abiertas, libres y tolerantes a diferencia de los regímenes absolutistas que vinieron después.

1.1.4. LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA MODERNA ENTRE LOS SIGLOS XV Y XVIII

Luego de un largo periodo en el que las ideas democráticas fueron en su mayoría rechazadas y olvidadas, algunos teóricos europeos comenzaron de nuevo a escribir sobre las teorías de la ciudadanía y la democracia desarrolladas por el pensamiento greco-romano, medieval y pre-renacentista. Las teorías de Nicolás MAQUIAVELO (1469-1527) fueron particularmente influyentes. Su obra más famosa, *El Príncipe*, tuvo un impacto significativo sobre el pensamiento político-filosófico. Éste jugó un papel importante al reformular el concepto de la ciudadanía. Rechazaba la ciudadanía inactiva de la Edad Media y, por el contrario, defendía una ciudadanía activa parecida a la que se practicó durante la era clásica⁴⁴. Además, organizó discusiones sobre la libertad, la ciudadanía y el republicanismo, tomando en cuenta los avances del siglo previo. Estaba interesado en la libertad de las personas y los arreglos políticos y militares necesarios para asegurar esa libertad. El término libertad se refería a dos valores relacionados: la independencia y la libertad de agresión⁴⁵. El republicanismo propuesto por este pensador fue revolucionario en cuanto que implica una nueva ética jurídica y política laica y una nueva confianza en las posibilidades del hombre como ser social.

René DESCARTES fue otro teórico importante porque instituyó la idea de que la mente es la fuente de todo lo inteligible. Éste inició una nueva etapa en el pensamiento filosófico al afirmar que la conciencia propia es el único punto de donde todas las demás certitudes podían ser deducidas con absoluta certeza⁴⁶. Por otro lado, el filósofo inglés Tomás HOBBS (1588-1679) procede a escribir el primer contrato social en su libro *Leviatán* (1651). La obra comienza con una descripción del estado de naturaleza, un

⁴⁴ Vid. Erica BENNER, *Machiavelli's Ethics* (Princeton: Princeton University Press, 2009), p. 38

⁴⁵ Georg SORENSEN, *op. cit.*, p. 5.

⁴⁶ Vid. Joseph M. THORNBURG, *Mente, territorio y sociedad* (Barcelona: Ediciones UPC, 2008), p. 64.

ambiente en donde todos los individuos eran iguales, pero no había leyes y de haberlas, nadie que las hiciera cumplir. Según él, la única manera de resolver esta situación era que los individuos crearan un poder supremo que impusiese su autoridad y orden sobre los demás. Mediante el uso de la razón, el pueblo decidió ceder sus derechos naturales de igualdad y libertad al poder absoluto de un soberano⁴⁷. El mismo, podría recaer en una persona o un grupo. Esta autoridad crea las leyes y las hace cumplir para asegurar una sociedad pacífica donde es posible la felicidad, la libertad y la propiedad privada. De acuerdo al autor, un gobierno liderado por un rey era la mejor manifestación del poder soberano.

Tomás HOBBS recibe crédito por iniciar la discusión que influyó la estructura de la Constitución estadounidense. Muchas de las teorías de los ilustrados fueron basadas en el *Leviatán* o como una respuesta a este libro⁴⁸. Aunque él no influyó directamente con su obra, la cual está basada en los principios de la monarquía, sí parece haber influenciado en su estructura política. Su otra contribución fue sus ideas sobre los elementos de las leyes civiles. Él definía estas leyes como las reglas que utiliza el gobierno para distinguir en la sociedad lo correcto e incorrecto. Las mismas recogen las ideas propuestas en el primer artículo de esta Constitución donde se le otorga al Congreso la autoridad para crear leyes. También, durante el comienzo de la era moderna, escritores como Baruch de SPINOZA (1632-1677) y Gottfried Wilhelm LEIBNIZ (1646-1716) contribuyen a la desaparición de las creencias clasistas que caracterizaba la época medieval. Construyen una filosofía ajena a la metafísica escolástica, una política que niega el origen divino de los reyes, una religión sin misterios y una moral sin dogmas⁴⁹. Éstos manifiestan una confianza en la Ciencia que, según ellos, asegura el progreso indefinido del hombre y, por tanto, su prosperidad. La validez de estas ideas pareció estar confirmada por el éxito del método matemático en la

⁴⁷ Thomas HOBBS, *Leviatán*, Decimocuarta reimpresión (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2006), p. 107.

⁴⁸ Vid. Ediberto ROMÁN, *op. cit.*, p. 79.

⁴⁹ Vid. José TRÍAS MONJE, *Teoría de adjudicación* (San Juan, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2000), p. 359.

revolución científica del siglo XVII. Esta nueva confianza en el poder de la razón humana será un rasgo importante de la cultura de la Ilustración (1680-1780).

El movimiento filosófico, conocido como la Ilustración, se define como “un sistema de ideas y valores que se concreta en el utilitarismo, en el laicismo del saber y la política y en el reformismo social y económico”⁵⁰. El pensamiento ilustrado es el resultado de una evolución intelectual europea que parte de la Edad Media impulsado por el Humanismo del Renacimiento y luego, la Reforma. Los principios renacentistas del racionalismo y el naturalismo van a influir grandemente en los ilustrados, mientras que la Reforma aportó al individualismo renacentista el sentido utilitario⁵¹. La Ilustración no fue tanto una época de razón, sino una época de conciencia propia. Durante este periodo, la gente comenzó a reflexionar más sobre sus sentimientos, su posición social, sus derechos y deberes y el estado de la religión, entre otros asuntos. También, el conocimiento de carácter laico comienza poco a poco a sustituir la religión como explicación de los problemas importantes que se plantea el ser humano.

La Ilustración promueve una noción de vida cuyo centro es el hombre, independizado de las influencias sociales, políticas y religiosas tradicionales y poseído de una fe en sus propios medios, razón y ciencia que le ayudan a resolver los problemas de la existencia y dominar la naturaleza⁵². Para estos filósofos, la doctrina racionalista, con su énfasis en las ideas de utilidad y el adelanto de las ciencias, debería conducir al progreso de la sociedad y a la felicidad de todas las personas. También, son muy importantes las ideas sobre la igualdad, la tolerancia, la libertad y el respeto al interés general y a la propiedad privada. La influencia de la Ilustración combinada con el liberalismo que manifiesta un nuevo modo de ver la vida, será reflejo de esta época y persistirá hasta mucho tiempo después.

El filósofo británico Juan LOCKE (1632-1704), impactó de forma significativa las teorías democráticas al desarrollar la noción de los derechos naturales como la

⁵⁰ Virginia LEÓN SANZ, *La Europa ilustrada* (Madrid: Istmo, 1998), p. 14.

⁵¹ Vid. Charles W. J. WITHERS, *Placing the Enlightenment: Thinking Geographically about the Age of Reason* (Chicago: University of Chicago Press, 2007), p. 3.

⁵² Vid. Jonathan I. ISRAEL, *Democratic Enlightenment: Philosophy, Revolution and, Human Rights 1750-1790* (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 8.

propiedad privada y el contrato social. Éste planteaba que todas las personas nacen con derechos naturales como la libertad y la igualdad que anteceden al gobierno y, por tanto, no es correcto que las autoridades políticas nieguen estas libertades⁵³. En la obra, *Segundo tratado sobre el gobierno civil* (1690) propone ideas duraderas en relación al gobierno y la democracia en donde se enfatiza la importancia del consentimiento cuando se imponen deberes cívicos o se otorgan beneficios de membrecías a los individuos en general. Una de las premisas fundamentales de su teoría, en relación al ser humano, es la igualdad básica de todas las personas. Para él, la libertad y la independencia están fundamentadas en la igualdad. Por tanto, si todas las personas son iguales, libres e independientes y pueden actuar para proteger estos derechos entonces, el modo mediante el cual la sociedad y el gobierno deben formarse es a través de un acuerdo entre los mismos que asegure la protección de sus derechos⁵⁴. Consideraba que todos los sistemas políticos debían estar regidos por un contrato entre la gente y las instituciones de gobierno que defina los derechos del individuo y los poderes del gobierno. El propósito de este contrato era proteger a las personas de los excesos de los cuerpos políticos y asegurar un gobierno limitado.

También, el derecho a la propiedad privada era muy importante. Defendía que las personas debían tener la oportunidad de adquirir propiedad y riqueza y que era responsabilidad principal del gobierno proteger estos bienes. Si el gobierno fracasa en esta tarea, el pueblo tiene el derecho a rebelarse⁵⁵. Un ejemplo de este tipo de proyecto fue la *Declaración de Derechos de 1689*⁵⁶, documento que garantizaba a los ciudadanos británicos derechos y libertades sin tomar en cuenta las diferencias de clase social. Él razonaba el tema de la ciudadanía y los ciudadanos de la misma manera que se

⁵³ Vid. Douglas J. CASSON, *Liberating Judgment: Fanatics, Skeptics, and John Locke's Politics of Probability* (Princeton: Princeton University Press, 2011), p. 223.

⁵⁴ John LOCKE, “*Segundo tratado sobre el gobierno civil*” (Madrid: Alianza Editorial, 1990), p. 36.

⁵⁵ Matthew H. KRAMER, *John Locke and the Origins of private property* (Cambridge: Cambridge University Press, 1997), p. 132.

⁵⁶ La victoria del Parlamento británico propició la aprobación de la *Declaración de Derechos de 1689*. Un nuevo texto en el cual se limita, aún más, los poderes del Rey a la vez, que se afirman los poderes del Parlamento. Al mismo tiempo, asignó algunas garantías individuales, como el derecho de petición, la prohibición de penas crueles o inhumanas y la protección del patrimonio personal contra las multas excesivas, las exacciones y las confiscaciones. Vid. Máximo PACHECO GÓMEZ, *Los derechos humanos: documentos básicos*, 3ª ed. (Santiago, Chile: Editorial Jurídica de Chile, 2000), p. 21 (NA).

concebía en la Grecia Antigua: una expresión de la virtud cívica y conciencia ciudadana de la comunidad⁵⁷. Argumentaba que el individuo era un ser moral y pensativo que reflexiona sobre la sociedad y actúa en base a esas demandas y necesidades. Por tanto, el bienestar de la ciudadanía es juzgado más por las responsabilidades y obligaciones de los gobiernos democráticos liberales que por las formas y grados de participación política. Juan LOCKE favorecía un gobierno participativo, pero quería que los representantes y votantes fuesen únicamente hombres con propiedad y negocios.

Algunas de sus ideas sirvieron como inspiración para la “Revolución Gloriosa” de 1688⁵⁸. En particular, la que defendía que el Estado debe incluir la propiedad privada entre los derechos naturales del hombre y crear las condiciones favorables para la libre actividad del empresario⁵⁹. Luego de este evento, la burguesía británica le impone a la aristocracia un compromiso político y social que facilitará el libre desarrollo de la economía capitalista a lo largo del siglo. Además, el poder de los reyes ingleses a partir de este acontecimiento será limitado⁶⁰. La teoría del gobierno como un contrato social influenció en la Revolución Norteamericana al proveerle a la población colonial una justificación que permitía rebelarse en contra de un rey tiránico⁶¹. La Declaración de Independencia (1776) también contiene varias ideas propuestas por él como: el gobierno es creado para proteger los derechos naturales de las personas; el gobierno debe tener poderes limitados; el tipo de gobierno establecido debe ser aceptado por todos los ciudadanos; el gobierno tiene una responsabilidad con los gobernados; y el pueblo tiene

⁵⁷ Deborah COWEN y Emily GILBERT, “The Politics of War, Citizenship, Territory”, *War, Citizenship, Territory*, editado por Deborah COWEN y Emily GILBERT (Nueva York: Routledge, 2008), p. 11.

⁵⁸ La revolución inglesa de 1688, también conocida como la “Revolución Gloriosa”, se adelanta prácticamente un siglo a la Revolución Norteamericana y a la Revolución Francesa. Este evento representó en Inglaterra el triunfo del gobierno del Derecho, esto es, el predominio del principio de la legalidad que procede de la propia soberanía parlamentaria. De esta forma, el proceso revolucionario inglés trajo la proclamación de la soberanía legal del Parlamento, y con ello, al establecimiento de un régimen liberal político y económico. Vid. Antonio NAVAS CASTILLO y Florentina NAVAS CASTILLO, *Derecho constitucional: estado constitucional* (Madrid: Editorial Dykinson, 2005), pp. 79-80 (NA).

⁵⁹ Vid. John MARSHALL, *John Locke, Toleration, and Early Enlightenment Culture* (Nueva York: Cambridge University Press, 2006), p. 93.

⁶⁰ Vid. Jack P. GREENE, “The Glorious Revolution and the British Empire 1688-1783”, *The Revolution of 1688-1689: Changing Perspectives*, editado por Lois G. SCHWOERER (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), p. 262.

⁶¹ Vid. Gillian BROWN, *The Consent of the Governed: The Lockean Legacy in Early American Culture*, (Cambridge: Harvard University Press, 2001), p. 4.

el derecho de derrocar al gobierno si éste fracasa en sus obligaciones o despoja a las personas de sus derechos naturales⁶².

El sociólogo y naturalista Señor de la Brède y Barón de MONTESQUIEU (Carlos MONTESQUIEU) (1689-1755) creó el concepto que defiende que en un gobierno debe haber una separación de poderes, cuya autoridad esté dividida en tres ramas de gobierno. En sus dos obras más famosas, *Cartas persas* (1721) y *El espíritu de las leyes* (1748), expone su filosofía de lo que debe ser el gobierno. Es de la opinión de muchos analistas que ésta fue la inspiración detrás de la actual separación de poderes en el sistema político de los EEUU⁶³. Sus teorías enfatizan la importancia del papel del ciudadano, ubicándolo en el contexto de la libertad y la sociedad. Planteaba que había solo tres tipos de gobiernos: repúblicas, monarquías y despotismo. En su estudio hace una descripción de cada uno de ellos y además, expone los factores que contribuyen o impiden su progreso. Él utilizó esta información para explicar cómo los gobiernos podían ser protegidos de la corrupción⁶⁴.

El gobierno republicano es un régimen político democrático en donde los ciudadanos establecen por sí mismo, mediante la legislación, el orden que los gobierna. Están sujetos a leyes, pero ellos son los que libremente las escogen. Es así como la función del gobierno es la de mantener el orden y la ley, la libertad política y la propiedad privada del individuo. El Sociólogo defendía que las repúblicas se debían establecer en Estados pequeños y deberían estar basadas en la virtud y en la frugalidad, y no en el comercio y en el lujo⁶⁵. Se oponía a la monarquía absolutista en su país natal Francia y

⁶² Vid. Gary L. MCDOWELL, *The Language of Law and the Foundations of American Constitutionalism*, (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 44.

⁶³ Vid. Thomas L. PANGLE, *Montesquieu's Philosophy of Liberalism: A Commentary on the Spirit of the Laws* (Chicago: University of Chicago Press, 1989), p. 117; David B. ROBERTSON, *The Constitution and American Destiny* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 104; Thomas LUNDMARK, *Power & Rights in US Constitutional Law*, 2ª ed. (Nueva York: Oxford University Press, 2008), p. 8; Jenny S. Martinez, "Horizontal Structuring", en *The Oxford Handbook of Comparative Constitutional Law*, editado por Michel ROSENFELD y Adrás SAJÓ (Oxford: Oxford University Press, 2012), p. 551.

⁶⁴ Brian Z. TAMANAHA, *On the Rule of Law: History, Politics, Theory* (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), p. 52.

⁶⁵ Charles MONTESQUIEU, *El espíritu de las leyes* (Madrid: Ediciones Istmo, 2002), p. 221.

favorecía el sistema británico de gobierno porque tenía un estatuto que controlaba y limitaba el poder del rey y establecía la potestad suprema en manos del Parlamento⁶⁶.

La monarquía es descrita como el gobierno de uno solo, el cual controla el Estado mediante leyes fijas y establecidas. Su principio constitutivo es el honor. La verdadera monarquía es la de carácter feudal y, en los tiempos modernos, es el Estado absoluto. Éste contiene poderes intermedios, subordinados y dependientes⁶⁷. El despotismo, la tercera de las formas de gobierno, representa la encarnación del mal absoluto: un gobierno de uno solo sometido a ninguna ley. Caracterizado por la falta de una estructura política, jurídica y social, se gobierna conforme al único deseo del déspota. Ni siquiera se respeta la ley de sucesión que es imprescindible en la monarquía. Además, los poderes y los cuerpos intermedios son nociones desconocidas e imposibles en este tipo de régimen. El principio del despotismo es el temor. En esta sociedad cada persona busca su interés particular y la desigualdad entre las personas se produce con la eliminación del individuo⁶⁸. Carlos MONTESQUIEU consideraba el despotismo como una seria amenaza para los gobiernos que todavía no eran despóticos y proponía que la mejor manera para evitar este riesgo era mediante un sistema donde diferentes cuerpos (todos regidos por la ley de derecho) ejercieran el poder ejecutivo, legislativo y judicial.

El ilustrado francés Juan Jacobo ROUSSEAU (1712-1778) fue otra figura importante en el desarrollo de la democracia moderna. Opinaba que el ser humano era bueno por naturaleza y era únicamente corrompido por la sociedad. En su obra más famosa, *El contrato social* (1762), expone sus ideas sobre la voluntad general y los principios de la libertad, la igualdad y la fraternidad que vienen a ser esenciales para cualquier comunidad política que busque ser justa y humana⁶⁹. Este autor es considerado un defensor de la democracia porque creía que la autoridad residía en el pueblo. Afirmaba que el hombre nacía libre y que el consentimiento para formar un gobierno

⁶⁶ Raymond BIRN, *Crisis, Absolutism, Revolution: Europe and the World, 1648-1789*, 3ª ed. (Toronto: University of Toronto Press, 2005), p. 359.

⁶⁷ Manuel SANTAELLA LÓPEZ, *Montesquieu: el legislador y el arte de legislar* (Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid, 1995), p. 26.

⁶⁸ Charles MONTESQUIEU, *op. cit.*, p. 134.

⁶⁹ Jean-Jacques ROUSSEAU, *El contrato social*, edición de María José Villaverde (Madrid: Itsmo, 2004), p. 114.

significaba que el individuo cedía su interés personal en favor del bien común. También, que poner controles a un gobierno formado libremente era bueno y que cuando el gobierno es consentido por los gobernados, este último, retiene sus derechos⁷⁰. Confiaba en la voluntad general de la mayoría y pensaba que este principio siempre debía trabajar para el bien común del pueblo.

Este filósofo le asigna un papel muy importante al legislador el cual, ayuda a crear las condiciones para que las personas puedan relacionarse en un ambiente justo y equitativo⁷¹. También, enfatiza la distinción entre la soberanía, la fuente de la autoridad y la legitimidad política y el gobierno; un cuerpo con poderes delegados que aplica la ley a individuos particulares y casos particulares. Juan Jacobo ROUSSEAU utilizaba el término soberano para referirse al pueblo. El cuerpo soberano hace las leyes fundamentales de la sociedad y, por lo tanto, debe estar formado por todos los adultos de la comunidad en igualdad de condiciones con respecto a sus procesos y funciones principales⁷². De este modo, todos los ciudadanos adquieren la misma posición y responsabilidad en los arreglos legislativos de la comunidad y, las grandes desigualdades sociales, como las diferencias de clase y de poder, son evitadas desde un comienzo.

Para Juan Jacobo ROUSSEAU, la libertad es una de las características principales del hombre. El problema inherente al estado de naturaleza, era encontrar una forma de proteger la vida, la libertad y la propiedad de todas las personas sin afectar la libertad del individuo⁷³. Su solución era que los hombres entraran en un contrato social en el cual cederían todos sus derechos a la comunidad entera. El pueblo entonces ejercería la voluntad general para crear leyes que favorezcan el bienestar público⁷⁴. Sin embargo, no creía que la voluntad general podía ser manifestada a través de representantes electos. Defendía una democracia directa en donde todos votaban para

⁷⁰ Vid. Jonathan MARKS, *Perfection and Disharmony in the Thought of Jean-Jacques Rousseau* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 76.

⁷¹ Jean-Jacques ROUSSEAU, *op. cit.*, p. 110.

⁷² Mauricio VIROLI, *Jean-Jacques Rousseau and the 'well-ordered society'* (Cambridge: Cambridge University Press, 2002), p. 190.

⁷³ Frederick NEUHOUSER, "Freedom, dependence, and the general will", en *Jean-Jacques Rousseau: Critical Assessments of Leading Political Philosophers*, editado por John T. SCOTT (Nueva York: Routledge, 2006), p. 298.

⁷⁴ Jean-Jacques ROUSSEAU, *op. cit.*, p. 175.

expresar la voluntad general y hacer las leyes⁷⁵. Aunque algunas de sus ideas sobre la democracia directa fueron rechazadas porque eran consideradas irrelevantes para las sociedades grandes de la era moderna, sus teorías sobre la voluntad general, la libertad y la igualdad tuvieron un impacto significativo sobre los autores de la Constitución de EEUU y la Revolución Francesa.

1.1.5. LA IMPORTANCIA DE LA REVOLUCIÓN NORTEAMERICANA Y LA REVOLUCIÓN FRANCESA

Durante el mismo tiempo que en Europa se estaba desarrollando el periodo de la Ilustración, en las colonias británicas de Norte América comenzaba un proceso revolucionario en favor de la independencia. Esta revolución en contra de la monarquía británica fue un evento significativo en la historia de la democracia porque sus líderes van asumir la tarea de crear un gobierno basado en los principios de la Ilustración⁷⁶. Una de las figuras más importantes en este grupo fue Tomás JEFFERSON (1743-1826) quien redactó el borrador de la Declaración de Independencia y adaptó muchas de las ideas de Juan LOCKE. En especial, la teoría de que la autoridad legítima para gobernar deriva del consentimiento de los gobernados. Tomás JEFFERSON manifestó aprobación por la democracia, la igualdad, el derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos y el derecho natural de los hombres a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Argumentó que como existen muchas definiciones individuales sobre la felicidad, es por esto que las sociedades necesitan ser libres para que florezca el pluralismo y la tolerancia⁷⁷. Justificó la rebelión en contra del rey JORGE III (1738-1820) por haber violado los derechos reconocidos a los ciudadanos por la constitución no escrita de Gran Bretaña.

Después de varios años de guerra, el 4 de julio de 1776, los patriotas norteamericanos declararon la independencia de los Estados Unidos de América. Durante

⁷⁵ Jeffrey Edward GREEN, *The Eyes of the People: Democracy in a Age of Spectatorship* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 77.

⁷⁶ Vid. Peter H. REILL y Ellen J. WILSON, *Encyclopedia of the Enlightenment* (Nueva York: Book Builders Inc., 2004), p. 143.

⁷⁷ Sterne RANDALL, *Thomas Jefferson: A Life* (Nueva York: Harper Perennial, 1994), p. 269.

la próxima década, los dirigentes políticos estadounidenses se habrán de enfocar en el desarrollo institucional del gobierno⁷⁸. En 1782, Alejandro HAMILTON (1755-1804) publica una serie de artículos defendiendo la creación de un fuerte gobierno central. El 17 de septiembre de 1787, se reunió en Filadelfia la Convención constitucional y se adoptó la Constitución de los Estados Unidos de América. También, se estableció un Gobierno Federal bajo la presidencia de Jorge WASHINGTON (1732-1799) y se redactó el “Plan Virginia”, propuesto por Alejandro HAMILTON, que proponía la creación de un poder ejecutivo, una legislatura con dos cámaras y un poder judicial que fue delegado al Tribunal Supremo de la Unión⁷⁹.

La Constitución estadounidense tiene siete artículos originales. El artículo uno establece el poder legislativo del gobierno y el Congreso de los EEUU, formado por la Cámara de Representantes y el Senado. La Cámara de Representantes solo tiene funciones legislativas mientras que el Senado, trabaja en la formación de las leyes, juzga los delitos políticos que le son transferidos por la Cámara de Representantes y aprueba o rechaza los tratados propuestos por el Presidente. El Congreso tiene la autoridad para instituir y recaudar contribuciones, impuestos, derechos y consumos; para pagar las deudas y suministrar la defensa común y el bienestar social de los EEUU. También, tiene la facultad para declarar la guerra, reglamentar el comercio con las naciones extranjeras y entre los diferentes países además, de nombrar tribunales de rango inferior al Tribunal Superior. Todo proyecto aprobado por la Cámara de Representantes y el Senado tiene que ser considerado por el Presidente de los EEUU antes de que se convierta en ley. Sin embargo, si el proyecto recibe el apoyo de dos terceras partes del Senado y la Cámara de Representantes, el Congreso puede ir por encima de la voluntad de la rama ejecutiva⁸⁰.

⁷⁸ Vid. Marc EGNAL, *A Mighty Empire: The Origins of the American Revolution* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2010), p. 328.

⁷⁹ Bernard BAILYN, *The Ideological Origins of the American Revolution* (Cambridge: Harvard University Press, 1992), p. 176.

⁸⁰ Thomas JEFFERSON, *The Constitution of the United States of America, with the Bill of Rights and All of the Amendments; The Declaration of Independence; And the Articles of the Confederation* (Radford, Virginia: Wilder Publications, 2008), pp. 6-12.

Entre las responsabilidades otorgadas al Presidente por el artículo dos de la Constitución se hallan: la selección de ministros y altos funcionarios del Estado; la iniciativa legislativa; la elección por cuatros años mediante elecciones y puede ser reelegible; la iniciativa presupuestaria y el puesto de Comandante supremo del Ejército y de la Marina. Además, periódicamente debe ofrecer al Congreso informes sobre el estado de la unión, recomendar a su consideración las medidas que piense necesarias y apropiadas. El artículo tres de la Constitución estadounidense deposita el poder judicial en un Tribunal Supremo y en los tribunales inferiores que establezca el Congreso. El poder judicial opina sobre todas las controversias, tanto de derecho escrito como de igualdad, que ocurran a causa de la Constitución, las leyes de los EEUU y los tratados celebrados bajo su autoridad. Además, todos los delitos tienen que ser juzgados mediante un jurado y el juicio tiene que tomar lugar en el Estado donde ocurrió el delito⁸¹.

La Carta de Derechos de los EEUU surge de las diez enmiendas añadidas el 15 de diciembre de 1791. Este documento estuvo influenciado por la Carta de Derechos Inglesa (1689) y otorga a cada ciudadano estadounidense varias voluntades que son importantes para el buen funcionamiento de una sociedad democrática. Algunos de los derechos concedidos por ésta son las libertades religiosas, de expresión, de imprenta, para congregarse pacíficamente, poseer armas y tener propiedad privada. También, garantiza un juicio por jurado, representación legal y prohíbe pesquisas y aprensiones arbitrarias⁸². Aunque la Constitución y la Carta de Derechos de los EEUU estableció un sistema democrático basado en el gobierno representativo, la primacía de la ley, la separación de poderes y los derechos individuales, en realidad, pocas personas disfrutaron de estos derechos. Pasaron décadas para que se aboliera la esclavitud y, poco menos de dos siglos, para que se alcanzara el sufragio universal. En adición, a estos derechos y protecciones se sumaron otros mediante posteriores enmiendas como por ejemplo, la prohibición de la esclavitud (enmienda XIII, 1865) y el derecho de sufragio para los afroamericanos

⁸¹ *Ibidem*, pp. 18-22.

⁸² Robert Allen RUSTLAND, *The Birth of the Bill of Rights, 1776-1791* (Chapel Hill, Carolina del Norte: University of North Carolina Press, 1955), pp. 233-236.

(enmienda XV, 1870), las mujeres (enmienda XIX, 1920) y los ciudadanos con al menos dieciocho años de edad (enmienda XXVI, 1971).

Aproximadamente una década después de la fundación de los EEUU, surge la Revolución Francesa (1789), periodo en el cual se elaboran y proclaman ideas políticas fundamentales, tales como, la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano en 1789 y la Constitución Jacobina de 1793. El concepto de libertad, igualdad y propiedad privada sumado a la oposición de la concentración de empresas grandes formará la esencia de las aspiraciones populares y reflejará las condiciones económicas del periodo⁸³. Después del colapso del antiguo régimen, los pensadores revolucionarios recurrieron a diferentes modelos de estructuras políticas y sociales para crear un nuevo gobierno, algunos derivados de tiempos y lugares distantes. El modelo de la república clásica será el sistema político más influyente. En términos generales, la Revolución consiguió dos aspectos fundamentales: la politización entre los sectores burgueses y sub-burgueses cuya influencia se le atribuye principalmente a la Ilustración, y el educar a la opinión pública en lo relacionado a política. Además, este evento fue profundamente revolucionario a corto y largo plazo porque al abolir el sistema feudal y el régimen señorial, la Revolución burguesa se convirtió en el punto de partida hacia la sociedad capitalista y el sistema representativo no sólo en Francia sino que también, en el resto de Europa y el mundo⁸⁴.

La Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano tiene diecisiete artículos⁸⁵. Este documento afirma que los hombres nacen y permanecen libres y tienen igualdad en derechos. También, protege los derechos de libertad, propiedad, seguridad y la resistencia a la opresión. Además, establece que nadie puede ser castigado sino en virtud de una ley establecida y promulgada con anterioridad al delito y que todo hombre se presume inocente mientras no sea declarado culpable. Reconoce la libertad de opinión,

⁸³ Vid. Peter MCPHEE, *La Revolución Francesa, 1789-1799: Una Nueva Historia* (Barcelona: Editorial Crítica, 2007), p. 280.

⁸⁴ Albert SOBOUL, *A Short History of the French Revolution, 1889-1899* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1977), p. 157.

⁸⁵ Vid. John E. LEWIS, *A Documentary History of Human Rights: A Record Of The Events, Documents And Speeches That Shaped Our World* (Nueva York: Carroll & Graf Publishers, 2003), p. 349.

de expresión, de imprenta y religión. Provee una fuerza pública para garantizar los derechos del hombre y del ciudadano y, establece una contribución común para el mantenimiento de la fuerza pública y para los gastos de administración. Indica que los ciudadanos tienen el derecho de comprobar la necesidad de la contribución pública y tienen derecho a pedir cuentas de su gestión a todo agente público. Señala que las sociedades que no garantizan estos derechos y una separación de poderes carecen de una Constitución⁸⁶.

La sociedad francesa tuvo que esperar décadas antes de ver realizadas todas sus expectativas: en 1848, para la aplicación definitiva del sufragio masculino (las mujeres lo obtendrían en el 1944); en 1864 para el derecho de huelga; en la década de 1880 para el derecho a formar sindicatos y el establecimiento de una educación laica, obligatoria y gratuita; y bien entrado en el siglo XX, para la creación de un impuesto sobre la renta y programas de bienestar social para los ancianos, los enfermos, y los desempleados. Sin embargo, este documento concedió a la población francesa numerosos derechos que nunca habían sido reconocidos previamente por el Estado. Posteriormente, influyó también en las constituciones y en las cartas de derechos de muchos países alrededor del mundo.

1.1.6. LA INFLUENCIA DE LA TRADICIÓN LIBERAL EN LA DEMOCRACIA

Al concluir este periodo revolucionario, comienza en el siglo XIX un movimiento intelectual conocido como el Liberalismo, reflejo del pensamiento filosófico occidental⁸⁷. Sus orígenes históricos son: la Reforma protestante y las guerras de religión del siglo XVI y XVII⁸⁸, que terminarán en la aceptación del principio de la tolerancia y la libertad de conciencia; la lucha de la burguesía contra el poder absolutista y la fundación

⁸⁶ Johannes MORSINK. *Inherent Human Rights: Philosophical Roots of the Universal Declaration* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2009), p. 23.

⁸⁷ Vid. Jonathan SPERBER, *The European Revolutions 1848-1851*, 2ª ed. (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 65.

⁸⁸ El mapa político de Europa en el siglo XVI es el escenario de Estados sumergidos en luchas religiosas: hugonotes (calvinistas) contra católicos en Francia, gomaristas contra arminianos (ambos calvinistas) en los Países Bajos y católicos contra protestantes en Alemania. Frente al radicalismo religioso empieza a insinuarse una tercera vía entre las posturas enfrentadas: la tolerancia religiosa, concebida no sólo como un requerimiento de la razón sino de la necesidad del restablecimiento de la paz entre los Estados europeos. Vid. John H. ELLIOTT, *La Europa dividida: 1559-1598* (Barcelona: Editorial Crítica, 2010), pp. 118-119.

de los regímenes constitucionales de monarquía limitada y la incorporación de las clases trabajadoras a la sociedad democrática y el gobierno de la mayoría⁸⁹. Estos eventos tomaron lugar en periodos distintos en diferentes países de Europa y América del Norte. Por ejemplo, la libertad de conciencia se estableció en Inglaterra a finales del siglo XVII, los gobiernos constitucionales se instauraron durante el siglo XVIII mientras, la democracia y el gobierno de la mayoría por sufragio universal se manifestó durante el siglo XIX.

El liberalismo combatió el antiguo sistema de dos maneras. Primero, los liberales lucharon para reducir el poder estatal y crear un espacio dentro de la sociedad civil donde las relaciones sociales, incluyendo los negocios privados, las instituciones no estatales, la familia y la vida personal, pudiesen existir sin su interferencia⁹⁰. Gracias al liberalismo económico, la sociedad civil ya no estará regulada por restricciones tradicionales sino por contratos que permitirán la libre circulación de mercancías y de propiedades. Esta decisión se fundamenta en la posibilidad de construir una sociedad independiente cuyos individuos libres se relacionan entre sí por sus propias capacidades⁹¹. Segundo, el liberalismo político estableció la postura de que el poder estatal no estaba basado en derechos naturales sino en la voluntad del pueblo soberano⁹². Basados en esta idea, el pueblo exigirá la creación de un sistema democrático en el que el mandato popular será necesario para ocupar las posiciones de poder en el gobierno.

El liberalismo político es una doctrina que, desde un principio, defendió la igualdad formal frente al poder jerárquico y hereditario. La igualdad se entiende de manera formal es decir, ante el Estado todos los hombres son iguales. Este principio está protegido mediante la ley y promueve el desarrollo de la personalidad y de la propiedad privada a la vez, que limita el poder del gobierno. Las relaciones sociales están guiadas por el intercambio entre propietarios y la política es considerada la mejor forma para

⁸⁹ Andrew C. GOULD, *Origins of Liberal Dominance: State, Church, and Party in Nineteenth-Century Europe* (Ann Arbor, Michigan: University of Michigan Press, 1999), p. 69.

⁹⁰ Sylvia CHAN, *Liberalism, Democracy and Development* (Cambridge: Cambridge University Press, 2002), p. 160.

⁹¹ Ricardo F. CRESPO, *Liberalismo económico y libertad* (Madrid: Ediciones Rialp, 2000), p. 19.

⁹² Georg SORENSEN, *op. cit.*, p. 6.

asegurar la protección de la propiedad y mantener el orden en las relaciones de cambio⁹³. Creen que la igualdad de oportunidades genera un incremento de riquezas debido a la libre circulación de capital. Gracias a todas estas posturas, el liberalismo será posteriormente asociado con la idea de que los individuos deben ser libres para elegir sus propias preferencias en asuntos políticos, económicos y religiosos. También serán elementos importantes, la defensa de la propiedad privada y una economía de mercado. Juan Estuardo MILL (1806-1873) fue uno de los teóricos liberales más importantes e influyentes en el desarrollo de la democracia liberal. En su obra, *Sobre la libertad* (1861) expone la teoría sobre el conflicto entre la libertad y la autoridad. Su enfoque principal no está concentrado en definir el concepto de la libertad sino en determinar su lugar dentro de la dinámica social de las instituciones públicas y privadas.

Para este autor, la libertad no es un principio último y absoluto, por lo que no se fundamenta en el contrato social ni en los derechos naturales. La importancia de la libertad se mide en base a sus efectos en el logro de la felicidad de los individuos y la sociedad⁹⁴. La igualdad de derecho de los ciudadanos a la libertad implica una igualdad de derecho en propiciar todos los medios que conduzcan a la felicidad. La limitación de la libertad individual sólo está justificada cuando sus opiniones incitan a la violencia o a producir daño sobre los demás y jamás, porque se piense que sirve al bien del individuo. El objetivo de un buen gobierno es el cultivo de las buenas cualidades de los gobernados. Por tanto, la única forma de gobierno que puede satisfacer todas las necesidades del Estado social y asegurar que todas las personas pueden participar es el gobierno representativo⁹⁵. Esta interpretación sobre la libertad emana del principio utilitarista el cual, estipula que una acción es correcta si promueve la felicidad e incorrecta si produce lo opuesto a la felicidad⁹⁶. Cabe mencionar que esta felicidad no se limita al individuo que realiza el acto sino que necesariamente incluye a todas las

⁹³ Harold Joseph LASKI, *El liberalismo europeo*, Decimocuarta reimpresión (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2003), p. 13.

⁹⁴ John Stuart MILL, *Sobre la libertad*, traducción de Gregorio Cantera (Madrid: Editorial Edaf, 2004), pp. 53-54.

⁹⁵ John Stuart MILL, *Three Essays*, (Oxford: Oxford University Press, 1975), p. 186.

⁹⁶ Vid. José TRÍAS MONJE, *op. cit.*, p. 145.

personas que se ven afectadas por el mismo. La doctrina del liberalismo político se centraliza en la libertad civil que determina cuál debe ser el límite de poder por parte de la sociedad sobre el individuo y las minorías⁹⁷. Su mayor preocupación es la tiranía de la mayoría y la uniformidad de opiniones y formas de vida.

El objetivo principal del liberalismo político es confeccionar una concepción de la justicia política para un régimen constitucional democrático que pueda ser aceptada por la pluralidad de doctrinas religiosas, filosóficas y morales. Esta concepción incluye tres elementos principales: una lista de derechos iguales y libertades básicas para todos los ciudadanos, el reconocimiento de esas libertades, y la garantía de que todos los miembros de la sociedad tendrán a su alcance los medios necesarios para disfrutar de esos derechos. La lista de derechos básicos incluye: las libertades políticas (el derecho al sufragio y el derecho a la libertad de expresión política); los derechos cívicos (la libertad de expresión no política, la libertad de asociación y la libertad de conciencia); la igualdad de oportunidades, la libertad de movimiento, el derecho a la propiedad privada, el derecho a un juicio por jurado y las libertades contenidas dentro del Estado de derecho⁹⁸. El proceso para reconocer estos derechos consiste en otorgar a las libertades una cierta primacía. De este modo, las libertades obtienen una protección absoluta y no pueden ser sacrificadas en nombre de un mejor bienestar social o ideales perfeccionistas.

A pesar de que el liberalismo político no desmiente ni disputa la importancia de la religión y la tradición, sí exige que los requisitos y las obligaciones de carácter político que asigna la ley respondan a la razón y a la opinión de los ciudadanos⁹⁹. Esta petición de que el sistema político sea justificado frente a la razón de cada ciudadano, enlaza con la tradición del contrato social y con la idea de que un orden político legítimo depende del consentimiento unánime. El objetivo de esta justificación contractual es demostrar que cada ciudadano posee suficiente razón para reconocer y evaluar por sí mismo el orden establecido. A través de este mecanismo, se alcanza el consentimiento unánime.

⁹⁷ Sylvia CHAN, *op. cit.*, p. 41.

⁹⁸ John RAWLS, *El liberalismo político* (Barcelona: Editorial Crítica, 1996), p. 214.

⁹⁹ *Vid.* John RAWLS, *Lecciones sobre la historia de la filosofía política*, p. 42.

Cuando el liberalismo político y económico fue establecido en los países desarrollados entre los siglos XVII y XIX, fue una fuerza transformadora. Ésta no cambió únicamente los arreglos económicos sino a la sociedad entera. Previamente, en la sociedad tradicional, las personas se habían visualizado como miembros de un rango, orden o comunidad. Ahora, sin embargo, la gente comienza a verse como individuos con la libertad para tomar sus propias decisiones¹⁰⁰. En vez de tener una sociedad basada en la tradición y sus categorías y la asignación autoritaria del trabajo y las recompensas, emerge una sociedad asentada en la movilidad individual, el contrato y un mercado impersonal que asignaba el trabajo y las recompensas en respuesta a las alternativas individuales.

En las sociedades liberales, todas las relaciones entre individuos, con la excepción de las relaciones políticas entre gobernadores y gobernados, estaban regidas por el principio de la libre opción¹⁰¹. Los individuos tenían la libertad para escoger su religión, estilo de vida, pareja matrimonial y ocupación. Éstos ofrecían sus servicios, productos y labor al mercado y recibían el valor determinado por el mismo. Con los ingresos que éstos obtenían efectuaban más decisiones como: cuándo gastar, cuánto ahorrar y en qué invertir. Todas estas acciones formaban la economía de mercado. A medida que este sistema evolucionó los individuos comenzaron a ofrecer su labor en el mercado a aquéllos que habían acumulado suficiente capital para emplear la labor de otras personas, de aquí surge la economía capitalista de mercado.

Más tarde, los ciudadanos en los países liberales van a exigir la democracia, ya que era injusto no tenerla en una sociedad competitiva. Por tanto, cuando la democracia llegó a la sociedad liberal, ésta se adaptó a las realidades creadas por una sociedad de mercado y por las acciones del Estado liberal¹⁰². El resultado de esta unión fue la democracia liberal. Esta ideología contiene los principios básicos de la democracia como un gobierno representativo, el Estado de derecho y la separación de poderes, pero

¹⁰⁰ Vid. James Van Horn MELTON, *The Rise of the Public in Enlightenment Europe* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001), p. 273.

¹⁰¹ David MCCABE, *Modus Vivendi Liberalism: Theory and Practice* (Cambridge: Cambridge University Press, 2010), p. 60.

¹⁰² Sylvia CHAN, *op. cit.*, p. 11.

además, incluye una constitución que reconoce las libertades y los derechos políticos, civiles y económicos de los individuos y las minorías. Las democracias liberales tienen diferentes disposiciones institucionales como el sistema presidencial o parlamentario y el sistema unitario o federal. Su modelo económico es el capitalismo de libre mercado. Los EEUU y la mayoría de los países occidentales son democracias liberales.

Como se puede ver, algunos de los principios básicos de la democracia liberal como la economía de mercado, el derecho a la propiedad privada y la separación entre Estado y religión no formaban parte del sistema democrático griego de la Antigüedad. Estos principios vinieron posteriormente a formar parte de la democracia. Sin embargo, el gobierno norteamericano sostiene que los mismos son esenciales y aplicables a todos los sistemas democráticos. También promueve esta ideología como el mejor sistema político para todos los países. No obstante, algunas sociedades han rechazado la idea que la democracia liberal es el mejor modelo y plantean que son igualmente válidas otras interpretaciones sobre la democracia.

1.1.7. LOS SISTEMAS DEMOCRÁTICOS MODERNOS ALREDEDOR DEL MUNDO

Actualmente, la democracia se ha convertido en el sistema político más respetado alrededor del mundo. Mientras que a principio del siglo XX, no había un sólo país cuyo gobierno fuera elegido mediante el sufragio universal, para finales del siglo, había más de un centenar¹⁰³. Estas democracias están localizadas en una diversidad de naciones y continentes. Este suceso, sin embargo, ha sido un proceso gradual que coincidió con otras ideologías políticas que fueron rechazadas a pesar de que también afirmaban ser democráticas. Durante el siglo XX, surgieron tres sistemas políticos diferentes que se catalogaban democráticos: la democracia liberal, la democracia no liberal (modelo comunista) y la democracia no liberal (modelo de liberación nacional)¹⁰⁴.

¹⁰³ Vid. FREEDOM HOUSE, "End of Century Survey Finds Dramatic Gains for Democracy", Freedom House Press Release, 7 de diciembre de 1999, p. 1.

¹⁰⁴ Crawford Brough MACPHERSON, *The Real World of Democracy* (Concord, Ontario: House of Anansi Press Limited, 1992), p. 3.

Aunque la mayoría de los países occidentales adoptaron la democracia liberal como modelo, en otros lugares del mundo (los países soviéticos y las ex colonias del mundo subdesarrollado) la democracia surgió como una revolución en contra del Estado y la sociedad capitalista liberal¹⁰⁵. Estos movimientos políticos que tomaron el poder en estas sociedades también se consideraban democráticos. Según ellos, habían adoptado el significado original de la democracia: un gobierno de o para la gente común y las clases oprimidas. En estos países, sin embargo, el significado de la democracia también cambió posteriormente, pero en la dirección opuesta al mundo liberal. Cuando los movimientos democráticos finalmente se fortalecieron en los países con economías subdesarrolladas, la productividad de la maquinaria moderna había avanzado tanto que estos grupos comenzaron a visualizar un futuro próspero para todos los ciudadanos¹⁰⁶. Eventualmente, la democracia dejó de ser vista como el gobierno de una clase social particular para concebirse como el gobierno de toda la sociedad.

La teoría comunista comenzó con los trabajos de Carlos MARX (1818-1883) entre los años 1840-1880. Éste relacionaba la desigualdad con la división de clases producida por la sociedad capitalista. En su obra más famosa, *Manifiesto comunista* (1848) él y Federico ENGELS (1820-1895) plantean que en una sociedad capitalista el libre mercado y el Estado, supuestamente basado en ciudadanos con igualdad política, eran mecanismos utilizados para ocultar y, a la vez, perpetuar el dominio de la clase capitalista¹⁰⁷. Mientras que la sociedad capitalista continuara, el gobierno sería utilizado como un instrumento de fuerza por una clase social para dominar a otra. Por tanto, la única manera de lograr la verdadera igualdad política y económica, y la total democratización del Estado y la sociedad era aboliendo el sistema capitalista y reemplazándolo con el socialismo y, eventualmente, el comunismo. Esto significaba que para alcanzar su real potencial, el Estado capitalista tendría que ser derrocado

¹⁰⁵ Martin SHAW, *Theory of the Global State: Globality as an Unfinished Revolution* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), p. 137.

¹⁰⁶ John FORAN, *Taking Power: On The Origins Of Third World Revolutions* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 203.

¹⁰⁷ Karl MARX y Friedrich ENGELS, *Manifiesto comunista* (Valladolid: Editorial Maxtor, 2007), pp. 21-22.

antes de que terminara la explotación de las clases y la humanidad fuera liberada. Los protagonistas de este levantamiento deberían ser la clase obrera oprimida; y el proletariado con conciencia política¹⁰⁸. Éstos tomarían el poder político y lo utilizarían para transformar todas las relaciones de poder inherentes al sistema capitalista. Establecerían un gobierno del proletariado y transformarían la sociedad del capitalismo al socialismo. Este reinado del proletariado es la democracia.

Durante este periodo, la democracia utilizaría su poder para abolir la base legal del capitalismo y colocar los poderes productivos de toda la sociedad incluyendo, todo el capital acumulado al servicio de toda la sociedad. Finalmente, cuando el Estado proletariado aboliera el orden capitalista, la sociedad no necesitaría más la oposición de clases. Por tanto, la división de clases y el Estado basado en clases, desaparecería. Esta liberalización de las clases conduciría a la humanización de toda la sociedad¹⁰⁹. Este modelo socialista y comunista se manifestó subsiguientemente en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y los países de Europa del Éste, entre otras naciones¹¹⁰. Este sistema político fue popular durante mucho del siglo XX debido a los avances sociales, militares y científicos que alcanzó. Sin embargo, para finales del siglo, los problemas económicos sumados al deseo de la población de tener más libertades políticas, civiles y económicas, motivó a estos gobiernos a transformar sus sistemas políticos¹¹¹. La URSS fue desintegrada y la nueva Federación de Rusia comenzó un periodo de liberalización y democratización que continúa hasta el día de hoy. Por otra parte, la mayoría de los países de Europa Central y del Este adoptaron la democracia liberal e ingresaron a la UE.

Las naciones de Europa Occidental no estuvieron exentas a la influencia del socialismo. Los ideales socialistas, como la justicia económica, el fin de la explotación laboral y la igualdad entre las clases sociales tenían una atracción inmediata entre

¹⁰⁸ Gerald Allen COHEN, *Karl Marx's Theory of History* (Princeton: Princeton University Press, 2000), p. 131.

¹⁰⁹ Karl MARX y Friedrich ENGELS, *op. cit.*, p. 64.

¹¹⁰ *Vid.* Robert SERVICE, *Comrades!: A History of World Communism* (Cambridge: Harvard University Press, 2007), p. 105.

¹¹¹ Archie BROWN, *Rise and Fall of Communism* (Nueva York: Harper Collins Publishers, 2009), p. 587.

la población¹¹². Estas ideas promovieron la creación de una nueva tendencia política llamada la socialdemocracia. Esta ideología sostiene que el poder democrático debe ser utilizado para dirigir las fuerzas económicas en servicio del bien colectivo¹¹³. De este modo, se promueve la justicia social y la igualdad a través de la sociedad. Al principio, la mayoría de los partidos izquierdistas asumían que la revolución era el único modo para obtener el poder, pero a medida que éstos cambiaron de parecer y decidieron participar en los procesos electorales, llevaron consigo a sus seguidores¹¹⁴.

En el presente, sólo unos pocos partidos ultra izquierdistas rechazan la democracia y defienden la violencia como un mecanismo legítimo para cambiar sus sociedades. Los partidos socialdemócratas ayudaron a transformar el Estado democrático de un Estado liberal a un Estado proveedor, en el que los derechos sociales tenían supremacía¹¹⁵. Esto fue logrado mediante un acuerdo entre las clases sociales, el capitalismo y la democracia, los principios liberales y los principios socialistas. El Estado social es, por tanto, una consecuencia de una transformación en la democracia liberal. Ahora, el gobierno va a ofrecer varios beneficios sociales a la población que tienen el objetivo de mitigar las desigualdades sociales y económicas producidas por el capitalismo. También, el referente de este redefinido liberalismo deja de ser el individuo autónomo y pasa a ser el individuo como parte de una colectividad específica.

Los movimientos de liberalización nacional surgieron durante la década de los sesenta para luchar en contra del orden imperialista creado por el colonialismo y el capitalismo. Esta era comenzó con la Revolución Cubana (1959), dirigida por Fidel Alejandro CASTRO RUZ (1926-) y Ernesto Rafael GUEVARA De LA SERNA (1926-1967) y continuó posteriormente con la revolución en Argelia, el movimiento de Patricio LUMUMBA (1925-1961) en el Congo y la lucha de Ho Chi MINH (1890-1969) en

¹¹² Vid. Bruno NAARDEN, *Socialist Europe and Revolutionary Russia: Perception and prejudice, 1848-1923* (Cambridge: Cambridge University Press, 2002), p. 87.

¹¹³ Sheri BERMAN, *The Primacy of Politics: Social Democracy and the Making of Europe's Twentieth Century* (Nueva York: Cambridge University Press, 2006), p. 17.

¹¹⁴ Vid. Geoff ELEY, *Forging Democracy: The History of the Left in Europe, 1850-2000* (Nueva York: Oxford University Press, 2002), p. 236.

¹¹⁵ Gerassimos MOSCHONAS, *In the Name of Social Democracy: The Great Transformation from 1945 to the Present*, traducido al inglés por Gregory ELLIOT (Nueva York: Verso, 2002), p. 203.

Vietnam. Estos movimientos estaban influenciados por una diversidad de ideologías como el nacionalismo, el marxismo, el comunismo, el idealismo revolucionario y el socialismo árabe, entre otras¹¹⁶. Una vez finalizada estas revoluciones, el orden previo fue reemplazado por sistemas revolucionarios mayormente unipartidistas. La justificación teórica del sistema unipartidista se basa en la idea que solamente un partido político puede tener la capacidad para organizar la defensa de la revolución en contra de las fuerza anti-revolucionarias, organizar los medios de producción y supervisar la reconstrucción de la sociedad¹¹⁷. Estos sistemas se catalogaban como democráticos porque alegaban representar la voluntad general de la mayoría de la población, la cual se había expresado mediante el movimiento revolucionario popular.

Aunque algunos de estos gobiernos revolucionarios mejoraron las condiciones sociales de sus sociedades mediante avances en el sistema de educación y salud como en el caso del gobierno cubano, la mayoría no pudieron establecer justicia social o mejorar las condiciones materiales de la población. Esto se debió a la corrupción por parte de los políticos y las élites, el mal manejo de la economía, la tiranía política, la deuda externa, la dependencia económica y las guerras civiles. Eventualmente, la mayoría de estos sistemas unipartidistas perdieron legitimidad y fueron reemplazados por sistemas multipartidistas basados en el modelo democrático liberal. Los Estados unipartidistas que continuaron, como la República Popular de China, la República Socialista de Vietnam y la República de Cuba, entre otros, tuvieron que implementar reformas económicas que incluían más capitalismo. Este rechazo al modelo comunista y al modelo de liberación nacional convirtió a la democracia liberal en el principal sistema democrático del mundo.

Actualmente, hay gobiernos democráticos en una diversidad de países (observar anexo 3.). La mayoría de los gobiernos de América Latina han sido elegidos a través de elecciones competitivas. Aunque la democracia liberal ha sido adoptada por la mayoría

¹¹⁶ Anthony BOGUES, “Radical anti-colonial thought, anti-colonial internationalism and the politics of human solidarities”, en *International Relations and Non-Western Thought: Imperialism, colonialism and investigations of global modernity*, editado por Robbie SHILLIAM (Nueva York: Routledge, 2011), p. 204.

¹¹⁷ Jeffrey HAYNES, *Democracy in the Developing World: Africa, Asia, Latin America and the Middle East* (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2001), p. 8.

de estos países, algunos la han modificado porque piensan que sus culturas tienen valores y tradiciones que deben ser incluidos. En la República de Bolivia, los pueblos indígenas están promoviendo una nueva interpretación de la democracia. Para la tribu aymará y otros grupos indígenas bolivianos, el acceso a los recursos naturales y su distribución equitativa entre toda la población es considerado un derecho fundamental¹¹⁸. Aunque ocurran procesos electorales y cambios de gobierno, si estos objetivos no son alcanzados el país no puede ser considerado democrático. En enero del 2009, la mayoría del pueblo boliviano votó a favor de una nueva constitución nacional que reconoce estos derechos humanos y provee autonomía cultural a los grupos indígenas¹¹⁹. La integración política de esta población está democratizando no solo al país, sino que también, al concepto de democracia que prevalecía en la sociedad boliviana.

En Asia, específicamente en la República de Corea, la República Popular de Bangladesh, la República Federal Democrática de Nepal, el Reino de Tailandia, la República de Filipinas y la República de Indonesia se han destituido los gobiernos autoritarios, militares o personales. Estos países adoptaron sistemas democráticos con influencia de la democracia liberal así como, por sus propias culturas, valores y tradiciones. Por ejemplo, las democracias de Asia Oriental han tomado ideas de teorías políticas asiáticas no liberales como el confucianismo¹²⁰. En la República de la India, hay varios partidos políticos como el Partido Bharatiya Janata que están retando el carácter liberal y laico del Estado. Estos grupos favorecen una ideología llamada *hindutva* (“hinduismo”), que promueve un país unificado bajo la identidad y la cultura hindú¹²¹.

¹¹⁸ Hans BUECHLER, “The Cristo del Gran Poder and the Tinku: Neoliberalism and the Roots of Indigenous Movements in Bolivia”, en *Beyond Neoliberalism in Latin America?*, editado por John BURDICK, Philip OXHORN y Kenneth M. ROBERTS (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009), pp. 96-97.

¹¹⁹ *Vid.* Simon ROMERO, “Bolivians Ratify New Constitution”, *The New York Times*, 25 de enero de 2009, p. 1.

¹²⁰ Daniel A. BELL, *Beyond Liberalism: Political Thinking for an East Asian Context* (Princeton: Princeton University Press, 2006), p. 9.

¹²¹ Bidyut CHAKRABARTY, *Indian Politics and Society Since Independence: Events, Processes and Ideology* (Nueva York: Routledge, 2008), p. 78.

En la mayoría de los países en la África subsahariana se han llevado a cabo elecciones abiertas desde 1990, aunque persisten muchas tendencias autoritarias y violencia política. Algunas democracias africanas incorporan elementos del socialismo, liberalismo y tradiciones africanas¹²². El presidente de la República de Sur África, Thabo MBEKI (1999-2008) promovía un renacimiento panafricano que condujera a una democratización donde se incluyera los valores africanos y se aliviara la pobreza¹²³. A medida que estas democracias africanas se consoliden, veremos más intentos de desarrollar sus propios modelos democráticos. Las únicas regiones ajenas a estos cambios políticos han sido el Oriente Medio y el norte de África. En estas dos zonas, los regímenes autoritarios evitaron cualquier apertura política que pudiese llevar a la democratización.

A medida que surgieron más gobiernos democráticos en países no occidentales, también emergieron diferentes modelos de la democracia representativa. Aunque el mundo democrático contiene una diversidad de países y diferentes clases de gobiernos como las repúblicas, las monarquías, los sistemas presidenciales y parlamentarios, Estados laicos y con iglesias estatales y una variedad de sistemas electorales, todos comparten ciertos valores, prácticas e instituciones que los diferencian de los gobiernos antidemocráticos. Mientras que estos elementos estén presentes, los otros factores no alteran el sistema de gobierno democrático. La propagación de la democracia alrededor del mundo también demuestra en mi opinión, que este concepto es un valor universal. Numerosos autores coinciden en este sentir¹²⁴. No obstante, cuando digo que la

¹²² Vid. Rita Kiki EDOZIE, *Reconstructing the Third Wave of Democracy: Comparative African Democratic Politics* (Lanham, Maryland: University Press of America, 2009), p. 34.

¹²³ Stephen HOWE, "Egyptian Athena, African Egypt, Egyptian Africa: Martin Bernal and Contemporary Historical African Thought", en *African Athena: New Agendas*, editado por Daniel ORRELS, Gurminder K. BHAMBRA y Tessa ROYNON (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 157.

¹²⁴ Vid. Liaquat Ali KHAN, *A Theory of Universal Democracy: Beyond the End of History* (La Haya: Kluwer Law International, 2003), p. 81; Michael GOODHART, *Democracy as Human Rights: Freedom and Equality in the Age of Globalization* (Nueva York: Routledge, 2005), p. 138; Larry DIAMOND, *The Spirit of Democracy: The Challenge of Building Free Societies Throughout the World* (Nueva York: Holt Paperbacks, 2009), p. 20; Steven WHEATLEY, *The Democratic Legitimacy of International Law* (Portland: Hart Publishing, 2010), p. 223; Richard BURCHILL y Sofia CAVANDOLI, "The contribution of the Universal Declaration of Human Rights to the promotion and protection of democracy in international law", en *Emerging Areas of Human Rights in the 21st Century: The Role of the Universal Declaration of Human Rights*, editado por Marco ODELLO y Sofia CAVANDOLI (Nueva York:

democracia es un valor universal, esto no significa que la democracia es literalmente valorada por toda la humanidad unánimemente. Todos los valores tienen algún grado de oposición por más mínimo que sea. Sin embargo, considero que para que un valor sea universal, no requiere el consentimiento de todo el mundo. Según el autor Amartya SEN, la justificación de la democracia como un valor universal proviene de tres virtudes: la participación política tiene un valor intrínseco para el bienestar humano; la democracia también tiene un valor instrumental porque permite a las personas expresar sus necesidades y reclamos; y la democracia además tiene una importancia fundacional porque ayuda a la sociedad a formar sus valores y prioridades. En estas maneras, la democracia es un valor universal, puesto que las personas en todo el mundo tienen una razón para verla como valioso¹²⁵.

La democracia también ha sido reconocida como un valor universal por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Durante la Cumbre Mundial 2005, la Asamblea General aprobó una resolución que claramente menciona esta aserción:

“Renovamos nuestro compromiso de proteger y promover activamente todos los derechos humanos, el imperio de la ley y la democracia, y reconocemos que son aspectos vinculados entre sí, que se refuerzan mutuamente y que se encuentran entre los valores y principios fundamentales, universales e indivisibles de las Naciones Unidas”¹²⁶

Con la aprobación del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966), la ONU estableció la base jurídica de los principios de la democracia con relación al derecho internacional. Estos incluyen: el derecho a la igualdad ante la ley (art. 14), la libertad de pensamiento (art. 18)); la libertad de expresión (art. 19); la libertad de reunión pacífica (art. 21); la libertad de asociación (art. 22); el derecho y la

Routledge, 2011), p. 59; Reijo MIETTINEN, *Innovation, Human Capabilities, and Democracy: Towards an enabling welfare state* (Oxford: Oxford University Press, 2013), p. 190; Zheng YONGNIAN *et al.*, “Introduction: Parliaments in Asia: Institution Building and Political Development”, en *Parliaments in Asia: Institution Building and Political Development*, editado por Zheng YONGNIAN *et al.* (Nueva York: Routledge, 2014), p. 1.

¹²⁵ Amartya SEN, “Democracy as a Universal Value”, en *The Global Divergence of Democracies*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2001), p. 10.

¹²⁶ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. “Resolución 60/1 de la Asamblea General de las Naciones Unidas”, A/RES/60/1, 25 de octubre de 2005, p. 30.

oportunidad de tomar parte en el manejo de los asuntos públicos, ya sean directamente o por conducto de representantes libremente elegidos (art. 25a); y el derecho al voto y a ser elegido en genuinas y periódicas elecciones que se realizarán mediante el sufragio universal por voto secreto, garantizando la libre expresión de la voluntad de los electores (art. 25b)¹²⁷.

La explicación más conocida en contra de la democracia como un valor universal se fundamenta en las diferencias culturales¹²⁸. La Declaración de Bangkok, aprobada por varios países asiáticos en 1993, manifiesta esta perspectiva. El texto insiste que ciertos valores asiáticos y circunstancias históricas específicas justifican una interpretación diferente sobre los derechos humanos y la democracia¹²⁹. Lee Kuan YEW (1923-), antiguo dirigente de la República Singapur, fue el mayor exponente de esta posición que resalta la particularidad de los valores asiáticos. Aunque él reconoce que no hay un modelo único de valores asiáticos, sí plantea que las sociedades asiáticas son muy diferentes a otras sociedades. Específicamente, menciona que en las naciones de Asia Oriental, los principios del confucianismo son esenciales y no enfatizan los derechos individuales y la democracia sino la importancia de la comunidad y la estabilidad social¹³⁰.

Considero los planteamientos de Lee Kuan YEW no están bien fundamentados. En primero lugar, los valores confucianistas no son los únicos valores en los países de Asia Oriental, el budismo por ejemplo, también es muy importante¹³¹. Además, en el resto de Asia, los valores están influenciados por el Islam, el Hinduismo y otras religiones y culturas que contienen múltiples teorías políticas; no todas hostiles a la democracia. El DALAI LAMA (1935-), líder espiritual de los budistas tibetanos,

¹²⁷ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, “Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos”, Resolución 2200 A (XXI) de la Asamblea General, aprobada el 16 de diciembre de 1966.

¹²⁸ Vid. William M. SULLIVAN, “Ethical Universalism and Particularism: A Comparison of Outlooks”, en *The Globalization of Ethics*, editado por William M. SULLIVAN y Will KYMLICKA (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), p. 263.

¹²⁹ Vid. Tae-Ung BAIK, *Emerging Regional Human Rights Systems in Asia* (Cambridge: Cambridge University Press, 2012) p. 145.

¹³⁰ Vid. Stephen MCCARTHY, *The Political Theory of Tyranny in Singapore and Burma: Aristotle and the rhetoric of benevolent despotism* (Routledge: Nueva York, 2006), p. 91

¹³¹ Josiane CAUQUELIN *et al.* “Understanding Asian Values”, en *Asian Values: Encounter with Diversity*, editado por Josiane CAUQUELIN *et al.* (Nueva York: Routledge, 2013), p. 3.

sostiene que el budismo y la democracia son compatibles porque ambos están basados en el principio de que todos los seres humanos son esencialmente iguales y que cada uno de nosotros tiene el derecho a la vida, la libertad y la felicidad¹³². En segundo lugar, el confucianismo no aboga a favor de la adoración del orden sobre la libertad o la lealtad ciega hacia el Estado¹³³. El autor Francis FUKUYAMA plantea que el Confucianismo y la democracia son compatibles puesto que comparten cuatro elementos esenciales: el énfasis en instituciones basadas en el mérito; la tolerancia, la importancia de la educación y las relaciones familiares¹³⁴. En último lugar, las teorías filosóficas occidentales también contienen corrientes autoritarias pero, esto no fue impedimento para el surgimiento de la democracia¹³⁵.

Aunque pienso que la democracia es un valor universal, no descarto los valores culturales y religiosos particulares que varían de sociedad en sociedad. Por consiguiente, no todas las naciones tienen que establecer una democracia basada en criterios puramente occidentales como el laicismo, el individualismo y el libre mercado. Cada país tiene el derecho de adaptar su sistema democrático a sus propias realidades culturales. Sugerir que la democracia liberal es el único modelo de democracia que es genuino sería asumir una perspectiva etnocentrista. La noción de democracia como un valor universal no es una teoría imperial diseñada para imponer los valores de una cultura sobre el mundo entero. Tampoco, promueve un solo modelo para todos los países¹³⁶. Al contrario, esta

¹³² His Holiness the Dalai LAMA, “Buddhism, Asian Values and Democracy”, en *The Global Divergence of Democracies*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2001), p. 19.

¹³³ Amartya SEN, *op. cit.*, p. 14.

¹³⁴ Francis FUKUYAMA, “Confucianism and Democracy”, en *The Global Divergence of Democracies*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2001), p. 24-25.

¹³⁵ Vid. Jacob GOLOMB, “How to De-Nazify Nietzsche’s Philosophical Anthropology?”, en *Nietzsche Godfather of Fascism?: On the Uses and Abuses of a Philosophy*, editado Jacob GOLOMB y Robert S. WISTRICH (Princeton: Princeton University Press, 2002), p. 19; Leszek KOLAKOWSKI, *Main Currents of Marxism: The Founders, the Golden Age, the Breakdown* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2008), p. 1,204.

¹³⁶ Vid. Boutros BOUTROS-GHALI, “Apoyo del sistema de las Naciones Unidas a los esfuerzos de los gobiernos para promover y consolidar las democracias”, documento A/51/761: presentado ante la Asamblea General el 20 de diciembre de 1996; reeditado con el título *Un Programa para la Democratización* (Nueva York: Naciones Unidas, 1996), p. 4; John L. ESPOSITO y John O. VOLL. *Islam and Democracy* (Nueva York: Oxford University Press, 1996), p. 21; Liaquat Ali KHAN, *op. cit.*, p. 3;

perspectiva respeta las diferentes culturas, idiomas, tradiciones y las varias formas de gobiernos democráticos. También, considero que todos los países, a pesar de su origen histórico o posición geográfica, son elegibles para este tipo de gobierno. No importa cuán antiguas sean, muchas culturas tienen fundamentos y tradiciones que son relevantes para los sistemas democráticos. Además, pienso que la democracia provee a muchos grupos la oportunidad de que sus instituciones y normas validen o rechacen de igual manera, la relevancia de numerosos valores y variables en sus culturas.

En fin, no hay problema con que existan diferentes interpretaciones sobre la democracia siempre y cuando éstas no sean utilizadas para justificar un sistema político que pone límites sobre un gobierno representativo, inclusivo, legal y responsable. Rechazar alguna forma de gobierno democrático con el argumento de la prioridad de valores culturales sobre la democracia, no tiene justificación en un mundo en el cual tantos pueblos y culturas diferentes tienen gobiernos democráticos o los están exigiendo.

1.2. LA DEMOCRATIZACIÓN

Una de las consecuencias del aumento en el número de países democráticos, fue que los teóricos se interesaron más en analizar los procesos de democratización. Este tema también tomó importancia para los legisladores y los gobiernos. Aunque las transiciones democráticas han sido objeto de estudio desde la Grecia Antigua, este análisis toma auge luego de la Segunda Guerra Mundial. Durante este periodo, hubo no tan sólo una propagación de gobiernos democráticos sino también una fuerte expansión económica mundial. Esta situación favoreció que ciertos analistas comenzaran a realizar diferentes estudios que enlazaban la democracia con determinadas variables seleccionadas previamente por los investigadores. Mediante este análisis se intentaba explicar el porqué de la existencia o la carencia de un sistema democrático en determinadas naciones. Eventualmente, estos estudios comparativos propiciaron un

Harald WYDRA, *Communism and the Emergence of Democracy* (Cambridge: Cambridge University Press, 2007), p. 90; Jeff BRIDOUX y Milja KURKI, *Democracy Promotion: A critical introduction*, p. 106.

debate sobre las causas de la democratización y surgieron diversas teorías que enfatizaban diferentes enfoques.

Se puede decir que en la historia moderna, han ocurrido tres olas transnacionales de democratización¹³⁷. La primera ola tomó lugar luego de la Revolución Norteamericana y la Revolución Francesa y, terminó alrededor del primer cuarto del siglo XX. La segunda ocurrió después de la Segunda Guerra Mundial y tras los procesos de descolonización pero, culmina a mediados de la década de los sesenta. La tercera ola comenzó a partir de 1974, con la caída de varios gobiernos autoritarios en el sur de Europa y luego, en América Latina y Asia y, continúa actualmente. Así como hubo diferentes oleadas de democratización, también han sido como oleadas los estudios acerca de las transiciones; de forma general, podríamos decir que desde la segunda mitad del siglo XX se han producido tres grandes oleadas en relación al estudio de la democratización. La primera, a principios de la década de los sesenta, se enfocó en investigar los requisitos funcionales que las sociedades debían tener para lograr la emergencia de la democracia o, mantener la estabilidad democrática, en caso que ese país ya disfrutara de este tipo de gobierno. Una segunda oleada de estudios comenzó durante la primera parte de la década de los setenta, en parte como reacción al marcado énfasis estructural de los estudios anteriores. Finalmente, la tercera ola de análisis sobre la democratización se ha realizado a partir de la década de los ochenta y sigue hasta el presente¹³⁸.

El interés en la democratización durante las últimas décadas también es un reflejo del fortalecimiento de las normas internacionales, las cuales favorecen la democracia como el mejor sistema de gobierno disponible y lo asocian con atributos positivos como la protección de los derechos humanos, la prosperidad económica y la seguridad¹³⁹.

¹³⁷ Vid. Samuel P. HUNTINGTON, *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century* (Norman, Oklahoma: Oklahoma University Press, 1991), p. 16; John MARKOFF, *Waves of Democracy: Social Movements and Political Change* (Thousand Oaks, California: Sage Publications: 1996), p. 1.

¹³⁸ Jan TEORELL, *Determinants of Democratization: Explaining Regime Change in the World, 1972-2006* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), pp. 17-19.

¹³⁹ Vid. Hans P. SCHMITZ y Katrin SELL, "International factors in processes of political democratization: towards a theoretical integration", en *Democracy without Borders: Transnationalization and conditionality in new democracies*, editado por Jean GRUGEL (Nueva York: Routledge, 1999), p. 39; Michael

La democratización además ha tomado relevancia debido a la política exterior norteamericana. Después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, el gobierno de los EEUU manifestó que la democratización del Oriente Medio era un asunto de seguridad nacional. A partir de esta decisión, la administración del presidente George W. BUSH fijó una estrategia para promover la democratización en la región. Este proyecto, generó mucha controversia dentro y fuera del mundo árabe.

1.2.1. ¿QUÉ ES LA DEMOCRATIZACIÓN?

Antes de analizar las diferentes teorías de democratización es importante establecer una definición específica para este término. Igual que con la democracia, hay diferentes definiciones algunas breves y otras largas sobre la democratización. Para algunos, la democratización es simplemente el proceso mediante el cual se democratiza el sistema político de un país determinado¹⁴⁰. Para otros, la democratización es un proceso más abarcador, se refiere al proceso mediante el cual las reglas y los procedimientos de la ciudadanía son aplicados a instituciones políticas gobernados previamente por otros principios (control coercitivo, tradición social, o prácticas administrativas), o expandido para incluir personas que no disfrutaban de tales derechos y obligaciones (mujeres, minorías étnicas, jóvenes, extranjeros), o extendido para incluir asuntos e instituciones no sujetos previamente a la participación ciudadana (agencias estatales, departamentos militares, instituciones educativas, etc.)¹⁴¹. Para fines de esta investigación, definiré democratización como el proceso mediante el cual se transforma el sistema político de un país particular en una forma de gobierno democrático. Este proceso conlleva varias etapas, ocurre de diferentes formas y culmina cuando se haya completado una consolidación democrática.

MCFAUL, "Democracy Promotion as a World Value", *The Washington Quarterly*, Vol. XXVIII, Núm 1, (invierno, 2004-2005), p. 148, pp. 147-163.

¹⁴⁰ Nathan J. BROWN y Craig M. KAUFFMAN, "Introduction", en *The Dynamics of Democratization: Dictatorship, Development, and Diffusion*, editado por Nathan J. BROWN (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2011), p. 5.

¹⁴¹ Guillermo O'DONNELL y Philippe C. SCHMITTER, *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracy* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 1986), p. 8.

1.2.2. ENFOQUES TEÓRICOS PRINCIPALES

El estudio de la democratización ha propiciado un sinnúmero de diferentes teorías a través del tiempo, pero de estas, sobresalen dos perspectivas: el enfoque estructural y el enfoque estratégico. Las teorías de los primeros tienen una orientación a nivel macro y enfatizan unas condiciones socioeconómicas específicas para explicar los procesos de transición democrática, mientras que los segundos son micro-orientados y destacan las decisiones y las estrategias adoptadas por los actores políticos¹⁴².

1.2.2.1. EL ENFOQUE ESTRUCTURAL

Dentro del enfoque estructural o funcional, la teoría más conocida es la de modernización formulada por Seymour M. LIPSET¹⁴³. Inspirado en parte por el estudio de Daniel LERNER¹⁴⁴, este autor utilizó correlaciones estadísticas, desde una perspectiva comparada, para determinar los requisitos que hacían posible la existencia de la democracia en ciertos países. Él acentúa la importancia de las condiciones sociales que favorecen un gobierno democrático y relacionaba la democracia con los niveles de desarrollo económico y riqueza. De acuerdo a sus observaciones, cuanto más próspera sea una nación, mayores son sus posibilidades de mantener la democracia¹⁴⁵. Esto sucede por dos razones. En primer lugar, una efectividad prolongada durante varias generaciones puede propiciar legitimidad a un sistema político. En el mundo moderno, efectividad significa mayormente desarrollo económico¹⁴⁶. En segundo lugar, el capitalismo disminuye el conflicto de clases porque fomenta la expansión de la clase media. Según el autor, una considerable clase media ayuda a mitigar los conflictos de clases porque, éstos pueden recompensar a los partidos moderados y democráticos y penalizar a los grupos radicales¹⁴⁷. También, concluye que el promedio de riqueza, los grados de

¹⁴² Jan TEORELL, *op. cit.*, p. 11.

¹⁴³ Vid. Seymour M. LIPSET, "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy", *American Political Science Review*, Vol. LIII, Núm. 1, (marzo, 1959), pp. 69-105.

¹⁴⁴ Vid. Daniel LERNER, *The Passing of Traditional Society: Modernizing the Middle East* (Nueva York: Free Press, 1958).

¹⁴⁵ Seymour M. LIPSET, *op. cit.*, p. 75; Seymour M. LIPSET, *Political Man: The Social Bases of Politics* (Garden City, Nueva York: Double Day, 1960), pp. 48-49.

¹⁴⁶ Seymour M. LIPSET, "Some Social Requisites of Democracy", p. 91.

¹⁴⁷ *Ibidem*, p. 78.

industrialización y urbanización y los niveles de educación son mucho más altos en los países democráticos en comparación con las naciones que no son democracias. A partir de este estudio, surgen diversas investigaciones estructurales que intentaban correlacionar desarrollo socioeconómico, riqueza y democracia¹⁴⁸.

Cabe mencionar que en una obra posterior, Seymour M. LIPSET reconfirmó su hipótesis original, pero destacó que el desarrollo económico no es lo único que produce la democratización¹⁴⁹. Otros elementos, como la idiosincrasia nacional, el comportamiento de los dirigentes y la relación entre los factores históricos, culturales y políticos pueden promover o evitar la democratización en un país. Sin embargo, sigue considerando que el desarrollo económico es el factor dominante en los procesos de democratización. El autor Robert A. DAHL en un estudio escrito a principios de la década de los setenta, además de especificar un sinnúmero de requisitos socioeconómicos para la democratización también, ofreció varias observaciones innovadoras sobre las estrategias para promover cambios políticos. Examinó si los EEUU tienen la capacidad de cambiar el gobierno hegemónico de un país en un gobierno democrático y, concluye que esta acción envolvería problemas complejos y formidables¹⁵⁰. Él elige tres diferentes estrategias: (1) invadir y ocupar una nación, cambiar el gobierno mediante el uso de la fuerza y remplazarlo por una democracia y proteger el nuevo gobierno hasta que sea necesario para asegurar su estabilidad; (2) apoyar a los movimientos democráticos/revolucionarios dentro del país con fondos, armas, y otros recursos; y (3) asistir al gobierno en el poder con fondos y otra asistencia y presionarlo para que cambie.

En relación a la primera estrategia, el autor afirma que esta ha tenido unos pocos éxitos sorprendentes pero muchos fracasos, ninguno más grande que la guerra de Vietnam. Este conflicto demostró lo ilusorio que es pensar que los EEUU puedan por sí

¹⁴⁸ Vid. Phillips CUTRIGHT, "National Political Development: Its Measurements and Social Correlates", *American Sociological Review*, Vol. XXVIII, Núm. 2, (abril, 1963), pp. 253-264; Gabriel A. ALMOND y Sidney VERBA, eds., *Political Attitudes and Democracy in Five Nations* (Princeton: Princeton University Press, 1963).

¹⁴⁹ Seymour M. LIPSET, Kyoung R. SEONG y John C. TORRES, "A Comparative Analysis of the Social Requisites of Democracy", *International Social Science Journal*, Vol. XLV, Núm. 136, (mayo, 1993), p. 158.

¹⁵⁰ Robert A. DAHL, *Poliarchy: Participation and Opposition* (New Haven: Yale University Press, 1971), p. 210.

solo establecer una democracia en un país extranjero mediante el uso de la fuerza¹⁵¹. Con respecto a la segunda estrategia, plantea que esta también tiene altas probabilidades de fracasar porque, cuando un Estado se involucra en los procesos revolucionarios de otro país, usualmente comete muchos errores por falta de conocimiento e insensibilidad política y comúnmente termina implicado involuntariamente en las disputas internas de las diferentes facciones dentro del movimiento revolucionario. Además, si un grupo revolucionario tiene verdadero apoyo popular, no necesita de asistencia exterior para realizar un cambio político. Por otra parte, si un movimiento rebelde no tiene apoyo interno, entonces cualquier cantidad de apoyo exterior no será suficiente para ayudarlos a establecer un gobierno democrático. En relación al tercer acercamiento, sostiene que esta estrategia no ha tenido ningún éxito hasta el momento. Por consiguiente, el autor concluye que las posibilidades de establecer una democracia mediante la asistencia extranjera es poca porque los factores y las fuerzas internas son más importantes¹⁵².

En las últimas décadas, el número de factores estructurales añadidos a la lista de supuestos determinantes de la democracia ha aumentado considerablemente. Algunos estudios resaltan la influencia de asuntos económicos internos como la desigualdad económica¹⁵³, las crisis económicas¹⁵⁴, el control estatal de la economía¹⁵⁵ y la abundancia de recursos naturales¹⁵⁶. Otras investigaciones señalan la importancia de las influencias estructurales internas de carácter social como, la distribución de los

¹⁵¹ Robert A. DAHL, *Poliarchy: Participation and Opposition*, p. 211.

¹⁵² *Ibidem*, p. 214.

¹⁵³ Edward N. MULLER, "Democracy, Economic Development, and Income Inequality", *American Sociological Review*, Vol. LIII, Núm. 1, (febrero, 1988), pp. 50-51; Ross E. BURKHART, "Comparative Democracy and Income Distribution: Shape and Direction of the Casual Row", *Journal of Politics*, Vol. LIX, Núm. 1, (1997), p. 148.

¹⁵⁴ Mark J. GASIOROWSKI, "Economic Crisis and Political Regime Change: An Event History Analysis", *American Political Science Review*, Vol. LXXXIX, Núm. 4, (diciembre, 1995), p. 882; Michael BERNARD *et al.*, "Economic Performance, Institutional Intermediation, and Democratic Survival", *Journal of Politics*, Vol. LXIII, Núm. 3, (agosto, 2001), pp. 775-776.

¹⁵⁵ Gregory G. BRUNK *et al.*, "Capitalism, Socialism, and Democracy", *European Journal of Political Research*, Vol. XV, Núm. 4, (julio, 1987), p. 460.

¹⁵⁶ Michael L. ROSS, "Does Oil hinder democracy?", *World Politics*, Vol. LIII, Núm. 3, (abril, 2001), p. 325; Thad DUNNING, *Crude Democracy: Natural Resource Wealth and Political Regimes* (Nueva York: Cambridge University Press, 2008), pp. 5-6.

recursos de poder entre los diferentes grupos sociales¹⁵⁷, la cultura política popular¹⁵⁸, el tamaño de un país¹⁵⁹, la herencia colonial¹⁶⁰, las divisiones sociales¹⁶¹ y la composición religiosa¹⁶². También, hay análisis que sugieren varios factores internacionales para la democratización, incluyendo la interdependencia entre las naciones¹⁶³, las organizaciones regionales¹⁶⁴ y la dependencia económica¹⁶⁵. Lo que tienen en común todas estas teorías es que consideran que la democratización es promovida principalmente por factores socioeconómicos o externos y, menos por las acciones de los individuos.

1.2.2.2. EL ENFOQUE ESTRATÉGICO

A partir de la década del setenta, comienzan a emerger varias investigaciones sobre la democratización que contradecían el enfoque estructural. El estudio de Dankwart

¹⁵⁷ Tatu VANHANEN, *Prospects of Democracy: A study of 172 countries* (Londres y Nueva York: Routledge, 1997), p. 24.

¹⁵⁸ Ronald INGLEHART, *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic, and Political Change in 43 Societies* (Princeton: Princeton University Press, 1997), p. 15; Ronald INGLEHART y Christian WELZEL, *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 149.

¹⁵⁹ Robert A. DAHL y Edward R. TUFTE, *Size and Democracy* (Stanford: Stanford University Press, 1973), pp. 93-94.

¹⁶⁰ Michael BERNARD *et al.*, "The Legacy of Western Overseas Colonialism on Democratic Survival", *International Studies Quarterly*, Vol. XLVIII, Núm. 1, (marzo, 2004), p. 225.

¹⁶¹ Donald L. HOROWITZ, *Ethnic Groups in Conflict* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1985), p. 95.

¹⁶² Seymour M. LIPSET, "The Social Requisites of Democracy Revisited: 1993 Presidential Address", *American Sociological Review*, Vol. LIX, Núm 1, (febrero, 1994), pp. 6-7.

¹⁶³ Peter A. GOUREVITCH, "The Second Image Reversed: the International Source of Domestic Politics", *International Organization*, Vol. XXXII, Núm. 4, (otoño, 1978), p. 883; Quan LI y Rafael REUVENY, "Economic Globalization and Democracy: An Empirical Analysis", *British Journal of Political Science*, Vol. XXXIII, Núm 1, (enero, 2003), pp. 29-31; Nita RUDRA, "Globalization and the Strengthening of Democracy in the Developing World", *American Journal of Political Science*, Vol. XLIX, Núm 4, (octubre, 2005), pp. 704-705.

¹⁶⁴ Laurence WHITEHEAD, "International Aspects of Democratization" en *Transitions from Authoritarian Rule: Comparative Perspectives*, editado por Guillermo O'DONNELL *et al.* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 1986), p. 8; Geoffrey PRIDHAM, "The International Dimension of Democratization: Theory, Practice and Inter-Regional Comparison", en *Building Democracy: The International Dimension of Democratization in Eastern Europe*, editado por Geoffrey PRIDHAM *et al.* (Londres: Leicester University Press, 1994), pp. 10-11; Jon C. PEVEHOUSE, *Democracy from Above: Regional Organizations and Democratization* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), p. 15; Geoffrey PRIDHAM, *Designing Democracy: EU Enlargement and Regime Change in Post-Communist Europe* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2005), p. 29.

¹⁶⁵ Kenneth BOLLEN, "World System Position, Dependency, and Democracy: The Cross National Evidence", *American Sociological Review*, Vol. XLVIII, Núm. 4, (agosto, 1983), p. 470.

A. RUSTOW publicado en 1970 presenta una fuerte crítica a Seymour M. LIPSET y las teorías estructuralistas por ignorar la pregunta básica de cómo las democracias surgen. Sostiene que ya es tiempo de superar el enfoque funcional de la democratización y elegir otro genético y dinámico que explique cómo surge y se desarrolla el proceso de la transición a la democracia¹⁶⁶. Esta teoría vino a conocerse como el enfoque estratégico o genético. Enfatiza la negociación y el acuerdo entre los actores políticos a la hora de explicar cómo surgen los procesos de democratización. También, destaca la influencia de comportamientos subjetivos únicos y difíciles de catalogar. Los elementos decisivos son los actores y no las condiciones objetivas¹⁶⁷.

Para remediar la deficiencia de los estudios anteriores, Dankwart A. RUSTOW creó un modelo general de democratización que destacaba una precondition y tres fases sucesivas de desarrollo: la fase preparatoria, la fase de decisión y la fase de habituación. La única precondition necesaria para iniciar un proceso de democratización es la unidad nacional, un Estado en el cual la mayoría de los habitantes reconocen las fronteras. La fase preparatoria que inicia el posible proceso de democratización surge por una disputa interna y se desarrolla en el contexto de una lucha prolongada e inconclusa entre los diferentes actores políticos; los que apoyan el régimen y los que desaprueban¹⁶⁸. Esta etapa termina cuando los dirigentes políticos toman la decisión de aceptar la presencia de la diversidad e institucionalizar algunos aspectos fundamentales del procedimiento democrático. Esto es lo que se conoce como la fase de decisión. La fase de habituación, se refiere al proceso de consolidación democrática en el cual las prácticas democráticas se vuelven un hábito. Durante esta etapa toman lugar tres procesos: primero, los políticos y los ciudadanos aprendan a tener confianza en las nuevas reglas y aprenden a aplicarlas a nuevos asuntos; segundo, la experiencia con las técnicas democráticas corrobora las prácticas y creencias democráticas de los dirigentes; tercero, la mayoría de la población

¹⁶⁶ Dankwart RUSTOW, "Transitions to Democracy: Toward a Dynamic Model", *Comparative Politics*, Vol. II, Núm. 3, (abril, 1970), p. 340.

¹⁶⁷ Jan TEORELL, *op. cit.*, p. 19.

¹⁶⁸ Dankwart RUSTOW, *op. cit.*, p. 352.

se aferra al nuevo sistema de gobierno democrático a través de vínculos efectivos de organización partidistas que conecten a los políticos con el electorado¹⁶⁹.

Desde mediados de la década del setenta, se han realizado numerosas investigaciones que enfatizan la importancia de los actores políticos¹⁷⁰. Guillermo O'DONNELL y Philippe C. SCHMITTER realizaron un estudio de democratización empleando el modelo creado por Dankwart A. RUSTOW, pero renombraron las tres fases: liberalización, democratización y socialización o consolidación. Plantearon que las transiciones democráticas deben entenderse, principalmente, como el resultado de decisiones tomadas por los actores políticos estratégicos. Éstos son mayormente los miembros del régimen en el poder, los duros (partidarios de la línea dura) y los blandos (moderados)¹⁷¹. La oposición política también juega un papel en el proceso aunque menos significativa. Sostienen que un avance democrático dependerá grandemente de las destrezas de negociación de los actores implicados.

Durante la liberalización, los actores políticos derogan los reglamentos autoritarios y establecen nuevas reglas, usualmente derechos cívicos para individuos y grupos, para sobrepasar la crisis de legitimidad que tiene el régimen¹⁷². La segunda fase, consiste en institucionalizar ciertos principios democráticos bajo un ambiente caracterizado por la incertidumbre en relación a las reglas de juego político. Durante la consolidación, un nuevo régimen político es establecido, institucionalizado y legitimizado a tal grado que el sistema democrático obtiene estabilidad. Un elemento en común en todos los procesos de democratización es que surgen, de forma directa o indirecta, por una división interna dentro del régimen. Si esto no ocurre, es muy

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 360.

¹⁷⁰ Vid. Giovanni SARTORI, *Parties and Party Systems* (Cambridge: Cambridge University Press, 1976); Juan J. LINZ y Alfred STEPAN, *The Breakdown of Democratic Regimes* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 1978); Giuseppe DIPALMA, *To Craft Democracies: An Essay on Democratic Transitions* (Berkeley: Berkeley University Press, 1990); Terry L. KARL, "Dilemmas of Democratization in Latin America", *Comparative Politics*, Vol. XXIII, Núm. 1, (octubre, 1990), pp. 14-15; Adam PRZEWORSKI, *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America* (Cambridge: Cambridge University Press, 1991); Richard GUNTHER y Larry DIAMOND, "Types and Functions of Parties", *Political parties and Democracy*, editado por Richard GUNTHER y Larry DIAMOND (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2001), pp. 7-8.

¹⁷¹ Guillermo O'DONNELL y Philippe C. SCHMITTER, *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracy* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 1986), p. 16.

¹⁷² *Ibidem*, p. 7.

improbable que la oposición política pueda por si sola forzar una transición hacia la democracia¹⁷³.

No cabe duda que las teorías estratégicas de la democratización han tenido un impacto significativo sobre muchos teóricos que estudian los procesos de transición a la democracia. Considero que la integración de los actores y las agencias en el estudio analítico ha sido una contribución importante. Sin embargo, discrepo con algunos teóricos puesto que pienso que la oposición política y los movimientos sociales juegan un papel significativo en este proceso. También, cabe mencionar, que aunque el enfoque estructural y el enfoque estratégico han sido presentados con frecuencia como opuestos o excluyentes, diferentes investigaciones han mostrado la posibilidad de combinar los dos tipos de explicaciones¹⁷⁴. Entiendo que esta alternativa puede ser apropiada para el estudio de la democratización puesto que ambos elementos, los actores políticos y las estructuras socioeconómicas, sin duda influyen en los procesos de transición y consolidación democrática.

En tiempos más recientes, ha tomado lugar una revisión analítica por algunos analistas que plantean que las transiciones democráticas no son un proceso lineal. Según Thomas CAROTHERS, esta teoría, la cual él llama el “paradigma de la transición”, ha sido desacreditada por el alto número de países en la tercera ola que han retrocedido democráticamente luego de comenzar transiciones hacia la democracia¹⁷⁵. El autor Larry DIAMOND sostiene que muchas naciones tienen regímenes híbridos (semiautoritarios) que permiten que cierta oposición política ocupe el espacio público y se efectúen elecciones periódicamente, pero este proceso es controlado y manipulado

¹⁷³ *Ibidem*, p. 19.

¹⁷⁴ Vid. Stephen HAGGARD y Robert R. KAUFMAN, *The Political Economy of Democratic Transitions* (Princeton: Princeton University Press, 1995); Michael BRATTON y Nicholas VAN DE WALLE, *Democratic Experiments in Africa: Regime Transitions in Comparative Perspective* (Cambridge: Cambridge University Press, 1997); Juan J. LINZ y Alfred STEPAN, *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 1996); Michael MCFAUL, “The Fourth Wave of Democracy and Dictatorship: Noncooperative Transitions in the Postcommunist World” en *After the Collapse of Communism: Comparative Lessons of Transition*, editado por Michael MCFAUL y Kathryn STONER-WEISS (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), pp. 94-95.

¹⁷⁵ Vid. Thomas CAROTHERS, “The End of the Transition Paradigm”, *Journal of Democracy*, Vol. XIII, Núm. 1, (enero, 2002), p. 6.

para retardar un verdadero cambio democrático¹⁷⁶. Laurence WHITEHEAD mantiene que la democracia no es una “cosa” que se le concede a una sociedad más bien es un “proceso” que la misma desarrolla. Explica que la democratización es un proceso abierto en el tiempo, sujeto a avances, pero de igual manera a estancamientos y regresiones. Por consiguiente, es necesario valorar el esfuerzo de democratización iniciado por cada nación, en vez de únicamente concentrarse en examinar el estado de la democracia en un país o realizar comparaciones con otras naciones¹⁷⁷. Hay otros teóricos, que critican más bien el enfoque estratégico como tal. Algunos, sostienen que el concepto de actores políticos tiene que ser ampliado para incluir también los movimientos sociales¹⁷⁸. Otros, piensan que los procesos de democratización son impulsados por las instituciones estatales o factores económicos¹⁷⁹.

1.2.2.3. OTRA PERSPECTIVAS DE LA DEMOCRATIZACIÓN

Entre las otras teorías sobre la democratización, el enfoque que acentúa la importancia de los actores sociales ha aumentado en significancia en tiempos recientes. Esta perspectiva emana en parte de un estudio realizado por Barrington MOORE en la década del sesenta que, destacaba la importancia que tuvo la burguesía en los procesos de democratización en Europa Occidental¹⁸⁰. Para los teóricos que apoyan este punto de vista, el enfoque estratégico se concentra demasiado en el poder estatal y descarta la

¹⁷⁶ Larry DIAMOND, “Thinking About Hybrid Regimes”, *Journal of Democracy*, Vol. XIII, Núm. 2, (abril, 2002), p. 33.

¹⁷⁷ Laurence WHITEHEAD, *Democratization: Theory and Experience* (Oxford: Oxford University Press, 2002), p. 27.

¹⁷⁸ Vid. Ruth B. COLLIER y James MAHONEY, “Adding Collective Actors to Collective Outcome: Labor and Recent Democratization in South America and Southern Europe”, *Comparative Politics*, Vol. XXIX, Núm. 3, (abril, 1997), p. 289; Eva BELLIN, “Contingent Democrats: Industrialist, Labor, and Democratization in Late-Developing Countries”, *World Politics*, Vol. LII, Núm. 2, (enero, 2000), p. 176.

¹⁷⁹ Vid. Mark J. GASIOROWSKI y Timothy J. POWER, “The Structural Determinants of Democratic Consolidation: Evidence from the Third World”, *Comparative Political Studies*, Vol. XXXI, Núm. 6, (diciembre, 1998); pp. 741; Carles BOIX, *Democracy and Redistribution* (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), p. 19.

¹⁸⁰ Barrington MOORE, Jr., *Social Origins of Dictatorship and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World* (Boston: Beacon Press, 1966), p. 416.

influencia de las fuerzas sociales¹⁸¹. Sugieren que los estudios de democratización necesitan resaltar más la sociedad civil¹⁸². Dentro de este enfoque, hay una variedad de investigaciones que destacan la importancia de diferentes actores sociales como, la clase trabajadora urbana¹⁸³, los grupos estudiantiles¹⁸⁴, los movimientos populares¹⁸⁵, y las organizaciones religiosas¹⁸⁶, entre otros.

Encuentro que los estudios que analizan cómo los actores sociales influyen las transiciones a la democracia ofrecen algunas ideas innovadoras que deben tomarse en consideración. Coincido que es importante tener una visión más amplia sobre quiénes son los actores políticos ya que no considero que el poder estatal y la oposición política tradicional son los únicos protagonistas en los procesos de democratización. Por consiguiente, es necesario incluir a todos los diferentes grupos que forman parte de la oposición política, incluyendo los movimientos sociales. De esta manera, se puede realizar una investigación más efectiva. También, concuerdo con el sentir de que diferentes sectores de la sociedad civil han jugado un papel significativo en algunas transiciones democráticas. En el mundo árabe, los movimientos islámicos, los grupos estudiantiles y las organizaciones profesionales son algunos de los grupos más fuertes de la oposición política. Sin duda, es fundamental que se analice la influencia de los actores sociales al momento de examinar los procesos de democratización.

¹⁸¹ Ruth B. COLLIER, *Paths Toward Democracy: The Working Class and Elites in Western Europe and South America* (Cambridge: Cambridge University Press, 1999), p. 5; Sunhyuk KIM, *The Politics of Democratization in Korea: The Role of Civil Society* (Pittsburgh: Pittsburgh University Press, 2000), p. 137.

¹⁸² Robert PUTNAM, *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy* (Princeton: Princeton University Press, 1993), p. 89; Mark E. WARREN, "Introduction", en *Democracy and Trust*, editado por Mark E. WARREN (Cambridge: Cambridge University Press, 1999) p. 12.

¹⁸³ Vid. Dietrich RUESCHEMEYER *et al.*, *Capitalist Development and Democracy* (Chicago: University of Chicago Press, 1992), p. 76; Ruth B. COLLIER, *op. cit.*, 110; Eva BELLIN, *op. cit.*, p. 178; Jack L. QIU, *Working-Class Network Society: Communication Technology and the Information Have-Less in Urban China* (Cambridge: The MIT Press, 2009), p. 245.

¹⁸⁴ Vid. Dolores TREVISIO, *Rural Protest and the Making of Democracy in Mexico: 1968-2000* (University Park: The Pennsylvania State University Press, 2011), pp. 59-60; Donatella DELLA PORTA, *Mobilizing for Democracy: Comparing 1989 and 2011* (Oxford: Oxford University Press, 2014), p. 248.

¹⁸⁵ Vid. Michael BRATTON y Nicholas VAN DE WALLE, *op. cit.*, p. 107.

¹⁸⁶ Vid. John L. ESPOSITO y John O. VOLL, *Islam and Democracy* (Nueva York: Oxford University Press, 1996), p. 5; Michael D. DRIESSEN, *Religion and Democratization: Framing Religious and Political Identities in Muslim and Catholic Societies* (Nueva York: Oxford University Press, 2014), p. 265.

Otro enfoque de estudio, resalta la importancia de requisitos institucionales en los procesos de democratización. Entre estas investigaciones, hay trabajos que analizan como las diferencias en marcos constitucionales como, tipos de gobiernos y sistemas electorales, pueden afectar la estabilidad de una democracia¹⁸⁷. Otros estudios señalan como diferentes instituciones autoritarias pueden afectar las posibilidades de una transición democrática¹⁸⁸. Pienso que estas investigaciones proporcionan unos planteamientos muy relevantes puesto que las instituciones, como, los parlamentos y las cortes, juegan un papel esencial en los procesos de democratización. Aunque las teorías institucionalistas toman en consideración los actores políticos, son similares a las teorías estructuralistas de la democratización ya que sitúan la importancia principal en condiciones institucionales fuera de la agencia humana.

La última perspectiva que examinaré es el enfoque económico de la democratización. Esta teoría sostiene que son más los actores y no únicamente los miembros del régimen y los grupos de oposición. También, pretende explicar las preferencias de los actores en términos de precondiciones estructurales y recursos materiales¹⁸⁹. Stephen HAGGARD y Robert R. KAUFMAN plantean que las teorías estratégicas no estudian los factores que influyen en las predilecciones políticas de los actores y tampoco analizan bajo cuáles condiciones estas preferencias podrían cambiar¹⁹⁰. El autor Carles BOIX estudió estos asuntos y sostiene que el tema que más les concierne

¹⁸⁷ Vid. Juan J. LINZ, "The Perils of Presidentialism", *Journal of Democracy*, Vol. I, Núm. 1, (invierno, 1990), pp. 52-54; Arend LIJPHART, *Patterns of Democracy: Government Forms and Performances in Thirty-Six Countries* (New Haven: Yale University Press, 1999), p. 145; José A. CHEIBUB, *Presidentialism, Parliamentarism, and Democracy* (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), p. 28; Pippa NORRIS, *Driving Democracy: Do Power Sharing Institutions Work?* (Nueva York: Cambridge University Press, 2008), p. 103.

¹⁸⁸ Vid. Richard SNYDER y James MAHONEY, "The Missing Variable: Institutions and the Study of Regime Change", *Comparative Politics*, Vol. XXXII, Núm 1, (octubre, 1999), pp. 105-106; Beatriz MAGALONI, *Voting for Autocracy: Hegemonic Party Survival and Its Demise in Mexico* (Nueva York: Cambridge University Press, 2006); pp. 44-46; Jason BROWNLIE, *Authoritarianism in the Age of Democratization* (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), pp 25-26; Edward L. GIBSON, *Boundary Control: Subnational Authoritarianism in Federal Democracies* (Nueva York: Cambridge University Press, 2012), pp. 5-6.

¹⁸⁹ Vid. Peter ROSENDORFF, "Choosing Democracy", *Economics and Politics* Vol. XXIII, Núm. 1, (marzo, 2001), p. 4; Daron ACEMOGLU y James A. ROBINSON, *Economic Origins of Dictatorship and Democracy* (Nueva York: Cambridge University Press, 2006), p. xxi.

¹⁹⁰ Stephen HAGGARD y Robert R. KAUFMAN, *The Political Economy of Democratic Transitions*, p. 5.

a las personas es su ingreso económico. Por tanto, evalúan sus preferencias sobre la democracia o el autoritarismo en relación a este asunto¹⁹¹. Esto trae que el principal obstáculo para lograr una democracia es la lucha entre los ricos y los pobres. Plantea que los pobres prefieren la democracia porque pueden establecer un impuesto progresivo al ingreso para redistribuir la riqueza mientras que los ricos, prefieren una dictadura derechista pues, controlarían que no se establezca este tipo de impuesto y, a su vez, evitan que sus ingresos se distribuyan entre los pobres¹⁹². Esta situación conflictiva puede ser aminorada si la sociedad disfruta de un bajo nivel de desigualdad y se controla la transferencia de capital al exterior.

Las teorías económicas de la democratización exploran unos asuntos importantes que se deben analizar. Concuero con que la situación económica puede alterar las preferencias políticas de los actores. Por ejemplo, recientemente vimos en la República Árabe de Egipto que muchas personas que apoyaron la revolución a favor de la democracia en 2011 luego, apoyaron el golpe de Estado que puso fin a la transición democrática pues, estaban disgustados con la situación económica del país¹⁹³. También, hay evidencia que el giro político dentro del ejército egipcio durante este periodo fue instigado en parte por temor a perder sus masivos intereses económicos¹⁹⁴. Otro aspecto positivo de este análisis es que integra el enfoque estructural, estratégico y social en su análisis. Estudia las condiciones estructurales (como el nivel de ingreso), relaciona estas a las preferencias de los actores sociales (como la redistribución) y analiza como estas condiciones influyen las decisiones de los actores políticos. Sin embargo, también encuentro que estas teorías necesitan ofrecer más corroboración empírica que sustenten sus planteamientos y presunciones.

Luego de examinar las diferentes perspectivas empleadas para analizar la democratización, me gustaría indicar mi preferencia. Sin duda, considero que la teoría

¹⁹¹ Carles BOIX, *Democracy and Redistribution*, p. 22.

¹⁹² *Ibidem*, p. 24.

¹⁹³ Vid. Jocelyne CESARI, *The Awakening of Muslim Democracy: Religion, Modernity, and the State* (Nueva York: Cambridge University Press, 2014), p. 227.

¹⁹⁴ Vid. Robert SPRINGBORG, "Arab Militaries", en *The Arab Uprisings Explained: New Contentious Politics in the Middle East*, editado por Marc LYNCH (Nueva York: Columbia University Press, 2014), p. 146

del análisis estratégico es el enfoque más apropiado para estudiar los procesos de democratización en el mundo árabe. Mi definición de los actores políticos es uno abarcador e incluye el gobierno, la oposición política y los movimientos sociales. Aunque entiendo que las transiciones a la democracia conllevan varias etapas y culminan cuando se haya completado una consolidación democrática, no pienso que se desarrollan de forma lineal. Coincido con los teóricos que plantean que la democratización es un proceso abierto en el tiempo, sujeto a adelantos como también a retrocesos. También, es importante estudiar como algunas condiciones institucionales, socioeconómicas y externas influyen la democratización. Las investigaciones que examinan estos factores ofrecen una información muy útil para entender mejor que elementos o situaciones pueden afectar una transición democrática o prolongar un régimen autoritario. Por estas razones, presentaré en esta investigación estudios sobre la democratización que abordan diferentes tipos de análisis.

1.2.3. ESTUDIOS SOBRE LA DEMOCRATIZACIÓN EN EL MUNDO ÁRABE

En esta sección, quiero resaltar algunas investigaciones significativas que han contribuido al análisis sobre la democratización en los países árabes y que serán importantes en esta investigación. En primer lugar, cabe destacar el estudio clásico de Daniel LERNER, *The Passing of Traditional Society: Modernizing the Middle East*, que aplica una teoría de modernización a las sociedades del Oriente Medio. Examinó seis países islámicos de la región y dividió la población y los países en tres categorías: tradicionales, transicionales y modernos. Plantea que la difusión de valores e ideas occidentales a través de los medios de comunicaciones masivos de Occidente pueden ayudar a transformar los países del Oriente Medio de sociedades primitivas y tradicionales, a naciones con formas modernas de organización política, económica y social¹⁹⁵. Sostiene que la modernización comienza cuando la gente se muda del campo a las ciudades. Este evento promueve la urbanización, lo cual provoca que la gente exija instituciones modernas y democráticamente organizadas. Eventualmente, esto conduce a

¹⁹⁵ Daniel LERNER, *The Passing of Traditional Society: Modernizing the Middle East* (Nueva York: Free Press, 1958), p. 79.

niveles más altos de participación económica (consumo material) y política (votar)¹⁹⁶. Por tanto, para el autor los medios de comunicaciones masivos suscitan la modernización y la democratización.

Desde que se publicó esta investigación, numerosos teóricos han realizado estudios que analizan cómo las condiciones socioeconómicas en los países árabes influyen la democratización. El autor Abdou FILALI-ANSARY sostiene que la moderación es un elemento esencial para que surja la democratización. Plantea que en la última década, ha surgido un “nuevo lenguaje político” en las sociedades árabes que valora los principios democráticos y la protección de los derechos humanos. Estas ideas se han propagado gracias a la proliferación de diferentes medios de comunicación y avances educativos¹⁹⁷. Por tanto, es necesario expandir el acceso a los medios de comunicaciones y fortalecer las instituciones educativas para que los valores moderados y democráticos se propaguen más fácilmente en las sociedades árabes. Sin embargo, discrepa de otros analistas pues, opina que es más efectivo promover estos valores en un contexto islámico, utilizando las ideas de pensadores islámicos que valoran la moderación y la democracia¹⁹⁸.

El autor Hazem BEBLAWI utilizó la teoría del Estado rentista para analizar como las condiciones económicas en las monarquías del Golfo limitan la democracia. Indica que estas naciones obtienen sus ingresos económicos mayormente del petróleo y los utilizan para comprar la lealtad del pueblo. Estos gobiernos no asignan impuestos sobre la población y en respuesta, los ciudadanos no se interesan en la política¹⁹⁹. Bernard LEWIS plantea que la razón por la cual hay una carencia de democracia y libertad en esta región se debe a la cultura árabe e islámica. Sostiene que el principio establecido por los califas de obedecer a los gobernantes, el orden patriarcal, el sistema tribal y el énfasis en

¹⁹⁶ *Ibidem*, p. 81.

¹⁹⁷ Abdou FILALI-ANSARY, “The Languages of the Arab Revolutions”, en *Democratization and Authoritarianism in the Arab World*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2014), p. 7.

¹⁹⁸ *Ibidem*, p. 14.

¹⁹⁹ Hazem, BEBLAWI, “The Rentier State in the Arab World”, en *The Rentier State*, editado por Hazem BEBLAWI y Giacomo LUCIANI (Nueva York: Croom Helm, 1987), p. 64.

Dios, entre otras cosas, suprimen la democratización²⁰⁰. Samuel P. HUNTINGTON asume un argumento similar, sostiene la misma doctrina del Corán que proclama ser la autoridad absoluta para la comunidad islámica en relación a asuntos políticos, morales y legales es inherentemente incongruente a la democracia²⁰¹.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha publicado un sinnúmero de informes desde el 2002 que analizan las condiciones políticas, institucionales, socioeconómicas y externas que promueven el autoritarismo en el mundo árabe. Los estudios son realizados por teóricos árabes, para así evitar que los gobiernos de la región y los grupos conservadores digan que estas investigaciones no consideran la cultura local y tratan de imponer valores occidentales. La intención de los informes es identificar los desafíos a los que se enfrentan las sociedades árabes y plantear cambios para resolver estos retos. Los estudios se concentran en las tres deficiencias que padece el mundo árabe (carencia de libertad, de protección de la mujer y de acceso al conocimiento). Los informes publicados en el 2004 y el 2009, investigan la falta de libertad. Aunque mencionan una variedad de factores, indican que las acciones represivas por los regímenes árabes son la razón principal por el cual prevalece el autoritarismo en la región²⁰².

Daniel BRUMBERG estudió la estructura política de los regímenes árabes y sostiene que estos gobiernos se pueden dividir en autocracias completas y autocracias liberales. En las primeras, ejemplo el Reino de Arabia Saudí, no se tolera de ninguna forma el pluralismo político y los regímenes mantienen un dominio completo sobre el espacio público. En las segundas, como por ejemplo, la República Árabe de Egipto, se incorpora el autoritarismo con el pluralismo. En estos países hay más debate público y se

²⁰⁰ Bernard LEWIS, *What Went Wrong? The Clash between Islam and Modernity in the Middle East* (Nueva York: Harper Collins, 2003), p. 151-152.

²⁰¹ Samuel P. HUNTINGTON, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración mundial* (Barcelona: Paídos, 1997), p. 263.

²⁰² Vid. UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM, *Arab Human Development Report 2004: Towards Freedom in the Arab World* (Nueva York: United Nations Publications, 2005), p. 77; UNDP, *Arab Human Development Report 2009: Challenges to Human Security in Arab Countries* (Beirut: Karaky Printing Press, 2009), p. 60.

autoriza la creación de partidos políticos y organizaciones civiles²⁰³. La investigadora Lisa BLAYDES analizó el sistema político egipcio durante la dictadura del presidente Hosni MUBARAK (1981-2011) y encontró resultados similares. El régimen utilizaba las elecciones y las instituciones estatales para repartir “favores” entre las élites, ocultar la corrupción, investigar la oposición política y proyectar una imagen de progreso y cambio²⁰⁴.

La autora Ellen LUST-OKAR señala que los dirigentes árabes emplean varios mecanismos para mantener el poder sobre sus sociedades. Algunos regímenes establecen un partido político gobernante que viene hacer una extensión del poder ejecutivo pues, los integrantes son seleccionados por el presidente quien a su vez, es el dirigente de la organización²⁰⁵. Jason BROWLEE encontró que los gobiernos autoritarios emplean una variedad de medidas electorales que discriminan contra ciertas organizaciones. De este modo, impiden que todos los actores que forman parte de la oposición política puedan participar en los procesos electorales. También, les permite limitar la información que es emitida a la población a través de los medios de comunicación²⁰⁶. El investigador Amaney A. JAMAL indica que los regímenes árabes utilizan legislación para obligar las asociaciones privadas a tener una licencia de autorización. El proceso para conseguir los permisos es uno extenso y tedioso para, de este modo, desalentar los planes de los interesados. Estas leyes son mayormente empleadas para limitar la creación de organizaciones por parte de la sociedad civil²⁰⁷. Joshua STATCHER menciona que los regímenes árabes utilizan las cortes especiales para funciones que no le corresponden,

²⁰³ Daniel BRUMBERG, “Liberalization versus Democracy”. En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS and Marina OTTAWAY (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005), p. 17.

²⁰⁴ Lisa BLAYDES, *Elections and Distributive Politics in Mubarak's Egypt* (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 2.

²⁰⁵ Ellen LUST-OKAR, *Structuring Conflict in the Arab World: Incumbents, Opponents, and Institutions* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 81

²⁰⁶ Jason BROWLEE, *Authoritarianism in an Age of Democratization* (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), p. 26.

²⁰⁷ Amaney A. JAMAL, *Barriers to Democracy: The Other Side of Social Capital in Palestine and the Arab World* (Princeton: Princeton University Press, 2009), pp. 9-10.

como el procesar civiles en cortes militares. También, hacen uso de las constituciones estatales para justificar la implementación de leyes de emergencia²⁰⁸.

El analista árabe Saad E. IBRAHIM al igual que otros investigadores, han indicado que la legitimidad política es otro elemento sumamente importante en las sociedades árabes²⁰⁹. Plantean que si un dirigente no posee este atributo, es muy difícil que pueda gobernar por mucho tiempo. Por tanto, los gobiernos árabes han utilizado diversos mecanismos desde el periodo postcolonial para obtener la aprobación del pueblo como, pactos tribales y religiosos, luchas de liberación nacional, diferentes ideologías políticas, promesas de grandes proyectos de desarrollo económico, ideas reformistas y un discurso islámico-religioso. Los regímenes árabes emplean una perspectiva pragmática, escogen fuentes de legitimidad que son útiles en el momento. Pueden cambiar de forma momentánea su ideología si este cambio, beneficia su estabilidad.

El autor LARBI SADIKI ha llevado a cabo varios estudios importantes sobre la democratización en el mundo árabe. Examinó una variedad de diferentes investigaciones sobre este tema y concluye que la mayoría de estos estudios se realizaron utilizando una perspectiva orientalista²¹⁰. Incluyen una multitud de presunciones sobre la cultura árabe y el Islam que no son correctas y no toman en consideración las peculiaridades históricas y culturales del mundo árabe²¹¹. En otras palabras, emplearon un paradigma eurocéntrico para explicar las transiciones democráticas en la región. Plantea que es importante analizar los procesos de democratización árabes dentro de un contexto local aunque, no

²⁰⁸ Joshua STATCHER, *Adaptable Autocrats: Regime Power in Egypt and Syria* (Stanford: Stanford University Press, 2012), p. 37.

²⁰⁹ Vid. Saad E. IBRAHIM, "Liberalization and Democratization in the Arab World: An Overview", en *Political Liberalization and Democratization in the Arab World*, editado por Rex BRYNEN et al. (Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1995), p. 43; Thomas RICHTER, "The Political Economy of Regime Maintenance in Egypt: Linking External Resources and Domestic Legitimation" en *Debating Arab Authoritarianism: Dynamics and Durability in Nondemocratic Regimes*, editado por Oliver SCLUMBERGER (Stanford: Stanford University Press, 2007), p. 79; Anthony BILLINGSLEY, *Political Succession in the Arab World: Constitutions, Family Loyalties, and Islam* (Nueva York: Routledge, 2010), pp. 66-67.

²¹⁰ El término orientalismo se refiere las interpretaciones prejuiciosas o anticuadas sobre las culturas y pueblos de Oriente realizados por los teóricos occidentales. Vid. Edward W. SAID, *Orientalism* (Nueva York: Vintage-Random House, 1979), p. 5; Larbi SADIKI, *Rethinking Arab Democratization: Elections without Democracy* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), p. 15.

²¹¹ Larbi SADIKI, *The Search for Arab Democracy: Discourses and Counter-Discourses* (Nueva York: Columbia University Press, 2004), p. 96.

se puede excluir la influencia de los actores globales como los EEUU. Otro asunto interesante que el analista plantea es que la mayoría de las aperturas democráticas en los países árabes han sido producidas “desde abajo”, por la movilización social y las demostraciones populares. Indica que durante la década de los ochenta y los noventa, las protestas por el aumento al precio del pan en ciertos países árabes provocaron varios procesos de liberalización²¹². Esta perspectiva ha sido apoyada por un estudio realizado recientemente por Lin D. NOUEIHED y Alex WARREN en el cual analizan los eventos que provocaron la Primavera Árabe. Mencionan que el alza en los precios de vivienda, comida, gasolina y el trigo entre otros artículos, que se estaban imponiendo periódicamente en ciertos países árabes entre el 2006-2011 generó mucho coraje e indignación entre la población. Eventualmente, esta situación fomentó la movilización social y un sinnúmero de demostraciones populares en contra de los gobiernos autoritarios. Algunas de estas protestas se transformaron en revoluciones que terminaron derrocando varios autócratas que llevaban décadas en el poder, creando así una apertura política en la región²¹³. Hay una variedad de estudios recientes que han resaltado la importancia del activismo social en los países árabes²¹⁴.

Para LARBI SADIKI, la mejor manera para promover la democratización en el mundo árabe es democratizando la democracia. Esto significa, reconocer que alrededor del mundo hay otras interpretaciones legítimas sobre este concepto. Cuando se plantea que el único modelo legítimo es uno liberal u occidental, esto fortalece los argumentos de las fuerzas autoritarias en el mundo árabe, que sostienen que la democracia no es compatible con la sociedad árabe o la cultura islámica. La propagación de esta idea

²¹² Larbi SADIKI, “Popular Uprisings and Arab Democratization”, *International Journal of Middle East Studies*, Vol. XXXII, Núm. 1, (febrero, 2000), p. 78.

²¹³ Lin NOUEIHED y Alex WARREN, *The battle for the Arab Spring: revolution, counter-revolution and the making of a new era* (New Haven: Yale University Press, 2012), p. 34.

²¹⁴ Vid. Phillip N. HOWARD, y Muzammil M. HUSSAIN, *Democracy's Fourth Wave?: Digital Media and the Arab Spring* (Nueva York: Oxford University Press, 2013), pp. 44-45; Dafna H. RAND, *The Roots of the Arab Spring: Contested Authority and Political Change in the Middle East* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2013), p. 97; Lina KHATIB y Ellen LUST, “Introduction: Reconsidering Activism in the Arab World: Arab Uprisings and Beyond” en *Taking to the Streets: The Transformation of Arab Activism*, editado por Lina KHATIB y Ellen LUST (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2014), p. 13.

suprime las acciones de los movimientos democráticos en la región²¹⁵. El autor mantiene que el Islam incluye principios y valores similares a los de la democracia y que los sistemas democráticos en el mundo árabe deben reflejar las historias, culturas y tradiciones de los habitantes de la región²¹⁶.

Los teóricos John L. ESPOSITO y James P. PISCATORI analizaron si el Islam suprime la democratización y concluyen que el Islam contiene varios conceptos coránicos que fomentan la democratización. Entre estas nociones, enfatizan la consultación, el juicio independiente y el consenso²¹⁷. Khaled ABOU EL FADL favorece esta posición y sostiene que la democracia y el islam político comparten valores y principios comunes como la cooperación, la misericordia y la compasión. También, plantea que la ley islámica contiene principios que promueven la protección de los derechos humanos²¹⁸. El investigador Mohammed AYOUB elaboró un estudio comparativo en el cual analiza los diferentes movimientos y partidos islámicos alrededor del mundo. Plantea que hay una diversidad de grupos con diferentes posiciones en relación a la democracia. Es cierto que hay algunas organizaciones que rechazan este concepto e inclusive, defienden la violencia, pero también hay numerosos movimientos islámicos que favorecen la democratización o, inclusive, forman parte de gobiernos democráticos²¹⁹.

Otros teóricos, se han concentrado en analizar si las organizaciones de la sociedad civil pueden impulsar la democratización en el mundo árabe. Sean L. YOM sostiene que este sector puede ayudar a fomentar la democratización, pero su influencia es limitada en el mundo árabe puesto que los gobiernos autoritarios han sido exitosos controlando y manipulando sus actividades. Además, estas organizaciones en su mayoría,

²¹⁵ Larbi SADIKI, "Arab Democratization and the de-imagining of authoritarian community", en *The Conceptual Politics of Democracy Promotion*, editado por Christopher HOBSON y Milja KURKI (Nueva York: Routledge, 2012), p. 187.

²¹⁶ Larbi SADIKI, "The void of power and the power of void: Arab societies' negotiation of democratic faragh", en *Democratic Transition in the Middle East: Unmaking Power*, editado por Larbi SADIKI et al. (Nueva York: Routledge, 2013), p. 19.

²¹⁷ John L. ESPOSITO y James P. PISCATORI, "Democratization and Islam", *Middle East Journal*, Vol. XLV, Núm. 3, (verano, 1991), pp. 434.

²¹⁸ Khaled ABOU EL FADL, "Islam and the Challenge of Democracy", en *Islam and the Challenge of Democracy*, editado por Khaled Abou el-FADL, Joshua COHEN y Deborah CHASMAN (Princeton: Princeton University Press, 2004), p. 11.

²¹⁹ Mohammed AYOUB, *The Many Faces of Political Islam: Religion and Politics in the Muslim World* (Ann Harbor: University of Michigan Press, 2008), pp. 35-36.

no tienen un enfoque político sino uno social ya que las restricciones son menores. También, advierte que no se debe asumir que la propagación de estas organizaciones alrededor de la región equivale a un adelanto democrático²²⁰. Francesco CAVATORTA y Vincent DURAC plantean que la definición normativa de la sociedad civil es inapropiada para analizar las sociedades árabes. Es esencial incluir las organizaciones islámicas y los otros grupos no tradicionales en Occidente, para realizar un análisis que sea realmente inclusivo²²¹. Su investigación, encontró que las organizaciones islámicas son el sector más activo y popular en los países árabes. También, sostienen que las dinámicas que caracterizan las relaciones entre los diferentes grupos de la sociedad civil están influenciadas considerablemente por las condiciones autoritarias que habitan. Esta situación ha limitado significativamente las actividades de la sociedad civil a favor de la democratización.

Por último, es necesario resaltar algunos estudios que analizan la estrategia de los EEUU para impulsar la democratización en el mundo árabe. El analista Thomas CAROTHERS ha realizado varias investigaciones sobre este tema y menciona que el gobierno norteamericano mayormente emplea tres diferentes enfoques cuando provee asistencia democrática internacional: las reformas económicas, el desarrollo institucional y las reformas políticas. Sostiene que cada uno de estos enfoques tiene diferentes ventajas y limitaciones. El autor entiende que las reformas políticas son las más esenciales, aunque advierte que las otras medidas también son importantes²²². Plantea que la asistencia democrática debe ir dirigida principalmente a los países que continúan en una “zona gris” o estado semiautoritario para, así garantizar que sus instituciones estatales y procesos electorales promuevan de forma real la democratización en estas

²²⁰ Sean L. YOM, “Civil Society and Democratization in the Arab World”. *Middle East Review of International Affairs*, Vol. IX, Núm. 4, (invierno, 2005), p. 27.

²²¹ Francesco CAVATORTA y Vincent DURAC, *Civil Society and Democratization in the Arab World: The Dynamics of Activism* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 21.

²²² Thomas CAROTHERS, “Choosing a strategy”, en *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005), p. 193.

sociedades²²³. Menciona que actualmente los EEUU promueven una variedad de proyectos en el mundo árabe que terminan sin fomentar ningún cambio sustancial pues, no tienen un carácter político y evitan la confrontación. Peor aún, los gobiernos autoritarios manipulan esta situación para fortalecer su dominio sobre el Estado y obtener legitimidad como dirigentes reformadores²²⁴.

La autora Vicky LANGOHR estudió si las reformas económicas ayudan a promover la democratización en los países árabes y encontró que la nueva clase empresarial árabe es sumamente dependiente de los regímenes para su éxito, lo que provee que sean fácilmente controlados por éstos. También, plantea que la expansión de la clase media, por sí sola, no va a transformar la situación pues, los gobiernos autoritarios continúan monopolizando el espacio público y suprimiendo los grupos de oposición²²⁵. Amy HAWTHORNE analizó el programa que utiliza el gobierno norteamericano para respaldar las organizaciones de la sociedad civil árabe. Sostiene que la gestión para solicitar la asistencia es uno muy complejo y, en la mayoría de los casos, las organizaciones no finalizan el trámite²²⁶. La investigadora Sheila CARAPICO y otros, sostienen que el gobierno estadounidense tiene una perspectiva idealista de la sociedad civil árabe²²⁷. Surge de una concepción errónea sobre la influencia que pueden tener estos grupos como una fuerza democratizadora. Asume que las organizaciones de la sociedad civil pueden operar de la misma manera que lo hacen en los países occidentales²²⁸.

²²³ Thomas CAROTHERS, Democracy Assistance: Political vs. Developmental?. *Journal of Democracy*, Vol. XX, Núm. 1, (enero, 2009), pp. 6-7.

²²⁴ Thomas CAROTHERS, "The End of the Transition Paradigm", *Journal of Democracy*, Vol. XIII, Núm. 1, (enero, 2002), p. 18.

²²⁵ Vicky LANGOHR, "An Exit from Arab Autocracy", en *Islam and Democracy in the Middle East*, editado por Larry DIAMOND *et al.* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003), pp. 277-278.

²²⁶ Amy HAWTHORNE, Is Civil Society the Answer?", en *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005), p. 95.

²²⁷ Sheila CARAPICO, *Civil Society in Yemen: The Political Economy of Activism in Modern Arabia* (Cambridge: Cambridge University Press, 1998) pp. 6-7; Vincent DURAC, "Entrenching authoritarianism or promoting reform? Civil society in contemporary Yemen", en *Civil Society Activism under Authoritarian Rule: A comparative perspective*, editado por Francesco CAVATORTA (Nueva York: Routledge, 2013), p. 142.

²²⁸ Sheila CARAPICO, *Political Aid and Arab Activism: Democracy Promotion, Justice, and Representation* (Nueva York: Cambridge University Press, 2014), p. 188.

El autor Oliver SCHLUMBERGER investigó si las organizaciones de la sociedad civil estaban siendo efectivas impulsando la democratización con la asistencia que reciben de los EEUU. Señala que la mayoría de estas organizaciones no están operando en el ámbito político pues, los regímenes no se lo permiten. Piensa que es muy improbable que estas organizaciones puedan reemplazar la importancia de los partidos políticos como fuerzas democratizadoras²²⁹. Larbi SADIKI al igual que otros teóricos, coinciden con esta posición y añade que el gobierno norteamericano tiene una visión muy limitada de la sociedad civil árabe, considera que la misma está formada únicamente por las organizaciones sin fines de lucro y las entidades que defienden el interés público. Otros grupos que tienen más influencia como, las organizaciones islámicas, no reciben asistencia del gobierno estadounidense²³⁰. El autor Emile A. NAKHLEH sostiene que es sumamente necesario que los EEUU desarrollen mejores relaciones con los grupos islámicos que favorecen la democracia. Plantea que los partidos islámicos moderados pueden ayudar a impulsar la democratización pues, su ideología tiene muchos principios que son atractivos para la población²³¹.

Marina OTTAWAY ha realizado varios estudios sobre la democratización en el Oriente Medio y mantiene que uno de los principales obstáculos que enfrenta la región es la falta de organizaciones políticas que exijan la democracia. Plantea que los regímenes árabes no realizarán cambios significativos hasta que enfrenten una presión más enérgica por parte de la oposición política y los grupos sociales. Considera que las organizaciones islámicas son las que tienen la mayor capacidad para exigir reformas democráticas en las sociedades árabes. Este sector cuenta con un apoyo popular considerable y, por consiguiente, puede movilizar una enorme cantidad de personas

²²⁹ Oliver SCHLUMBERGER, "Dancing with Wolves: Dilemmas of Democracy Promotion in Authoritarian Contexts", en *Democratization and Development: New Political Strategies for the Middle East*, editado por Dietrich JUNG (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2006), p. 46-48.

²³⁰ Larbi SADIKI, "Arab Democratization and the de-imagining of authoritarian community", p. 182; Stephen ZUNES y Saad E. IBRAHIM, "External Actors and Non Violent Struggles in the Middle East", en *Civilian Jihad: Nonviolent Struggle, Democratization, and Governance in the Middle East*, editado por Maria J. STEPHAN (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009), p. 94.

²³¹ Emile A. NAKHLEH, *A Necessary Engagement: Reinventing America's Relations with the Muslim World* (Princeton: Princeton University Press, 2009), p. 107.

en contra de un gobierno autoritario. También, su ideología (islam político) facilita la transformación de estas organizaciones religiosas en partidos políticos²³².

1.3. EL ISLAM POLÍTICO

Actualmente, en el mundo árabe hay dos teorías políticas que proveen posibilidades para impulsar reformas democráticas a nivel regional: el paradigma islámico y el paradigma liberal. El modelo islámico enfatiza la unidad de la comunidad musulmana y la particularidad de la ley islámica y establece el dominio de la sociedad sobre el Estado²³³. Por otra parte, el modelo liberal resalta la diversidad de intereses, la tolerancia de los demás y la importancia de un gobierno que legisle las leyes y proteja los derechos humanos de los individuos y los grupos. Estas dos ideologías están compitiendo con el autoritarismo alrededor de la región y plantean que el Estado árabe no ha podido satisfacer las necesidades políticas, económicas y sociales de los individuos y las comunidades.

La expansión gradual en el nivel de educación en los países árabes ha aumentado las expectativas de la sociedad y la transformación global de los medios de comunicación ha fomentado la unidad y la movilización social²³⁴. Estos dos factores han provocado una crisis política en estas sociedades y una oportunidad única para la oposición política. Aunque en la actualidad hay muchos candidatos y partidos políticos exigiendo la democracia, los partidos islámicos son los únicos que han demostrado tener apoyo popular²³⁵. Sin embargo, para muchos gobiernos occidentales, incluyendo los EEUU,

²³² Marina OTTAWAY, "The Missing Constituency for Democratic Reform", en *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005), p. 155-156; Marina OTTAWAY y Thomas CAROTHERS, "Toward Civil Society Realism", en *Funding Virtue: Civil Society Aid and Democracy Promotion.*, editado por Marina OTTAWAY y Thomas CAROTHERS. (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2000), p. 296.

²³³ Sonia ALIANAK, *Middle Eastern Leaders and Islam: A Precarious Equilibrium*, 2ª ed. (Nueva York: Routledge, 2007), p. 2.

²³⁴ Vid. Shibley TELHAMI, "Arab Public Opinion: What Do They Want?", en *The Arab Awakening: America and the Transformation of the Middle East*, editado por Kenneth M. POLLACK et al. (Washington D.C.: The Brookings Institution, 2011), p. 13.

²³⁵ Lin NOUEIHED y Alex WARREN, *The battle for the Arab Spring: revolution, counter-revolution and the making of a new era* (New Haven: Yale University Press, 2012), p. 280.

estos grupos islámicos no son una opción real para dirigir una transición democrática porque no creen que el islam político sea compatible con la democracia. Yo estoy en desacuerdo, y probaré a continuación, que el islam político contiene valores y principios que son compatibles con esta ideología. Además, demostraré que hay partidos islámicos moderados que apoyan la democracia y participan en los procesos democráticos.

El islam político, igual que la democracia liberal, tiene sus orígenes en unas teorías y eventos históricos particulares. Mientras que la democracia liberal proviene de Occidente, el islam político se desarrolló en el mundo islámico. También, al igual que pasó con la democracia, el significado del islam político fue evolucionando a través del tiempo y en la actualidad, existen diferentes interpretaciones. Por esta razón, es difícil proveer una definición precisa de este concepto. No obstante, considero que es importante establecer una definición básica del término para poder continuar con este análisis. Por tanto, el islam político es una ideología fundamentada en las enseñanzas del Corán, sus interpretaciones y la ley islámica.

Los movimientos islámicos son parte de los dos procesos más importantes en el mundo árabe e islámico: islamización y democratización. Si la democratización implica la tarea de crear un margen de existencia en el espacio público, los partidos islámicos en el Oriente Medio son ciertamente participantes activos de este proceso. No obstante, para ellos los procesos de democratización e islamización no son únicamente “aspiraciones duales” sino que también son procesos que se refuerzan mutuamente²³⁶. Para muchos árabes, democratizar las sociedades árabes mediante la expansión del espacio público no es suficiente. La democratización también es entendida como la necesidad de expandir el espacio en la esfera del conocimiento²³⁷. Es este último el que crea la necesidad para la islamización. A través de la democratización, los islámicos esperan establecer algunas instituciones que velen porque haya una gobernación justa,

²³⁶ Olivier ROY, *Globalized Islam: The Search for a New Ummah* (Nueva York: Columbia University Press, 2006), p. 4.

²³⁷ Larbi SADIKI, *The Search for Arab Democracy: Discourses and Counter-Discourses*, p. 52.

responsable e islámica²³⁸. Para estos grupos, la democracia y la democratización no pueden ser consideradas como “democráticas” si evitan sus intentos de islamización.

El islam político ha sido criticado por ciertos teóricos occidentales por supuestamente ser incompatible con la democracia²³⁹. Algunos plantean que la misma doctrina del Corán que proclama ser la autoridad absoluta para la comunidad islámica en relación a asuntos políticos, morales y legales es inherentemente incongruente a la democracia²⁴⁰. Otros argumentan que el Islam no distingue entre la comunidad religiosa y la comunidad política²⁴¹. Mientras que para otros, el mundo islámico no está listo para absorber los valores básicos de la modernidad y la democracia²⁴². Nada más lejos estoy de compartir estas opiniones pues, considero que el islam político y la democracia comparten una gama de principios y valores. Además, se sabe que hay muchos partidos y movimientos islámicos que son moderados y han aceptado los principios democráticos. La participación de estos partidos, a mi modo de ver, será fundamental para una transición democrática en el Oriente Medio. Para demostrar estos argumentos, analizaré los siguientes aspectos: el origen y desarrollo del islam político; la compatibilidad entre el islam político y los principios democráticos; y la participación política de los partidos islámicos en el mundo árabe.

1.3.1. LOS ORÍGENES DEL ISLAM POLÍTICO

El islam político tiene sus orígenes en un movimiento fundado en la Península Arábiga durante el siglo VII²⁴³. Con el tiempo, este movimiento expandiría su influencia a través del Oriente Medio, Europa, Asia y África y actualmente, incluye más de 1.3 mil millones de seguidores. La inspiración principal de este movimiento es el único

²³⁸ Rachid GHANNOUCHI, “Our View on Modernity and Democracy”, (paper presented at the Symposium of Islam and Democracy in North Africa, London School of Economics, Londres, 29 de febrero de 1992), p. 2.

²³⁹ Vid. Samuel HUNTINGTON, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración mundial*, pp. 259-261; Anthony, BLACK, *The History of Islam Political Thought: From the Prophet to the Present* (Nueva York: Routledge, 2001), p. 350; David BUKAY, “Can There Be an Islamic Democracy?”, *Middle East Quarterly*, Vol. XVIII, Núm. 2, (primavera, 2007), pp. 71-73.

²⁴⁰ Anthony, BLACK, *op. cit.*, p. 351.

²⁴¹ Samuel HUNTINGTON, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración mundial*, p. 259.

²⁴² David BUKAY, *op. cit.*, p. 71.

²⁴³ Vid. Peter G. MANDAVILLE, *Global Political Islam* (Nueva York: Routledge, 2007), p. 25.

verdadero Dios (Alá)²⁴⁴ y sus revelaciones al profeta MAHOMA (570-632)²⁴⁵, las cuales fueron inscritas en el Corán²⁴⁶, la última, completa y perfecta revelación de la voluntad de Dios para la humanidad. El islam significa “sumisión” a la voluntad divina²⁴⁷. Por tanto, un musulmán es aquel que se somete a la voluntad de Alá, según se revela en el Corán. Sin embargo, esta sumisión no es un acto pasivo debido a que el Corán declara que la vocación de todo musulmán es el yihad (esfuerzo) para realizar la voluntad de Dios²⁴⁸.

Durante casi diez años, MAHOMA vivió con dificultad en La Meca, predicando el mensaje de Dios y congregando un número pequeño de seguidores. Entre los conversos estaban ALÍ (599-661)²⁴⁹, su primo y yerno, y Abu BAKR (573-634)²⁵⁰, su futuro suegro y el primer califa o sucesor del Profeta. El deseo de expandir la influencia del islam a través del mundo inspiró a MAHOMA y a sus seguidores, a fundar una comunidad

²⁴⁴ En el centro y la base del islam se encuentra Alá, el Dios, cuyo nombre aparece más de 2,500 veces en el Corán. En una sociedad politeísta y pagana, el profeta MAHOMA afirmó la sola existencia de Alá, el Creador, Sustentador, Ordenador y Juez del Universo. El monoteísmo del islam se basa en la doctrina de la unidad y la soberanía de Dios que domina la creencia y las practicas islámicas *Vid.* John L. ESPOSITO, *Islam: pasado y presente de las comunidades musulmanas* (Barcelona: Editorial Paídos Ibérica, 2006), pp. 32-33 (NA).

²⁴⁵ MAHOMA fue el fundador del islam. Nació en La Meca en 570. Su verdadero nombre en árabe era Abu l-Qasim Mohammed ibn ABD ALLAH AL-HASHIMI AL-QURASHI. Los seguidores del islam lo consideran el último de una larga cadena de profetas, enviados por Alá para actualizar su mensaje, que según la religión musulmana, sería en esencia el mismo que habrían transmitido sus predecesores, entre los que están Abraham, Moisés y Jesús. Falleció en Medina en 632. *Vid.* Roy JACKSON, *Fifty Key Figures in Islam* (Nueva York: Routledge, 2006), pp. 3-8 (NA).

²⁴⁶ El Corán se conservó inicialmente de forma oral y escrita durante la vida del Profeta. Sus seguidores se encargaban de memorizar fragmentos de las revelaciones a medida que MAHOMA las recibía o las ponían por escrito sus secretarios. Todo el texto del Corán fue finalmente recopilado en una versión oficial y autorizada durante el gobierno del tercer califa, Utmán ibn AFFAN (644-656). *Vid.* John L. ESPOSITO, *Islam: pasado y presente*, pp. 42-44 (NA).

²⁴⁷ Hisham M. RAMADAN, *Understanding Islamic Law: From Classical to Contemporary* (Lanham, Maryland: AltaMira Press,) 2006, p. 157.

²⁴⁸ *Vid.* John J. DONOHUE y John L. ESPOSITO, *Islam in Transition: Muslim Perspectives* (Nueva York: Oxford University Press, 2007), p. 2.

²⁴⁹ El verdadero nombre de ALÍ era Abu l-Hassan Alí ibn ABI TALIB. Nació en La Meca en 599 y era primo y yerno del Profeta. Se casó con Fátima az-ZAHRA (606-632), la única hija sobreviviente de MAHOMA, y tuvo dos hijos, Hasan ibn ALÍ y Husayn ibn ALÍ. Los musulmanes suníes consideran a ALÍ el cuarto y último califa. Los musulmanes chiíes lo reconocen como el primer imán y se le considera a él y a sus descendientes como legítimos sucesores del Profeta. *Vid.* Roy JACKSON, *op. cit.*, pp. 16-18 (NA).

²⁵⁰ Abu BAKR fue un compañero íntimo y consejero de confianza de MAHOMA. Nació en La Meca en 577. El Profeta le había designado la oración comunitaria de los viernes en su ausencia. En 632, fue elegido sucesor de MAHOMA y por tanto, primer califa del islam *Vid.* Roy JACKSON, *op. cit.*, pp. 8-11 (NA).

política-religiosa (*umma*) en la ciudad de Medina²⁵¹. Luego de una lucha aguda, La Meca, el centro comercial y religioso de Arabia, fue conquistado y las tribus de la Península Arábiga fueron consolidadas en un Estado islámico. A pesar de que el Profeta murió en el año 632, las continuas conquistas a lo largo de los próximos cien años lograron que se expandiera la influencia del islam desde el norte de África al sur de Asia²⁵².

La muerte del Profeta sumió a la comunidad islámica en varias crisis políticas ligadas con el liderazgo y la autoridad. Estos problemas de sucesión y secesión terminaron dividiendo a la comunidad. La vasta mayoría de los musulmanes (suníes) creen que MAHOMA falleció sin designar a un sustituto o establecer un sistema para escoger su sucesor²⁵³. Este periodo de incertidumbre, fue resuelto cuando los seguidores del Profeta se pronunciaron a favor de Abu BAKR, como califa (sucesor). El califa era el jefe político y militar de la comunidad islámica. Aunque no era un profeta, el califa disfrutaba de prestigio religioso por ser el jefe de la comunidad de creyentes²⁵⁴. El califato (632-1258) se ha dividido tradicionalmente en tres periodos: el califato ortodoxo (632-661)²⁵⁵, el califato omeya (661-750)²⁵⁶ y el califato abasí (750-1258)²⁵⁷.

²⁵¹ Mohammed AYOUB, *The Many Faces of Political Islam: Religion and Politics in the Muslim World* (Ann Harbor, Michigan: University of Michigan Press, 2008), p. 3.

²⁵² Cuando el islam invadía áreas nuevas, a los pueblos se les daban tres alternativas: 1) conversión, que consistía en la completa integración a la comunidad musulmana, con sus derechos y deberes; 2) consentimiento del control musulmán como persona “protegida” y el pago de un impuesto; 3) la espada o la batalla si no se aceptaban ni la primera ni la segunda opción. Cabe señalar que la sorprendente expansión del islam no fue únicamente el resultado de conquistas armadas, sino también de estas dos opciones pacíficas. Vid. John L. ESPOSITO, *Islam: pasado y presente*, p. 58 (NA).

²⁵³ Vid. Antoni SEGURA, *Aproximación al mundo islámico: desde los orígenes hasta nuestros días* (Barcelona: Editorial UOC, 2003), p. 47.

²⁵⁴ Roy P. MOTTAHEDEH, *Loyalty and Leadership in Islamic Society* (Londres: I.B.Tauris, 2001), p. 14.

²⁵⁵ A los califas ortodoxos también se les conoce como “los califas bien encaminados”. Todos fueron compañeros o parientes del Profeta. Este periodo tuvo lugar entre 632 y 661 y durante él los musulmanes se apoderaron de Mesopotamia, Siria, Palestina y Egipto. Vid. David WAINES, *El islam*, 3ª ed. (Madrid: Ediciones Akal, 2008), pp. 130-131 (NA).

²⁵⁶ Los omeyas eran étnicamente árabes y pertenecían a la tribu de Quraysh, la tribu del Profeta y la que gobernaba La Meca. El califato omeya estableció su capital en Damasco y reemplazó el sistema de elección del califa por un consejo de notables. Esto da paso a un sistema puramente hereditario, convirtiéndose de este modo los omeyas en dinastía. La sociedad omeya se basaba en la creación y perpetuación de una aristocracia militar árabe que constituía una casta social hereditaria. Durante este periodo (661-750) el Islam alcanzó su mayor expansión, alcanzando la Península Ibérica. En el año 750, los califas omeyas fueron derrotados por los abasíes. Vid. Antoni SEGURA, *op. cit.*, pp. 53-54 (NA).

²⁵⁷ El califato abasí trasladó la capital del califato a Bagdad en el año 757. Este periodo (750-1258) estuvo caracterizado por la expansión y la colonización. El comercio tuvo un aumento significativo y las ciudades florecieron. Además, hubo una gran actividad intelectual y se hicieron un sinnúmero de avances en la

Durante estos periodos, se creó un vasto Imperio con capitales sucesivas en Medina, Kufa, Damasco y Bagdad. Sumado a este triunfo político también hubo un florecimiento cultural en las matemáticas, la ciencia, la filosofía, el derecho, la teología, la medicina y las artes²⁵⁸.

El califato comenzó en el año 632 con la elección del sucesor de MAHOMA. Los primeros cuatro califas fueron todos compañeros del Profeta: Abu BAKR (gobernó entre (632-634), Umar ibn al-JATTAB (634-644), Utmán ibn AFFAN (644-656) y ALÍ (656-661). Durante su periodo como califa, Abu BAKR se concentró en la consolidación del poder musulmán en Arabia. Su sucesor, Umar ibn al-JATTAB, inició el gran periodo de expansión y conquista. Además, introdujo un nuevo método para elegir a su sucesor. Éste nombró un comité de elección para seleccionar al próximo califa. El consejo de electores eligió a Utmán ibn AFFAN, del clan omeya, una importante familia de La Meca. De esta forma, basado en las acciones de los primeros tres califas, se estableció un paradigma para seleccionar al califa de la tribu Quraysh (la tribu de MAHOMA) a través de un proceso fundamentado por la consulta y el juramento de lealtad²⁵⁹. Sin embargo, muchos miembros de la élite de Medina, que habían sido los primeros seguidores del Profeta, no estuvieron de acuerdo con el asenso de Utmán ibn AFFAN al poder ni de la creciente importancia y riqueza de su familia. En 656, éste fue asesinado por un grupo de rebeldes de Egipto²⁶⁰. La muerte del tercer califa fue la primera de un sinnúmero de rebeliones musulmanas y asesinatos tribales que desestabilizaron a la comunidad islámica.

El próximo nombrado califa fue ALÍ, el primo del Profeta. La mayoría de los seguidores de ALÍ opinaban que el liderazgo del Estado islámico debería permanecer dentro de la familia de MAHOMA y que, en realidad, el Profeta había nombrado a ALÍ

arquitectura y las artes. Sin embargo, el ataque mongol en 1258 fue sumamente devastador y resultó en la destrucción de la capital Bagdad. El califato fue trasladado a El Cairo y los centros de estudio se desplazaron al territorio sirio. *Vid.* Hugh KENNEDY, *La corte de los califas* (Barcelona: Editorial Crítica, 2008), pp. 151-153 (NA).

²⁵⁸ David WAINES, *op. cit.*, p. 53.

²⁵⁹ John L. ESPOSITO, *Islam: pasado y presente*, p. 59.

²⁶⁰ Wilfred MADELUNG, *The succession to Mohamed: A study of the early Caliphate* (Cambridge: Cambridge University Press, 1997), p. 108.

como su legítimo sucesor y heredero. Para este grupo de devotos, más tarde llamados chiíes (porque pertenecían al *shiat-u-Ali* o partido de Alí), los tres primeros califas fueron impostores que habían negado a ALÍ su legítima herencia²⁶¹. Durante el corto periodo que ALÍ gobernó, hubo dos guerras civiles. Su autoridad fue retada por dos grupos opositores: primero, por una coalición liderada por Aisha bint ABI BAKR (613-678), la hija de Abu BAKR y viuda de MAHOMA, y segundo, por las fuerzas de Muawiya ibn ABI SUFYAN (MUAWIYA) (602-680), el gobernador de Siria y pariente de Utmán ibn AFFAN. Estas revueltas fueron causadas mayormente porque ALÍ no había hallado o enjuiciado a los asesinos del tercer califa²⁶². En el año 661, ALÍ fue asesinado por los jariyíes²⁶³.

La primera guerra civil entre ALÍ y MUAWIYA, se efectuó para perseguir a los omeyas. Durante el gobierno de YAZID I (644-683), hijo de MUAWIYA, estalló una segunda oleada de guerras civiles. Cuando éste llegó al poder en 680, un grupo de seguidores de ALÍ en la ciudad de Kufa en Irak convenció a Husayn ibn ALÍ (HUSAYN), el hijo de ALÍ, para que liderara una rebelión. No obstante, HUSAYN y sus partidarios no obtuvieron el apoyo popular y fueron asesinados por el ejército omeya en la ciudad iraquí de Karbala²⁶⁴. Este evento provocaría la división de la comunidad islámica en sus dos grandes ramas, suní y chií, y determinaría la perspectiva del islam chií. La memoria del “martirio” de ALÍ, proveyó el ejemplo de sufrimiento y protesta que ha guiado e inspirado el islam chií²⁶⁵. Los musulmanes chiíes desarrollaron su propio punto de vista sobre el liderazgo y la historia, centrada en la martirizada familia del Profeta y basada en la creencia de que la dirección de la comunidad islámica correspondía a los descendientes de ALÍ y HUSAYN.

²⁶¹ Lesley HAZLETON, *After the Prophet: The Epic Story of the Shia-Sunni Split in Islam* (Nueva York: Anchor Books, 2010), p. 67.

²⁶² Antoni SEGURA, *op. cit.*, p. 53.

²⁶³ Los jariyíes surgieron en tiempos de los califas Utmán ibn AFFAN y ALÍ. Constituían el primer ejemplo de disidencia radical en el Islam. Obtuvieron el nombre jariyíes (“secesionistas”) por la desertión que protagonizaron en el año 657 cuando abandonaron las fuerzas de ALÍ al aceptar éste en el campo de batalla de Siffin un arbitraje entre él y su rival, MUAWIYA. *Vid.* David WAINES, *op. cit.*, pp. 136-137 (NA).

²⁶⁴ Vali NASR, *The Shia Revival: How Conflicts within Islam Will Change the Future* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2006), p. 57.

²⁶⁵ Kamran S. AGHAIE, *The Martyrs of Karbala: Shi'i Rituals and Symbols in Modern Iran* (Seattle: University of Washington Press, 2004), p. 8.

El imamato chií, en contraposición al califato suní, es la diferencia principal entre los suníes y chiíes²⁶⁶. Los suníes creen que el califa es el sucesor electo de MAHOMA y heredero del poder político y militar, pero no la autoridad religiosa del Profeta. Los chiíes piensan que el liderazgo de la comunidad islámica recae en el imam (jefe), quien, aunque no es un profeta, es el líder político y religioso de la comunidad. El imam tiene que ser un descendiente directo de MAHOMA y ALÍ, el primer imam. Otra diferencia importante es que el islam suní confirió la autoridad religiosa para interpretar el islam al consenso o juicio colectivo de la comunidad (los expertos religiosos tradicionales), los chiíes creen en una continua orientación divina mediante el imam, su guía inspirado por Dios.

La noción de una edad de oro islámica es central para el pensamiento islámico político²⁶⁷. Para muchos musulmanes, el tiempo del Profeta y sus sucesores inmediatos constituye un periodo ideal que personifica la esencia del modo de vida islámico. La estructura islámica del Estado y la sociedad creada durante esta época, proveyeron un modelo que fue seguido durante los siguientes siglos. El Estado islámico estaba formado por una comunidad de creyentes donde la unidad religiosa estaba por encima de las individuales alianzas tribales. La ley islámica (*sharia*) basada en el Corán y la vida del Profeta servían como guía para todos los aspectos de la vida. Cuestiones sobre el matrimonio, el divorcio, el comercio, la banca y la ley familiar y penal estaban incluidas en esta ley²⁶⁸. Un grupo de eruditos (*ulama*) tenían la responsabilidad de interpretarla y aconsejar al gobernante. Si las acciones del gobernante eran consideradas opuestas a la ley islámica, éstos tenían la autoridad para declarar que el gobierno o sus políticas eran anti-islámicos²⁶⁹.

Durante siglos, la civilización islámica floreció a lo largo de diferentes imperios. Luego de la caída del Imperio Abasí a manos de los mongoles en el año 1258, se desintegró el Imperio Islámico. No obstante, los conquistadores adoptaron el islam de los cuales emergieron tres imperios musulmanes: el Imperio Otomano (Oriente

²⁶⁶ Vid. John L. ESPOSITO, *Islam: pasado y presente*, p. 67.

²⁶⁷ Mohammed AYOUB, *op. cit.*, pp. 3-4.

²⁶⁸ Hisham M. RAMADAN, *op. cit.*, p. 4.

²⁶⁹ Muhammad Qasim ZAMAN, *The Ulama in Contemporary Islam: Custodians of Change* (Princeton: Princeton University Press, 2002), p. 27.

Medio), el Imperio Safávida (Persia) y el Imperio Mogol (subcontinente indio) que duraron hasta los siglos XIX y XX²⁷⁰. Sin embargo, luego del siglo XVII comenzó a manifestarse alrededor del mundo islámico un periodo de intervención y presencia occidental. Gradualmente, el control económico colonial provocó la dominación política y militar en el siglo XIX²⁷¹. Por primera vez en la historia islámica, los musulmanes se vieron subyugados y gobernados por no musulmanes (europeos-cristianos). Los indicadores de superioridad de la civilización occidental crearon numerosas interrogantes para la comunidad islámica sobre su pasado, presente y futuro. Algunos pensadores islámicos desarrollarán respuestas a estas interrogantes y, durante el proceso, reavivaron a la comunidad islámica.

El erudito y activista político iraní Sayyid Yamal al-Din al-AFGHANI (1838-1897) fue uno de los primeros proponentes de panislamismo. Esta ideología intentaba expandir la influencia del Islam entre los gobernantes y los territorios musulmanes. Según él, el nacionalismo y el panislamismo eran igualmente importantes en la lucha contra el colonialismo. Argumentó a favor de la cooperación entre los indios musulmanes y los indios hindúes para echar a los británicos fuera del subcontinente²⁷². Sus ideas promovieron que más musulmanes se involucraran en la política y lucha en contra del colonialismo. Por otra parte, el teólogo y reformista egipcio Muhammad ABDUH (1849-1905) creía que las enseñanzas del Islam eran compatibles con el positivismo científico y la racionalidad que caracterizaba la modernidad. Su objetivo era rescatar a las sociedades musulmanas de la decadencia y la superstición que se había apoderado del mundo islámico a causa de políticas anti-islámicas en los últimos siglos de su historia²⁷³. Planteaba que esta doctrina no prescribe una forma particular de gobierno con la condición de que los principios de la consultación y el interés público sean respetados.

²⁷⁰ Vid. Bassam TIBI, *Islam between Culture and Politics* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2001), p. 41.

²⁷¹ Vid. Fred HALLIDAY, *The Middle East in International Relations: Power, Politics and Ideology*, (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 90.

²⁷² Mohammed AYOUB, *op. cit.*, p. 133.

²⁷³ Ali RAHNEMA, ed., *Pioneers of Islamic Revival* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 1994), p. 30.

Además defendía la importancia de la educación, especialmente para las mujeres, para que de esa manera, el público estuviese informado para ejercer sus opiniones²⁷⁴.

También, las ideas de Muhammad ABDUH influyeron el pensamiento islámico moderno en el mundo árabe y al movimiento salafí en las primeras décadas del siglo XX²⁷⁵. El salafismo plantea que la razón principal de la caída musulmana era debido a que los musulmanes (gobernantes y gobernados) se habían alejado del modelo tradicional establecido por sus sabios ancestros. Para ellos, la solución para la declinación musulmana se hallaba en su retorno al camino original del Islam y en la recreación del modelo que había prevalecido en la edad de oro del Profeta y los primeros cuatro califas²⁷⁶. El salafismo elimina del Islam las prácticas supersticiosas y paganas y considera este retorno como una fuente de transformación y renovación. Sin embargo, se trata de un retorno a las fuentes o al pasado, sin renunciar a la técnica y a la ciencia moderna, para poder, conforme a las enseñanzas del Corán, asegurar el bienestar de todos los musulmanes.

El indio sir Sayyid Ahmed JAN (1817-1898) fue un educador, político, reformista islámico y modernista. Él enfatizaba la importancia de una interpretación racional de las fuentes del pensamiento islámico. Consideraba que esto era necesario, ya que pensaba que si el Islam no era presentado de una forma racional no sería aceptado por los musulmanes modernos²⁷⁷. Un aspecto importante de su filosofía era la distinción entre el islam, como una religión divina, y el Islam manifestado por los musulmanes durante los diferentes periodos históricos. Sugería que para reformar el Islam era necesario utilizar metodologías científicas e históricas para leer e interpretar la historia islámica, los textos y las otras fuentes. También, creía en la compatibilidad entre la religión y la ciencia y consideraba que la ley natural y la ley divina eran iguales porque no podía haber una discrepancia entre la palabra y la obra de Dios. Si había una discrepancia entre un hecho

²⁷⁴ Albert HOURANI, *Arabic Thought in the Liberal Age, 1798-1939*, 13ª ed. (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), p. 137.

²⁷⁵ Vid. Peter G. MANDAVILLE, *op. cit.*, p. 247.

²⁷⁶ Mohammed AYOUB, *op. cit.*, p. 6.

²⁷⁷ Riffat HASSAN, "Islamic Modernist and Reformist Discourse in South Asia", en *Reformist Voices in Islam: Mediating Islam and Modernity*, editado por Shireen T. HUNTER (Nueva York: M. E. Sharp 2009), p. 162.

científico y una ley religiosa, la segunda debía ser reinterpretada de acuerdo a la evidencia científica²⁷⁸. Además de sus importantes obras reformadoras, fundó una organización traductora para la lectura de textos occidentales modernos (1864) también, la Universidad Anglo-Oriental de Muhammedan (1874) en la ciudad de Aligarh, basado en el sistema universitario británico.

Las ideas de estos autores fueron desarrolladas por el reformista islámico Muhammad Rashid RIDA (1865-1935). Este teórico sirio fue un estudiante de Muhammad ABDUH y una figura importante del movimiento salafi durante el fin del siglo XIX y principios del siglo XX. Respaldó el panarabismo e intervino activamente en las revueltas árabes contra el Imperio Otomano que tuvieron lugar durante la Primera Guerra Mundial. En 1898, fundó el periódico *al-Manar* (El Faro), la voz más importante sobre la reforma islámica en el mundo árabe. Su pensamiento incluye ideas conservadoras y modernas. Defendía la consultación en el proceso político y apoyaba el principio del interés público. Además, creía que una pequeña élite instruida debía decidir cuál era el interés público de la sociedad²⁷⁹. También, planteaba que si los países musulmanes no adoptaban la tecnología moderna y el conocimiento científico, los países occidentales continuarían dominándolos política y militarmente²⁸⁰.

1.3.2. EL ISLAM POLÍTICO CONTEMPORÁNEO

Las ideas propuestas por los reformistas islámicos tuvieron un impacto significativo a través del mundo árabe. Uno de los primeros grupos en adoptar el islam político como su ideología fueron los Hermanos Musulmanes, un movimiento fundado en la República Árabe de Egipto en 1928 por el egipcio Hasan al-BANNA (1906-1949)²⁸¹. El grupo se formó durante la era colonial cuando el mundo islámico estaba fragmentado,

²⁷⁸ Sir Sayyid Ahmad JAN, "The Religion of Reason and Nature", en *Islam in Transition: Muslim Perspectives*, op. cit., pp. 35-36.

²⁷⁹ Rashid RIDA, "Patriotism, Nationalism, and Group Spirit in Islam", en *Islam in Transition: Muslim Perspectives*, op. cit., p. 42.

²⁸⁰ Albert HOURANI, op. cit., p. 224.

²⁸¹ Hasan al-BANNA (también escrito Hassan) nació cerca de Alejandría, Egipto, en 1906. Estudió en la prestigiosa Universidad de al-Azhar en El Cairo y se graduó como maestro. Trabajó como profesor en un pequeño pueblo llamado Ismailía, al noreste de El Cairo. En 1928, fundó la organización los Hermanos Musulmanes. La tensión creciente entre él y el gobierno egipcio culminó en su asesinato en 1949. Vid. Roy JACKSON, op. cit., pp. 196-200 (NA).

luego de que el líder turco Mustafa KEMAL (1881-1938) decidiera abolir el califato en 1924. Los dirigentes del movimiento crearon la organización para reclamar el espacio político del Islam que, según ellos, había existido en la figura del derrumbado califa. En una época en la cual, los nacionalistas egipcios exigían independencia del Reino Unido y una constitución democrática, Hasan al-BANNA y los Hermanos Musulmanes argumentaban que el Corán era su constitución²⁸². Para éstos, el Islam era un sistema completo y total y, por tanto, no había necesidad de recurrir a conceptos y valores europeos para establecer un orden social.

El objetivo principal de los Hermanos Musulmanes era establecer un Estado islámico basado en el Corán y las ideas principales provenientes de los trabajos y pensamientos de Hasan al-BANNA. No obstante, gracias a la popularidad del nacionalismo, el apoyo popular hacia el movimiento se mantuvo limitado. Su influencia disminuyó más, luego que en 1954 el presidente egipcio Gamal Abdel NASSER (1918-1970) prohibirá la existencia de los Hermanos Musulmanes y sus dirigentes fueran encarcelados o exiliados. A pesar de esto, el islam político continuó desarrollándose gracias a tres teóricos: Sayyid Abul Alá MAUDUDI (1903-1979)²⁸³, Sayyid QUTB (1906-1966)²⁸⁴ y Sayyid Ruhollah Musavi JOMEINI (Ruhollah JOMEINI) (1902-1989)²⁸⁵.

²⁸² Gilles KEPEL, *Jihad: The Trail of Political Islam*, 4ª ed., traducido al inglés por Anthony F. ROBERTS (Londres: I.B.Tauris, 2006), p. 23.

²⁸³ Sayyid Abul Alá MAUDUDI (también escrito MAWDUDI o MAUDOODI) fue un filósofo político, teólogo y periodista. Era conocido como Mawlana (también escrito Maulana) que significa “nuestro maestro”. Nació en Aurangabad, India, en 1903. Se ganó la vida como periodista y en 1941, fundó el movimiento islámico *Jamaat-e-Islami* (“la Asociación Islámica”). En 1947, se mudó a la República Islámica de Pakistán. Durante su vida escribió 138 obras en urdu. Falleció en 1979 en los EEUU. *Vid.* Roy JACKSON, *op. cit.*, pp. 190-195 (NA).

²⁸⁴ Sayyid QUTB es uno de los pensadores más influyentes del mundo islámico. Nació en el pueblo de Musha, en la provincia de Asyuf, en el sur de Egipto. Cuando tenía diecisiete años se mudó a El Cairo para completar sus estudios. Posteriormente, se graduó y comenzó a trabajar como maestro y periodista. En 1948 el gobierno egipcio lo despachó a los EEUU para realizar estudios superiores sobre la educación. Allí residió por tres años y fue donde, realmente, dio su giro ideológico, adoptando los principios islámicos como modo de vida y programa político, publicando su primer libro con el título de *La justicia social en el islam*. A su regreso a Egipto ingresa al movimiento de los Hermanos Musulmanes y se convierte en uno de los intelectuales más activos del grupo. Es condenado a quince años de cárcel en 1955 por pertenecer al servicio militar secreto de los Hermanos Musulmanes. Durante su detención se radicaliza aun más y publica algunas de sus obras más famosas. Fue puesto en libertad en 1964, pero al poco tiempo fue arrestado de nuevo y acusado de conspirar contra el gobierno. Fue condenado a muerte y ejecutado en

Sayyid Abul Alá MAUDUDI nació en la India británica en 1903 y publicó su primer libro, *Yihad en Islam*, al final de la década de los veinte. En el texto denuncia a todos los nacionalismos por considerarlos *kufir* (impíos) y propone para las sociedades musulmanas, una “islamización desde arriba”, en donde la soberanía del Estado se ejercerá en nombre de Alá y se obedecerá la ley islámica²⁸⁶. Además, proponía la creación de un Estado islámico que cubriría la totalidad del territorio indio, y no un Estado musulmán, ya que, este último les daría el poder a los nacionalistas. Afirmaba que la política y el Islam eran inseparables para los musulmanes. Por consiguiente, la única alternativa para la solución de los problemas que afectan a las sociedades musulmanas es creando un Estado islámico. Argumentaba que el verdadero propósito de los cinco pilares del islam era entrenar y preparar a los musulmanes para el yihad (la lucha contra aquellas criaturas de Alá que no quieran reconocer su soberanía divina). Él describe yihad como la unión de las fuerzas que luchan para derrocar los sistemas tiránicos y establecer una justicia basada en los principios islámicos²⁸⁷. Con el fin de llevar a cabo el yihad, fundó en 1941 el movimiento *Jamaat-e-Islami* (“la Asociación Islámica”), un tipo de vanguardia para la revolución islámica. Fue el primer pensador musulmán en crear una teoría política alrededor de la ruptura original que condujo al establecimiento del Islam.

A diferencia de los Hermanos Musulmanes en la República Árabe de Egipto, su movimiento no fue reprimido por el contrario, participó en los procesos políticos de la República Islámica de Pakistán. Aún así, *Jamaat-e-Islami* no logró un apoyo popular significativo. Una explicación para su fracaso político se debe a que su popularidad

1966. Vid. Waleed SALEH ALKHALIFA, *El ala radical del Islam: islam político, realidad y ficción*, (Madrid: Siglo XXI de España Editores, 2007), pp. 40-41 (NA).

²⁸⁵ Sayyid Ruhollah Musavi JOMEINI fue el dirigente político y espiritual de la revolución iraní de 1979 y líder supremo de la República Islámica de Irán de 1979 a 1988. Nació en la ciudad de Jomein, al sur de Teherán, en 1902. Estudió teología y filosofía en la ciudad santa de Qom y en la década de los veinte, obtuvo el título de ayatolá (el nivel más alto de un clérigo chií). Se dedicó a enseñar y escribir y en 1962, obtiene notoriedad alrededor del país por oponerse a los planes del Sah de Irán de reducir los derechos de propiedad de los clérigos y emancipar a las mujeres. En 1964 fue exiliado a Turquía, antes de marcharse a Irak. En 1978 el gobierno iraquí lo expulsa y por tanto, se muda a París. Cuando el sah Mohammad Reza PAHLEVI (1919-1980) huye en 1979, él retorna a Irán y asume el liderazgo del país hasta 1988. Vid. Roy JACKSON, *op. cit.*, pp. 186-193 (NA).

²⁸⁶ Abul A’la MAUDUDI, *Jihad fi Sabilillah (Jihad in Islam)*, traducido al inglés por Kurshid AHMAD (Birmingham, Reino Unido: UK Islamic Mission Dawah Center, 1997), p. 8.

²⁸⁷ *Ibidem*, p. 4.

principal era entre las clases medias educadas, pero no entre las clases pobres porque esta mayoría no entendían el lenguaje urdu que utilizaba en sus escritos²⁸⁸. A pesar de esto, en el presente es uno de los pensadores islámicos más influyentes para los movimientos fundamentalistas. Sus obras han sido traducidas a la mayoría de los idiomas más importantes como árabe, inglés, francés, turco, persa y swahili, entre otros.

El egipcio Sayyid QUTB desarrolló los conceptos de la soberanía y la adoración que había creado Sayyid Abul Alá MAUDUDI para deslegitimizar el nacionalismo que era la ideología predominante entre los árabes. Según éste, en el Islam, Alá es el soberano y, por tanto, es el único con el derecho a ser adorado²⁸⁹. Cree que un líder justo es aquél que gobierna de acuerdo a las revelaciones de Alá. En cambio, cuando la soberanía está basada en un “ídolo”, sea una persona, partido, ejército o nación; y cuando este ídolo se convierte en el objeto de adoraciones populares como ha ocurrido bajo los gobiernos nacionalistas, predomina la corrupción, la falsedad y la injusticia. Cuando esto ocurre el resultado es una sociedad *jahiliyya* (anti-islámica). El término *jahiliyya* se refiere al supuesto período de ignorancia en el que se encontraban los árabes antes de la llegada del Islam²⁹⁰. Él argumenta que los regímenes nacionalistas sufren de la misma condición porque también desconocen el Islam. Para éste el mundo es blanco y negro. Existen sociedades islámicas y sociedades anti-islámicas. Las sociedades islámicas viven la verdadera vida, sometándose a Dios y conformándose completamente a su orientación para todos los asuntos. En las sociedades anti-islámicas, los individuos ignoran la voluntad de Dios y adoran las leyes y prácticas creadas por los hombres.

Otra idea importante que propuso Sayyid QUTB fue que el yihad o la militancia es necesaria para alcanzar estos objetivos, ya que los regímenes se niegan a ceder el poder voluntariamente. Según él, el propósito de la vanguardia islámica no era participar en la política sino destruir el Estado impío²⁹¹. La necesidad de ser militante y llevar a cabo una revolución eran conceptos que aparecían en las ideas de Sayyid Abul Alá

²⁸⁸ Vid. Gilles KEPEL, *op. cit.*, p. 33.

²⁸⁹ Sayyid, QUTB, *Milestones* (Indianapolis, Indiana: American Trust Publications, 1990), p. 112.

²⁹⁰ Sayed KHATAB, *The Political Thought of Sayyid Qutb: The theory of jahiliyyah* (Nueva York: Routledge, 2006), p. 59.

²⁹¹ Sayyid, QUTB, *op. cit.*, p. 142.

MAUDUDI, pero Sayyid QUTB le dio más énfasis. La meta final de Dios, según él, es terminar con la opresión mediante la creación de un orden social que sea puramente islámico. Este orden no será regional sino universal y será alcanzado a través del yihad²⁹². El yihad no está dirigido en contra de los individuos que viven bajo el sistema anti-islámico sino hacia las instituciones y organizaciones que lo apoyan.

Por pertenecer a los Hermanos Musulmanes, Sayyid QUTB fue encarcelado entre 1954 y 1964. Durante este período, escribió sus dos obras principales, “*En la sombra del Corán*” y “*Poste indicador en el camino*”. En ambas obras, sostiene que los árabes necesitan destruir los gobiernos actuales, y construir de sus ruinas una verdadera comunidad islámica como el Profeta construyó la comunidad de los fieles sobre las ruinas del paganismo árabe²⁹³. Al ubicar sus esperanzas para el futuro en una sola generación, estableció sus ideas en un espacio y tiempo determinado. Su mensaje está dirigido principalmente hacia la juventud que, según él, había llegado muy tarde para beneficiarse de la distribución de riquezas que ocurrió luego de la partida de los colonizadores europeos. Hizo fácil la divulgación de sus ideas entre la juventud al, desarrollar un estilo muy simple y directo de escribir. El universalismo que este escritor propuso fue muy innovador en una época en la cual la preocupación principal de los pensadores árabes era limitar la influencia occidental en el mundo islámico. No sólo quería reducir la influencia occidental en el Oriente Medio, sino que también quería expandir la influencia islámica en Occidente. Al proclamar que el yihad era una causa universal, proponía que la civilización islámica era una opción para toda la humanidad. En 1966 fue sentenciado a morir ahorcado por el gobierno egipcio. Esto no impidió que sus obras se convirtieran en los libros más vendidos en el mundo islámico. Actualmente, es una de las figuras más influyentes dentro del islam político radical.

La influencia de Sayyid Abul Alá MAUDUDI y de Sayyid QUTB se hizo sentir mayormente a través de los países musulmanes suníes. En cambio, entre los musulmanes chiíes, el clérigo iraní ayatolá Ruhollah JOMEINI fue el más influyente. De acuerdo a la

²⁹² John CALVERT, *Sayyid Qutb and the Origins of Islamic Radicalism* (Nueva York: Columbia University Press, 2010), p. 92.

²⁹³ Gilles KEPEL, *op. cit.*, p. 31.

religión chií, el duodécimo imam, Muhamad al-MAHDI, quien desapareció en el año 874, volverá en el final de los tiempos. Durante este periodo de “ocultación”, el mundo estará dominado por fuerzas malignas y sólo volverá haber justicia con la llegada del Mesías²⁹⁴. Esta doctrina religiosa ha generado una pasividad política entre los chiíes, quienes veían el poder gubernamental como malvado y, por tanto, no se interesaban en éste ni se rebelaban contra él²⁹⁵. No obstante, en 1970 Ruhollah JOMEINI publicó el libro titulado *Gobierno islámico: bajo la guardia de un doctor en Derecho*, donde propone el derrocamiento de la monarquía del Sah de Irán para la creación de un gobierno islámico y a él como su guía supremo²⁹⁶. Este llamado a la revolución rompe con la tradición de pasividad política que caracterizaba a los chiíes.

A pesar que otros pensadores islámicos habían propuesto ideas similares, fue Ruhollah JOMEINI el único que tuvo la habilidad para unir a las diferentes clases sociales de su país y movilizarlas en contra de un régimen. El resultado fue la revolución islámica iraní en 1979. Sobre las ruinas de la monarquía del sah Mohammad Reza PAHLEVI (1919-1980), se estableció el primer Estado islámico de la era post colonial, la República Islámica de Irán. En la teocracia iraní, los cleros chiíes asumieron el mando de la política gubernamental mientras que él arbitraba entre las diferentes facciones revolucionarias y tomaba decisiones finales sobre asuntos importantes que requerían su autoridad personal.

Las primeras acciones del gobierno revolucionario fueron implementar muchas políticas diseñadas para islamizar la sociedad como, el uso obligatorio del velo para las mujeres, la prohibición del alcohol y la música occidental y la reincorporación de las penalidades prescritas por la ley islámica²⁹⁷. En relación a asuntos de política exterior, el gobierno iraní abandonó completamente la política pro-occidental del Sah y adoptó

²⁹⁴ Vali NASR, *The Shia Revival: How Conflicts within Islam Will Change the Future* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2006), p. 67.

²⁹⁵ Gilles KEPEL, *op. cit.*, p. 38.

²⁹⁶ Ruhollah KHOMEINI, *Islamic Government: Governance of the Jurist*, traducido al inglés por Hamid Algar, The Institute for Compilation and Publication of Imam Khomeini's Works, 1970, pp. 34-35.

²⁹⁷ Nikki R. KEDDIE, *Modern Iran: Roots and Results of Revolution*, 2ª ed. (New Haven: Yale University Press, 2006), p. 241.

una actitud de implacable hostilidad hacia las dos súper potencias²⁹⁸. Además, la República Islámica de Irán intentó promover su versión del islam político hacia los países musulmanes vecinos²⁹⁹. A pesar de ser una revolución chií, el cambio de régimen iraní motivó a numerosos movimientos suníes. Para la década de los ochenta, el islam político se había convertido en la ideología más popular en el mundo árabe³⁰⁰. Las catastróficas derrotas de los países árabes frente al Estado de Israel y los continuos problemas económicos y sociales terminaron por socavar la ideología nacionalista.

1.3.2.1. LOS REFORMISTAS DENTRO DEL ISLAM POLÍTICO MODERNO

No todos los seguidores del islam político creen en las ideas de Sayyid Abdul Alá MAUDUDI, de Sayyid QUTB y de Ruhollah JOMEINI. A pesar de estar de acuerdo con un Estado islámico, existen reformistas que están sometiendo algunas ideas tradicionales al escrutinio e intentando separar los verdaderos principios éticos del Islam de las numerosas adaptaciones históricas que los conservadores catalogan como sagradas. El egipcio Alí Abd al-RAZIQ (1888-1966)³⁰¹ fue uno de los primeros reformistas que comenzó a cuestionar y evaluar algunas de las ideas establecidas por el islam político. Llagaba a la validez de las ideas ortodoxas, examinando su lógica interna. Según los musulmanes tradicionalistas, MAHOMA había fundado un Estado islámico cuando se marchó hacia Medina con sus primeros seguidores. No obstante, este teórico cuestionaba

²⁹⁸ Christin MARSCHALL, *Iran's Persian Gulf Policy: From Khomeini to Khatami* (Londres: RoutledgeCurzon, 2003), p. 12.

²⁹⁹ Vid. Ruhollah KHOMEINI, "Words of Khomeini: On Islam, the Revolution, and a Cease-Fire", *The New York Times*, 23 de julio de 1988, p. 1.

³⁰⁰ Vid. James P. PISCATORI, *Islam in a World of Nation-States* (Cambridge: Cambridge University Press, 1986), p. 43.

³⁰¹ Alí Abd al-RAZIQ era un erudito islámico. Nació en el Alto Egipto (sur de Egipto) en 1888 y provenía de una familia de terratenientes. Se educó en la Universidad de al-Azhar y trabajó como juez de una corte islámica. Publicó varios libros sobre el laicismo y el poder en el Estado islámico. Falleció en el 1966. Vid. Abou FILALI-ANSARY, "The Sources of Enlightened Muslim Thought", en *Islam and Democracy in the Middle East*, editado por Larry DIAMOND et al. (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003), p. 246 (NA).

que esto fuera posible pues, el Corán claramente establece que el Profeta no podía, de ninguna manera, ser un rey o gobernante³⁰².

Otra interrogante importante que hizo este reformista fue examinar los versos coránicos que eran utilizados por los tradicionalistas para argumentar que el islam prescribe una forma particular de gobierno. Luego de estudiarlos, encontró que lo que estos versos expresaban eran principios básicos de consultación y obediencia para aquéllos a cargo de la sociedad; pero no especificaba sobre qué tipos de gobernantes, autocráticas o democráticas, deberían ser las que estén a cargo de la sociedad³⁰³. Estos argumentos trajeron enfurecidas refutaciones por parte de los tradicionalistas, pero además, facilitó el que otros pensadores expresaran interrogantes similares. Sus estudios crearon nuevas posibilidades políticas e ideológicas para la creación de un Estado islámico. Ahora, algunos miembros de la sociedad islámica expresan que la monarquía islámica no es el único o mejor sistema de gobierno para ejercer los principios básicos del islam político.

El pakistaní Fazlur RAHMAN (1919-1986)³⁰⁴ tenía una sólida formación en disciplinas musulmanas tradicionales. Su especialidad era analizar sistemáticamente los procesos históricos que habían producido algunas de las concepciones básicas prevalecientes entre los musulmanes. En un ensayo titulado *El Islam y la modernidad*, realizó un examen radical sobre las tradiciones musulmanas y su aplicación, demostrando que éstas fueron desarrolladas por una mentalidad totalmente opuesta a la perspectiva

³⁰² Hassan HANAFI, "Reformist and Moderate Voices of Islam in the Arab East", en *Reformist Voices of Islam: Mediating Islam and Modernity*, editado por Shireen T. HUNTER (Nueva York: M.E. Sharp, Inc 2009), p. 129.

³⁰³ Souad T. ALI, *A Religion not a State: Ali' Abd al-Raziq's Islamic Justification of Political Secularism* (Ciudad del Lago Salado: University of Utah Press, 2009), pp. 44-45.

³⁰⁴ Fazlur RAHMAN nació en Hazara, la India británica (ahora República Islámica de Pakistán) en 1919. Estudió árabe en la Universidad de Punjab y luego fue a la Universidad de Oxford. Dirigió el Instituto Central de Investigación Islámica, una organización creada por el gobierno pakistaní para implementar el Islam a través de las instituciones estatales. Posteriormente, renunció a este cargo y retornó a los EEUU donde trabajó en la Universidad de Chicago. Falleció en 1988. *Vid.* Abou FILALI-ANSARY, *op. cit.*, p. 247.

ética de la primera comunidad islámica³⁰⁵. El tunecino Abdelmajid CHARFI (1944-)³⁰⁶ fue el primero en utilizar las ideas y métodos contemporáneos de las ciencias sociales, la religión comparativa y el racionamiento ético, para analizar sistemáticamente los dogmas islámicos tradicionales. Él propone una alternativa distinta al punto de vista de los islámicos tradicionales y los ultra conservadores. Formuló una clara distinción entre el mensaje religioso y ético del Islam y su aplicación por las comunidades musulmanas aisladas por tiempo, espacio y cultura³⁰⁷. Él ofreció una nueva interpretación sobre el final de la revelación uno de los dogmas principales entre los musulmanes. La interpretación tradicional establece que las escrituras prescritas en el Corán fue la última y la más importante expresión de la voluntad divina. Utilizando fuentes tradicionales y erudición moderna, Abdelmajid CHARFI argumentó que esta idea no se debe interpretar únicamente como el final de un período, sino que también, como la apertura de un nuevo horizonte para la aventura humana, basado en nuevos conocimientos, la experimentación ética y la liberalización de la mente y la voluntad³⁰⁸.

Entre los trabajos del filósofo iraní Abdolkarim SORUSH (1945-)³⁰⁹, el tema de la democracia es el más importante. A pesar de que la palabra islam significa “sumisión”, él cree que no existe una contradicción entre el Islam y las libertades que garantiza la democracia³¹⁰. Su argumento a favor de la democracia para el mundo islámico se basa en dos pilares. Primero, para ser un verdadero creyente uno tiene que ser libre. Una

³⁰⁵ Graham FULLER, “Islamist and Democracy”, en *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005), p. 45.

³⁰⁶ Abdelmajid CHARFI es un erudito de estudios islámicos, historiador y sociólogo tunecino. Trabaja como profesor de civilización árabe y pensamiento islámico en la Universidad de Túnez. Vid. Abou FILALI-ANSARY, *op. cit.*, p. 247.

³⁰⁷ Mohamed CHARFI, *Islam and Liberty: The Historical Misunderstanding* (Nueva York: Zed Books, 2005), p. 92.

³⁰⁸ Abdelmajid CHARFI, *Islam: Between Message and History*, traducción de David BOND, editado por Abou FILALI-ANSARY y Sikeena KARMALI AHMED (Edimburgo: Edinburg University Press, 2009), p. 147.

³⁰⁹ Abdolkarim SORUSH es un reformador y pensador islámico. Nació en Teherán en 1945. Estudió en Inglaterra y luego de la Revolución Iraní (1979), retornó a su país natal donde trabajó como profesor en la Universidad de Teherán. Luego de ser censurado por el régimen iraní, se marchó a los EEUU en el 2000. Vid. Abou FILALI-ANSARY, *op. cit.*, pp. 249-250.

³¹⁰ Abdolkarim SORUSH, *Reason, Freedom, and Democracy in Islam: Essential Writings of Abdolkarim Soroush*, traducido al inglés y editado por Mahmoud SADRI y Ahmad SADRI (New York: Oxford University Press, 2000), p. 122.

convicción religiosa obtenida a través de la amenaza o coacción, no es verdadera. Segundo, si libremente un creyente se somete esto no significa que él haya renunciado a su libertad. Defiende que el Estado islámico ideal debe estar formado por las creencias y la voluntad de la mayoría³¹¹. Pues una democracia islámica impuesta desde arriba sólo puede ser legítima si es escogida por la mayoría del pueblo, incluyendo creyentes y no creyentes.

Otra idea importante que propone es que nuestro entendimiento sobre la religión está evolucionando. Esto significa que aunque los textos sagrados no cambian, nuestra interpretación sobre los mismos siempre estará cambiando porque la comprensión e interpretación está influenciada por la época y las condiciones variantes en las cuales viven los creyentes³¹². Por tanto, ninguna interpretación es absoluta o está fijada por todos los tiempos y todos los lugares. El tercer tema que toca este autor es sobre los derechos de los cleros. Plantea que los derechos de éstos no deberán exceder a los del resto de la sociedad pues, en una democracia islámica ideal los cleros no tienen *a priori* el derecho divino para gobernar. Al contrario, el gobierno debe ser administrado por cualquiera que haya sido elegido democráticamente a través del sufragio³¹³. Propone un cambio fundamental en la relación que debe tener la religión con la sociedad y el Estado. Tradicionalmente, la mayoría de los dirigentes religiosos han recibido apoyo financiero del gobierno (comunidades suníes) o del pueblo (comunidades chiíes). Plantea que en ambos casos, los cleros deberían trabajar como todos los demás, haciendo ingresos independientes a través de la enseñanza, publicación u otros trabajos. Sólo mediante esta independencia se puede evitar que el clero y el Islam sean comprometidos³¹⁴. Estas propuestas están promoviendo más debates entre los eruditos islámicos en cuanto a la esencia del islam y el papel de los cleros en una sociedad islámica.

³¹¹ Robin WRIGHT, "Two Visions of Reformation", en *Islam and Democracy in the Middle East*, editado por Larry DIAMOND *et al.* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003), p. 221.

³¹² Samira HAJ, *Reconfiguring Islamic Tradition: Reform, Rationality, and Modernity* (Stanford, California: Stanford University Press, 2009), p. 7.

³¹³ Farhang RAJAEI, *Islamism and Modernism: The Changing Discourse in Iran* (Austin, Tejas: University of Texas Press, 2007), p. 229.

³¹⁴ Shireen T. HUNTER, "Islam, Modernization and Democratization: The Case of Iran", en *Modernization, Democracy, and Islam*, editado por Shireen T. HUNTER y Huma MALIK (Westport, Connecticut: Praeger Publishers, 2005), p. 271.

El sistema islámico que Rashid AL GANNUSHI (1941-)³¹⁵ defiende incluye: gobierno de la mayoría, elecciones libres, libertad de la prensa, protección de minorías, igualdad para todos los partidos laicos y religiosos e igualdad de derechos para las mujeres³¹⁶. El papel del Islam es proveer un sistema de valores morales. De esta manera es posible crear un sistema político democrático que tome en cuenta los valores islámicos de la sociedad. Según el autor, la soberanía de Dios fue una revolución. Cuando fue proclamada, lo que significó fue que los reyes no tenían el derecho a dominar el poder, las riquezas o la ley; y los cleros no tenían el derecho a monopolizar la interpretación sobre la voluntad de Dios y hablar en su nombre³¹⁷. Por tanto, cuando se proclama la soberanía de Dios esto no debe interpretarse literalmente como que Dios va a venir a gobernarnos. Al contrario, lo que plantea es que los gobernantes tienen poder ejecutivo, pero no legislativo. En otras palabras, la soberanía de Dios se refiere al componente de la ley, un concepto esencial para los países modernos y el gobierno de la gente o sus representantes, que en el caso islámico significa *ahl al-hall wal-aqd* (un cuerpo electo de individuos altamente cualificados y experimentados) dentro de un contexto de legitimidad islámica.

Rashid AL GANNUSHI plantea que en el campo de la organización estatal, lo que incluye al gobierno, a la economía, los asuntos sociales y otros aspectos, ya el Islam ofrece los instrumentos de la *shura* (consulta), *ijtihad* (juicio independiente) e *ijma* (consenso) como principios generales³¹⁸. En teoría, cuando nuevas situaciones o sucesos emergen *ahl al-hall wal-aqd*, estas personas están supuestas a reunirse, estudiar la

Rashid AL GANNUSHI es un reformador y político tunecino. Estudió filosofía en Damasco y en La Sorbona de París. Luego, retornó a Túnez y se unió a varios movimientos islámicos. Fundó el Movimiento de la Tendencia Islámica (MTI) en 1981 durante un período de apertura política en su país natal. Él continuó demandando pluralismo político y eventualmente fue encarcelado desde 1981 hasta 1984. Luego de su liberación, se le prohibió dar clases, hablar en público, publicar y viajar. Éste decidió exiliarse voluntariamente en 1989 el mismo año que cambio el nombre de su partido político a En Nahda (Partido del Renacimiento), por lo que fue enviado a prisión entre 1981 y 1984 y, de nuevo, entre 1987 y 1988. En 1993, el Reino Unido le ofreció asilo político. Regresó a Túnez a finales de enero de 2011. Vid. Roy JACKSON, *op. cit.*, pp. 231-234 (NA).

³¹⁶ Rachid GHANNOUCHI, *op. cit.*, p. 2.

³¹⁷ Vid. Michaelle L. BROWERS, *Democracy and Civil Society in Arab Political Thought: Transcultural Possibilities* (Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press, 2006), p. 143.

³¹⁸ Azzam S. TAMIMI, *Rachid Ghannouchi: A Democrat within Islamism* (Nueva York: Oxford University Press, 2001), p. 101.

situación y ofrecer un juicio imparcial. Cuando más de una *ijtihad* existe sobre un mismo asunto, se adopta la que tenga más apoyo entre la mayoría de la gente. En ciertas partes del mundo islámico, como el Magreb, prevalece la denominación maliki³¹⁹, mientras que en otras partes puede prevalecer otra denominación, como la shafii³²⁰. De esta forma y a través del juicio independiente, la soberanía divina se manifiesta como la voluntad de la gente a escoger su acercamiento al Islam y su acercamiento a la modernidad. Este teórico es muy crítico de los regímenes árabes que se autoproclaman laicos y modernos. Sostiene que estos regímenes realmente son de la época pre-moderna y se pueden definir más correctamente como “teocracias laicas”, donde una pequeña élite controla el gobierno, la religión, los recursos y la conciencia de la población en nombre de la modernidad, los derechos humanos e inclusive, el Islam³²¹. En estos países, el mandatario de la nación ha establecido un monopolio sobre la religión al proclamar que él es el único que puede hablar en nombre de ésta.

Aunque este reformador tunecino apoya la democracia, argumenta que una democracia islámica no va a ser idéntica a las democracias occidentales. Las civilizaciones islámicas y árabes, de igual modo que la civilización occidental, tienen sus propias tradiciones e interpretaciones que tienen que ser apreciadas e incluidas en una futura democracia islámica. Además, aunque existe admiración hacia algunos logros que ha alcanzado Occidente, también existen algunos problemas inherentes a estas sociedades y, por tanto, una democracia islámica no debería emular el sistema occidental en su totalidad³²². Este punto de vista es compartido por otras figuras importantes del islam político como es Mamun al-HUDAYBI. Este dirigente de los Hermanos Musulmanes en

³¹⁹ Esta escuela de jurisprudencia islámica fue fundada por Malik ibn ANAS (750-795) y predomina en el Magreb, Alto Egipto y la África subsahariana. La jurisprudencia de esta escuela se diferencia de las otras tres escuelas por las fuentes del derecho que utiliza; las cuatro escuelas se acogen al Corán, la sunna, el consenso de los expertos y las analogías, no obstante los malikíes recurren también a las prácticas utilizadas por los habitantes de Medina como fuentes de jurisprudencia. Las costumbres de los ciudadanos de Medina se estudian como una sunna aplicada, ya que es allí donde se refugiaron los partidarios del Profeta. Vid. Antoni SEGURA, *op. cit.*, p. 50 (NA).

³²⁰ La escuela shafii fue fundada por Mohammed ibn Idris al-SHAFII (767-820), discípulo de Malik ibn ANAS. Las bases de su jurisprudencia son la sunna, el consenso de la comunidad y el método analógico. Es la segunda escuela en número de seguidores y su influencia se extiende al África oriental, Bajo Egipto, Arabia del Sur y el Sureste Asiático. Vid. David WAINES, *op. cit.*, pp. 99-97 (NA).

³²¹ Rachid GHANNOUCHI, *op. cit.*, p. 2.

³²² *Ibidem*, p. 3

la República Árabe de Egipto, plantea que el laicismo es un concepto occidental que no tiene paralelo en la historia, cultura y civilización islámica. Por tanto, no es justo imponer el laicismo en sociedades donde este concepto no hace sentido³²³. Ishaq Ahmad al-FARHAN, el ex líder del Frente de Acción Islámica en el Reino Hachemita de Jordania, argumenta que el individualismo ilimitado que existe en las democracias occidentales no es un pre-requisito democrático sino una característica cultural de estas sociedades que, además, es incompatible con una sociedad islámica donde los intereses del grupo tienen más importancia³²⁴.

Después de analizar el origen y desarrollo del islam político, es evidente que esta ideología no es una vertiente homogénea. Existe en la actualidad un debate entre numerosos pensadores islámicos sobre qué constituye su esencia, si éste es compatible con la democracia y cuáles deben ser los valores que forman este tipo de sociedad. Para algunos teóricos, la democracia al estar basada en la soberanía popular, no es compatible con una sociedad islámica. Otros afirman que existen numerosos principios islámicos que son compatibles con la democracia. Mientras que para otros, aunque aceptan que el islam político es compatible con la democracia, cuestionan la presunción de que una democracia islámica tiene que regirse por la misma ideología política y valores que la de los países occidentales. En las siguientes páginas estaré analizando los principios básicos que forman el islam político y la democracia con el propósito de demostrar la compatibilidad entre ambas ideologías.

1.3.3. LA COMPATIBILIDAD ENTRE EL ISLAM POLÍTICO Y LA DEMOCRACIA

El Corán no especifica una forma particular de gobierno, pero sí menciona una gama de valores sociales y políticos que deben formar parte de una comunidad islámica³²⁵. Entre éstos, son tres los sumamente importantes: promover la justicia a través

³²³ Vid. Larbi SADIKI, *The Search for Arab Democracy*, p. 369.

³²⁴ Vid. Jillian SCHWEDLER, *op. cit.*, p. 68; Larbi SADIKI, *Rethinking Arab Democratization: Elections without Democracy* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), p. 203.

³²⁵ John L. ESPOSITO, *What Everyone Needs to Know About Islam*, 2ª ed. (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 190.

de la cooperación y asistencia mutua (Corán 49:13, 11:119), establecer una forma de gobernabilidad que sea consultativa y no autoritaria e institucionalizar la misericordia y la compasión en las interacciones sociales (Corán 6:12, 6:54, 29:51, 45:20)³²⁶. Por otra parte, la ley islámica no es un código legal definido en un solo texto. Al contrario, está compuesta por numerosos principios e interpretaciones que se han desarrollado durante siglos e influencia una variedad de escuelas de pensamientos y enfoques que son considerados igualmente válidos y ortodoxos³²⁷. En la mayoría de los casos, la ley islámica no está explícitamente dictada por Dios, sino que depende de la interpretación humana para su producción y ejecución³²⁸. Por tanto, hay muchas diferentes interpretaciones sobre la ley islámica. Considero que en el Corán, su interpretación y la historia islámica, incorporan valores y principios básicos que son compatibles con la democracia. Además, entiendo que la democracia, al asignar igualdad de derechos de expresión, de asociación y de sufragio, es el sistema político más viable para promover los valores y objetivos que establece el Corán y la ley islámica.

De acuerdo al Corán (3:159), los dirigentes en las sociedades islámicas deben consultar a la comunidad antes de tomar decisiones importantes³²⁹. Este principio también es reconocido por la rama dominante de la jurisprudencia islámica³³⁰. Algunos teóricos han señalado que este concepto coránico promueve la democratización en los países islámicos³³¹. A mi modo de ver, el que en la democracia se permita la implementación de este principio es porque uno de sus requisitos principales es efectuar con regularidad elecciones libres y transparentes. También, considero que la obligación que tienen los mandatarios en las sociedades democráticas de rendir cuentas a los

³²⁶ John L. ESPOSITO y James P. PISCATORI, “Democratization and Islam”, *Middle East Journal*, Vol. XLV, Núm. 3, (verano, 1991), pp. 434-435; Khaled ABOU EL FADL, “Islam and the Challenge of Democracy”, en *Islam and the Challenge of Democracy*, editado por Khaled Abou el-FADL, Joshua COHEN y Deborah CHASMAN (Princeton: Princeton University Press, 2004), p. 5.

³²⁷ Leonard BINDER, *Islamic Liberalism: A Critique of Development Ideologies* (Chicago: University of Chicago Press, 1988), p. 98.

³²⁸ Rumea AHMED, *Narratives of Islamic Legal Theory* (Nueva York: Oxford University Press, 2012), pp. 18-19.

³²⁹ Mishal Fahm SULAMI, *The West and Islam: Western Liberal Democracy Versus the System of Shura* (Nueva York: RoutledgeCurzon, 2003), p. 37.

³³⁰ Vid. Harald MOTZKI, *The Origins of Islamic Jurisprudence: Meccan Fiqh Before the Classical Schools* (Leiden, Países Bajos: Brill, 2002), p. 143.

³³¹ Vid. John L. ESPOSITO y James P. PISCATORI, *op. cit.*, p. 34.

gobernados es compatible con un principio en el Islam que incluye lo importante que es la justicia y la existencia de un gobierno justo. Al defender el Estado de derecho y un gobierno limitado, los eruditos islámicos promueven componentes básicos de los sistemas democráticos.

El concepto de la justicia tiene un papel central en el Islam. El discurso coránico afirma que todos los seres humanos tienen la obligación de promover la justicia³³². Aunque, la democracia no asegura que una sociedad será justa, sí establece un sistema que permite alcanzar la justicia. El concepto de la misericordia es otro principio importante en el Islam. Según el Corán, la misericordia incluye más que pedir perdón o ignorar las faltas de otros. El término también se refiere a la necesidad de ser paciente y tolerante con las demás personas³³³. Por tanto, para alcanzar una sociedad justa (el objetivo principal de la ley islámica) es necesario aceptar el pluralismo y la tolerancia. Estos dos principios también son fundamentales para cualquier sistema democrático.

Uno de los argumentos principales en contra del islam político es que esta ideología no acepta otros puntos de vista. Sin embargo, el Corán (11:119) afirma que la diversidad y las diferencias entre los seres humanos son un regalo divino³³⁴. Encuentro que la celebración y santificación de la diversidad humana que promueve el Corán crea varias posibilidades para que los islámicos acepten el pluralismo político. También, pienso que la ley islámica contiene principios que promueven la protección de los derechos humanos. En la jurisprudencia islámica, el propósito de la ley islámica es asegurar el bienestar del pueblo. Tradicionalmente, los juristas musulmanes han dividido el bienestar del pueblo en tres categorías: necesidades, deseos y lujos. Las necesidades están subdivididas en cinco valores básicos: religión, vida, intelecto, linaje y propiedad. Para proteger estas necesidades, los juristas musulmanes desarrollaron numerosas

³³² Vid. Abdullahi Ahmed AN-NA'IM, *Muslims and Global Justice* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2011), p. 247.

³³³ Hisham M. RAMADAN, *Understanding Islamic Law: From Classical to Contemporary* (Lanham, Maryland: AltaMira Press, 2006), pp. 47-48.

³³⁴ Khaled ABOU EL FADL, "Islam and the Challenge of Democracy", p. 11.

leyes³³⁵. A mi modo de ver, estas leyes pueden ser utilizadas como una base para la protección de los derechos individuales en una democracia islámica.

Cuando se sitúa la democracia en un contexto islámico, éste ofrece una alternativa diferente para aquéllos en ambos polos del debate que alegan que ambas ideologías no son compatibles. Quedó demostrado que, la democracia y el islam político comparten valores y principios en común. Lo que importa es que los candidatos y los partidos islámicos que hayan aceptado los principios democráticos sean integrados a la política participativa. Actualmente, hay diversos movimientos y partidos islámicos que están participando en sistemas democráticos o en transiciones democráticas. Algunos de éstos incluso han ganado elecciones y están dirigiendo gobiernos. Considero que esta participación política es evidencia contundente de que no todas las organizaciones islámicas son radicales y que rechacen la democracia.

1.3.4. LA INFLUENCIA DE LOS PARTIDOS ISLÁMICOS SOBRE LOS PROCESOS DE DEMOCRATIZACIÓN

Los presentes movimientos políticos islámicos tienen tres características en común. En primer lugar, rechazan las actuales sociedades árabes, las cuales, según ellos, son injustas, subdesarrolladas y decadentes. En segundo lugar, culpan a los gobernantes autoritarios y a las élites por propiciar estas condiciones sociales y, por ende, consideran que un cambio político debe ser el primer paso importante para transformar la realidad árabe. Por último, dan legitimidad a sus ideas y acciones basándolas en normas y valores islámicos³³⁶. Estos movimientos se pueden dividir en dos grupos, los radicales y los moderados. La diferencia principal entre ambos se basa en sus actitudes hacia la violencia y sus percepciones sobre la política. Los movimientos militantes o radicales, como el

³³⁵ Felicitas Meta Maria OPWIS, *Maslahah and the Purpose of the Law: Islamic Discourse on Legal Change from the 4th/10th to 8th/14th Century* (Leiden, Países Bajos: Brill, 2010), p. 259; Khaled ABOU EL FADL, "The Centrality of Sharia to Government and Constitutionalism in Islam", en *Constitutionalism in Islamic Countries: Between Upheaval and Continuity*, editado por Rainer GROTE y Tilmann J. RODER, (Nueva York: Oxford University Press, 2012), p. 51.

³³⁶ Amr HAMZAWY, "Understanding Arab Political Reality: One Lens Is Not Enough", Carnegie Endowment for International Peace, Policy Outlook, (abril, 2005), p. 5.

Grupo de la Yihad Egipcia³³⁷ y el Ejército de Mahoma³³⁸, usan la violencia e intentan establecer Estados teocráticos como el único modo de mejorar las condiciones sociales de los árabes. Sus fuentes de inspiración son las épocas idealizadas de la historia islámica. Por otro lado, los movimientos moderados, como los Hermanos Musulmanes, en la República Árabe de Egipto, Ennahda, en la República del Túnez, y el Partido de la Justicia y el Desarrollo, en la República de Turquía, rechazan el uso de la violencia, mientras endosan la participación política a través de los procesos electorales pluralistas y apoyan los principios democráticos en sus plataformas políticas. Algunos de estos partidos islámicos moderados han vivido décadas donde han tenido representación parlamentaria.

Pienso que si es verdad que el gobierno norteamericano quiere fomentar la democratización en la región, deberá colaborar con estos partidos y movimientos moderados, ya que son los únicos con la capacidad para movilizar el apoyo popular. También, estos grupos pueden ayudar a reducir el radicalismo en el Oriente Medio. Sin embargo, la mayoría de los oficiales en el gobierno estadounidense se mantienen reacios de apoyar cualquier grupo islámico. Para éstos, las posiciones ambiguas de los partidos islámicos en relación a una variedad de asuntos importantes, como la implementación de la ley islámica, el pluralismo, los derechos civiles y políticos y los derechos de las mujeres y las minorías religiosas los hacen dudar de las intenciones reales de estos grupos³³⁹. Estas ambigüedades provocan que algunos oficiales del gobierno estadounidense sugieran que los partidos islámicos defienden la democracia por razones

³³⁷ El Grupo de la Yihad Egipcia también llamado, Yihad Islámico Egipcio o Yihad Egipcio, es una organización militar derivada de los Hermanos Musulmanes. Fue fundada en 1958, bajo el liderazgo de Nabil al-BAR'I, Aymán al-ZAWAHIRÍ (líder actual de Al-Qaeda) y otros. El grupo fue acusado por el asesinato del presidente egipcio Mohammed Anwar al-SADDAT en 1981. *Vid.* Waleed SALEH ALKHALIFA, *op. cit.*, p. 210 (NA).

³³⁸ El Ejército de Mahoma es grupo guerrillero jordano que apareció en 1991, bajo la dirección de Sabih Abu MOHAMMED. La mayoría de sus miembros fueron detenidos por las autoridades jordanas, acusados de preparar atentados contra personalidades públicas e intereses oficiales *Vid.* Waleed SALEH ALKHALIFA, *op. cit.*, p. 202 (NA).

³³⁹ *Vid.* Abdeslam M. MAGHRAOUI "American Foreign Policy and Islamic Renewal", United States Institute for Peace, (junio, 2006), p. 3.

prácticas, como un medio para crear un gobierno islámico autoritario³⁴⁰. Que luego de que obtengan el poder, no permitirán más el pluralismo, las elecciones o la democracia.

A mi entender, la decisión de algunos partidos islámicos de no expresarse claramente sobre estos asuntos se debe a diferentes factores. En algunos casos, no han adoptado una posición firme porque existe un debate interno entre los dirigentes del partido donde todavía no se ha tomado una decisión final sobre cuál debe ser la política apropiada. En otros, debido a las realidades políticas que prevalecen en la región, las fuerzas de la oposición tienen pocos incentivos para tomar posiciones claras y definitivas que pudiesen traer represión por parte de los regímenes en el poder. Mantener posiciones ambiguas es utilizado como un mecanismo de supervivencia. Finalmente, en muchos casos, estos grupos actúan como partidos políticos y organizaciones religiosas al mismo tiempo. Como partidos políticos deben mantener posiciones flexibles y pragmáticas, pero como organizaciones religiosas necesitan usar un lenguaje dogmático y absolutista y preocuparse, principalmente, de los asuntos morales. Este conflicto de interés provoca que los partidos islámicos tomen algunas posiciones ambiguas. Sin embargo, esta ambigüedad no debería ser razón para descalificar estos grupos. Mientras que un partido islámico no adopte o implemente políticas que contradigan los principios democráticos o la protección de los derechos humanos, debe ser incluido en el proceso democrático.

Muchos partidos islámicos participan en procesos electorales alrededor del Oriente Medio. En los Territorios Ocupados Palestinos, el Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás)³⁴¹ ganó las elecciones legislativas efectuadas en enero de 2006. Hamás es el brazo político de los Hermanos Musulmanes Palestinos, un derivado de los Hermanos Musulmanes establecido en la República Árabe de Egipto. Esta organización se originó como un movimiento de resistencia en contra de la ocupación militar israelí y

³⁴⁰ Vid. Nathan BROWN, Amr HAMZAWY y Marina OTTAWAY, *op. cit.*, p. 9.

³⁴¹ El Movimiento de Resistencia Islámica conocido como Hamás (un acrónimo de su nombre en árabe, que también significa “fervor” o “entusiasmo” en árabe) fue fundado en 1987 por el jeque Áhmed YASÍN (1937-2004), poco después de la primera Intifada. El movimiento provino de la rama palestina de los Hermanos Musulmanes. Áhmed YASÍN fue encarcelado varias veces por las autoridades israelíes y sentenciado a cadena perpetua en 1991. Pero fue puesto en libertad en 1997 y más tarde asesinado por el ejército israelí. Los estatutos aprobados por Hamás en 1988 respaldan la creación de un Estado islámico. Vid. Waleed SALEH ALKHALIFA, *op. cit.*, p. 209 (NA).

gradualmente se ha transformado en un partido político³⁴². La combinación del islam político y la lucha por la liberación nacional, distingue a Hamás de otras facciones palestinas. Hamás es producto de la tendencia salafi dentro del islam suní, la cual se opone a las políticas anti-islámicas e intenta retornar la sociedad hacia el islam practicado por el Profeta y sus seguidores durante la edad de oro³⁴³. Mediante el islam político, Hamás intenta remediar los problemas económicos y sociales que enfrenta la sociedad palestina. La organización actúa como una alternativa política religiosa al Movimiento Nacional de Liberación de Palestina Al-Fatah (Al-Fatah)³⁴⁴, la cual domina la Organización de Liberación Palestina. La primacía de Hamás se debe en parte al fracaso de los partidos y grupos laicos de alcanzar los objetivos nacionalistas de terminar con la ocupación extranjera y obtener la independencia.

Pero la victoria electoral de Hamás no agradó al gobierno estadounidense. En vez de respetar la decisión de la población palestina, los EEUU y la UE decidieron restringir el apoyo económico, del cual depende el gobierno palestino para financiar sus empleados públicos y las instituciones educativas y médicas³⁴⁵. A consecuencia de estas acciones, la sociedad palestina se encuentra en una crisis económica extrema que perjudica la estabilidad del gobierno y ha resultado en varios conflictos armados entre seguidores de Al-Fatah y Hamás, lo que ha traído un aumento considerable en la violencia interna³⁴⁶. Como resultado de este conflicto, Hamás tomó el poder de toda Gaza y Al-Fatah mantuvo control de Cisjordania. Los problemas más serios son para los residentes de Gaza, ya que la mayoría de las luchas armadas han tomado lugar en sus

³⁴² Nathan BROWN, "Living with a Palestinian Democracy", Carnegie Endowment for International Peace, (mayo, 2006), p. 5.

³⁴³ Mohammed AYOUB, *op. cit.*, p. 6.

³⁴⁴ El Movimiento Nacional de Liberación de Palestina Al-Fatah fue fundado por Yasir ARAFAT (1929-2004) en 1957 y pasó de ser un grupo guerrillero de izquierda en las décadas de los sesenta y setenta a convertirse en un movimiento político de centro. Aunque también se opone a la ocupación israelí, se diferencia del resto de los movimientos guerrilleros palestinos en que pretende instaurar un Estado democrático y laico. El actual líder del partido es Mahmud ABBAS. *Vid.* John L. ESPOSITO, *Oxford Dictionary of Islam*, p. 244-245 (NA).

³⁴⁵ *Vid.* Steven R. WEISMAN y Craig S. SMITH, "U.S. and Europe Halt Aid to Palestinian Government", *The New York Times*, 8 de abril de 2006, p. 1.

³⁴⁶ *Vid.* HUMAN RIGHTS WATCH, "World Report 2007: Israel and Occupied Palestinian Territories", *World Report*, 2007, p. 1.

calles. Además, las fronteras de Gaza han sido totalmente clausuradas por el Estado de Israel, paralizando totalmente su comercio y economía.

Debo resaltar que a pesar de que Hamás lleva poco tiempo en el poder, se muestra más moderado en comparación al pasado. De acuerdo a la plataforma del partido, su objetivo principal es mejorar las condiciones sociales y económicas de la población³⁴⁷. Hasta el presente, Hamás no ha implementado ningún programa radical para islamizar la sociedad y además, continúa respetando los procesos electorales y el pluralismo político. Esto ejemplo contrario al viejo argumento de que los partidos islámicos luego, de tomar el poder, acabarían con los procesos electorales. Como consecuencia, la respuesta norteamericana hacia las elecciones palestinas trajo el que muchos cuestionen cuán sinceros son cuando argumenta que su objetivo principal es la democratización del Oriente Medio. El gobierno estadounidense parece que aprueba la democracia únicamente cuando beneficia sus intereses. En definitiva, pienso que la democratización de la política palestina es un evento positivo y algo importante para ese país y la región.

Los Hermanos Musulmanes es otro partido islámico que ha sido exitoso durante los últimos años. En las elecciones legislativas celebradas en la República Árabe de Egipto en el 2005, el partido aumentó su número de escaños de 17 a 88³⁴⁸. A pesar de que al movimiento se le había prohibido de participar en los procesos electorales y sus candidatos se tenían que postular como independientes, los Hermanos Musulmanes obtuvieron el 20 por ciento del total de votos, convirtiéndose en el principal partido de oposición³⁴⁹. El 61 por ciento de sus 144 candidatos postulados ganaron. Los resultados no fueron los mismos para la coalición de partidos laicos, donde no alcanzaron el 10 por ciento. No obstante, por primera vez en sesenta años los partidos de oposición alcanzaron el 30 por ciento de los escaños legislativos. Entre el 2000 y el 2005 la oposición sólo alcanzó el 10 por ciento. Los avances de los Hermanos Musulmanes ocurrieron a pesar de que las elecciones se dieron bajo numerosas irregularidades.

³⁴⁷ Nathan BROWN, "Living with a Palestinian Democracy", p. 8.

³⁴⁸ Rachel M. SCOTT, *The Challenge of Political Islam: Non-Muslims and the Egyptian State* (Stanford: Stanford University Press, 2010), p. 51.

³⁴⁹ Tarek MASOUD, *Counting Islam: Religion, Class, and Elections in Egypt* (Nueva York: Cambridge University Press, 2014), p. 96.

El éxito político de los Hermanos Musulmanes fue una sorpresa para el gobierno egipcio. Alarmados por la situación, el Partido Nacional Democrático (PND), el partido político que gobernaba el país, decidió proponer reformas constitucionales con el objetivo de impedir que los islámicos obtuviesen más escaños en las próximas elecciones³⁵⁰. Gracias a una mayoría de dos tercios, el PND pudo aprobar las reformas constitucionales. Entre las reformas había una que prohibía la creación de cualquier partido político basado en una referencia religiosa. Esta prohibición evitaba que los Hermanos Musulmanes, o cualquier otro partido que derive sus programas de una orientación religiosa, establecieran un partido legalmente reconocido. Las nuevas reformas también abrieron paso para un cambio en la ley electoral, de un sistema centrado en candidatos a un sistema mixto que dependía mayormente de listas partidistas lo cual, proporcionaba sólo un pequeño margen indeterminado para escaños independientes. Como eran considerados una organización ilegal, los Hermanos Musulmanes dependían del sistema centrado en candidatos para postular sus aspirantes al Parlamento³⁵¹. Una reducción en el número de escaños minimizó considerablemente las oportunidades electorales del movimiento.

Fueron levantadas ciertas restricciones a los Hermanos Musulmanes y a los otros partidos religiosos para las elecciones legislativas celebradas entre noviembre de 2011 y enero de 2012, las primeras tras el derrocamiento del presidente Hosni MUBARAK. El Partido de la Libertad y la Justicia, brazo político de los Hermanos Musulmanes, ganó las elecciones al obtener 235 escaños³⁵². En la primera sesión legislativa, los legisladores egipcios eligieron a Mohamed Saad KATATNI, secretario general del Partido Libertad y Justicia, como el presidente de la nueva Cámara Baja del Parlamento. Éste obtuvo 399 de los 503 votos válidos para derrotar a otros tres candidatos³⁵³. Todavía es muy temprano para evaluar el trabajo de este nuevo gobierno egipcio, sin embargo, los líderes de los Hermanos Musulmanes continúan manifestándose a favor del proceso de

³⁵⁰ Carrie R. WICKHAM, *The Muslim Brotherhood: Evolution of an Islamist Movement* (Princeton: Princeton University Press, 2013), p. 139.

³⁵¹ Vid. Bruce K. RUTHERFORD, *Egypt after Mubarak: Liberalism, Islam, and Democracy in the Arab World* (Princeton: Princeton University Press, 2008), p. 251.

³⁵² ABC, “El Parlamento será islamista”, 22 de enero de 2012, p. 1.

³⁵³ EL MUNDO, “El islamista Saad Katatni, elegido presidente del nuevo Parlamento egipcio”, 23 de enero de 2012, p.1.

democratización y el respeto a los derechos humanos. Considero que este evento es un cambio positivo para la República Árabe de Egipto y para el islam político en general. Por primera vez, los Hermanos Musulmanes, el movimiento islámico más antiguo del mundo árabe, va a estar a cargo de un gobierno democrático. Ésta es una muy buena oportunidad para demostrar que el islam político es compatible con la democracia y que no todos los partidos islámicos son radicales.

El 23 de octubre de 2011, la República de Túnez también, celebró las primeras elecciones libres en su historia. El partido islámico moderado Ennahda (Renacimiento) obtuvo una mayoría con 98 escaños (41 por ciento de los sufragios)³⁵⁴. Ennahda es un partido político inspirado por los Hermanos Musulmanes de la República Árabe de Egipto. Ennahda favorece la arabidad y la islamidad de la sociedad tunecina, el respeto de creencia y pensamiento, los derechos de las minorías, la lucha contra el paro, el desarrollo económico y la inversión extranjera³⁵⁵. Luego de las elecciones, el dirigente de Ennahda, Rashid AL GANNUSHI, reiteró el compromiso de su partido a la transición democrática tunecina³⁵⁶. Entiendo que esta elección es otro acontecimiento significativo para la democratización del mundo árabe. Rashid AL GANNUSHI ha sido uno de los mayores exponentes del islam político moderado y ha manifestado en numerosas ocasiones que los principios islámicos y democráticos son compatibles. Ésta es otra oportunidad para que un partido islámico demuestre que puede administrar responsablemente un gobierno.

La gestión que realicen Ennahda y los Hermanos Musulmanes tendrá un impacto directo sobre los otros procesos de apertura política en la región. Si estos gobiernos efectúan un buen trabajo y continúan el proceso de democratización, esto mejorará

³⁵⁴ Ignacio CEMBRERO, “Los islamistas ganan las elecciones en Túnez con más del 40% de los votos”, *El País*, 24 de octubre de 2011, p. 1; Alfred STEPAN, “Tunisia’s Transition and the “Twin Tolerations” en *Democratization and Authoritarianism in the Arab World*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2014), p. 219.

³⁵⁵ Vid. CASA ÁRABE-INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS ÁRABES Y DEL MUNDO MUSULMÁN, “Atalaya sociopolítica de Casa Árabe”, Núm. 17, (noviembre-diciembre 2011), p. 4.

³⁵⁶ Vid. ABC, “Al Nahda llama al dialogo tras imponerse en las elecciones tunecinas”, 28 de octubre de 2011, p. 1; Roger OWEN, “Egypt and Tunisia: From the Revolutionary Overthrow of Dictatorships to the Struggle to Establish a New Constitutional Order”, en *The New Middle East: Protest and Revolution in the Arab World*, editado por Fawaz A. GERGES (Nueva York: Cambridge University Press, 2014), p. 262.

la imagen que se tiene de los partidos islámicos y reducirá el temor que sienten algunos gobiernos occidentales hacia estos gobiernos. Por otra parte, si estos gobiernos suspenden el proceso de democratización e intentan establecer un Estado islámico totalitario, los gobiernos árabes autoritarios los utilizarán como ejemplos para justificar la supresión de los partidos islámicos. Argumentarán que ésta es la razón porque no permiten elecciones libres y transparentes. Algunos gobiernos occidentales utilizarán estos sucesos para justificar su apoyo a los gobiernos árabes autoritarios. Podrán decir que los partidos islámicos no son confiables. Por consiguiente, es importante que estos nuevos gobiernos continúen ganándose la confianza de todos para el establecimiento de más gobiernos democráticos en la región.

En el Reino de Marruecos, el Partido de la Justicia y el Desarrollo³⁵⁷ se convirtió en el primer gobierno islámico electo en la historia marroquí. Éste ganó las elecciones legislativas efectuadas en noviembre de 2011, al obtener 107 escaños de los 395 que estaban en contención³⁵⁸. El dirigente del partido, Abdelilah BENKIRANE, fue nombrado primer ministro del nuevo gobierno de coalición, que también incluye un partido socialista y un partido nacionalista. Una de las razones fundamentales por la cual este partido está teniendo éxito se debe a su pragmatismo político³⁵⁹. Durante los últimos años, la organización redujo su enfoque en asuntos puramente religiosos y, en vez, decidió colaborar con distintos partidos de ideologías diferentes para promover reformas económicas y sociales en el país. Los partidos laicos e islámicos colaboraron juntos para reformar la ley de la familia³⁶⁰. Esta cooperación y moderación elevó su popularidad entre la población.

Considero que el Partido de la Justicia y el Desarrollo puede ser un modelo para otros partidos islámicos moderados. Éstos también deberían cooperar con otros partidos

³⁵⁷ En la República de Turquía también hay un partido islámico llamado el Partido de la Justicia y del Desarrollo (NA).

³⁵⁸ Ignacio CEMBRERO, “Los islamistas ganan por primera vez las elecciones en Marruecos”, *El País*, 26 de noviembre de 2011, p. 1; Peter G. MANDAVILLE, *Islam and Politics*, 2ª ed. (Nueva York: Routledge, 2014), p. 129.

³⁵⁹ Vid. Marwan MUASHER, *The Second Arab Awakening: And the Battle for Pluralism* (New Haven: Yale University Press, 2014), p. 60.

³⁶⁰ Vid. Graham FULLER, *op. cit.*, p. 52.

de diferentes ideologías para resolver los problemas que afectan sus sociedades. Como demuestra el caso marroquí, los partidos religiosos y laicos tienen algunos objetivos similares tales como, reducir el nivel de pobreza y la tasa de paro. Por tanto, lo mejor para las sociedades árabes es que los principales partidos políticos colaboren. Así como que los otros gobiernos autoritarios árabes emulen la actitud del rey Mohamed VI (1963-) del Reino de Marruecos. El monarca marroquí permitió elecciones libres en su país y luego aceptó los resultados electorales. Esta decisión facilitó la transición del gobierno que quería el pueblo y evitó que surgieran manifestaciones populares que podrían desestabilizar el país.

En el Estado de Kuwait la organización de partidos políticos no es permitida³⁶¹. Por tanto, los islámicos aparecen bajo el Movimiento Constitucional Islámico o como independientes, luego, si son electos, forman un bloque islámico en el Parlamento. En las elecciones legislativas de 2006, los candidatos islámicos obtuvieron 17 de los 50 escaños en disputa, formando así la principal fuerza de oposición³⁶². Desde las elecciones los islámicos han demostrado más moderación al colaborar con los nacionalistas, la segunda fuerza política, para resolver problemas importantes en relación a la economía, las leyes electorales y la corrupción³⁶³. En la República de Yemen, el partido islámico Islah es uno de los partidos de oposición más importantes. Islah es un partido político amplio que contiene moderados y conservadores y su plataforma política es centrista³⁶⁴. Islah ha tenido representación en el Parlamento desde la década de los noventa. También fue miembro de un gobierno de coalición en 1993 que incluía partidos laicos. En las elecciones presidenciales realizadas en septiembre de 2006, su candidato Faisal bin SHAMLAN obtuvo el 22 por ciento de los sufragios, la cifra más alta para un candidato

³⁶¹ Vid. Jeffrey HAYNES, *Comparative Politics in a Globalizing World* (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2005), p. 66.

³⁶² Paul SALEM, "Kuwait: Politics in a Participatory Emirate", Carnegie Endowment for International Peace, (julio, 2007), p. 12.

³⁶³ Vid. Nathan BROWN, "Pushing toward Politics? Kuwait's Islamic Constitutional Movement", Carnegie Endowment for International Peace, (enero, 2007), p. 19.

³⁶⁴ Jillian SCHWEDLER, *Faith in Moderation: Islamist Parties in Jordan and Yemen* (Cambridge: Cambridge University Press, 2006), p. 112.

de oposición en la historia yemení o cualquiera de las autocracias árabes³⁶⁵. Islah ha demostrado que está comprometido al pluralismo político mediante su colaboración con otros partidos de diferentes ideologías. Pronostico que este partido tendrá una función importante en cualquier transición democrática que ocurra en la República de Yemen.

En el Reino de Bahréin, los candidatos islámicos suníes y chiíes dominaron las elecciones legislativas de 2006, al obtener 29 de los 40 escaños en contención. El partido islámico chií Al-Wefaq fue el mayor ganador con 17 escaños³⁶⁶. Al-Wefaq emergió como una fuerza política durante la violenta supresión del levantamiento chií en la década del noventa³⁶⁷. A pesar de que los chiíes forman aproximadamente el 70 por ciento de la población, éstos han sido excluidos de la vida pública³⁶⁸. El poder político ha permanecido en manos de la minoría suní, mediante la monarquía, desde que Bahréin obtuvo su independencia del Reino Unido en 1971. La exclusión de los chiíes ha creado muchas tensiones sectarias en el país y protestas masivas desde el 2011. Actualmente, Al-Wefaq apoya estas demostraciones en contra del gobierno del rey Hamad bin Isa AL-JALIFA (1950-) y exige la creación de una monarquía constitucional³⁶⁹.

Pienso que la monarquía bahreiní debe comprometerse a una transición democrática que integre políticamente a la población chií. Al-Wefaq ha demostrado su compromiso con los principios democráticos y, esto lo hace una posible opción para dirigir un gobierno electo. Temo que si no ocurre una apertura política, la violencia seguirá aumentando y podría resultar en una guerra civil entre chiíes y suníes. Lo cual, podría provocar una intervención armada por parte de otros países. El gobierno saudí envió tropas al país recientemente para proteger la monarquía bahreiní³⁷⁰. Otra intervención de este tipo, podría provocar una respuesta militar por parte de la República

³⁶⁵ Sarah PHILLIPS, "Evaluating Political Reform in Yemen", Carnegie Endowment for International Peace, (febrero, 2007), p. 13.

³⁶⁶ Fred WELREY, "Bahrain: Elections and Managing Sectarianism", Carnegie Endowment for International Peace, (diciembre, 2006), p. 1.

³⁶⁷ Vid. Laurence LOUR, *Transnational Shia Politics: Religious and Political Networks in the Gulf* (Nueva York: Columbia University Press, 2008), p. 108.

³⁶⁸ Vid. Graham FULLER y Rend R. FRANCKE, *The Arab Shi'a: The Forgotten Muslims* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 1999), p. 119.

³⁶⁹ Vid. Kristin S. DIWAN, "Bahrain's Shia Question: What the United States Gets Wrong About Sectarianism", *ForeignAffairs.com*, 2 de marzo de 2011, p. 1.

³⁷⁰ Vid. Ángeles ESPINOSA, "Arabia Saudí envía tropas a Bahréin", *El País*, 15 de marzo de 2011, p. 1.

Islámica de Irán. Igualmente, podría crear tensiones con la República de Irak, que también tiene un gobierno dirigido por musulmanes chiíes.

En el Reino Hachemita de Jordania, el Frente de Acción Islámica (FAI) es uno de los partidos de oposición más fuerte y brazo político de los Hermanos Musulmanes Jordanos. El FAI lleva más de 50 años luchando por asuntos de libertad política y reformas institucionales en el Reino Hachemita de Jordania. El objetivo principal de su plataforma son las reformas políticas democráticas³⁷¹. Molesto por un cambio en las leyes electorales, el FAI decidió boicotear las elecciones legislativas de 1997 de modo que perdió su presencia parlamentaria³⁷². En las elecciones de 2003, los dirigentes del partido cambiaron de parecer y decidieron participar. No obstante, el FAI sólo ganó 16 escaños³⁷³. Luego de la elección, los dirigentes del partido acusaron al gobierno jordano de cometer fraude y de favorecer aquellos candidatos que apoyan el actual sistema político.

La situación del partido empeoró en las elecciones nacionales efectuadas en el 2007. En esta elección el FAI pudo ganar únicamente 6 escaños³⁷⁴. Aunque el partido acusó al gobierno nuevamente de manipular los resultados, el pobre desempeño del FAI se debe más a que la mayoría de la población jordana votó de acuerdo a sus tradiciones familiares y tribales³⁷⁵. A pesar de que el FAI está pasando por un periodo electoral difícil, esta organización ha sido exitosa en atraer atención a ciertos problemas sociales que afectan el país. Algunos de los miembros más moderados del partido trabajan con el gobierno en proyectos de bienestar social. Este activismo social mantiene al FAI en una posición firme en la sociedad y asegura que el movimiento seguirá siendo un factor importante en la política del país.

³⁷¹ Jillian SCHWEDLER, *Faith in Moderation: Islamist Parties in Jordan and Yemen* (Nueva York: Cambridge University Press, 2006) p. 65; Carrie R. WICKHAM, *op. cit.*, p. 207.

³⁷² Vid. Russell E. LUCAS, *Institutions and the Politics of Survival in Jordan: Domestic Responses to External Challenges, 1988-2001* (Albany, Nueva York: State of New York University Press, 2005), p. 58.

³⁷³ Sonia ALIANAK, *Middle Eastern Leaders and Islam: A Precarious Equilibrium* (Nueva York: Peter Lang Publishing, Inc., 2007), p. 29.

³⁷⁴ Beverly MILTON-EDWARDS, *Jordan: A Hashemite Legacy*, 2ª ed. (Nueva York: Routledge, 2009), p. 61.

³⁷⁵ Vid. Gokhan BACIK, *Hybrid Sovereignty in the Arab Middle East: The Cases of Kuwait, Jordan, and Iraq* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008), p. 149.

El partido islámico chií, Hezbolá, es un ente importante en la política de la República del Líbano. Surge como producto del esfuerzo del activismo chií que comenzara durante la década del sesenta, inspirada y liderada por el ayatolá Musa al-SADR³⁷⁶. Hezbolá como tal, surgió en 1985, tres años después de la invasión israelí (1982) y floreció durante las dos décadas de ocupación militar en el sur del país. Durante este periodo, los miembros de Hezbolá lucharon continuamente en contra de las fuerzas de ocupación. Luego del final de la guerra civil libanesa en 1990, Hezbolá se transformó en un partido político que incluía una división armada dedicada a resistir la ocupación militar israelí³⁷⁷. Similar a la organización Hamás, la ideología del partido combina el islam político y el nacionalismo³⁷⁸. La retirada del ejército israelí en mayo de 2000, aumentó el prestigio de la organización al ser la única fuerza árabe en forzar al Estado de Israel a ceder territorio árabe. Hezbolá y el otro partido principal chií, Amal³⁷⁹, forman parte del Parlamento libanes. La popularidad de Hezbolá se debe en parte a su vasto programa de servicios sociales, el cual provee ayuda a los sectores más vulnerables de la sociedad libanesa³⁸⁰.

Afuera de los países árabes, la República de Turquía y la República de Indonesia son ejemplos de naciones que han sostenido transiciones democráticas e incorporado efectivamente los partidos islámicos a sus sistemas políticos. A diferencia de la mayoría de los otros países musulmanes, donde el Islam ha sido suprimido y manipulado por los regímenes, la República de Turquía y la República de Indonesia, presentan una interacción mucho más compleja entre el Estado y la religión. Ambos ejemplos demuestran que en diferentes escenarios democráticos en países musulmanes se pueden

³⁷⁶ Mohammed AYOUB, *op. cit.*, p. 115.

³⁷⁷ Roger SHANAHAN, *The Shi'a of Lebanon: Clan, Parties and Clerics* (Nueva York: Tauris Academic Studies, 2005), p. 132.

³⁷⁸ Vid. Joseph ALAGHA, *The Shifts in Hizbullah's Ideology: Religious Ideology, Political Ideology and Political Program* (Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2006), pp. 115-116.

³⁷⁹ Amal manó del "Movimiento de los Desfavorecidos" fundado por el Ayatola Musa al-SADR. Amal comenzó como un partido islámico, pero gradualmente se transformó en un partido laico. Vid. Mohammed AYOUB, *op. cit.*, p. 118 (NA).

³⁸⁰ Kamran BOKHARI y Farid SENZAI, *Political Islam in the Age of Democratization* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2013), p. 155.

producir múltiples expresiones del islam político, lo cual contradice la teoría de que sólo se puede dar la expresión de un islam político monolítico.

Durante las primeras décadas de su existencia, la República de Turquía era un país autoritario unipartidista que excluía cualquier manifestación del Islam en el espacio público³⁸¹. La Constitución adoptada durante este periodo otorgó al ejército turco la responsabilidad de salvaguardar el orden establecido³⁸². Por tanto, esta institución ejercía dos funciones: proteger el país de un ataque externo y preservar el carácter laico del Estado. Este sistema político fue el legado de la estrategia de modernización del presidente turco Mustafa KEMAL. A medida que el sistema político se liberalizó durante los últimos sesenta años, el islam político y el Estado han tenido una relación tensa caracterizada por periodos de represión y tolerancia³⁸³. Esta política restringió las actividades de los partidos islámicos, pero también creó un espacio político pequeño para ellos y evitó que estos grupos operaran clandestinamente.

La democracia turca ha sostenido una consolidación extraordinaria desde la década del noventa. La función política del ejército fue reducida significativamente debido a la presión ejercida por los gobiernos europeos, que consideran la supremacía civil indispensable para que la República de Turquía sea aceptada en la UE³⁸⁴. Incluso, un partido islámico moderado, el Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD), ganó las elecciones legislativas de 2002. El PJD obtuvo el 34.3 por ciento de los sufragios y 363 de los 550 escaños en el Parlamento³⁸⁵. Durante los primeros cinco años de la administración PJD, la economía turca creció en un promedio anual de 7 por ciento, la inflación se redujo en 25 por ciento, el ingreso per cápita se duplicó, la lira (moneda nacional) se ha fortalecido y las exportaciones se triplicaron, alcanzando la suma de USD

³⁸¹ Ahmet T. KURU y Alfred STEPAN, eds., *Democracy, Islam, & Secularism in Turkey* (Nueva York: Columbia University Press, 2012), p. 108.

³⁸² Gareth JENKINS, *Context and Circumstance: The Turkish Military and Politics* (Nueva York: Routledge, 2005), p. 10.

³⁸³ Vid. M. Hakan YAVUZ, *Islamic Political Identity in Turkey* (Nueva York: Oxford University Press, 2003), p. 32.

³⁸⁴ Vid. Edel HUGHES, *Turkey's Accession to the European Union: The politics of exclusion* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 30.

³⁸⁵ Banu ELIGUR, *The Mobilization of Political Islam in Turkey* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 215.

100 mil millones³⁸⁶. El PJD también mejoró la calidad de los servicios sociales y económicos, haciendo la salud pública y los créditos inmobiliarios más accesibles, aumentando las becas para estudiantes, mejorando la infraestructura de distritos pobres urbanos y haciendo de los derechos minoritarios de los kurdos y las poblaciones no musulmanes una prioridad³⁸⁷.

El PJD fue reelecto en las elecciones legislativas de julio de 2007 y aumentó su cifra del voto nacional de 34.3 por ciento a 46.7 por ciento; convirtiéndose en el único partido político en tener apoyo significativo en todas las regiones del territorio turco³⁸⁸. El PJD recibió un sólido respaldo no tan sólo por las clases más desfavorecidas económicamente sino que también, por la clase empresarial lo cual, refleja su moderación y éxito económico. Hasta el presente los dirigentes del PJD han adoptado políticas moderadas y continúan respetando los procesos electorales. Además, han mantenido buenas relaciones con los EEUU y los gobiernos europeos y apoyan el proceso de integración con la UE. El éxito del PJD demuestra que los partidos islámicos pueden ser moderados e inclusivos, demostrando que su ideología no es incompatible con la democracia y el progreso económico.

En el caso de la República de Indonesia, la relación entre el Islam y el gobierno fue debatida fuertemente durante la primera década de independencia. El resultado de las discusiones fue una concesión que creó un acuerdo entre el Islam y el laicismo: el Estado era laico, pero los partidos islámicos obtuvieron un espacio político para operar³⁸⁹. También, el ejército indonesio obtuvo un papel importante en la política del país. El presidente Achmed SUKARNO (1901-1970) utilizó su apoyo con regularidad para controlar y suprimir los movimientos comunistas e islámicos³⁹⁰. La importancia

³⁸⁶ William HALE y Ergund OZBUDUN, *Islam, Democracy and Liberalism in Turkey: The case of the AKP* (Nueva York: Routledge, 2010), p. 110.

³⁸⁷ Vid. Kerem OCTEM, "Harbingers of Turkey's Second Republic", *Middle East Report*, 1 de agosto de 2007, p. 4; M. Hakan YAVUZ, *Secularism and Muslim Democracy in Turkey* (Nueva York: Cambridge University Press, 2009), pp. 255-256.

³⁸⁸ Heymi BAHAR, "The Real Winners and losers of Turkey's July 2007 Elections", *Middle East Review of International Affairs*, Vol. XI, Núm. 3, (septiembre, 2007), p. 2.

³⁸⁹ Vid. Mohammed AYOUB, *op. cit.*, p. 101.

³⁹⁰ Richard ROBINSON y Vedi R. HADIZ, *Reorganizing Power in Indonesia: The Politics of Oligarchy in an Age of Markets* (Nueva York: RoutledgeCurzon, 2004), p. 45.

política del ejército aumentó incluso más durante el periodo del presidente Mohammad SUHARTO (1921-2008). Éste estableció una doctrina para el ejército indonesio que le otorgaba dos funciones: proteger el país de un ataque externo y ser la fuerza sociopolítica responsable de mantener el orden y la seguridad interna³⁹¹. Esta política continuó durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, la transición democrática en 1998 amplió considerablemente el espacio político. Desde entonces, los partidos islámicos han participado continuamente en los procesos electorales.

Aunque los grupos islámicos formaron parte de la oposición política que ayudó a derrocar al presidente Mohammad SUHARTO, esto no significó el triunfo del islam político. Todavía había divisiones entre los diferentes grupos islámicos y había que llegar a un acuerdo con los conjuntos laicos y nacionalistas. No obstante, diferentes partidos islámicos fueron creados y, actualmente, compiten entre sí y forman coaliciones con partidos laicos. La mayoría de los partidos islámicos en la República de Indonesia han aceptado el carácter laico del Estado y, aunque prefieren influenciar el espacio público con las enseñanzas del Islam, no quieren necesariamente implementar la ley islámica³⁹². Las dos organizaciones islámicas más grandes en el país son *Nahdlatul Ulama* (Renacimiento de los Ulemas) y *Muhammadiyah* (Seguidores de Mahoma). El primero tiene más de 40 millones de seguidores y el segundo más de 30 millones³⁹³. Estos dos movimientos están comprometidos al pluralismo y la mayoría de sus seguidores apoyan algunos de los diferentes partidos islámicos del país.

Los partidos islámicos indonesios tomaron parte en las elecciones legislativas de 1999, 2004 y 2009. A pesar de que su éxito político ha sido limitado porque la mayoría de la población favorece los partidos laicos o nacionalistas, estos partidos continúan respetando los principios democráticos. En otros países con mayoría islámica, como la República Popular de Bangladesh y la Federación de Malasia, existen numerosos partidos de carácter islámico y muchos de ellos han formado parte de gobiernos

³⁹¹ Michael R.J. VATIKIOTIS, *Indonesian Politics under Suharto: The Rise and Fall of the New Order*, 3ª ed. (Nueva York: Routledge, 1998), p. 132.

³⁹² Mohammed AYOUB, *op. cit.*, p. 98.

³⁹³ Julie CHERNOV HWANG, *Peaceful Islamist Mobilization in the Muslim World: What Went Right* (Nueva York: Macmillan, 2009), p. 53.

de coalición y respetan los procesos electorales y el pluralismo existente³⁹⁴. Una característica que tienen en común estos partidos es su pragmatismo y centrismo ideológico³⁹⁵. A diferencia de los partidos islámicos árabes, la mayoría de estos partidos no desean establecer la ley islámica, sino que quieren integrar algunos valores religiosos derivados de las enseñanzas del Islam sobre la ética, la familia, la moralidad, los derechos y las relaciones sociales, a sus plataformas políticas.

1.4. CONCLUSIONES SOBRE EL MARCO TEÓRICO

Se pueden deducir varias conclusiones sobre este análisis de la democracia, la democratización y el islam político. En primer lugar, hay diferentes interpretaciones sobre el significado de la democracia alrededor del mundo. Hemos visto que la democracia se originó en la Grecia Antigua y poco a poco a través de los siglos se fue propagando alrededor del mundo. En Occidente, la democracia se transformó eventualmente en la democracia liberal. Esta ideología está mayormente fundamentada por las teorías políticas de Juan LOCK (consentimiento), Carlos MONTESQUIEU (separación de poderes), Juan Jacobo ROUSSEAU (soberanía popular) y Juan Estuardo MILL (libertad individual). A medida que surgieron más países democráticos alrededor del mundo, también emergieron diferentes formas de gobierno. Aunque hay una variedad de modelos, todos tienen ciertas similitudes que los diferencian de los gobiernos autocráticos. Considero que los elementos fundamentales de un gobierno democrático son: (1) elecciones competitivas de forma periódica entre individuos y organizaciones para todos los escaños efectivos del poder gubernamental de tal forma, que ninguna persona o grupo social (adulto) quede excluido del proceso; y (2) una constitución que

³⁹⁴ Vid. Vali NASR, "The Rise of Muslim Democracy", *Journal of Democracy*, Vol. XX, Núm.16, (2005), p. 14; Joseph Chiyong LIOW, *Piety and Politics: Islamism in Contemporary Malaysia* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), p. 12; Elora SHEHABUDDIN, "Bangladeshi civil society and Islamist politics", en *Political Islam and Governance in Bangladesh*, editado por Ali RIAZ y C. Christine FAIR (Nueva York: Routledge, 2011), p. 91.

³⁹⁵ Vid. Anwar IBRAHIM, "Universal Values and Muslim Democracy", *Journal of Democracy*, (julio, 2006), p. 9; Robert W. HEFNER, "The sword against the crescent: religion and violence in Muslim Southeast Asia", en *Religion and Conflict in South and Southeast Asia: Disrupting Violence*, editado por Linell E. CADY y Sheldon W. SIMON (Nueva York: Routledge, 2007), p. 43; Hussin MUTALIB, *Islam in Southeast Asia* (Singapur: Institute of Southeast Asian Studies, 2008), p. 21.

limite el poder de las diferentes ramas del gobierno y defienda los derechos humanos de todos los ciudadanos. Mientras que estén presentes estos elementos, los otros factores no alteran el sistema de gobierno democrático.

Comparto la postura de que la democracia es un valor universal. Esta afirmación es apoyada por la ONU, distintos teóricos y una variedad de culturas, pueblos y naciones. Además, los principios de la democracia tienen base jurídica en el derecho internacional. A mi modo de ver, si la democracia quiere satisfacer las necesidades de los diferentes pueblos, tendrá que pasar por un proceso de adaptación que tome en cuenta la cultura e historia de las sociedades que le rodea. Pienso que todos los países tienen el derecho de desarrollar sus propios modelos democráticos donde se tomen en cuenta sus realidades políticas, económicas y sociales. También, es legítimo que incorporen valores y principios de su propia historia y cultura en sus sistemas democráticos como hicieron los países occidentales. Actuar de forma inflexible sobre la democracia es incompatible con un mundo culturalmente diverso. Esta posición no provee espacio para un intercambio global y transcultural. Por otra parte, cuando uno rechaza tales interpretaciones fijas, abre posibilidades para prácticas políticas inclusivas y alternativas.

Lamentablemente, el gobierno de EEUU quiere que los países árabes acepten la democracia liberal aunque, la mayoría de los habitantes de la región no la prefieren como su forma de gobierno. Por esta razón, destina la mayoría de su asistencia democrática a personas y organizaciones que favorecen esta ideología a pesar, de que las mismas tienen poco respaldo popular e influencia entre la población local. Su parcialidad en contra del islam político también provoca que apoye regímenes autoritarios pues, teme que los partidos islámicos obtendrán el poder si ocurre una apertura política. Esta perspectiva del gobierno norteamericano fortalece el autoritarismo y perjudica de forma significativa la democratización de la región.

Pienso que los EEUU deben reconocer y aceptar que los países árabes tienen una interpretación diferente de la democracia. En estos países no hay una separación entre Estado y religión como la hay en Occidente. Por tanto, el Islam influye en todos los aspectos de la sociedad, incluyendo la política. La democracia liberal que se practica en

los EEUU y otros países occidentales se originó de unas ideas y eventos históricos que provienen de Occidente. Esta ideología no fue desarrollada tomando en consideración la historia y la cultura de otras civilizaciones. Al contrario, los países occidentales tomaron el concepto de democracia que comenzó en la Grecia Antigua y la adaptaron a su propia cultura y época. Entiendo que el liberalismo no provee la única interpretación legítima sobre conceptos como la tolerancia y el respeto a los derechos humanos. Otras tradiciones como el Islam pueden, igualmente, tener una válida interpretación sobre estos mismos conceptos. Tampoco se debe asumir que no existen tendencias antidemocráticas en el liberalismo. Algunas democracias liberales occidentales tuvieron colonias en el pasado y en el presente apoyan una multitud de gobiernos autoritarios alrededor del mundo. Además, la supresión de libertades democráticas es una característica común en la mayoría de los regímenes laicos en el Oriente Medio.

De la misma forma que hay diferentes interpretaciones sobre la democracia vemos que hay una variedad de perspectivas sobre la democratización. Considero que la misma es el proceso por medio del cual se transforma el sistema político de una sociedad específica a un modelo de gobierno democrático. Esta transformación se desarrolla en etapas, toma lugar de distintas maneras y finaliza cuando se haya alcanzado una consolidación democrática. Las transiciones a la democracia han sido un objeto de estudio para los teóricos desde la Antigüedad sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, este tema asume más importancia debido a la propagación de países democráticos alrededor del mundo.

Los investigadores han desarrollado diferentes teorías y enfoques para analizar la democratización. Los dos enfoques principales son el estructural y el estratégico. El primero, resalta ciertas condiciones socioeconómicas para explicar las transiciones democráticas. La teoría de la modernización es la más conocida dentro del mismo. Ésta enfatiza la significación de las condiciones sociales que benefician un gobierno democrático y une la democracia con los niveles de desarrollo económico y riqueza. Se han realizado una variedad de estudios utilizando este enfoque, algunas investigaciones destacan la influencia de las crisis económicas, otros la abundancia de

recursos naturales y también hay aquellos que acentúan la composición religiosa, entre otros factores. Por otra parte, el enfoque estratégico resalta la negociación y el acuerdo entre los actores políticos a la hora de explicar como surgen las transiciones a la democracia. Asimismo, acentúa la importancia de conductas subjetivas únicas y difíciles de catalogar y plantea que los factores determinantes son los actores y no las condiciones objetivas. La teoría de la transición es la más conocida dentro de este enfoque. Plantea que las transiciones democráticas contienen tres fases sucesivas de desarrollo: liberalización, democratización y consolidación.

Estos dos enfoques no son los únicos que los investigadores utilizan, también hay teóricos que resaltan la importancia de los actores sociales, los elementos institucionales como también, los factores económicos y externos. Pienso que todos estos diferentes análisis ofrecen observaciones valiosas y que deben ser consideradas cuando se estudian las transiciones democráticas. Sin embargo, opino que la teoría del análisis estratégico es el enfoque más adecuado para analizar los procesos de democratización en los países árabes. Empleo una definición abarcadora para los actores políticos pues, incluye el gobierno, los distintos grupos que forman parte de la oposición política y los movimientos sociales. Cabe mencionar, que concuerdo con aquellos analistas que plantean que las transiciones a la democracia no ocurren de forma lineal y que sigue un proceso abierto en el tiempo y es normal que ocurran avances y retrocesos. Por último, dejé claro que en esta investigación utilizaré estudios sobre la democratización que contienen distintas teorías y métodos de análisis.

En relación al concepto del islam político, coincido con los que defienden que esta ideología es compatible con la democracia. El Islam contiene principios que promueven el consenso, el derecho a ser consultados, la tolerancia, el pluralismo, la justicia social y el respeto a los derechos humanos. Aunque existen diferentes interpretaciones sobre el islam político, algunas radicales y otras moderadas, la mayoría de los partidos y movimientos islámicos han rechazado la violencia como una alternativa legítima para obtener el poder. La expansión del debate ideológico entre los teóricos islámicos está promoviendo nuevas ideas y ayudando a la consecución de las mismas.

Facilita el que puedan exponer sus diferencias y les ayuda a mantener separados a los radicales de los moderados. En los países donde se les ha permitido participar en la política, los partidos islámicos han mostrado flexibilidad al colaborar con otras organizaciones de ideologías diferentes para alcanzar objetivos similares. A medida que estos movimientos forman parte de los sistemas políticos de sus países, han reconocido que necesitan desarrollar medidas efectivas para solucionar sus problemas. Además, se dan cuenta que no pueden depender simplemente de lemas religiosos si quieren tener éxito político. Esta perspectiva los ha hecho más pragmáticos.

Propongo se modifiquen las interpretaciones etnocentristas sobre la democracia. Es normal que algunos sistemas democráticos sean diferentes a otros y reflejen sus propias tradiciones históricas y culturales. De la misma manera que las sociedades occidentales prefieren la democracia liberal, ideología que emana de unas ideas y eventos históricos que provienen de Occidente, de igual modo, los árabes prefieren el islam político, una ideología que proviene de sus propias experiencias y cultura. Mientras que nadie afirma que la democracia puede existir sin procesos electorales libres, cambios de gobierno o Estado de derecho, otros elementos como el laicismo y el liberalismo, no son obligatorios. Imponer el laicismo sobre sociedades donde su nivel de religiosidad contradice la privatización de la religión es otra forma de dominio cultural. Los musulmanes tienen el derecho a escoger una libre determinación política que sea congruente con su cultura y civilización.

Sostengo que la participación de los partidos islámicos es fundamental para impulsar la democratización en el mundo árabe. La integración política de Ennahda en la República de Túnez y, los Hermanos Musulmanes en la República Árabe de Egipto son dos ejemplos. Estos movimientos contradicen los argumentos de aquéllos que opinan que todos los partidos islámicos son radicales y no aceptan la democracia o el pluralismo. Pienso que las campañas a favor de la democracia por parte de las organizaciones religiosas son tan justificadas como las luchas de grupos laicos. Sugerir que estos últimos son la clave para democratizar el Oriente Medio para así proveerles, sólo a ellos, apoyo moral y político y no a los grupos religiosos es contraproducente para la democratización

de la región. Sería más efectivo si las organizaciones religiosas y laicas se unieran para combatir el autoritarismo.

Aunque en la actualidad varios países árabes están atravesando por una transición democrática, la mayoría son administrados por regímenes autoritarios. Para evitar cambios substanciales estos gobiernos suprimen la participación de ciertos actores políticos, no respetan la independencia de las otras ramas del gobierno estatal y manipulan los procesos electorales. Considero que se hace necesario analizar en el segundo capítulo los diferentes factores que favorecen el que se perpetúen estos gobiernos autoritarios y, por ende, no se dé una transición democrática. En primer lugar, examinaré los elementos políticos, institucionales, socioeconómicos y externos que fomentan el autoritarismo en los países árabes. En segundo lugar, sabrán como las acciones opresivas de estos mandatarios autócratas fomentan indignación, radicalismo y violencia entre las masas árabes. Por último, dejaré demostrado que es imperativo para el gobierno norteamericano impulsar la democratización en la región si se desea estabilizar la zona y fomentar sociedades que sean moderadas y pacíficas.

CAPÍTULO SEGUNDO

LA SITUACIÓN POLÍTICA EN EL MUNDO ÁRABE Y LOS OBSTÁCULOS A UNA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

2.1. EL AUTORITARISMO EN EL MUNDO ÁRABE

El mundo árabe es una de las regiones más afectadas por los gobiernos autoritarios y por la ausencia de derechos humanos. A pesar que el final de la Guerra Fría propició una transformación democrática en numerosos países como en la antigua URSS, Europa del Este, América Latina y la África subsahariana, no pasó así en el Oriente Medio y África del Norte pues, no se dieron cambios políticos que abolieran el orden autoritario. La mayoría de los países árabes son gobernados por personas o partidos que utilizan el autoritarismo y la represión para controlar el gobierno y suprimir los movimientos de oposición política³⁹⁶. Estos regímenes son el principal impedimento para una transición democrática en la región. Aunque algunos dirigentes árabes han implementado reformas, éstos, a su vez, continúan usando ciertos mecanismos para evitar que las mismas tengan algún impacto.

Para entender la situación política en las naciones árabes, es necesario conocer su historia colonial. Luego del colapso del Imperio Otomano a principio del siglo XX, las potencias europeas utilizaron el Acuerdo Sykes-Picot (1916) (observar anexo 4.) para dividir la región en países³⁹⁷. Esta decisión se tomó sin considerar los intereses y las tradiciones de los ciudadanos que la habitaban. Un criterio que no se valoró fue la diversidad cultural de los diferentes territorios. A diferencia de lo homogéneo que suelen ser los Estados nacionales occidentales, en la mayoría de los países del Oriente Medio no

³⁹⁶ Vid. UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM, *Arab Human Development Report 2004: Towards Freedom in the Arab World* (Nueva York: United Nations Publications, 2005), p. 83.

³⁹⁷ William L. CLEVELAND y Martin BURTON, *A History of the Modern Middle East*, 4ª ed. (Boulder: Westview Press, 2009), p. 163.

existe un carácter étnico, religioso o cultural que sea similar³⁹⁸. Los conflictos sobre estas diferencias culturales son las causantes del mayor número de muertes en las naciones árabes, inclusive más que las intervenciones extranjeras³⁹⁹. La heterogeneidad que sigue caracterizando a la región, es una causa de conflicto para algunas sociedades árabes.

Muchas de las restricciones a la libertad que actualmente existe en los países árabes fueron anteriormente implementadas por los gobiernos coloniales. Durante éste, las dos potencias dominantes, los británicos y los franceses utilizaron numerosos métodos para controlar a la población. Entre ellos estaba el uso de códigos de conducta, cortes especiales y servicios de inteligencia⁴⁰⁰. Cuando la era colonial acabó a mediados del siglo XX, muchos de los gobiernos que surgieron adoptaron las mismas políticas para controlar las libertades de sus ciudadanos⁴⁰¹. En la segunda mitad del siglo XX, el descubrimiento de petróleo y la fundación del Estado de Israel representaron un impacto significativo para la región. El descubrimiento de grandes reservas de petróleo, convirtió al Oriente Medio en una de las regiones más importantes para las economías industrializadas. Además, los ingresos del petróleo fortalecieron la posición de los regímenes autoritarios, ya que les proveía un consistente flujo de capital. La creación del Estado de Israel y la continua ocupación del territorio palestino provocaron numerosos conflictos entre los países árabes y la nación judía. A pesar que algunas naciones árabes firmaron acuerdos de paz con el Estado de Israel otros, no lo han hecho e inclusive, mantienen relaciones hostiles con éste.

Cuando la mayoría de los países árabes obtuvieron su independencia a mediados del siglo pasado, aún eran sociedades muy frágiles y subdesarrolladas. Por consiguiente, muchos terminaron asociándose con uno de las dos súper potencias de la Guerra Fría⁴⁰².

³⁹⁸ Halim BARAKAT, *The Arab World, Society, Culture, and State* (Berkeley- Los Ángeles: University of California Press, 1993), p. 15.

³⁹⁹ UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM, *Arab Human Development Report 2009: Challenges to Human Security in Arab Countries* (Beirut: Karaky Printing Press, 2009), p. 74.

⁴⁰⁰ Martin THOMAS, *Empires of Intelligence: Security Services and Colonial Disorder after 1914* (Berkley y Los Ángeles: University of California Press, 2008), p. 14.

⁴⁰¹ *Vid.* UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM, *Arab Human Development Report 2004*, p. 65.

⁴⁰² Benjamin MILLER, *States, Nations, and the Great Powers: The Sources of Regional War and Peace*, (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), p. 134.

Por la importancia estratégica del Oriente Medio, las potencias mundiales adoptaron una doctrina de estabilidad. Mientras que sus intereses no se afectaran negativamente, éstas ignoraban las acciones opresivas de las autocracias árabes hacia sus ciudadanos. La libertad para reprimir a sus poblaciones sumadas, a la asistencia económica y militar que recibían de las grandes potencias, contribuyeron a que ejercieran más control sobre sus sociedades.

La realidad política de las naciones árabes cambió poco con el final de la Guerra Fría. En los únicos países que realmente se intentó cambiar el sistema político fue en la República Democrática y Popular de Argelia y la República de Yemen⁴⁰³. La transición democrática argelina había sido aclamada como un modelo para los demás países árabes, pero ésta fue abruptamente detenida en 1992, luego que el Frente Islámico de Salvación (FIS), un partido islámico argelino, ganara las elecciones municipales (junio de 1990) y la primera vuelta de las legislativas (diciembre de 1991), derrotando al Frente de Liberación Nacional (FLN), que había controlado el Estado por más de 25 años. Posteriormente, el gobierno argelino anuló la segunda vuelta de las elecciones legislativas para evitar una posible victoria del FIS. La cancelación de las elecciones provocó una guerra civil que duró casi una década⁴⁰⁴.

En el caso yemení, la transición democrática fue parte de la unificación de lo que hasta el momento eran dos países separados, la República de Yemen del Norte y la República Democrática Popular de Yemen (Yemen del Sur). Mas, este intento también fracasó luego que el sur ansió independizarse, lo que resultó en una guerra civil⁴⁰⁵. En el Reino Hachemita de Jordania ocurrió una cierta apertura política, aunque el monarca retuvo el poder⁴⁰⁶. Mientras que en las demás naciones de la región, no hubo cambios. Por otra parte, debido al fuerte crecimiento de la economía mundial durante la década

⁴⁰³ Vid. Thomas CAROTHERS, *Critical Mission: Essays on Democracy Promotion* (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2004), p. 27.

⁴⁰⁴ Anthony H. CORDESMAN y Aram NERGUIZIAN, *The North African Military Balance: Force Developments in the Maghreb* (Washington D.C.: Center for Strategic & International Studies, 2009), p. 23.

⁴⁰⁵ Marie Olson LOUNSBERY y Frederic PEARSON, *Civil Wars: Internal Struggles, Global Consequences* (Toronto: University of Toronto Press, 2009), p. 135.

⁴⁰⁶ Thomas CAROTHERS, *op. cit.*, p. 28.

de los noventa, la importancia del petróleo y, por consiguiente, del Oriente Medio aumentó en mayor proporción. Por consiguiente, de la misma manera que en el pasado, las potencias occidentales continuaron apoyando a los gobiernos autoritarios de la región para así asegurar que sus intereses económicos no se vieran afectados⁴⁰⁷. Hasta el día de hoy, la realidad política de la región ha cambiado muy poco. Los residentes de los países árabes tienen pocos medios para expresar sus opiniones políticas y ningunos mecanismos pacíficos para cambiar sus gobernantes y estructuras políticas.

Son muchos los factores para la falta de democracia y libertades en las naciones árabes. Principalmente, las condiciones políticas, económicas y sociales que caracterizan a las sociedades árabes son las responsables de suprimir o eliminar los movimientos políticamente y socialmente organizados⁴⁰⁸. Estas estructuras se apoyan mutuamente, formando un sistema de control que fortalece a los regímenes autoritarios y limita las libertades de los ciudadanos. Mientras que la mayoría de los gobiernos árabes han convenido en profusos tratados internacionales y han adornado sus constituciones nacionales con principios que afirman el respeto a la vida, a los derechos humanos, a la justicia, a la igualdad frente a la ley y el derecho a un juicio justo, sus acciones, por otro lado, demuestran una inconsistencia entre la teoría y la práctica. La falta de instituciones fuertes e independientes, una sociedad civil frágil y fragmentada, deficientes asambleas locales y nacionales y servicios de inteligencia sumamente poderosos, convierten el Estado en una amenaza a la seguridad humana en vez de su principal defensor.

2.1.1. LA ESTRUCTURA POLÍTICA DE LOS GOBIERNOS ÁRABES

Ya he señalado que la mayoría de los países árabes están bajo el dominio de gobiernos autoritarios. La mayoría de estos regímenes son monarquías absolutas o repúblicas revolucionarias, mientras que otros son de ideología islámica. Estos gobiernos

⁴⁰⁷ Vid. Francesco CAVATORTA y Vincent DURAC, *Civil Society and Democratization in the Arab World: The dynamics of activism* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 15.

⁴⁰⁸ UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM, *Arab Human Development Report 2004*, p. 77; Ferran IZQUIERDO BRICHS y Athina LAMPRIDI-KEMOU, "Sociology of Power in today's Arab World", en *Political Regimes in the Arab World: Society and the Exercise of Power*, editado por Ferran IZQUIERDO BRICHS (Nueva York: Routledge, 2013), p. 32.

se dividen en autocracias completas y autocracias liberales⁴⁰⁹. En las autocracias completas, ejemplo la República Árabe de Siria o, el Reino de Arabia Saudí no se permite de ninguna manera el pluralismo político o el libre debate. En estas naciones, los regímenes tienen un monopolio absoluto sobre el espacio público. Mientras que en las autocracias liberales, como por ejemplo, el Reino Hachemita de Jordania se combina el autoritarismo con el pluralismo. En estas sociedades existe más debate público, ya sea a través de la prensa o los medios noticiosos. También se permite la creación de partidos políticos y organizaciones civiles.

Mediante el pluralismo autoritario las autocracias liberales permiten a sus ciudadanos expresar su coraje de una manera pacífica, consiguiendo además, mantener al descubierto a la oposición para así controlar cualquier amenaza⁴¹⁰. Otro beneficio del pluralismo autoritario es que el régimen obtiene legitimidad doméstica e internacional cada vez que se le permite a la oposición participación en los procesos electorales, ya que da la impresión de que el país se encamina a una transformación democrática⁴¹¹. Incluso, muchos de los gobiernos autoritarios en el Oriente Medio firmaron la Carta Árabe de Derechos Humanos creada en el 2008⁴¹². Este convenio regional garantiza numerosos derechos políticos, sin embargo, ha sido poco su impacto por la falta de la puesta en práctica.

El modelo político utilizado por los gobiernos autoritarios ha sido descrito como autoritarismo competitivo o electoral⁴¹³. Bajo este sistema, aunque las elecciones no son eficaces en promover cambios políticos, los regímenes dan la impresión de una democracia multipartidista a nivel local y nacional. Como saben con anterioridad

⁴⁰⁹ Vid. Daniel BRUMBERG, "Liberalization versus Democracy", en *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, op. cit., p. 17.

⁴¹⁰ Lisa BLAYDES, *Elections and Distributive Politics in Mubarak's Egypt* (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 27.

⁴¹¹ Sarah PHILLIPS, "Evaluating Political Reform in Yemen", Carnegie Endowment for International Peace, 2007, p. 4.

⁴¹² Vid. Todd LANDMAN y Edzia CARVALHO, *Measuring Human Rights* (Nueva York: Routledge, 2010), p. 15.

⁴¹³ Vid. Steven LEVITSKY y Lucan A. WAY, "The Rise of Competitive Authoritarianism", *Journal of Democracy*, Vol. XIII, Núm. 2, (abril, 2002), p. 52; Andreas SCHEDLER, ed., *Electoral Authoritarianism: The Dynamics of Unfree Competitions*, (Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2006), p. 113;

cuáles van a ser los resultados electorales pueden realizar con frecuencia elecciones⁴¹⁴. Los regímenes también utilizan reglas electorales discriminatorias. Evitan que las fuerzas de oposición entren al espacio electoral y restringen la información que es transmitida al público a través de los medios de comunicación⁴¹⁵. Los medios pueden variar, pero el objetivo es siempre el mismo: usar la manipulación electoral como institución para fortalecer el régimen. Al final, ambos tipos de autocracias, completas y liberales, terminan siendo autoritarias porque la rama ejecutiva controla e interviene en todos los aspectos de la sociedad⁴¹⁶. Esto incluye los derechos humanos de los ciudadanos, los procesos electorales, los medios de comunicación, las demás instituciones de gobierno, la economía y las fuerzas de seguridad.

A pesar de la variedad de regímenes árabes se puede argumentar que existe un “modelo árabe” de gobernar que comparten características comunes entre sí⁴¹⁷. Las autocracias árabes se caracterizan por la centralización del poder ejecutivo. Bajo este sistema no ocurren elecciones y cuando ocurren, no son libres. Las libertades políticas y los derechos humanos de los ciudadanos, incluyéndose las libertades de prensa, son restringidas por el Estado. No existe la independencia entre el poder ejecutivo y las demás instituciones de gobierno. La magistratura no funciona para asegurar el orden constitucional y el Estado de derecho, sino para controlar a los oponentes del régimen y para fortalecer el orden establecido. La legislatura y las constituciones nacionales son utilizadas para establecer regímenes que no son regulados por términos fijos o controles.

En las autocracias árabes el jefe de Estado es la autoridad máxima sobre la rama ejecutiva, el consejo de ministros, las fuerzas armadas y los servicios públicos. Él es el único con la autoridad para reunir o disolver el parlamento y para asignar o despedir

⁴¹⁴ Jason BROWNLEE, *Authoritarianism in an Age of Democratization* (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), p. 26.

⁴¹⁵ Rachid TLEMCANI, “Electoral Authoritarianism”, Carnegie Endowment for International Peace, 2007, p. 2.

⁴¹⁶ Daniel BRUMBERG, *op. cit.*, p. 19.

⁴¹⁷ *Vid.* UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM, *Arab Human Development Report 2004*, p. 126.

ministros, jueces y oficiales del gobierno⁴¹⁸. La centralización del poder ejecutivo también es evidente en la expansión burocrática, la interferencia en la economía y los altos gastos gubernamentales en recursos nacionales, particularmente cuerpos de seguridad y el ejército⁴¹⁹. En el caso que estos poderes administrativos y constitucionales no sean suficientes, los regímenes tienen la opción de imponer “leyes de emergencia” para expandir aún más su autoridad⁴²⁰.

Además de los poderes absolutos ya discutidos, los dirigentes de los gobiernos autoritarios emplean otros mecanismos para solidificar el poder sobre sus sociedades. Algunos regímenes establecen un partido político gobernante que viene hacer una extensión de la rama ejecutiva, ya que los miembros son escogidos por el presidente; quien además, es el líder del partido⁴²¹. De esta forma, el Parlamento funciona como una institución política que sirve únicamente a los intereses del poder ejecutivo y no a los del ciudadano. Otra herramienta de control son los servicios de inteligencia⁴²². Éste importante y primordial órgano es utilizado por el régimen para controlar la sociedad. Estas fuerzas de seguridad no responden a la legislatura, magistratura u opinión pública. Al contrario, los servicios de inteligencia están bajo el mando directo del presidente o rey y poseen más poder que ningún otro órgano del Estado⁴²³. Los servicios de inteligencia intervienen en todos los aspectos de la sociedad, vigila las acciones de los ciudadanos, regula las asociaciones de individuos e influye en la selección de futuros empleados gubernamentales.

Una de las preocupaciones principales que comparten los gobiernos autoritarios es evitar la libertad de expresión, ya que ésta puede influenciar el que los ciudadanos se

⁴¹⁸ Kjetil SELVIK y Stig STENSLIE, *Stability and Change in the Modern Middle East* (Londres: I.B.Tauris, 2011), p. 158.

⁴¹⁹ Holger ALBRECHT, “Authoritarian Opposition and the Politics of Challenge in Egypt”, *Debating Arab Authoritarianism: Dynamics and Durability in Nondemocratic Regimes*, editado por Oliver SCLUMBERGER (Stanford, California: Stanford University Press, 2007), p. 57.

⁴²⁰ Vid. Marina OTTAWAY y Amr HAMZAWY, *Getting to Pluralism: Political Actors in the Muslim World* (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2009), p. 52.

⁴²¹ Ellen LUST-OKAR, *Structuring Conflict in the Arab World: Incumbents, Opponents, and Institutions* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 81.

⁴²² Steven LEVITSKY y Lucan A. WAY, *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 58.

⁴²³ Nazih N. AYOUBI, *Overstating the Arab State: Politics and Society in the Middle East* (Londres: I.B.Tauris, 1995), p. 445.

cuestionen el orden establecido. Para éstos, el monopolio sobre el espacio público es esencial para su existencia. Por esta razón, restringen los derechos humanos y excluyen a los movimientos populares. Estos tipos de represiones existen en todas las autocracias árabes con algunas diferencias de país a país. En el Reino Hachemita de Jordania los ciudadanos gozan de más libertades en el marco político que en el Reino de Arabia Saudí y los Estados del Golfo⁴²⁴. Pero a pesar de estas diferencias, en todos éstos el poder del régimen está absolutamente concentrado en la cima de la pirámide ejecutiva y las libertades ofrecidas, que pueden variar de sociedad en sociedad, no afectan de ninguna manera el control del gobierno sobre el poder de la nación.

La continua búsqueda de legitimidad política es otra característica que comparten las autocracias árabes⁴²⁵. Los primeros gobiernos árabes que surgieron luego de la era colonial, obtuvieron su legitimidad a través de pactos tribales y religiosos o luchas de liberación nacional. Luego, cuando surgen los gobiernos revolucionarios, se utilizan el pan-arabismo y la ideología izquierdista para aumentar el apoyo hacia los regímenes⁴²⁶. Con el tiempo, luego de atravesar numerosos problemas políticos, económicos y militares, los gobiernos revolucionarios perdieron su legitimidad. A consecuencia de esto, los regímenes monárquicos y en algunos casos, militares desarrollaron un nuevo discurso islámico-religioso para fundamentar su legitimidad⁴²⁷. Este discurso fue efectivo hasta que aparecieron numerosos grupos islámicos que retaron las credenciales islámicas de los gobiernos. Actualmente, los gobiernos autoritarios emplean diversos mecanismos para buscar apoyo como por ejemplo, las promesas de grandes proyectos de desarrollo económico, garantizando la preservación de la nación frente a amenazas externas, utilizando un discurso reformista e inclusive, autoproclamándose como la alternativa política más segura. Se puede describir la posición de los regímenes árabes como uno

⁴²⁴ Vid Clement M. HENRY y Robert SPRINGBORG, *Globalization and the Politics of Development in the Middle East*, 2ª ed. (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 214.

⁴²⁵ Saad E. IBRAHIM, "Liberalization and Democratization in the Arab World: An Overview", en *Political Liberalization and Democratization in the Arab World*, editado por Rex BRYNEN *et al.* (Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1995), p. 43.

⁴²⁶ Anthony BILLINGSLEY, *Political Succession in the Arab World: Constitutions, Family Loyalties, and Islam* (Nueva York: Routledge, 2010), p. 66.

⁴²⁷ Seyyed Vali Reza NASR, *Islamic Leviathan: Islam and the Making of State Power* (Nueva York: Oxford University Press, 2001), p. 21.

pragmático, caracterizado por la flexibilidad en el que se escogen fuentes de legitimidad que son útiles en el momento. Un régimen puede cambiar de un discurso socialista a uno capitalista o de un discurso reformista a uno conservador; así como, de un discurso laico a uno religioso o viceversa siempre que el mismo sea útil para asegurar estabilidad en el poder.

2.1.2. LAS RESTRICCIONES CONSTITUCIONALES UTILIZADAS POR LOS GOBIERNOS ÁRABES

Uno de los problemas principales para la falta de democracia se debe a que el principio de legitimidad constitucional es muy frágil en estas sociedades⁴²⁸. La redacción de la mayoría de las constituciones de los países árabes no ocurrió a raíz de la participación colectiva de la sociedad. Al contrario, la mayoría de éstas surgieron por petición del dirigente de la nación. En el mejor de los casos, la única participación que tenía la población en el proceso constitucional era un voto de confianza, “sí o no”, a través de un referéndum nacional⁴²⁹. El proceso entero era diseñado con el objetivo de evitar, al máximo, cualquier discusión sobre el documento. A consecuencia de esto, los ciudadanos árabes no desarrollaron una relación cercana con sus constituciones. Esto, sumado a la corrupción y a la manipulación de las leyes, deterioró aún más la confianza de los ciudadanos en el Estado de derecho de sus sociedades.

Todos los países árabes han adoptado constituciones para regir sus sociedades. En ellos se garantiza la protección de los derechos humanos y libertades políticas. Las descripciones específicas de esos derechos varían de sociedad a sociedad, dependiendo de las tradiciones y los valores culturales de cada país. No obstante, todas estas constituciones, imponen restricciones a las libertades de sus ciudadanos. La mayoría incluyen artículos que reconocen la libertad de expresión. Pero, de igual modo, también incluyen limitaciones a tal derecho, ya sea por el bien de la nación o

⁴²⁸ UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM, *Arab Human Development Report 2004*, p. 82.

⁴²⁹ Vid. Nathan J. BROWN, “Regimes Reinventing Themselves: Constitutional Development in the Arab World”, en *Constitutionalism and Political Reconstruction*, editado por Said Amir ARJOMAND (Leiden, Países Bajos: Brill, 2007), p. 51.

el orden público⁴³⁰. Incluso, muchas constituciones árabes han tomado como ejemplo los derechos políticos, económicos, sociales y culturales garantizados en los dos convenios internacionales acordados por la Asamblea General de la ONU en 1966. Sin embargo, todos estos derechos que son otorgados en diferentes grados, son abolidos de distintas maneras.

La libertad de asociación también es reconocida por la mayoría de las constituciones árabes, con excepción de las constituciones del Sultanato de Omán, el Estado de Catar y el Reino Arabia Saudí. Entre las que reconocen este derecho hay numerosas discrepancias. El artículo 33 de la Constitución de los Emiratos Árabes Unidos (1971) reconoce el derecho de asociación, pero no menciona partidos políticos o uniones laborales⁴³¹. El artículo 27 de la Constitución del Reino de Bahréin (2002) reconoce el derecho a formar asociaciones, entre otras, uniones laborales, pero no menciona partidos políticos⁴³². Mientras que en el Reino Hachemita de Jordania, el artículo 16 de la Constitución (1952) reconoce el derecho a formar asociaciones, incluyendo partidos políticos, pero además, impone restricciones al mismo⁴³³. La Constitución de la República Árabe de Siria (1973) establece la existencia de un solo partido nacional⁴³⁴. El derecho a formar partidos políticos está reconocido en todos los países árabes con la excepción del Reino Arabia Saudí, el Estado de Kuwait, el Estado de Catar, los Emiratos Árabes Unidos, el Reino de Bahréin y el Sultanato de Omán⁴³⁵.

La independencia de la magistratura es esencial para asegurar la protección de los derechos humanos. Todas las constituciones de las naciones árabes incluyen segmentos que afirman su independencia. Sin embargo, dado que no hay equidad entre el poder de la rama ejecutiva y la rama judicial, en la práctica, la magistratura siempre queda

⁴³⁰ Anthony BILLINGSLEY, *op. cit.*, p. 96.

⁴³¹ GOBIERNO DE LOS EMIRATOS ÁRABES UNIDOS, "Constitución de los Emiratos Árabes Unidos", The Official Website of the U.A.E. Cabinet, consultado el 20 de noviembre 2011.

⁴³² MIDDLE EAST INFORMATION NETWORK, "Constitution of Bahrain", Country Report, consultado el 21 de noviembre de 2011.

⁴³³ GOBIERNO DEL REINO HACHEMITA DE JORDANIA, "The Constitution of the Hashemite Kingdom of Jordan", King Abdullah II Official Website, consultado el 20 de noviembre de 2011.

⁴³⁴ MIDDLE EAST INFORMATION NETWORK, "The Constitution of Syria", Country Report, consultado 21 de noviembre 2011.

⁴³⁵ *Vid.* FREEDOM HOUSE, "Middle East and North Africa Report", 2006, p. 3.

subordinada al poder del ejecutivo⁴³⁶. En estos países las cortes están supuestas a proteger los derechos de los ciudadanos, pero en muy pocas ocasiones evitan que los servicios de inteligencia abusen de la población. Este cuerpo frecuentemente hace arrestos sin causa y abusan físicamente a sus ciudadanos⁴³⁷. Las cortes raramente intervienen en contra de estas fuerzas porque los jueces están bajo el control del gobierno. En la mayoría de los casos, los presidentes o sus partidos políticos son los que nombran a los jueces. Usualmente ejercen términos de cuatro años. No son nominados a más términos si muestran independencia de la rama ejecutiva⁴³⁸.

La creación de cortes especiales bajo la influencia directa del jefe de Estado, es un recurso frecuentemente usado para controlar las actividades de la magistratura. Estas cortes son utilizadas para ocuparse de asuntos relacionados a la seguridad interna o políticamente sensibles. Son autorizadas a través de la constitución, o por legislación interna, y pueden aparecer en la forma de cortes militares, cortes revolucionarias, cortes de seguridad o cortes de valores⁴³⁹. En estas cortes se viola el derecho de los ciudadanos a ser oídos en un tribunal independiente e imparcial porque no existe independencia entre ésta y el poder ejecutivo. En muchos casos las cortes especiales son utilizadas para funciones que no le corresponden, como el juzgar civiles en cortes árabes militares. Las constituciones árabes también son utilizadas para permitir la aplicación de leyes de emergencia⁴⁴⁰. Aunque estas constituciones garantizan un sinnúmero de derechos, en las mismas también hay artículos que autorizan al mandatario a prohibir dichos derechos por razones de seguridad. Algunos dirigentes árabes, como el presidente sirio Bachar EL

⁴³⁶ Tamir MOUSTAFA, "Got Rights? Public Interest Litigation and the Egyptian Human Rights Movement", en *Human Rights in the Arab World: Independent Voices*, editado por Anthony CHASE y Amr HAMZAWY (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2008), p. 153.

⁴³⁷ AMNESTY INTERNATIONAL, "Terror and Counter-Terror: Defending Our Human Rights", Amnesty International Reports, 2006, pp. 2-3.

⁴³⁸ Nathan J. BROWN, *Constitutions in a Nonconstitutional World: Arab Basic Laws and the Prospects for Accountable Government* (Albany, Nueva York: State of New York University Press, 2002), p. 151.

⁴³⁹ Ellen LUST-OKAR, *op. cit.*, p. 113.

⁴⁴⁰ *Vid.* Joshua STATCHER, *Adaptable Autocrats: Regime Power in Egypt and Syria* (Stanford, California: Stanford University Press, 2012), p. 37.

ASAD (1965-), han utilizado estas leyes para mantener a la sociedad en un estado de crisis permanente para de esta manera, llevar a cabo sus políticas represivas⁴⁴¹.

2.1.3. LAS RESTRICCIONES LEGISLATIVAS EMPLEADAS POR LOS GOBIERNOS ÁRABES

Las libertades y los derechos humanos expuestas en las constituciones árabes son contradichas por las leyes internas que adopta el gobierno. De acuerdo a las constituciones, el marco y la aplicación de la mayoría de los derechos están sujetos a las leyes del país⁴⁴². Por tanto, aunque una constitución garantice una libertad, como es el derecho a organizar partidos políticos, los gobiernos autoritarios crean leyes internas que restringen este derecho. En el Reino Hachemita de Jordania es necesario obtener autorización del ministro de Interior para poder fundar un partido político, aunque en la Constitución no aparecía este requerimiento. Esta petición puede ser rechazada sin ninguna opción de apelación⁴⁴³. También, el derecho de asociación es otra libertad que es frecuentemente restringida a través de legislación interna. Muchos países árabes tienen legislación que obliga a las asociaciones privadas a tener una licencia de autorización⁴⁴⁴. El proceso para obtener permisos es uno largo y tedioso para, de esta manera, desanimar las intenciones de los solicitantes. Las leyes son mayormente utilizadas para restringir la creación de organizaciones por parte de la sociedad civil.

Como la mayoría de las autocracias árabes prohíben o censuran los partidos políticos, numerosas organizaciones internacionales, gobiernos extranjeros y reformistas, pensaron que las sociedades civiles podían reemplazar la posición de los movimientos políticos y servir como un motor de cambio social en estas sociedades. Sin embargo, por esta misma razón, los regímenes autoritarios han sido más restrictivos y opresivos hacia aquellas organizaciones que promueven reformas políticas y defienden los

⁴⁴¹ Vid. HUMAN RIGHTS WATCH, *Far from Justice: Syria's Supreme State Security* (Nueva York: Human Rights Watch, 2009), p. 52.

⁴⁴² Nathan J. BROWN, *Constitutions in a Nonconstitutional World*, p. 156.

⁴⁴³ Russell E. LUCAS, *Institutions and the Politics of Survival in Jordan: Domestic Responses to External Challenges, 1988-2001* (Albany, Nueva York: State University of New York Press, 2005), p. 58.

⁴⁴⁴ Vid. Amaney A. JAMAL, *Barriers to Democracy: The Other Side of Social Capital in Palestine and the Arab World* (Princeton: Princeton University Press, 2009), p. 9.

derechos humanos. Los regímenes árabes utilizan diferentes mecanismos para controlar la creación de Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Algunos prohíben completamente el derecho a formarlas. Otros permiten la creación de éstas, pero luego establecen condiciones para impedir que se registren u obtengan “status” legal⁴⁴⁵. Los métodos incluyen hacer la suscripción muy costosa o con muchos requerimientos, pedir mucha información con un lenguaje de difícil comprensión o retardar el proceso para desmotivar al solicitante⁴⁴⁶. Las ONG que logran registrarse no pueden afiliarse a una asociación extranjera o recibir donaciones de éstas. Las leyes que restringen estos tipos de donaciones las obligan a pedir autorización al gobierno para poder recibir estos fondos, provocando más gastos administrativos⁴⁴⁷.

La mayoría de las actividades de la ONG son supervisadas por los servicios de inteligencia y, ocasionalmente, oficiales gubernamentales establecen restricciones burocráticas en forma de impuestos y penalidades⁴⁴⁸. Establecer organizaciones gubernamentales es otro recurso que utilizan los gobiernos autoritarios para sabotear las actividades de las ONG. Utilizan estas entidades para hacer parecer que apoyan a la sociedad civil y así vigilar y desacreditar las actividades de las ONG independientes⁴⁴⁹. También, todas las ONG tienen que volver a registrarse cada cierto año, lo cual permite al gobierno reevaluar si les permitirá continuar operando. El número de organizaciones civiles varía de país a país. En la República Árabe de Egipto operan aproximadamente unas 16,000 ONG. Éstas están reguladas por la Ley de Organizaciones y Sociedades No-Gubernamentales (No. 84 de 2002) y la Ley del Estatuto Ejecutivo sobre la ley 84 de 2002⁴⁵⁰. Una condición para obtener autorización es abstenerse de actividades políticas.

⁴⁴⁵ Vid. Sean L. YOM, “Civil Society and Democratization in the Arab World”, *Middle East Review of International Affairs*, Vol. IX, Núm. 4, (diciembre, 2005), p. 18.

⁴⁴⁶ Marina OTTAWAY y Amr HAMZAWY, *op. cit.*, p. 10.

⁴⁴⁷ Michael SCHULZ, “The role of civil society in regional governance in the Middle East”, en *Civil Society and International Governance: The role of non state actors in global and regional regulatory frameworks*, editado por David AMSTRONG *et al.* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 172.

⁴⁴⁸ Carl GERSHMAN y Michael ALLEN, “The Assault on Democracy Assistance”, *Journal of Democracy*, Vol. XVII, Núm. 2, (abril, 2006), pp. 2-3.

⁴⁴⁹ Vid. Sheila CARAPICO, *Political Aid and Arab Activism: Democracy Promotion, Justice, and Representation* (Nueva York: Cambridge University Press, 2014), p. 180.

⁴⁵⁰ FREEDOM HOUSE, “Middle East and North Africa Report”, p. 4.

Las ONG que se ocupan de asuntos educativos, económicos o ambientales son por lo general permitidas.

En otros países árabes, como el Reino de Arabia Saudí y los demás Estados del Golfo, operan muy pocas ONG⁴⁵¹. En el caso de la monarquía saudí, todas las que operan fueron autorizadas por separado a través de intervención real. De otro modo, no existe una manera legal para establecer nuevas ONG⁴⁵². A pesar de las diferencias en las libertades de asociación, en todas las autocracias árabes las actividades de la sociedad civil son controladas por el gobierno y pueden ser abolidas por orden del ejecutivo. La diferencia en el número de ONG entre un país y otro se debe a la voluntad de los regímenes y no a la efectividad de la sociedad civil. En la actualidad, los regímenes árabes utilizan las ONG para sus propios intereses, ya sean económicos o políticos y velan que éstas no tengan algún impacto significativo en la promoción de reformas.

Los gobiernos árabes utilizan leyes internas para controlar la libertad de expresión y la diseminación de información. Estas restricciones prohíben usualmente críticas al presidente o rey, al partido del mandatario, al ejército, a funcionarios del gobierno, al Islam, a los valores del país o a la unión de la nación⁴⁵³. La publicación de información es usualmente controlada a través de permisos especiales. Cualquier persona que quiera crear un periódico tiene que obtener autorización del gobierno. Si logra obtener la autorización luego, necesita conseguir una licencia para publicar⁴⁵⁴. El régimen utiliza estos permisos para censurar o, inclusive, suspender a cualquier periodista que publique información “no apropiada”. En el Reino Hachemita de Jordania, la Constitución permite el derecho a la libre expresión incluyendo la libertad de prensa. Sin embargo, los códigos penales y los códigos de prensa no permiten criticar a la familia real, a la Asamblea

⁴⁵¹ Vid. Amy HAWTHORNE, “Is Civil Society the Answer?”, en *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, op. cit., p. 84.

⁴⁵² Kareem ELBAYAR, “NGO Laws in Selected Arab States”, *International Journal of Not-for-Profit Law*, Vol. VII, Núm. 4, (septiembre, 2005), p. 5.

⁴⁵³ Vid. Ellen LUST-OKAR, op. cit., p. 80.

⁴⁵⁴ William A. RUGH, *Arab Mass Media: Newspaper, Radio, and Television in Arab Politics* (Westport, Connecticut: Praeger Publishers, 2004), p. 128.

Nacional, a oficiales públicos o a las fuerzas armadas⁴⁵⁵. Además, todos los periodistas necesitan ser parte de la Asociación Jordana de la Prensa para tener permiso para trabajar. Cuando el gobierno quiere penalizar a un periodista que es crítico con el régimen, lo expulsa de la entidad y, de esta manera, se le prohíbe trabajar dentro del país⁴⁵⁶. En la República Árabe de Siria, la prensa está regulada por las leyes de emergencia, las leyes de la prensa, las leyes sobre publicación y el código penal. El gobierno controla la mayoría de los medios de comunicación, incluyendo los periódicos diarios como, *Al-Thawra* (la Revolución), *Tishrin* y *Syria Times* (publicado en inglés). Criticar al presidente Bachar EL ASAD o a su familia está estrictamente prohibido y, cualquier material que es considerado “sensible” o embarazoso es censurado⁴⁵⁷. Por tanto, la prensa local se autocensura y los periodistas extranjeros son raramente acreditados. Además de estas restricciones legales, han sido muchos los periodistas víctimas de violencia a manos de los servicios de inteligencia⁴⁵⁸.

La legislación interna también es utilizada para permitir o prolongar la aplicación de las leyes de emergencia en caso que la constitución no las autorice. De acuerdo a los instrumentos internacionales para los derechos humanos, como es el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, las leyes de emergencia se pueden autorizar en casos excepcionales y por un período temporal⁴⁵⁹. Pese a esto, los regímenes autoritarios formulan leyes que permiten la prolongación indefinida de las leyes de emergencia aunque contradigan la constitución y los instrumentos internacionales de derechos humanos⁴⁶⁰. De este modo, aseguran la suspensión indefinida de libertades que consideran una amenaza para su poder. Al final, todos los derechos concedidos legalmente son perdidos en la práctica a consecuencia de las múltiples restricciones

⁴⁵⁵ Egbert HARMSSEN, *Islam, civil society and social work: Muslim Voluntary Welfare Associations in Jordan between Patronage and Empowerment* (Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2008), p. 99.

⁴⁵⁶ Russell E. LUCAS, *op. cit.*, p. 62.

⁴⁵⁷ Vid. Sina ODUGBEMI y Pippa NORRIS, “Assessing the Extent to which the News Media Act as Watchdogs, Agenda Setters, and Gatekeepers”, en *Public Sentinel: News Media and Governance Reform*, editado por Pippa NORRIS (Washington D.C.: The World Bank, 2010), p. 384.

⁴⁵⁸ Jake DIZARD, Christopher WALKER y Sarah COOK, eds., *Countries at the Crossroads: An Analysis of Democratic Governance* (Lanham, Maryland: Roman & Littlefield Publishers, 2010), p. 342.

⁴⁵⁹ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, “Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos”, *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, p. 1.

⁴⁶⁰ Vid. Anthony BILLINGSLEY, *op. cit.*, p. 104.

legales, medidas excepcionales e instituciones débiles. La situación es la misma para los convenios internacionales. Aparentemente, los gobiernos árabes endosaron estos acuerdos con el principal propósito de mejorar la imagen que se tiene de ellos en el ámbito internacional. Dado que los convenios internacionales y regionales no han sido adaptados a las leyes nacionales, los mismos han tenido poco impacto en la población árabe.

2.1.4. LAS CONDICIONES ECONÓMICAS QUE PROMUEVEN EL ORDEN AUTORITARIO

El modelo económico que prevalece en la mayoría de los países árabes promueve y perpetúa el orden autoritario. La mayoría de los regímenes árabes obtienen sus ingresos económicos a través de sus recursos naturales, posición estratégica o ayuda exterior. En todos los casos, los ingresos económicos son obtenidos de una manera fácil, sin tener que desarrollar una economía fuerte e instituciones nacionales. Este modelo económico ha sido descrito como un “sistema rentista de producción” y los países que lo utilizan, “Estados rentistas”. El término se refiere a aquellas naciones que obtienen la mayoría de sus ingresos nacionales directamente del extranjero, ya sea mediante el alquiler de sus recursos naturales, espacio marítimo, territorio o apoyo político⁴⁶¹. De acuerdo a esta teoría, los países que reciben la mayoría de sus ingresos del exterior son autónomos hacia sus sociedades, menos responsables con sus ciudadanos y más autocráticos⁴⁶². Bajo este sistema económico, el gobierno es el principal beneficiado de los pagos externos y sólo unos pocos participan en la creación de esta riqueza; mientras que la mayoría sólo participa en la distribución y utilización de la misma⁴⁶³. El régimen utiliza el capital para repartir “favores” entre la población y de este modo compra alianzas y lealtades. Mientras

⁴⁶¹ Hossein MAHDAVY, “The Patterns and Problems of Economic Development in Rentier States: The Case of Iran”, en *Studies in the Economic History of the Middle East*, editado por M.A. COOK (Oxford: Oxford University Press, 1970), p. 428.

⁴⁶² Robert LOONEY, “Reforming the Rentier State: The Imperatives for Change in the Gulf”, en *Critical Issues Facing the Middle East: Security, Politics, and Economics*, editado por James A. RUSSEL (Nueva York: MacMillan, 2006), p. 37.

⁴⁶³ Hazem BEBLAWI, “The Rentier State in the Arab World”, en *The Rentier State*, editado por Hazem BEBLAWI y Giacomo LUCIANI (New York: Croom Helm, 1987), p. 64.

que los ingresos de estos alquileres continúen fluyendo, no hay necesidad de que los ciudadanos financien el gobierno.

Este tipo de modelo económico prevalece en el Oriente Medio y África del Norte. Esto aplica no simplemente a los países exportadores de petróleo, sino que también a las naciones como la República Árabe de Egipto que recibe aproximadamente unos USD 2 mil millones anuales gracias a las tarifas portuarias del Canal de Suez, USD 2.2 mil millones en ayuda exterior estadounidense y significantes sumas de dinero por parte de trabajadores egipcios que trabajan en los países del Golfo⁴⁶⁴. Tomando en consideración todas sus fuentes de ingresos económicos, el gobierno egipcio obtiene una suma sustancial de su producto interior bruto (PIB) a través de ingresos no trabajados. El Reino Hachemita de Jordania también depende fuertemente de ingresos que provienen del exterior como, las remesas de los jordanos en el extranjero, los petrodólares de las monarquías del Golfo y la asistencia económica de los EEUU y la UE⁴⁶⁵.

Gracias a este modelo económico, los gobiernos no necesitan cobrar muchos impuestos a sus ciudadanos⁴⁶⁶. Por tanto, los ingresos que provienen de impuestos componen un por ciento pequeño del ingreso público. El por ciento es inclusive más bajo en los países exportadores de petróleo. En el 2002, los impuestos en los países árabes no-petroleros constituyeron el 17 por ciento del PIB. En los países exportadores de petróleo, sólo un 5 por ciento. Por otro lado, ese mismo año en la República Federal de Alemania los impuestos constituyeron un 23 por ciento del PIB, en la República Italiana un 24 por ciento y en el Reino Unido un 28 por ciento⁴⁶⁷. Una de las consecuencias de no pagar impuestos es que los ciudadanos árabes no se sienten con el derecho de hacer

⁴⁶⁴ Thomas RITCHER, "The Political Economy of Regime Maintenance in Egypt: Linking External Resources and Domestic Legitimation", en *Debating Arab Authoritarianism: Dynamics and Durability in Nondemocratic Regimes*, op cit., p. 180.

⁴⁶⁵ Vid. Warwick KNOWLES, *Jordan since 1989: A Study in Political Economy* (Londres: I.B.Tauris, 2005), p. 189.

⁴⁶⁶ Hossein MAHDAVY, op cit., p. 432; Giacomo LUCIANI, *The Arab State* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1990), p. 89; Steffen HERTOG, *Prince, Brokers, and Bureaucrats: Oil and the State in Saudi Arabia* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2010), p. 265.

⁴⁶⁷ UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM, *Arab Human Development Report 2004*, p. 152.

demandas políticas y económicas a sus gobiernos⁴⁶⁸. Cuando un gobierno cobra impuestos a sus ciudadanos se siente obligado a ofrecer resultados. Los gobiernos árabes piden muy poco a sus ciudadanos, pero, de igual modo, le ofrecen muy poco. Además, como estos países dependen de otras naciones o corporaciones extranjeras para obtener sus ingresos económicos, éstos últimos, en la mayoría de los casos, tienen más influencia sobre las políticas que adopta el gobierno que los propios ciudadanos. Otro efecto negativo de este modelo económico es que de esta manera el régimen obtiene suficiente dinero para continuar siendo represivo. El gobierno siempre tiene ingresos para pagar a la policía, el ejército y los servicios de inteligencia.

Las naciones árabes tienen un desempleo muy alto por la poca existencia de políticas que propicien economías fuertes y diversificadas. Es un problema que afecta a todos los ciudadanos, pero es más severo entre la juventud. En el 2008, su tasa de desempleo a nivel regional superó el 25 por ciento y formaron el 50 por ciento de todas las personas desempleadas⁴⁶⁹. El problema principal es que el sector privado no cuenta con suficiente productividad como para necesitar o poder pagar mucha mano de obra. Lo que le queda al pueblo es la esperanza de que el gobierno les provea de empleo. Mientras tanto, el régimen utiliza los empleos públicos para imponer lealtad por parte de sus ciudadanos. Todas las personas que solicitan un empleo con el gobierno son investigados por los servicios de inteligencia. Éstos deciden contratar o rechazar al solicitante, dependiendo de su historial de apoyo al régimen⁴⁷⁰. Como una de las preocupaciones principales de los ciudadanos es obtener seguridad económica, nadie se expresa en contra del orden político por miedo a no ser contratado o a ser despedido. Este ciclo de dependencia es continuamente utilizado por el gobierno para atraer nuevos y leales súbditos al régimen.

⁴⁶⁸ Vid. Benjamin B. SMITH, *Hard Times in the Land of Plenty: Oil Politics in Iran and Indonesia* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2007), p. 17.

⁴⁶⁹ Navtej DHILLON, Paul DYER y Tarik YOUSSEF, "Generation in Waiting: An Overview of School to Work and Family Formation Transitions", en *Generation in Waiting: The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*, editado por Navtej DHILLON y Tarik YOUSSEF (Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2009), p. 20.

⁴⁷⁰ Eva BELLIN, "The Political Economic Conundrum: The Affinity of Political and Economic Reform in the Middle East and North Africa", *Carnegie Endowment for International Peace*, Núm. 53, (noviembre, 2004), p. 12.

2.1.5. LAS CONDICIONES SOCIALES QUE PROPICIAN EL AUTORITARISMO

Además de las razones políticas y económicas, existen variadas instituciones sociales que promueven el orden autoritario en las sociedades árabes. Entre estas instituciones están los clanes y el sistema educativo. La mayoría de los individuos en las sociedades árabes pertenecen a algún tipo de clan (étnico, tribal o comunal)⁴⁷¹. Los lazos que forman los clanes son verticales y horizontales, unen ambos las élites y no élites⁴⁷². También, el impacto del clanismo es mayor en las familias campesinas o tribales que en las familias urbanas de clase media⁴⁷³. Éste ha sido criticado porque propicia sumisión, dependencia y aceptación a cambio de protección y beneficios⁴⁷⁴. Este tipo de organización social fomenta la lealtad sobre el desempeño: uno es “bueno” mientras su lealtad se pueda garantizar aunque tu desempeño sea pobre. Actuar de manera independiente del clan es considerado negativo aunque tu desempeño haya sido eficiente. En otras palabras, se suprime la independencia personal e intelectual.

El clanismo divide a las instituciones de la sociedad en centros de influencia como son; las alianzas políticas, militares, regionales y administrativas⁴⁷⁵. Los ciudadanos árabes tienen que pertenecer a uno de estos clanes para poder obtener y preservar una posición en la sociedad. El clanismo florece y su impacto negativo sobre la libertad y la sociedad son más fuertes cuando no hay instituciones políticas y civiles que protejan las libertades y los derechos de los indefensos. Sin la ayuda institucional, los individuos se ven obligados a buscar refugio en otros grupos no-estatales para obtener seguridad y protección, agravándose aún más su situación. También, los clanes limitan la

⁴⁷¹ Halim BARAKAT, *op. cit.*, p. 118; Joseph KOSTINER, “Solidarity in the Arab State: An Historical Perspective”, en *Challenges to the Cohesion of the Arab State*, editado por Asher SUSSER (Tel Aviv: The Moshe Dayan Center for Middle Eastern & African Studies, 2009), p. 22.

⁴⁷² Kathleen COLLINS, *Clan Politics and Regime Transition in Central Asia* (Nueva York: Cambridge University Press, 2006), p. 17.

⁴⁷³ Philip S. KHOURY y Joseph KOSTINER, eds., *Tribes and State Formation in the Middle East* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1991), p. 14.

⁴⁷⁴ *Vid.* UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM *Arab Human Development Report 2004*, p. 145.

⁴⁷⁵ Nazih N. AYUBI, *Over-Stating the Arab State: Politics and Society in the Middle East* (Londres: I.B.Tauris, 1995), p. 52.

participación política del individuo y su libre pensamiento⁴⁷⁶. Como el clan se ocupa de las necesidades de sus miembros, éstos no se involucran en la política. En el caso que un clan decida participar en procesos políticos, sus miembros usualmente votan por un mismo candidato que pertenece a su grupo⁴⁷⁷. Por tanto, el clanismo obstaculiza la integración política. Cabe mencionar que no todos sus efectos son negativos, hay que reconocer sus aspectos positivos, como es el pertenecer a un grupo y el deseo de poner los intereses del clan primero. Este sentido de comunidad escasea en la mayoría de las sociedades occidentales. Sin embargo, como la realidad política y económica de los países árabes promueve el autoritarismo, los efectos negativos del clanismo son más profundos en la sociedad que los aspectos positivos.

En las sociedades árabes también predomina un sistema paternalista y autoritario, que inhibe el libre pensamiento y promueve la dependencia⁴⁷⁸. Las instituciones sociales en los países árabes son reflejo de este sistema y lo saben promover de una manera eficiente. La familia, la unidad principal de la sociedad árabe, está mayormente basada en el clanismo y en una estructura de poder patriarcal⁴⁷⁹. El padre, la figura dominante y característicamente autoritaria, toma unilateralmente las decisiones familiares; mientras que la madre, característicamente buena y sumisa, no opina sobre asuntos importantes. Los hijos, quienes reciben órdenes del padre y amor de la madre, son usualmente tratados como “niños ignorantes” y son, por lo general, excluidos de las decisiones familiares y los asuntos de adultos⁴⁸⁰. Esta estructura familiar, basada en una figura masculina autoritaria, restringe las libertades al suprimir la libertad de opinión y expresión entre el núcleo familiar. Además, refuerza el sistema autoritario que predomina en las sociedades árabes al fomentar la idea del “líder iluminado” o “padre de la nación”.

⁴⁷⁶ Fouad AJAMI, *The Arab Predicament: Arab Political Thought and Practice since 1967* (Cambridge: Cambridge University Press, 1992), p. 40.

⁴⁷⁷ Egbert HARMSSEN, *op. cit.*, p. 114.

⁴⁷⁸ Vid. Terence JACKSON, *International Management Ethics: A Critical, Cross-Cultural Perspective* (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 194.

⁴⁷⁹ Hisham SHARABI, *Neopatriarchy: A Theory of Distorted Change in Arab Society* (Nueva York: Oxford University Press, 1992), p. 31.

⁴⁸⁰ *Ibidem*, p. 41.

Los sistemas de educación, sean públicos, privados o religiosos, impactan las libertades en las sociedades árabes. Los currículos y los métodos de enseñanza y aprendizaje tienden a depender del dictado, estrategia de enseñanza que contribuye a fomentar sumisión en los estudiantes⁴⁸¹. La libertad de ideas y la crítica, son suprimidas, ya que no se permite el libre dialogo o la exploración intelectual⁴⁸². No me cabe duda que este tipo de enseñanza nubla la objetividad y la tolerancia hacia puntos de vista diferentes. Tampoco, promueve la pluralidad o la participación social del individuo, dos conceptos fundamentales para una sociedad democrática. La supresión de libertades no es sólo para los estudiantes, sino que incluye la totalidad del sistema educativo. Los maestros, quienes oprimen a los estudiantes, son también oprimidos por la administración educativa⁴⁸³. Al final, estos sistemas de educación acaban reproduciendo nuevos controles sociales que limitan aún más las libertades en los países árabes.

Otro aspecto que afecta negativamente las libertades y el respeto hacia los derechos humanos, son los currículos escolares utilizadas en varias de las naciones árabes⁴⁸⁴. A pesar que países entre ellos, el Reino Hachemita de Jordania y la República Árabe de Egipto, han reformado sus currículos en los últimos años, en otras naciones, como el Reino de Arabia Saudí, los sistemas de educación pública continúan enseñando intolerancia religiosa o peor aún, odio hacia otros grupos como judíos, cristianos y hasta musulmanes⁴⁸⁵. La intolerancia que se incluye en estos textos escolares es incompatible con los valores que forman las sociedades pacíficas y democráticas. Este tipo de

⁴⁸¹ Vid. Fahim Issa QUBAIN, *Education and Science in the Arab World* (Nueva York: Arno Press, 1979), p. 10; Rachel CRISTINA, Golnar MEHRAN y Shabana MIR, "Education in the Middle East: Challenges and Opportunities", en *Comparative Education: The Dialectic of the Global and the Local*, editado por Robert F. ARNOVE y Carlos Alberto TORRES, (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2007), p. 362; Eman GAAD, *Inclusive Education in the Middle East* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 81.

⁴⁸² Henry T. AZZAM, *The Arab World Facing the Challenge of the New Millennium* (Londres: I.B.Tauris, 2002), p. 9.

⁴⁸³ Kamal NAGUIB, "The Production and Reproduction of Culture in Egyptian Schools", en *Cultures of Arab Schooling: Critical Ethnographies from Egypt*, editado por Linda HERRERA y Carlos Alberto TORRES (Albany, Nueva York: State University of New York Press, 2006), p. 66.

⁴⁸⁴ Vid. UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM, *Arab Human Development Report 2009*, p. 117.

⁴⁸⁵ Vid. FREEDOM HOUSE, "Revised Saudi Government Textbooks Still Demonize Christians, Jews, Non-Wahhabi Muslims and Other", Freedom House Reports, 2006, p. 1; David COMMINS, *The Wahhabi Mission and Saudi Arabia* (Londres: I.B. Tauris, 2006), p. 201.

currículo, basado en una ideología extremista, rechaza la coexistencia pacífica de diferentes culturas y religiones y, por el contrario, fomenta la discriminación y la violencia entre la juventud.

La radicalización de las sociedades árabes también es otro factor que inhibe las libertades y obstruye la democratización⁴⁸⁶. El discurso de los grupos islámicos radicales ha desmotivado la voluntad de intelectuales, profesionales, feministas y la élite laica en general para buscar una causa común con las fuerzas populares y demandar cambios políticos. Estos grupos sociales temen que sus derechos no serán protegidos si los islámicos radicales alcanzan el poder. Esta percepción limita su participación política y social y, por tanto, crea una reducción en el número de personas que luchan a favor de una transición democrática. Esta radicalización social también ha sido utilizada por los EEUU y otros países para justificar su apoyo a los regímenes autoritarios árabes⁴⁸⁷. Plantean que se han abstenido de presionar a estos gobiernos por miedo a desatar una amenaza islámica a través de la región.

La ley islámica ha sido utilizada en numerosas naciones árabes para justificar diferentes restricciones hacia los derechos de las mujeres y las minorías religiosas⁴⁸⁸. En relación a las mujeres, algunas sociedades restringen, entre otros, su derecho al voto, manejar, recibir herencia o divorciarse⁴⁸⁹. Estas prohibiciones crean un desbalance social al excluir aproximadamente la mitad de la población de una gama de actividades que son esenciales para el desarrollo de un país democrático. De igual forma, las minorías religiosas en muchas naciones árabes no pueden practicar su religión libremente y

⁴⁸⁶ Nachman TAL, *Radical Islam in Egypt and Jordan* (Brighton, Reino Unido: Sussex University Press, 2005), p. 244; Elie ELHADJ, *The Islamic Shield: Arab Resistance to Democratic and Religious Reforms* (Boca Ratón, Florida: Brown Walker Press, 2007), p. 219; Monte PALMER y Princess PALMER, *Islamic Extremism: Causes, Diversity, & Challenges* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2008), p. 190.

⁴⁸⁷ Tamara Cofman WITTES, *Freedoms Unsteady March: Americas Role in Building Democracy* (Washington D. C.: The Brookings Institution Press, 2008), p. 75.

⁴⁸⁸ Paul SALEM, "Kuwait: Politics in a Participatory Emirate", Carnegie Endowment for International Peace, 2007, p. 13.

⁴⁸⁹ Vid. HUMAN RIGHTS WATCH, "Saudi Arabia: Bolder Steps Needed on Rights Reform", World Report, 2006, pp. 1- 2.

son discriminadas en cuanto a asistencia de todo tipo y empleos públicos⁴⁹⁰. Estas restricciones son inconsistentes con los derechos humanos otorgados en las sociedades democráticas.

2.1.6. LAS FUENTES EXTERNAS QUE INHIBEN LAS LIBERTADES

El apoyo político, económico y militar que proveen algunos gobiernos a los regímenes autoritarios árabes ha sido citado como uno de los principales impedimentos para que se dé una transformación democrática en la región⁴⁹¹. El gobierno francés invierte y ofrece préstamos a varias autocracias árabes como, la República Argelina Democrática y Popular⁴⁹². Del mismo modo, se sabe los EEUU ha respaldado gobiernos autoritarios a través del Oriente Medio durante décadas obstaculizando así, la democracia y el respeto a los derechos humanos⁴⁹³. Los gobiernos occidentales no son los únicos culpables en apoyar las autocracias árabes. La Federación Rusa y la República Popular de China proveen ayuda significativa a la República Árabe de Siria y la República del Sudán⁴⁹⁴. Estos dos países son algunos de los más grandes violadores de derechos humanos a nivel mundial. Considero que la asistencia que proveen estas naciones fomenta el que se supriman las libertades en los países árabes. El apoyo económico y militar, en particular, permite la supervivencia de algunos gobiernos autoritarios que están en aprietos económicos. También, el apoyo político ha permitido que estos regímenes cometan abusos a los derechos humanos sin haber enfrentado las consecuencias jurídicas en el ámbito internacional.

El estado de seguridad en el Oriente Medio también es un elemento importante que afecta negativamente las libertades y los derechos humanos en las sociedades árabes.

⁴⁹⁰ Gianluca Paolo PAROLIN, *Citizenship in the Arab World: Kin, Religion, and Nation-State* (Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2009), p. 119.

⁴⁹¹ Larbi SADIKI, *The Search for Arab Democracy*, p. 348.

⁴⁹² Vid. Benjamin MACQUEEN, *Political Culture and Conflict Resolution in the Arab World: Lebanon and Algeria* (Melbourne: Melbourne University Press, 2009), p. 120.

⁴⁹³ Vid. Fawaz A. GERGES, *America and Political Islam: Clash of Cultures or Clash of Interest?* (Cambridge: Cambridge University Press, 1999), p. 90.

⁴⁹⁴ Vid. Jeffrey MANKOFF, *Russian Foreign Policy: The Return of Great Power Politics*, 2ª ed. (Lanham, Maryland: Roman & Littlefield Publishers, 2012), p. 200; Robert G. SUTTER, *Chinese Foreign Relations: Power and Policy since the Cold War*, 3ª ed. (Lanham, Maryland: Roman & Littlefield Publishers, 2012), p. 126.

Los regímenes árabes han utilizado el conflicto palestino-israelí y la guerra contra el terrorismo para justificar sus altísimos presupuestos militares y para restringir las libertades de sus ciudadanos⁴⁹⁵. Además, han utilizado la excusa del “enemigo externo” para evitar cualquier discusión sobre reformas políticas y para ocultar los problemas de sus sociedades⁴⁹⁶. Desde el 2001, los códigos penales en la gran mayoría de los países árabes han sido modificados para aplicar sentencias más largas y multas más rigurosas, afectando libertades importantes, entre ellas, la libertad de expresión y asociación⁴⁹⁷. En el 2003, se reunieron todos los ministros del Interior de los Estados árabes y acordaron expandir la aplicación de las prohibiciones que forman parte del Acuerdo Anti-Terrorista Árabe para cubrir los medios noticiosos y otras formas de expresión y opinión pública⁴⁹⁸. La lucha contra el terrorismo está siendo utilizada en estos países para perseguir a ciudadanos que nada tienen que ver con estos tipos de organizaciones y actividades.

2.2. LA PRIMAVERA ÁRABE Y SU INFLUENCIA SOBRE LA DEMOCRATIZACIÓN DEL ORIENTE MEDIO

La denominada Primavera Árabe (observar anexo 5.), protestas y revoluciones populares en el Oriente Medio y el norte de África a partir del 2010 hasta el presente, ha revivido el tema de la democratización de los países árabes. Igual que otros alzamientos sociales, la Primavera Árabe tomó un periodo largo en desarrollarse y sus causas fueron por diferentes razones⁴⁹⁹. Los numerosos problemas económicos, políticos y sociales que afectan a las naciones árabes contribuyeron a un sentimiento de indignación y angustia

⁴⁹⁵ Vid. Philippe DROZ-VINCENT, “From Political to Economic Actors: The Changing Role of Middle Eastern Armies”, en *Debating Arab Authoritarianism*, op cit., p. 199.

⁴⁹⁶ Vid. Robert G. RABIL, *Syria, the United States, and the War on Terror in the Middle East* (Westport, Connecticut: Greenwood Publishing Group, 2006), p. 206.

⁴⁹⁷ Mathieu DEFLEM, *The Policing of Terrorism: Organizational and Global Perspectives* (Nueva York: Routledge, 2010), p. 101.

⁴⁹⁸ Vid. Said IHRAI, “The Arab and Islamic Conventions of the Fight against Terrorism”, en *International Legal Dimension of Terrorism*, editado por Pablo Antonio FERNÁNDEZ SÁNCHEZ (Leiden, Países Bajos: Brill, 2009), p. 368.

⁴⁹⁹ Vid. Dafna H. RAND, *Roots of the Arab Spring: Contested Authority and Political Change in the Middle East* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2013), p. 10; George JOFFE, “The Arab Spring in North Africa: origins and prospects”, en *North Africa’s Arab Spring*, editado por George JOFFE (New York: Routledge, 2013), pp. 4-5; Phillip N. HOWARD y Muzammil M. HUSSAIN, *Democracy’s Fourth Wave?: Digital Media and the Arab Spring* (Nueva York: Oxford University Press, 2013), p. 17.

entre la población. Se podría decir que el pueblo árabe fue sumamente paciente con sus gobernantes ofreciéndoles más que suficiente tiempo para establecer las reformas que ellos deseaban. Sin embargo, la paciencia del pueblo árabe parece agotarse al ver que las demás naciones avanzan menos ellos. Mientras que otros países y regiones sustituyeron los gobiernos autoritarios por gobiernos electos, el mundo árabe continúa con el estigma de ser una de las regiones más autoritarias del planeta.

Esta consternación alcanzó su límite el 17 de diciembre de 2010 cuando un comerciante llamado Mohammed BOUAZIZI se prendió fuego para protestar la confiscación de las frutas y verduras que estaba vendiendo en un puesto callejero en la ciudad tunecina de Sidi Bouzid⁵⁰⁰. Mohammed BOUAZIZI murió el 4 de enero de 2011 en un hospital debido a la gravedad de las quemaduras pero, este acontecimiento provocó numerosas manifestaciones públicas en contra del gobierno tunecino y a favor de una transición democrática⁵⁰¹. También, inspiró a muchas personas en el mundo árabe para que tomaran acciones similares en sus países⁵⁰². En cuestión de semanas, las protestas alcanzaron otras naciones en la región creándose así un movimiento regional en contra del autoritarismo.

2.2.1. LA REVOLUCIÓN TUNECINA

El 14 de enero de 2011, el presidente de la República del Túnez, Zine El Abidine BEN ALÍ (1936-), renunció a su puesto y se marchó del país luego de varias

⁵⁰⁰ Vid. Amin ALLAL, “Becoming Revolutionary in Tunisia 2007-2011”, en *Social Movements, Mobilization and Contestation in the Middle East and North Africa*, 2ª ed., editado por Joel BEININ y Frédéric VAIREL (Stanford: Stanford University Press, 2013), p. 19; Simanti LAHIRI, *Suicide Protest in South Asia: Consumed by Commitment* (Nueva York: Routledge, 2014), p. 136.

⁵⁰¹ Amira ALEYA-SGHAIER, “The Tunisian revolution: the revolution of dignity”, en *Revolution, Revolt and Reform in North Africa: The Arab Spring and Beyond*, editado por Ricardo R. LAREMONT (Nueva York: Routledge, 2014), p. 31; Karina V. KOROSTELINA, *Political Insults: How Offenses Escalate Conflict* (Nueva York: Oxford University Press, 2014), p. 4; Kenneth PERKINS, *A History of Modern Tunisia*, 2ª ed. (New York: Cambridge University Press, 2014), p. 223.

⁵⁰² Vid. Marc FISHER, “In Tunisia, act of one fruit vendor unleashes wave of revolution through Arab world”, *The Washington Post*, 26 de marzo de 2011, p. 1; Lisa ANDERSON, “Early Adopters and Neighborhood Effects”, en *The Arab Spring: Will it Lead to Democratic Transitions?*, editado por Clement HENRY y Jang JI-HYANG (New York: Palgrave Macmillan, 2013), p. 31; Christopher PHILLIPS, *Everyday Arab Identity: The Daily Reproduction of the Arab World* (Nueva York: Routledge, 2013), p. 161.

semanas de protestas masivas⁵⁰³. La rapidez y persistencia de los manifestantes y su habilidad para utilizar las redes sociales, facilitaron esta revolución. Con la caída del régimen, comenzaron varios procesos para establecer elecciones abiertas y transparentes. El 23 de octubre de 2011, la República de Túnez celebró las primeras elecciones libres en su historia. El proceso electoral estuvo formado por 7,361 colegios electorales los cuales, fueron supervisados por 14,000 observadores de los que 600 eran extranjeros enviados por la UE y la Fundación Carter⁵⁰⁴. Sumados a éstos, hubo unos 35,000 interventores de partidos políticos y 40,000 policías y soldados⁵⁰⁵. Más de 7.2 millones de tunecinos (60 por ciento de los votantes) participaron para elegir una Asamblea Constituyente de 217 miembros encargada de elaborar, en el plazo de un año, la primera Constitución democrática y designar un gobierno que incluía un primer ministro y un presidente⁵⁰⁶. Unos 11,686 candidatos, la mitad de ellos mujeres porque así lo requiere la ley y a su vez, afiliados a 80 partidos compitieron, como independientes, para obtener un escaño.

El partido islámico moderado Ennahda (Renacimiento) obtuvo una mayoría con 98 escaños (41 por ciento)⁵⁰⁷. Sus principales rivales fueron varios partidos laicos, entre ellos, el Congreso para la República (izquierda moderada), liderado por Moncef MARZOUKI con 29 escaños, el partido Petición Popular o Al Aridha (populista), liderado por el empresario local Hechmi HAMDÍ con 26 escaños, el Bloque Democrático para el Trabajo y las Libertades o Ettakatol (centroizquierda), encabezado por el médico Mustafá Ben JABBAR con 20 escaños y el Partido Demócrata Progresista (centrista), liderado por Ahmed NEJIB con 7 escaños. Una docena de partidos pequeños

⁵⁰³ Angelique CHRISAFIS e Ian BLACK, “Zine al-Abidine Ben Ali forced to flee Tunisia as protesters claim victory”, *The Guardian*, 14 de enero de 2011, p. 1; David D. KILPATRICK, “Tunisia Leader Flees and Prime Minister Claims Power”, *The New York Times*, 14 de enero de 2011, p. 1.

⁵⁰⁴ La Fundación Carter es una ONG que fue fundada en 1982 por el ex presidente norteamericano James E. CARTER, para promover el avance de los derechos humanos (NA).

⁵⁰⁵ EL PAÍS, “Túnez: Las elecciones más vigiladas”, 23 de octubre de 2011, p. 1.

⁵⁰⁶ Lizzy DAVIES, “Tunisia elections: polling day as it happened”, *The Guardian*, 23 de octubre de 2011, p. 1; THE TELEGRAPH, “Polls Open in first-ever legitimate Tunisian elections”, 23 de octubre de 2011, p. 1.

⁵⁰⁷ Leila FADEL, “In Tunisia, Islamist flourish as democracy is ushered in”, *The Washington Post*, 26 de octubre de 2011, p. 1; BBC NEWS, “Tunisia’s Islamist Ennahda party wins historic poll”, 27 de octubre de 2011, p. 1; Eva BELLIN, “A Modest Transformation: Political Change in the Arab World after the Arab Spring”, en *The Arab Spring: Will it Lead to Democratic Transitions?*, op cit., p. 41.

obtuvieron el 16 por ciento de los asientos restantes El porcentaje de participación fue de 54.1 por ciento⁵⁰⁸.

Ennahda es un partido político inspirado por los Hermanos Musulmanes de la República Árabe de Egipto. Esta organización defiende la arabidad y la islamidad de la sociedad tunecina, el respeto de creencia y pensamiento, los derechos de las minorías, la lucha contra el paro, el desarrollo económico y el respeto de la economía de libre mercado que promueva la inversión extranjera⁵⁰⁹. Luego de las elecciones, el dirigente de Ennahda, Rashid AL GANNUSHI, reiteró el compromiso de su partido a la transición democrática tunecina. Además, reafirmó su apoyo a los derechos de la mujer. Mencionó que su partido ha asumido el “estatuto personal” del que goza la mujer tunecina desde 1956, uno de los más avanzados en el mundo árabe. También, ha aceptado la paridad de ambos sexos en las listas electorales. Su programa de gobierno protege el derecho de la mujer a la igualdad, educación, trabajo y a participar en la vida pública del país⁵¹⁰.

2.2.2. LA REVOLUCIÓN EGIPCIA

El 25 de enero de 2011, diferentes sectores sociales egipcios iniciaron varias protestas públicas alrededor de la República Árabe de Egipto. En cuestión de días estas manifestaciones crecieron significativamente. El gobierno egipcio respondió con tácticas opresivas para suprimir las demostraciones⁵¹¹. No obstante, mediante movilización colectiva y respaldo popular los manifestantes pudieron afrontar la policía estatal y continuar protestando⁵¹². Tres semanas después, el presidente Hosni MUBARAK

⁵⁰⁸ AL JAZEERA ENGLISH, “Final Tunisian election results announced”, 14 de noviembre de 2011, p. 1.

⁵⁰⁹ Vid. CASA ÁRABE-INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS ÁRABES Y DEL MUNDO MUSULMÁN, “Túnez: de la Revolución a la Asamblea Constituyente”, Atalaya sociopolítica de Casa Árabe, Núm. 17, (noviembre-diciembre 2011), p. 4; Robin WRIGHT, *The Islamist are Coming: Who They Really Are* (Herndon, Virginia: United States Institute of Peace Press, 2012), p. 43.

⁵¹⁰ Vid. Jocelyne CESARI, *The Awakening of Muslim Democracy: Religion, Modernity, and the State* (New York: Cambridge University Press, 2014), p. 158.

⁵¹¹ Vid. Karen ALBERT y Aaron HANSEN, “When to Hold and When to Fold: Assessing and Responding to Political Uprisings in Authoritarian Regimes”, en *State Responses to Human Security*, editado por Courtney HILLEBRECHT et al. (Nueva York: Routledge, 2014), p. 87.

⁵¹² Vid. Lin NOUEIHED y Alex WARREN, *The battle for the Arab Spring: revolution, counter-revolution and the making of a new era* (New Haven: Yale University Press, 2012), pp. 97-98.

renunció a su puesto⁵¹³. El 19 de marzo de 2011, los egipcios aprobaron mediante el voto ocho enmiendas a la Constitución de 1971. El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, el gobierno militar interino del país, anunció que la Constitución de 1971 sería abolida y las ocho enmiendas aprobadas pasarían a formar parte de una nueva declaración constitucional. Este documento servirá como una Constitución nacional hasta que, una vez elegido un nuevo Parlamento, se elabore una nueva constitución que tendrá que ser aprobada mediante un referéndum nacional por el pueblo egipcio⁵¹⁴.

Los partidos islámicos también fueron exitosos en las elecciones legislativas de la República Árabe de Egipto, celebradas entre noviembre de 2011 y enero de 2012. Estos procesos electorales, los primeros tras el derrocamiento del presidente Hosni MUBARAK, se celebraron en un prolongado y complejo proceso que incluía tres rondas para elegir 498 diputados para la Cámara Baja del Parlamento. De acuerdo a los resultados finales, el Partido Libertad y Justicia, de los Hermanos Musulmanes, ganó 235 escaños, seguidos por el partido salafista Al Nur, que logró 123 escaños⁵¹⁵. Después de los dos primeros partidos se situaron: el Nuevo Partido Wafd⁵¹⁶, con 38 escaños; el Bloque Egipcio, que comprende a candidatos liberales y laicos, con 34 escaños; el partido islámico moderado Al Wasat, con 10 escaños y el partido izquierdista La Revolución Continúa, con 7 escaños⁵¹⁷. Los partidos islámicos consiguieron cerca del 75 por ciento de todos los escaños para la Cámara Baja egipcia. En la primera sesión de la legislatura de la República Árabe de Egipto, los legisladores egipcios eligieron a Mohamed Saad KATATNI, secretario general del Partido Libertad y Justicia, como el presidente de la

⁵¹³ Vid. Eric GONZÁLEZ, Georgina HIGUERAS y Nuria TESÓN, “La revolución egipcia fuerza la dimisión de Mubarak”, *El País*, 11 de febrero de 2011, p. 1.

⁵¹⁴ Vid. Nathan BROWN y Kristen STILT, “A Haphazard Constitutional Compromise”, Carnegie Endowment for International Peace, 11 de abril de 2011, pp. 1-2.

⁵¹⁵ BBC NEWS, “Egypt’s Islamist parties win elections to parliament”, 21 de enero de 2012, p. 1; Nancy J. DAVIS y Robert V. ROBINSON, *Claiming Society for God: Religious Movements & Social Welfare* (Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 2012), p. 59.

⁵¹⁶ El Nuevo Partido Wafd es un partido nacionalista liberal inspirado por el Partido Wafd, uno de los partidos políticos más antiguos e históricamente más activos del país, disuelto después de la Revolución de 1952. Vid. Peter E. MAKARI, *Conflict & Cooperation: Christian-Muslim Relations in Contemporary Egypt* (Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press, 2007), p. 122 (NA).

⁵¹⁷ ABC, “El Parlamento será islamista”, 22 de enero de 2012, p. 1.

nueva Cámara Baja del Parlamento. Éste obtuvo 399 de los 503 votos válidos para derrotar a otros tres candidatos⁵¹⁸.

El próximo paso en la transición democrática era las elecciones presidenciales. Una vez que el presidente fuese elegido, la Junta Militar debía entregarle el poder. No obstante, el 14 de junio de 2012, el Tribunal Constitucional egipcio anuló la composición del Parlamento⁵¹⁹. Esto significó que el poder legislativo volvió al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas. Esta acción fue prácticamente un golpe de Estado y un retroceso significativo para la transición democrática del país. Ahora, el futuro presidente gobernará sin el respaldo democrático de la Cámara. Además, la decisión negativa contra el legislativo obligará a efectuar nuevos comicios y, por ende, retrasos en los futuros esfuerzos para redactar la nueva Constitución.

La primera vuelta de las elecciones presidenciales egipcias terminó con la victoria de Mohamed MORSI, candidato de los Hermanos Musulmanes (24.3 por ciento), y Ahmed SHAFIK, anterior primer ministro bajo el antiguo régimen (23.3 por ciento)⁵²⁰. Estos dos candidatos disputaron la jefatura del Estado en la segunda vuelta que se celebró entre el 16 y 17 de junio de 2012. De acuerdo a la Comisión electoral, Mohamed MORSI obtuvo el 51.7 por ciento de los sufragios y Ahmed SHAFIK obtuvo un 48.3 por ciento. El porcentaje de participación fue de 51 por ciento⁵²¹. La victoria de este candidato islámico nuevamente comprueba la importancia del islam político en el mundo árabe. Mohamed MORSI fue el primer presidente electo democráticamente en la historia del país. También, fue el primer civil a cargo de la presidencia en más de seis décadas. Los últimos cuatro presidentes eran oficiales del ejército. Sin embargo, el presidente

⁵¹⁸ EL MUNDO, “El islamista Saad Katatni, elegido presidente del nuevo Parlamento egipcio”, 23 de enero de 2012, p. 1.

⁵¹⁹ LA VANGUARDIA, “El Tribunal Constitucional egipcio anula la composición del Parlamento”, 14 de junio de 2012, p. 1.

⁵²⁰ Ian BLACK, “Egypt confirms Mohammed Morsi and Ahmed Shafiq in election runoff”, *The Guardian*, 28 de mayo de 2012, p. 1.

⁵²¹ Ana CARBAJOSA, “Egipto tendrá un presidente islamista”, *El País*, 24 de junio de 2012, p. 1; David D. KILPATRICK, “Named Egypt’s Winner, Islamist Makes History”, *The New York Times*, 24 de junio de 2012, p. 1; Jocelyne CESARI, *op. cit.*, p. 221.

Mohamed MORSI no pudo completar su término presidencial porque fue derrocado por un golpe de Estado realizado por el ejército egipcio el 3 de julio de 2013⁵²².

No tengo que insistir en lo negativo que resulta para la paz el que el ejército se apodere del poder político, desobedeciendo el mandato democrático de la mayoría que busca una transición democrática para su país. Las acciones del nuevo gobierno militar han sido incluso, más represivas que las políticas utilizadas por el presidente Hosni MUBARAK. El régimen declaró que los Hermanos Musulmanes son una organización terrorista y prohibió su presencia dentro del país⁵²³. Además, miles de personas, incluyendo periodistas internacionales, han sido arrestadas por supuestamente apoyar a esta “organización terrorista”⁵²⁴. Temo que esta represión estatal va a radicalizar a ciertos miembros de los Hermanos Musulmanes. Hay evidencia que nuevos grupos militantes han surgido a raíz de estos eventos⁵²⁵. El gobierno norteamericano debería exigir al ejército egipcio que restituya el gobierno electo y libere a todos los prisioneros políticos, incluyendo a Mohamed MORSI. También, es importante que se permita la participación política de los Hermanos Musulmanes.

2.2.3. LA REVOLUCIÓN LIBIA

El próximo país en ser influenciado por la Primavera Árabe fue Libia. Esta nación norteafricana llevaba décadas bajo el poder autoritario del presidente Muamar EL GADAFI (1942-2011). A diferencia del autócrata egipcio y el tunecino, éste decidió suprimir violentamente las demostraciones pacíficas en contra de su gobierno, causando

⁵²² Abigail HAUSLOHNER, William BOOTH y Sharaf Al-HOURANI, “Egyptian Military oust Morsi, suspends constitution”, *The Washington Post*, 3 de julio de 2013, p. 1; Fawaz GERGES, “Egypt coup: the military has not just ousted Morsi. It has ousted democracy”, *The Guardian*, 4 de julio de 2013, p. 1.

⁵²³ Erin CUNNINGHAM, “Egypt’s military backed Government declares the Muslim Brotherhood a terrorist organization”, *The Washington Post*, 25 de diciembre de 2013, p. 1; Francisco CARRIÓN, “La justicia egipcia prohíbe a los Hermanos Musulmanes presentarse a las elecciones”, *El Mundo*, 15 de abril de 2014, p. 1.

⁵²⁴ Colin FREEMAN, “Egypt to put 20 al-Jazeera journalists on trial”, *The Telegraph*, 29 de enero, 2014, p. 1; Abigail HAUSLOHNER y Lara El GIBALY, “Egyptian court sentences 529 people to death”, *The Washington Post*, 24 de marzo de 2014, p. 1.

⁵²⁵ *Vid.* David D. KILPATRICK, “Egyptian Attacks Are Escalating Amid Stalemate”, *The New York Times*, 7 de octubre de 2013, p. 1.

la muerte de cientos de civiles⁵²⁶. Estas acciones causaron la indignación de muchas personas y gobiernos alrededor del mundo. En poco tiempo, la OTAN decidió tomar acción militar en contra del régimen del presidente Muamar EL GADAFI. Esta acción militar fue aprobada el 17 de marzo de 2011 por la resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU⁵²⁷. La resolución exige que “se establezca de inmediato una cesación del fuego y se ponga fin completamente a la violencia y a todos los ataques y abusos contra civiles”⁵²⁸. La OTAN impuso una zona de prohibición de vuelos de la aviación militar libia y bombardeó varios objetivos militares dentro del país para proteger los civiles y debilitar el ejército libio⁵²⁹.

Para finales de agosto de 2011, cayó Trípoli, la última ciudad en manos del régimen. Los rebeldes establecieron un gobierno interino llamado el Consejo Nacional de Transición, liderado por el primer ministro interino Mahmoud JABRIL, para dirigir la nación hacia una transición democrática⁵³⁰. El nuevo gobierno libio ha sido reconocido por los EEUU y la mayoría de los países europeos, entre otras naciones. Ésta administración estableció el proceso para crear una nueva constitución y efectuar elecciones libres y transparentes. Las elecciones para la Asamblea Constituyente libia fueron fijadas para el 7 de julio de 2012. De acuerdo a los resultados finales, la Alianza de Fuerzas Nacionales, el partido centrista del primer ministro interino Mahmoud JABRIL, ganó las elecciones al obtener 39 escaños, seguidos por el Partido de Justicia y Construcción, la rama libia de los Hermanos Musulmanes, que logró 17 escaños⁵³¹.

⁵²⁶ Cherif BASSIOUNI, ed., *Libya: From Repression to Revolution: A Record of Armed Conflict and International Violations, 2011-2013* (Leiden, Países Bajos: Martinus Nijhoff/Brill, 2013), p. 157.

⁵²⁷ Giacomina DE BONA, *Human rights in Libya: The impact of international society since 1969* (Nueva York: Routledge, 2013), p. 156.

⁵²⁸ CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, “Resolución 1973”, aprobada el 17 de marzo de 2011, p. 3.

⁵²⁹ Vid. Barack OBAMA, David CAMERON y Nicolas SARKOZY, “Libya’s Pathway to Peace”, *The New York Times*, 14 de abril de 2011, p. 1.

⁵³⁰ Ronald B. ST JOHN, “Libya’s Authoritarian Tradition”, en *Modern Middle East Authoritarianism: Roots, Ramifications, and Crisis*, editado por Nouredine JEBNOUN, Mehrdad KIA y Mimi KIRK (New York: Routledge, 2013), p. 136.

⁵³¹ Ricardo R. LARÉMONT, “Moving past revolution and revolt: transitions to democracy in North Africa”, en *Revolution, Revolt, and Reform in North Africa: The Arab Spring and Beyond*, editado por Ricardo R. LARÉMONT (New York: Routledge, 2014), p. 161.

El resultado electoral en Libia contrasta con aquéllos en la República de Túnez y la República Árabe de Egipto donde los partidos islámicos fueron favorecidos.

2.2.4. LAS DEMOSTRACIONES POPULARES EN OTROS PAÍSES ÁRABES

La influencia de la Primavera Árabe continuó dispersándose alrededor de la región, afectando a diferentes países árabes. También, en la República de Yemen tomaron lugar demostraciones masivas a favor de un cambio político⁵³². La presión del pueblo yemení fue tan fuerte que el presidente Alí Abdulá SALEH (1942-) anunció que no correría en las próximas elecciones⁵³³. A pesar de esta declaración, las protestas continúan en este país. En el Reino de Bahréin, la monarquía suní suprimió las manifestaciones populares a favor de derechos políticos por parte de la población chií⁵³⁴. Esta violencia ha causado la muerte de numerosos civiles⁵³⁵. No obstante, este grupo continúa exigiendo reformas al sistema monárquico para así obtener más participación en el gobierno y el desarrollo de la nación⁵³⁶.

La República Árabe de Siria fue otro país donde el pueblo se rebeló en contra de un gobierno autoritario. Estas manifestaciones fueron reprimidas violentamente por los servicios de inteligencia y el ejército sirio. En septiembre de 2011, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas publicó un informe sobre la situación en este país y declaró que las fuerzas de seguridad del presidente Bachar EL ASAD habían ocasionado la muerte de 2,600 civiles desde el inicio de las protestas populares⁵³⁷.

⁵³² Vid. Ibrahim SHARQIEH, "Yemen: The Search for Stability and Development", en *The Arab Awakening: America and the Transformation of the Middle East*, editado por Kenneth M. POLLACK *et al.* (Washington D.C.: The Brookings Institution, 2011), p. 223.

⁵³³ ABC, "El presidente de Yemen renuncia a renovar su mandato", 2 de febrero de 2011, p. 1.

⁵³⁴ CASA ÁRABE-INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS ÁRABES Y DEL MUNDO MUSULMÁN, "Revoluciones, manifestaciones y protestas", *Atalaya sociopolítica de Casa Árabe*, Núm. 14, (marzo-abril 2011), p. 13.

⁵³⁵ Vid. Michele DUNNE, "Political Turmoil in the Middle East and North Africa", *Carnegie Endowment for International Peace*, 26 de abril de 2011, p.1.

⁵³⁶ Vid. Lin NOUEIHED y Alex WARREN, *op. cit.*, p. 136.

⁵³⁷ Rick GLADSTONE, "U.N. Count of Syria Dead Now at 2,600", *The New York Times*, 12 de septiembre de 2011, p. 1.

Para abril de 2014, el número de muertes en el país había alcanzado 150,000⁵³⁸. En la actualidad, el gobierno sirio continúa sus políticas represivas, ignorando las críticas de la comunidad internacional. Los rebeldes, sin embargo, todavía no se han dado por vencido y continúan exigiendo un cambio político. La violencia ha aumentado a tal nivel que la nación está en un estado de guerra civil⁵³⁹.

2.3. REFLEXIONES SOBRE EL ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN POLÍTICA EN EL MUNDO ÁRABE

Después de analizar la situación política en los países árabes, nos debe haber quedado claro por qué el autoritarismo es el tipo de gobierno que predomina en estas sociedades. Vimos que el problema principal es el monopolio que ejercen los regímenes sobre las instituciones del Estado y el espacio público. Éstos controlan las demás ramas del gobierno y, además, modifican las constituciones nacionales y las leyes internas para restringir las libertades de los ciudadanos. También, excluyen políticamente a los candidatos y movimientos de oposición y manipulan o restringen los procesos electorales. Inclusive, algunos dirigentes árabes han mantenido por décadas a sus países bajo las leyes de emergencia para imponer sus acciones opresivas. La sociedad civil árabe es, igualmente, controlada en especial toda ONG que promueva reformas democráticas. Además, los servicios de inteligencia son utilizados para mantener a la población en un estado de miedo.

Todas estas restricciones en el ámbito político son fortalecidas por factores económicos, sociales e internacionales. El modelo económico que predomina en los países árabes depende, mayormente, de pagos o rentas que el gobierno obtiene por sus recursos naturales, bases militares y/o acuerdos de asistencia económica. Estos ingresos son utilizados por los gobiernos autoritarios para ofrecer empleos, comprar lealtades

⁵³⁸ Susana SAMHAN, “El conflicto sirio supera los 150.000 muertos en tres años”, *La Vanguardia*, 1 de abril de 2014, p.1; Barbara SURK, “Syria conflict death toll tops 150,000”, *The Boston Globe*, 1 de abril de 2014, p. 1.

⁵³⁹ Vid. Carol MORELLO, “Civil war in Syria puts Turkey on edge”, *The Washington Post*, 3 de diciembre de 2012, p. 1; Ghaith ABUL-AHAD, “Syria is not a revolution any more – this is civil war”, *The Guardian*, 18 de noviembre de 2013, p. 1.

y fortalecer los servicios de inteligencia y el ejército. Además, eliminan la necesidad de desarrollar economías versátiles y diversificadas. También, abona la mucha corrupción que existe en estos gobiernos. Estos actos socavan el desarrollo económico y debilitan el Estado de derecho. Por tanto, este sistema económico promueve el autoritarismo, el desempleo y la angustia de sus ciudadanos. De igual forma, suprime libertades, aspectos sociales como el clanismo, el sistema de educación árabe, la estructura familiar, el radicalismo y la ley islámica. El impacto negativo que tienen sobre la libertad y la sociedad son más eficaces porque no hay instituciones políticas y civiles que protejan las libertades y los derechos de las minorías. De igual manera, ciertos asuntos internacionales como la lucha en contra del terrorismo y el conflicto israelí-palestino, son controversias utilizadas por las autocracias árabes para expandir y fortalecer sus sistemas autoritarios.

Por décadas, estos gobiernos han utilizado estos diferentes mecanismos para mantenerse en el poder, pero en el 2010, los ciudadanos en diferentes países árabes comenzaron a retar el poder autocrático y a demandar una transición democrática. Algunas de estas protestas terminaron en revoluciones que derrocaron gobiernos autoritarios, mientras que otras continúan en el presente. Considero que el efecto más inmediato de estos levantamientos ha sido el empoderamiento del ciudadano. Hasta el presente, el individuo se sentía impotente frente al gobierno autoritario, pero ahora ha descubierto que el poder reside en el pueblo y no en el régimen. Mediante acción colectiva y espontánea, un gobierno represivo, que disfrutaba de apoyo regional e internacional, puede ser derrocado en cuestión de semanas.

La Primavera Árabe también contradijo varios mitos sobre los países árabes. El primero de éstos era que las poblaciones árabes eran en su mayoría indiferentes a su situación de miseria. Sin embargo, las demostraciones alrededor de la región, en las cuales, los manifestantes arriesgaron sus vidas en reclamo de un cambio de gobierno, desmiente esta aseveración. El segundo mito que quedó en entredicho fue que las poblaciones árabes no comprenden o quieren la democracia. Durante meses el mundo ha visto a las poblaciones árabes en diferentes países reclamar públicamente la democracia y participar en procesos democráticos. Todos estos factores han cambiado la situación

política de la región. De ahora en adelante, los regímenes árabes y los gobiernos occidentales no podrán justificar su apoyo al autoritarismo con su viejo argumento de que las poblaciones árabes son apáticas a involucrarse en la política y no quieren la democracia.

El factor común de estas revoluciones y las numerosas manifestaciones públicas en las naciones árabes, han sido motivados por una combinación de reclamos de tipo económico, político y social. Estos eventos no fueron dirigidos por ningún partido político o movimiento en particular ni por una ideología específica. En ese sentido, tuvieron que ver más con exigir derechos políticos, económicos y sociales básicos, que la preferencia de una ideología política sobre otra. En el pasado, la mayoría de las revoluciones o levantamientos en los países árabes fueron dirigidos por los nacionalistas árabes, los izquierdistas o los partidos islámicos. Sin embargo, estas sublevaciones han sido organizadas espontáneamente por diferentes sectores sociales y han sido apoyadas por una amplia parte de la población. Los protagonistas son, en todos los casos, muy diversos (juventud, burguesía urbana, grupos marginados, partidos políticos, sindicatos, movimientos islámicos, organizaciones tribales). Estos grupos han perdido el miedo y luchan, por recuperar el espacio político de sus sociedades.

El éxito de los partidos islámicos en las elecciones legislativas tunecinas y egipcias confirman los previos argumentos manifestados en esta tesis doctoral de la importancia que tienen los partidos islámicos en llevar a cabo cualquier transición democrática en los países árabes. La inclusión de estos grupos ha fortalecido los procesos políticos y ha dado legitimidad a electoral. Además, la popularidad del islam político ha movilizado a grandes números de personas a simpatizar con los procesos democráticos. Ahora, los partidos islámicos moderados tienen la oportunidad de demostrar que no todos los movimientos islámicos son extremistas y que el islam político no es incompatible con la democracia y el respeto a los derechos humanos.

En resumen, la forma de gobierno que predomina en los países árabes es la autocracia. Los dirigentes de estas naciones utilizan las herramientas del Estado para suprimir y controlar a la población. Esta situación política promueve indignación,

radicalismo, violencia e inestabilidad en la región. Por el contrario, la Primavera Árabe demuestra que la mayoría de las personas en el Oriente Medio y el norte de África no quieren vivir bajo gobiernos autoritarios y represivos. Tomando en cuenta estos factores, no le queda otra opción al gobierno estadounidense y a la comunidad internacional que dirigir todos sus esfuerzos en fomentar la democratización en la región. De esta manera, evitará que los ciudadanos tengan que recurrir a revoluciones que podrían ser más desestabilizantes para estas naciones y la zona. Esta asistencia democrática debe ser dirigida hacia todos los diferentes sectores sociales que favorecen una transición democrática.

También, convendría que los EEUU aumentaran el apoyo a los países árabes que están en proceso de democratización para asegurar que estas transiciones tengan éxito. La destitución de los mandatarios autoritarios fue sólo el primer paso en el proceso de democratizar estas naciones. Aún es necesario, entre otros, establecer el Estado de derecho, derogar las leyes de emergencia, certificar a todos los partidos políticos y efectuar de forma consecutiva elecciones libres y transparentes. Estas metas no serán fáciles de alcanzar porque todavía hay en estos países sectores poderosos que quieren mantener el viejo orden político. El golpe de Estado que tomó lugar en la República Árabe de Egipto demuestra lo difícil que es completar una transición democrática. En el próximo capítulo, analizaré como ha sido la política exterior del presidente George W. BUSH hacia el Oriente Medio y cuán efectivo fue su estrategia para impulsar la democratización en el mundo árabe.

CAPÍTULO TERCERO

LA POLÍTICA EXTERIOR DEL PRESIDENTE GEORGE WALKER BUSH HACIA EL MUNDO ÁRABE

3.1. UNA REEVALUACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR NORTEAMERICANA

Cuando el presidente George W. BUSH asumió la presidencia de EEUU en enero de 2001, expresó su rechazo a una política exterior activa e intervencionista. Argumentaba que la “construcción de Estados” no era una responsabilidad de los EEUU⁵⁴⁰. Sin embargo, luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001, la administración del presidente George W. BUSH comenzó a articular una política exterior intervencionista y militarista hacia algunos países, especialmente aquellos gobiernos del Oriente Medio considerados hostiles a los EEUU. Por décadas, la política exterior norteamericana en el Oriente Medio ha estado basada en la creencia de que la estabilidad política ofrecida por los regímenes autoritarios es indispensable para proteger los intereses de EEUU en la región. Esta política justifica el respaldo económico, político y militar a numerosos gobiernos autoritarios. Ante los ataques del 11 de septiembre oficiales gubernamentales y expertos recomendaban que era necesario reevaluar dicha práctica. Señalaban que la falta de libertad y democracia en los países árabes eran las razones principales para el aumento de la violencia, el extremismo religioso y el terrorismo⁵⁴¹. Partiendo de esta premisa, concluyeron que la política exterior de EEUU tenía que apoyar la persecución y captura de grupos terroristas; pero también, deberá

⁵⁴⁰ Stefan A. HALPER y Jonathan CLARKE, *America Alone: The Neo-Conservatives and the Global Order* (Nueva York: Cambridge University Press, 2004), p. 134.

⁵⁴¹ Vid. Nathan J. BROWN, *Constitutions in a Nonconstitutional World: Arab Basic Laws and the Prospects for Accountable Government* (Albany, Nueva York: State of New York University Press, 2002); Thomas CAROTHERS, “Is Gradualism Possible: Choosing a Strategy to Promote Democracy in the Middle East”, Carnegie Endowment for International Peace, 2003.

promover reformas políticas, institucionales y económicas como métodos claves para eliminar las “raíces del terrorismo”.

Algunos oficiales de la administración del presidente George W. BUSH estaban de acuerdo con esta nueva política, pero pensaban que la democratización del Oriente Medio podía ser acelerada mediante una acción militar. Sin embargo, esta operación no estaría dirigida en contra de cualquier autocracia árabe sino únicamente a aquellos gobiernos considerados enemigos, como el régimen iraquí. El mandatario norteamericano, dejó claro el nuevo giro que tomaría su política exterior en varios discursos e informes que se redactaron luego de los ataques del 11 de septiembre. La Estrategia de Seguridad Nacional de los EEUU (ESN) publicada en septiembre de 2002 (observar anexo 1.)⁵⁴² afirma:

“Durante largo tiempo Estados Unidos ha mantenido la opción de la acción prioritaria para contrarrestar una amenaza suficiente a nuestra seguridad nacional. Cuanto mayor sea la amenaza, mayor es el riesgo de la inacción y más imperiosa la razón para tomar medidas preventivas para defendernos, aunque subsista incertidumbre en cuanto al momento y el lugar del ataque del enemigo. Para impedir o evitar tales actos hostiles de nuestros adversarios, Estados Unidos actuará preventivamente, si es necesario”⁵⁴³.

3.1.1. LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD NACIONAL

La ESN de 2002, contiene ocho principios fundamentales: (1) promover aspiraciones de dignidad humana; (2) fortalecer las alianzas para combatir el terrorismo y evitar ataques contra EEUU y sus aliados; (3) trabajar con otras naciones para resolver conflictos regionales; (4) evitar que nuestros enemigos nos amenacen a nosotros y a nuestros aliados con armas de destrucción masiva; (5) promover una nueva era de crecimiento económico a través del libre mercado y el libre comercio; (6) expandir el círculo de desarrollo a través de la promoción de sociedades abiertas y la construcción de la infraestructura para la democracia; (7) desarrollar agendas de cooperación con otros

⁵⁴² El gobierno norteamericano publicó una ESN en el 2006 y el 2010. Sin embargo, pienso que la ESN de 2002 es más relevante para este análisis porque en este documento el presidente George W. BUSH defiende el concepto de la guerra preventiva y la democratización del Oriente Medio (NA).

⁵⁴³ GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, “La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América”, septiembre de 2002, p. 23.

centros de poder global; y (8) transformar las instituciones de seguridad estadounidenses para que se adapten a los retos y oportunidades del siglo XXI⁵⁴⁴.

En resumen, la ESN promueve la seguridad nacional de EEUU y recomienda en qué situaciones sus intereses se pueden beneficiar de instituciones multilaterales. Además, identifica cuáles son las amenazas a su seguridad y plantea diferentes estrategias para acabar con las amenazas. Según lo expresado en el documento, la seguridad de EEUU está directamente relacionada a la libertad política y económica alrededor del mundo. Esta nación tiene la responsabilidad de promover libertad, tanto por sus ideales como por su seguridad. Los métodos clásicos de seguridad, como la disuasión, no funcionan cuando el enemigo busca la destrucción de sociedades enteras, ataca civiles y no teme morir porque entiende que sus acciones lo hace un “mártir del Islam”. Por tanto, una defensa nacional tiene el derecho de usar acciones preventivas para evitar ataques catastróficos antes de que ocurran. El gobierno norteamericano reconoce que la lucha contra el terrorismo es una lucha global que necesita llevarse a cabo con la cooperación de organizaciones multilaterales; pero, al mismo tiempo, defiende la opción de actuar unilateralmente si la comunidad internacional no actúa contra posibles amenazas.

Además de anunciar todos los cambios que iban haber en las prioridades de la política exterior y la defensa nacional, la ESN propuso un programa de asistencia económica para promover reformas nacionales y la democratización alrededor del mundo. El programa propone un aumento del 50 por ciento de la aportación en asistencia exterior. Este dinero sería utilizado para establecer la Cuenta del Desafío del Milenio⁵⁴⁵, un programa para financiar proyectos en países de gobiernos justos que inviertan en sus ciudadanos y promuevan las libertades económicas. Los gobiernos que reciben estas ayudas deben luchar contra la corrupción, proteger los derechos humanos, respetar la

⁵⁴⁴ *Ibidem*, p. 2.

⁵⁴⁵ La Cuenta del Desafío del Milenio fue creada en el 2004 para reducir la pobreza global a través del crecimiento económico sostenible. Ésta es conducida por una Junta Directiva de nueve miembros, cinco representantes del sector público, los que incluyen a la Secretaria de Estado, el Secretario del Tesoro, el Representante de Comercio Exterior, así como al Administrador de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), y cuatro representantes del sector privado. *Vid.* Wil HOUT, *The Politics of Aid Selectivity: Good governance criteria in World Bank, US and Dutch development assistance* (Nueva York: Routledge, 2007), p. 70.

base del derecho e invertir en la salud pública y la educación. El programa beneficiará a los países que hayan demostrado un cambio real en su política y retará a aquellos países que no hayan establecido reformas⁵⁴⁶.

3.1.2. EL CONCEPTO DE LA GUERRA PREVENTIVA

De las ideas sobre cómo fomentar la democratización en el Oriente Medio, el elemento más controversial de la ESN de 2002 se relaciona al concepto de la acción preventiva o guerra preventiva. Según el documento, la amenaza más grande que enfrenta los EEUU y el mundo entero es la posible unión entre el radicalismo y la tecnología. El hecho que un grupo de “Estados tiranos” estén buscando desarrollar armas de destrucción masiva, sean éstas nucleares, químicas o biológicas, y la posibilidad de que terminen en manos de organizaciones terroristas como Al-Qaeda, intensifican los argumentos de que los EEUU no debe simplemente depender de una mera estrategia defensiva. Nociones tradicionales de seguridad, como disuasión o contención, resultan ya obsoletas ante una amenaza de esa naturaleza⁵⁴⁷. Es así que el gobierno del presidente George W. BUSH plantea que la mejor defensa ante tal peligro es una estrategia ofensiva que destruya o frustre cualquier intento de ataque antes de que ocurra⁵⁴⁸.

Lo más controversial de la estrategia preventiva no es que los EEUU se propongan actuar contra organizaciones terroristas para evitar que ocurran ataques. Después de todo, las instituciones de seguridad nacional como la policía, operaciones secretas y recopilación de información siempre han intentado evitar ataques terroristas antes de que ocurran. La controversia principal alrededor de la política de guerra preventiva corresponde a la idea de que EEUU pueda decidir unilateralmente qué países constituyen una amenaza a la paz internacional. En el sistema de seguridad colectiva, establecido por la Carta de la ONU, sólo el Consejo de Seguridad de la ONU puede

⁵⁴⁶ Vid. Flynt LEVERETT, ed., *The Road Ahead: Middle East Policy in the Bush Administration's Second Term* (Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2005), p. 32.

⁵⁴⁷ GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, “La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América”, 2002, p. 11.

⁵⁴⁸ Rodger A. PAYNE, “Deliberate before Striking First?”, en *Hitting First: Preventive Force in U.S. Security Strategy*, editado por William W. KELLER y Gordon R. MITCHELL (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2006), p. 119.

determinar qué constituye una amenaza a la paz (art. 39) y sólo este Cuerpo puede poner en marcha la acción reprimida prevista en el Capítulo VII⁵⁴⁹. De otro modo, el uso de la fuerza está prohibido en dicha misiva. El artículo 2.4 de ésta afirma que “los miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado”⁵⁵⁰. La única excepción a la prohibición del uso de la fuerza es en caso de legítima defensa, sea individual o colectiva, recogida en el artículo 51. No obstante, las circunstancias que determinan legítima defensa son claras y no incluyen amenazas futuras. Por consiguiente, algunas de las ideas propuestas por la ESN de 2002 infringen normas de derecho internacional. El gobierno norteamericano utilizó el concepto de “guerra preventiva” para imponer un nuevo orden mundial basado en una “seguridad absoluta” para sí mismo⁵⁵¹. La ESN sugiere que el Derecho que ahora gobernará el mundo será el que decida el gobierno norteamericano. Esto es, un nuevo orden que además de ser ilícito e impositivo fue creado unilateralmente en, el cual, los EEUU asume el papel de soberano global y se declara “la excepción”.

La idea de que los EEUU quieran unilateralmente determinar qué naciones constituían una amenaza internacional para, de ese modo, autorizar acción punitiva bajo la excusa de la legítima defensa provocó muchas críticas⁵⁵². Esta política exterior amenazaba la estabilidad internacional porque al establecerla ignoraba el principio de la soberanía de los Estados⁵⁵³. En cuanto a esto, opinaba el presidente George W. BUSH

⁵⁴⁹ Alexander ORAKHELASHVILI, *Collective Security* (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 150.

⁵⁵⁰ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, “Carta de las Naciones Unidas” (1945), (art. 2.4).

⁵⁵¹ Vid. Amy BARTHOLOMEW, “Contesting Empire’s Law and Human Rights as “Swords of Empire”, en *Crimes of War: Iraq*, editado por Richard A. Falk, Irene GENDZIER y Robert J. LIFTON (Nueva York: Nation Books, 2006), p. 103.

⁵⁵² Vid. Vincenc NAVARRO, Iraq, globalización y neoliberalismo, *Temas para el Debate*, (Sección Internacional), Núm. 102, Madrid, 2003, p. 57; Robert JERVIS, “Understanding the Bush Doctrine”, en *American Hegemony: Preventive War, Iraq, and Imposing Democracy*, editado por Demetrios CARALEY (Nueva York: The Academy of Political Science, 2004), p. 8; Thomas M. NICHOLS, *Eve of Destruction: The Coming Age of Preventive War* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2008), p. 70; Ariel COLONMOS, “Preventive war à l’Americane: in the fog of norms”, en *War, Torture and Terrorism: Rethinking the Rules of International Security*, editado por Anthony F. LANG, Jr. y Amanda Russell BEATTIE (Nueva York: Routledge, 2009), p. 90.

⁵⁵³ John G. IKENBERRY, “America’s Imperial Ambition”, *Foreign Affairs*, (septiembre/octubre, 2002), p. 48; Heiko MEIERTONS, *The Doctrines of US Security Policy: An Evaluation Under International Law*

que la soberanía de los mismos era un derecho condicional. Que aquellos gobiernos que masacraban a sus ciudadanos o apoyaban el terrorismo, perdían sus derechos soberanos y eran susceptibles a ser invadidos por cualquier nación que se sienta en peligro a causa de sus acciones. Como la amenaza terrorista no puede ser disuadida, él planteaba que los EEUU tenían que estar listo para intervenir con aquellos países que no se ocupaban de sus responsabilidades en lo concerniente a la seguridad interna. En un momento histórico, donde había una necesidad apremiante de cooperación internacional para combatir el terrorismo, el Presidente propuso una política exterior intervencionista y unilateral, que inspiraba más desconfianza y resentimiento en la comunidad internacional.

Otra controversia alrededor de la política de prevención era en relación a cuáles países se consideraban amenazas eminentes. El problema radica en que no es posible disuadir a algunos de éstos a oponerse a un ataque porque sus mandatarios están más inclinados a asumir los riesgos con tal de asegurar sus intereses. Los únicos ejemplos de naciones que se mencionan en la ESN de 2002 son: la República de Irak, la República Islámica de Irán y la República de Corea del Norte⁵⁵⁴. Pero en ningún lado del documento se especifica qué determinará la invasión a un régimen. Tampoco describe qué criterios, aplicados a casos particulares, justifican la implantación de la doctrina de la guerra preventiva para evitar ataques terroristas o la creación de armas nucleares. Esta ausencia de información incentiva a que cualquier gobierno determine subjetivamente qué constituye una amenaza eminente⁵⁵⁵. Otro problema es que la idea de la guerra preventiva se basa, no tan sólo en un ataque militar que destruya las capacidades militares del otro, sino en la creencia de que es necesario cambiar la naturaleza del régimen. Por tanto, EEUU no tan sólo tiene que preocuparse de su superioridad militar en relación a una posible amenaza, sino que, también, tiene que preocuparse de lo necesario para llevar a cabo un cambio político efectivo, que no vaya a traer desestabilidad en vez de

(Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 220; Toby DODGE, "US foreign policy in the Middle East", en *US Foreign Policy*, 2ª ed., editado por Michael Cox y Doug STOKES (Nueva York: Oxford University Press, 2012), p. 202.

⁵⁵⁴ Vid. GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, "The National Security Strategy of the United States of America", septiembre de 2002, p. 14.

⁵⁵⁵ Francis FUKUYAMA, *America at the Crossroads: Democracy, Power and the Neoconservative Legacy* (New Haven: Yale University Press, 2006), p. 84.

mejora⁵⁵⁶. Muchas de las ideas propuestas en la ESN de 2002 provenían en gran medida de una ideología política conocida como el neoconservadurismo.

3.1.3. EL NEOCONSERVADURISMO

El neoconservadurismo es una de cuatro maneras diferentes de conducir la política exterior norteamericana. Además del neoconservador, existen los realistas en la tradición de Henry KISSINGER⁵⁵⁷. Estos enfatizan la anarquía del sistema internacional y describen las relaciones internacionales como una lucha por el poder entre naciones que buscan su propio interés⁵⁵⁸. También respetan el poder y tienden a restarle importancia a la naturaleza interior de los otros gobiernos y a minimizar las preocupaciones por los derechos humanos⁵⁵⁹. En cambio, los internacionalistas liberales intentan trascender completamente la política de poder y en su lugar desean establecer un orden internacional basado en derecho e instituciones⁵⁶⁰. Por último, están los nacionalistas americanos conocidos como “*Jacksonian*”, que tienden a tener una visión

⁵⁵⁶ Robert JERVIS, *op. cit.*, p. 9.

⁵⁵⁷ Vid. Mario del PERO, *The Eccentric Realist: Henry Kissinger and the Shaping of American Foreign Policy* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2009), p. 43.

⁵⁵⁸ Vid. Hans. J. MORGENTHAU, *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1948), p. 126; Kenneth WALTZ, *Theory of International Politics* (Nueva York: McGraw Hill, 1979), p. 186; John J. MEARSHEIMER, “The False Promise of International Institutions”, en *The Perils of Anarchy: Contemporary Realism and International Security*, editado por Michael E. BROWN, Sean M. LYNN-JONES y Steven E. MILLER (Cambridge: The MIT Press, 1995), p. 332; Michael C. WILLIAMS, *The Realist Tradition and the Limits of International Relations* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 12; Nicolas ONUF, “Structure? What Structure?”, en *Realism and World Politics*, editado por Ken BOOTH (Nueva York: Routledge, 2011), p. 92.

⁵⁵⁹ Vid. Jack DONELLY, *Realism and International Relations* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), p. 10; William C. WOHLFORTH, “Realism”, en *Oxford Handbook of International Relations*, editado por Christian REUS-SMIT y Duncan SNIDAL (Nueva York: Oxford University Press, 2008), p. 135; Allen BUCHANAN, *Human Rights, Legitimacy, and the Use of Force* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 218.

⁵⁶⁰ Vid. Robert H. JACKSON y George SORENSEN, *Introduction to International Relations: Theories and Approaches*, 3ª ed. (Nueva York: Oxford University Press, 2007), p. 108; Rachel A. EPSTEIN, *In Pursuit of Liberalism: International Institutions in Post-communist Europe* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2008), p. 7; Michael W. DOYLE, “Liberalism and foreign policy”, en *Foreign Policy: Theories, Actors, Cases*, 2ª ed., editado por Steve SMITH, Amelia HADFIELD y Tim DUNNE (Oxford: Oxford University Press, 2012), p. 57.

mayormente limitada de la seguridad nacional y desconfían de las relaciones multilaterales y las instituciones internacionales como la ONU⁵⁶¹.

Las raíces del neoconservadurismo se encuentran en un grupo de intelectuales, mayormente judíos, que asistieron al *City College of New York* durante la década de los treinta y cuarenta. El grupo incluye, a Irvin KRISTOL (1920-2009), Daniel BELL (1919-2011), Irvin HOWE (1920-1993) y Nathan GLAZER (1924-), entre otros⁵⁶². Los principios básicos del neoconservadurismo, cuyos inicios datan desde la mitad del siglo veinte hasta el presente, provienen mayormente de múltiples tradiciones norteamericanas. La postura más conocida de este grupo fundador es su fuerte rechazo al comunismo⁵⁶³. El neoconservadurismo se originó en el ámbito de la política doméstica en vez de la política exterior, y para ser específico en el espacio de la ideología política. Esta ideología fue, primera que nada, una reacción a la evolución del liberalismo norteamericano, que tomó un giro izquierdista durante la década del sesenta, alejándose del centro político que había ocupado durante tres décadas y, por tanto, creando un espacio político para los “neoconservadores”⁵⁶⁴.

El primer periodo del neoconservadurismo fue formado alrededor de dos revistas, *Commentary*, fundada en 1945, y *The Public Interest*, fundada por Irvin KRISTOL y Daniel BELL en 1965. Éstas atraieron a varios intelectuales neoyorquinos, muchos de ellos anti-stalinistas⁵⁶⁵. Durante la década de los setenta, muchos de los neoconservadores eran activistas políticos del Partido Demócrata. Éstos se visualizaban como defensores del “vital centro político”: a favor de progreso social y las libertades civiles en casa y en

⁵⁶¹ Vid. Walter Russell MEAD, *Special Providence: American Foreign Policy and How it Changed the World* (Nueva York: Routledge, 2002), p. 241; Michael FOLEY, *American Credo: The Place of Ideas in US Politics* (Nueva York: Oxford University Press, 2007), p. 376; Daniel S. HAMILTON, “The United States a Normative Power?”, en *Who is a Normative Foreign Policy Actor?: The European Union and its Global Partners*, editado por Nathalie TOCCI (Bruselas: Center for European Policy Studies, 2008), p. 94; Anatol LIEVEN, *America Right or Wrong: An Anatomy of American Nationalism*, 2ª ed. (Nueva York: Oxford University Press, 2012), p. 98.

⁵⁶² Danny COOPER, *Neoconservatism and American Foreign Policy: A Critical Analysis* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 35.

⁵⁶³ Irvin KRISTOL, *Neo-Conservatism: The Autobiography of an Idea* (Chicago: Ivan R. Dee Publishers, 1995), p. 439.

⁵⁶⁴ Stefan A. HALPER y Jonathan CLARKE, *op. cit.*, p. 51.

⁵⁶⁵ Vid. Justin VAÏSSE, *Neoconservatism: The Biography of a Movement*, traducido al inglés por Arthur GOLDHAMMER (Cambridge: Harvard University Press, 2010), pp. 6-7.

el exterior al anticomunismo⁵⁶⁶. La principal preocupación de los neoconservadores era el giro liberal que había tomado la política exterior norteamericana. Su objetivo era la política de “disuasión” con la URSS promovida por la administración del presidente Richard Milhous NIXON (1913-1994), y luego, en cierta forma, por el presidente James Earl CARTER (1924-). Los neoconservadores preferían una política de “contención” frente a la URSS, basada en cero concesiones⁵⁶⁷.

Las posturas intervencionistas, expansivas y pro-democráticas que más se relacionan con los neoconservadores en la actualidad son producto de escritores más jóvenes como William KRISTOL, Robert KAGAN, Paul WOLFOWITZ y Richard N. PERLE⁵⁶⁸. William KRISTOL y Robert KAGAN que explicaron su posición sobre política exterior neoconservadora en la revista de política norteamericana *The Weekly Standard*, durante la década de los noventa. En 1996, ambos autores escribieron un artículo en la revista *Foreign Affairs*, en el cual argumentan que el nuevo orden mundial post-Guerra Fría necesita una “hegemonía benevolente” dirigida por los EEUU. Esta política resistiría la opresión y, cuando fuese necesario, se enfrentaría a dictaduras e ideologías emergentes. Por ende, asistiría a todos aquéllos que luchan contra la opresión, la tiranía y que respeten los intereses norteamericanos y los principios democráticos⁵⁶⁹. También, crítica a las instituciones internacionales por no ser eficaces para fomentar la democracia, la libertad y asegurar la paz internacional. Con el fin de promover la influencia de los EEUU, proponen mantener la superioridad militar, dedicarse a solidificar las alianzas estadounidenses y a desarrollar un sistema de defensa de misiles para proteger la nación norteamericana de un contra ataque. Además, defienden

⁵⁶⁶ Vid. Michael GOVE, “The Very British Roots of Neoconservatism and its Lessons for British Conservatives”, en *The Neocon Reader*, editado por Irwin STELZER (Grove Press: Nueva York, 2004), p. 282; Michael FOLEY, *American Credo: The Place of Ideas in US Politics* (Nueva York: Oxford University Press, 2007), p. 328.

⁵⁶⁷ Vid. John EHRMAN, *The Rise of Neoconservatism: Intellectuals and Foreign Affairs, 1945-1995*, (New Haven: Yale University Press, 1995), p. 111; Adam L. FULLER, *Taking the Fight to the Enemy: Neoconservatism and the Age of Ideology* (Lanham, Maryland: Lexington Books, 2012), p. 68.

⁵⁶⁸ Francis FUKUYAMA, *America at the Crossroads*, p. 15.

⁵⁶⁹ William KRISTOL, y Robert KAGAN, “Toward a Neo-Reaganite Foreign Policy”, *Foreign Affairs*, (julio/agosto, 1996), p. 19.

explícitamente la idea de un cambio de régimen como un componente central de la política *neo-Reaganite*.

3.1.4. LOS PRINCIPIOS BÁSICOS DEL NEOCONSERVADURISMO

Los cuatro principios básicos que continúan caracterizando el pensamiento neoconservador son: (1) la creencia de que el carácter interno de los regímenes es relevante y que la política exterior debe reflejar los valores más profundos de las sociedades democráticas liberales; (2) la creencia que el poder estadounidense ha sido y puede ser utilizado para propósitos morales, y que esta nación debe mantenerse envuelta en los asuntos internacionales; (3) la desconfianza a ambiciosos proyectos de ingeniería social; y (4) el escepticismo por la legitimidad y efectividad del derecho internacional y las instituciones internacionales para lograr la seguridad o la justicia⁵⁷⁰.

En 1997, William KRISTOL y Robert KAGAN fundaron una organización educativa sin fines de lucro, llamada el *Project for a New American Century* (PNAC). En poco tiempo, PNAC se convirtió en una de las organizaciones neoconservadoras más influyentes en la nueva definición de política exterior. Establecieron qué diferentes posturas debía adoptar el gobierno estadounidense si quería mantener su predominio a lo largo del siglo XXI. Entre lo que recomendaban esta: aumentar considerablemente el presupuesto del Departamento de Defensa de EEUU para así poder asumir las responsabilidades globales; fortalecer las relaciones con los países democráticos y retar a los regímenes hostiles a emular nuestros valores; promover la libertad y el respeto a los derechos humanos; y asumir la responsabilidad única que tienen los EEUU de preservar y extender un orden internacional solidario con nuestros criterios de seguridad, prosperidad y valores⁵⁷¹. Según PNAC, estas estrategias de fortaleza militar y de claridad moral es importante fomentarlas si los EEUU quieren continuar siendo una súper potencia.

⁵⁷⁰ Vid. Francis FUKUYAMA, *America at the Crossroads*, pp. 48-49.

⁵⁷¹ PROJECT FOR THE NEW AMERICAN CENTURY, "Rebuilding America's Defenses: Strategy, Forces and Resources for a New Century", PNAC, 1997, p. 1.

3.1.5. LOS OBJETIVOS INTERNACIONALES DE LOS NEOCONSERVADORES

En relación a la defensa y a la seguridad nacional, PNAC plantea que los EEUU deben mantener una superioridad militar incuestionable; estar listo para luchar dos grandes guerras simultáneas; mantener suficientes tropas para velar por la paz y ocuparse de sus obligaciones en diferentes regiones del mundo; y, por último, adaptar la “revolución tecnológica” al sistema militar del Pentágono⁵⁷². En cuanto al Oriente Medio, el documento señala la importancia de promover la democracia y la libertad, fortalecer las alianzas regionales y dar importancia al reto que representan los “régimenes tiranos” de la región, particularmente el gobierno iraquí. En una carta, que esta organización envió al presidente William Jefferson CLINTON (William J. CLINTON) (1945-) en 1998 en relación a la política exterior hacia la República de Irak, recomendaba que había que adoptar una única estrategia aceptable, la de eliminar cualquier posible oportunidad de esa nación a usar armas de destrucción masiva. Por tanto, como los procedimientos diplomáticos no han sido efectivos en esta tarea, se recomienda utilizar otros medios para eliminar tal amenaza. Además, urgen al gobierno estadounidense desarrollar una estrategia coherente y efectiva para derrocar al presidente iraquí⁵⁷³.

Como podemos ver, el deseo de cambiar el régimen político de la República de Irak era un objetivo de los neoconservadores años antes de que ocurrieran los ataques del 11 de septiembre de 2001. Una de las preocupaciones principales de los neoconservadores es el carácter interno de los régimenes⁵⁷⁴. Ellos lo ven no a la manera tradicional, como un grupo de instituciones formales, sino como una manera de vivir en donde las instituciones políticas formales y los hábitos informales constantemente se influyen unos a otros. Según esta lógica, un régimen democrático produce un cierto

⁵⁷² Vid. Chip BERLET, “The New Political Right in the United States: Reaction, Rollback, and Resentment”, en *Confronting the New Conservatism: The Rise of the Right in America*, editado por Michael J. THOMPSON (Nueva York: New York University Press, 2007), p. 88; Douglas LITTLE, *American Orientalism: The United States and the Middle East since 1945* (Chapel Hill, Carolina del Norte: The University of North Carolina Press, 2008), p. 320.

⁵⁷³ PROJECT FOR THE NEW AMERICAN CENTURY, “Letter to President Clinton”, PNAC, 1998, p. 1.

⁵⁷⁴ Vid. Tom FARER, *Confronting Global Terrorism and American Neo-Conservatism: The Framework of a Liberal Grand Strategy* (Nueva York: Oxford University Press, 2008), p. 34; Richard H. IMMERMAN, *Empire of Liberty: A History of American Imperialism from Benjamin Franklin to Paul Wolfowitz* (Princeton: Princeton University Press, 2010), p. 209; James H. MITTELMAN, *Hyperconflict: Globalization and Insecurity* (Stanford, California: Stanford University Press, 2010), p. 55.

tipo de ciudadano. De igual modo, las dictaduras o países autoritarios producen otro tipo de ciudadano. Varios miembros de la organización, entre ellos Richard Bruce CHENEY (Richard B. CHENEY), Donald RUMSFELD, Paul WOLFOWITZ y Zalmay KHALILZAD ocuparían posiciones claves en la administración del presidente George W. BUSH y jugaron papeles importantes en la planificación y ejecución de la invasión militar a la República de Irak⁵⁷⁵.

El presidente George W. BUSH expresó la idea de “cambio de régimen” como principio básico de su política exterior. Se argumenta que algunos problemas de seguridad internacional no pueden ser resueltos mediante la diplomacia porque existen unos gobiernos autoritarios que se niegan a respetar sus obligaciones internacionales⁵⁷⁶. Esto permite que, en algunas situaciones, sea necesario cambiar un régimen violento por uno pacífico para poder resolver los conflictos internacionales. Por pacífico, el gobierno estadounidense se refiere a un gobierno democrático liberal. Uno de los argumentos principales utilizados para defender su política de democratización, ha sido que las democracias son más pacíficas que las dictaduras. Para sostener esta idea, señalan el conocido argumento de que dos Estados democráticos nunca han ido a la guerra. Esta idea aparece implícitamente en teorías contemporáneas de relaciones internacionales sobre la paz democrática.

3.2. EL CONCEPTO DE LA PAZ DEMOCRÁTICA

Según esta idea, cuyo origen proviene de los trabajos del filósofo del siglo XVIII Emanuel KANT (1724-1804), no todas las naciones compiten de forma impetuosa por el poder, como argumentan los realistas. Más bien, la política exterior de los gobiernos es

⁵⁷⁵ Vid. Gary J. DORRIEN, *Imperial Designs: Neoconservatism and the New Pax Americana* (Nueva York: Routledge, 2004), p. 130; Joan HOFF, *A Faustian Foreign Policy from Woodrow Wilson to George W. Bush: Dreams of Perfectibility* (Nueva York: Cambridge University Press, 2008), p. 139; Donald E. ABELSON, “What were they thinking? Think tanks, the Bush presidency and US foreign policy”, en *New Directions in United States Foreign Policy*, editado por Inderjeet PARMAR, Linda B. Miller y Mark LEDWIDGE (Nueva York: Routledge, 2009), p. 97; John EHRENBURG, *et al.*, eds., *The Iraq Papers* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 20.

⁵⁷⁶ Vid. George Walker BUSH, “Discurso del Presidente sobre el estado de la nación”, Capitolio de los Estados Unidos, Washington D.C., 29 de enero de 2002, p. 2; Robert S. LITWAK, *Regime Change: U.S. Strategy through the Prism of 9/11* (Baltimore: The John Hopkins University, 2007), p. 126.

un reflejo de los valores internos de sus sociedades. Los Estados democráticos son pacíficos y respetan los derechos de otros países porque sus sociedades y gobiernos valoran estos principios. Los regímenes autoritarios por otra parte, propician una política exterior agresiva e injusta e internamente tratan de igual manera a sus ciudadanos⁵⁷⁷. Por tanto, los intentos de cambiar el comportamiento de un régimen tiránico o totalitario, haciendo uso de concesiones o castigos, siempre será menos efectivo que cambiar la naturaleza del régimen.

3.2.1. LOS ORÍGENES DE LA PAZ DEMOCRÁTICA

En la *Paz Perpetua* (1795), Emanuel KANT sugiere que la paz internacional puede ser alcanzada mediante la fundación de tres elementos: (1) repúblicas constitucionales, (2) una la ley de naciones basada en una federación de Estados libres y (3) una “ley cosmopolita” sobre cómo tratar a los extranjeros en sus territorios. Opina que si todos estos factores se establecieran, se acabaría la guerra porque no habría agresores. Esto es lo que él llama “la paz perpetua”⁵⁷⁸. Las repúblicas constitucionales son más pacíficas que las dictaduras porque su poder depende de la voluntad de sus ciudadanos. El hecho de que las guerras sean inversiones muy sacrificadas en lo económico y en vidas humanas hace que los ciudadanos, en sociedades democráticas las rechacen como una alternativa y exijan a sus gobiernos que busquen soluciones pacíficas a los conflictos. Las repúblicas son capaces de establecer una “unión pacífica” entre ellas porque ejercen una prudencia democrática y pueden reconocer los derechos internacionales de repúblicas extranjeras⁵⁷⁹.

En las naciones democráticas, a diferencia de las dictaduras, cuando un gobierno ignora la voluntad popular y escoge ir a la guerra, sus ciudadanos lo pueden reemplazar por otro a través del sufragio electoral⁵⁸⁰. Los sistemas democráticos también tienen

⁵⁷⁷ Antonio FRANCESCHET, *Kant and Liberal Internationalism: Sovereignty, Justice, and Global Reform* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2002), p. 5.

⁵⁷⁸ Immanuel KANT, *La paz perpetua* (Buenos Aires: Alianza, 2004), p. 251.

⁵⁷⁹ Pauline KLEINGELD, *Kant and Cosmopolitanism: The Philosophical Ideal of World Citizenship* (Nueva York: Cambridge University Press, 2012), p. 190.

⁵⁸⁰ Vid. Arendt LIJPHART, “The Case for Power Sharing”, en *Electoral Systems and Democracy*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2006),

términos fijos para los dirigentes políticos e incluso, poseen mecanismos que pueden acortar el término fijo. El derecho a exigir elecciones anticipadas, los votos de no confianza en los sistemas parlamentarios y el proceso de destitución, son algunos ejemplos⁵⁸¹. En fin, como el poder de las sociedades democráticas se basa en el poder popular, sus mandatarios tienen un motivo importante para respetar la voluntad de sus ciudadanos. Los liberales entienden que la democracia fortalece otros valores liberales, como la interdependencia económica, el derecho internacional y las organizaciones internacionales⁵⁸². Cada uno de estos elementos, por si solos y juntos, fortalecen la paz internacional.

3.2.2. LAS VENTAJAS DE LAS DEMOCRACIAS

Estoy de acuerdo con la idea de la paz democrática, aunque reconozco que a pesar de que las democracias liberales no se han visto involucradas en guerras contra otras democracias liberales, algunas, entre ellas el Reino Unido, la República Francesa y los EEUU, han cometido actos de agresión contra otros países, algunos, inclusive, democráticos. El periodo de imperialismo europeo entre 1815 y 1975 provee evidencia sustancial que las democracias liberales han participado en guerras por otras razones que no han sido defensa propia o la propagación de valores liberales⁵⁸³. Los conflictos

p. 76; Sonia ALONSO, "Representative democracy and the multinational *demos*", en *The Future of Representative Democracy*, editado por Sonia ALONSO, John KEANE y Wolfgang MERKEL (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 174.

⁵⁸¹ Vid. Bueno de MEZQUITA *et al.*, *The Logic of Political Survival* (Cambridge: The MIT Press, 2005), p. 28; Wolfgang C. MULLER, Tobjorn BERGMAN y Kaare STROM, "Parliamentary Democracy: Promise and Problems", en *Delegation and Accountability in Parliamentary Democracies*, editado por Kaare STROM, Wolfgang C. MULLER y Tobjorn BERGMAN (Nueva York: Oxford University Press, 2006), p. 21; Mark N. FRANKLIN y Till WEBER, "American Electoral Practices in Comparative Perspective", en *The Oxford Handbook of American Elections and Political Behavior*, editado por Jan E. LEIGHLEY (Nueva York: Oxford University Press, 2012), p. 671.

⁵⁸² Vid. Bruce RUSSETT y John ONEAL, *Triangulating Peace: Democracy, Interdependence, and International Organizations* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2001), p. 22; John C. PEVEHOUSE, *Democracy from Above: Regional Organizations and Democratization* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), p. 65; Shaheen MOZAFFAR, "Electoral Rules and Post-Civil War Conflict Management: The Limitations of Institutional Design", en *Strengthening Peace in Post-Civil War States: Transforming Spoilers into Stakeholders*, editado por Mathew HODDIE y Caroline A. HARTZELL, (Chicago: University of Chicago Press, 2010), p. 196.

⁵⁸³ Vid. Martin THOMAS, "Order before reform: the spread of French military operations in Algeria, 1954-1958", en *Guardians of Empire: The Armed Forces of Colonial Powers, 1700-1964*, editado por David KILLINGRAY y David OMISSI (Manchester: Manchester University Press, 2000), p. 198; Mathew

Británico-Afgano (1838), Británico-Etíopes (1867) Franco-Túnez (1881), Franco-Indochino (1892), Belga-Congolés (1892), Holandés-Achines (1893), son solo algunos ejemplos de estos actos. Aproximadamente el 50 por ciento de estos conflictos europeos fueron por causas imperiales y el otro 50 por ciento fueron por razones coloniales⁵⁸⁴. La conducta de las potencias europeas durante este periodo claramente no es cónsona con las teorías de paz democrática. También, los EEUU han intervenido abiertamente y secretamente en los asuntos políticos de otros países democráticos como, el Estado de Irán (1953), la República de Guatemala (1954) y la República de Chile (1973)⁵⁸⁵. En estos tres casos, es posible argumentar que los principios democráticos fueron sacrificados en beneficio de los intereses económicos, militares o nacionales.

A mi entender, estas acciones por algunas democracias liberales son la excepción. La mayoría de éstas no tienen ambiciones imperiales como, vimos que sucediera con el Reino Unido, la República Francesa y los EEUU. Opino que los gobiernos democráticos a diferencia de los autoritarios son menos propensos a involucrarse en guerras ya fuera por razones políticas, económicas y sociales. Éstas tienen instituciones domésticas, como la separación de poderes y la necesidad del debate público, que restringen las acciones del gobierno. Para un mandatario, el proceso para ir a la guerra es tedioso y largo pues, depende del apoyo legislativo y popular. Además, están conscientes que los demás gobernantes democráticos también enfrentan restricciones y responsabilidades ante su pueblo. Por tanto, son más susceptibles a solucionar pacíficamente los conflictos porque temen menos a un ataque por sorpresa. Este respeto y mutua confianza que existe entre las democracias es la razón principal para que la paz democrática funcione.

Los gobernantes en países democráticos utilizan un modelo pacífico para solucionar conflictos que reflejan sus valores y experiencias domésticas. Estas normas

LANGE, *Lineages of Despotism: British Colonialism and State Power* (Chicago: University of Chicago Press, 2009), p. 22.

⁵⁸⁴ Sebastian ROSATO, "The Flawed Logic of Democratic Peace Theory", *American Political Scientist Review*, Vol. XCVII, Núm. 4, (noviembre, 2003), p. 586.

⁵⁸⁵ Vid. Cornelia BEYER, *Violent Globalism: Conflict in Response to Empire* (Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2008), p. 47; Martha FINNEMORE, "Legitimacy, hypocrisy, and the social structure of unipolarity: why being a unipole isn't all that it's cracked up to be", en *International Relations Theory and the Consequences of Unipolarity*, editado por G. John IKENBERRY, Michael MASTANDUNO y William C. WOHLFORTH (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 91

proveen un espacio político y crean un ambiente “de vivir y dejar vivir” que resulta en una estabilidad personal, comunal y nacional⁵⁸⁶. El éxito de estas normas en el ámbito doméstico conlleva que los dirigentes de naciones democráticas hagan todo lo posible por implementarlas en el ámbito internacional. Cuando los países respetan los derechos de sus homólogos, los individuos se sienten en libertad de establecer relaciones privadas internacionales sin interferencia del Estado. Por ejemplo, intercambios rentables entre comerciantes e intercambios educativos entre académicos crean una red de ventajas mutuas y acuerdos que promueven el respeto público y la interdependencia económica⁵⁸⁷. Este respeto mutuo ha creado un estado de cooperación muy efectivo entre las democracias.

Los beneficios de la democracia y el comercio son estadísticamente significativos. Cuando ambos países son democráticos, la posibilidad de un conflicto armado es 86 por ciento menos que si uno de los dos fuese una autocracia. Un alto nivel de interdependencia económica reduce la posibilidad de un conflicto armado en 32 por ciento y compartir varias membrecías de organizaciones internacionales con otro país reduce la posibilidad de guerra en 43 por ciento⁵⁸⁸. Como estipula la teoría liberal, los conflictos armados interrumpen el comercio. Por esta razón, los países interdependientes evitan el uso de la violencia. Las democracias son más interdependientes y esa interdependencia es facilitada por la creación de organizaciones internacionales que velan por el beneficio mutuo de las relaciones interestatales. Éstas comúnmente forman parte de las mismas organizaciones internacionales.

⁵⁸⁶ Vid. Zeev MAOZ y Bruce RUSSETT, “Normative and Structural Causes of Democratic Peace, 1946-1986”, *The American Political Science Review*, Vol. LXXXVII, Núm. 3, (1993), p. 627; Charles LIPSON, *Reliable Partners: How Democracies Have Made a Separate Peace* (Princeton: Princeton University Press, 2003), p. 6; Belachew GEBREWOLD, *Anatomy of Violence: Understanding the Systems of Conflicts and Violence in Africa* (Farnham, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2009), p. 35; Oliver RAMSBOTHAM, Tom WOODHOUSE y Hugh MIALLL, *Contemporary Conflict Resolution*, 3ª ed. (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2011), p. 125.

⁵⁸⁷ Vid. Michael DOYLE, “Liberalism and World Politics”, *American Political Science Review*, Vol. LXXX, Núm. 4, (diciembre, 1986), p. 1157; John M. OWEN, “How Liberalism Produces Democratic Peace”, en *Debating the Democratic Peace: An International Security Reader* (Cambridge: The MIT Press, 1996), p. 116; Charles TILLY, *Democracy* (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), p. 193; Bruce RUSSETT, *Hegemony and Democracy* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 134.

⁵⁸⁸ Bruce RUSSETT y John ONEAL, *op. cit.*, p. 23.

Todas estas leyes y mecanismos que limitan el poder de estos gobiernos no están presentes en los autoritarios. Por tanto, los autócratas tienen más libertad para tomar decisiones radicales o erróneas que conduzcan a la violencia o la guerra. La competencia política en los países no democráticos es un juego de “todo o nada”. El ganador obtiene el poder absoluto de la nación, mientras que el perdedor pierde toda oportunidad de competir nuevamente. Esto crea un ambiente de desconfianza y miedo dentro y fuera del gobierno. Por esta razón, los conflictos son más propensos a resultar en violencia o acción. Las masacres a gran escala se vuelven más frecuentes cuando no existen restricciones al poder. Por otro lado, cuando éste tiene que rendir cuentas a instituciones y a sus ciudadanos, la violencia política es menos común⁵⁸⁹. De igual modo, actos de agresión internacional son más fáciles de cometer porque sus dirigentes no tienen restricciones institucionales. Una vez el mandatario haya obtenido el apoyo de algún sector importante, éste puede tomar acción sin tomar en cuenta la opinión pública o el proceso a seguir.

Entiendo que al gobierno de EEUU le conviene impulsar la democratización en el mundo árabe por varias razones. En primer lugar, como los gobiernos democráticos son más estables y pacíficos que las dictaduras, fomentarlos es la mejor manera de conseguir la paz y la estabilidad permanente de la región. El autoritarismo que prevalece en los países árabes produce violencia política, golpes de Estado, guerras, conflictos internos y revoluciones que constantemente desestabilizan estas naciones, la región y el precio del petróleo en los mercados internacionales. En segundo lugar, aunque la democracia no va a eliminar el problema del terrorismo, una apertura política en la cual todos los ciudadanos y partidos puedan participar libremente, ayudaría a reducir la inclinación que algunos sienten hacia las ideologías radicales y los grupos que promueven la violencia. Reconozco que grupos terroristas han surgido también en sociedades democráticas, pero, las democracias a diferencia de las dictaduras, tienen mejor capacidad para establecer las reformas necesarias para luchar contra el terrorismo porque sus instituciones son más

⁵⁸⁹ Vid. Rudolph J. RUMMEL, *Power Kills: Democracy as a Method of Nonviolence* (Nuevo Brunswick: Nueva Jersey, Transaction Publishers, 1997), p. 6; Giacomo CHIOZZA y H. E. GOEMANS, *Leaders and International Conflict* (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 17.

abiertas y buscan el apoyo público. El libre flujo de información en las naciones democráticas ayuda a crear sociedades más sólidas, dinámicas y flexibles⁵⁹⁰. Además, las democracias colaboran más entre ellas que los países autoritarios y, por consiguiente, están más dispuestas a organizar respuestas colectivas para combatir amenazas globales como el terrorismo⁵⁹¹.

En tercer lugar, los proyectos de asistencia democrática promueven enlaces con diferentes candidatos y partidos políticos que podrían gobernar estos países en el futuro. Establecer vínculos con estos grupos es importante para la política exterior norteamericana. En último lugar, el apoyo incondicional hacia los regímenes árabes es una de las críticas principales en contra del gobierno estadounidense. La mayoría de los habitantes en la zona sienten que EEUU es indiferente hacia sus problemas y además, es un hipócrita porque dice que apoya la democracia cuando en verdad sustenta regímenes opresivos. Es por esto y otras razones que defender y propiciar la libertad y los derechos humanos en los países árabes ayudaría a reducir el antiamericanismo en la región.

Aunque, soy de la opinión que los EEUU deberían fomentar la democratización en el mundo árabe, considero que la estrategia que empleó el presidente George W. BUSH fue un fracaso por lo insuficiente que fueron las reformas, por la pobre financiación, por ignorar los partidos islámicos y promover un modelo de democracia liberal que no respondía a las realidades de las sociedades árabes. El gobierno norteamericano tampoco ejerció suficiente presión en los regímenes árabes para que permitiesen más reformas en sus países. Peor aún, intentó establecer este tipo de gobierno por vías militares en la República de Irak. Acción que violó el derecho internacional,

⁵⁹⁰ Vid. Madeleine K. ALBRIGHT y Vin WEBER, "In Support of Arab Democracy: Why and How", Council of Foreign Relations, 2005, p. 33; Gerardo L. MUNCK, *Measuring Democracy: A Bridge Between Scholarship and Politics* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2009), p. 128; Perry KELLER, *European and International Media Law: Liberal Democracy, Trade, and the New Media* (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 79.

⁵⁹¹ Vid. Thomas RISSE-KAPPEN, *Cooperation Among Democracies: The European Influence on U.S. Foreign Policy* (Princeton: Princeton University Press, 1997), p. 32; Paula J. DOBRIANSKY y Henry A. CRUMPTON, "Tiranía y terror ¿Nos dará más seguridad la democracia en Medio Oriente?", *Foreign Affairs En Español*, (abril/junio, 2006), p. 43; Fiona MCGILLIVRAY y Alastair SMITH, *Punishing the Prince: A Theory of Interstate Relations, Political Institutions, and Leader Change* (Princeton: Princeton University Press, 2008), p. 100; Brian C. RATHBUN, *Trust in International Cooperation: International Security Institutions, Domestic Politics and American Multilateralism* (Nueva York: Cambridge University Press 2012), p. 209.

desestabilizó este país y la región y causó la muerte de miles de personas. Para entender mejor porque la estrategia que empleó el presidente George W. BUSH para impulsar la democratización en el mundo árabe no tuvo éxito, es necesario analizarla en profundidad. También, es importante comparar los diferentes enfoques y proyectos que emplean la ONU, los países europeos y los EEUU para impulsar la democratización alrededor del mundo.

3.3. LOS MECANISMOS UTILIZADOS POR LA ONU, LA UNIÓN EUROPEA Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA PARA PROMOVER LA DEMOCRATIZACIÓN

La defensa de la democracia y los derechos humanos se ha convertido en una causa común para numerosos actores internacionales. Mientras que la mayoría de la atención ha estado dirigida hacia los EEUU, otros países y organizaciones como la UE, la ONU, la Organización de Estados Americanos (OEA) y muchas ONG también tienen programas para impulsar la democratización⁵⁹². Por ejemplo, para el año fiscal 2007 la Comisión de la UE asignó EUR 135 millones⁵⁹³ para avanzar la democracia en treinta y dos países⁵⁹⁴. Inclusive, el artículo 192 del tratado de la Constitución europea (2004) establece que el principio de la democracia debe inspirar las acciones de la Unión en la escena internacional y que se debe promover alrededor del mundo a través de políticas y acciones comunes⁵⁹⁵.

⁵⁹² Vid. Geoffrey PRIDHAM, "The International Dimension of Democratization: Theory, Practice and Inter-Regional Comparison", en *Building Democracy: The International Dimension of Democratization in Eastern Europe*, editado por Geoffrey PRIDHAM et al. (Londres: Leicester University Press, 1994), p. 11; Laurence WHITEHEAD, "Three International Dimensions of Democratization", en *The International Dimensions of Democratization: Europe and the Americas*, editado por Laurence WHITEHEAD (Nueva York: Oxford University Press, 1996), p. 24; Carolyn M. SHAW, *Cooperation, Conflict and Consensus in the Organization of American States* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2004), p. 155; Jon C. PEVEHOUSE, *Democracy from Above: Regional Organizations and Democratization* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), p. 15.

⁵⁹³ (1) EUR = 1.31 USD (26 de enero, 2012) (NA).

⁵⁹⁴ Richard YOUNGS, "Trends in Democratic Assistance: What has Europe been doing?", *Journal of Democracy*, Vol. XIX, Núm. 2, (2008), p. 162.

⁵⁹⁵ Ole ELGSTROM y Michael SMITH, *The European Union's Roles in International Politics: Concepts and Analysis* (Nueva York: Routledge, 2006), p. 50; Antonio LÓPEZ PINA, *Los Tratados de la Unión Europea* (Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública, 2007), p. 73.

3.3.1. LOS PROYECTOS DE ASISTENCIA DEMOCRÁTICA DE LA ONU

La democracia es uno de los valores y principios universales básicos e indivisibles de la ONU. Esta organización ha influenciado de diferentes maneras las modernas nociones sobre democracia. En primer lugar, fue concebida y edificada como una organización institucional, bajo los principios democráticos. La Carta de la ONU está fundamentada en estos valores y aspiraciones, y, de igual manera, la mayoría de sus órganos, con la notable excepción del Consejo de Seguridad, utilizan métodos y procedimientos democráticos⁵⁹⁶. En segundo lugar, esta entidad tiene la autoridad para crear y establecer normas. Los órganos de la misma han promulgado el derecho internacional que incorpora principios y valores democráticos, en su mayoría mediante tratados que protegen los derechos humanos⁵⁹⁷. Por último, este cuerpo facilita la difusión de principios e instituciones democráticas mediante la asistencia electoral (incluyendo la observación internacional de procesos electorales) a través, de referéndums y plebiscitos⁵⁹⁸.

Los proyectos de la ONU en apoyo de la democracia y la gobernanza son efectuados, entre otros, por el PNUD, el Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH). A través del PNUD, la ONU proporciona aproximadamente USD 1,500 millones anuales para apoyar los procesos democráticos alrededor del mundo⁵⁹⁹. Estos proyectos son inseparables de la labor de la misma en la defensa de los derechos humanos, el desarrollo, la paz y la seguridad, que incluyen: asistencia a los parlamentos e instituciones descentralizadas de gobernanza local para mejorar los controles y contrapesos que permiten el florecimiento de la democracia; promoción de los derechos humanos, la

⁵⁹⁶ Christopher C. JOYNER, “The United Nations: Strengthening an International Norm”, en *Exporting Democracy: Rhetoric vs. Reality*, editado por Peter J. SCHRAEDER (Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2002), pp. 147-148.

⁵⁹⁷ Tom J. FARER, “The promotion of democracy: International law and norms”, en *The UN Role in Promoting Democracy: Between Ideals and Reality*, editado por Edward NEWMAN y Roland RICH (Nueva York: United Nations University Press, 2004), p. 37.

⁵⁹⁸ Vid. Eric BJORN LUND, *Beyond Free and Fair Elections: Monitoring Elections and Building Democracy* (Washington D.C.: Woodrow Wilson Center Press, 2004), p. 21.

⁵⁹⁹ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, “La Democracia y las Naciones Unidas”, 2010, p. 1.

autoridad de la ley y el acceso a la justicia, reforzando la imparcialidad y la eficacia de los mecanismos nacionales de derechos humanos y de los sistemas judiciales; protección de la libertad de expresión y acceso a la información mediante el fortalecimiento de legislación y de los medios de información; ayuda electoral y respaldo a largo plazo para los órganos de gestión electoral; y defensa del empoderamiento político de la mujer⁶⁰⁰.

El trabajo político de esta organización exige el logro de resultados democráticos. Sus organismos de desarrollo intentan fomentar instituciones nacionales como los parlamentos, las comisiones electorales y los sistemas jurídicos que forman la base de toda democracia. Mientras, que las actividades para promover derechos humanos buscan reforzar la libertad de expresión y asociación, la participación y la autoridad de la ley⁶⁰¹. Este cuerpo colabora con numerosas ONG que trabajan a favor de la democratización. Algunas de éstas forman parte de las de 3,500 ONG que están afiliadas a la ONU y tienen estatus consultivo con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas⁶⁰². Esta cooperación con las ONG ha mejorado la efectividad de sus programas porque facilita un vínculo con diferentes comunidades alrededor del mundo. Las ONG ayudan también a conseguir apoyo popular para los proyectos de ésta y permiten a los diseñadores de política y a la gente común compartir sus preocupaciones⁶⁰³.

Aparte de proveer asistencia democrática, la ONU también ha participado directamente en la construcción de países democráticos. Sus operaciones en Timor Oriental y Kosovo tenían la clara encomienda de asistir en el desarrollo de instituciones democráticas. La resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad destaca la necesidad de que la Administración Transitoria de la Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET

⁶⁰⁰ Oisín TANSEY, *Regime-Building: Democratization and International Administration* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), p. 32.

⁶⁰¹ Thomas G. WEISS y Ramesh THAKUR, *Global Governance and the UN: An Unfinished Journey* (Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 2010), p. 135.

⁶⁰² NGO BRANCH-UNITED NATIONS DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS, "Introduction to ECOSOC Consultative Status", consultado 23 de junio de 2012.

⁶⁰³ Vid. Henry F. CAREY, *Privatizing the Democratic Peace: Policy Dilemmas of NGO Peacebuilding* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2012), p. 29; Gerald M. STEINBERG, Anne HERZBERG y Jordan BERMAN, *Best Practices for Human Rights and Humanitarian NGO Fact-Finding* (Leiden, Países Bajos: Brill, 2012), p. 36.

por sus siglas en inglés), “consulte y coopere estrechamente con el pueblo de Timor Oriental a fin de desempeñar con eficacia su mandato con miras de desarrollar las instituciones democráticas locales”⁶⁰⁴. El 14 de abril de 2002, se realizaron elecciones presidenciales libres, transparentes y pacíficas que tuvo como resultado la elección del líder independentista Xanana GUSMÃO como presidente de Timor Oriental⁶⁰⁵. En el caso de Kosovo, la resolución 1244 (1999) ordenó a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK por sus siglas en inglés) a supervisar “el desarrollo de instituciones provisionales del gobierno democrático autónomo para que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir una vida pacífica y normal”⁶⁰⁶.

En resumen, son muchos los diferentes mecanismos que utiliza la ONU para impulsar la democratización. El objetivo central de sus proyectos es crear naciones estables, legítimas y democráticas. Sus programas son importantes porque ayudan en, muchos casos, a países que no reciben asistencia democrática de otras naciones u organizaciones internacionales. Se diferencia de otras instituciones importantes en dar asistencia democrática porque tiene la autoridad y los recursos para crear operaciones de mantenimiento de la paz. Es así como puede ayudar a reconstruir o a crear instituciones democráticas en aquellos países donde ha habido un conflicto.

3.3.2. LOS PROYECTOS DE ASISTENCIA DEMOCRÁTICA QUE APLICA LA UNIÓN EUROPEA

Dado lo complejo que es la política exterior de la UE, se me hace más conveniente evaluar individualmente sus programas para fomentar la democratización. Entre el 2006 y el 2007 las naciones que más asistencia democrática brindaron en Europa fueron el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (Reino Unido) (EUR 508 millones), el Reino de los Países Bajos, (EUR 467 millones), la República Federal de

⁶⁰⁴ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, “Resolución 1272 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1272, 25 de octubre de 1999.

⁶⁰⁵ Damien KINGBURY, *East Timor: The Price of Liberty* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009), p. 103.

⁶⁰⁶ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, “Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1244, 10 de junio de 1999.

Alemania (EUR 410 millones), el Reino de Suecia (EUR 401 millones), el Reino de Dinamarca (EUR 201 millones), el Reino de España (EUR 150 millones) y la República Francesa (EUR 50 millones)⁶⁰⁷. La región más beneficiada por la asistencia europea es la África Subsahariana. El 80 por ciento de los fondos de la República Francesa, el 40 por ciento de los fondos del Reino de Dinamarca y el 30 por ciento de los fondos del Reino de Suecia se distribuyen alrededor de la región⁶⁰⁸. De igual modo, América Latina y el Caribe reciben una cantidad significativa de recursos del Reino de España, Reino de Suecia y el Reino de los Países Bajos⁶⁰⁹. Las naciones que forman el norte de África reciben considerable asistencia de diferentes países europeos, pero con la excepción de los Territorios Ocupados Palestinos, el Oriente Medio recibe muy poca asistencia europea⁶¹⁰.

Donde la UE ha tenido más éxito impulsando la democratización ha sido en su propio continente. Mediante reformas y otros mecanismos, se ha fomentado varias transiciones y consolidaciones democráticas en Europa del Este⁶¹¹. El Consejo Europeo de junio de 1993 estableció que todo país que quiera entrar a la UE debe contar con una estabilidad institucional que garantice la democracia, el Estado de derecho, los derechos humanos y el respeto y protección de las minorías⁶¹². Este criterio político ha incitado a muchos gobiernos europeos a asumir las reformas necesarias para consolidar la misma en

⁶⁰⁷ Richard YOUNGS, *op. cit.*, p. 163.

⁶⁰⁸ *Ibidem*, p. 164.

⁶⁰⁹ Paul MAGNETTE y Kalypso NICOLAIDIS, “The European Union’s democratic agenda”, en *The European Union and Global Governance*, editado por Mario TELÒ (Nueva York: Routledge, 2009), p. 52.

⁶¹⁰ Ana ECHAGUE, “The Gulf Cooperation Council: The Challenges of Security”, en *The European Union and Democracy Promotion*, editado por Richard YOUNGS (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2010), p. 153.

⁶¹¹ Vid. Geoffrey PRIDHAM y Tatu VANHANEN, “Conclusion”, en *Democratization in Eastern Europe: Domestic and International Perspectives*, editado por Geoffrey PRIDHAM y Tatu VANHANEN (Nueva York: Routledge, 1994), p. 259; Iver B. NEUMANN, “Regionalization and Democratic Consolidation”, en *Democratic Consolidation in Eastern Europe*, editado por Jan ZIELONKA y Alex PRAVDA (Nueva York: Oxford University Press, 2001), p. 62; Geoffrey PRIDHAM, *Designing Democracy: EU Enlargement and Regime Change in Post-Communist Europe* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2005), p. 29.

⁶¹² Vid. José Ignacio CASES MÉNDEZ y Francisco Javier RUIZ MARTÍNEZ, “La reforma y modernización de la administración pública de Rumania como requisito para su adhesión a la Unión Europea”, en *De la Europa del Este al este de Europa*, editado por Carlos FLORES JUBERÍAS (Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2006), pp. 157-158.

sus sociedades⁶¹³. Además, el artículo VII del Tratado de la Unión Europea (introducido por el Tratado de Ámsterdam) establece mecanismos institucionales para penalizar serias y continuas violaciones a los derechos humanos y a la democracia⁶¹⁴. Esta disposición fue fortalecida por las modificaciones introducidas en el 2000 por el Tratado de Niza⁶¹⁵. La UE también ofrece asistencia democrática a través de la Comisión Europea. Los recursos de esta institución son utilizados mayormente en Estados como la República de Bielorrusia, la República de Zimbabue, la República de Uzbekistán, la República de Cuba y la República Popular de China, lugares que históricamente han sido olvidados por la mayoría de los países⁶¹⁶.

3.3.3. LAS DIFERENCIAS ENTRE LA PERSPECTIVA EUROPEA Y EL ENFOQUE NORTEAMERICANO SOBRE LA DEMOCRATIZACIÓN

Las diferencias entre los que apoyan la asistencia democrática no son en torno a si se debe promover la democratización y los derechos humanos sino a cómo hacerlo. El debate principal es entre la estrategia política y la estrategia de desarrollo institucional⁶¹⁷. La primera está basada en una concepción estrecha de la democracia, su prioridad son las elecciones y las libertades políticas. Por tanto, aquéllos que apoyan este método, dirigen sus recursos y asistencia a los procesos políticos e instituciones importantes como, las elecciones, los partidos políticos y los grupos de la sociedad civil que están políticamente activos⁶¹⁸. Por otra parte, la teoría de desarrollo institucional está basada en una concepción amplia de esta ideología que incluye las inquietudes sobre la

⁶¹³ Vid. Liana GIORGI, “Democratization and the European Union”, en *Democracy in the European Union: Towards the Emergence of a Public Sphere*, editado por Liana GIORGI, Ingmar Von HOMEYER y Wayne PARSONS (Nueva York: Routledge, 2006), p. 25.

⁶¹⁴ Vid. OFICINA DE PUBLICACIONES OFICIALES DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, *Tratado de Ámsterdam*, Luxemburgo, 1997, p. 9.

⁶¹⁵ Vid. José A. GIRÓN LARRUCEA *La Unión Europea, la Comunidad Europea y el Derecho comunitario* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002), p. 298.

⁶¹⁶ Ole ELGSTROM y Michael SMITH, *op. cit.*, p. 144; Elena BARACANI, “U.S. and E.U. Strategies for Promoting Democracy”, en *The Foreign Policy of the European Union: Assessing Europe’s Role in the World*, 2ª ed., editado por Federiga BRINDI e Irina ANGELESCU (Washington D.C.: The Brookings Institution, 2012), p. 309.

⁶¹⁷ Thomas CAROTHERS, “Democracy Assistance: Political vs. Developmental?”, p. 5.

⁶¹⁸ Gordon CRAWFORD, *Foreign Aid and Political Reform: A Comparative Analysis of Democracy Assistance and Political Conditionality* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2001), p. 101.

igualdad y la justicia y promueve un proceso de democratización lento que envuelve el desarrollo de las instituciones políticas, económicas y sociales. También, favorece que la asistencia democrática sea utilizada para implementar cambios en incremento y duraderos que impacten una diversidad de sectores políticos y socioeconómicos⁶¹⁹.

Este canon de asistencia democrática basada en el desarrollo institucional del Estado es el modelo predominante en Europa⁶²⁰. A diferencia de los EEUU que enfatiza la importancia de un espacio político y procesos electorales, los países europeos prefieren fomentar la democratización a través del desarrollo de instituciones estatales. De acuerdo a la visión europea, la promoción de reformas democráticas tiene que llevarse a cabo en conjunto con reformas que fortalezcan la efectividad de las instituciones del país. Sólo cuando la nación haya alcanzado un nivel de desarrollo adecuado se puede introducir procesos democráticos⁶²¹. Además, los gobiernos europeos prefieren utilizar otros términos como gobernabilidad democrática, derechos humanos, reformas políticas o asistencia democrática en vez del controversial término “promoción de la democracia” que se asocia con la política exterior estadounidense⁶²².

Otro factor importante que determina el comportamiento europeo se deriva de su parcial pesimismo hacia la democracia. La propagación del fascismo, las atrocidades cometidas por populistas demagogos y los numerosos retrocesos democráticos que ocurrieron durante el siglo XX tuvieron un impacto significativo sobre la percepción europea⁶²³. El resultado, fue una desconfianza hacia los procesos electorales en sociedades donde la base del derecho es débil y el orden socioeconómico está bajo tensión. Por tanto, se prefiere fomentar la democratización de manera cautelosa e

⁶¹⁹ Brian C. SMITH: *Understanding Third World Politics: Theories of Political Change and Development* (Bloomington: Indiana University Press, 2003), p. 278; Jeffrey KOPSTEIN, “The Transatlantic Divide over Democracy Promotion”, *The Washington Quarterly*, Vol. XXIX, Núm. 2, (primavera, 2006), p. 92.

⁶²⁰ Sonia LUCARELLI y Ian MANNERS, *Values and Principles in European Union Foreign Policy*, (Nueva York: Routledge, 2006), p. 118.

⁶²¹ *Vid.* Seymour Martin LIPSET y Jason M. LARKIN, *The Democratic Century* (Norman, Oklahoma: University of Oklahoma Press, 2004), pp. 130-131; Sheri BERMAN, “How Democracies Emerge: Lessons from Europe”, *Journal of Democracy*, Vol. XVIII, Núm. 1, (enero, 2007), p. 29.

⁶²² Jeffrey KOPSTEIN, “The Transatlantic Divide over Democracy Promotion”, *The Washington Quarterly*, Vol. XXIX, Núm. 2, (primavera, 2006), p. 90.

⁶²³ André W. M. GERRITS y Dirk Jan WOLFFRAM, eds., *Political Democracy and Ethnic Diversity in European History* (Stanford, California: Stanford University Press, 2005), pp. 14-15.

insistiendo en un acercamiento lento que incorpore justicia social y desarrollo económico. Un ejemplo de estos tipos de proyectos institucionales es el “Proceso de Barcelona”, plan europeo para propiciar reformas en el mundo árabe. En este proceso, los objetivos políticos son sólo un componente de un grupo de reformas más grandes que intentan fortalecer la efectividad institucional de las naciones árabes⁶²⁴. De igual modo, el proceso que incorporó a los países centroeuropeos y bálticos a la UE poseía numerosos elementos del modelo institucional. Por ejemplo, trataba las metas políticas como una parte integral de un paquete más grande que incluía reformas económicas y sociales⁶²⁵.

Los países europeos también utilizan reformas más directas de carácter político en algunas instancias. El requisito de tener un gobierno democrático para ser miembro de la UE ha motivado a algunas naciones, como la República de Polonia, la República de Bulgaria y la República Eslovaca, entre otras, a implementar las reformas necesarias para transformar sus sociedades⁶²⁶. Gracias a estas condiciones y otros incentivos, el número de países democráticos en Europa se ha duplicado en los últimos quince años. Este continúa en el presente, ya que el proceso de integración europea no ha culminado. El actual progreso democrático de la República de Serbia y la República Turquía, entre otros, se origina en el interés de éstos en ser aceptados como miembros de la UE.

Hablando en forma general, existen dos caminos desde el autoritarismo o semiautoritarismo a la democracia⁶²⁷. En el primero, el gradual, un Estado no democrático conlleva un proceso de liberalización política desde arriba hacia abajo, en donde el espacio político y las competencias electorales son ampliados hasta el punto en que se alcance dicho ideal. En el otro camino, el colapso, los continuos fracasos de un régimen autoritario o semiautoritario causan que éste pierda su legitimidad política. A consecuencia de esto, el régimen es expulsado del poder

⁶²⁴ Vid. Enara ECHART MUÑOZ, *Movimientos sociales y relaciones internacionales: la irrupción de un nuevo actor* (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2008), p. 248.

⁶²⁵ Sheri BERMAN, *op. cit.*, p. 30.

⁶²⁶ Jean PETAUX, *Democracy and Human Rights for Europe: The Council of Europe's Contribution*, (Estrasburgo: Council of Europe Publishing, 2009), pp. 306-307.

⁶²⁷ Thomas CAROTHERS, “Is Gradualism Possible...p. 9.

por demostraciones públicas o por un movimiento de oposición política. Luego del derrocamiento, las fuerzas de oposición construyen un gobierno democrático que tome el lugar del régimen desacreditado. Cabe mencionar que en el plano mundial la mayoría de estas transformaciones han ocurrido a través del colapso y no de forma gradual.

La necesidad de elecciones al más alto nivel fue otra característica importante de éstas. En otras palabras, no fue suficiente que hubiera una expansión de la sociedad civil o elecciones locales y legislativas, sino que fue necesario que ocurrieran elecciones libres y transparentes donde la oposición podía realmente competir por el poder político. Un ejemplo es los Estados Unidos Mexicanos donde el partido gobernante manipuló los resultados electorales por décadas. Sólo cuando se empezaron a efectuar elecciones más transparentes, pudo la oposición obtener una victoria. Cuando esto ocurrió, el partido gobernante respetó los resultados y cedió el poder⁶²⁸. La estrategia que ha utilizado tradicionalmente los EEUU para promover la democratización en el Oriente Medio se puede dividir en tres categorías: reformas económicas, institucionales y políticas⁶²⁹.

3.3.4. LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA HACIA EL ORIENTE MEDIO PREVIO AL 2001

Hasta los años setenta, la preocupación principal de los EEUU en el Oriente Medio era asegurar su acceso al petróleo y conseguir acuerdos de paz entre los países árabes y el Estado de Israel⁶³⁰. Durante los años ochenta, la administración republicana del presidente Ronald Wilson REAGAN (Ronald W. REAGAN) (1911-2004) y luego, la del presidente George Herbert Walker BUSH (George H.W. BUSH) (1924-), intentaron fortalecer la estabilidad de los gobiernos árabes introduciendo reformas

⁶²⁸ El 2 de julio de 2000, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) representado por Francisco LABASTIDA OCHOA perdió su primera elección desde 1929. La Alianza por el Cambio (PAN-PVEM) ganó las elecciones, accediendo a la presidencia de la república Vicente FOX QUESADA. *Vid.* Margarita JIMÉNEZ BADILLO, Igor VIVERO y Carlos BÁEZ, “Partido Institucional Revolucionario (PRI)”, en *Partidos Políticos de América Latina Centroamérica, México y República Dominicana*, editado por Manuel ALCÁNTARA SÁEZ y Flavia FREIDENBERG (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2001), p. 390 (NA).

⁶²⁹ Thomas CAROTHERS, “Is Gradualism Possible...p. 8.

⁶³⁰ Mathew F. JACOBS, *Imagining The Middle East: The Building of an American Foreign Policy, 1918-1968* (Chapel Hill, Carolina del Norte: The University of North Carolina Press, 2011), p. 146.

económicas⁶³¹. Pero, en lo referente a asuntos políticos, se prefirió continuar con la política de estabilidad que había prevalecido hasta el momento⁶³². Durante los años noventa, la administración del presidente William J. CLINTON intentó, en forma moderada, promover la democratización en el Oriente Medio. Entre 1991 y el 2001, gastaron aproximadamente unos USD 250 millones en proyectos de asistencia democrática, mayormente en la República Árabe de Egipto y los Territorios Ocupados Palestinos⁶³³. Pero, a diferencia de los programas de reformas económicas, los temas sobre asuntos políticos apenas se tocaban en las reuniones de alto nivel entre representantes norteamericanos y los gobiernos árabes. La mayoría de los oficiales estadounidenses pensaban que poner mucha presión a los dirigentes árabes para que reformaran sus sistemas políticos podía desestabilizar la región y afectar negativamente sus intereses⁶³⁴.

La guerra civil, que resultó de la caótica apertura política de la República Argelina Democrática y Popular en 1991, reforzó los temores en el gobierno de EEUU. Opinaban que cualquier cambio político en la región debía ser gradual e impulsado principalmente por fuerzas internas, como la clase media y la sociedad civil, y como el resultado de las reformas económicas⁶³⁵. No obstante, al final de los años noventa era aparente que éstas no tan sólo habían fracasado en propiciar reformas políticas, sino que también, la falta de éstas últimas había evitado el progreso de las reformas económicas. Oficiales norteamericanos también pensaban, durante esa década, que fomentar reformas políticas y gobiernos democráticos en los países árabes perjudicaría negativamente sus intentos

⁶³¹ Yakub HALABI, *US Foreign Policy in the Middle East: From Crises to Change* (Surrey, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2009), p. 93.

⁶³² Vid. Thomas CAROTHERS, *Critical Mission: Essays on Democracy Promotion* (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2004), p. 73.

⁶³³ Michael DUNNE, "Integrating Democracy into the U.S. Policy Agenda", Carnegie Endowment for International Peace, 2004, pp. 3-4.

⁶³⁴ Vid. Steven W. HOOK, "Inconsistent U.S. Efforts to Promote Democracy", en *Exporting Democracy: Rhetoric and Reality*, editado por Peter J. SCHRAEDER, (Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2002), p. 115.

⁶³⁵ Marina OTTAWAY y Julia CHOUCAIR-VIZOSO, *Beyond the Façade: Political Reform in the Arab World* (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2008), p. 274.

prioritarios de resolver el conflicto palestino-israelí⁶³⁶. La Casa Blanca y el Departamento de Estado entendían que era más fácil negociar acuerdos con los gobiernos autoritarios, que con legislaturas y electorados impredecibles⁶³⁷. Para el final de la década de los noventa, el interés y entusiasmo en promover la democracia disminuyó sustancialmente. Al final, la política exterior del presidente William J. CLINTON terminó siendo indiferente hacia la democratización de la región⁶³⁸.

Cuando el presidente George W. BUSH tomó el poder prometió establecer una política exterior menos intervencionista y más inclinada hacia las relaciones entre las grandes potencias. Sin embargo, luego del 11 de septiembre de 2001, el tema de la democratización volvió a convertirse en un asunto importante. A los argumentos que daba la administración del presidente William J. CLINTON de que la democracia era bien importante, el presidente George W. BUSH añadió la noción de que la falta de ésta era peligrosa y una potente fuente de radicalismo⁶³⁹. Fomentar la democracia no era un capricho idealista, sino una solución necesaria para resolver los urgentes problemas de seguridad internacional causados por la tiranía y el terrorismo. Según el Presidente, la democratización del Oriente Medio no era posible mientras hubiese bastiones autocráticos y violentos amenazando la región como el régimen de Saddam HUSEIN. Por tanto, propuso forzar por vías militares, si era necesario, a estos regímenes a desarmarse y reformarse⁶⁴⁰.

⁶³⁶ Vid. Daniel C. KURTZER *et al.*, *The Peace Puzzle: America's Quest for Arab-Israeli Peace, 1989-2011* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2013), p. 114; Itamar RABINOVICH, *The Lingering Conflict: Israel, the Arabs, and the Middle East, 1948-2012* (Washington D.C.: The Brookings Institution, 2013), p. 263.

⁶³⁷ Josep Maria COLOMER, *Great Empires, Small Nations: The Uncertain Future of the Sovereign State*, (Nueva York: Routledge, 2007), p. 38.

⁶³⁸ Thomas CAROTHERS, "Examining the Clinton Record on Democracy Promotion", Carnegie Endowment for International Peace, 2000, p. 2.

⁶³⁹ Vid. John W. DIETRICH, ed., *The George W. Bush Foreign Policy Reader: Presidential Speeches with Commentary* (Nueva York: M.E. Sharp, 2005), p. 247; Lincoln A. MITCHELL, *Uncertain Democracy: U.S. Foreign Policy and Georgia's Rose Revolution* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2009), p. 13; Sheri BERMAN, "How Democracies Emerge", en *Debates on Democratization*, editado por Larry DIAMOND, Marc F. PLATTNER y Philip J. COSTOPOULOS (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2010), p. 146.

⁶⁴⁰ George Walker BUSH, "President Bush Discusses Freedom in Iraq and the Middle East", National Endowment for Democracy, 2003, p. 1.

El presidente George W. BUSH también expresó que su administración había desarrollado un programa de asistencia democrática basado en reformas políticas, institucionales y económicas para fomentar la democratización en el mundo árabe. Este programa sería dirigido por el Departamento de Estado de EEUU y su objetivo es promover una liberalización gradual de los sistemas políticos y económicos de las naciones árabes⁶⁴¹. Según el Presidente, ya que el Oriente Medio era la región donde más autoritarismo existía, debía ser ésta, la que más urgía reformarse. Insistía que la democracia podía surgir donde no hubiese existido antes. Inclusive defendía una política agresiva de “impacto inmediato” o “*big bang*” en, la cual, la clave para la democratización es remover los dirigentes autoritarios que son su mayor oponente⁶⁴². Luego de que esto ocurra, las instituciones y estructuras democráticas serían construidas espontáneamente gracias al deseo que tienen todas las personas por la libertad y el autogobierno.

3.3.5. LA ESTRATEGIA DEL PRESIDENTE GEORGE WALKER BUSH PARA IMPULSAR LA DEMOCRATIZACIÓN EN LOS PAÍSES ÁRABES

El programa principal que estableció el presidente George W. BUSH para promover la democratización en el mundo árabe se conoce como la Iniciativa de Asociación de Oriente Medio (MEPI por sus siglas en inglés)⁶⁴³. Éste fue creado el 12 de diciembre de 2002 por el pasado secretario de Estado, Colin POWEL. El objetivo del programa es fortalecer la sociedad civil y el Estado de derecho, propiciar oportunidades económicas y más inversión por parte del sector privado y crear nuevas oportunidades educativas a nivel local⁶⁴⁴. La iniciativa es un esfuerzo conjunto entre el gobierno estadounidense, los gobiernos árabes, las ONG y el sector privado. A través del mismo, se apoyan organizaciones y proyectos que buscan adelantar la democratización en la región.

⁶⁴¹ *Ibidem*, p. 2.

⁶⁴² Vid. Thomas CAROTHERS, “US Democracy Promotion During and After Bush”, Carnegie Endowment for International Peace, 2007, p. 6.

⁶⁴³ Middle East Partnership Initiative (MEPI) (NA).

⁶⁴⁴ Mathew Alan HILL, *Democracy Promotion and Conflict Based Reconstruction: The United States and democratic consolidation in Bosnia, Afghanistan and Iraq* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 47.

Los cuatro pilares de la MEPI son: la gobernabilidad y la participación política, oportunidades y liberalización económica, acceso y calidad educativa y el apoderamiento de las mujeres. El programa recibió un financiamiento de USD 29 millones en el 2002, USD 100 millones en el 2003, USD 89.5 millones en el 2004 y USD 74.4 millones en el 2005⁶⁴⁵. Con este dinero se ha financiado más de 350 programas en quince países y en los Territorios Ocupados Palestinos. Las metas del programa político son fortalecer los ejercicios democráticos y los sistemas electorales, incluyendo los partidos políticos y los parlamentos; apoyar la expansión del espacio público; fortalecer la libertad e independencia de los medios de comunicación y fomentar la responsabilidad de gobiernos e instituciones judiciales. Los programas políticos recibieron un financiamiento de USD 87 millones entre el 2002-2005⁶⁴⁶. Con estos recursos se han financiado proyectos a nivel regional y a nivel individual. Los proyectos a nivel regional incluyen: programas de reformas democráticas, programas para el manejo de elecciones, la promoción de la Convención contra la corrupción en el Oriente Medio y el norte de África, respaldo a las organizaciones que forman parte de la sociedad civil árabe, apoyo a activistas democráticos, fortalecimiento de los partidos políticos y mejoras en la transparencia del sistema electoral, apoyo a las candidaturas y la participación política de las mujeres y financiamiento a medios de comunicación regional, entre otros⁶⁴⁷.

Los proyectos a nivel individual incluyen: educación política (República Árabe de Egipto), derechos de la mujer (Sultanato de Omán), apoyo a partidos políticos y reformas parlamentarias (Reino Hachemita de Jordania), construcción de partidos políticos (Reino de Bahrein), orientación pública sobre derechos ambientales (Emiratos Árabes Unidos), fortalecimiento de la sociedad civil (Estado de Catar, República de Yemen),

⁶⁴⁵ U.S. DEPARTMENT OF STATE, "Middle East Partnership Initiative (MEPI)", U.S. Department of State Information, 2007, pp. 1-2.

⁶⁴⁶ Michael MCFAUL, *Advancing Democracy Abroad: Why We Should and How We Can* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2010), p. 21.

⁶⁴⁷ Jennifer L. WINDSOR, "Promoting Democratization Can Combat Terrorism", en *The Battle for Hearts and Minds: Using Soft Power to Undermine Terrorist Networks*, editado por Alexander T. J. LENNON, (Cambridge: The MIT Press, 2003), p. 373; Omar G. ENCARNACIÓN, "Assisting Civil Society and Promoting Democracy", en *Oxford Handbook of Civil Society*, editado por Michael EDWARDS (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 472.

diálogo entre gobierno y sociedad civil (Reino de Arabia Saudí), entre otros⁶⁴⁸. La MEPI también asistió varios procesos electorales en el Oriente Medio. El programa aportó oficiales y recursos económicos y materiales para asegurar la transparencia de las elecciones libanesas en el 2005. De igual modo, ayudó a monitorear las elecciones presidenciales egipcias en el 2005⁶⁴⁹. El programa económico busca la liberalización comercial con el objetivo de abrir y expandir los mercados árabes y crear un área de libre comercio a nivel regional. Otras prioridades son generar más empleos a través del fortalecimiento del sector privado y mejorar las regulaciones bancarias y las leyes comerciales para así facilitar un clima propicio para los negocios y la inversión extranjera. Los programas económicos recibieron un financiamiento de aproximadamente USD 100 millones entre el 2002-2005⁶⁵⁰. Además de apoyar los programas de reformas económicas, los EEUU han establecido acuerdos de libre comercio con el Reino de Baréin y el Sultanato de Omán⁶⁵¹.

La MEPI intenta mejorar la calidad de la educación primaria y post secundaria a través del entrenamiento de maestros, el fortalecimiento de los currículos y las facilidades tecnológicas, así como expandir las oportunidades educativas a todos los niveles, especialmente entre las niñas y las mujeres como un intento de reducir el analfabetismo. También intenta promover destrezas que respondan a las necesidades y realidades del mercado laboral actual⁶⁵². Los programas educativos recibieron un financiamiento de USD 89 millones entre el 2002-2005⁶⁵³. En cuanto al empoderamiento de las mujeres, la MEPI apoya a las ONG locales y a las mujeres reformistas. La iniciativa busca la integración de la mujer a la sociedad árabe. Para llegar a esta meta se intenta reformar las restricciones culturales, legales, económicas y políticas que restringen las libertades y oportunidades de las mujeres. Los programas que buscan la integración de la mujer

⁶⁴⁸ U.S. DEPARTMENT OF STATE, “Middle East Partnership Initiative (MEPI)”, p. 3.

⁶⁴⁹ *Vid.* Flynt LEVERETT, *op. cit.*, p. 30.

⁶⁵⁰ U.S. DEPARTMENT OF STATE, “Middle East Partnership Initiative (MEPI)”, p. 4.

⁶⁵¹ Kristian Coates ULRICHSEN, *Insecure Gulf: The End of Certainty and the Transition to the Post-Oil Era* (Nueva York: Columbia University Press, 2011), p. 80.

⁶⁵² Ala Al-Din ARAFAT, *The Mubarak Leadership And The Future Of Democracy In Egypt* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009), p. 89.

⁶⁵³ Keith BROWN y Jill TIRNAUER, “Trends in U.S. Foreign Assistance Over The Past Decade”, U.S. Agency for International Development, 2009, p. 15.

árabe al orden social están divididos en cuatro categorías: la mujer y el derecho, la mujer y la democracia, los derechos de ellas, y su progreso económico. Estos programas recibieron un financiamiento de USD 47 millones entre el 2002-2005⁶⁵⁴.

Además de la MEPI, los EEUU utilizan la Agencia Federal para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés), para promover reformas democráticas. A pesar que USAID comenzó a ofrecer asistencia democrática durante los años sesenta y setenta, no fue hasta la década de los ochenta que encontramos los orígenes del programa actual. Con la intención de controlar la influencia de la URSS, en 1985 el presidente Ronald W. REAGAN creó un centro dentro de la oficina de América Latina y el Caribe dedicada a la asistencia democrática. Éste fue el primer programa de este tipo en USAID⁶⁵⁵. Este proyecto promovía el respeto a los derechos humanos, la participación política y la transparencia electoral. Como resultado de la caída de muchos gobiernos autoritarios en Europa del Este, Asia y África Subsahariana durante la primera parte de la década de los noventa, USAID expandió significativamente sus programas de asistencia política. Durante este periodo los recursos asignados para promover la democracia aumentaron de USD 165 millones en 1991 a USD 635 millones en 1999⁶⁵⁶. Los recursos fueron distribuidos entre todos los países donde opera USAID.

El presidente William J. CLINTON incorporó la asistencia democrática como uno de los cuatro pilares de la agencia y creó un Centro para la Democracia y Gobernabilidad dedicado al estudio de la misma. También contrató a numerosos expertos especializados en democratización y gobernabilidad para promover nuevos estudios sobre el tema⁶⁵⁷. Las cuatro metas del programa de Democracia y Gobernabilidad son fortalecer el Estado de derecho y el respeto a los derechos humanos, promover elecciones y procesos políticos competitivos, desarrollar una sociedad civil políticamente activa y respaldar la gobernabilidad responsable y transparente⁶⁵⁸. Por lo general, USAID prefiere promover

⁶⁵⁴ U.S. DEPARTMENT OF STATE, "Middle East Partnership Initiative (MEPI)", p. 5.

⁶⁵⁵ Mathew Alan HILL, *op. cit.*, p. 58.

⁶⁵⁶ Thomas CAROTHERS, "Revitalizing Democracy Assistance: The Challenge of USAID", Carnegie Endowment for International Peace, 2009, p. 9.

⁶⁵⁷ John DUMBRELL, *Clinton's Foreign Policy: Between the Bushes, 1992-2000* (Nueva York: Routledge, 2009), p. 44.

⁶⁵⁸ Eric BJORNLUND, *op. cit.*, p. 330.

la asistencia democrática de manera indirecta a través del desarrollo de instituciones estatales. Sus programas son proyectos muy cautelosos que utilizan un modelo tecnocrático y buscan un cambio político incremental. Inclusive, la agencia evita ser muy politizada y prefiere adoptar una estrategia de cooperación y no confrontación con los gobiernos donde opera⁶⁵⁹. Los recursos de USAID aumentaron durante la presidencia de George W. BUSH, pero la mayoría de este dinero fue dirigido a la República de Irak y a la República Islámica de Afganistán⁶⁶⁰. En relación al Oriente Medio, USAID ha auspiciado programas en diferentes países. Estos proyectos promueven reformas políticas y apoyan a las organizaciones de la sociedad civil, pero también intentan mejorar el acceso a la salud pública y a la educación, además de crear más oportunidades de empleos para la juventud⁶⁶¹.

Otro proyecto que impulsó la administración del presidente George W. BUSH fue la Iniciativa para el Amplio Oriente Medio y Norte de África (BMENA por sus siglas en inglés)⁶⁶², que surgió de la conferencia de los Estados más industrializados (G-8) en junio de 2004⁶⁶³. Esta iniciativa de carácter multilateral está compuesta de cuatro partes. La primera, “el foro para el futuro”, está diseñada para fomentar la comunicación sobre asuntos relacionados a reformas. Ésta incluye diálogos de gobierno a gobierno para ofrecer respaldo político y consejos técnicos a los gobiernos árabes que intentan reformar sus países. También hay sesiones para reunir a las organizaciones cívicas y a los dirigentes empresariales para que dialoguen sobre reformas con sus homólogos árabes⁶⁶⁴. La segunda parte del programa enfatiza el desarrollo económico por medio de programas

⁶⁵⁹ Vid. Thomas CAROTHERS, “Democracy Assistance: Political vs. Developmental?”, *Journal of Democracy*, Vol. XX, Núm. 1, (enero, 2009), p. 6.

⁶⁶⁰ Jennifer L. WINDSOR, “Setting the Record Straight: Why Now Is Not the Time to Abandon Democracy Promotion”, en *The Future of Human Rights: U.S. Policy for a New Era*, editado por William F. SCHULZ (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2008), p. 95.

⁶⁶¹ U.S. AGENCY FOR INTERNATIONAL DEVELOPMENT (USAID), “Democracy and Governance”, USAID Publications, 2007, p. 1.

⁶⁶² Broader Middle East and North Africa Initiative (BMENA) (NA).

⁶⁶³ Vid. Mohammed Moustafa ORFY, *NATO and the Middle East: The geopolitical context post-9/11* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 61.

⁶⁶⁴ Jeremy M. SHARP, “The Broader Middle East and North Africa Initiative: An Overview”, Congressional Research Service, Report RS22053, Washington D.C., 15 de febrero de 2005, p. 6.

de micro finanzas, asistencia a pequeños negocios, entrenamiento laboral e inversión extranjera⁶⁶⁵.

La tercera parte de la BMNA es un programa de carácter educativo que intenta reducir a la mitad para el 2015 el por ciento de analfabetos a nivel regional. La cuarta y última parte busca reunir a las instituciones de desarrollo en el Oriente Medio, las fundaciones y las organizaciones financieras internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para coordinar el uso de recursos para apoyar reformas políticas y económicas⁶⁶⁶. Los programas, como la MEPI y la BMENA, son mayormente dirigidos a los países árabes de un autoritarismo moderado, en los cuales existe un espacio público para poder operar. En relación a las autocracias completas, el gobierno norteamericano depende en su mayoría de la presión diplomática para promover reformas⁶⁶⁷.

3.3.6. LAS REFORMAS ECONÓMICAS COMO UN MECANISMO PARA FOMENTAR LA DEMOCRATIZACIÓN

Según diversos analistas, una manera efectiva de promover la democratización de un país es a través de reformas económicas⁶⁶⁸. De acuerdo a esta idea, el impulsor principal detrás de los cambios políticos es el desarrollo económico. Tal progreso ayudará a crear un sector privado realmente independiente y reducirá el estado corporativo que predomina en la región. Además, ayudará a expandir la clase media e

⁶⁶⁵ Risto E.J. PENTTILA, "Advancing American Security Interest through the G8", en *New Perspectives on Global Governance: Why America needs the G8*, editado por Michael FRATIANNI et al. (Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2005), p. 96.

⁶⁶⁶ U.S. DEPARTMENT OF STATE, "Broader Middle East and North Africa Initiative (BMENA)", U.S. Department of State Information, 2007, pp. 2-3; Hakim DARBOUCHE y Yahia H. ZOUBIR, "The Algerian crisis in European and US foreign policies: a hindsight analysis", en *The Foreign Policies of the European Union and the United States in North Africa: Diverging or Converging Dynamics?*, editado por Francesco CAVATORTA y Vincent DURAC (Nueva York: Routledge: 2013), p. 50

⁶⁶⁷ Marina OTTAWAY, *Democracy Challenged: The Rise of Semi-Authoritarianism* (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2003), p. 238.

⁶⁶⁸ Vid. Adam PRZEWORSKI, *Democracy and the Market: Political Reforms in Eastern Europe and Latin America* (Cambridge: Cambridge University Press, 1991), pp. 136-139; Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER, eds., *Democracy and Economic Reform* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 1995), pp. 47-58; Michael BRATTON, Robert MATTES y Emmanuel GYIMAH-BOADI, *Public Opinion, Democracy and Market Reform in Africa* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), pp. 349-350; Walter F. MURPHY, *Constitutional Democracy: Creating and Maintaining a Just Political Order* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2007), pp. 161-162.

independizar no tan sólo la sociedad civil y los medios de comunicación, sino que también efectuará cambios en las élites, que hasta el momento son cooptadas por los regímenes a cambio de contratos y empleos⁶⁶⁹. Las reformas económicas fueron una parte integral de la estrategia del presidente George W. BUSH para fomentar la democratización. Para los defensores de esta táctica, los EEUU debería concentrarse en promover reformas económicas como la privatización, reformas bancarias, reformas de impuestos, reformas fiscales y liberalización de mercados, entre otras.

Este enfoque económico es atractivo para el gobierno norteamericano por varias razones. Primero, a pesar que el progreso económico no asegura una transición democrática, no hay duda que la facilita⁶⁷⁰. Segundo, esta estrategia no obliga a los EEUU a imponer presión política sobre aquellos regímenes árabes que considera amistosos⁶⁷¹. Tercero, y último, las reformas económicas son menos amenazantes para los regímenes y, por lo tanto, son más aceptadas por éstos⁶⁷². A pesar que esta estrategia es atractiva para el gobierno estadounidense, hay muchas limitaciones que afectan negativamente su éxito. Las reformas neoliberales que se proponen son controversiales e impopulares en la mayoría de estos países⁶⁷³. Además, los EEUU llevan décadas promoviendo con poco éxito reformas económicas en la región⁶⁷⁴. Los gobiernos árabes han sido receptivos hacia las reformas macro-económicas, pero han evitado las reformas institucionales y micro-económicas. Las tarifas comerciales a nivel regional continúan muy altas, lo cual evita un desarrollo económico basado en exportaciones.

⁶⁶⁹ Vid. André BANK y Oliver SCHLUMBERGER, "Jordan: Between Regime Survival and Economic Reform", en *Arab Elites: Negotiating the Politics of Change*, editado por Volker PERTHES (Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2004), p. 36.

⁶⁷⁰ Vid. Adam PRZEWORSKI, *Democracy and the Market*, p. 136; Evelyne HUBER, Dietrich RUESCHEMEYER y John D. STEPHENS, "The Impact of Economic Development on Democracy", en *The Democracy Sourcebook*, editado por Robert DAHL, Ian SHAPIRO y José Antonio CHEIBUB (Cambridge: The MIT Press, 2003), p. 75.

⁶⁷¹ Vid. Tamara Cofman WITTES, *Freedoms Unsteady March*, p. 59.

⁶⁷² Vid. Marina OTTAWAY y Julia CHOUCAIR-VIZOSO, *op. cit.*, p. 272.

⁶⁷³ Vid. Francesco CAVATORTA y Vincent DURAC, *Civil Society and Democratization in the Arab World: The Dynamics of Activism* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 81.

⁶⁷⁴ Vid. COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS, *The New Arab Revolt: What Happened, What It Means, and What Happens Next* (Nueva York: Council on Foreign Relations, 2011), p. 35.

De igual modo, la privatización de industrias públicas va sumamente lenta y continúan en efecto las numerosas restricciones burocráticas que inhiben la inversión extranjera⁶⁷⁵.

La razón principal de porqué los gobiernos árabes han implementado las reformas económicas de una manera tan lenta no se debe a la racionalidad económica sino a una lógica política. Los regímenes autoritarios rechazan la privatización de empresas públicas no por razones ideológicas sino porque éstas son esenciales para mantener el patrocinio estatal⁶⁷⁶. A través de las mismas, se lleva a cabo la contratación masiva del pueblo y se ofrecen posiciones lucrativas a los aliados políticos. En otras palabras, estas empresas son esenciales para desarrollar apoyo entre las masas y las élites. Además, los empleados públicos que forman parte de la burocracia estatal se oponen enfáticamente a cualquier reforma económica por miedo a perder sus empleos. Por último, los dirigentes árabes tienen pocos incentivos para reducir las restricciones burocráticas, ya que constituyen una fuente importante de poder político. Lo mismo aplica al desarrollo de instituciones responsables y transparentes. Los regímenes y las élites prefieren instituciones corruptas porque éstas son fáciles de manipular⁶⁷⁷.

Las numerosas limitaciones que la estrategia económica ha demostrado tener, provoca el que algunos analistas afirmen que primero son necesarias las reformas políticas antes de llevar a cabo las reformas económicas⁶⁷⁸. El debate sobre qué debe venir primero, las reformas económicas o las reformas políticas se viene dando desde hace décadas. Desde los años setenta hasta los noventa, la posición predominante entre investigadores era que las reformas económicas deberían preceder a las reformas políticas. La idea era que los gobiernos autoritarios estaban en una mejor posición para implementar las reformas económicas, porque éstos, a diferencia de las democracias,

⁶⁷⁵ Eva BELLIN, "The Political Economic Conundrum: The Affinity of Political and Economic Reform in the Middle East and North Africa", Carnegie Endowment for International Peace, Núm. 53, (noviembre, 2004), p. 6.

⁶⁷⁶ Oliver SCHLUMBERGER, *Debating Arab Authoritarianism*, p. 36.

⁶⁷⁷ Roger OWEN, *State, Power and Politics in the Making of the Modern Middle East*, 3ª ed. (Nueva York: Routledge, 2004), p. 23.

⁶⁷⁸ Vid. Antonio CAMOU, "Partidos políticos y gobernabilidad democrática en México", en *Globalización, identidad y democracia: México y América Latina*, coordinado por Julio LABASTIDA MARTÍN DEL CAMPO y Antonio CAMOU, (México D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 2001), p. 230; Kai HAFEZ y Alex SKINNER, *Radicalism and Political Reform in the Islamic and Western Worlds* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 104.

no están susceptibles a presiones electorales. Al ser más independientes de la opinión popular, los regímenes autoritarios pueden adoptar políticas de desarrollo económico con una visión a largo plazo y pueden imponer las reformas necesarias, aunque éstas sean impopulares. Estas razones fueron utilizadas por los regímenes de la República de Taiwán, la República de Corea y la República de Chile, para retrasar la transición democrática de sus sociedades⁶⁷⁹. El éxito económico que tuvieron estos gobiernos, proveyó evidencia empírica para este argumento y convenció a la mayoría de los analistas que las autocracias estaban mejor equipadas para fomentar desarrollo económico y, por lo tanto, la democratización debería proseguir y no preceder las reformas económicas.

Para mediados de la década de los noventa, la lógica comenzó a girar en la otra dirección, ya que algunas democracias nuevas habían sido efectivas en implementar reformas económicas. Este cambio de idea fue motivado por las transiciones democráticas en Europa del Este. Entre estos países, los gobiernos más democráticos, como la República de Polonia y la República Checa fueron los que implementaron las reformas económicas de más alcance. Por otro lado, los regímenes más autoritarios, como la República de Bielorrusia y la República de Ucrania se abstuvieron de tales reformas⁶⁸⁰. De igual modo, la experiencia en América Latina reveló que los gobiernos democráticos de la región fueron tan efectivos o más que los gobiernos autoritarios en introducir reformas económicas⁶⁸¹.

La posición de los gobiernos autoritarios fue desacreditada aún más cuando fue aparente que la mayoría de los dirigentes no adoptaron políticas de desarrollo económico similares a la República de Corea o la República de Taiwán. Al contrario, la mayoría de los regímenes implementaron políticas económicamente irracionales. El propósito era

⁶⁷⁹ Vid. Eva BELLIN, *op. cit.*, p. 8.

⁶⁸⁰ Grzegorz EKIERT, "Patterns of Postcommunist Transformation", en *Capitalism and Democracy in Central and Eastern Europe: Assessing the Legacy of Communist Rule*, editado por Grzegorz EKIERT y Stephen E. HANSON (Nueva York: Cambridge University Press, 2003), p. 110.

⁶⁸¹ Vid. Enrique CORNEJERO PAZ, *Dinámica postcomunista: Democratización y Competitividad: una perspectiva comparada* (Alicante: Editorial Club Universitario, 2003), p. 210; Manuel Antonio GARRETÓN MERINO *et al.*, *América Latina en el siglo XXI: Hacia una nueva matriz sociopolítica*, traducción de Óscar Luis MOLINA (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2004), p. 98.

aumentar su poder en vez de resolver los problemas económicos de sus sociedades⁶⁸². Los gobiernos autoritarios no eran inmunes a presiones sociales como se había argumentado. Al contrario, en la mayoría de los casos, éstos eran rehenes de intereses especiales, como el ejército y las élites. Al final, estos grupos terminaron teniendo más influencia sobre los autócratas que las elecciones populares tenían sobre las democracias. Por cada República de Chile, había numerosas naciones, como la República Árabe de Egipto, la República Islámica de Pakistán y la República de Zimbabue, entre otras, que parecían incapaz de llevar a cabo reformas económicas racionales.

En mi opinión, ambos sistemas, autoritarios y democráticos pueden ser efectivos en establecer reformas económicas. Más importante que el carácter del régimen, es la efectividad de la burocracia estatal, el liderazgo, el poder de los intereses organizados, el nivel de la crisis económica, el contexto y la posición internacional del país. Los gobiernos democráticos no son menos efectivos en implementar reformas económicas, si se comprometen con el logro de éstas y la población está comprometida a emprender un camino nuevo. De igual modo, la democracia no tiene que ser obligatoria para adoptar políticas económicas racionales. Algunos gobiernos autoritarios, como la República Popular de China, han adoptado reformas económicas porque relacionaron su éxito político al éxito económico de sus sociedades. Aunque reconozco que ambos tipos de gobiernos pueden implementar reformas económicas, pienso que los países que tienen instituciones democráticas fuertes y el Estado de derecho son menos propensos a ser víctimas de la corrupción y al mal uso de los recursos económicos⁶⁸³. También, favorecen a sus ciudadanos con más derechos y protecciones laborales⁶⁸⁴. Son estas razones por lo que, pienso que las democracias son una mejor alternativa.

⁶⁸² Marc F. PLATTNER, *Democracy Without Borders?: Global Challenges to Liberal Democracy* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2008), p. 26.

⁶⁸³ Vid. TRANSPARENCY INTERNATIONAL, "Corruption Perceptions Index 2011", Transparency International, Berlín, 2012, p. 4; FREEDOM HOUSE, *Countries at the Cross Roads 2011: An Analysis of Democratic Governance* (Lanham, Maryland: Roman & Littlefield, 2012), p. 14.

⁶⁸⁴ Vid. Dani RODRIK, "Democracies Pay Higher Wages", *The Quarterly Journal of Economics*, Vol. CXIV, Núm. 3, (agosto, 1999), pp. 707-708; Joseph T. SIEGLE, Michael M. WEINSTEIN y Morton H. HALPERIN, "Why Democracies Excel", *Foreign Affairs*, (septiembre/octubre, 2004), p. 58.

A mi entender, nos debe quedar claro que las reformas económicas no son la mejor manera de promover la democratización en el mundo árabe. Hay otros factores más importantes en cuanto se refiere a aquellos elementos que inician las transiciones democráticas. Algunas variables políticas, como el liderazgo, las estrategias adoptadas, el espacio político y la oposición política, son recursos importantes que explican su éxito o fracaso⁶⁸⁵. Opino que la principal causa del autoritarismo en el mundo árabe se deriva de las realidades políticas y no de las económicas. Por tanto, es improbable que ocurra una transición democrática sin que haya reformas políticas. La esperanza que se tuvo que la nueva clase empresarial árabe fuese a ser más independiente de los regímenes, no ha ocurrido. Este sector continúa dependiendo de los gobiernos autoritarios para su éxito, lo que posibilita que sea fácilmente controlado por los mismos⁶⁸⁶. De igual modo, la expansión de la clase media, por sí sola, no será suficiente para promover una apertura política mientras los gobiernos autoritarios continúen suprimiendo y monopolizando el espacio público⁶⁸⁷.

También, me parece que, aunque todas las reformas económicas que promueven los EEUU fueran adoptadas, no hay garantías de que éstas resultarán en progreso económico y menos aún, en un adelanto democrático. Algunos gobiernos han tratado de imitar el desarrollo económico de los países del sureste asiático con poco éxito. La región latinoamericana adoptó numerosas reformas neoliberales durante la década de los noventa, pero sólo ha experimentado un modesto crecimiento económico⁶⁸⁸.

⁶⁸⁵ Vid. George SORENSEN, *Democracy and Democratization: Process and Prospects in Changing the World*, 3ª ed. (Boulder: Westview Press, 2008), p. 46; José M. MAGONE, "The Role of the ECC in Spanish, Portuguese and Greek Transitions", en *Politics and Memories of Democratic Transition: The Spanish Model*, editado por Gregorio ALONSO y Diego MURO (Nueva York: Routledge, 2011), p. 217.

⁶⁸⁶ Vid. Steven A. COOK, "The Right Way to Promote Arab Reform", *Foreign Affairs*, (marzo/abril, 2005), p. 92; Maura FELIU y Mª Angustias PAREJO, "Morocco: the reinvention of an authoritarian system", en *Political Regimes in the Arab World: Society and the Exercise of Power*, editado por Ferran IZQUIERDO BRICHS (Nueva York: Routledge, 2013), p. 77.

⁶⁸⁷ Vid. Vicky LANGOHR, "An Exit from Arab Autocracy", en *Islam and Democracy in the Middle East*, editado por Larry DIAMOND *et al.* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003), p. 277; Andrea Zaki STEPHANOUS, *Political Islam, Citizenship, and minorities: The Future of Arab Christians in the Middle East* (Lanham, Maryland: University Press, 2010), p. 33.

⁶⁸⁸ Vid. Catherine M. CONAGHAN, "El acenso y la caída de los neoliberales en los países de los Andes centrales", en *Intelectuales, Tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*, editado por Jairo ESTRADA ÁLVAREZ (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005), p. 184; Alfredo CALGANO, "Reformas estructurales y modalidades de desarrollo en América Latina", en *Realidades y desafíos del*

De igual modo, algunos gobiernos autoritarios han tenido éxito económico, pero este progreso no ha producido la liberalización política⁶⁸⁹. Es cierto que hay estudios que han demostrado que la supervivencia de la democracia es más segura cuando un país no tiene un producto interior bruto (PIB) muy bajo⁶⁹⁰. Por consiguiente, la estabilidad y el crecimiento económico son necesidades importantes para las naciones democráticas. Pero esto no significa que la prosperidad económica conduzca necesariamente a la democratización (teoría de la modernización). Si observamos los países árabes, las naciones con el PIB más altos son los Estados del Golfo y éstos son los más autoritarios y los que menos reformas políticas han adoptado⁶⁹¹. El argumento de que el desarrollo económico fomenta la liberalización política no ha ocurrido en la región.

Opino que el gobierno norteamericano debe continuar promoviendo reformas económicas en la región por el propio mérito de éstas y para así mejorar las probabilidades de éxito cuando ocurra una transición democrática. El crecimiento económico, la expansión de la clase media y la reducción del desempleo, son objetivos importantes, a pesar de que no haya una transición democrática porque reducen factores que los pueden conducir a asumir posturas radicales. Pero como no hay garantías que la estrategia económica será aceptada o tendrá éxito, las reformas económicas y las reformas políticas deben promoverse por igual, pero de manera separada y con objetivos diferentes.

desarrollo económico de América Latina, coordinado por José DÉNIZ, Omar DE LEÓN y Antonio PALAZUELOS (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2008), p. 106.

⁶⁸⁹ Vid. Adam PRZEWORSKI y Fernando LIMONGI, "Political Regimes and Economic Growth", *Journal of Economic Perspectives*, Vol. VII, Núm. 3, 1993, p. 54; Robert J. BARRO, *Determinants of Economic Growth: A Cross-Country Study* (Cambridge: The MIT Press, 1997), p. 60.

⁶⁹⁰ Vid. Henry S. ROWEN, "The Tide Underneath the Third Wave", *Journal of Democracy*, Vol. VI, Núm. 1, (enero, 1995), p. 55; John B. LODREGAN and Keith T. POOL, "Does High Income Promote Democracy?", *World Politics*, Vol. XLIX, (1996), pp. 2-3; Yi FENG, *Democracy, Governance and Economic Performance: Theory and Evidence* (Cambridge: The MIT Press, 2003), p. 57.

⁶⁹¹ Vid. Larbi SADIKI, *Rethinking Arab Democratization*, p. 105; Sami ATALLAH, "The Gulf region: beyond oil and wars-the role of history and geopolitics in explaining autocracy", en *Democracy in the Arab World: Explaining the deficit*, editado por Ibrahim ELBADAWI y Samir MAKDISI (Nueva York: Routledge, 2011), p. 166; M.A. Mohamed SALIH, *Economic Development and Political Action in the Arab World* (Nueva York: Routledge, 2014), p. 111.

3.3.7. IMPULSANDO LA DEMOCRATIZACIÓN POR MEDIO DEL DESARROLLO INSTITUCIONAL

La estrategia del presidente George W. BUSH para promover la democratización mediante reformas institucionales consistió mayormente en fomentar reformas estatales y fortalecer las organizaciones de la sociedad civil⁶⁹². Estas actividades se pueden considerar como una forma indirecta de avanzar la democracia porque no abordan los procesos de competencias electorales. Esta estrategia fue endosada por USAID y el Departamento de Estado de los EEUU y, además, recibió apoyo de varias organizaciones independientes que impulsan la democratización⁶⁹³. Los proyectos más comunes de este tipo fueron: fortalecer el Estado de derecho, promover la descentralización, reparar las instituciones estatales, reducir la corrupción gubernamental, reforzar los medios de comunicación independientes y mejorar la educación cívica democrática⁶⁹⁴. Por otro parte, los proyectos reservados para la sociedad civil fueron mayormente dirigidos hacia aquéllas organizaciones que apoyan los intereses públicos como los derechos humanos, las campañas anticorrupción y el empoderamiento de las mujeres.

Esta estrategia es atractiva por numerosas razones. Para empezar, no hay duda que estos proyectos están dirigidos hacia áreas que realmente necesitan mejorías. La mayoría de los analistas están de acuerdo que el desarrollo institucional es importante para una transición o consolidación democrática⁶⁹⁵. El fortalecimiento del Estado de derecho y las instituciones estatales han sido señalados como condiciones importantes para una transición democrática efectiva⁶⁹⁶. También, hay teóricos que resaltan la importancia

⁶⁹² Flynt Lawrence LEVERETT, ed., *op. cit.*, p. 92.

⁶⁹³ Jeremy M. SHARP, "U.S. Foreign Assistance to the Middle East: Historical Background, Recent Trends and the FY2011 Request", Congressional Research Service, Report RL32260, Washington D.C., 15 de junio de 2010, p. 17.

⁶⁹⁴ Mathew Alan HILL, *op. cit.*, p. 47.

⁶⁹⁵ Vid. Peter J. BURNELL y Peter CALVERT, eds., *Civil Society in Democratization* (Londres: Frank Cass, 2004), p. 16; Guillermo O'DONNEL, "Why Rule of Law Matters", en *Assessing the Quality of Democracy*, editado por Larry DIAMOND y Leonardo MORLINO (Washington D.C.: The John Hopkins University Press, 2005), p. 5; John DEWEY, *Democracy and Education: An Introduction to the Philosophy of Education* (Los Ángeles: Indo-European Publishing, 2008), pp. 56-59; John KEANE, "Monitor Democracy?", en *The Future of Representative Democracy*, editado por Sonia ALONSO, John KEANE y Wolfgang MERKEL (Cambridge: Cambridge University Press, 2011), p. 223.

⁶⁹⁶ Vid. Edward MANSFIELD y Jack SNYDER, "Democratization and War", *Foreign Affairs*, (mayo/junio, 1995), p. 79; Adam PRZEWORSKI, "Why Do Political Parties Obey Results of Elections?",

de una cultura de moderación. Plantean que es necesario expandir los medios de comunicación masivos y mejorar los sistemas de educación para propagar de forma más efectiva estos valores⁶⁹⁷. Otro aspecto positivo es que en muchas ocasiones estas reformas tienen un impacto directo en la población aunque el gobierno a nivel central rechace reformarse⁶⁹⁸. Siempre hay jueces, reformistas o activistas que realmente quieren cambiar sus sociedades y a través de estos proyectos pueden recibir apoyo. Además, la comunidad que ofrece asistencia democrática tiene una vasta experiencia auspiciando estos tipos de proyectos y, por consiguiente, hay más facilidad para crearlos, expandirlos y financiarlos⁶⁹⁹. Por último, existe una percepción entre los oficiales del gobierno estadounidense de que estos tipos de reformas son menos agresivas y más aceptables para los regímenes autoritarios. La mayoría de los dirigentes árabes toleran algunas reformas estatales porque piensan que las mismas los ayudarán a resolver diversos problemas sociales y les darán legitimidad política como reformistas. Los regímenes son menos entusiastas sobre las actividades de la sociedad civil, pero también las toleran siempre y cuando éstas no sean muy asertivas, no interfieran en sus intereses políticos y económicos, no apoyen grupos islámicos y estén regidas por leyes estatales⁷⁰⁰.

Lo que hace atrayente a esta estrategia - su carácter no amenazante - es también su mayor debilidad⁷⁰¹. No obstante, el gobierno estadounidense esperó obtener demasiados resultados a través de estas actividades. Se ha visto que los proyectos para mejorar la gobernabilidad o expandir las organizaciones que forman parte de la sociedad

en *Democracy and Rule of Law*, editado por José María MARAVALL y Adam PRZEWORSKI (Nueva York: Cambridge University Press, 2003), pp. 114-115; Leonardo MORLINO, "The Two 'Rules of Law' between Transition to and Quality of Democracy", en *Rule of Law and Democracy: Inquiries Into Internal and External Issues*, editado por Leonardo MORLINO y Gianluigi PALOMBELLA (Leiden, Países Bajos: Brill, 2010), p. 40.

⁶⁹⁷ Abdou FILALI-ANSARY, "The Languages of the Arab Revolutions", en *Democratization and Authoritarianism in the Arab World*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2014), p. 14.

⁶⁹⁸ Francesco CAVATORTA y Vincent DURAC, *op. cit.*, p. 18.

⁶⁹⁹ Emmanuel GYIMAH BOADI, "Civil Society and Democratic Development", en *Democratic Reform in Africa: The Quality of Progress*, editado por Emmanuel GYIMAH BOADI (Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2004), p. 112.

⁷⁰⁰ *Vid.* Nicola PRATT, "Hegemony and counter-hegemony in Egypt: Advocacy NGO's, Civil Society, and the State", en *NGO's and Governance in the Arab World*, editado por Sarah BEN NÉFISSA *et al.*, (El Cairo: The American University in Cairo Press, 2005), p. 130.

⁷⁰¹ Thomas CAROTHERS, "Is Gradualism Possible...p. 11.

civil, trabajan mejor en países que sinceramente intentan democratizarse, como las naciones que han reemplazado regímenes autoritarios por gobiernos electos o aquéllos donde el régimen ha decidido democratizar el poder político⁷⁰². En otras palabras, estos programas están diseñados para solidificar una transición democrática, no crearla. Hasta el presente, cuando los regímenes árabes han aceptado reformas, éstos han sido exitosos en ubicarlas dentro de un espacio público determinado en el cual no pueden alterar el orden político⁷⁰³. Las reformas que apoyan los derechos de las mujeres son ejemplos de estos tipos de reformas que en realidad no afectan el poder de los regímenes. Mejorar la posición social de las mujeres es importante porque usualmente trae beneficios económicos y sociales para la sociedad. Pero no se debe asumir que a través de ellas y otras reformas similares surgirá un proceso de democratización⁷⁰⁴. Primero es necesario establecer procesos electorales transparentes y abiertos y desarrollar instituciones que sean responsables a los ciudadanos y efectivas en promover un balance de poder entre las demás ramas del gobierno.

Actualmente, en todos los países árabes donde se permite la participación electoral, las mujeres tienen el derecho de participar⁷⁰⁵. Lo que evita una transición democrática en estas naciones no es la exclusión política de las mujeres, sino el hecho de que los procesos electorales y las instituciones populares tienen poca efectividad para controlar el poder de la rama ejecutiva. Esto no significa que haya que esperar a que ocurran adelantos políticos para promover la igualdad de las mujeres. Los proyectos que apoyan los derechos de ellas y propulsan reformas democráticas se deben promover al mismo tiempo, pero de manera separada para no confundir los objetivos de éstas. Los grupos conservadores, quienes en su mayoría, tienen una idea negativa sobre la democracia porque la consideran una influencia occidental, se vuelven más opuestos a ella cuando piensan que el gobierno norteamericano la está utilizando para cambiar la

⁷⁰² Vid. Ellen LUST-OKAR, *op. cit.*, p. 77.

⁷⁰³ Ibrahim ELBADAWI y Samir MAKDISI, *op. cit.*, p. 318.

⁷⁰⁴ Marina OTTAWAY, "The Limits of Women's Rights" en *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, *op. cit.*, p. 116.; LARBI SADIKI, *Rethinking Arab Democratization*, p. 15

⁷⁰⁵ Vid. Sanja KELLY, "Hard-won Progress and a Long Road Ahead", en *Women's Rights in the Middle East and North Africa: Progress Amid Resistance*, editado por Sanja KELLY y Julia BRESLIN (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2010), p. 2.

posición de las mujeres en sus sociedades. Los reformistas árabes, quienes ya tienen dudas sobre el compromiso del gobierno norteamericano con la democratización de la región, son más escépticos cuando observan que los EEUU prefieren promover reformas a la educación femenina en vez de enfrentar a los gobiernos autoritarios. A mi parecer, la interrelación entre la democracia y los derechos de las mujeres conduce a interpretaciones erróneas y consecuencias no deseadas en los países árabes.

Como había mencionado anteriormente, bajo las condiciones correctas, las organizaciones de la sociedad civil puede ayudar a democratizar o liberalizar un régimen autoritario⁷⁰⁶. En los países de Europa del Este, la República de Sur África, y más recientemente la República de Georgia y la República de Ucrania, los ciudadanos utilizaron la sociedad civil para obtener un espacio público donde operar y aprender sobre la democracia, desarrollar alternativas políticas, promover sus ideas en la sociedad y movilizar a millones de sus compatriotas en contra de regímenes autoritarios⁷⁰⁷. No obstante, en el mundo árabe, la sociedad civil no ha sido exitosa fomentando la democratización a pesar que en algunos casos lleva más tiempo operando⁷⁰⁸. Mayormente, esto ha ocurrido porque los regímenes han sido exitosos en suprimir y controlar las organizaciones que promueven reformas políticas. La mayoría de las ONG que operan en la región son apolíticas y a lo que principalmente se ocupan es a proveer servicios básicos a los ciudadanos.

El desarrollo de la sociedad civil en los países árabes ha tenido varias etapas. La primera fue para el final del siglo XIX y principios del siglo XX. Para esta época,

⁷⁰⁶ Vid. Laith KUBBA, "The Awakening of Civil Society", *Journal of Democracy*, Vol. XI, Núm. 3, (julio, 2000), pp. 85; Ivelin SARDAMOV, "Civil Society and the Limits of Democratic Assistance", *Government and Opposition*, Núm. 3, (2005), p. 381; Peter A. GOUREVITCH y David A. LAKE, "Beyond virtue: evaluating and enhancing the credibility of non-governmental organizations", en *The Credibility of Transnational NGOs: When Virtue is Not Enough*, editado por Peter A. GOUREVITCH, David A. LAKE y Janice G. STEIN (Nueva York: Cambridge University Press, 2012), p. 8.

⁷⁰⁷ Vid. Aleksander SMOLAR, "Civil Society After Communism: From Opposition to Atomization", *Journal of Democracy*, Vol. VII, Núm. 1, (enero, 1996), p. 24-25; Tracy KUPERUS, "Building a Pluralist Democracy: An Examination of Religious Associations in South Africa and Zimbabwe", en *Race and Reconciliation in South Africa: A Multicultural Dialogue in Comparative Perspective*, editado por William E. VAN VUGT y G. Daan CLOETE (Lanham, Maryland: Lexington Books, 2000), p. 82; Larry DIAMOND, *The Spirit of Democracy*, p. 200.

⁷⁰⁸ Sean L. YOM, "Civil Society and Democratization in the Arab World", *Middle East Review of International Affairs*, Vol. IX., Núm. 4, (diciembre, 2005), p. 23.

la sociedad civil consistía mayormente de grupos comunitarios de auto ayuda y caridades religiosas y educativas⁷⁰⁹. Una segunda fase comenzó con el período de colonialismo europeo. Durante esta época surgieron organizaciones más modernas y numerosas como las asociaciones profesionales, uniones laborales, caridades laicas y organizaciones islámicas, como los Hermanos Musulmanes⁷¹⁰. Estas organizaciones fueron más activas políticamente en comparación con las organizaciones del pasado y su apoyo fue importante para las luchas de liberación nacional y las causas panárabes⁷¹¹. Con la independencia de los países árabes, comenzó una tercera etapa. Durante este período las actividades cívicas independientes fueron restringidas significativamente por los regímenes. Éstos temían que de existir una sociedad civil pluralista e independiente podría perjudicar la unión nacional y, más importante aún, sus posibilidades de consolidar el poder. La mayoría de las organizaciones cívicas fueron transformadas en organizaciones estatales o fueron reprimidas⁷¹². Una cuarta fase es la liberalización de la sociedad civil que comenzó a mediados de la década de los noventa y continúa evolucionando hasta el presente en la mayoría de los países de la región⁷¹³.

El cambio de política a nivel regional fue instigado por diferentes factores. Primero, el crecimiento del movimiento islámico provocó una proliferación de organizaciones religiosas socialmente activas⁷¹⁴. También, los regímenes aceptaron la creación de algunas ONG (mayormente las que proveen servicios) para ayudar en la implementación de reformas económicas y sociales⁷¹⁵. Por otra parte, el crecimiento

⁷⁰⁹ Amr HAMZAWY, ed., *Civil Society in the Middle East* (Berlín: Verlag Hans Schiler, 2003), p. 26.

⁷¹⁰ Michael SCHULZ, "The role of civil society in regional governance in the Middle East", en *Civil Society and International Governance: The Role of Non-State Actors in global and regional regulatory frameworks*, editado por David ARMSTRONG et al. (Nueva York: Routledge, 2011), p. 172.

⁷¹¹ Vid. Saad Eddin IBRAHIM, *op. cit.*, p. 35.

⁷¹² Amy HAWTHORNE, "Is Civil Society the Answer?", en *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, *op. cit.*, p. 95.

⁷¹³ Amani KANDIL, "An Attempt to Evaluate the Development of Arab Civil Society", en *The Changing Middle East: A Look at Regional Dynamics*, editado por Bahgat KORANY (El Cairo: The American University of Cairo, 2010), p. 48.

⁷¹⁴ Vid. Egbert HARMSSEN, *Islam, Civil Society and Social Work: Muslim Voluntary Associations in Jordan Between Patronage and Empowerment* (Ámsterdam: Ámsterdam University Press, 2008), p. 47.

⁷¹⁵ Vid. UNITED NATIONS ECONOMIC AND SOCIAL COMMISSION FOR WESTERN ASIA, *Toward Integrated Social Policies in Arab Countries: Framework and Comparative Analysis* (Nueva York: United Nations Publication, 2005), p. 40.

global de los movimientos a favor de los derechos humanos y la democracia ayudó a la creación de organizaciones similares en el mundo árabe⁷¹⁶. En términos generales, la sociedad civil árabe actual está compuesta por los siguientes sectores: los grupos islámicos, las ONG que ofrecen asistencia, las organizaciones profesionales, las asociaciones comunales y las organizaciones a favor de la democracia y la protección de los derechos humanos⁷¹⁷.

Dentro de la sociedad civil árabe, las organizaciones profesionales, como las uniones laborales y los sindicatos profesionales, son el sector con más miembros⁷¹⁸. Sin embargo, su poder es muy limitado a causa de la interferencia estatal. Las organizaciones islámicas, por otra parte, son las más numerosas y las más activas socialmente⁷¹⁹. Éstas mayormente se dedican a proveer asistencia humanitaria y educación y a promover el Islam en la sociedad. Algunas son independientes y otras son financiadas por las autoridades religiosas estatales o por partidos islámicos, como en el caso de Hamás en los Territorios Ocupados Palestinos o Hezbolá en la República del Líbano. El sector más pequeño y más reciente de la sociedad civil árabe son las organizaciones a favor de los derechos humanos y la democracia⁷²⁰. Las primeras organizaciones se establecieron en el territorio palestino durante la década de los setenta. Para los años ochenta y principios de los noventa, se habían extendido a la mayoría de los países árabes⁷²¹.

Uno de los principales obstáculos que enfrenta la democratización en el Oriente Medio es la falta de organizaciones políticas (partidos, movimientos, organizaciones

⁷¹⁶ Vid. Robert M. PRESS, *Peaceful Resistance: Advancing Human Rights and Democratic Freedoms* (Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2006), p. 99.

⁷¹⁷ Amani KANDIL, *op. cit.*, p. 50.

⁷¹⁸ Vid. Sheila CARAPICO, *Civil Society in Yemen: The Political Economy of Activism in Modern Arabia* (Cambridge: Cambridge University Press, 1998) p. 7; Dafna H. RAND, "Drivers of Political Change in the Middle East and North Africa", *Interpreting the Middle East*, editado por George SORENSON (Boulder: Westview Press, 2010), p. 204.

⁷¹⁹ Vid. Janine A. CLARK, *Islam, Charity, and Activism: Middle Class Networks and Social Welfare in Egypt, Jordan, and Yemen* (Bloomington: Indiana University Press, 2004), p. 12; Sara ROY, *Hamás and Civil Society in Gaza: Engaging the Islamist Sector Social Sector* (Princeton: Princeton University Press, 2011), p. 119.

⁷²⁰ Vid Michael EDWARDS, *Civil Society*, 2ª ed. (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2009), p. 43.

⁷²¹ Ivelin SARDAMOV, *op. cit.*, p. 380.

civiles y uniones laborales) que exijan la democracia⁷²². A pesar de que varios regímenes han adoptado algunas reformas, éstos no implantarán cambios significativos hasta que confronten una presión más fuerte por parte de estos actores políticos y otros grupos sociales⁷²³. La mayoría de las ONG que están exigiendo reformas democráticas en el mundo árabe son pequeñas y no tienen suficiente respaldo popular para movilizar a grandes números de personas⁷²⁴. Uno de los problemas principales es que la mayoría de los activistas han preferido establecer ONG y no partidos políticos⁷²⁵. Es verdad que estas organizaciones se pueden establecer más fácilmente que los partidos, pero no han sido muy efectivas en comunicarse con el público en general.

La administración del presidente George W. BUSH afirmó que una parte principal de su estrategia para promover la democratización era fortalecer y expandir las organizaciones de la sociedad civil en el Oriente Medio⁷²⁶. Argumentaba que la proliferación de las mismas alrededor de la región es un tipo de democratización “desde abajo”⁷²⁷. Sin embargo, la asistencia del gobierno norteamericano no fue dirigida a todas las ONG que defendían la democracia y promovían reformas. El sector islámico y las organizaciones tribales fueron ignorados por los EEUU⁷²⁸. Se prefirió dirigir la asistencia hacia las ONG que eran laicas y liberales. En mi opinión, tomaron una postura desacertada pues, las organizaciones islámicas son las que tienen la mayor capacidad para exigir reformas democráticas en el mundo árabe. Este sector cuenta con el apoyo popular y, por tanto, puede movilizar grandes números de personas en contra de un

⁷²² Vid. Marina OTTAWAY, “The Missing Constituency for Democratic Reform”, en *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, op. cit., p. 155.

⁷²³ Larbi SADIKI, “Popular Uprisings and Arab Democratization”, *International Journal of Middle East Studies*, Vol. XXXII, Núm. 1, (febrero, 2000), pp. 77-78.

⁷²⁴ Michaelle L. BROWERS, *Democracy and Civil Society in Arab Political Thought: Transcultural Possibilities* (Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press), 2006, p. 93.

⁷²⁵ Abdallah SHALABY et al., *Towards a Better Life: How to Improve the State of Democracy in the Middle East* (Estambul: Istanbul Kultur University-Global Political Trends Center, 2010), p. 80

⁷²⁶ U.S. DEPARTMENT OF STATE, “Middle East Partnership Initiative (MEPI)”, p. 5.

⁷²⁷ Vid. Thomas CAROTHERS, “Democracy Assistance: Political vs. Developmental?”, p. 8.

⁷²⁸ Vid. Sean L. YOM, op. cit., p. 20; Noah FELDMAN, op. cit., p. 62; Jeremy M. SHARP, “U.S. Democracy Promotion in the Middle East: The Islamic Dilemma”, Congressional Research Service, Washington D.C., 2006, p. 6; Onnig BEYLERIAN, “In Search of a Policy Towards Islamism: The United States at War with Global Terror”, en *Hegemony or Empire?: The Redefinition of US Power under George W. BUSH*, editado por Charles Philippe DAVID y David GRONDIN (Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2006), p. 132.

gobierno autoritario. Además, puede impulsar la democratización empleando ideas y conceptos islámicos que tienen resonancia entre la población. También, se debe apoyar las organizaciones tribales que favorecen la democracia pues éstas tienen mucha influencia en ciertos países árabes. Las ONG que promueven el laicismo y la democracia liberal están haciendo un buen trabajo, pero no tienen el apoyo popular y sus ideologías políticas tampoco tienen respaldo entre las masas árabes. Por consiguiente, el gobierno norteamericano debería dirigir su asistencia democrática a estos otros grupos que la favorecen también.

Considero que fue deficiente la estrategia que utilizó el gobierno del presidente George W. BUSH para asistir a la sociedad civil árabe. Primero, el programa fue muy burocrático y sus proyectos fueron muy informales⁷²⁹. Los requerimientos para cualificar para esta asistencia fue un proceso muy largo y tedioso y, en muchos casos, las organizaciones no completaban el proceso o se daban por vencidos⁷³⁰. Además, la mayoría de los proyectos fueron auspiciados por un período corto y luego de que finalizaron, no continuó el respaldo por parte del gobierno de EEUU⁷³¹. También, fueron pocos los recursos económicos que se le atribuyeron anualmente a este programa, un promedio de USD 79 millones anuales (USD 534 millones entre 2002 y 2008)⁷³². Si tomamos en cuenta el tamaño del mundo árabe, los miles de millones de dólares que se gastaron en la ocupación militar iraquí y las grandes expectativas que tenía el gobierno estadounidense, esta cantidad resultó ser muy poca.

⁷²⁹ Vid. Amy HAWTHORNE, “Can the U.S. Promote Democracy in the Middle East?”, *Current History*, (enero- 2003), p. 6; Haim MALKA y John B. ALTERMAN, *Arab Reform and Foreign Aid: Lessons from Morocco* (Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2006), p. 26; Tamara Cofman WITTES, *Freedom’s Unsteady March*, p. 94.

⁷³⁰ Vid. Steven A. COOK, *op cit.*, p. 92; Tamara Cofman WITTES y Sarah YERKES, “The Middle East Partnership Initiative: Progress, Problems, and Prospects”, Middle East Memo 5, Saban Center for Middle East Policy at The Brookings Institution, 29 de noviembre de 2004, p. 5; Daniel BRUMBERG, “Islam Is Not the Solution (Or the Problem)”, en *Conflict Identity and Reform in the Muslim World: Challenges for U.S. Engagement*, editado por Daniel BRUMBERG y Dina SHEHATA (Washington D.C.: United States Institute for Peace, 2009), p. 84.

⁷³¹ Vid. Ángel RABASA *et al.*, *Building Moderate Muslim Networks* (Santa Mónica, California: Rand Corporation, 2007), p. 60.

⁷³² Tamara Cofman WITTES y Richard YOUNGS, “Europe, The United States, and Middle Eastern Democracy: Repairing the Breach”, The Saban Center for Middle East Policy at The Brookings Institution, (enero, 2009), p. 11.

Otro problema fue que la administración del mandatario norteamericano malentendió las razones de por qué la sociedad civil árabe ha tenido un impacto tan limitado promoviendo cambios políticos. Se pensaba que los problemas se debían a factores internos que externos. Creían que la falta de profesionalismo y la mala administración de fondos eran las razones por las cuales dichas organizaciones no habían tenido el mismo impacto que las organizaciones de Occidente⁷³³. Su equivocación consistía en que se le restó importancia a las restricciones estatales que establecen los regímenes, las cuales reducen significativamente el espacio público donde pueden operar y el impacto político y social que pueden tener. Por no entrar en problemas políticos, los EEUU toleraron que los regímenes árabes decidieran qué organizaciones eran las que recibirían asistencia lo cual, permitió a éstos controlar aún más la sociedad civil.

Por último, el gobierno estadounidense tuvo una visión idealista y, por tanto, limitada de la sociedad civil árabe⁷³⁴. Partía de una concepción errónea sobre el impacto que podían tener estos grupos como una fuerza democratizadora. Se equivocó al pensar que las organizaciones de la sociedad civil podían operar de la misma manera que lo hacen en Occidente⁷³⁵. Además, asumió erróneamente que con la asistencia exterior las mismas podrían reducir el poder de los regímenes. Su visión fue limitada puesto que percibía a la sociedad civil de una manera muy reducida, compuesta mayormente por las organizaciones sin fines de lucro y las entidades que defienden el interés público. Las organizaciones islámicas y las asociaciones tribales no recibieron respaldo del

⁷³³ Vid. Amy HAWTHORNE, “Can the U.S. Promote Democracy in the Middle East...p. 7.

⁷³⁴ Vid. Hasan HANAFI, “Alternative Conceptions of Civil Society: A Reflective Islamic Approach”, en *Islamic Political Ethics: Civil Society, Pluralism and Conflict*, editado por Sohail H. HASHMI (Princeton: Princeton University Press, 2002), p. 58; Sheila CARAPICO, *Political Aid and Arab Activism: Democracy Promotion, Justice, and Representation* (Nueva York: Cambridge University Press, 2014), pp. 188-189.

⁷³⁵ Vid. Rabab EL-MAHDI, *Empowered Participation or Political Manipulation? State, Civil Society and Social Funds in Egypt and Bolivia* (Leiden, Países Bajos: Brill, 2011), p. 69; Vincent DURAC, “Entrenching authoritarianism or promoting reform? Civil society in contemporary Yemen”, en *Civil Society Activism under Authoritarian Rule: A comparative perspective*, editado por Francesco CAVATORTA (Nueva York: Routledge, 2013), p. 142.

gobierno norteamericano⁷³⁶. En otras palabras, los EEUU dirigieron la mayoría de su asistencia hacia los grupos más pequeños creándoles unas expectativas poco realistas.

Tomando en cuenta el reducido impacto político que ha tenido la estrategia de fortalecer las instituciones estatales y las organizaciones que forman la sociedad civil, algunos analistas cuestionan si este debe ser el método principal para impulsar la democratización en el mundo árabe⁷³⁷. Consideran que la mayoría de estos proyectos son de muchas maneras importantes y se deben continuar apoyando. Sin embargo, plantean que la situación particular de los países árabes inhibe que estas organizaciones puedan reemplazar la importancia de los partidos políticos como fuerzas democratizadoras⁷³⁸. Estoy de acuerdo con estos teóricos y opino que si el objetivo principal es fomentar la democratización, el gobierno estadounidense debe considerar el desarrollo institucional como una parte importante de la estrategia total, pero no el medio principal. Otras reformas de carácter político son necesarias.

3.3.8. PROMOVER LA DEMOCRATIZACIÓN MEDIANTE LAS REFORMAS POLÍTICAS

El programa de reformas políticas del gobierno del presidente George W. BUSH fue la parte menos desarrollada dentro de su estrategia para promover la democratización en el Oriente Medio. El elemento central es fomentar y presionar a los regímenes árabes para que fortalezcan y gradualmente amplíe los procesos de competencia electorales en sus países. Se intenta llegar a esta meta a través de una combinación de asistencia para la

⁷³⁶ Larbi SADIKI, "Arab Democratization and the de-imagining of authoritarian community", en *The Conceptual Politics of Democracy Promotion*, editado por Christopher HOBSON y Milja KURKI (Nueva York: Routledge, 2012), p. 182.

⁷³⁷ Vid. Madeleine K. ALBRIGHT y Vin WEBER, *op. cit.*, p. 40; Daniel BRUMBERG, "Liberalization versus Democracy", p. 22; Oliver SCHLUMBERGER, "Dancing with Wolves: Dilemmas of Democracy Promotion in Authoritarian Contexts", en *Democratization and Development: New Political Strategies for the Middle East*, editado por Dietrich JUNG (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2006), p. 48; Nathan J. BROWN, "Reigning in the Executive: What Can the Judiciary Do?", en *Judges and Political Reform in Egypt*, editado por Nathalie BERNARD-MAUGIRON (El Cairo: American University of Cairo Press, 2008), p. 134; Larry DIAMOND, *The Spirit of Democracy...* p. 314; Kenneth M. POLLACK *et al.*, *The Arab Awakening and the Transformation of the Middle East* (Washington D.C.: The Brookings Institution, 2011), p. 155.

⁷³⁸ Vid. Ivan DOHERTY, "Democracy out of Balance: Civil Society Can't Replace Political Parties", *Policy Review*, (abril-mayo, 2001), p. 27; Thomas CAROTHERS, "Is Gradualism Possible..." p. 11.

democracia y la presión política⁷³⁹. El enfoque principal de esta estrategia son las elecciones y su objetivo es llevarlas a cabo de la manera más abierta y transparente posible⁷⁴⁰. Por tanto, se busca expandir y fortalecer los partidos políticos y, donde no son permitidos, exigir que se permitan: (1) fortalecer las entidades administrativas electorales y presionar a los regímenes para que le den más independencia política; (2) fomentar la observación internacional en los procesos electorales; (3) apoyar grupos cívicos que trabajen por la democratización; (4) aumentar la participación y representación política de las mujeres; y (5) poner presión política a los niveles más altos y hacer críticas públicas cuando los regímenes obstruyan los procesos electorales o cometan abusos contra los derechos humanos⁷⁴¹. Los defensores de esta estrategia pertenecen mayormente a organizaciones que trabajan para la asistencia democrática y, en su mayoría, apoyan las reformas económicas y el desarrollo institucional; pero no piensan que éstas por sí solas provocarán transformaciones democráticas⁷⁴².

De acuerdo a esta perspectiva, los teóricos deberían abandonar sus obsesiones sobre que son necesarios ciertos requisitos estructurales y ser más escépticos hacia la idea de que un nivel mínimo de desarrollo económico o ciertos tipos de condiciones sociales deben ser prerequisites para alcanzar tal ideal⁷⁴³. Es más eficaz, utilizar un enfoque estratégico que destaca la importancia de los actores políticos. La tercera ola de democratización global que comenzó en 1974, fue un acontecimiento importante que fortaleció esta perspectiva porque varios de los países que hicieron una transición del autoritarismo a la democracia no poseían las características señaladas como necesarias por los funcionalistas⁷⁴⁴. Ahora, los expertos comenzaron a prestar menos atención a las

⁷³⁹ Flynt LEVERETT, ed., *op. cit.*, p. 28.

⁷⁴⁰ Abdeslam M. MAGHRAOUI, "American Foreign Policy and Islamic Renewal", en *Conflict Identity and Reform in the Muslim World*, *op. cit.*, p. 49.

⁷⁴¹ Susan D. HYDE, *The Pseudo-Democrats Dilemma: Why Election Monitoring Became An International Norm* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2011), pp. 86-87.

⁷⁴² Vid. Thomas CAROTHERS, "Is Gradualism Possible: Choosing a Strategy to Promote Democracy in the Middle East", Carnegie Endowment for International Peace, 2003, p. 12.

⁷⁴³ Vid. Peter J. BURNELL, *Politics in the Developing World*, 2ª ed. (Nueva York: Oxford University Press, 2008), p. 275.

⁷⁴⁴ Samuel P. HUNTINGTON, *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century* (Norman, Oklahoma: Oklahoma University Press, 1991), p. 289.

condiciones supuestamente asociadas a una democracia exitosa y más atención al proceso de transiciones democráticas.

Estos nuevos acontecimientos también provocaron que algunos oficiales comenzaran a defender la promoción de la democracia como un aspecto importante de la política exterior estadounidense. Según éstos, como la democratización es mayormente instigada por factores políticos, los actores internacionales tienen un verdadero potencial para influenciar la democratización de algunas naciones⁷⁴⁵. Como resultado de este cambio surgieron varias organizaciones dedicadas, específicamente, a la asistencia democrática como el *National Endowment for Democracy* (NED). Gracias al apoyo del gobierno norteamericano, el NED floreció y ahora asiste a numerosos países alrededor del mundo. Este mismo entusiasmo impulsó que dicho gobierno transformara las actividades de algunas agencias federales como USAID para que comenzaran a promover reformas democráticas en diferentes naciones⁷⁴⁶. Los que defienden esta perspectiva para promoverla ven la asistencia con optimismo e insisten que el desarrollo socioeconómico del Estado no es siempre necesario para implementar una transformación hacia este tipo de ideología.

Los dos obstáculos más grandes que afectan la legitimidad de los procesos electorales en los países árabes son la exclusión política de partidos y movimientos populares, especialmente los grupos islámicos, los cuales constituyen la oposición política más grande a nivel regional; y la manipulación de los procesos electorales⁷⁴⁷.

⁷⁴⁵ Vid. Peter A. GOUREVITCH, "The Second Image Reversed: the International Source of Domestic Politics", *International Organization*, Vol. XXXII Núm. 4, (otoño, 1978) pp. 882-883; Laurence WHITEHEAD, "International Aspects of Democratization", en *Transitions from Authoritarian Rule: Comparative Perspectives*, editado por Guillermo O'DONNELL *et al.*, (Baltimore: The John Hopkins University Press, 1986), p. 5; Geoffrey PRIDHAM, "The International Dimension of Democratization", p. 10; Juan C. PEREIRA, "The International dimension of the Spanish transition", en *The International Politics of Democratization: Comparative Perspectives*, editado por Nuno S. TEIXEIRA (Nueva York, Routledge, 2008), p. 84.

⁷⁴⁶ Mathew Alan HILL, *Democracy Promotion and Conflict Based Reconstruction: The United States and democratic consolidation in Bosnia, Afghanistan and Iraq* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 61.

⁷⁴⁷ Vid. Ellen LUST-OKAR, *op. cit.*, p. 77; Ana ECHAGUE, "Radicalization of Moderate Islamic Parties: Reality or Chimera?", en *Islamist Radicalization: The Challenge of Euro-Mediterranean Relations*, editado por Michael EMERSON, Kristina KAUSCH y Richard YOUNGS (Bruselas: Center for European Policy Studies, 2009), p. 116; Nathan J. BROWN, *When Victory is Not an Option: Islamist Movements in Arab Politics* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2012), p. 56.

A mi parecer, el problema de la exclusión política, que también incluye a muchos candidatos y grupos laicos, debería ser el primer elemento en resolverse, ya que las elecciones que no sean limpias y totalmente abiertas, no se pueden considerar como legítimas. El propósito de las reformas políticas es introducir varios elementos democráticos, como la transparencia, la inclusión y la honestidad a los procesos electorales actuales. De este modo, los regímenes árabes comenzarán a ceder más autoridad y poder a los parlamentos electos y a los gobiernos locales⁷⁴⁸. Este cambio en los procesos electorales fortalece la confianza de los ciudadanos en las instituciones políticas y en el poder de su voto, aumentando así, el interés y la participación en la política de su país⁷⁴⁹. Finalmente, la suma de estos cambios podría motivar a los regímenes a reducir el poder político que mantienen fuera del proceso electoral (mayormente el poder ejecutivo) y a considerar, eventualmente, la democratización absoluta del Estado.

La tesis principal de esta estrategia es que una expansión gradual, pero significativa del espacio político, podría fortalecer a los moderados y debilitar a los extremistas en ambos lados del debate político⁷⁵⁰. A pesar de que existen riesgos y que sería difícil, considero que este método sería menos riesgoso y problemático que permitir a los regímenes continuar en su estado autoritario actual. Esta estrategia es trascendental porque intenta resolver el problema de cómo los países árabes pasan de la liberalización a la democratización, algo que los otros dos enfoques no contienen. En mi opinión, mientras que las reformas que promueven los EEUU no transformen la distribución del poder y las restricciones sobre grupos de oposición y el espacio público sus beneficios serán limitados.

⁷⁴⁸ Thomas CAROTHERS, "Is Gradualism Possible..." p. 13; Mohammed ZAHID, *The Muslim Brotherhood and Egypt's Succession Crisis: The Politics of Liberalization and Reform in the Middle East* (Londres: I.B.Tauris, 2012), p. 10.

⁷⁴⁹ Larry DIAMOND, *The Spirit of Democracy*, p. 127.

⁷⁵⁰ Daniel BENJAMIN, "A Smarter War on Terror", en *With All Our Might: A Progressive Strategy to Defeat Jihadism and Defend Liberty*, editado por Will MARSHALL (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2006), p. 92; David Lawrence PHILLIPS, *From Bullets to Ballots: Violent Muslim Movements in Transition* (Nuevo Brunswick, Nueva Jersey: Transaction Publishers, 2009), p. 31.

Como he señalado, el gobierno del presidente George W. BUSH fomentó pocas reformas políticas en los países árabes. Éstas se concentraron mayormente en los Territorios Ocupados Palestinos y la República del Líbano y consistieron principalmente en apoyar económicamente y administrativamente los procesos electorales⁷⁵¹. No obstante, luego de la victoria de Hamás en las elecciones palestinas del 2006, los EEUU frenaron este tipo de reformas⁷⁵². Las dudas en las fuerzas de oposición política en las naciones árabes y la decisión de no molestar a los autócratas, provocó que éstos no presionaran demasiado fuerte para que los procesos electorales fuesen realmente inclusivos y transparentes. La razón principal fue el darse cuenta que los partidos islámicos serían los más beneficiados con una apertura política⁷⁵³. Tenían dudas sobre las intenciones reales de estos grupos y en si existía compatibilidad entre el islam político y la democracia. Además, se temía que los intereses del gobierno norteamericano se podrían ver perjudicados si estos grupos, que son generalmente de tendencia anti-americana, llegaran al poder⁷⁵⁴. Es por esto que las pocas reformas políticas que promovieron los EEUU no tuvieron un impacto significativo.

A pesar de que esta estrategia es atractiva para algunos analistas también, ha sido criticada por ciertos investigadores por considerarla riesgosa e impredecible⁷⁵⁵. Advierten que si las nuevas democracias no establecen las instituciones necesarias, las mismas podrían convertirse en países más inestables⁷⁵⁶. Señalan que cuando se apresura una transición democrática (realizando elecciones), sin que primero se hayan desarrollado instituciones independientes y responsables, el resultado podría ser una nación más

⁷⁵¹ Tamara Cofman WITTES, *Freedoms Unsteady March*, p. 83.

⁷⁵² Vid. Jean Francois LEGRAIN, "Hamás as a ruling party", en *Islamist Politics in the Middle East, Movements and Change*, editado por Samir SHEHATA (Nueva York: Routledge, 2012), p. 196.

⁷⁵³ Vid. Radwan MASMOUDI, "The Silenced Majority", en *Islam and Democracy in the Middle East*, editado por Larry DIAMOND *et al.* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003), p. 260.

⁷⁵⁴ Abdeslam M. MAGHRAOUI, *op. cit.*, p. 50.

⁷⁵⁵ Vid. Samuel P. HUNTINGTON, *Political Order in Changing Societies* (New Haven: Yale University Press, 1968), p. 196; Dankwart RUSTOW, "Transitions to Democracy: Toward a Dynamic Model", *Comparative Politics*, Vol. II, Núm. 2, (abril, 1970), p. 338; Edward D. MANSFIELD y Jack SNYDER, *Electing to Fight: Why Emerging Democracies Go To War* (Cambridge: The MIT Press, 2005), p. 265.

⁷⁵⁶ Vid. Christopher LAYNE, "Kant or Cant: The Myth of Democratic Peace", *International Security*, Vol. XIX, Núm. 2, (1994), p. 6; Joanna GOWA, *Ballots and Bullets: The Elusive Democratic Peace* (Princeton: Princeton University Press, 1999), p. 4; Roland PARIS, *At War's End: Building Peace After Civil Conflict* (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), p. 189.

inestable y beligerante⁷⁵⁷. Por tanto, la mejor manera para promover la democratización es desarrollando primero las instituciones que la democracia necesita para ser efectiva. Solo cuando esta meta se haya alcanzado, es que se deben introducir procesos electorales y la participación política popular⁷⁵⁸. Otros plantean que si los EEUU presionan a los gobiernos árabes demasiado fuerte, esto podría provocar resentimiento entre las élites árabes y perjudicar la cooperación que recibe Washington por parte de los autócratas contra el terrorismo, el conflicto palestino-israelí y el acceso al petróleo⁷⁵⁹. También mencionan que si ocurren procesos electorales realmente libres e inclusivos, los partidos islámicos serán los más favorecidos y éstos son menos propensos a cooperar con los EEUU en muchos asuntos importantes⁷⁶⁰.

A pesar de que las reformas políticas no encontraron mucho apoyo entre la administración del presidente George W. BUSH, este enfoque ha sido defendido por analistas que trabajan con la asistencia democrática⁷⁶¹. Plantean que el “secuencialismo democrático” que proponen algunos académicos, se fundamenta en dos errores. Primero, que los autócratas tienen la necesidad y el interés de fortalecer el Estado de derecho e instituciones estatales. Segundo, que las democracias no son efectivas para esta tarea⁷⁶². En algunas situaciones el desarrollo institucional es necesario antes de llevar a cabo procesos electorales, como cuando un país colapsa o existe un conflicto armado interno⁷⁶³. En estos casos, primero es necesario asegurar que el gobierno tiene una

⁷⁵⁷ Vid. Edward D. MANSFIELD y Jack SNYDER, “Democratization and War”, *Foreign Affairs*, (mayo/junio, 1995), p. 80.

⁷⁵⁸ Vid. Fareed ZAKARIA, *The Future of Freedom: Illiberal Democracy: At Home and Abroad*, edición revisada (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2007), p. 89; Francis FUKUYAMA, “Liberalism Versus State-Building”, en *Debates on Democratization*, *op. cit.*, p. 167.

⁷⁵⁹ Vid. Stephen M. WALT, *Taming American Power: The Global Response to U.S. Primacy* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2005), pp. 62-63.

⁷⁶⁰ Vid. Gregory GAUSE III, “Can Democracy Stop Terrorism?”, *Foreign Affairs*, (septiembre/octubre, 2005), p. 63.

⁷⁶¹ Vid. Thomas CAROTHERS, *Aiding Democracy Abroad: The Learning Curve* (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 1999), p. 113; Marina OTTAWAY, “The Limits of Women’s Rights”, p. 127; Sheri BERMAN, *op. cit.*, p. 38; Lisa BLAYDES, *op. cit.*, p. 27.

⁷⁶² Thomas CAROTHERS, “How Democracies Emerge: The Sequencing Fallacy”, *Journal of Democracy*, Vol. XVIII, Núm. 1, (enero, 2007), p. 14.

⁷⁶³ Vid. Timothy D. SISK, “Pathways of the political: electoral processes after civil war”, en *The Dilemmas of State Building: Confronting the Contradictions of Postwar Peace Operations*, editado por Roland PARIS y Timothy D. SISK (Nueva York: Routledge, 2009), p. 214.

capacidad mínima para funcionar y puede ejercer un monopolio sobre el uso de la fuerza⁷⁶⁴. Pero la idea de que la democracia necesita esperar, no tan sólo la creación de un Estado que funcione adecuadamente, sino a la existencia de uno que funcione efectivamente, está equivocada pues los gobiernos autoritarios no van a crear instituciones fuertes e independientes que a su vez, contrarresten su poder. Una magistratura independiente es una fuente de poder y autoridad que está fuera del alcance del poder ejecutivo y eventualmente puede retar la autoridad de éste. Una legislatura autónoma es otra institución que puede obstaculizar las acciones de un dirigente autoritario. La mayoría de los autócratas prefieren utilizar a las instituciones del país, para enriquecerse, para perseguir a los oponentes del régimen y para ofrecer favores a sus aliados. De igual modo, el respeto y la igualdad de derechos políticos y civiles, restringe los métodos utilizados por los regímenes para monopolizar el poder. Por tanto, la idea que el desarrollo institucional servirá como un propulsor natural para la democracia no ocurrirá porque es la falta de democracia la razón principal para que el Estado de derecho se encuentre en una situación tan precaria.

Es cierto que bajo la democracia, el fortalecimiento del Estado de derecho y las instituciones estatales puede enfrentar obstáculos. La introducción y reintroducción de elecciones puede fomentar el patrocinio político en el ámbito judicial⁷⁶⁵. La reducción de controles y supervisión estatal puede reducir la efectividad de las fuerzas de seguridad, resultando en un aumento en la criminalidad⁷⁶⁶. En algunos casos, la ambición por el poder puede provocar que los partidos políticos, en las nuevas democracias, abusen del gobierno y se conviertan en organizaciones corruptas⁷⁶⁷. Pero, a pesar de estos

⁷⁶⁴ Monika HEUPEL, “State-Building and the Transformation of Warfare”, en *Facets and Practices of State-Building*, editado por Julia RAUE y Patrick SUTTER (Leiden, Países Bajos: Martinus Nijhoff Publishers, 2009), p. 60.

⁷⁶⁵ Vid. Chandra Lekha SRIRAM, Olga MARTIN-ORTEGA y Johanna HERMAN, “Just Peace?: lessons learned and policy insights”, en *Peacebuilding and Rule of Law in Africa: Just Peace?*, editado por Chandra Lekha SRIRAM, Olga MARTIN-ORTEGA y Johanna HERMAN (Nueva York: Routledge, 2011), p. 208.

⁷⁶⁶ Vladimir POPOV, “Shock Therapy versus Gradualism Reconsidered: Lessons from Transition Economies”, en *Economic Reform In Developing Countries: Reach, Range, Reason*, editado por José María FANELLI y Lin SQUIRE (Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar Publishing, 2008), p. 287.

⁷⁶⁷ Dietrich RUESCHEMEYER, Evelyn Huber STEPHENS y John D. STEPHENS, *Capitalist Development and Democracy* (Chicago: University of Chicago Press, 1992), p. 32.

obstáculos, a diferencia de las autocracias, no existe ningún conflicto o contradicción entre la democracia y el Estado de derecho⁷⁶⁸. Al contrario, ambos conceptos están esencialmente conectados. Ambos comparten el respeto a los derechos políticos y civiles y la subordinación de los poderosos a la ley⁷⁶⁹. Además, el cambio de poder que fomentan los procesos electorales ayuda a desarrollar el Estado de derecho al evitar la concentración de poder⁷⁷⁰. De igual modo, no existe una tensión entre un país que funcione efectivamente y el éxito de un gobierno democrático⁷⁷¹. Cabe mencionar, que las naciones con los niveles más altos de buena gobernanza y menos corrupción son democráticas⁷⁷².

Encuentro que si el gobierno estadounidense considera el desarrollo institucional como un prerrequisito para fomentar reformas políticas, como la legalización de partidos políticos y la observación internacional de los procesos electorales, esto lo que provocará es que los regímenes renuncien indefinidamente a estas reformas. Esto no significa que estas iniciativas no sean necesarias, al contrario, son muy importantes; pero por sí solas no son suficientes para fomentar la democratización del país. Se debe continuar apoyando el fortalecimiento del Estado de derecho y las instituciones estatales en los países árabes, pero, a la misma vez, se debe reconocer que el desarrollo completo de éstas no ocurrirá bajo los gobiernos autocráticos. Por consiguiente, el desarrollo de instituciones no puede ser un prerrequisito para fomentar reformas políticas.

⁷⁶⁸ Vid. Larry DIAMOND, *Developing Democracy: Toward Consolidation* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 1999), p. 6; Thomas CAROTHERS, "How Democracies Emerge: The Sequencing Fallacy", p. 18; Marc F. PLATTNER, *op. cit.*, pp. 13-14; Elena BARACANI, "EU and democratic rule of law promotion", en *International Actors, Democratization and Rule of Law*, *op. cit.*, p. 54.

⁷⁶⁹ Vid. Peter H. JUVILER, *Freedom's Ordeal: The Struggle for Human Rights and Democracy in Post Soviet States* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1998); p. 9; Geoffrey PRIDHAM, *op. cit.*, p. 18.

⁷⁷⁰ Vid. Amy HAWTHORNE, "The New Reform Fervor", en *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, *op. cit.*, p. 67; Edward Monroe HARRIS, *Democracy and Rule of Law in Classical Athens: Essays on Law, Society, and Politics* (Nueva York: Cambridge University Press, 2006), p. 17; Adam PRZEWORSKI, *Democracy and the limits of Self Government* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 29.

⁷⁷¹ Eric M. ULASNER, *Corruption, Inequality and the Rule of Law: The Bulging Pockets Makes the Easy Life* (Nueva York: Cambridge University Press, 2008), p. 69.

⁷⁷² Vid. TRANSPARENCY INTERNATIONAL, "Corruption Perceptions Index 2011", p. 4.

Una gama de analistas han señalado que el autoritarismo y la falta de libertad en las naciones árabes están radicalizando estas sociedades y evitando el debate público⁷⁷³. Estas condiciones, sumadas a otros problemas económicos y sociales, abonan para todo tipo de extremismos y violencia⁷⁷⁴. Las ideologías populares tradicionales, como el nacionalismo y el socialismo árabe, han perdido legitimidad entre la población porque no han podido resolver los diferentes problemas que enfrentan estas sociedades⁷⁷⁵. Opino que los partidos islámicos moderados pueden ayudar a crear una transformación democrática porque su ideología tiene muchos principios que son atractivos para la población y, además, guardan compatibilidad con la democracia. Los EEUU deberían poner presión política sobre los regímenes para que permitan la participación de los partidos islámicos moderados en sus países. Si uno de los objetivos del gobierno norteamericano es reducir el radicalismo en estas sociedades, la mejor manera para alcanzar esto es favoreciendo que se propague una interpretación moderada del islam político.

De acuerdo al presidente George W. BUSH, los métodos que utilizaría los EEUU para promover la democratización en el Oriente Medio dependería del carácter particular de cada país. En las naciones “amistosas”, como el Reino Hachemita de Jordania y los Estados del Golfo, se fomentarían reformas a través de proyectos políticos, institucionales y económicos, como la MEPI. En cambio, los países “no amistosos” o “puramente tiránicos”, como la República de Irak, la República Islámica de Irán y la República Árabe de Siria recibirían una presión mucho más fuerte a través, de sanciones o, inclusive, acción militar⁷⁷⁶. Cabe mencionar que entre este grupo de países, la nación iraquí era el objetivo principal del mandatario norteamericano. Poco a poco, diferentes oficiales del gobierno estadounidense comenzaron a argumentar que el régimen iraquí era

⁷⁷³Vid. UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM, *Arab Human Development Report 2009*, p. 24; Radwan MASMOUDI, “The Silenced Majority”, en *Islam and Democracy*, op. cit., p. 260; Robert SPRINGBORD, “Is The EU Contributing To Re-Radicalization?”, en *Islamist Radicalization: The Challenge of Euro-Mediterranean Relations*, op. cit., p. 22; Jean-Pierre FILIU, *The Arab Revolution: Ten Lessons from the Democratic Uprising* (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 73.

⁷⁷⁴ Tamara Cofman WITTES, *Freedoms Unsteady March*, p. 62.

⁷⁷⁵ Vid. Marina OTTAWAY, “The Missing Constituency for Democratic Reform”, p. 117.

⁷⁷⁶ UNITED STATES GOVERNMENT, “National Security Strategy”, p. 19.

una amenaza para la paz internacional y, por tanto, lo mejor sería derrocar ese gobierno y reemplazarlo con uno democrático.

3.3.9. LA ACCIÓN MILITAR COMO UN MECANISMO PARA FOMENTAR LA DEMOCRATIZACIÓN

Algunos en la administración del presidente George W. BUSH no estaban de acuerdo con una estrategia gradual para promover la democratización. Pensaban que la misma podía ser fomentada de una forma mucho más acelerada utilizando el ejército norteamericano⁷⁷⁷. A pesar de que el Presidente defendió la invasión militar de la República de Irak en marzo de 2003, bajo el pretexto infundado de que el régimen iraquí poseía armas de destrucción masiva y tenía vínculos con Al-Qaeda, también utilizó un argumento moral para justificar la guerra. Incluso, el nombre de la operación militar, Operación Libertad Iraquí, tiene connotaciones morales y políticas. El propósito de esta acción militar tenía dos objetivos desarmar el régimen iraquí y, por tanto, liberar la población además, de promover un proceso de democratización a nivel regional⁷⁷⁸. El gobierno norteamericano pensaba que una democracia iraquí serviría como inspiración para los ciudadanos de los otros países árabes y ayudaría a promover una transformación democrática en el Oriente Medio. Esta estrategia fue catalogada como, la “teoría del dominó”⁷⁷⁹.

⁷⁷⁷ Vid. John DAVIS, “The Ideology of War: The Neoconservatives and the Hijacking of US Policy in Iraq”, en *Presidential Policies and the Road to the Second Iraq War: From Forty One to Forty Three*, editado por John DAVIS (Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2006), p. 52; Oz HASSAN, *Constructing America’s Freedom Agenda for the Middle East: Democracy and domination* (Nueva York: Routledge, 2013), p. 115; Stephanie SOHNUS, “The United States: the American way of leading the world into democratic wars”, en *The Militant Face of Democracy: Liberal Forces for Good*, editado por Anna GEIS et al. (Nueva York: Cambridge University Press, 2013), p. 79.

⁷⁷⁸ Vid. Chris J. DOLAN, *In War We Trust: The Bush Doctrine and the Pursuit of Just War* (Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2005), p. 55; Albert L. WEEKS, *The Choice of War: The Iraq War and the “Just War” Tradition* (Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2010), p. 60; Chiyuki AOI, *Legitimacy and the Use of Armed Force: Stability Missions in the Post-Cold War era* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 113; Martha FINNEMORE, “Legitimacy, hypocrisy, and the social structure of unipolarity: why being a unipole isn’t all it’s cracked to be”, en *International Relations Theory and the Consequences of Unipolarity*, editado por G. John IKENBERRY, Michael MASTANDUNO y William C. WOHLFORTH (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 91.

⁷⁷⁹ Vid. John BRENKMAN, *The Cultural Contradictions of Democracy: Political Thought since September 11* (Princeton: Princeton University Press, 2007), p. 169; Ian SHAPIRO, *The Real World of Democracy Theory* (Princeton: Princeton University Press, 2011), p. 16; Wolfgang MERKEL, “Democracy through

3.4. OBSERVACIONES FINALES SOBRE LA ESTRATEGIA DEL GOBIERNO NORTEAMERICANO PARA PROPICIAR LA DEMOCRATIZACIÓN

Según el presidente George W. BUSH, los EEUU hicieron avances significativos para adelantar la democracia en la región⁷⁸⁰. Primero, se creó el primer programa regional, la MEPI, para promover la democratización en el Oriente Medio y se premió a aquellos gobiernos que hicieron avances como en el caso del Reino de Marruecos y el Reino de Bahrein con tratados de libre comercio⁷⁸¹. Segundo, los oficiales estadounidenses aumentaron considerablemente la presión sobre los regímenes árabes a nivel diplomático e inclusive hicieron comentarios públicos contra aquéllos que violaban los derechos humanos⁷⁸². Tercero, a través de sanciones e iniciativas diplomáticas, el gobierno norteamericano exigió cambios políticos internos a dos regímenes que considera hostiles, la República Islámica de Irán y la República Árabe de Siria⁷⁸³. Esta presión, según el presidente George W. BUSH, fue la que impulsó la expulsión de las fuerzas sirias de la República del Líbano y, por ende, facilitó la “revolución de los cedros”⁷⁸⁴. Cuarto, las elecciones iraquíes, palestinas y libanesas fueron muestra que la región progresó democráticamente⁷⁸⁵. Por último, se derrocó dos regímenes dictatoriales, uno en la República Islámica de Afganistán y otro en la República de Irak y éstos, fueron remplazados por gobiernos electos.

War?”, en *War and Democratization: Legality, Legitimacy and Effectiveness*, editado por Wolfgang MERKEL y Sonja GRIMM (Nueva York: Routledge, 2013), p. 38.

⁷⁸⁰ Vid. George W. BUSH, “Progress in the Middle East: Freedom, Prosperity, and Hope”, Saban Center, Washington D.C., 5 de diciembre de 2008, p. 1.

⁷⁸¹ Vid. Elizabeth BECKER, “U.S. and Bahrain Reach A Free Trade Agreement”, *The New York Times*, 28 de mayo de 2004, p.1; Evelyn IRITANI, “Mideast Building Trade Ties With U.S.”, *Los Angeles Times*, 28 de marzo de 2005, p. 1.

⁷⁸² Vid. George W. BUSH, “President Bush Discusses Freedom in Iraq and the Middle East”, United States Chamber of Commerce, Washington D.C., 6 de noviembre 2003, p. 1.

⁷⁸³ Vid. David Stout, “Bush Again Accuses Iran and Syria of Harboring Terrorist”, *The New York Times*, 21 de julio de 2003, p. 1

⁷⁸⁴ Vid. Julian BORGER, “Bush sees Lebanon changes as move to free Middle East”, *The Guardian*, 8 de marzo de 2005, p. 1; Steven R. WEISMAN, “Bush Defends his Goal of Spreading Democracy to the Mideast”, *The New York Times*, 27 de enero de 2006, p. 1.

⁷⁸⁵ Vid. George W. BUSH, “President Bush Discusses Importance of Freedom in the Middle East”, Emirates Palace Hotel, Abu Dabi, Emiratos Árabes Unidos, 13 de enero de 2008, p. 1; George W. BUSH, “America, the Military, and the Future of Iraq”, Washington D.C., 10 de abril de 2008, p. 1.

Entiendo que el compromiso del presidente George W. BUSH con la democratización del Oriente Medio no fue firme. No obstante, hay que reconocerle al mandatario norteamericano ser el creador del primer programa en promover reformas democráticas a nivel regional. Pero, desde su comienzo, la MEPI no fue financiada adecuadamente, ya que la mayoría del presupuesto norteamericano se dirigió para apoyar la ocupación militar iraquí y afgana⁷⁸⁶. Además, el programa era demasiado burocrático, sus proyectos, muy informales y los requisitos para cualificar para esta asistencia, un proceso muy largo y tedioso. Igualmente, los proyectos fueron auspiciados por un período corto y luego de que finalizaron, el gobierno estadounidense cesó de apoyarlos. También, la mayoría de los proyectos que estableció esta iniciativa tenían un enfoque social y no político. Por su negativa a confrontar los autócratas, no fomentaron cambios substanciales en la región.

El gobierno norteamericano dirigió su asistencia a grupos liberales que tenían poca influencia en el mundo árabe e ignoró las organizaciones islámicas y otros sectores sociales que gozan del apoyo popular⁷⁸⁷. El hecho de que la asistencia democrática fuera distribuida en base a criterios ideológicos y no democráticos, demuestra que la estrategia del Presidente para promover la democratización era verdaderamente un intento de imponer el liberalismo político y económico en las sociedades árabes. Su parcialidad contra el islam político provocó que el gobierno estadounidense apoyara regímenes autoritarios pues, temía que los partidos islámicos llegasen al poder si hubiese una apertura política. Al final, las elecciones en el Oriente Medio continuaron siendo un mero espectáculo que intentaba ofrecer a la audiencia internacional una impresión de transición democrática⁷⁸⁸. Mientras, los gobernantes árabes continuaron monopolizando el espacio

⁷⁸⁶ Steven A. COOK, "U.S. Democracy Promotion in the Persian Gulf", p. 74; Jonathan LAURENCE, *op. cit.*, p. 152; Oz HASSAN, *Constructing America's Freedom Agenda for the Middle East: Democracy and domination* (Nueva York: Routledge, 2013), p. 129.

⁷⁸⁷ Emile NAKHLE, *A Necessary Engagement: Reinventing America's Relations with the Muslim World* (Princeton: Princeton University Press, 2009), p. 92; Larbi SADIKI, *Rethinking Arab Democratization*, p. 281; John L. ESPOSITO, *The Future of Islam*, p. 192; Jeff BRIDOUX y Milja KURKI, *Democracy Promotion: A critical introduction* (Nueva York: Routledge, 2014), p. 98.

⁷⁸⁸ Vid. Katerina DELACOURA, "US Democracy Promotion in the Arab Middle East since the 11 September 2001", *International Affairs*, Vol. LXXXI, Núm. 5, (octubre, 2005), p. 968; Larbi SADIKI, *Rethinking Arab Democratization*, p. 243; Kai HAFEZ, *Radicalism and Political Reform in the Islamic and*

público, manipulando los procesos electorales e interviniendo en las demás ramas del gobierno.

Aunque las reformas económicas son importantes, éstas, por sí solas, no podrán promover cambios significativos porque la raíz del autoritarismo en estas sociedades está en el poder político. Es evidente que los gobiernos autocráticos tienen pocos incentivos para reducir las restricciones burocráticas sobre las empresas del Estado pues éstas constituyen una fuente importante de poder político. Lo mismo sucede en relación al desarrollo de instituciones responsables y transparentes. Los regímenes y las élites prefieren instituciones corruptas porque así, las pueden manipular más fácilmente a su favor. También el sector empresarial y la clase media dependen de los regímenes para su éxito, por tanto no retan el dominio político de los mismos. Por estas razones, las reformas económicas tienen que estar acompañadas a su vez, con reformas institucionales y políticas. Las reformas de desarrollo institucional que intentan fortalecer y propagar el Estado de derecho, las instituciones estatales y las organizaciones de la sociedad civil también son importantes y se deben continuar impulsando en el mundo árabe. Sin embargo, la administración del presidente George W. BUSH no promovió suficientes reformas de este tipo que fueran abarcadoras. De igual manera, permitió que los gobiernos árabes continuaran dominando las otras instituciones del Estado y la sociedad civil por tanto, sus medidas tuvieron poca efectividad.

Cabe recordar que aunque las reformas económicas e institucionales son necesarias, es improbable que éstas, por sí solas, puedan impulsar cambios políticos significativos. Es de esperarse que los gobiernos autoritarios no deseen fortalecer las leyes y las instituciones que pueden limitar su poder. Además, considerando las numerosas restricciones que pesan sobre la sociedad civil árabe, es muy improbable que la misma pueda remplazar a los partidos políticos como el principal vehículo para el cambio social. Por consiguiente, estas iniciativas deben ir acompañadas por reformas políticas que sean ambiciosas y substanciales. La prioridad de las mismas debe ser que promuevan de forma real la democratización y reduzcan el dominio del poder ejecutivo

Western Worlds (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 122; Joshua STACHER, *Adaptable Autocrats: Regime Power in Egypt and Syria* (Stanford, California: Stanford University Press, 2012), p. 38.

sobre el espacio público. Por tanto, es vital aumentar el número de actores políticos e integrarlos a la campaña a favor de la democratización. Asimismo, promover la distribución del poder entre las diferentes ramas del gobierno y realizar elecciones que sean competitivas y transparentes.

También hay que señalar que, aunque hubo más presión diplomática en contra de los regímenes árabes durante el primer término del presidente George W. BUSH, esta presión disminuyó considerablemente durante el segundo término⁷⁸⁹. Una de las razones principales para el cambio de parecer en el gobierno norteamericano fue el éxito político de los Hermanos Musulmanes en las elecciones legislativas egipcias celebradas en el 2005 y la victoria electoral de Hamás en los Territorios Ocupados Palestinos en el 2006. Los triunfos de los partidos islámicos fueron recibidos con disgusto por la administración del mandatario norteamericano y reforzó los temores de aquéllos que decían que una apertura política en el Oriente Medio beneficiaría a los partidos islámicos⁷⁹⁰. La necesidad de cooperar con los gobiernos árabes en la lucha contra el terrorismo y la reciente reafirmación regional de la República Islámica de Irán, también contribuyó al cambio de idea⁷⁹¹. Por esta razón, el presidente George W. BUSH propuso una venta de armamentos militares para varios gobiernos del Oriente Medio valorado en USD 20 mil millones⁷⁹². De acuerdo a la secretaria de Estado Condoleezza RICE,

⁷⁸⁹ Vid. Rhonda L. CALLAWAY y Elizabeth G. MATTHEWS, *Strategic US Foreign Assistance: The Battle between Human Rights and National Security* (Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2008), p. 47; Henry F. CAREY, *Privatizing the Democratic Peace: Policy Dilemmas of NGO Peacebuilding* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2012), p. 175; Jonathan LAURENCE, "Midwife or Spectator? U.S. Policies towards North Africa in the Twenty-First Century", en *Arab Society in Revolt: The West's Mediterranean Challenge*, editado por Cesare MERLINI y Olivier ROY (Washington D.C.: The Brookings Institution, 2012), p. 152.

⁷⁹⁰ Elizabeth S. HURD, "A Suspension of (Dis)Belief: The Secular-Religious Binary and the Study of International Relations", en *Rethinking Secularism*, editado por Craig CALHOUN, Mark JUERGENSMEYER y Jonathan VANANTWERPEN (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 166; Sara ROY, *Hamas and Civil Society in Gaza: Engaging the Islamist Social Sector* (Princeton: Princeton University Press, 2011), p. 41. Daniel C. KURTZER et al., *The Peace Puzzle: America's Quest for Arab-Israeli Peace, 1989-2011* (Ithaca, New York: Cornell University Press, 2013), p. 200.

⁷⁹¹ Anoushiravan EHTESHAMI, *Globalization and Geopolitics in the Middle East: Old Games, New Rules* (Nueva York: Routledge, 2007), p. 37; Stephen GREY, *Ghost Plane: The True Story of the CIA Rendition and Torture Program* (Nueva York: St. Martin's Press, 2007), p. 25; Kent ROACH, *The 9/11 Effect: Comparative Counter-Terrorism* (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 80.

⁷⁹² David CLOUD, "U.S. Set to Offer Huge Arms Deal to Saudi Arabia", *The New York Times*, 28 de julio de 2007, p. 1; Robin WRIGHT, "U.S. Plans New Arms Sell to Gulf Allies", *The Washington Post*, 28 de

esta asistencia militar ayudaría a “las fuerzas de moderación” (autocracias árabes pro estadounidenses) a combatir las amenazas de Hezbolá y la República Islámica de Irán, entre otros⁷⁹³. Esta decisión del mandatario norteamericano de dividir a los regímenes árabes en autocracias “amigas”, como el Reino de Arabia Saudí, y autocracias “enemigas”, como la República Árabe de Siria, pone mucho más presión sobre los segundos en comparación a los primeros y constituye otra inconsistencia que pone en duda la sinceridad de los EEUU. En resumen, el gobierno norteamericano continuó ofreciendo apoyo político, económico y militar a los gobiernos autoritarios árabes.

Mientras que a ciertos sectores de la oposición política que favorecen la democracia se les excluya del espacio público por razones ideológicas o dictatoriales, como ocurre en la actualidad, seguiremos teniendo violencia política e inestabilidad regional, sin que se logre un verdadero proceso de democratización. En relación a aquéllos que argumentan que los intereses estadounidenses se verían perjudicados si los movimientos islámicos obtienen el poder, les aclaro que no existe mucha diferencia entre los mismos y los partidos laicos que favorecen la democratización. Ambos defienden el traspaso pacífico del poder, el Estado de derecho, el respeto a los derechos humanos, la participación ciudadana y la tolerancia⁷⁹⁴. Por otro lado, es equivocado pensar que todos los partidos laicos en el mundo árabe simpatizan con los EEUU. Al contrario, en algunos países como la República Árabe de Egipto y el Reino Hachemita de Jordania, son más críticos hacia la política exterior norteamericana pues, la, catalogan como neocolonial, que los mismos partidos islámicos⁷⁹⁵. Además, algunos de los gobiernos más

julio de 2007, p. 1; Hossein ASKARI, Amin MOHSENI y Shahrzad DANESHVAR, *The Militarization of the Persian Gulf: An Economic Analysis* (Cheltenham, Inglaterra: Edward Elgar Publishing, 2009), p. 78; Michael T. KLARE, *op. cit.*, p. 219.

⁷⁹³ CNN, “Rice: U.S. military deals with Mideast promote stability”, 31 de julio de 2007, p. 1; Ewen MACASKILL, “Tehran the target of huge arms deal, says Rice”, *The Guardian*, 31 de julio de 2007, p. 1.

⁷⁹⁴ Vid. Mohammed AYOUB, *op. cit.*, p. 82; Azza KARAM, “Democracy and faith: the continuum of political Islam”, en *The Struggle Over Democracy in the Middle East*, *op. cit.*, p. 77; Joost LAGENDIJK, “Turkey’s Accession to the European Union and the Role of the Justice and Development Party”, en *Democracy, Secularism, and Islam in Turkey*, editado por, Ahmet T. KURU y Alfred STEPAN (Nueva York: Columbia University Press, 2012), p. 166.

⁷⁹⁵ Vid. Emile A. NAKHLEH, *A Necessary Engagement: Reinventing America’s Relations with the Muslim World* (Princeton: Princeton University Press, 2009), p. 107.

antiamericanos en la región han sido de carácter laico, como el régimen baazista iraquí y sirio⁷⁹⁶.

En cuanto a la preocupación del gobierno estadounidense de continuar teniendo acceso al petróleo, no hay razón para pensar que los partidos islámicos moderados vayan a interrumpir la venta de esta fuente de energía. Ellos, de igual modo que los regímenes actuales, también necesitarán del petróleo para obtener ingresos económicos. Además, los EEUU mantienen relaciones comerciales con otros países que no comparten su misma ideología política, entre ellos la República Popular de China, la República Socialista de Vietnam y la República Bolivariana de Venezuela⁷⁹⁷. De igual forma, no es lógico pensar que los gobiernos islámicos moderados no querrán colaborar con los EEUU y los demás países occidentales para combatir grupos terroristas como Al-Qaeda (La Base)⁷⁹⁸; ya que para ellos también constituyen una amenaza. Estas organizaciones y otros grupos similares rechazan, no tan sólo a los gobiernos laicos, sino que también, cualquier interpretación del Islam diferente a la de ellos⁷⁹⁹. Por tanto, no considerarán como aliados a los gobiernos islámicos moderados pues tienen otra visión del Islam y favorecen la democratización.

Pienso que es importante apoyar a los partidos islámicos moderados pues son un mecanismo para fomentar la democratización en las sociedades árabes de un modo más efectivo, ya que estos grupos pueden encadenar los principios democráticos con términos y conceptos islámicos que forman parte de la cultura local. También, la integración

⁷⁹⁶ Vid. Mark L. HASS, *The Clash of Ideologies: Middle Eastern Politics and American Security* (Nueva York: Oxford University Press, 2012), p. 54.

⁷⁹⁷ Vid. Wei LI, “China-U.S. relations and the trade imbalance issue”, *China-U.S. Relations Transformed: Perspectives and Strategic Interactions*, editado por Suisheng ZHAO (Nueva York: Routledge, 2008), p. 106; Luke MARTELL, *The Sociology of Globalization* (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2010), p. 201.

⁷⁹⁸ Al-Qaeda, que significa “la base” en árabe, es una organización yihadista y paramilitar que utiliza tácticas terroristas y se presenta como un movimiento de resistencia islámica alrededor del mundo. La organización fue fundada por Osama bin LADEN (1957-2011) en 1988. Los líderes de Al-Qaeda han asumido responsabilidad por los ataques contra las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania (1998), el ataque al buque de guerra estadounidense *USS COLE* (2000) y los ataques del 11 de septiembre de 2001, entre otros. Vid. Bruce RIEDEL, *Deadly Embrace: Pakistan, America, and The Future of Global Jihad* (Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2011), pp. 58-63 (NA).

⁷⁹⁹ David A.J. SUURLAND, “Totalitarianism and Radical Islamic Ideologies”, en *Religion, Politics and Law: Philosophical Reflections on the Sources of Normative Order in Society*, editado por Bart C. LABUSCHAGNE y Reinhard W. SONNENSCHMIDT (Leiden, Países Bajos: Brill, 2009), p. 297.

política de los partidos islámicos promueve su moderación y permite a éstos adaptar sus ideas, visiones y estrategias a las necesidades de sus sociedades y a los retos que trae el siglo XXI. Por ejemplo, la República de Turquía permitió a los partidos islámicos moderados organizarse políticamente y participar en los procesos electorales. Ahora este país es un modelo democrático para los demás países musulmanes⁸⁰⁰. Por otra parte, el gobierno argelino decidió suprimir sus partidos islámicos en 1992 y, como resultado, enfrentó una guerra civil durante diez años que resultó en la muerte de más de 150,000 personas y la radicalización de grupos islámicos alrededor del mundo⁸⁰¹. Parece que la junta militar que dirige actualmente la República Árabe de Egipto no conoce esta historia ya que, optaron por el segundo modelo. La decisión que tomaron de remover y encarcelar los dirigentes de los Hermanos Musulmanes y luego, prohibir la organización, tendrá repercusiones nefastas para la estabilidad de ese país y la región por mucho tiempo.

Las acciones de la administración del presidente George W. BUSH tampoco fueron consistentes con su retórica fuera del Oriente Medio⁸⁰². Aquí también, se continuó apoyando a un sinnúmero de autócratas como el presidente Pervez MUSHARRAF (1943-) de la República Islámica de Pakistán o el presidente Nursultán NAZARBÁYEV (1940-) de la República de Kazajistán⁸⁰³. Las relaciones con los gobiernos chinos y rusos también continuaron una trayectoria realista, donde los intereses económicos, militares y

⁸⁰⁰ Vid. William M. HALE y Ergun OZBUDUN, *Islamism, Democracy and Liberalism in Turkey: The case of the AKP* (Nueva York: Routledge, 2010), p. 151.

⁸⁰¹ Azzedine LAYACHI, "Political Liberalization and the Islamist Movement in Algeria", en *Islam, Democracy and the State in Algeria: Lessons for the Western Mediterranean and Beyond* (Nueva York: Routledge, 2005), p. 51.

⁸⁰² Vid. Michael HIRSH, *At War with Ourselves: Why America is Squandering its Chance to Build a Better World* (Nueva York: Oxford University Press, 2003), p. 162; Charles-Philippe DAVID y David GRONDIN, *Hegemony or Empire? The Redefinition of US Power under George W. Bush* (Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2006), p. 132; Scott W. HIBBARD, *Religious Politics and Secular States: Egypt, India, and the United States* (Baltimore: The John Hopkins Press, 2010), p. 234; Lawrence J. HASS, *Sound The Trumpet: The United States and Human Rights Promotion* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2012), p. 142.

⁸⁰³ Vid. Peter BAKER, "With Kazakh's Visit, Bush Priorities Clash", *The Washington Post*, 29 de agosto de 2006, p. 1; Zahid HUSSAIN, *Frontline Pakistan: The Struggle with Militant Islam*, p. 186; Michael T. KLARE, *Rising Powers, Shrinking Planet: The New Geopolitics of Energy* (Nueva York: Henry Holt & Company, 2009), p. 24; Minton F. GOLDMAN, *Rivalry in Eurasia: Russia, the United States, and the War on Terror* (Santa Barbara, California: Praeger Security International, 2009), p. 50; J. Andrew GREIG, "U.S. and Pakistan: Relations during the Bush-Musharraf Years", en *Pakistan: From the Rhetoric of Democracy to the Rise of Militancy*, editado por Ravi KALIA (Nueva Delhi: Routledge India, 2011), p. 200.

estratégicos predominaron sobre la defensa de los derechos humanos y la democracia⁸⁰⁴. En relación a América Latina, las inconsistencias entre la retórica y la práctica fueron inclusive más marcadas, ya que la administración del presidente George W. BUSH fue acusada de apoyar (directamente o indirectamente) dos golpes de Estado en contra de gobiernos democráticamente electos. El primero fue en contra el mandatario venezolano Hugo Rafael CHÁVEZ FRÍAS (1954-2013) en el 2002 y el segundo, contra el presidente haitiano Jean Bertrand ARISTIDE (1953-) en el 2004⁸⁰⁵.

La combinación de una retórica idealista y una práctica realista por parte del presidente George W. BUSH no representó un cambio significativo a sus predecesores. Las políticas exteriores de los presidentes Ronald W. REAGAN, George H.W. BUSH y William J. CLINTON, entre otros, también combinaron discursos a favor de la democracia con políticas realistas⁸⁰⁶. Durante la Guerra Fría, el presidente Ronald W. REAGAN hablaba frecuentemente sobre la importancia de apoyar los movimientos democráticos e inclusive creó el NED, una ONG dedicada exclusivamente para promover la democracia. Pero, al mismo tiempo brindó respaldo militar, económico y diplomático a numerosos dictadores como el presidente Mobutu SESE SEKO (1930-1997) de la República de Zaire (ahora República Democrática del Congo) y el

⁸⁰⁴ Vid. Aurel BRAUN, *NATO-Russia Relations in the 21st Century* (Nueva York: Routledge, 2008), p. 61; Julie A. MERTUS, *Bait and Switch: Human Rights and U.S. Foreign Policy*, 2ª ed. (Nueva York: Taylor & Francis, 2008), p. 81; Robert SUTTER, "Domestic American Influences on U.S.-China Relations", en *Tangled Titans: The United States and China*, editado por David SHAMBAUGH (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2013), p. 112.

⁸⁰⁵ Vid. Carlos A. ROMERO, "The United States and Venezuela: From Special Relationship to Wary Neighbors", en *The Unraveling of Representative Democracy in Venezuela*, editado por Jennifer L. MCCOY y David J. MYERS (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2006), p. 145; Jan HANCOCK, *op. cit.*, p. 56; Kathryn SIKKINK, *Mixed Signals: U.S. Human Rights Policy and Latin America* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2007), p. 209; Philippe GIRARD, *Haiti: The Tumultuous History-From Pearl of the Caribbean to Broken Nation* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2010), p. 132.

⁸⁰⁶ Barbara RIEFFER y Kristan MERCER, "US Democracy Promotion: The Clinton and Bush Administrations", *Global Society*, Vol. XIX, Núm. 4, (octubre, 2005), p. 389; David F. SCHMITZ, *The United States and Right Wing Dictatorships, 1965-1989* (Nueva York: Cambridge University Press, 2006), p. 216; James BOVARD, *Attention Deficit Democracy* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007), p. 72; Rachel STOHL y Suzette GRILLOT, *The International Arms Trade* (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2009), p. 33; Gerald SUSSMAN, *Branding Democracy: US Regime Change in Post Soviet Eastern Europe* (Nueva York: Peter Lang, 2010), p. 61.

presidente Augusto José Ramón PINOCHET UGARTE (1915-2006) de la República de Chile, entre otros⁸⁰⁷.

De igual modo, la administración del presidente William J. CLINTON apoyó algunos proyectos democráticos en el Este de Europa y América Latina, pero también mantuvo relaciones cercanas con varias autocracias, especialmente, en el Oriente Medio⁸⁰⁸. Una característica recurrente de las acciones norteamericanas a favor de la democracia es que se dan en lugares donde EEUU no tiene intereses económicos o militares importantes como, en la República de Georgia, la República de Belarús, la Unión de Myanmar (Birmania), o la República de Zimbabue. En lugares donde los EEUU han tenido que escoger entre defender la democracia y proteger sus intereses económicos y militares, como ocurre con el Oriente Medio y Asia Central, lo segundo ha prevalecido⁸⁰⁹.

Mientras que la mayoría de sus medidas fueron una continuación de políticas previas, lo que fue diferente y, cabe decir, problemático de la estrategia del presidente George W. BUSH para propiciar la democratización fue su asociación a la guerra contra el terrorismo y su defensa al intervencionismo militar. Combinar la guerra contra el terrorismo y la promoción de la democracia es problemático pues la mayoría de los musulmanes piensan que la lucha contra el tácito terrorismo es en realidad una guerra en contra del Islam⁸¹⁰. Esto provoca que muchos árabes que desean la democratización de

⁸⁰⁷ Vid. Peter J. SCHRAEDER, *United States Foreign Policy towards Africa: Incrementalism, Crisis and Change* (Nueva York: Cambridge University Press, 1994), p. 99; Hal BRANDS, *Latin America's Cold War* (Cambridge: Harvard University Press, 2010), p. 248; Martin MEREDITH, *The Fate of Africa: A History of the Continent Since Independence* (Nueva York: PublicAffairs, 2011), p. 307.

⁸⁰⁸ Vid. Mitchell BARD, *The Arab Lobby: The Invisible Alliance that Undermines America's Interest in the Middle East* (Nueva York: Harper Collins Publishers, 2010), p. 155; Steven A. COOK, *The Struggle for Egypt: From Nasser to Tahir Square* (Nueva York: Oxford University Press, 2012), p. 252.

⁸⁰⁹ Steve SMITH, "Democracy Promotion: Critical Questions", en *American Democracy Promotion: Impulse, Strategies, and Impacts*, editado por Michael COX, G. John IKENBERRY y Takashi INOBUCHI (Nueva York: Oxford University Press, 2002), p. 67; Thomas CAROTHERS, "US Democracy Promotion During and After Bush", p. 7; Mathew A. HILL, *op cit.*, p. 10; Amaney A. JAMAL, *op. cit.*, p. 240.

⁸¹⁰ Vid. Douglas KELLNER, *From 9/11 to Terror War: The Dangers of the Bush Legacy* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2003), p. 79; Gilles KEPEL, *The War for Muslim Minds: Islam and the West* (Cambridge: Harvard University Press, 2004), p. 117; Edward E. CURTIS IV, *Muslims in America: A Short History* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), p. 102; Masoud BONYANIAN, *Muslims' Perceptions of the Bush Doctrine: Bridging the Gap with Islam* (Berlín: LIT Verlag, 2009),

sus sociedades se opongan a la asistencia democrática exterior porque piensan que es un mecanismo para ejercer hegemonía occidental. Además, aunque la democracia puede ayudar a reducir el radicalismo, al abrir el espacio político a los grupos moderados, tampoco lo podemos ver como la varita mágica en contra del terrorismo. Por tanto, para no levantar falsas expectativas y malentendidos, la democratización se debe fomentar separada de la lucha contra el terrorismo.

Aunque la invasión militar a la República Islámica de Afganistán y la República de Irak fueron defendidas como intervenciones para impulsar la democracia, el principal argumento que utilizó inicialmente los EEUU fue que esos países eran amenazas a la paz y la seguridad internacionales. En el caso afgano, está claramente documentado que la protección y albergue de Al-Qaeda fue la justificación principal para derrocar a los talibanes⁸¹¹. Es cierto que luego de la invasión, los EEUU apoyaron un proceso electoral que resultó en la elección de Abd El Hamid KHARZAI (1957-) como Presidente. Pero, esta transición política no promovió la democratización en este país. Al contrario, la violencia política empeoró aún más luego de las elecciones y el gobierno afgano recibió numerosas críticas por mala administración y corrupción⁸¹². En la actualidad, esta nación que continúa bajo ocupación militar y en una guerra civil por tanto, no es posible considerarla una democracia. Sobre el caso iraquí, me expresaré más adelante luego de analizarlo a profundidad en un capítulo posterior.

En resumen, después de analizar la política exterior del gobierno norteamericano y sus proyectos de asistencia democrática creados entre el 2001-2009 nos damos cuenta que no ocurrió un cambio significativo. Aunque hubo más argumentaciones a favor de la

p. 139; Jean-Pierre FILIU, *Apocalypse in Islam*, traducido al inglés por M.B. DEBEVOISE (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2011), p. 126.

⁸¹¹ Daniel BYMAN, *Deadly Connections: States that Sponsor Terrorism* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 216; William C. MARTEL, *op. cit.*, p. 284; Abdulkader H. SINNO, *Organizations at War in Afghanistan and Beyond* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2008), p. 254; Beth A. FISCHER, "Military Power and US foreign policy", *US Foreign Policy*, 2ª ed., editado por Michael COX y Doug STOKES (Nueva York: Oxford University Press, 2012), p. 140.

⁸¹² *Vid.* Thomas BARFIELD, *Afghanistan: A Cultural and Political History* (Princeton: Princeton University Press, 2010), p. 305; Laurence COCKCROFT, *Global Corruption: Money, Power and Ethics in the Modern World* (Londres: I.B.Tauris, 2012), p. 186; Frank VOGL, *Waging War on Corruption: Inside the Movement Fighting the Abuse of Power* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2012), p. 119; Brian G. WILLIAMS, *op. cit.*, p. 237.

democratización por parte de los EEUU, el presidente George W. BUSH continuó la política tradicional de apoyar gobiernos autoritarios. Los programas que se crearon para fomentar la democratización en el mundo árabe, como la MEPI, no fueron financiados adecuadamente. También, la mayoría de estos proyectos no tenían una orientación política sino más bien un enfoque socioeconómico. Además, la mayoría de las reformas que se impulsaron fueron tímidas y superficiales. Tampoco, se respaldó a todos los sectores sociales que favorecen la democratización sino únicamente a los grupos liberales. Asimismo, se continuó ignorando la represión que los regímenes árabes ejercen sobre sus poblaciones. Por tanto, esta estrategia no fue efectiva promoviendo una apertura política.

Quedó demostrado que la retórica democrática del mandatario norteamericano no fue consistente con su política exterior. Es por esto que considero que es necesario asignar más recursos económicos para los programas que promueven la democratización. También, es primordial ofrecer asistencia a todos los sectores que favorecen la democracia y se debe fomentar más proyectos que tengan un enfoque político. Deben estar dirigidos a reducir el monopolio del poder ejecutivo sobre el gobierno, el espacio público y, además, deben fortalecer el Estado de derecho y la independencia de la rama judicial. Con esto puedo garantizar que habrá más participación política y pluralismo en estos países. De igual manera, los procesos electorales serán realmente competitivos, justos y transparentes.

Antes de analizar la invasión y ocupación militar estadounidense de la República de Irak, es importante hacer un recorrido histórico del Estado iraquí moderno para conocer mejor su tradición política y, de esta forma, entender la actual situación política de este país. También, es necesario examinar los diferentes grupos étnicos, religiosos y tribales que forman parte de esta nación y, cómo se ve afectada la política por las diferencias entre ellos.

CAPÍTULO CUATRO

EL DESARROLLO DE LA POLÍTICA IRAQUÍ ENTRE EL 1920-2003

La historia política de la República de Irak es una compleja y abarcadora. Está caracterizada por una gama de eventos políticos, económicos y sociales que la afectan así también, a otras naciones árabes de la región. En primer lugar, el derrocamiento de la antigua clase terrateniente y aquéllas políticamente dominantes trajo el asenso de un sector social compuesto mayormente por individuos de la esfera media baja⁸¹³. En segundo lugar, el derribo de los sistemas políticos establecidos por los británicos y los franceses y su reemplazo por unos unipartidistas que, usualmente, desemboca en formas de dictaduras militares⁸¹⁴. En tercer lugar, la concentración del poder adquisitivo en las manos del gobierno central o mejor dicho, en las del dirigente o partido político que lo representa⁸¹⁵. En cuarto lugar, el compromiso del Estado árabe en desarrollar su país⁸¹⁶.

Otras tendencias sociales que asemeja a la República de Irak con otros países árabes ha sido la acelerada migración de la población rural hacia las áreas urbanas⁸¹⁷. Este acontecimiento trajo una caída significativa en los niveles de producción, principalmente, en el área de la agricultura; en las ciudades creó problemas de vivienda,

⁸¹³ Kjetil SELVIK y Stig STENSLIE, *Stability and Change in the Modern Middle East* (Londres: I.B.Tauris, 2011), p. 52.

⁸¹⁴ Roger OWEN, *State, Power and Power in the Making of the Modern Middle East*, 3ª ed. (Nueva York: Routledge, 2004), p. 23.

⁸¹⁵ Jaafar AKSIKAS, *Arab Modernities: Islamism, Nationalism, and Liberalism in the Post-Colonial Arab World* (Nueva York: Peter Lang Publishing, 2009), p. 25.

⁸¹⁶ Adeed DAWISHA, *Arab Nationalism in the Twentieth Century: From Triumph to Despair* (Princeton: Princeton University Press, 2003), p. 151.

⁸¹⁷ Vid. Albert HOURANI, *A History of the Arab Peoples*, 2ª ed. (Cambridge: Harvard University Press, 2002), p. 384.

empleo, transportación y servicios sociales⁸¹⁸. Otro factor en común ha sido los beneficios del alza en los precios del petróleo pasada la década de los setenta. Este hecho ayudó a la República de Irak, al Reino de Arabia Saudí y a los Estados del Golfo a convertirse en países influyentes en la región⁸¹⁹. También, la industria del petróleo atrajo una migración de cientos de miles de trabajadores de los países ricos y pobres de la región. Este movimiento laboral ha contribuido al fortalecimiento de los lazos sociales y económicos entre la población árabe del Oriente Medio⁸²⁰.

A pesar de que la República de Irak comparte un sinnúmero de experiencias políticas, económicas y sociales con otros países árabes, también posee sus propias particularidades históricas y culturales que la diferencian del resto de sus naciones vecinas. Por tanto, durante el siglo XX fueron muchos los factores que entraron en juego en el desarrollo de la política iraquí. Para entender mejor las instituciones y las prácticas que caracterizan el Estado iraquí contemporáneo, es importante analizarlo desde su fundación en 1920.

4.1. LA CREACIÓN DEL ESTADO DE IRAK Y EL MANDATO BRITÁNICO (1920-1932)

El Acuerdo Sykes-Picot (1916) entre la República Francesa y el Reino Unido durante la Primera Guerra Mundial puso fin a la fragmentación del Imperio Otomano cediendo a los gobiernos franceses y británicos las provincias otomanas en el Oriente Medio⁸²¹. En 1920, el Reino Unido decidió transformar aún más la región. Crea un nuevo país llamado el Estado de Irak, al unir tres provincias otomanas: Mosul, Bagdad y Basora. Con un territorio que cubre 168, 000 millas cuadradas (436,000 kilómetros

⁸¹⁸ Fuad K. MALKAWI, "The New Arab Metropolis: A New Research Agenda", en *The Evolving Arab City: Tradition, Modernity & Urban Development*, editado por Yasser ELSHESHTAWY (Nueva York: Routledge, 2008), p. 29.

⁸¹⁹ Vid. Paul NOBLE, "From Arab System to Middle Eastern System: Regional Pressures and Constraints", en *The Foreign Policies of Arab States: The Challenge of Globalization*, editado por Bahgat KORANY y Ali E. Hillal DESSOUKI (El Cairo: The American University in Cairo Press, 2010), p. 70.

⁸²⁰ Vid. Mehran KAMRAVA, *The Modern Middle East: A Political History Since The First World War*, 2ª ed. (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2011), p. 380.

⁸²¹ Efraim KARSH e Inari KARSH, *Empires of the Sand: The Struggle for Mastery in the Middle East, 1789-1923* (Cambridge: Harvard University Press, 2001), p. 247.

cuadrados), el Estado de Irak se convertiría en uno de los países más grandes del Oriente Medio⁸²². Un lazo importante que une a los diferentes grupos y regiones son sus dos ríos principales: el Tigris y el Éufrates. Estos ríos han servido por varios milenios como fuentes de irrigación y transporte para las poblaciones del norte, centro y sur. El nombre al-Irak alude a la orilla de un gran río en toda su amplitud, así como las tierras de pastoreo que lo rodean. Se registra el uso de este término desde, al menos, el siglo VIII por algunos geógrafos árabes al referirse a la gran llanura entre los ríos Tigris y Éufrates como Mesopotamia⁸²³.

4.1.1. LA COMPOSICIÓN ÉTNICA Y RELIGIOSA DE IRAK

La región central de la nación iraquí la cual, incluye la capital Bagdad es la más poblada. Sus habitantes son mayormente árabes suníes aunque, en la capital iraquí residen grandes poblaciones chiíes, kurdas y cristianas. Las ciudades al norte de la capital, entre ellas, Kirkuk están pobladas por diferentes comunidades árabes suníes, turcomanos, cristianos y kurdos. El territorio al norte de estas ciudades conocido como Kurdistán iraquí, es un área remota y sumamente montañosa cuyos habitantes son kurdos. La región al sur de Bagdad es dominada por los árabes chiíes, el grupo más grande del país. Las ciudades más importantes de esta región son Nayaf, Kerbala y Basora⁸²⁴. Una característica importante del nuevo país es su riqueza en recursos naturales. Sus ríos ofrecen la oportunidad para desarrollar una vasta producción agrícola y sus reservas de petróleo son una de las más grandes del mundo.

Sí es cierto que la unión de las tres provincias otomanas creó el nuevo Estado no obstante, demográficamente el territorio continuaba bajo una división étnica y religiosa (observar anexo 6.). La característica que más divide a los árabes de los kurdos es étnica y lingüística. Los árabes componen entre el 75 a 80 por ciento de la población,

⁸²² Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation* (Princeton: Princeton University Press, 2009), p. 8.

⁸²³ Phebe MARR, *The Modern History of Iraq*, 3ª ed. (Boulder: Westview Press, 2012), p. 8.

⁸²⁴ Tobey DODGE, *Inventing Iraq: The Failure of Nation Building and a History Denied* (Nueva York: Columbia University Press, 2005), p. 57.

mientras que los kurdos forman entre el 20 a 25 por ciento⁸²⁵. Los árabes habitan la región occidental del país y los valles entre el Tigris y el Éufrates, desde Basora hasta Mosul. Mientras que los kurdos ocupan el área montañosa del norte y este. Por la falta de documentos, no se conoce con exactitud los orígenes de la población kurda. Se cree que los kurdos son pueblos arios indogermánicos que emigraron al oeste de Persia (Irán) hacia el año 2000 a.C.⁸²⁶ Eventualmente, las tribus nómadas kurdas se establecieron en un área del Oriente Medio que se vino a conocer como Kurdistán. En el presente, esta área incluye partes de la nación iraquí, iraní, turca y siria. En el siglo VII, los kurdos adoptaron la fe musulmana suní y formaron parte del vasto Imperio Musulmán⁸²⁷.

Los kurdos son el cuarto grupo étnico más grande del Oriente Medio luego de los árabes, persas y turcos. Éstos tienen una larga historia tribal con más de 800 tribus habitando alrededor de Kurdistán. De tiempo en tiempo, en especial durante los siglos XVII y XVIII, surgieron varias dinastías kurdas. Sin embargo, su autonomía se vio perjudicada por la falta de cohesión⁸²⁸. Durante el siglo XX, se va desarrollando un sentido de identidad kurda basado en el respeto y fortalecimiento de su idioma, fortalecimiento en las relaciones tribales, conocimiento y respeto a las costumbres y una historia en común, que sirvió de inspiración a varios movimientos nacionalistas kurdos. Pero, al igual que con sus antecesores, la falta de cohesión y coordinación no facilitó que estos grupos obtuviesen resultados duraderos. Uno de los obstáculos principales para que los kurdos no se asimilen es la diferencia lingüística. Los kurdos hablan un idioma indoeuropeo relacionado al persa mientras que el gobierno central y el sistema de educación iraquí utilizan el árabe. Aún así, aunque son minorías y carecen de ciertas fortalezas han podido desarrollar una identidad étnica muy fuerte de alcance nacional⁸²⁹.

⁸²⁵ Courtney HUNT, *The History of Iraq* (Westport, Connecticut: Greenwood Press, 2005), p. 5.

⁸²⁶ Vid. Michael M. GUNTER, *The Kurds Ascending: The Evolving Solution to the Kurdish Problem in Iraq and Turkey* (Nueva York: Macmillan, 2008), p. 3.

⁸²⁷ Mahir A. AZIZ, *The Kurds of Iraq: Ethnonationalism and National Identity in Iraqi Kurdistan* (Londres: I.B.Tauris, 2011), p. 10.

⁸²⁸ Kerim YILDIZ y Tom BLASS, *The Kurds in Iraq: The Past, Present and Future* (Gran Bretaña: Kurdish Human Rights Project, 2003), pp. 21-22.

⁸²⁹ David ROMANO, *The Kurdish Nationalist Movement: Opportunity, Mobilization, and Identity* (Nueva York: Cambridge University Press, 2006), p. 3.

Otra importante división entre los iraquíes es la religiosa. Esta particularidad no afecta a la población kurda dado que la mayoría de la misma practican la fe musulmana suní. No obstante, las diferencias sectarias entre los árabes suníes y los árabes chiíes han promovido divisiones y conflictos por más de un milenio. Esta separación islámica ocurrió luego de la muerte del profeta MAHOMA, ante la interrogante de sus seguidores sobre quién debía ser su califa o sucesor. Los suníes, quienes son la mayoría, han aceptado a todos los califas sin importar el método de selección, siempre y cuando éstos hagan sus reclamos con efectividad. Los chiíes, quienes vienen a ser una minoría, tomaron el lado del cuarto califa, ALÍ, el primo del profeta MAHOMA⁸³⁰. Ellos creen que el liderazgo de la comunidad musulmana le pertenece a éste y a sus descendientes. Los árabes chiíes se establecieron en la región sur de Irak y con el tiempo, se convirtieron en el grupo más grande. Sin embargo, aunque forman el 60 por ciento de la población del país, han sido excluidos de las instituciones de poder gran parte de su historia⁸³¹.

Los árabes suníes en comparación con los chiíes son, más laicos y urbanos. Con la excepción de varias tribus, los árabes suníes habitan en las ciudades del centro y norte de la nación⁸³². En el aspecto político, son afines con las filosofías laicas del panarabismo y el nacionalismo. Aunque alcanzan sólo el 20 por ciento de la población del país, han podido dominar las instituciones políticas y económicas del país⁸³³. A diferencia de los chiíes, los suníes no otorgan autoridad religiosa especial a sus dirigentes religiosos -eruditos, juristas y jueces-, mejor conocidos colectivamente como *ulama*. Éstos tienen la responsabilidad de definir y defender las normas que guían a la comunidad. Además, los suníes siguen la *sunna* o costumbres del profeta MAHOMA y la ley islámica, la doctrina islámica, las leyes y rituales procedentes del Corán y la *sunna*⁸³⁴.

⁸³⁰ Heinz HALM, *Shi'ism* (Nueva York: Columbia University Press, 2004), p. 8.

⁸³¹ Yitzhak NAKASH, *The Shi'is of Iraq* (Princeton: Princeton University Press, 2003), p. 25.

⁸³² Fouad AJAMI, *The Foreigner's Gift: The Americans, the Arabs, and the Iraqis in Iraq* (Nueva York: Free Press, 2006), p. 168.

⁸³³ Vid. Liam ANDERSON y Gareth STANSFIELD, *The Future of Iraq: Dictatorship, Democracy or Division* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2004), p. 118.

⁸³⁴ Jonathan P. BERKEY, *The Formation of Islam: Religion and Society in the Near East, 600-1800* (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), p. 136.

Además de estos tres grupos principales, existen otros grupos étnicos y religiosos en menor número alrededor del país. En las ciudades al norte de Bagdad, mayormente en Kirkuk y Arbil, existen poblaciones de habla turca, conocidos como los turcomanos. Vienen de Asia Central, de donde emigraron hace más de mil años. Se les conocía por ser tribus nómadas aficionadas a la caza. A través de constantes emigraciones, ocuparon la región mesopotámica en varias oleadas, en especial durante el periodo de las dos dinastías omeya y abbasí⁸³⁵. Componen el 3 por ciento de la población, practican la fe musulmana suní y pertenecen en su mayoría a la clase media iraquí. Se les atribuye de aportar un gran número de burócratas al gobierno central y de lo efectiva que ha sido su integración al Estado iraquí moderno⁸³⁶.

También, se encuentran las comunidades no musulmanas –cristianos y judíos-. Entre éstas, la judía era la más grande y antigua. La mayoría habitaba en la capital de Bagdad y eran comerciantes muy prósperos. No obstante, el movimiento sionista y la fundación del Estado de Israel en 1948, provocaron su persecución y luego, el exilio de la vasta mayoría⁸³⁷. Por otro lado, las antiguas sectas cristianas componen sólo el 3 por ciento de la población⁸³⁸. La denominación más grande, entre éstas, es la Iglesia cristiano-caldea, fundada en el siglo V. Los caldeos se unieron a la Iglesia católica de Roma en el siglo XVI. La mayoría de la población caldea habla árabe y está concentrada en el área de Mosul y los pueblos adyacentes⁸³⁹. Los asirios son la segunda secta cristiana más grande. A diferencia de los caldeos, no se unieron a la Iglesia católica de Roma. Luego de la Primera Guerra Mundial, los británicos reubicaron a 20,000 asirios en el norte de Irak. Los asirios afirman ser descendientes de la antigua civilización asiria⁸⁴⁰. Además de estos dos grupos principales, existen comunidades cristianas más pequeñas como los armenios, griegos ortodoxos y católicos latinos.

⁸³⁵ Waleed SALEH ALKHALIFA *et al.*, *Irak: Invasión, Ocupación Y Caos* (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2006), p. 20.

⁸³⁶ Phebe MARR, *The Modern History of Iraq*, p. 16.

⁸³⁷ Moshe GAT, *The Jewish Exodus From Iraq, 1948-1951* (Londres: Frank Cass & Co., 1997), p. 7.

⁸³⁸ Courtney HUNT, *op. cit.*, p. 7.

⁸³⁹ Faleh A. JABAR, “Religion, sect, ethnicity and tribe: the uncertainty of identity politics”, en *Iraq, Democracy and the Future of the Muslim World*, editado por Ali PAYA y John L. ESPOSITO (Nueva York: Routledge, 2011), p. 20.

⁸⁴⁰ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 37.

Por último, es importante mencionar dos comunidades religiosas cuyos orígenes no parece estar claro, los yazidiés y los sabeos. Los yazidiés son racialmente y lingüísticamente kurdos y habitan en el área de Mosul. Su religión es una mezcla de algunas religiones antiguas y contemporáneas, pero su influencia principal se deriva del zoroastrismo⁸⁴¹. Los yazidiés sufrieron varias campañas de represión y persecución, especialmente en el siglo XIX, cuando las autoridades otomanas utilizaron varias tribus kurdas para aterrorizar y liquidar a la comunidad. Miles de ellos fueron asesinados por negarse a abandonar sus creencias. Los yazidiés han desarrollado un sentido de identidad muy fuerte y evitan cualquier intento de asimilación por grupos más grandes⁸⁴². Los sabeos por otra parte, son una secta antigua que se originó en la Península Arábiga durante el periodo pre-islámico. Su origen es arameo, habitantes de la zona central de la antigua Mesopotamia, y su lengua es el arameo oriental. Aunque los sabeos afirman adorar un solo Dios, también rinde homenaje a varios símbolos astrológicos como el Sol y la Luna, y consideran al universo como un ser divino compuesto de dos principios eternos: cuerpo y alma. La mayoría de ellos terminaron adoptando el islam como su religión. En el presente, existen pequeñas comunidades en la región sur del país⁸⁴³.

4.1.2. LA SOCIEDAD TRIBAL IRAQUÍ

La cooperación y la competencia entre las tribus son comunes y recurrentes en la historia árabe y kurda⁸⁴⁴. Por siglos, las tribus fueron la principal forma de organización social alrededor del Oriente Medio⁸⁴⁵. Dado que históricamente, extensas partes de la región no fueron dominadas eficientemente por las potencias imperiales que la

⁸⁴¹ Nelida FUCARRO, *The Other Kurds: Yazidis in Colonial Iraq* (Londres: I.B.Tauris, 1999), p. 15.

⁸⁴² Wadie JWAIDEH, *The Kurdish National Movement: Its Origins and Development* (Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press, 2006), p. 20.

⁸⁴³ Edmund GHAREEB, *Historical Dictionary of Iraq* (Lanham, Maryland: Scarecrow Press, 2004), p. 196.

⁸⁴⁴ Vid. Christopher HOUSTON, *Kurdistan: Crafting of National Selves* (Oxford, Reino Unido: Berg Publishers, 2008), p. 89; Robin FOX, *Tribal Imagination: Civilization and the Savage Mind* (Cambridge: Harvard University Press, 2011), p. 77.

⁸⁴⁵ Vid. Dawn CHATTY, "Introduction: Nomads of the Middle East and North Africa Facing the 21st Century", en *Nomadic Societies in the Middle East and North Africa: Entering the 21st Century*, editado por Dawn CHATTY (Leiden, Países Bajos: Brill, 2006), p. 5; Germaine TILLION, *My Cousin, My Husband: Clans and Kinship in Mediterranean Societies*, traducido al inglés por Quintin HOARE (Londres: Saqi Books, 2007), p. 41.

gobernaban, las tribus poblaron y dominaron vastas áreas del Oriente Medio como las mesetas iraníes y turcas, el desierto sirio y la Península Arábiga. Sin embargo, desde mediados del siglo XIX, las poblaciones tribales han sido incorporadas a las diferentes naciones que surgieron en la región⁸⁴⁶. En algunas instancias, esta integración ha fragmentado las formas tradicionales de autoridad tribal y ha erosionado antiguas lealtades tribales. Como resultado de este proceso, han surgido nuevos grupos y movimientos que tienen ciertas características tribales, pero también están condicionados e influenciados por otros factores como la clase social, la etnicidad e incluso, el nacionalismo⁸⁴⁷. Para entender la política iraquí moderna es importante conocer el sistema tribal iraquí. La historia de Irak, a través del tiempo que la comprende, ha sido caracterizada por la lucha de poder entre las tribus. Tomando esto en consideración, si queremos hacer un justo análisis de lo que en esencia es la política iraquí puede y debe ser analizada desde el contexto de la competencia tribal⁸⁴⁸.

La palabra tribu ha sido utilizada para describir muchos tipos diferentes de grupos sociales. En mi trabajo utilizaré el término tribu para aludir a grupos políticos que están limitados por fronteras territoriales y que comparten mecanismos para solucionar los conflictos internos. Cada tribu tiene un linaje o herencia en común y es dividida en sub-secciones en los diferentes niveles estructurales hasta que alcanza a la comunidad local⁸⁴⁹. En el libro *The Muqaddimah*, el historiador y filósofo tunecino Ibn JALDÚN (1332-1406) utiliza la palabra “asabiyyah” para describir el sentimiento que une a las tribus o clanes. Plantea que la única manera en que las naciones grandes y fuertes pueden surgir es mediante la cooperación entre los seres humanos⁸⁵⁰. Este deseo o aspiración

⁸⁴⁶ Riccardo BOCCO, “Settlement of Pastoral Nomads in the Middle East: International Organizations and Trends in Development Policies, 1950-1990”, en *Nomadic Societies in the Middle East, op. cit.*, p. 315; Joseph KOSTINER, *The Making of Saudi Arabia, 1916-1936: From Chieftaincy to Monarchical State* (Nueva York: Oxford University Press, 1993), p. 71.

⁸⁴⁷ Roger OWEN, *op. cit.*, p. 15.

⁸⁴⁸ Vid. Sam G. STOLZOFF, *The Iraqi Tribal System: A Reference for Social Scientists, Analysts, and Tribal Engagement* (Minneapolis, Minnesota: Two Harbors Press, 2009), p. 4.

⁸⁴⁹ Vid. Richard TAPPER, “Anthropologist, Historians, and Tribespeople on Tribe and State Formation in the Middle East”, en *Tribes and State Formation in the Middle East*, editado por Philip S. KHOURY y Joseph KOSTINER (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1990), p. 50.

⁸⁵⁰ Allen James FROMHERZ, *Ibn Khaldun: Life and Times* (Edimburgo: Edinburgh University Press, 2010), p. 64.

para trabajar unidos se describe como “asabiyyah” o “solidaridad”, “conciencia de grupo” o “sentido grupal”⁸⁵¹. El grupo, al cual el individuo siente más apego, es su tribu o clan y éstos van a ser, por lo general, las personas con quien comparte una descendencia en común. Políticamente, la “asabiyyah” también puede ser compartida entre personas que no están relacionadas por sangre, sino que guardan una relación cercana y antigua como miembros de un mismo grupo. Este sentimiento de solidaridad grupal existe en todos los niveles de la civilización, desde los grupos nómadas hasta los Estados e imperios⁸⁵².

El término tribu puede ser usado para describir dos tipos de unidades básicas de organización social. En las sociedades pastorales o las aldeas comunitarias, la unidad básica es el núcleo familiar de tres generaciones: los abuelos, padres e hijos. Normalmente, componen juntos un hogar en la aldea o en casetas como en el caso de los grupos nómadas. Como, en la mayoría de los casos, este núcleo familiar no era económicamente o socialmente autosuficiente, podía ser integrado a dos tipos de unidades (tribus) más grandes⁸⁵³. La primera, era un grupo patrimonial donde los miembros afirman estar unidos a través de la descendencia de un mismo ancestro, cuatro o cinco generaciones pasadas. Éste es el grupo al que los miembros pueden recurrir para ayuda en caso de necesidad y, a su vez, es el que asumiría la responsabilidad de venganza en caso de que un miembro fuese herido o matado⁸⁵⁴.

El segundo tipo de unidad, fue creado por un interés económico permanente. Para aquéllos que cultivaban la tierra y no se movían, la aldea era la unidad. Aunque, existían diferencias familiares entre los habitantes de la aldea, todos llegaban a un acuerdo para cultivar la tierra⁸⁵⁵. Las tribus usualmente están unificadas políticamente aunque, no necesariamente bajo un sólo jeque⁸⁵⁶. Además, las tribus normalmente forman

⁸⁵¹ Fuad BAALI, *Society, State, and Urbanism: Ibn Khaldun's Sociological Thought* (Albany, Nueva York: State University of New York Press, 1988), p. 49.

⁸⁵² Ibn KHALDUN, *The Muqaddimah: An Introduction to History*, traducido al inglés por Franz Rosenthal (Princeton: Princeton University Press, 1967), p. 111.

⁸⁵³ Halim BARAKAT, *op. cit.*, p. 118.

⁸⁵⁴ Albert HOURANI, *op. cit.*, p. 105.

⁸⁵⁵ Gary S. GREGG, *The Middle East: A Cultural Psychology* (Nueva York: Oxford University Press, 2005), p. 68.

⁸⁵⁶ Pierre BONTE, “Individuals, Factions and Tribes among Moorish Societies”, en *Nomadic Societies in the Middle East and North Africa*, *op. cit.*, p. 115.

parte de estructuras políticas tribales similares que son más grandes y tradicionalmente regionales⁸⁵⁷. El término confederación debe ser utilizado para describir un grupo de tribus que son heterogéneas en términos de cultura, origen y clase social aunque, por lo común están políticamente unificadas bajo una autoridad central⁸⁵⁸. Es usual que se forme una confederación cuando un líder tribal fuerte intenta controlar un territorio más grande a costa de sus contrincantes locales. Para eliminar sus rivales internos, el líder forma una alianza con un poder externo. Dado que las confederaciones se formaron en relación al Estado, éstas son más susceptibles que las tribus a ser controladas por el gobierno⁸⁵⁹.

La mayoría de las tribus que habitan en la República de Irak eran originarias de la Península Arábiga y luego emigraron hacia el norte. Otras son originalmente de las tierras que constituyen la nación iraquí moderna. Éstas son en su mayoría de origen beduino y están unidas por una mezcla de ancestros, geografía y un estricto código social que exige lealtad de sus miembros⁸⁶⁰. Los beduinos eran nómadas que se agrupaban en tribus para sobrevivir en el inhóspito ambiente del desierto. La tribu era la principal unidad social de los beduinos porque la falta de recursos naturales en el desierto impedía la creación de organizaciones políticas y sociales más complejas. Debido a esta realidad, la función principal de la tribu era ofrecer protección de los ataques por parte de otras tribus rivales y sus miembros⁸⁶¹. La necesidad de establecer un ambiente de solidaridad grupal, resultó en la creación de un estricto código de valores sociales para guiar la conducta de los miembros de la tribu. En una tradicional tribu beduina se esperaba que los miembros demostraran indudable lealtad y obediencia a los líderes tribales. En el desierto, donde la

⁸⁵⁷ Robin FOX, *op. cit.*, p. 78.

⁸⁵⁸ Richard TAPPER, "Anthropologist, Historians, and Tribespeople..." p. 34.

⁸⁵⁹ Robert A. FERNEA, *Shaykh and Effendi: Changing Patterns of Authority among the El Shabana of Southern Iraq* (Cambridge: Harvard University Press, 1970), p. 25.

⁸⁶⁰ Michael G. MORONY, *Iraq after the Muslim Conquest* (Princeton: Princeton University Press, 1984), p. 236.

⁸⁶¹ Ira M. LAPIDUS, *A History of Islamic Societies*, 2ª ed. (Cambridge: Cambridge University Press, 2002), p. 13.

desobediencia podría resultar en la pérdida de fuentes de agua, posiciones estratégicas y fuentes de alimento, era necesaria para sobrevivir una fuerte lealtad grupal⁸⁶².

Al menos tres cuartas partes de la sociedad iraquí pertenecen a una de las 150 tribus aproximadamente que existen en el Estado de Irak⁸⁶³. La mayoría de los iraquíes crecen con algún conocimiento de su herencia tribal. En general conocen el jeque de su tribu y participan en las actividades tribales como las bodas, los festejos y los funerales. Los nombres y apellidos de los iraquíes, incluyendo sus derivaciones sub tribales, vienen a ser sus tarjetas de identidad, ya que contiene información de su etnicidad, secta y su lugar de origen⁸⁶⁴. La unidad más pequeña de la estructura tribal iraquí es la *kham*s o familia extendida. Ésta consiste de todos los hijos varones que comparten el mismo tatará abuelo. De todos los niveles estructurales de las tribus, la *kham*s es la más vital. Si la estructura de la familia extendida es rota, la sociedad tribal deja de existir⁸⁶⁵. Otros niveles de organización tribal son las siguientes:

- Un *biet* o casa, es similar a la *kham*s. Equivalente a una sola familia extendida con cientos de miembros. Un grupo de casas pueden formar una *fakhdh* o clan.
 - Un grupo de clanes forman una *ashira* u organización tribal. Por ejemplo, en Faluya la tribu nombrada por el pueblo (al-Fallujiyyin) tiene 16 clanes.
- Las tribus pueden variar grandemente en tamaño, algunas tienen mil miembros y otras, más de un millón.
- Un grupo de tribus forman una *qabila* o confederación tribal. Shammar y Dulaym son algunas de las confederaciones más importantes en el país⁸⁶⁶.

Todas las tribus y confederaciones tienen un jeque. La palabra jeque significa en árabe “mayor de edad” y supone inteligencia y sabiduría. El jeque puede ser jefe de una tribu principal, rama, clan o casa. Éste aprende a ser líder desde muy temprana edad,

⁸⁶² Clinton BAILEY, *Bedouin Law from Sinai and the Negev: Justice without Government* (New Haven: Yale University Press, 2009), p. 12.

⁸⁶³ Victoria FONTAN, *Voices from Post-Saddam Iraq: Living with Terrorism, Insurgency, and New Forms of Tyranny* (Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2008), p. 19.

⁸⁶⁴ Sam G. STOLZOFF, *op. cit.*, p. 118.

⁸⁶⁵ Robin FOX, *op. cit.*, p. 78.

⁸⁶⁶ Hussein D. HASSAN, “Iraq: Tribal Structure, Social, and Political Activities”, Congressional Research Service, Report RS22626, Washington D.C., 7 de abril de 2008, p. 3.

aprendiendo las destrezas de su padre o algún otro familiar⁸⁶⁷. El líder de una tribu principal es conocido como un jeque de jeques o jeque *al-mashayikh*, éste puede tener varios o cientos de sub jeques dependientes. La mayoría de las tribus son suficientemente grandes que tienen un jeque general y luego varios sub jeques. Estos individuos coordinan los asuntos administrativos dentro de la tribu y sub tribus⁸⁶⁸. Los jeques son personas importantes que pueden traer fama y prestigio a su tribu o sub tribu. Éstos son tradicionalmente responsables de proteger a la población tribal y ofrecer un estado básico de bienestar económico. Además, tienen que balancear los intereses de su propia sub tribu con los intereses colectivos de las sub tribus superiores que forman parte de la tribu principal⁸⁶⁹.

En la sociedad tribal, son muchas las funciones que ejercen los jeques: de mediadores y jueces, solucionan disputas, resuelven contenciones de propiedad y sugieren matrimonios, entre otras. A cambio, de estos servicios reciben la lealtad del grupo⁸⁷⁰. La autoridad de un jeque va estar determinada por una variedad de factores como es la opinión de los miembros de la tribu. Si las acciones tomadas por éste ayudan a aumentar la riqueza y el honor de la tribu, su popularidad aumenta. Si las decisiones adoptadas por el jeque no ayudan a incrementar el poder de la tribu, pierde influencia en los miembros de la misma. Los jeques son responsables de asegurar el bienestar de todos sus miembros. Cuando una tribu no prospera, los hombres al no tener capital pierden la oportunidad para casarse y tener familias. En la sociedad islámica, si eres pobre la posibilidad para casarse es un privilegio y no necesariamente un derecho. Esta circunstancia crea presiones internas en la tribu y pueden llevar a algunos miembros a

⁸⁶⁷ Bernard LEWIS y Buntzie Ellis CHURCHILL, *Islam: The Religion and the People* (Upper Saddle River, Nueva Jersey: Pearson Prentice Hall, 2009), p. 215.

⁸⁶⁸ Faleh A. JABAR, "Sheiks and Ideologues: Deconstruction and Reconstruction of Tribes under Patrimonial Totalitarianism in Iraq, 1968-1998", en *Tribes and Power*, editado por Faleh A. JABAR y Hosham DAWOD (Londres: Saqi, 2003), p. 69.

⁸⁶⁹ Toby DODGE, *op. cit.*, p. 79.

⁸⁷⁰ Sam KUBBA, "People and Culture", en *The Iraqi Marshlands and the Marsh Arabs: The Ma'dan, their Culture and the Environment*, editado por Sam KUBBA (Reading, Reino Unido: Ithaca Press, 2011), p. 33.

ignorar la voluntad del jeque y cometer acciones ilícitas para obtener suficiente dinero para casarse⁸⁷¹.

En el caso de que surja una disputa inter-tribal, los jeques se reúnen y tratan de encontrar una solución aceptable dentro de su ley tribal. Todas las tribus tienen sus propias leyes tribales que en parte están basadas en las leyes beduinas creadas hace cientos de años. Por siglos, los jeques han sido escogidos por un consejo de mayores entre los miembros de la tribu y, su autoridad no es ilimitada. En la mayoría de los casos, el jeque hereda la posición de su padre, siempre y cuando el consejo de mayores apruebe que el hijo esté apto para asumir la posición. En el caso que el hijo sea considerado incapaz de cumplir con las responsabilidades del puesto, el consejo de mayores escoge a otro miembro de la tribu para que ocupe la posición⁸⁷².

El Estado de Iraq tiene una variedad abundante de tribus que cubren la mayoría de su territorio (observar anexo 7.). La unión Shammar afirma ser una de las confederaciones más grandes. Esta confederación cubre un vasto territorio, desde el sur de Bagdad hasta la frontera con la nación siria en el noroeste, e incluye, grupos suníes y chiíes⁸⁷³. Otras confederaciones tribales que son de origen Shammar son al-Aqrah y Banu Hushaim. La primera, es conocida por tener una estructura flexible, por ser independiente y no tener en particular un jeque tribal. Los miembros de Al-Aqrah son cultivadores y criadores de ovejas que ocupan el territorio desde Shatt al-Dagharah hasta Shatt al-Hillah. Mientras, los Banu Hushaim son una de las confederaciones que habitan en el Éufrates. Históricamente, eran tribus pequeñas e independientes que no estaban unidas una de la otra, pero formaron por muchas generaciones una sola unidad política⁸⁷⁴.

Continuamos con la confederación Anizah conocida por ser el grupo más grande de tribus nómadas árabes. Éstas ocupan los desiertos cerca de la frontera siria hasta la

⁸⁷¹ Sam G. STOLZOFF, *op. cit.*, pp. 71-72.

⁸⁷² Patricio ASFURA-HEIM, "Tribal Customary Law and Legal Pluralism in Al Anbar, Iraq", en *Customary Justice and the Rule of Law in War-Torn Societies*, editado por Deborah ISSER (Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2011), p. 245.

⁸⁷³ Abbas KADHIM, *Reclaiming Iraq: The 1920 Revolution and the Founding of the Modern State* (Austin: University of Texas Press, 2012), p. 119.

⁸⁷⁴ Hussein D. HASSAN, *op. cit.*, p. 5.

orilla del río Éufrates⁸⁷⁵. Otra confederación tribal que tiene una mayoría de miembros nómadas es al-Khaza'il. Este grupo proviene originalmente del área alrededor de Nayaf, pero ahora habitan en Bagdad. Los al-Khaza'il están divididos en dos grupos: al-Shallal y al-Salaman⁸⁷⁶. Los al-Zubayd emigraron desde el territorio yemení a finales del siglo XVII y habitan en muchas diferentes partes. Varios grupos como los Ubayd, los Jibur y los Dulaymi, son de linaje al-Zubayd. Los Ubayd son una tribu árabe suní que emigró a Irak en el siglo VI y se establecieron en la orilla del río Tigris entre Mosul y Bagdad⁸⁷⁷. Por otro lado, los Jibur son unas de las tribus más grandes que incluyen integrantes suníes y chiíes. Están dispersados alrededor del área de Mosul y Khabur. Mientras, los Dulaymi provienen de la Arabia Central y están asociados a las confederaciones Ubayd y Jannabiyin. Su asentamiento se encuentra en la provincia occidental de al-Anbar, alrededor de Ramadi⁸⁷⁸.

4.1.3. LA ADMINISTRACIÓN BRITÁNICA

Desde el comienzo de la ocupación británica, las autoridades querían asegurar la lealtad, o al menos la neutralidad, de la población local. Para asegurar que las tribus iraquíes no cooperaran con el ejército otomano, los británicos decidieron dar más autoridad a los jeques tribales y a los terratenientes. Se les prometió que podían quedarse con las tierras que habían obtenido bajo el periodo otomano. Algunos también recibieron posiciones gubernamentales. El resultado de este acuerdo fue que grandes áreas del país continuaron perteneciendo a ambos grupos⁸⁷⁹. En noviembre de 1920, las autoridades del Reino Unido establecieron un consejo de ministros, formado por iraquíes para administrar el país, bajo la supervisión británica. El consejo de ministros estaba dirigido por el político Sayyid Abd al-Rahman al-KAILANI (1841-1927) con veintiún miembros procedentes de las tres provincias. Los puestos más importantes pasaron a manos de los

⁸⁷⁵ Bruce INGHAM, "Language and Identity", en *Nomadic Societies in the Middle East and North Africa: Entering the 21st Century*, *op. cit.*, p. 526.

⁸⁷⁶ Abbas KADHIM, *op. cit.*, p. 190.

⁸⁷⁷ Sam G. STOLZOFF, *op. cit.*, p. 60.

⁸⁷⁸ Hussein D. HASSAN, *op. cit.*, p. 6.

⁸⁷⁹ Charles TRIPP, *A History of Iraq*, 3^a ed. (Cambridge: Cambridge University Press, 2007), p. 30.

árabes suníes aunque, el consejo de ministros, también incluía chiíes, cristianos y un judío. Las unidades administrativas otomanas fueron restauradas, al igual que los consejos municipales y los oficiales británicos de las tres provincias fueron reemplazados por oficiales iraquíes. El gobierno británico, sin embargo, mantuvo control indirecto sobre el país a través del gobierno iraquí y un servicio civil. También, estaba bajo el dominio del Reino Unido las relaciones exteriores, la defensa, la seguridad interna y los intereses imperiales británicos⁸⁸⁰.

En agosto de 1921, el emir Faisal ibn HUSAIN ALI IBN AL-HASHEMI (Faisal ibn HUSAIN) (1883-1933) fue instaurado como rey del Reino de Irak y un gobierno nacional fue establecido⁸⁸¹. Los oficiales británicos lo escogieron para dirigir el Estado iraquí porque tenía poco apoyo popular dentro del país y, por lo tanto, dependería de ellos⁸⁸². Los británicos mantuvieron al Rey en el poder y controlaron sus acciones a través de numerosos acuerdos con los jeques de las tribus iraquíes. El más importante de éstos fue establecer un sistema de jurisdicción específico para las tribus llamado las *Normas para las Disputas Tribales Civiles y Criminales*. Esta norma fue incorporada en la Constitución iraquí en 1925⁸⁸³.

4.2. EL REINO DE IRAK (1932-1958)

En 1932, el mandato británico finalizó y se le otorgó al Reino de Irak la independencia aunque, el Reino Unido mantuvo sus bases militares en el país. Ese mismo año, el Reino de Irak fue admitido como miembro de la Sociedad de Naciones. La retirada gradual de los consejeros británicos forzó a los políticos iraquíes a enfrentar muchos problemas internos que habían tenido bajo control evitado hasta el momento. El dilema principal era evitar una ruptura en la cohesión del Estado iraquí.

⁸⁸⁰ Jack BERNSTEIN, *The Mesopotamia Mess: The British Invasion of Iraq in 1914* (Redondo Beach, California: Interlingua Publishing, 2010), p. 134.

⁸⁸¹ Peter SLUGGETT, *Britain in Iraq: Contriving King and Country, 1914-1932* (Nueva York: Columbia University Press, 2007), p. 44.

⁸⁸² Vid. Timothy J. PARIS, *Britain, the Hashemites and Arab Rule, 1920-1925: The Sherifian Solution* (Londres: Frank Cass Publishers, 2003), p. 126.

⁸⁸³ David K. FIELDHOUSE, *Kurds, Arabs, Britons: The Memoir of Wallace Lyon in Iraq 1918-1944* (Londres: I.B.Tauris, 2002), p. 96.

Ciertos grupos étnicos y religiosos reafirmaron sus reclamaciones de autonomía o exigieron más participación en el gobierno central⁸⁸⁴. La principal prioridad de la administración del rey Faisal ibn HUSAIN fue mantener un balance entre los intereses británicos y las aspiraciones nacionales del pueblo iraquí⁸⁸⁵.

4.2.1. LA ADMINISTRACIÓN DEL REY FAISAL IBN HUSAIN (1932-1933)

En el aspecto político el rey Faisal ibn HUSAIN se encontraba en una situación difícil. Por una parte, él quería darle una cierta cohesión al país y otorgarle cierta fuerza a su cargo como monarca. Sin embargo, él era gobernante de una nación que no era soberana. Además, la mayoría de la población iraquí lo miraba con desconfianza por su asociación con los británicos⁸⁸⁶. No obstante, el Rey se concentró en dos objetivos para mejorar su situación política: demandar independencia del control real británico e integrar las diferentes comunidades iraquíes en un país en el cual sintieran que sus identidades e intereses se respetan por completo. En relación al primer objetivo y dentro de los límites establecidos, el rey Faisal ibn HUSAIN y su gobierno tuvieron un éxito significativo. En cuanto al segundo, sin embargo, sus deseos se vieron frustrados por los conflictos de intereses étnicos, tribales, religiosos e ideológicos presentes en la sociedad iraquí⁸⁸⁷. Lamentablemente, la salud del Rey se deterioró y en septiembre de 1933 dejó el Reino de Irak para recibir un tratamiento en Berna, Suiza, donde murió una semana después de su llegada. Lo sucedió su hijo, Ghazi ibn FAISAL (GHAZI I) (1912-1939) el cual tenía sólo 21 años⁸⁸⁸.

4.2.2. LA ADMINISTRACIÓN DEL REY GHAZI I (1933-1939)

La diferencia principal en la política iraquí entre la década del veinte y treinta, fue el surgimiento de un gran número de diferentes facciones dentro del ejército iraquí. Estas facciones dominadas por oficiales nacionalistas se convirtieron en un nuevo centro de poder. La campaña en contra de los asirios en 1933, considerados defensores de la

⁸⁸⁴ Phebe MARR, *The Modern History of Iraq*, p. 37.

⁸⁸⁵ Courtney HUNT, *op. cit.*, p. 69.

⁸⁸⁶ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 52.

⁸⁸⁷ Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 49.

⁸⁸⁸ Liam ANDERSON y Gareth STANSFIELD, *op. cit.*, p. 17.

presencia británica, fue un evento importante que contribuyó a la popularidad del ejército y al reconocimiento de sus credenciales nacionalistas⁸⁸⁹. En 1936, ante la poca popularidad del gobierno del primer ministro Yasín al-HASHIMI (1882-1937), el ejército iraquí liderado por el comandante Bakr SIDQI (1890-1937) tomó el poder luego de un golpe de Estado. Una de las primeras acciones del nuevo primer ministro, Hikmat SULAIMAN (1889-1964), fue asegurarles a los oficiales británicos una continuación del status quo entre las dos naciones. En el comienzo, hubo buenas expectativas para el nuevo gobierno iraquí, pero el hecho de que había varios reformistas dentro de su gobierno trajo conflictos con los oficiales británicos y el ejército iraquí⁸⁹⁰. La decisión del comandante Bakr SIDQI de evitar reformas que facilitaran establecer elecciones libres y la no libertad de prensa además, de intimidar varios ministros, resultó en su asesinato en 1937. Ese mismo año, un grupo de oficiales militares de tendencia nacionalista y panárabe seleccionó a Jamil al-MIDFA I (1890-1958) para que formara un gobierno⁸⁹¹.

La ideología política del panarabismo está basado en el redescubrimiento de una herencia árabe común y el reconocimiento de una “nación árabe” en la cual todos los países árabes (incluyendo Irak) forman una parte integral⁸⁹². Los orígenes de este movimiento se remontan a los comienzos de la historia del Imperio Árabe durante la época medieval. El panarabismo moderno resurge en la primera mitad del siglo XIX luego, de un cierto renacimiento cultural y político en Egipto⁸⁹³. Durante el siglo XX, las aspiraciones independentistas de las poblaciones árabes van a popularizar nuevamente el panarabismo. A pesar de que los territorios árabes habían sido liberados del dominio otomano, los panarabistas argumentaban que el mundo árabe continuaba bajo el

⁸⁸⁹ Vid. Adeed DAWISHA, “The Assembled State: Communal Conflicts and Governmental Control in Iraq”, en *Ethnic Conflict and International Politics in the Middle East*, editado por Leonard BINDER (Gainesville, Florida: University Press of Florida, 1999), p. 62.

⁸⁹⁰ Phebe MARR, *The Modern History of Iraq*, p. 44.

⁸⁹¹ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 94.

⁸⁹² Vid. Walid KHALIDI, “Thinking the Unthinkable: A Sovereign Palestinian State”, *Foreign Affairs*, Vol. LVI, Núm. 4 (julio, 1978), p. 695; C. Ernest DAWN, “The Origin of Arab Nationalism”, en *The Origin of Arab Nationalism*, editado por Rashid KHALIDI et al. (Nueva York: Columbia University Press, 1991), p. 9; Adeed DAWISHA, *Arab Nationalism in the Twentieth Century*...p. 10.

⁸⁹³ Michael DORAN, *Pan-Arabism before Nasser: Egyptian Power Politics and the Palestinian Question* (Nueva York: Oxford University Press, 2002), p. 5.

dominio de potencias extranjeras⁸⁹⁴. Sati al-HUSRI, fue uno de los mayores exponentes del panarabismo dentro del Estado iraquí. Afirmaba que el mundo árabe era una sola entidad geopolítica que había sido dividida artificialmente y arbitrariamente por los otomanos y luego, de la Primera Guerra Mundial, por las potencias europeas⁸⁹⁵. En el periodo antes y después de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los políticos árabes buscaron apoyo popular en esta ideología.

En cuanto a la nación iraquí, los dirigentes políticos fomentaron la noción de que los iraquíes del siglo XX eran descendientes directos de la civilización mesopotámica y babilónica para así, fomentar sentimientos de orgullo entre la población y lealtad hacia el nuevo país⁸⁹⁶. Mediante el sistema escolar, las ideas del nacionalismo panárabe y el patriotismo iraquí fueron difundidas a lo largo de la sociedad. El apoyo a estas ideas fue creciendo en forma paulatina y facilitando la manifestación de una conciencia patriótica-nacional entre un gran segmento de la población. Posteriormente, el panarabismo y el nacionalismo se convirtieron en los denominadores ideológicos en los cuales todo protagonista político encuentra una esencial orientación. Los partidos políticos que tuvieron más éxito durante este periodo fueron aquellos que pudieron unir sus programas políticos a conceptos y aspiraciones de independencia árabe o iraquí⁸⁹⁷.

El Partido Comunista Iraquí (PCI) fundado en 1934 y la ideología comunista contribuyeron con un legado importante en el pensamiento político durante esta época. Numerosas organizaciones políticas adoptaron ideas socialistas y comunistas en sus plataformas políticas y discursos políticos. Su líder fue el caldeo Yusuf Salman YUSUF (1901-1949) mejor conocido como FAHD⁸⁹⁸. La popularidad del PCI emanó de su éxito en fusionar el esfuerzo por un cambio social con la lucha de independencia nacional y

⁸⁹⁴ José Urbano MARTÍNEZ CARRERA, *El mundo árabe e Israel: el Próximo Oriente en el siglo XX*, 3ª ed. (Madrid: Ediciones Istmo, 2002), pp. 26-27.

⁸⁹⁵ Youssef M. CHOUËIRI, *Arab Nationalism: A History* (Malden, Massachusetts: Blackwell Publishers, 2000), p. 170.

⁸⁹⁶ Vid. Malik MUFTI, *Sovereign Creations: Pan-Arabism and Political Order in Syria and Iraq* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 1996), p. 29.

⁸⁹⁷ Youssef M. CHOUËIRI, *op. cit.*, p. 171.

⁸⁹⁸ Orit BASHKIN, *The Other Iraq: Pluralism and Culture in Hashemite Iraq* (Stanford, California: Stanford University Press, 2009), p. 76.

antiimperialismo. Para principio de los años cuarenta, el PCI se convirtió en un pilar significativo en la política iraquí⁸⁹⁹. Otro partido político importante era *Jama'at al-Abali*, fundado por un grupo de estudiantes iraquíes de la Universidad Americana de Beirut en la década de los veinte. Esta fuerza política ejerció una influencia substancial en la política iraquí oponiéndose a la monarquía. La ideología de dicho partido provenía mayormente del fabianismo británico y ésta abogaba por la necesidad de una independencia social y económica bajo un reformismo social democrático. Los dirigentes afirmaban que su partido podía llegar al poder a través de los procesos electorales. Contaban con un periódico llamado *al-Ahali* fundado en 1932, el cual, se convirtió en un foro importante para las opiniones progresistas⁹⁰⁰.

El joven rey GHAZI I reconoció el giro ideológico que existía entre la mayoría de los oficiales jóvenes y comenzó a asumir posturas más de orden nacionalista y anti-británicas. El nacionalismo árabe exaltaba los logros históricos de la civilización árabe suní musulmana. No así con el chiísmo que lo criticaba por herético y perjudicial para el logro de la unidad del pueblo árabe⁹⁰¹. En 1937 el Rey desde el palacio real comenzó hacer denuncias radiales en las cuales criticaba: la presencia francesa en la región, las intenciones sionistas en Palestina y los planes imperialistas por parte de los británicos para el Oriente Medio. Inclusive, manifestó que Kuwait, que para aquel entonces era un protectorado británico, debía formar parte del Reino de Irak. Ésta fue la primera vez, que un líder iraquí hacía este reclamo en público⁹⁰². Sin embargo, el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939, sumado a la inesperada muerte del rey GHAZI I en un accidente automovilístico cambió la dirección política del país.

⁸⁹⁹ Tareq Y. ISMAEL, *The Rise and Fall of the Communist Party of Iraq* (Nueva York: Cambridge University Press, 2008), p. 31.

⁹⁰⁰ Hanna BATATU, *The Old Social Classes and the Revolutionary Movements of Iraq: A Study of Iraq's Old Landed and Commercial Classes and of Its Communists, B'athists, and Free Officer* (Princeton: Princeton University Press, 1978), p. 413.

⁹⁰¹ Vid. Sandra MACKEY, *The Reckoning: Iraq and the Legacy of Saddam Hussein* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2002), p. 125.

⁹⁰² Vid. Phebe MARR, *The Modern History of Iraq*, p. 40.

4.2.3. LA ADMINISTRACIÓN DEL REY FAISAL II (1939-1958)

La muerte del monarca iraquí dejó un enorme vacío de poder, ya que el futuro heredero, su hijo Al-Malik FAISAL ATH-THĀNĪ (FAISAL II) (1935-1958), era un infante. El primo del difunto Rey, el príncipe Abd al-llah del HIYAZ (1913-1958), fue escogido como regente hasta que el rey FAISAL II tuviera la edad para gobernar. El príncipe, había llegado al Reino de Irak en 1926 y tenía buenas relaciones con los oficiales británicos⁹⁰³. El cambio político fue un alivio para el primer ministro pro-británico Nuri al-SAID (1888-1958) y el Reino Unido, pero había tensión en los oficiales militares nacionalistas que controlaban el ejército iraquí. Además, durante este periodo surgió una ruptura entre aquellos civiles políticos y militares que estaban dispuestos a luchar a favor del Reino Unido y sus aliados. El regente y Nuri al-SAID eran partidarios de los británicos mientras que el oficial Rashid Alí al-GAILANI (1892- 1965) y su círculo, conocido como el “Cuadro Dorado”, eran oponentes⁹⁰⁴.

En noviembre de 1940, los oficiales británicos presentaron dos opciones al gobierno iraquí, apoyar a Rashid Alí al-GAILANI o permanecer amigos con el Reino Unido. Los oficiales iraquíes escogieron a los británicos y en febrero de 1941, el político Taha al-HASHIMI (1888-1961) formó un nuevo gobierno⁹⁰⁵. Esta administración pro-británica no duraría mucho tiempo dado que una facción importante del ejército iraquí amenazó con derrocarlo. A sólo meses de tomar el poder, el primer ministro Taha al-HASHIMI decidió renunciar y el ejército instauró a Rashid Alí al-GAILANI como primer ministro. Este evento vino a conocerse como “el golpe de Estado de Rashid Alí”. Éste formó un gobierno compuesto totalmente por oficiales del partido nacionalista y, depuso al regente y nombró a un pariente lejano suyo al trono⁹⁰⁶.

El golpe de Estado enfureció al gobierno británico que ahora, solicitaba autorización para aterrizar en suelo iraquí y transportar sus soldados a través del país. Esta petición fue aceptada y las fuerzas británicas aterrizaron en Basora el 17 y 18 de

⁹⁰³ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 96.

⁹⁰⁴ Courtney HUNT, *op. cit.*, p. 71.

⁹⁰⁵ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 99.

⁹⁰⁶ Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *Iraq's Armed Forces: An Analytical History* (Nueva York: Routledge, 2008), p. 62.

abril. Este evento, enojó a los oficiales nacionalistas, los cuales informaron a Rashid Alí al-GAILANI que los soldados británicos se tenían que marchar del país en unos días. Además, los británicos fueron advertidos por el ejército iraquí que si intentaban despegar sus aviones, éstos serían derribados. El Reino Unido consideró esta acción un acto de guerra y el 2 de mayo, las fuerzas iraquíes fueron atacadas sin avisar⁹⁰⁷. En poco tiempo, la fuerza aérea británica destruyó 25 de los 40 aviones iraquíes y el ejército iraquí tuvo que retirarse a la ciudad de Faluya. Para el 19 de mayo de 1941, las fuerzas británicas tomaron control de esta ciudad y luego de varios días, Bagdad. Rashid Alí al-GAILANI y otros oficiales involucrados en el golpe de Estado se marcharon a Irán⁹⁰⁸. El 30 de mayo, un nuevo alcalde de Bagdad y un comité nombrado por él firmaron un armisticio con el Reino Unido. El príncipe Abd al-Ilah del HIYAZ y Nuri al-SAID retornaron del exilio el 1 de junio y formaron un nuevo gobierno compuesto de oficiales pro-británicos. De este modo, finalizó esa etapa de intentos por parte de los oficiales nacionalistas por derrocar el régimen establecido por el Reino Unido⁹⁰⁹.

El gobierno de Nuri al-SAID se dedicó a implementar un sinnúmero de medidas represivas para evitar otra acción subversiva por parte del ejército. Primero, se efectuó una persecución en contra de todos los simpatizantes del golpe de Estado. Todos los oficiales que organizaron la rebelión, con excepción de Rashid Alí al-GAILANI, fueron eventualmente capturados y ejecutados. Segundo, se redujo el tamaño y la influencia del ejército iraquí. Una gran parte de los oficiales que habían sido entrenados por el ejército otomano fueron reemplazados por oficiales jóvenes que habían sido entrenados por las fuerzas británicas. Tercero, los libros y maestros que fomentaban posturas nacionalistas y antibritánicas fueron excluidos del sistema escolar. Por último, el gobierno iraquí adoptó una enmienda constitucional diseñada para fortalecer la monarquía. El Rey obtuvo la autoridad de remover al primer ministro cuando fuese necesario, un derecho ejercido por el regente príncipe Abd al-Ilah del HIYAZ hasta que el rey FAISAL II fuese mayor

⁹⁰⁷ Daniel SILVERFARB, *Britain's Informal Empire in the Middle East: A Case Study of Iraq, 1929-1941* (Nueva York: Oxford University Press, 1986), p. 138.

⁹⁰⁸ Jeffrey M. MACRIS, *The Politics and Security of the Gulf: Anglo-American Hegemony and the Shaping of a Region* (Nueva York: Routledge, 2010), p. 36.

⁹⁰⁹ Vid. Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 101.

de edad⁹¹⁰. De este modo, Nuri al-SAID aseguró que si otro gobierno similar al de Rashid Alí al-GAILANI fuese electo, el regente podría destituirlo legalmente.

La eliminación de los nacionalistas redujo el número de árabes suníes en el gobierno e incrementó la cantidad de oficiales kurdos y chiíes. Este cambio político también trajo oportunidades para las nuevas figuras políticas y la generación más joven⁹¹¹. Otro grupo beneficiado por esta circunstancia fueron los partidos de izquierda. Luego del conflicto, las actividades políticas de éstos fueron toleradas por el régimen e inclusive, algunos oficiales izquierdistas y marxistas fueron nombrados a posiciones altas en el Departamento de Educación. Además, los controles hacia la distribución de periódicos comunistas fueron suspendidos. Este periodo de tolerancia también permitió que el Partido Comunista estableciera raíces entre el movimiento laboral y el sistema de educación. Durante la década de los cuarenta y cincuenta, las ideas comunistas adquirieron popularidad entre la clase trabajadora y los académicos⁹¹².

En relación al ámbito económico, el Reino de Irak había sido integrado al sistema económico internacional como un exportador de granos. Sin embargo, durante la década de los treinta el país se convirtió en un exportador de petróleo. Desde 1934, el gobierno iraquí utilizaba la venta del petróleo para balancear su presupuesto⁹¹³. Sin embargo, la situación económica del Reino de Irak empeoró significativamente durante la Segunda Guerra Mundial y el conflicto político con el Reino Unido agravó la situación aún más. Los precios de la comida y otros artículos básicos aumentaron considerablemente. La brecha entre los ricos y pobres se acrecentó generándose así, más tensión social. Igualmente, la clase media formada por sirvientes civiles, oficiales militares y maestros también vieron su situación económica decaer. A pesar de que el costo de vida se quintuplicó, los salarios de éstos solo aumentaron un 25 por ciento durante este periodo⁹¹⁴.

⁹¹⁰ Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *op. cit.*, pp. 64-65.

⁹¹¹ Michael HERB, *All in the Family, Absolutism, Revolution, and Democracy in the Middle Eastern Monarchies* (Albany, Nueva York: State University of New York Press, 1999), p. 214.

⁹¹² Marion F. SLUGGETT y Peter SLUGGETT, *op. cit.*, p. 20.

⁹¹³ Samira HAJ, *The Making of Iraq (1900-1963): Capital, Power and Ideology* (Albany, Nueva York: State University of New York Press, 1997), p. 70.

⁹¹⁴ Phebe MARR, *The Modern History of Iraq*, p. 78.

Poco a poco, la clase trabajadora comenzó a resentir la posición privilegiada de los oficiales políticos y la oligarquía iraquí. De tal forma que las protestas públicas y los disturbios se hicieron más frecuentes alrededor del país. En 1945, hubo una enorme huelga por parte de los empleados del ferrocarril y en 1948, otra huelga por empleados portuarios⁹¹⁵. El gobierno iraquí reconoció la necesidad de cambio e intentó varias reformas, pero éstas no resolvieron los problemas estructurales de la economía ni combatieron la corrupción por parte de la oligarquía y los oficiales políticos. Durante los últimos años de la guerra, hubo un incremento en la polarización de la sociedad creando la base para la revolución de 1958. Económicamente, la guerra contribuyó al fortalecimiento de una oligarquía con más poder. Mientras que en el ámbito político, se restableció un régimen totalmente dependiente de los británicos, los terratenientes y los ricos⁹¹⁶.

Durante su última década en el poder, el gobierno iraquí parecía estar firmemente en control de la nación, apoyado por el Reino Unido, los jeques tribales, los grandes terratenientes y el ejército. No obstante, comenzaban a emerger nuevos grupos sociales motivados por diferentes ideales y aspiraciones políticas. Por un lado, los partidos de izquierda demandaban un cambio social inmediato, una sociedad más igualitaria y más libertades personales. Por otro lado, los partidos nacionalistas y panárabes querían más movimiento hacia la unidad árabe y más independencia de Occidente⁹¹⁷. Cabe mencionar, que estos cambios en la región ocurrieron bajo el ambiente de la Guerra Fría. La URSS intentaba substituir o al menos desestabilizar los gobiernos pro-occidentales a través del apoyo a los partidos comunistas. Los EEUU querían fortalecer la posición de sus aliados y contener la propagación de los gobiernos comunistas o socialistas. Esta competencia entre las dos grandes potencias solo agravó la polarización política dentro del país⁹¹⁸.

⁹¹⁵ Vid. Paul W. T. KINGSTON, *Britain and the Politics of Modernization in the Middle East, 1945-1958*, (Cambridge: Cambridge University Press, 2002), p. 98.

⁹¹⁶ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 102.

⁹¹⁷ Vid. David COMMINS, *The Gulf States: A Modern History* (Londres: I.B.Tauris, 2012), p. 133.

⁹¹⁸ Vid. Stephen M. WALT, *The Origins of Alliances* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 1990), p. 154; Oles M. SMOLANSKY y Bettie M. SMOLANSKY, eds., *The USSR and Iraq: The Soviet Quest for Influence* (Durham, Carolina del Norte: Duke University Press, 1991), p. 15.

En un intento por desarrollar apoyo popular, el gobierno iraquí decidió implementar variadas reformas que concedían más libertades políticas y alteraban la relación con el Reino Unido. En un discurso ofrecido el 27 de diciembre de 1945, el regente prometió una ley electoral nueva, la legalización de partidos políticos, medidas para fortalecer el seguro social y reducir el desempleo y alguna redistribución de la riqueza⁹¹⁹. Entre estas reformas, la más importante fue la decisión de otorgar licencias a cinco partidos políticos. A pesar de que luego de un periodo corto, tres de los cinco partidos dejaron de existir, los otros, el partido Istiqlal (Independencia) y el Partido Democrático Nacional (PDN), sobrevivieron e inclusive, jugaron papeles importantes durante los periodos antes y después de la revolución⁹²⁰.

Los años entre 1945 y la revolución de 1958, constituyen el periodo más activo y participativo en la historia política iraquí durante el siglo XX⁹²¹. El partido Istiqlal tenía una plataforma política antibritánica y panarabista y sus dirigentes clamaban por la expulsión de toda influencia británica, la unión de los países árabes y la solidaridad con Palestina. Además, Istiqlal argumentaba a favor del desarrollo de una identidad colectiva árabe y no una identidad iraquí diferente. Su apoyo provenía mayormente de la población árabe suní aunque su dirigente, Muhamad Mahdi KUBBA era una árabe chií⁹²². El PDN estaba liderado por Kamil al-CHADIRCHI quien defendía la libertad política, una reforma agraria, la abolición de los monopolios y más equidad en la retribución de riquezas⁹²³. Gracias a su énfasis en reformas y asuntos domésticos, el PDN consiguió un apoyo significativo entre las minorías, los chífes y la clase media educada. Ambos partidos, dominaban la oposición legal y ayudaron a crear y propagar un clima de hostilidad hacia el régimen y el Reino Unido. Además, ayudaron a moldear la mentalidad de la clase media y la juventud universitaria⁹²⁴.

⁹¹⁹ Mathew ELLIOT, *'Independent Iraq': The Monarchy & British Influence, 1941-1958* (Londres: I.B.Tauris, 1996), p. 25.

⁹²⁰ Samira HAJ, *op. cit.*, p. 108.

⁹²¹ Eric DAVIS, *Memories of State: Politics, History, and Collective Identity in Modern Iraq* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2005), p. 82.

⁹²² Mathew ELLIOT, *op. cit.*, p. 26.

⁹²³ Malik MUFTI, *op. cit.*, p. 41.

⁹²⁴ Phebe MARR, *The Modern History of Iraq*, p. 44.

Aunque el PCI no fue uno de los partidos legalizados, su apoyo popular continuó creciendo durante este periodo. En 1941, Yusuf Salman YUSUF se convirtió en el Secretario General del PCI comprometiéndose a mejorar la organización y expandir su membresía entre la clase obrera. Además, estableció un comité central compuesto mayormente de abogados, periodistas y maestros. El apoyo del PCI provenía de distintos grupos como la clase obrera, los maestros, los burócratas y los estudiantes universitarios. Además, el hecho de que la mitad de sus seguidores eran judíos, cristianos y chiíes, demostraba la diversidad y fortaleza del partido. Para 1946, era el partido político mejor organizado en el país⁹²⁵. También, durante este periodo, una ideología política conocida como el socialismo árabe comenzó a obtener popularidad en el Reino de Irak y el Oriente Medio. El término socialismo árabe fue desarrollado por el intelectual sirio Michel AFLAQ (1910-1989), uno de los fundadores del Partido Baaz de Siria, el cual diferenciaba su ideología socialista del socialismo marxista y otros tipos de socialismos desarrollados alrededor del mundo⁹²⁶. Afirmaba que el socialismo árabe es una combinación del socialismo y el panarabismo. Su objetivo es alcanzar la unidad y libertad árabe mediante un sistema socialista de propiedad y desarrollo. Sin embargo, este tipo de socialismo, a diferencia de otros, toma en consideración las tradiciones religiosas, tribales y familiares de las naciones árabes. Él se oponía al marxismo ortodoxo, pues pensaba que sus principios materialistas, internacionalistas y ateos no eran compatibles con la sociedad y la realidad árabe⁹²⁷.

El surgimiento de líderes revolucionarios en otros países del Oriente Medio como, Gamal Abdel NASSER en la República Árabe de Egipto y Mohammad MOSADDEQ (1882-1967) en Irán, también tuvo un impacto fuerte sobre los movimientos de oposición iraquí e inclusive, el primero, inspiró una nueva corriente política llamada los nasseristas. El nasserismo fue un movimiento político que se originó en la sociedad egipcia de la mano de Gamal Abdel NASSER y el movimiento de los “oficiales libres” egipcios, los jóvenes militares que le ayudaron en la revolución de 1952. La ideología del movimiento

⁹²⁵ Hanna BATATU, *op. cit.*, p. 485.

⁹²⁶ Vid. Edmund GHAREEB, *op. cit.*, p. 44.

⁹²⁷ Sami A. HANNA y George H. GARDNER, *Arab Socialism: A Documentary Survey* (Leiden, Países Bajos: Brill, 1969), p. 297.

incorporaba elementos del panarabismo y el socialismo árabe⁹²⁸. Los nasseristas iraquíes no eran un partido político, sino un conjunto de individuos que buscaban liderazgo en la figura del presidente egipcio y querían algún tipo de unión con la República Árabe de Egipto⁹²⁹.

Luego de su victoria en las elecciones de marzo de 1947, Salih JABR (1896-1957) se convirtió en el primer chií elegido como primer ministro del Reino de Irak. Él fue electo bajo una plataforma reformista, sin embargo, resultó ser igual de autoritario que Nuri al-SAID. Los dirigentes de los partidos moderados de izquierda como Kamil CHADIRCHI y Abd' la-Fattah IBRAHIM fueron arrestados y sus partidos prohibidos. También, Yusuf Salman YUSUF y otros líderes del PCI recibieron sentencias largas por “actividades subversivas”⁹³⁰. Los últimos diez años de la monarquía presenciaron la subida y caída de veinte gabinetes⁹³¹. Salih JABR, fue reemplazado por otro político chií, Muhammad al-SADR, que fue primer ministro por un corto periodo entre enero y junio de 1948⁹³².

Las elecciones de 1948 coincidieron con el comienzo de la guerra en Palestina. Aunque obtuvo varios éxitos en contra de las fuerzas sionistas, el ejército iraquí no tuvo la habilidad para implementar una campaña militar coordinada con los demás países árabes. Eventualmente, el ejército iraquí sufriría una derrota vergonzosa a manos de las fuerzas sionistas. Este acontecimiento, sumado a la persecución de los nacionalistas, el apoyo al Reino Unido y la fundación del Estado de Israel, enfureció a la población y produjo más antipatía hacia el gobierno⁹³³. La dirección de la política exterior iraquí continuaba siendo la discrepancia principal entre el régimen y la población. Para enero de 1949, Nuri al-SAID tomó nuevamente el poder y rápido se propuso silenciar el movimiento de oposición. Yusuf Salman YUSUF, el primer secretario del PCI y otros

⁹²⁸ Elie PODEH y Onn WINCKLER “Introduction: Nasserism as a Form of Populism”, *Rethinking Nasserism: Revolution and Historical Memory in Modern Egypt*, editado por Elie PODEH y Onn WINCKLER (Gainesville, Florida: University of Florida Press, 2004), p. 25.

⁹²⁹ Marion F. SLUGETT y Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 43.

⁹³⁰ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 115.

⁹³¹ Marion F. SLUGETT y Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 42.

⁹³² Paul W. T. KINGSTON, *op. cit.*, p. 101.

⁹³³ Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *op. cit.*, p. 67.

dos altos funcionarios que permanecían en prisión desde 1947 fueron ahorcados por supuestamente continuar dirigiendo el partido desde sus celdas⁹³⁴. Esta acción fue un golpe fuerte al PCI, ya que la mayoría de sus dirigentes fueron arrestados entre 1947 y 1949. No obstante, él y sus dos colegas se convirtieron en mártires y héroes populares del movimiento de oposición⁹³⁵.

Durante este periodo, también hubo un aumento significativo en la producción de petróleo iraquí. Hasta el 1950, la producción de petróleo era limitada, los recaudos derivados de su venta eran bajos y era poco su impacto sobre la economía⁹³⁶. Sin embargo, en 1952 el gobierno central llegó a un nuevo acuerdo con la Corporación Petrolera Iraquí (CPI) en el cual los términos eran más generosos. Ahora, el gobierno iraquí recibiría el 50 por ciento de las ventas del petróleo, más derechos de propiedad y una garantía de mayor producción⁹³⁷. El acuerdo fue anunciado como un triunfo por el régimen; aunque los nacionalistas lo denunciaron como otra concesión a los intereses imperiales. Para la oposición, el acuerdo tenía muchas deficiencias, pero la principal de éstas era que no establecía el derecho nacional del Reino de Irak sobre sus recursos naturales⁹³⁸. Nuri al-SAID, el regente y el gobierno británico esperaban que los nuevos ingresos económicos ayudarían a estabilizar la sociedad, apaciguar la oposición y más importante que nada, continuar el status quo político. No obstante, la mayoría del dinero fue a parar en las manos de la oligarquía política y los líderes tribales⁹³⁹. En vez de apaciguar las tensiones sociales, los ingresos petroleros fueron invertidos de manera que acabaron reproduciendo las existentes relaciones de poder y sus clases.

En 1953, el príncipe Abd al-Ilah del HIYAZ renunció como regente y el rey FAISAL II asumió la monarquía iraquí. Sin embargo, éste continuaría asistiendo al joven Rey como su asesor principal⁹⁴⁰. Ese mismo año, dos gobierno liderados por Mohamed

⁹³⁴ Mathew ELLIOT, *op. cit.*, p. 73.

⁹³⁵ Tareq Y. ISMAEL, *op. cit.*, p. 40.

⁹³⁶ Samira HAJ, *op. cit.*, p. 36.

⁹³⁷ Marion F. SLUGETT y Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 43.

⁹³⁸ Tareq Y. ISMAEL, *op. cit.*, p. 41.

⁹³⁹ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 124.

⁹⁴⁰ Kwasi KWARTENG, *Ghost of Empire, Britain's Legacies in the Modern World* (Nueva York: Public Affairs, 2011), p. 55.

Fadhil al-JAMALI (1903-1997) cayeron por falta de apoyo parlamentario. Para las elecciones de 1954, Nuri al-SAID retornó al país para correr nuevamente y ganó en unas elecciones fraudulentas⁹⁴¹. Luego de tomar el poder decidió disolver su partido político, argumentando que de ahora en adelante el país no necesitaba partidos políticos. Según él, la eliminación de éstos permitiría a todos los ciudadanos que quisieran representar su país en el nuevo parlamento podían hacerlo en igualdad de condiciones y sin los prejuicios y divisiones que proveen las afiliaciones políticas⁹⁴². En un comunicado radial el 28 de septiembre de 1954, el gobierno iraquí anunció la disolución de todos los partidos políticos, sociedades y clubes existentes en la nación que en aquel entonces alcanzaban un total de 458. Poco después, el gobierno iraquí revocó las licencias de 130 periódicos y revistas a través del país⁹⁴³. Con la implementación de estas medidas draconianas, el periodo de apertura política que había existido durante los últimos 10 años alcanzó un abrupto e inesperado final. Desde ahora hasta el final de la monarquía, el régimen dirigido por Nuri al-SAID, el rey FAISAL II y la elite política, interferiría en todos los asuntos sociales sin tomar en cuenta las libertades civiles y la representación política. Este rígido control sobre los procesos electorales continuaría durante los últimos cuatro años de la monarquía.

En 1955, Nuri al-SAID firmó un acuerdo de seguridad colectiva que ingresaba el Reino de Irak a la Organización del Tratado Central (CENTO por su sigla en inglés). El acuerdo conocido como el “Pacto de Bagdad” estaba inspirado por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y estaba compuesto por el Reino Unido, Irán, la República de Turquía y la República Islámica de Pakistán. La sede de la organización estaba ubicada inicialmente en Bagdad. La CENTO intentaba fortalecer la cooperación y protección mutua de los aliados, así como la no intervención en los asuntos de los otros. Su meta era la contención de la URSS mediante la creación de un grupo de naciones fuertes a lo largo de la frontera suroeste soviética⁹⁴⁴. La CENTO

⁹⁴¹ Mathew ELLIOT, *op. cit.*, p. 230.

⁹⁴² Geoff SIMONS, *Iraq: From Sumer to Saddam*, 2ª ed. (Nueva York: Palgrave Macmillan, 1996), p. 246.

⁹⁴³ Eric DAVIS, *op. cit.*, p. 101.

⁹⁴⁴ Behcet Kemal YESILBURSA, *The Baghdad Pact: Anglo-American Defense Policies in the Middle East, 1950-1959* (Nueva York: Frank Cass, 2005), p. 83.

enfrentó su primer reto durante la Guerra de Suez, entre octubre y noviembre de 1956. El conflicto en el territorio egipcio implicó no tan solo al Estado de Israel sino también, una intervención militar franco-británica y político-diplomática de EEUU y la URSS⁹⁴⁵. Esta guerra provocó grandes demostraciones de apoyo para el presidente Gamal Abdel NASSER en Bagdad y otras ciudades iraquíes. Por presión de la población, Nuri al-SAID tuvo que hacer varias críticas públicas hacia el Reino Unido. Para el final de 1956, el gobierno iraquí se encontraba en discordia con casi todos los gobiernos de los demás países árabes y la humillación causada por este aislamiento fue agravada por el lento progreso económico de la sociedad y la falta de libertades políticas⁹⁴⁶.

Otro acontecimiento importante durante este periodo era el descontento entre muchos oficiales del ejército iraquí. A pesar de que el régimen realizó varias mejoras a sus salarios, rangos y condiciones, algunos oficiales continuaban insatisfechos con el sistema político⁹⁴⁷. El ejército iraquí había crecido mucho desde los años veinte y ahora, servía como un medio de avance social para los individuos sin fortuna o familia. Los oficiales militares con más rango durante la década de los cincuenta permanecían cercanamente ligados al régimen a través de lazos familiares, amistosos o de bienes materiales. Sin embargo, las preferencias de la generación más joven reflejaban las diferentes corrientes políticas que estaban circulando a través de la sociedad iraquí como el nacionalismo, el panarabismo, el nasserismo, el socialismo árabe y el comunismo⁹⁴⁸.

Para febrero de 1957, un segundo frente de oposición nacional fue formado e incluía al PDN, el PCI, Istiqlal y el Partido Baaz, una rama de una organización panárabe fundada en Damasco en 1946. El Partido Baaz fue establecido en el Reino de Iraq en 1952, por Fu'ad al-RIKABI. La palabra árabe “baaz” significa “renacimiento”. La ideología baazista combina el laicismo, el nacionalismo, el socialismo árabe y el

⁹⁴⁵ Vid. David TAL, “The 1956 Sinai War: A Watershed in the History of the Arab-Israeli Conflict”, en *Reassessing Suez 1956: New Perspectives on the Crisis and its Aftermath*, editado por Simon C. SMITH (Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2008), p. 133.

⁹⁴⁶ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 116.

⁹⁴⁷ Samira HAJ, *op. cit.*, p. 108.

⁹⁴⁸ Vid. Marion F. SLUGETT y Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 44.

panarabismo⁹⁴⁹. Entre 1953 y 1958, las ideas baazistas comenzaron a adquirir popularidad en los recintos universitarios de la nación. En poco tiempo, el Partido Baaz obtuvo muchos de sus líderes y seguidores entre la población estudiantil⁹⁵⁰. El frente de oposición multipartidista se mantuvo muy activo durante todo el año de 1957. Organizó numerosas demostraciones en contra de la monarquía iraquí y dictaminó que las elecciones del año próximo debían ser abiertas y libres⁹⁵¹. Los últimos procesos electorales celebrados en el Reino de Irak fueron efectuados el 5 de mayo de 1958, solo 10 semanas antes del golpe de Estado militar. De los 143 candidatos elegidos al Parlamento, 116 ganaron sin enfrentar un candidato de oposición⁹⁵². Los resultados de las elecciones fueron rechazados por la oposición política y como resultado, se agravó la incertidumbre e inestabilidad social.

4.3. LA REVOLUCIÓN DE 1958

La revolución del 14 de julio de 1958 fue recibida con entusiasmo por la mayoría del pueblo iraquí. Para los pobres y otros grupos sociales excluidos por el régimen, era un momento de optimismo e ilusión. Tenían la esperanza que el nuevo gobierno iraquí acabaría con la influencia británica, respetaría los derechos políticos y civiles de sus ciudadanos y desarrollaría la economía nacional para el beneficio de todos⁹⁵³. El grupo a cargo del golpe de Estado se les conocía como los “oficiales libres” y sus líderes eran Abdul Karim KASEM (1914-1963) y Abdul al-Salam AREF (1921-1966)⁹⁵⁴. No se sabe con exactitud el momento preciso cuando se originó el movimiento, pero sí se sabe que algunos miembros se estaban reuniendo desde 1952. Cabe mencionar que luego del “Pacto de Bagdad” (1955) y la Guerra de Suez (1956), aumentó considerablemente el número de oficiales interesados en ingresar al grupo revolucionario⁹⁵⁵.

⁹⁴⁹ Youssef M. CHOUËIRI, *op. cit.*, p. 163.

⁹⁵⁰ Geoff SIMONS, *Iraq: From Sumer to Saddam*, p. 233.

⁹⁵¹ *Vid.* Mathew ELLIOT, *op. cit.*, p. 98.

⁹⁵² Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 141.

⁹⁵³ Eric DAVIS, *op. cit.*, p. 109.

⁹⁵⁴ Courtney HUNT, *op. cit.*, p. 76.

⁹⁵⁵ *Vid.* Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *op. cit.*, p. 72.

En diciembre de 1956, se formó el comité superior de los “oficiales libres”. Entre sus miembros se encontraban Naji TALIB, Tahir YAHYA y Muhi Din Abd al-HAMID. Aunque el grupo había crecido en los últimos dos años, la cantidad de “oficiales libres” era 200. Esto viene a representar meramente el 5 por ciento del número total de oficiales en el ejército iraquí⁹⁵⁶. La continua supervisión y represión por parte del régimen inspiró temor en muchos oficiales. El momento preciso del golpe de Estado fue decidido por Abdul Karim KASEM y Abdul al-Salam AREF sin coordinación alguna con los otros líderes de la oposición política. La fecha final fue escogida para que coincidiera con la transferencia de la 20 brigada de infantería al Reino de Jordania. Dos de los tres batallones en movimiento durante ese día estaban bajo la dirección de los “oficiales libres”⁹⁵⁷.

Se dio comienzo al golpe de Estado la noche del 13 de julio de 1958 cuando Abdul Salam AREF, uno de los tres comandantes a cargo de la 20 brigada de infantería, tomó control de la misma cuando ésta se preparaba para ir al territorio jordano y los encaminó hacia Bagdad. Simultáneamente, Abdul Karim KASEM ubicó a la 19 brigada de infantería en las afueras de la capital. Parte de la brigada ocupó posiciones estratégicas alrededor de la ciudad y otro grupo rodeó la casa de Nuri al-SAID y el palacio real. Nuri al-SAID logró escapar antes de que las tropas acorralaran su hogar, pero el rey FAISAL II, el príncipe Abd al-Ilah del HIYAZ y otros miembros de la familia real fueron fusilados en el patio del palacio⁹⁵⁸. El 14 de julio, Abdul Karim KASEM y Abdul al-Salam AREF aparecieron en la televisión y anunciaron la creación de un gobierno popular bajo una república. Este acto, fue seguido por el anuncio de un toque de queda en todo el país. Grandes muchedumbres se dirigieron al centro de Bagdad como muestra de apoyo a la revolución y a sus dirigentes⁹⁵⁹.

El nuevo gabinete del gobierno iraquí estaba compuesto de oficiales militares y políticos prominentes, representantes de los diferentes partidos políticos. El carácter de la

⁹⁵⁶ Marion F. SLUGGETT y Peter SLUGGETT, *op. cit.*, p. 48.

⁹⁵⁷ Hanna BATATU, *op. cit.*, p. 764.

⁹⁵⁸ Karl E. MEYER y Shareen Blair BRYSAK, *Kingmakers: The Invention of the Modern Middle East* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2009), p. 290.

⁹⁵⁹ Vid. Geoff SIMONS, *Iraq: From Sumer to Saddam*, p. 252.

administración era mayormente nacionalista y moderado. Los dirigentes del PCI y el Partido Democrático Kurdo (PDK) no fueron invitados a participar. Los “oficiales libres”, ocuparon los puestos más importantes dentro del nuevo gobierno. Desde su comienzo el gabinete estaba caracterizado por una falta de cohesión e ideología en común. Los “oficiales libres” y los otros miembros de las fuerzas armadas que apoyaron la revolución formaban un grupo bastante heterogéneo y diverso, unidos únicamente por su desdén hacia el antiguo régimen⁹⁶⁰. Por consiguiente, existían numerosas discrepancias en cuanto qué dirección tomar. El conflicto principal era entre Abdul Karim KASEM y Abdul al-Salam AREF. Ambos, eran ideológicamente incompatibles y querían ser líder supremo. La visión política del primero era más reformista que revolucionaria. Creía en el patriotismo, el desarrollo y la protección de la industria nacional y la creación de un Estado de bienestar. Sus valores estaban más acordes con la plataforma del PDN que con el PCI. Abd al-Salam AREF, por otra parte, tenía una visión política más radical y nacionalista. Su ideología estaba influenciada grandemente por las ideas del presidente Gamal Abdel NASSER y su base de apoyo provenía de los partidos nacionalistas, el Partido Baaz y algunas facciones del ejército iraquí⁹⁶¹.

La primera crisis que azotó al gobierno fue sobre si la República de Irak debería unirse con la República Árabe Unida, que se creó en febrero de 1958 mediante la unión de la República Árabe de Egipto y la República Árabe de Siria⁹⁶². Abdul Karim KASEM y el PCI se oponían a la unión, mientras que Abdul al-Salam AREF, los nacionalistas, los nasseristas y el Partido Baaz, apoyaban la alianza. Ambos bandos, organizaron grandes demostraciones a través del país. Finalmente, Abdul Karim KASEM y el PCI salieron victoriosos⁹⁶³. La República de Irak no se uniría a la República Árabe Unida y éste se convirtió en el líder supremo. Abdul al-Salam AREF, perdió su posición como sub primer ministro y ministro de Interior. Este resultado político no fue de su agrado y en noviembre de ese mismo año, organizó un golpe de Estado. Sin embargo, esta

⁹⁶⁰ Phebe MARR, *The Modern History of Iraq*, p. 81.

⁹⁶¹ Marion F. SLUGETT y Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 52.

⁹⁶² Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *op. cit.*, p. 75.

⁹⁶³ Hans J. NISSEN y Peter HEINE, *From Mesopotamia to Iraq: A Concise History*, traducido al inglés por Hans J. NISSEN (Chicago: University of Chicago Press, 2009), p. 155.

operación fracasó y los conspiradores fueron arrestados y sentenciados a muerte. Sorprendentemente, Abdul Karim KASEM decidió reducir la condena de Abdul al-Salam AREF, perdonándole la vida⁹⁶⁴.

4.4. EL RÉGIMEN DE ABDUL KARIM KASEM (1958-1963)

La caída de los nacionalistas fue importante por muchas razones. El hecho de que la condena de Abdul al-Salam AREF fuera perdonada podría significar una futura reaparición política. Además, su desaparición de la política iraquí debilitó la posición de los nacionalistas dentro del gobierno y marcó el comienzo de un periodo de persecución en contra de éstos y los miembros del Partido Baaz. También, Abdul Karim KASEM se convirtió en el objetivo de críticas por parte de otros mandatarios árabes como el presidente Gamal Abdel NASSER, por no creer en la unidad panárabe. Por último, con la eliminación de su rival, no tenía ningún contrincante fuerte, convirtiéndose en el único dirigente⁹⁶⁵.

La continúa influencia comunistas sobre el gobierno iraquí y la frecuente retórica radical por parte de sus seguidores provocó más confrontaciones con los grupos de oposición. La “revuelta de Mosul” en marzo de 1959, se convirtió en la insurrección más grande hasta ese momento por parte de los nacionalistas⁹⁶⁶. En octubre de 1959, a solo meses de este levantamiento, los baazistas intentaron asesinar a Abdul Karim KASEM, pero tampoco tuvieron éxito. El fallido intento resultó en la persecución y arresto de muchos baazistas y en demostraciones masivas a su favor. Las marchas de apoyo sin embargo, no podían ocultar el hecho de que su sobrevivencia dependía del apoyo del ejército y los servicios de inteligencia. Estos tipos de arreglos basados en contactos y patrocinio político era el lado oculto de la política iraquí y era un mundo ajeno al pueblo. Los eventos de 1958-59 habían debilitado la confianza en el gobierno iraquí, pero no alteraron los términos de cuál era el poder conservado y expandido dentro del país.

⁹⁶⁴ Hanna BATATU, *op. cit.*, p. 808.

⁹⁶⁵ Phebe MARR, *The Modern History of Iraq*, pp. 81-82.

⁹⁶⁶ Liam D. ANDERSON y Gareth STANSFIELD, *op. cit.*, p. 35.

Luego de estos intentos de golpes de Estado, el hacer críticas al régimen se convirtió en una actividad muy peligrosa⁹⁶⁷.

Este sistema dictatorial que había establecido Abdul Karim KASEM desmentía su promesa de un sistema político más abierto. En 1960, el régimen decidió permitir algunas actividades políticas, pero se les concedió licencias sólo a un número pequeño de partidos políticos. Entre los afortunados, estaban el PDN, el PDK y *al-Hizb al-Islami* (el partido Islámico); todos partidos pequeños o regionales. Sorprendentemente, al PCI no se le dio licencia para operar igual que a los partidos y movimientos nacionalistas⁹⁶⁸. En realidad, las licencias no fueron importantes porque él no tenía ninguna intención de organizar elecciones realmente libres. Su objetivo no era fortalecer las instituciones políticas de la República de Irak, sino silenciar las críticas por parte de los grupos de oposición⁹⁶⁹. Al final, Abdul Karim KASEM fracasó en construir instituciones políticas y procesos para gobernar el país⁹⁷⁰. A pesar de que hubo intentos por abrir el sistema político, no fueron establecidos ninguna constitución, instituciones representativas o procesos electorales. En vez, gobernó a través de un gabinete que controlaba, concentrando el poder ejecutivo, legislativo y judicial en sus manos⁹⁷¹. Sobre todo, este periodo abrió la puerta a la participación directa del ejército iraquí en la política. De ahora en adelante, el ejército interferiría una y otra vez creando más inestabilidad y autoritarismo. El desenlace fue el eventual derrocamiento de su gobierno por parte de los nacionalistas y los baazistas con la ayuda del ejército iraquí.

4.5. EL GOLPE DE ESTADO DE 1963

El periodo durante el cual se efectuó el golpe de Estado que derrocó a Abdul Karim KASEM, estuvo caracterizado por ser un momento de mucha actividad política a través del Oriente Medio. El apoyo regional hacia el socialismo árabe y panarabismo estaba a un nivel muy alto y el presidente Gamal Abdel NASSER, era considerado

⁹⁶⁷ Hanna BATATU, *op. cit.*, pp. 866-867.

⁹⁶⁸ Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *op. cit.*, p. 88.

⁹⁶⁹ Marion F. SLUGETT y Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 52.

⁹⁷⁰ Eric DAVIS, *op. cit.*, p. 15.

⁹⁷¹ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 144.

un héroe en el mundo árabe⁹⁷². Los golpistas eran un grupo pequeño de oficiales que aprovecharon el disgusto del ejército para sublevarse. Los miembros del grupo provenían de diferentes orígenes sociales y habían sido formados de diferentes maneras. Sin embargo, todos los conspiradores compartían una afinidad por el nacionalismo panárabe⁹⁷³. Fueron varios los motivos para el golpe de Estado. Por un lado, algunos de los oficiales que apoyaron la revolución de 1958 buscando alcanzar más unidad panárabe, se sintieron engañados por Abdul Karim KASEM. Muchos, especialmente entre la generación más joven, todavía creían en la visión de unidad y culpaban a éste por el aislamiento de la República de Irak y la ruptura con el mundo árabe⁹⁷⁴. Por otra parte, la mayoría de los “oficiales libres” resentían que las posiciones importantes dentro del gobierno no estaban a su alcance⁹⁷⁵. Sin embargo, más importante que estos motivos, era la antipatía y temor que éstos sentían hacia el comunismo⁹⁷⁶.

A pesar de que la popularidad comunista dentro del país alcanzó su nivel máximo en 1962, el movimiento continuaba teniendo mucho apoyo a nivel popular. No obstante, las actividades más radicales de los comunistas, como las demostraciones masivas, su control y manipulación de las organizaciones profesionales y, sobre todo, su papel en las numerosas confrontaciones sangrientas en contra de los nacionalistas causó mucha ansiedad entre la población⁹⁷⁷. Los nacionalistas tenían el apoyo de los segmentos más conservadores de la sociedad como los grandes terratenientes y los líderes religiosos, que temían a los cambios radicales que Abdul Karim KASEM podría implementar si permaneciera en el poder. También apoyaban esta creencia la población árabe suní en las ciudades y pueblos en el noroeste del país⁹⁷⁸.

Entre los grupos que formaban la alianza nacionalista, los más importantes eran los nasseristas y los baazistas. Sin embargo, no fueron los primeros, sino los segundos quienes organizaron el golpe de Estado. Compuesto mayormente por civiles con poca

⁹⁷² Malik MUFTI, *op. cit.*, p. 193.

⁹⁷³ Sandra MACKEY, *op. cit.*, p. 181.

⁹⁷⁴ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 176.

⁹⁷⁵ Samira HAJ, *op. cit.*, p. 108.

⁹⁷⁶ Eric DAVIS, *op. cit.*, p. 115.

⁹⁷⁷ Marion F. SLUGETT y Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 64.

⁹⁷⁸ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 161.

experiencia y mucha pasión, el Partido Baaz era una organización clandestina caracterizada por un liderazgo joven y militante. Los baazistas, tenían alianzas con organizaciones similares en otros países árabes de donde podían buscar apoyo. Su atributo principal era una ideología que combinaba una fuerte creencia en la unidad árabe con un llamado a la transformación económica y social de la sociedad⁹⁷⁹. Durante este periodo revolucionario, el Partido Baaz aumentó su membresía y obtuvo contactos con oficiales del ejército. Éstos eran en su mayoría árabes suníes que querían derrocar el gobierno iraquí, pero no tenían una base de apoyo para hacerlo⁹⁸⁰. Luego del fallido ataque en contra de la vida de Abdul Karim KASEM en 1959, el Partido Baaz entró en un periodo de dificultad. Muchos de sus dirigentes y seguidores fueron arrestados y encarcelados⁹⁸¹. Además, una lucha de poder con los nasseristas provocó una división entre los miembros del partido. Algunos apoyaron a los baazistas y otros se fueron con el presidente Gamal Abdel NASSER⁹⁸².

El golpe de Estado se llevó a cabo el 8 de febrero de 1963, el día el catorce de Ramadán. Los baazistas y los árabes nacionalistas obtuvieron el control del país luego de una larga lucha en contra de las fuerzas del gobierno que costó la vida de cientos de personas. Abdul Karim KASEM solicitó una salida segura fuera de la nación a cambio de su entrega. No obstante, su petición fue negada. En vez, éste fue llevado al frente de un panel compuesto por líderes militares y políticos e interrogado sobre sus supuestos fracasos. Él y tres de sus compañeros más cercanos fueron fusilados en ese mismo momento y sus cuerpos fueron exhibidos en la televisión nacional⁹⁸³. Los golpistas decidieron escoger a una persona distinguida y mayor de edad para liderar el nuevo gobierno, el grupo seleccionó a Abdul al-Salam AREF como Presidente⁹⁸⁴.

⁹⁷⁹ Vid. Hanna BATATU, *op. cit.*, p. 722.

⁹⁸⁰ Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *op. cit.*, p. 90.

⁹⁸¹ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 190.

⁹⁸² Michael N. BARNETT, *Dialogues in Arab Politics: Negotiations in Regional Order* (Nueva York: Columbia University Press, 1998), p. 136.

⁹⁸³ Abbas ALNASRAWI, *Iraq's Burdens: Oil, Sanctions, and Underdevelopment* (Westport, Connecticut: Greenwood Press, 2002), p. 46.

⁹⁸⁴ Eric DAVIS, *op. cit.*, p. 152.

4.6. EL PERIODO DE LOS NACIONALISTAS (1963-1968)

El gabinete del nuevo gobierno iraquí estaba formado por veintiún miembros y los baazistas tenían una mayoría de asientos (12) y ocupaban los puestos más importantes. Ahmad Hasan al-BAKR (1914-1982) fue nombrado como primer ministro y el jefe del partido, Alí Salih al-SA'ID fue elegido como ministro de Interior. Además de los baazistas, había en el gabinete cinco árabes nacionalistas y dos kurdos⁹⁸⁵. Pero el verdadero poder detrás del gobierno era el Consejo Nacional del Comando Revolucionario (CNCR) establecido el 8 de febrero. A este consejo le fue dado el poder legal para designar y remover gobiernos y la supremacía sobre las fuerzas armadas. El mismo, estaba mayormente compuesto por baazistas que participaron en el golpe de Estado⁹⁸⁶.

Desde el comienzo, hubo mucho conflicto entre Abdul al-Salam AREF y los líderes baazistas. Éste, no tenía apuro por implementar cambios radicales y tenía mucho escepticismo hacia la agenda política de los baazistas. Por tanto, comenzó a colaborar con los que de ese partido eran moderados para eliminar las influencias más radicales del gobierno. Cuando Alí Salih al-SA'ID y algunos de sus asistentes retornaron a Bagdad luego de una conferencia en Damasco en octubre de 1963, fueron arrestados y exiliados a España⁹⁸⁷. Esta acción enfureció a sus seguidores quienes salieron a las calles a protestar. Los defensores de Alí Salih al-SA'ID y las fuerzas aéreas atacaron el palacio presidencial. Los motines y la violencia callejera dejaron a Bagdad en una situación caótica. Sin embargo, luego de varios días el ejército iraquí tomó control de las calles y el orden fue restablecido⁹⁸⁸. El resultado más importante de esta disputa fue que el liderazgo baazista que llevó a cabo el golpe de 1963 había sido totalmente removido del poder. Abdul al-Salam AREF y los nacionalistas, aprovecharon la división dentro del régimen baazista y tomaron control del país⁹⁸⁹.

⁹⁸⁵ Marion F. SLUGETT y Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 93.

⁹⁸⁶ Hans J. NISSEN y Peter HEINE, *op. cit.*, p. 157.

⁹⁸⁷ Eric DAVIS, *op. cit.*, p. 153.

⁹⁸⁸ William M. HABEED, *Middle East in Turmoil: Conflict, Revolution, and Change* (Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2012), p. 58.

⁹⁸⁹ Courtney HUNT, *op. cit.*, p. 82.

El 18 de noviembre, Abdul al-Salam AREF anunció que el ejército iraquí estaba tomando control de la nación y que él sería el presidente de la República de Irak y jefe de las fuerzas armadas. Además, se asignó poderes ilimitados para controlar la situación interior del país⁹⁹⁰. La milicia del Partido Baaz fue disuelta y sus seguidores fueron ubicados en posiciones importantes dentro del nuevo gabinete. Luego de que la posición de Ahmad Hasan al-BAKR fue abolida, éste y los otros baazistas que permanecían en el gobierno renunciaron. Además, el presidente Abdul al-Salam AREF retiró a 400 oficiales, mayormente baazistas y transfirió a muchos fuera de Bagdad para así debilitar los lazos entre los baazistas y el ejército. Para principios de 1964, los baazistas habían sido totalmente removidos del poder⁹⁹¹.

La inestabilidad política que caracterizó al país durante los últimos cuatro años, había tenido un impacto significativo sobre el carácter y la ideología del presidente Abdul al-Salam AREF. A diferencia del pasado, éste ahora era mucho más moderado y realista en relación a los cambios que quería implementar⁹⁹². Luego de remover a los baazistas, él dependió de los nasseristas para consolidar su posición interna. Adoptó una versión moderada del socialismo árabe promovido por el presidente Gamal Abdel NASSER y formó un gobierno compuesto por dos grupos: los nasseristas militares y los nasseristas civiles. Los primeros tendían a ser más pragmáticos y centristas y su prioridad principal era estabilizar la nación. Los segundos, solían tener más devoción hacia los principios del socialismo árabe y querían más unidad y control estatal de la economía. El Presidente, solía estar más de acuerdo con las políticas de los nasseristas militares⁹⁹³.

En relación a su política económica, el nuevo gabinete anunció que establecería una economía planificada dirigida a promover la expansión del sector público y privado y estimular la industria e inversión extranjera⁹⁹⁴. Además, el gobierno reiteró su intención

⁹⁹⁰ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 165.

⁹⁹¹ Vid. Anthony H. CORDESMAN, *Iraq and the War of Sanctions: Conventional Threats and Weapons of Mass Destruction* (Westport, Connecticut: Praeger Publishers, 1999), p. 22.

⁹⁹² Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *op. cit.*, p. 96.

⁹⁹³ Helen C. METZ, "Iraq: A Country Study", en *Iraq: Issues, Historical Background, Bibliography*, editado por Leon M. JEFFRIES (Hauppauge, Nueva York: Nova Science Publishers, 2003), p. 158.

⁹⁹⁴ Marion F. SLUGETT y Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 219.

de implementar la reforma agraria que había comenzado años atrás⁹⁹⁵. Por otra parte, hubo un cambio significativo en la dirección de la política exterior iraquí. El nuevo régimen mantuvo buenas relaciones con el bloque soviético, pero también adoptó una política panárabe dirigida a restablecer el proceso de integración árabe. Además, se intentó mejorar la relación con los países occidentales y resolver las disputas con las compañías petroleras internacionales⁹⁹⁶.

Por otra parte, no tomó mucho tiempo para que los nacionalistas panárabes dentro del gobierno comenzaran a poner presión sobre el Presidente para que restableciera el proceso de integración árabe. En junio de 1964, el mandatario iraquí se reunió con el presidente Gamal Abdel NASSER en la República Árabe de Egipto. Los dos gobernantes concluyeron que antes de cualquier posible unión, ambas naciones deberían armonizar sus sistemas políticos y económicos⁹⁹⁷. Para el 3 de mayo de 1964, una nueva Constitución provisional basada en la Constitución egipcia fue anunciada. El documento declaraba a la República de Irak como un país democrático, socialista, árabe e islámico. Además, afirmaba que una Asamblea nacional sería elegida en el futuro pero por ahora, los poderes legislativos serían ejercidos por el Presidente y su gabinete. La diferencia principal con la Constitución egipcia era que la Constitución iraquí le otorgaba más importancia al Islam y menos importancia al socialismo. Ambos gobiernos también firmaron un acuerdo de defensa común⁹⁹⁸.

El segundo paso en la coordinación de la economía iraquí y egipcia fueron las leyes de nacionalización de 1964. Éstas pusieron varios sectores importantes de la economía iraquí en manos del gobierno y fue el paso más grande por parte del gobierno para crear una economía socialista. Éstas nacionalizaron todos los bancos, compañías de seguro, compañías de cemento, compañías de cigarrillos y las industrias de la harina y textiles. Una enmienda posterior favoreció el que el gobierno iraquí monopolizara la

⁹⁹⁵ Kamil A. MAHDI, *State and Agriculture in Iraq: Modern Development, Stagnation and the Impact of Oil* (Reading, Reino Unido: Ithaca Press, 2000), p. 219.

⁹⁹⁶ Phebe MARR, "Iraqi Foreign Policy", en *Diplomacy in the Middle East: The International Relations of Regional and Outside Powers*, editado por L. Carl BROWN (Londres: I.B.Tauris, 2004), p. 192.

⁹⁹⁷ Sandra MACKEY, *op. cit.*, p. 194.

⁹⁹⁸ Helen C. METZ, *op. cit.*, p. 159.

importación y distribución de farmacéuticos, automóviles, té, azúcar y otros artículos⁹⁹⁹. Los accionistas de las compañías nacionalizadas serían compensados y el capital de los bancos e industrias sería convertido en bonos y pagado en quince años a tres por ciento de interés. No obstante, el sector empresarial se expresó en contra de las leyes de nacionalización, argumentando que éstas desalentaban la inversión privada. Además, la rapidez mediante el cual el gobierno quería implementarlas creaba un clima de incertidumbre entre la clase empresarial¹⁰⁰⁰.

Luego del fallido golpe de Estado por parte del primer ministro Arif Abdul al-RAZZAQ (1921-2007), un nasserista, el presidente iraquí decidió fortalecer el sistema constitucional de la República de Irak mediante la marginalización del ejército y la incorporación de más civiles al gobierno¹⁰⁰¹. Éste nombró a Abdul Rahman al-BAZZAZ (1913-1973), un nacionalista y civil, como primer ministro y le proporcionó la autoridad para mover el país en una nueva dirección¹⁰⁰². El primer ministro iraquí introdujo muchos civiles al nuevo gobierno. Su administración tenía el número más bajo de militares desde 1963¹⁰⁰³. El CNCR, que había sido un grupo exclusivamente militar, fue disuelto y sus funciones fueron otorgadas al gabinete. El Presidente, decidió ubicar a su hermano y algunos miembros de su tribu (los *Jumaila* de Ramadi) en las posiciones importantes en el ejército y los servicios de inteligencia. Este acto creó una nueva política tribal que sería adoptada por todos los gobiernos futuros¹⁰⁰⁴.

El 13 de abril de 1966, el presidente Abdul al-Salman AREF murió inesperadamente en un accidente de helicóptero cuando viajaba de la ciudad de Qurna a Basora para ofrecer un discurso. Todas las personas a bordo del helicóptero murieron en el accidente y el hermano del Mandatario, Abdul Rahman AREF (1916-2007), asumió la presidencia del país¹⁰⁰⁵. El nuevo gobernante, no tenía la misma astucia política que su

⁹⁹⁹ Liam D. ANDERSON y Gareth STANSFIELD, *op. cit.*, p. 39.

¹⁰⁰⁰ Reeva S. SIMON, *Iraq between the Two World Wars: The Militarist Origins of Tyranny* (Nueva York: Columbia University Press, 2004), p. 161.

¹⁰⁰¹ Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *op. cit.*, p. 99.

¹⁰⁰² Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 177.

¹⁰⁰³ Marion F. SLUGETT y Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 97.

¹⁰⁰⁴ Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *op. cit.*, p. 100.

¹⁰⁰⁵ Kjetil SELVIK y Stig STENSLIE, *op. cit.*, p. 221.

hermano y, además, su gabinete era dominado por oficiales militares que tenían sus propias ambiciones¹⁰⁰⁶. Los militantes kurdos, aprovecharon la inestabilidad política a través del país para lanzar una nueva lucha en contra del gobierno central. El alto al fuego, firmado en 1964 entre el líder kurdo Mustafá BARZANI (1903-1979) y el gobierno iraquí, duró muy poco y para abril de 1965, los dos bandos estaban nuevamente involucrados en hostilidades. Esta vez, la asistencia militar por parte del Sha de Irán, ayudó a los kurdos a ganar unas importantes batallas sobre el ejército iraquí. Los avances de los kurdos en el norte provocaron que el primer ministro Abdul Rahman al-BAZZAZ propusiera un acuerdo mucho más extensivo para solucionar el conflicto kurdo¹⁰⁰⁷.

Algunos de los puntos más importantes de la oferta de paz incluían, una amnistía, uso del lenguaje kurdo en las áreas kurdas, una administración kurda para sus instituciones educativas, médicas y municipales y la promesa de una elección temprana mediante el cual los kurdos obtendrían representación proporcional en las asambleas nacionales y regionales¹⁰⁰⁸. La propuesta fue bien recibida por sus dirigentes y, aparentemente, el final de la guerra parecía estar cerca. No obstante, el ejército iraquí que ya estaba opuesto a tener un civil como líder del gabinete y temía que el primer ministro iraquí se proponía reducir sus salarios y privilegios, salió en contra del acuerdo de paz. El presidente Abdul Rahman AREF cedió a la presión militar y solicitó la renuncia del primer ministro. Esta gestión, finalizó el acercamiento con los kurdos y causó el eventual colapso de la administración civil¹⁰⁰⁹.

El nuevo primer ministro, el general Naji TALIB (1917-), era un “oficial libre”, un nacionalista árabe y un chií. Éste había sido instrumental en la revolución de 1958 y se oponía fuertemente al tratado de paz con los kurdos¹⁰¹⁰. Sin embargo, durante el invierno de 1966-67, el gobierno iraquí enfrentó una nueva crisis causada por una disputa con el gobierno sirio sobre tarifas. La pérdida de ingresos, amenazó con crear una crisis económica y causó que algunos pidieran la renuncia del primer ministro. A medida que

¹⁰⁰⁶ Geoff SIMONS, *Iraq: From Sumer to Saddam*, p. 264.

¹⁰⁰⁷ Kerim YILDIZ y Tom BLASS, *op. cit.*, p. 33.

¹⁰⁰⁸ Mahir A. AZIZ, *op. cit.*, p. 70.

¹⁰⁰⁹ Helen C. METZ, *op. cit.*, p. 160.

¹⁰¹⁰ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 188.

los reclamos se hicieron más fuertes, Naji TALIB decidió renunciar. El mandatario Abd Rahman AREF, no tuvo más opción que asumir la posición de primer ministro y tomar control del gobierno¹⁰¹¹. Luego de asumir la gestión del gobierno, el nuevo primer ministro decidió mejorar las relaciones con Irán. Visitó Teherán en 1967 y, luego de la reunión, anunció que ambas naciones se reunirían nuevamente para firmar varios acuerdos dirigidos a la exploración conjunta de petróleo¹⁰¹². Sin embargo, la no intervención del ejército iraquí en la guerra de 1967 entre el ejército israelí y los países árabes, dejó desacreditado el régimen de Abdul Rahman AREF ante los ojos del mundo árabe¹⁰¹³.

Para reducir el descontento popular, el presidente iraquí nombró como primer ministro a un poderoso militar, Tahir YAHYA (1915-1986). No obstante, éste había perdido su base de poder y las acusaciones de corrupción y la falta de una plataforma política coherente, incrementaron las críticas en su contra¹⁰¹⁴. Para el verano de 1968, el gobierno iraquí tenía a varios sectores políticos y sociales en su contra. Además, de las potencias occidentales y las masas árabes, algunos militares del ejército iraquí lo consideraban un mandatario débil e inepto. Los grupos más conservadores estaban molestos por la crisis económica y además, temían a sus ideas socialistas. Los partidos de oposición, como el PCI, el Partido Baaz y el PDN, estaban irritados por la falta de una apertura política. Bajo este estado de inestabilidad, dos oficiales militares, el coronel Abdul al-Razzaq al-NAYIF (el director de inteligencia militar) e Ibrahim al-DA'UD (el secretario de los servicios de inteligencia) llevaron a cabo un golpe de Estado en contra del presidente iraquí¹⁰¹⁵.

La operación subversiva comenzó durante la mañana del 17 de julio de 1968, cuando Abdul al-Razzaq al-NAYIF y sus fuerzas ocuparon el ministerio de Defensa. Luego, Ibrahim al-DA'UD y algunos miembros de la Guardia Republicana ocuparon la

¹⁰¹¹ Eric DAVIS, *op. cit.*, p. 152.

¹⁰¹² Shaul BAKHASH, "The Troubled Relationship: Iran and Iraq, 1930-80", en *Iran, Iraq, and the Legacies of War*, editado por Lawrence G. POTTER y Gary G. SICK (Nueva York: Macmillan, 2004), p. 17.

¹⁰¹³ Liam D. ANDERSON y Gareth STANSFIELD, *op. cit.*, p. 40.

¹⁰¹⁴ Malik MUFTI, *op. cit.*, p. 169.

¹⁰¹⁵ Eric DAVIS, *op. cit.*, p. 154.

estación radial. Poco después, el presidente iraquí fue capturado en el Palacio Republicano y exiliado a Inglaterra¹⁰¹⁶. Abdul al-Razzaq al-NAYIF y Ibrahim al-DA'UD eran miembros de un pequeño grupo de oficiales conocidos como el Movimiento Revolucionario Árabe. Pero la falta de apoyo organizacional y popular necesario para permanecer en el poder causó que los mismos, buscaran apoyo en el movimiento baazista. Esta decisión no fue inteligente dado que en cuestión de semanas, los baazistas intimidaron a los dos oficiales y tomaron control del gobierno¹⁰¹⁷.

El periodo revolucionario (1958-1968) tuvo un impacto negativo sobre la República de Irak. Durante el periodo árabe nacionalista entre 1963 y 1968, la dirección de la política cambió, pero no cambiaron los métodos y la manera de gobernar. Ambos regímenes, el baazista y el del primer ministro Abdul Rahman al-BAZZAZ, no pudieron traer estabilidad o implementar políticas coherentes. Hubo un intento real por el gobierno del presidente Abdul Rahman AREF de restablecer un orden constitucional y el Estado de derecho, pero su gestión fue interrumpida por la constante inestabilidad política. Al mismo tiempo, el conflicto con los movimientos kurdos se agudizó. Los chiíes, por otra parte, aprovecharon la debilidad del gobierno central para desarrollar una nueva identidad colectiva y religiosa contraria a la ideología laica del país y para fortalecer los grupos chiíes y los clérigos. No obstante, los árabes nacionalistas continuaron en vano sus intentos por crear una identidad colectiva iraquí e integrar la nación al mundo árabe.

4.7. EL RESURGIMIENTO DEL PARTIDO BAAZ

El Partido Baaz, que tomó el poder en julio de 1968, era muy diferente al grupo que gobernó en 1963. En esta ocasión, los dirigentes del partido Ahmad Hasan al-BAKR y Saddam HUSEIN ABD AL-MAJID AL-TIKRITI (Saddam HUSEIN) (1937-2006) establecieron un régimen organizado y leal. Fue tanto así que los baazistas permanecieron en el poder por el resto del siglo XX¹⁰¹⁸. No obstante, los primeros años del régimen fueron algo inestable. La base del partido era pequeña y sus líderes estaban siendo

¹⁰¹⁶ Malik MUFTI, *op. cit.*, p. 198.

¹⁰¹⁷ Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *op. cit.*, p. 111.

¹⁰¹⁸ Vid. Phebe MARR, *The Modern History of Iraq*, p. 137.

retados por otros miembros. Su dominio sobre el Partido Baaz solo fue asegurado luego de imponer un reino de terror en el cual los “traidores” fueron arrestados, enjuiciados y en algunas instancias, ejecutados¹⁰¹⁹. Para mediados de los años setenta, el régimen baazista había solidificado su dominio sobre las instituciones de poder y se dirigía a establecer las fundaciones de un Estado totalitario: construir un partido masivo, pero bien controlado, crear una policía secreta, reorganizar y “baazificar” el ejército e instituir una burocracia gubernamental que tuviera total control sobre la sociedad iraquí¹⁰²⁰. Además, el núcleo principal del régimen fue ocupado por individuos pertenecientes a las familias y los clanes-tribales del pueblo de Tikrit, al norte de Bagdad, de donde Ahmad Hasan al-BAKR y Sadam HUSEIN eran originalmente¹⁰²¹.

El régimen baazista se benefició del alza en los precios de petróleo luego de 1973, que les permitió implementar un programa de desarrollo nacional y, de una tregua con los kurdos en 1975, que trajo estabilidad al norte del país¹⁰²². Además, los baazistas establecieron una economía planificada bajo los principios del socialismo, crearon un programa industrial que incluía el desarrollo de armamentos y proveyeron más beneficios médicos, educativos y sociales a la sociedad que cualquier otro régimen anterior¹⁰²³. Estas medidas, tranquilizaron a la población y permitieron al régimen establecer mayor control sobre el país. Para el final de la década de los setenta, la República de Irak comenzó a reaparecer de su aislamiento regional e internacional¹⁰²⁴. Una de las primeras acciones del régimen baazista fue crear un Consejo de Comando Revolucionario (CCR) como su centro de poder. El grupo estaba compuesto por cinco oficiales militares y tres de éstos, provenían de Tikrit. Ahmad Hasan al-BAKR, era el primero en el poder dentro del consejo y Sadam HUSEIN era el segundo. Además, Ahmad Hasan al-BAKR se convirtió en primer ministro y jefe de las fuerzas armadas y Hardan al-TIKRITI, fue

¹⁰¹⁹ Ibrahim AL-MARASHI y Sammy SALAMA, *op. cit.*, p. 113.

¹⁰²⁰ Geoff SIMONS, *Iraq: From Sumer to Saddam*, p. 266.

¹⁰²¹ Helen C. METZ, *op. cit.*, p. 160.

¹⁰²² Abbas ALNASRAWI, *op. cit.*, p. 48.

¹⁰²³ Faleh A. JABAR, “The War Generation in Iraq: A Case of Failed Etatist Nationalism”, en *Iran, Iraq, and the Legacies of War*, *op. cit.*, p. 126.

¹⁰²⁴ Eric DAVIS, *op. cit.*, p. 156.

escogido como ministro de Defensa. También, numerosos oficiales dentro del ejército iraquí y el servicio civil fueron reemplazados por baazistas¹⁰²⁵.

El acto más importante y dramático utilizado por los baazistas fue los juicios, que no tan sólo eliminaron a la mayoría de sus potenciales oponentes, sino que también infundió temor en la clase política iraquí¹⁰²⁶. Los juicios comenzaron a solo meses de tomar el poder y las acusaciones en contra de los arrestados fueron por espiar a favor de los EEUU, el Estado de Israel y el Estado de Irán y por conspirar en contra del gobierno iraquí. Entre los arrestados había varios ministros previos entre ellos, Abdul Rahman al-BAZZAZ. Éstos fueron enjuiciados en una corte militar y catorce fueron ejecutados. Abdul Rahman al-BAZZAZ, sin embargo, fue sentenciado a prisión mientras que otros miembros del gobierno previo fueron arrestados y encarcelados por cargos de corrupción¹⁰²⁷. Los arrestos y ejecuciones continuarían durante el 1969 y, aunque muchas de las acusaciones eran de cuestionable veracidad, su intención fue efectiva. Los castigos demostraron la brutalidad del régimen y dejó claro a todos sus oponentes que no sería tolerado ningún intento por derrocar el gobierno¹⁰²⁸.

Luego de consolidar el poder, los baazistas comenzaron hacer provecho del alza en los precios del petróleo. El gobierno de Ahmad Hasan al-BAKR fue rápido en capitalizar las oportunidades ofrecidas por este aumento en sus recursos. Para 1975, los ingresos derivados del petróleo alcanzaban USD 8 mil millones¹⁰²⁹. La administración baazista utilizó el dinero para crear nuevos proyectos de vivienda y expandir los sistemas de seguridad social, educación y salud. Muchos empresarios y contratistas iraquíes aprovecharon esta inversión por parte del gobierno. Los ingresos de la venta del petróleo, permitieron al gobierno iraquí crear un círculo de dependientes que tenían un interés real en la sobrevivencia del régimen baazista¹⁰³⁰. Además, durante este periodo de grandes

¹⁰²⁵ James R. ARNOLD, *Saddam Hussein's Iraq* (Minneapolis, Minnesota: Twenty-First Century Books, 2009), p. 41.

¹⁰²⁶ Helen C. METZ, *op. cit.*, p. 161.

¹⁰²⁷ Kanan MAKIYA, *Republic of Fear: The Politics of Modern Iraq* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1998), p. 291.

¹⁰²⁸ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 209.

¹⁰²⁹ Charles TRIPP *op. cit.*, p. 214.

¹⁰³⁰ Sandra MACKEY, *op. cit.*, p. 229.

ingresos e inversiones, mejoró la relación entre la República de Irak y los países occidentales. Gracias a su riqueza natural, la nación se convirtió en un mercado importante en la escena internacional¹⁰³¹.

Poco a poco Saddam HUSEIN se convirtió en la figura dominante dentro del régimen. A través de los servicios de inteligencia, estableció su dominio sobre el Partido Baaz y adquirió la lealtad de muchos oficiales. Su situación mejoró más aún en enero de 1976 cuando Ahmad Hasan al-BAKR lo nombró general. Durante este periodo, éste se convirtió en la figura pública del régimen y cualquier crítica pública en su contra era un acto muy peligroso¹⁰³². En su asenso al poder, Saddam HUSEIN se había beneficiado del patrocinio político ofrecido por Ahmad Hasan al-BAKR. Sin embargo, rápidamente se percató que para asegurar su sobrevivencia política era necesario crear su propia base de poder. Por tanto, se rodeó de un grupo de personas que estaban ligados a él por linaje, geografía o amigos personales. Este pequeño grupo se convertiría en el núcleo central del régimen¹⁰³³.

4.8. EL RÉGIMEN DE SADAM HUSEIN (1979-2003)

Oficialmente, Saddam HUSEIN nació el 28 de abril de 1937 en una pequeña aldea llamada Al-Ouja, ocho kilómetros al sur de Tikrit, en el norte central de la República de Irak. En aquel tiempo, la aldea consistía de varias casas empobrecidas (algunas hechas de lodo) y los habitantes vivían en condiciones de extrema pobreza. Por tanto, él creció en una familia con muy pocos recursos económicos y en una de las regiones iraquíes más inhospitalarias. A una edad muy temprana, Saddam HUSEIN se convirtió en huérfano y fue llevado a vivir con familiares que se ocuparon de su formación y educación. A pesar de estas dificultades sociales, él ascendió a través de la pirámide política iraquí para convertirse en Presidente de la República de Irak¹⁰³⁴. Utilizó sus destrezas para reorganizar el Partido Baaz, desarrollar los servicios de inteligencia y, finalmente,

¹⁰³¹ Vid. Marion F. SLUGETT y Peter SLUGETT, *op. cit.*, p. 251.

¹⁰³² Andrew COCKBURN y Patrick COCKBURN, *Saddam Hussein: An American Obsession* (Londres: Verso, 2002), p. 68.

¹⁰³³ Vid. Gokhan BACIK, *op. cit.*, p. 183.

¹⁰³⁴ Vid. Said K. ABURISH, *Saddam Hussein: The Politics of Revenge* (Londres: Bloomsbury Publishing, 2001), p. 11.

establecer control indirecto sobre todos los instrumentos de poder estatal¹⁰³⁵. A pesar que los oficiales más cercanos a él pertenecían a su tribu, el régimen decidió asignar algunas de las posiciones más prominentes y simbólicas entre los líderes de otros grupos étnicos y religiosos. Esta decisión le aseguró un respaldo importante por parte de éstos grupos y fortaleció la influencia del régimen a través de las diferentes regiones del país¹⁰³⁶. Luego de consolidar el poder político, militar y social Sadam HUSEIN utilizó el patrocinio estatal para aumentar el número de personas leales a él¹⁰³⁷.

Para el verano de 1979, el gobierno baazistas enfrentó su primer reto a manos de varios líderes políticos y religiosos chiíes. Luego de que el Partido Islámico Al-Da'wa (PID) y otros partidos chiíes decidieron tomar acción violenta en contra del régimen, el gobierno decidió arrestar y ejecutar a un gran número de sus seguidores y dirigentes. Incluso, la membresía en el PID se convirtió en un crimen castigado con pena de muerte. Estas acciones sin embargo, no evitaron que en marzo de 1980 un militante chií intentara asesinar al sub-primer ministro Tariq AZIZ¹⁰³⁸. El ataque a uno de los miembros más importantes del régimen enfureció grandemente al presidente Sadam HUSEIN, quien ordenó el arresto y ejecución de uno de los dirigentes más importantes de la comunidad chií, el ayatola Baqir al-SADR. Esta fue la primera vez en la historia del país que un líder religioso importante era ejecutado por el gobierno¹⁰³⁹. Al mismo tiempo, el máximo guía religioso chií, el ayatolá Sayid Majid al-KHO'I (1962-2003), fue puesto en arresto domiciliario en la ciudad de Nayaf y el gobierno aumentó la deportación de “chiíes iraníes”, expulsando aproximadamente 40,000 en 1980¹⁰⁴⁰.

La persecución y expulsión de la población chií creó animosidad con la República Islámica de Irán. Por una parte, el presidente Sadam HUSEIN acusaba al gobierno revolucionario iraní de animar un levantamiento religioso chií en su país. Por otra parte, la República Islámica de Irán estaba furiosa por el arresto, expulsión y en algunos casos,

¹⁰³⁵ Joseph SASSOON, *Saddam Hussein's Ba'ith Party: Inside an Authoritarian Regime* (Nueva York: Cambridge University Press, 2012), p. 95.

¹⁰³⁶ Con COUGHLIN, *Saddam: His Rise and Fall* (Nueva York: Harper Perennial, 2005), p. 163.

¹⁰³⁷ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 211.

¹⁰³⁸ Phebe MARR, *The Modern History of Iraq*, p. 175.

¹⁰³⁹ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 222.

¹⁰⁴⁰ Helen C. METZ, *op. cit.*, p. 164.

ejecución de numerosos iraquíes chiíes¹⁰⁴¹. El conflicto aumentó la desconfianza que sentía el gobierno baazista hacia los ciudadanos chiíes y se afianzó la idea de mantener los instrumentos de poder en manos de los árabes suníes. El mandatario iraquí caracterizó la disputa con la nación iraní como una entre los árabes-suníes y los persas-chiíes, para así buscar el apoyo de los demás países árabes-suníes de la región¹⁰⁴². Desde 1978, el presidente Sadam HUSEIN organizó numerosas conferencias estatales para discutir con los gobiernos árabes los asuntos que le preocupaban. Él quería convertir a su país en un bastión de poder árabe en el Oriente Medio. El conflicto con la República Islámica de Irán, le ofrecía una oportunidad para mostrarse como el protector de las naciones árabes del Golfo¹⁰⁴³.

4.8.1. LA GUERRA IRÁN-IRAK (1980-1988)

La manifestación de la República de Irak como líder regional era importante para la imagen personal del presidente Sadam HUSEIN como un dirigente histórico en el mundo árabe, pero también ayudó a garantizar la alianza de la mayoría de la población árabe suní. Con la mayoría de los países árabes de su lado, el mandatario iraquí comenzó a hacer declaraciones públicas sugiriendo que su gobierno quería una demarcación de la frontera alrededor del río *Shatt al-Arab* y recuperar “las islas árabes” en el Golfo Pérsico que habían sido anexadas por el gobierno iraní en 1971. También, señaló el carácter árabe de la provincia iraní de Juzestán y sugirió que ya era hora de su liberación¹⁰⁴⁴. Para el 8 de marzo de 1980, el gobierno iraní anunció que estaba retirando su embajador y para el 7 de abril todo el personal diplomático estaba fuera del territorio iraquí¹⁰⁴⁵. El mes siguiente, la disputa entró en una fase más peligrosa con la erupción de varios

¹⁰⁴¹ James R. ARNOLD, *op. cit.*, p. 50.

¹⁰⁴² Ofra BENGIO, *Saddam's Word: Political Discourse in Iraq* (Nueva York: Oxford University Press, 2002), p. 173.

¹⁰⁴³ Vid. Efraim KARSH, *The Iran-Iraq War* (Nueva York: The Rosen Publishing Group, 2009), p. 20.

¹⁰⁴⁴ Vid. Kenneth M. POLLACK, *Arabs at War: Military Effectiveness, 1948-1991* (Lincoln, Nebraska: University of Nebraska Press, 2004), p. 183.

¹⁰⁴⁵ Efraim KARSH, *op. cit.*, p. 11.

enfrentamientos fronterizos entre las tropas de ambas naciones. Para el 22 de septiembre de 1980, el conflicto se había convertido en una guerra¹⁰⁴⁶.

La guerra entre la República de Irak y la República Islámica de Irán comenzó de manera abrupta luego de un considerable aumento en los conflictos fronterizos. La invasión tomó por sorpresa al gobierno iraní y, en cuestión de días, el ejército iraquí había ocupado grandes áreas en el oeste de la República Islámica de Irán¹⁰⁴⁷. Durante los primeros años de la guerra, la superioridad del ejército iraquí era evidente. Esto, sumado al alza en los precios del petróleo y al respaldo económico por parte de las monarquías árabes del Golfo y algunos gobiernos occidentales, permitió al presidente Sadam HUSEIN gastar aproximadamente USD 15 mil millones anuales en armamento militar durante los ocho años de la guerra¹⁰⁴⁸. El apoyo de las grandes potencias fue un elemento muy importante en la estrategia militar del mandatario iraquí. La ruptura diplomática entre los EEUU y la República Islámica de Irán, y el aislamiento del gobierno iraní en la ONU fue importante en los cálculos del presidente Sadam HUSEIN en cuanto a los riesgos de invadir el territorio iraní. Éste parece que acertó cuando las grandes potencias no condenaron su invasión¹⁰⁴⁹. No obstante, para sorpresa del gobierno iraquí, la URSS decidió parar la exportación de armamento militar a la República de Irak¹⁰⁵⁰. Esta acción dio la oportunidad al gobernante iraquí para acercarse a los países occidentales, ya que les podían ayudar a sostener su esfuerzo militar de diferentes maneras. Sin embargo, cuando la guerra comenzó a favorecer a la República Islámica de Irán luego de 1982, la URSS reinició la exportación de armamento a la República de Irak¹⁰⁵¹.

Ambos, los EEUU y la URSS, estaban de acuerdo que una victoria iraní no era favorable para ninguno de los dos. Por tanto, para mediados de los ochenta, la República

¹⁰⁴⁶ Vid. Jerome DONOVAN, *The Iran-Iraq War: Antecedents and conflict escalation* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 8.

¹⁰⁴⁷ Keith MCLACHLAN, "Analyses of the Risk of War: Iran-Iraq Discord, 1979-1980", en *The Iran-Iraq War: The Politics of Aggression*, editado por Farhang RAJAEI (Gainesville, Florida: University Press of Florida, 1993), p. 30.

¹⁰⁴⁸ Edward WILLET, *The Iran-Iraq War* (Nueva York: The Rosen Publishing Group, 2004), p. 14.

¹⁰⁴⁹ Vid. Jean ALLAIN, *International Law in the Middle East: Closer to Power than Justice* (Hants, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2004), pp. 134-135.

¹⁰⁵⁰ Oles M. SMOLANSKY y Bettie M. SMOLANSKY, eds., *op. cit.*, p. 233.

¹⁰⁵¹ Adam TAROCK, *The Superpowers Involvement in the Iran-Iraq War* (Nueva York: Nova Science Publishers, Commack, 1998), p. 227.

de Irak había restablecido relaciones diplomáticas con los EEUU y también se estaba beneficiando del apoyo material de varias naciones occidentales¹⁰⁵². Los más notables eran los EEUU, el Reino Unido y la República Francesa. Alguna de esta asistencia vino en modo de créditos financieros, otros en bienes de consumo y otros, en armamento militar¹⁰⁵³. La República de Irak se encontraba en la ventajosa posición de ser cortejada y suplida por ambas súper potencias y sus aliados. A medida que la relación creció, el ejército iraquí comenzó a recibir información por satélites e inteligencia secreta de los EEUU sobre el Estado iraní. Esta información fue importante para frenar los avances iraníes y facilitó la ofensiva iraquí que comenzó en 1988¹⁰⁵⁴.

Por otra parte, el gobierno iraquí aceleró su programa para adquirir y desarrollar armas de destrucción masiva no convencionales. Un ataque israelí al reactor nuclear de Osirak en junio de 1981, llamó la atención sobre el potencial militar del programa nuclear iraquí¹⁰⁵⁵. Incluso, la República de Irak empezó a utilizar armas químicas como el gas mostaza en diciembre de 1983, para detener los avances de las tropas iraníes¹⁰⁵⁶. El gobierno iraquí continuó utilizando armas químicas con regularidad durante la guerra, especialmente, en contra de cualquier ofensiva iraní. El propósito principal de estas armas químicas era defensivo. La estrategia del ejército iraquí era mantener bajo su posesión las tierras ocupadas y, al mismo tiempo, evitar los avances iraníes hacia las ciudades iraquíes¹⁰⁵⁷. Los EEUU y otros gobiernos occidentales sabían que la República de Irak

¹⁰⁵² Steve A. YETIV, *The Absence of Grand Strategy: The United States in the Persian Gulf, 1972-2005* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2008), p. 52.

¹⁰⁵³ Vid. Michael BRZOSKA y Frederick S. PEARSON, *Arms and Warfare: Escalation, De-Escalation, and Negotiation* (Columbia, Carolina del Sur: University of South Carolina Press, 1994), p. 146; Bjorn MOLLER, "The EU policy towards the Persian Gulf", en *Great Powers and Regional Orders: The United States and the Persian Gulf*, editado por Marcus KAIM (Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2008), p. 204.

¹⁰⁵⁴ Bryan R. GIBSON, *Covert Relationship: American Foreign Policy, Intelligence, and the Iran-Iraq War, 1980-1988* (Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2010), p. 121.

¹⁰⁵⁵ Vid. Anthony H. CORDESMAN, *Iraq and the War of Sanctions: Conventional Threats and Weapons of Mass Destruction* (Westport, Connecticut: Praeger Publishers, 1999), p. 606.

¹⁰⁵⁶ Vid. Steven R. WARD, *Immortal: A Military History of Iran and its Armed Forces* (Washington D.C.: Georgetown University Press, 2009), p. 261.

¹⁰⁵⁷ Bahram MOSTAGHIMI y Masoud TAROMSARI, "Double Standard: The Security Council and the Two Wars", en *Iranian Perspectives on the Iran-Iraq War*, editado por Farhang RAJAEI (Gainesville, Florida: University Press of Florida, 1997), p. 65.

estaba utilizando armas químicas en contra del ejército iraní, pero no condenaron estas acciones públicamente o en la ONU¹⁰⁵⁸.

La superioridad iraquí en armas convencionales, la construcción de inmensas fortificaciones y el uso selectivo de armas químicas le dio una ventaja sobre las repetidas ofensivas iraníes. Sin embargo, las continuas pérdidas humanas no alteraron la estrategia del gobierno iraní de mantener incesante presión en el frente terrestre. Este hecho motivó que el gobierno iraquí ideara otras estrategias para alcanzar una victoria. Numerosos recursos fueron invertidos en un programa misil en el cual se adoptaron misiles soviéticos para alcanzar objetivos muy adentro del territorio iraní. Esta política inició la “guerra de las ciudades” en 1985, la cual terminó luego de que el ejército iraní demostrara que también podía provocar daños a las ciudades iraquíes¹⁰⁵⁹. Durante el mismo periodo, con asistencia del ejército francés, las fuerzas aéreas iraquíes desarrollaron una estrategia para atacar objetivos económicos en la República Islámica de Irán. Los ataques estaban mayormente dirigidos hacia la industria petrolera y su propósito, era debilitar la económica iraní¹⁰⁶⁰.

En 1985, la administración del presidente Ronald W. REAGAN cambió su estrategia hacia la guerra entre la República de Irak y la República Islámica de Irán e inició un programa secreto para armar el ejército iraní. Vuelos secretos fueron utilizados para transportar armas norteamericanas al territorio iraní¹⁰⁶¹. Aunque el número de armas no era grande, eran militarmente importantes debido que el arsenal iraní era mayormente de origen norteamericano y la República Islámica de Irán no había podido obtener piezas nuevas desde la crisis de rehenes estadounidenses en 1979¹⁰⁶². Sin embargo, para 26 de noviembre de 1986, un periódico libanés llamado *Al-Shiraa* publicó un artículo afirmando que los EEUU estaban suministrando armas al ejército iraní a cambio de la

¹⁰⁵⁸ Sas FAYAZMANESH, *The United States and Iran: Sanctions, wars and the policy of dual containment* (Nueva York: Routledge, 2008), p. 35.

¹⁰⁵⁹ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 230.

¹⁰⁶⁰ Kenneth M. POLLACK, *op. cit.*, p. 214.

¹⁰⁶¹ Vid. Joseph J. ST. MARIE y Shahdad NAGHSHPOUR, *Revolutionary Iran and the United States: Low Intensity Conflict in the Persian Gulf* (Farnham, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2011), p. 168.

¹⁰⁶² Barry RUBEN, “U.S. Policy and the Middle East, 1985-1988: The Impact of the Iran-Contra Affair”, en *The Middle East from the Iran-Contra Affair to Intifada*, editado por Robert O. FREEDMAN (Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press, 1991), p. 75.

liberación de los rehenes estadounidenses que estaban bajo la custodia de militantes pro-iraníes en la República del Líbano¹⁰⁶³. En poco tiempo, los medios de comunicación en los EEUU comenzaron a exponer la noticia. La información se convirtió en un escándalo nacional cuando emergió que las ganancias generadas de las ventas militares a la República Islámica de Irán fueron utilizadas para financiar a los Contras, una organización paramilitar derechista que estaba luchando en contra del gobierno sandinista en la República de Nicaragua. Esta asistencia era una violación de la ley de EEUU¹⁰⁶⁴.

Para finales de 1985, la fuerza aérea iraquí estaba infligiendo daños severos a las instalaciones petroleras iraníes, afectando negativamente las exportaciones petroleras. Como represalia, el gobierno iraní decidió atacar todos los buques que comerciaban con la República de Irak o los Estados árabes del Golfo. Esta decisión provocó que las potencias occidentales situaran fuerzas navales en el Golfo Pérsico para proteger los buques internacionales de los ataques iraníes¹⁰⁶⁵. Por otra parte, el gobierno iraquí decidió atacar a las guerrillas kurdas en el norte del territorio iraquí por supuestamente estar apoyando a la República Islámica de Irán. El ataque a los kurdos fue uno de los sucesos más controversiales de la guerra porque el ejército iraquí utilizó armas químicas y biológicas en contra de la población¹⁰⁶⁶. Los ataques químicos al pueblo de Halabja en marzo de 1988, mató a aproximadamente a 4,000 personas¹⁰⁶⁷. El resto de la población del Halabja, tuvo que evacuar hacia la frontera iraní. La base central de la UPK fue capturada, lo cual

¹⁰⁶³ Vid. Rodney P. CARLISLE y J. Geoffrey GOLSON, *The Reagan Era from the Iran Crises to Kosovo* (Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2008), p. 71.

¹⁰⁶⁴ Lawrence E. WALSH, *Firewall: The Iran-Contra Conspiracy and Cover Up* (Nueva York: W.W. Norton & Co., 1998), p. 193.

¹⁰⁶⁵ Adam TAROCK, *op. cit.*, p. 135.

¹⁰⁶⁶ Vid. Joost R. HILTERMANN, *A Poisonous Affair: America, Iraq, and the Gassing of Halabja* (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), p. 104; Michael J. KELLY, *Ghost of Halabja: Saddam Hussein and the Kurdish Genocide* (Westport, Connecticut: Praeger, 2008), p. 33.

¹⁰⁶⁷ George BLACK, *Genocide in Iraq: The Anfal Campaign Against the Kurds* (Nueva York: Human Rights Watch, 1993), p. 108; Eric CRODDY, *Chemical and Biological Warfare: A Comprehensive Survey for the Concerned Citizen* (Nueva York: Copernicus Books, 2002), p. 164; Beverly MILTON-EDWARDS y Peter HINCHCLIFFE, *Conflicts in the Middle East since 1945*, 3ª ed. (Nueva York: Routledge, 2008), p. 95.

impidió que la organización efectuara una resistencia efectiva a los ataques. Para finales de agosto de 1988, el ejército iraquí había tomado control de toda la región kurda¹⁰⁶⁸.

El apoyo a la República de Iraq por parte de EEUU y otros países, facilitó que el gobierno iraní en el verano de 1988 aceptase un cese al fuego¹⁰⁶⁹. Este cese al fuego ya había quedado estipulado en 1987 en la resolución 598 del Consejo de Seguridad de la ONU¹⁰⁷⁰. En los ojos de la República Islámica de Irán, el ejército iraní tenía que vencer no tan sólo al ejército iraquí si no que también a las potencias occidentales que, desde el comienzo de la guerra, desarrollaron una relación muy cercana con el gobierno iraquí. La decisión del líder iraní ayatolá Ruhollah JOMEINI de aceptar los términos del cese al fuego fue influenciado fuertemente por la muerte de cientos de miles de iraníes en las numerosas derrotas en el frente terrestres¹⁰⁷¹. Sin embargo, cabe señalar que el cese al fuego tampoco puede ser catalogado como una victoria para la República de Irak. El mandatario iraquí había deseado una guerra corta y rápida con la República Islámica de Irán. No obstante, el conflicto se convirtió en una de las guerras más largas del siglo XX, con aproximadamente 1 millón de personas muertas, cientos de miles de heridos y millones de refugiados¹⁰⁷². Además, cuando el conflicto bélico terminó en 1988, poco había cambiado. Las fronteras entre ambas naciones permanecían igual que antes de la guerra y Sadam HUSEIN y el ayatolá Ruhollah JOMEINI seguían respectivamente como mandatarios de la República de Irak y República Islámica de Irán¹⁰⁷³.

Luego de finalizar la guerra, el gobernante iraquí decidió fortalecer su posición como mandatario mediante una persecución política y militar en contra de todos aquellos oficiales sospechosos de querer derrocarlo. El primer objetivo fue el ejército iraquí. A través de su sistema de patrocinio y discriminación, el presidente Sadam HUSEIN

¹⁰⁶⁸ Joost R. HILTERMANN, "Outsiders as Enablers: Consequences and Lessons from International Silence on Iraq's Use of Chemical Weapons during Iran-Iraq War", en *Iran, Iraq, and the Legacies of War*, editado por Lawrence G. POTTER y Gary G. SICK (Nueva York: Palgrave Publishers, 2004), p. 157.

¹⁰⁶⁹ Vid. Michael BRZOSKA y Frederick S. PEARSON, *op. cit.*, p. 256.

¹⁰⁷⁰ Jean ALLAIN, *op. cit.*, p. 139.

¹⁰⁷¹ Vid. Efraim KARSH, *op. cit.*, p. 77.

¹⁰⁷² Richard Ned LEBOW, *Why Nations Fight: Past and Future Motives for War* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 140; Mathew PARISH, *Mirages of International Justice: The Elusive Pursuit of a Transnational Legal Order* (Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar Publishing, 2011), p. 92.

¹⁰⁷³ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence*, p. 223.

favoreció y ascendió a algunos, mientras que degradó y retiró a otros¹⁰⁷⁴. En otras instancias, oficiales superiores que habían sido exitosos en la guerra contra la República Islámica de Irán fueron involucrados en “accidentes” fatales o puestos bajo arresto domiciliario¹⁰⁷⁵. De este modo, el Presidente buscaba fraccionar los lazos que habían sido formados durante los años de la guerra y reducir la unidad del grupo oficial. Otra de las preocupaciones del mandatario iraquí era enderezar la economía del país. El costo económico de la guerra había sido enorme y como consecuencia, la calidad de vida de los iraquíes y los servicios básicos distribuidos por el gobierno habían decaído significativamente¹⁰⁷⁶. Sabiendo que iba a tomar años para que la República de Irak alcanzara los niveles de producción y exportación de petróleo que tenía antes de la guerra, el régimen iraquí decidió pedir asistencia económica a las monarquías árabes del Golfo para reconstruir el país. Cuando la ayuda por parte de éstos le pareció insuficiente, el presidente Sadam HUSEIN comenzó hacer amenazas bélicas en contra del Estado de Kuwait¹⁰⁷⁷.

Poco a poco, a medida que la crisis económica continuaba en pie, el círculo íntimo del régimen baazista comenzó a considerar seriamente invadir el Estado de Kuwait. Aunque a primera instancia el objetivo parecía ser esta nación, el propósito a largo plazo era extraer recursos económicos y naturales de los países del Golfo, especialmente, del Reino de Arabia Saudí¹⁰⁷⁸. El Estado kuwaití era de utilidad, ya que podía ser gobernado a través de un gobierno marioneta o por anexión. En otro caso, podía ser intercambiado por concesiones significativas que ayudarían económicamente al país, exaltarían la autoridad del presidente Sadam HUSEIN y pondría a la República de Irak

¹⁰⁷⁴ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 240.

¹⁰⁷⁵ Vid. Andrew PARASILITI, “The Military in Iraqi Politics”, *Iran, Iraq, and the Arab Gulf States*, editado por Joseph A. KECHICHIAN (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2001), p. 90.

¹⁰⁷⁶ Fadhil CHALABI, “The Oil Capacity of Post-War Iraq: Present Situation and Future Prospects”, en *Iraq's Economic Predicament*, editado por Kamil A. MAHDI (Reading, Reino Unido: Ithaca Press, 2002), p. 149.

¹⁰⁷⁷ David COMMINS, *The Gulf States: A Modern History* (Londres: I.B.Tauris, 2012), p. 245.

¹⁰⁷⁸ Vid. Raymond TANTER, *Rogue Regimes: Terrorism and Proliferation* (Nueva York: Palgrave Macmillan 1999), p. 105.

como la potencia regional y un líder en el mercado del petróleo¹⁰⁷⁹. Los cálculos de invadir el Estado de Kuwait tenían mucho en común con la estrategia para invadir la República Islámica de Irán. El plan estaba basado en la creencia de que las naciones del Golfo se mantendrían pasivas frente a una invasión iraquí y que las grandes potencias, especialmente los EEUU, seguirían las sugerencias de los gobiernos árabes¹⁰⁸⁰.

4.8.2. LA INVASIÓN DEL ESTADO DE KUWAIT Y LA PRIMERA GUERRA DEL GOLFO PÉRSICO (1990-1991)

El gobernante iraquí ordenó a su ejército invadir el Estado kuwaití el 2 de agosto de 1990. En cuestión de 24 horas, el ejército iraquí había tomado control del país entero¹⁰⁸¹. El dirigente kuwaití, el emir Jaber al-Ahmed al-Jaber al-SABAH (1926-2006) y su familia, se exiliaron en el Reino de Arabia Saudí. En poco tiempo, se les unieron aproximadamente 300,000 kuwaitíes¹⁰⁸². La República de Irak, por otra parte, estableció un gobierno provisional en este país para dar la impresión que el ejército iraquí había sido invitado para defender la revolución en contra de la familia real. Sin embargo, en cuestión de días el gobierno iraquí anunció que estaría anexando el territorio kuwaití. Este objetivo fue alcanzado en agosto cuando el Estado de Kuwait se convirtió en la provincia número diecinueve de la República de Irak¹⁰⁸³.

La anexión de este país fue presentada al pueblo iraquí como un logro nacional que corregía la injusticia cometida por el imperialismo británico cuando separó el territorio kuwaití de la nación iraquí¹⁰⁸⁴. Sin embargo, la retórica del presidente Sadam HUSEIN sobre una unificación árabe no pudo cambiar el hecho que la invasión había sido una mala decisión. Las acciones de la República de Irak fueron condenadas

¹⁰⁷⁹ Vid. Jerry M. LONG, *Saddam's War of Words: Politics, Religion, and the Iraqi Invasion of Kuwait* (Austin: University of Texas Press, 2004), p. 91.

¹⁰⁸⁰ Andrew PARASILITI, *op. cit.*, p. 92.

¹⁰⁸¹ James R. ARNOLD, *op. cit.*, p. 70.

¹⁰⁸² Geoff SIMONS, *Iraq: From Sumer to Saddam*, p. 352.

¹⁰⁸³ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 243.

¹⁰⁸⁴ Vid. R. Stephen HUMPHREYS, *Between Memory and Desire: The Middle East in a Troubled Age* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1999), p. 105.

fuertemente por la Liga de Estados Árabes y la ONU¹⁰⁸⁵. Los activos iraquíes y kuwaitíes fueron congelados, el Consejo de Seguridad de la ONU impuso un embargo económico y comercial en contra de la República de Irak y fueron obstruidos los gasoductos iraquíes utilizados para exportar petróleo¹⁰⁸⁶. Además, el gobierno del Reino de Arabia Saudí le pidió apoyo militar a los EEUU porque temía que podía ser el próximo país invadido por el ejército iraquí. En cuestión de seis meses, había medio millón de soldados estadounidenses en suelo saudí¹⁰⁸⁷.

En noviembre de 1990, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 678 la cual exigía el retiro incondicional de todas las tropas iraquíes en el Estado de Kuwait para el 15 de enero de 1991. Además, la resolución autorizaba el uso de la fuerza en contra de la República de Irak si el gobierno iraquí no accedía a las demandas¹⁰⁸⁸. El 17 de enero de 1991, la coalición internacional, dirigida por los EEUU, comenzó el bombardeo en contra de las fuerzas iraquíes localizadas en el territorio kuwaití. Esta acción fue seguida por un ataque terrestre el 23 de febrero. La invasión terrestre por parte de la coalición internacional sorprendió al ejército iraquí y en cuestión de horas, miles de soldados iraquíes se habían rendido¹⁰⁸⁹. No obstante, la mayoría de las fuerzas iraquíes huyeron a la República de Irak, quemando y saqueando todas las ciudades y pueblos kuwaitíes que se encontraron en su camino. Además, las tropas iraquíes encendieron numerosos pozos petrolíferos alrededor del país causando significativos daños económicos y ambientales¹⁰⁹⁰. Sin embargo, estas acciones no pudieron impedir que en cuestión de días el Estado de Kuwait fuese liberado. La República de Irak no tuvo más opción que pedir un cese al fuego para evitar su completa destrucción militar.

¹⁰⁸⁵ Majid KHADDURI y Edmund GHAREEB, *War in Gulf, 1990-1991: The Iraq-Kuwait Conflict and its Implications* (Nueva York: Oxford University Press, 2001), p. 240.

¹⁰⁸⁶ Jean ALLAIN, *op. cit.*, p. 153.

¹⁰⁸⁷ Robert J. PAULY, *US Foreign Policy and the Persian Gulf: Safeguarding American Interest through Selective Multilateralism* (Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2005), p. 47.

¹⁰⁸⁸ Frank BERMAN, "The Authorization Model: Resolution 678 and Its Effects", en *The U.N. Security Council: From the Cold War to the 21st Century*, editado por David M. MALONE (Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2004), p. 154.

¹⁰⁸⁹ Joel H. WESTRA, *International Law and the Use of Armed Force: The UN Charter and the major powers* (Nueva York: Routledge, 2007), p. 117.

¹⁰⁹⁰ Vid. Alastair FINLAN, *The Gulf War of 1991* (Nueva York: Rosen Publishing Group, 2009), p. 73.

Luego de sufrir una contundente derrota, el presidente Sadam HUSEIN se concentró en asegurar su permanencia como gobernante. La estrategia consistía en asegurar el orden político mediante la vigilancia y arresto de los enemigos internos. Cualquier levantamiento debía ser aplastado rápidamente para evitar múltiples rebeliones en contra del régimen¹⁰⁹¹. Para marzo de 1991 varias insurrecciones surgieron a través del sur de la República de Irak, especialmente en Basora, Nayaf y Karbala. Las revueltas fueron mayormente espontáneas y luego de múltiples días de caos, varios pueblos fueron ocupados. Los rebeldes organizaron comités políticos para administrar los pueblos¹⁰⁹². No obstante, en cuestión de semanas, la Guardia Republicana había tomado control nuevamente de los mismos, infligiendo grandes pérdidas de vida y destruyendo numerosas ciudades chiíes. Más de 50,000 personas se refugiaron en el Reino de Arabia Saudí, y otros miles en la República Islámica de Irán, para escapar de los ataques. Todas aquellas personas sospechosas de participar en la rebelión fueron ejecutadas o arrestadas. Cuando el conflicto terminó, miles de chiíes habían muerto y muchos más habían sido enviados a prisión¹⁰⁹³.

Luego de derrotar la rebelión chií, el gobierno iraquí dirigió su atención a los kurdos en el norte del país. Éstos, al igual que los chiíes, también se habían levantado en contra del régimen baazista. Las noticias informando la retirada del ejército iraquí y la insurrección chií en el sur del país, inspiraron a los kurdos a tomar acción. El 6 de marzo de 1991, un grupo de kurdos atacó la comandancia de la policía baazista en Rania, un pueblo en el este de Kurdistán. Para el 14 de marzo, los rebeldes controlaban la mayoría de Kurdistán y el 21 de marzo, tomaron control de Kirkuk¹⁰⁹⁴. La espontaneidad de la rebelión tomó por sorpresa a las tropas iraquíes. Como consecuencia de los avances kurdos, el presidente Sadam HUSEIN ordenó un ataque simultáneo consistiendo de un bombardeo aéreo y una ofensiva terrestre. La ofensiva del ejército iraquí provocó un exilio masivo de refugiados¹⁰⁹⁵. El Consejo de Seguridad de la ONU decidió tomar

¹⁰⁹¹ Anthony H. CORDESMAN, *op. cit.*, p. 25.

¹⁰⁹² Vid. Liam ANDERSON y Gareth STANSFIELD, *op. cit.*, p. 100.

¹⁰⁹³ Vid. Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 236.

¹⁰⁹⁴ Vid. Mahir A. AZIZ, *op. cit.*, p. 82.

¹⁰⁹⁵ Vid. James R. ARNOLD, *op. cit.*, p. 80.

acción y aprobó la resolución 688, la cual hacía un llamado al gobierno iraquí para que rescindiera la represión en contra de su propia población y establecía las condiciones para crear un área segura al norte del paralelo 36 de la nación iraquí. Además, se les prohibía a todos los aviones militares iraquíes volar en la zona¹⁰⁹⁶. El gobierno iraquí decidió retirar su ataque terrestre para no instigar una represalia por parte de las tropas de la coalición¹⁰⁹⁷.

A pesar de que el presidente George H.W. BUSH hizo un llamado a la población iraquí para que se rebelara, ni los EEUU ni los otros miembros de la coalición, apoyaron los levantamientos en el norte y sur de la República de Irak¹⁰⁹⁸. Las grandes potencias estaban temerosas que el derrocamiento del gobierno iraquí podía resultar en una guerra civil y la eventual fragmentación de la nación iraquí. Aunque el presidente Sadam HUSEIN había demostrado ser un mandatario beligerante y peligroso para la región, al menos, había demostrado ser capaz de mantener orden y unidad en la República de Irak. Las mismas preocupaciones de las potencias extranjeras fueron compartidas por muchos dentro del país, lo cual ayudó al mandatario iraquí restaurar su control sobre el Estado. Muchas de las comunidades rurales en el sur decidieron no apoyar la rebelión por temor a una guerra civil y anarquía social. La falta de apoyo rural facilitó el movimiento de las tropas iraquíes y, poco a poco, los pueblos rebeldes cayeron en manos del gobierno central¹⁰⁹⁹.

Como un gesto de cambio, el gobernante iraquí nombró a un político chií, Sa'dun HAMMADI (1930-2007), como primer ministro. De igual modo, le ofreció a los kurdos un acuerdo que les garantizaba autonomía regional. El líder kurdo, Yalal TALABANI (1933-), se reunió con el gobierno iraquí y aceptó el acuerdo¹¹⁰⁰. Aunque el mandatario iraquí había sido exitoso en evitar una intervención internacional en su país, las sanciones permanecían en pie hasta que otras metas fueran alcanzadas. La más importante era

¹⁰⁹⁶ Anthony H. CORDESMAN, *op. cit.*, p. 187.

¹⁰⁹⁷ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 258.

¹⁰⁹⁸ Vid. Sadako N. OGATA, *Turbulent Decade: Confronting the Refugee Crises of the 1990's* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2005), p. 28.

¹⁰⁹⁹ Said K. ABURISH, *op. cit.*, p. 309.

¹¹⁰⁰ Eric DAVIS, *op. cit. op. cit.*, p. 344.

eliminar el programa iraquí de armas de destrucción masiva. El presidente Sadam HUSEIN tenía que permitir a los inspectores de la ONU visitar todos los lugares en suelo iraquí sospechosos de producir o almacenar armas biológicas, químicas y nucleares. En mayo de 1991, el primer equipo de inspectores de la Comisión Especial de la ONU (UNSCOM) arribó a la República de Irak¹¹⁰¹. Además, el gobierno iraquí tenía que reconocer la soberanía y fronteras del Estado de Kuwait, pagar indemnizaciones al gobierno kuwaití, dejar de ser una amenaza regional y finalizar la persecución de su propia población. Hasta que todas estas condiciones no fuesen realizadas, el Consejo de Seguridad de la ONU mantendría en pie el sistema de sanciones¹¹⁰².

4.8.3. EL PERIODO DE SANCIONES (1991-2003)

Inspecciones abiertas e ilimitadas era una recuesta difícil de aceptar para el presidente Sadam HUSEIN. No obstante, el gobernante iraquí fue informado por los EEUU, y los otros miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, que cualquier obstrucción a las inspecciones podrían tener repercusiones militares. El análisis del programa iraquí de armas de destrucción masiva tomo varios años y fue un proceso lento y tedioso, gracias a la resistencia del gobierno iraquí¹¹⁰³. Aunque los inspectores de UNSCOM no encontraron armas de destrucción masiva, los estudios concluyeron que la República de Irak había desarrollado un programa complejo de armas biológicas y químicas durante los años ochenta¹¹⁰⁴. El Consejo de Seguridad de la ONU decidió mantener el sistema de inspecciones durante la década de los noventa, para forzar al presidente Sadam HUSEIN a destruir todas sus bombas y programas de armas biológicas y químicas¹¹⁰⁵.

En 1996, el gobierno iraquí acepto las condiciones establecidas en la resolución 986 de la ONU y fue permitido exportar USD 2 mil millones en petróleo cada seis meses

¹¹⁰¹ Liam ANDERSON y Gareth STANSFIELD, *op. cit.*, p. 91.

¹¹⁰² Aftab K. PASHA, *Iraq: Sanctions and Wars* (Nueva Delhi: Sterling Publishers, 2003), p. 68.

¹¹⁰³ Vid. Alexander THOMPSON, *Channels of Power: The U.N. Security Council and U.S. Statecraft in Iraq* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2009), p. 97.

¹¹⁰⁴ Joseph CIRINCIONE, Jon B. WOLFSTHAL y Miriam RAJKUMAR, *Deadly Arsenals: Nuclear, Biological, and Chemical Threats* (Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005), p. 343.

¹¹⁰⁵ Anthony H. CORDESMAN, *op. cit.*, p. 211.

para abastecer las necesidades inmediatas del pueblo iraquí¹¹⁰⁶. La cantidad fue aumentada a USD 5.53 mil millones en 1998 y a USD 8.3 mil millones en 1999, gracias a la resolución 1153 del Consejo de Seguridad de la ONU¹¹⁰⁷. Los ingresos de las exportaciones de petróleo iraquí eran controlados por la ONU y el dinero alcanzaba al gobierno de la República de Irak luego de que una cantidad fuese tomada para pagar las indemnizaciones de guerra al gobierno kuwaití, las inspecciones de la ONU y el porcentaje correspondiente a la región kurda. También, la distribución de los recursos era supervisada por algunos oficiales de la ONU para así asegurar una repartición equitativa entre la población iraquí¹¹⁰⁸. Este acuerdo era beneficioso para el presidente iraquí, no tan solo porque le ofrecía nuevos ingresos económicos, sino también porque reintroducía a la República de Irak al mercado internacional como un exportador de petróleo y un posible consumidor importante de productos industriales. Además, la apertura económica le ofrecía un camino para abatir el sistema de sanciones¹¹⁰⁹.

El gobierno iraquí comenzó a buscar respaldó internacional para combatir las penalidades impuestas sobre la República de Irak. Su primer objetivo fueron dos miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, la Federación Rusa y la República Francesa. La República de Irak le debía aproximadamente USD 10 mil millones y USD 7 mil millones respectivamente a ambos países, por ventas de armamento militar durante la década de los ochenta¹¹¹⁰. Estos dos países tenían grandes intereses en ver que esta nación fuese restablecida como un exportador importante de petróleo. El gobierno iraquí reforzó estos intereses mediante la firma de varios acuerdos con compañías francesas y rusas para el desarrollo del sector petrolífero que entrarían en operación una vez que las sanciones fuesen levantadas. Estas acciones fueron acompañadas por varias

¹¹⁰⁶ Hans C. von SPONECK, *A Different Kind of War: The UN Sanctions Regime in Iraq* (Nueva York: Berghahn Books, 2006), p. 151.

¹¹⁰⁷ Jean ALLAIN, *op. cit.*, p. 174.

¹¹⁰⁸ Joy GORDON, *Invisible War: The United States and the Iraq Sanctions* (Cambridge: Harvard University Press, 2010), p. 173.

¹¹⁰⁹ Vid. David M. MALONE, *The International Struggle Over Iraq: Politics in the UN Security Council 1985-2005* (Nueva York: Oxford University Press, 2007), p. 148.

¹¹¹⁰ Charles TRIPP, *op. cit.*, p. 253.

iniciativas diplomáticas por parte de la República de Irak¹¹¹¹. Ciertos países árabes del Golfo, como los Emiratos Árabes Unidos, el Estado de Catar y la Sultanía de Omán, fueron amistados por el gobierno iraquí y, eventualmente, se unieron a las naciones que pedían una finalización al sistema de sanciones de la ONU¹¹¹². Además, en noviembre de 1994, el gobierno iraquí decidió reconocer al Estado de Kuwait como un país independiente y soberano y, por tanto, abandonó sus reclamos sobre éste, aceptando formalmente las fronteras entre ambas naciones establecidas por la ONU en 1993¹¹¹³.

Durante los años noventa, el gobierno iraquí continuó intentando derogar el sistema de sanciones. Sin embargo, las mismas continuaron gracias a la presión de los gobiernos de EEUU y el Reino Unido¹¹¹⁴. Disgustado por la situación, el presidente Sadam HUSEIN expulsó a los inspectores de UNSCOM en 1997. El gobierno estadounidense amenazó con tomar acción militar en contra de la República de Irak, si los inspectores no volvían a ser admitidos al país¹¹¹⁵. En diciembre de 1998, las fuerzas aéreas norteamericanas y británicas bombardearon por cuatro días el territorio iraquí. El operativo militar fue nombrado “*Desert Fox*” y los blancos de los bombardeos fueron objetivos militares, mayormente lugares sospechosos de ocultar programas de armas de destrucción masiva¹¹¹⁶. Los gobiernos estadounidenses y británicos catalogaron a la República de Irak como una amenaza regional e internacional y justificaron públicamente los ataques como medidas necesarias para forzar al mandatario iraquí a readmitir los inspectores de UNSCOM y debilitar el régimen.

Luego del bombardeo, el gobierno de la República de Irak organizó varias marchas públicas para demostrar que el pueblo continuaba respaldando al presidente Sadam HUSEIN. Además, el gobierno iraquí firmó un acuerdo con el Secretario General

¹¹¹¹ Mike BOWKER, *Russia, America, and the Islamic World* (Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2007), p. 97.

¹¹¹² Sarah GRAHAM-BROWN, *Sanctioning Saddam: The Politics of Intervention in Iraq* (Londres: I.B.Tauris, 1999), p. 82.

¹¹¹³ H. RAHMAN, *The Making of the Gulf War: Origins of Kuwait's Long Standing Territorial Dispute with Iraq* (Reading, Inglaterra: Ithaca Press, 1997), p. 318.

¹¹¹⁴ Vid. Joy GORDON, *op. cit.*, p. 39.

¹¹¹⁵ Vid. Alexander THOMPSON, *op. cit.*, p. 109.

¹¹¹⁶ Pascal TEIXEIRA DA SILVA, “Weapons of Mass Destruction: The Iraqi Case”, en *The U.N. Security Council: From the Cold War to the 21st Century*, *op. cit.*, p. 211.

de la ONU, Kofi ANNAN, en el que se reconocía que era sumamente importante para el pueblo iraquí la finalización de las sanciones¹¹¹⁷. Tomando en cuenta la creciente oposición en contra del sistema de sanciones, el gobierno de los EEUU circuló una resolución en el Consejo de Seguridad de la ONU que reiniciaría las inspecciones y suspendería temporalmente algunas sanciones comerciales si la República de Irak cumplía con las demandas. Con la abstención de tres miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, la Federación Rusa, la República Francesa y la República Popular de China, la resolución 1284 fue aprobada el 17 de diciembre de 1999¹¹¹⁸. Esta resolución finalizó UNSCOM y creó un equipo nuevo de inspectores - la Comisión de Verificación e Inspección de la ONU (UNMOVIC) – cuyo dirigente tendría la autoridad para decidir si la República de Irak cumplía con sus obligaciones y, si éste fuese el caso, las sanciones serían suspendidas nuevamente por otro periodo de 120 días. La resolución también añadía el retorno del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), que ya había declarado en el pasado que la República de Irak estaba libre de armas nucleares¹¹¹⁹.

Para el final de la administración del presidente William J. CLINTON, la lucha de EEUU en contra de la República de Irak había resultado en la muerte de cientos de miles de personas¹¹²⁰. Durante los ocho años de sanciones, el país había perdido aproximadamente USD 140 mil millones en exportaciones de petróleo¹¹²¹. La hiperinflación había arruinado la economía, creando pobreza extensa, desempleo alto y analfabetismo a través de la sociedad¹¹²². Durante los últimos años de la década de los noventa y principios del siglo XXI, el apoyo popular hacia el régimen baazista descendió considerablemente. Después de dos décadas en el poder, el presidente Saddam HUSEIN tenía pocos logros que señalar. Dos guerras y una década de sanciones habían destruido

¹¹¹⁷ Steven HURST, *The United States and Iraq Since 1979: Hegemony, Oil and War* (Edimburgo: Edinburgh University Press, 2009), p. 141.

¹¹¹⁸ Hans C. von SPONECK, *op. cit.*, p. 106.

¹¹¹⁹ Aftab K. PASHA, *op. cit.*, p. 109.

¹¹²⁰ Vid. Geoff SIMONS, *The Scourging of Iraq: Sanctions, Law and Natural Justice*, 2ª ed. (Nueva York: Palgrave Macmillan, 1998), p. 16; George CAPACCIO, “Sanctions: Killing a Country and a People”, en *Iraq under Siege: The Deadly Impact of Sanctions and War*, editado por Anthony ARNOVE (Londres: Pluto Press, 2003), p. 175; Richard W. MILLER, *Globalizing Justice: The Ethics of Poverty and Power* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 168.

¹¹²¹ Adeed DAWISHA, *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*, p. 240.

¹¹²² Joy GORDON, *op. cit.*, p. 91.

económicamente y socialmente a la República de Irak. Temiendo un golpe de Estado, el mandatario iraquí comenzó a buscar apoyo en las estructuras tradicionales de su sociedad como las tribus y el Islam. Algunos jeques tribales importantes fueron ofrecidos tierras y poder a cambio de su apoyo¹¹²³. Además, el gobernante iraquí empezó a utilizar expresiones y símbolos islámicos en sus discursos¹¹²⁴. Sin embargo, la represión estatal continuó siendo el método principal para mantener el orden. En el otoño de 1999, él ordenó una purga del gobierno y el ejército en la que cientos de oficiales fueron arrestados o ejecutados¹¹²⁵. Estas purgas continuaron durante varios años. A través de alianzas y represión, el Presidente se mantuvo en el poder hasta la víspera de la invasión militar norteamericana en marzo de 2003.

4.9. RESULTADOS DEL ANÁLISIS HISTÓRICO

Después de realizar un análisis histórico del Estado iraquí puedo concluir que esta nación no tiene una tradición democrática o las condiciones necesarias para efectuar un proceso acelerado de democratización. Su historia política está caracterizada por constantes actos de violencia, golpes de Estado y luchas por el poder. Este joven país creado por el Reino Unido en 1920, fue establecido en un área con mucha diversidad cultural, étnica y religiosa. Por tanto, era importante desde un principio que se promoviera el desarrollo de la identidad nacional. Cuando el Reino de Irak obtiene su independencia en 1932, la monarquía iraquí no realizó un proyecto efectivo para fomentar la unidad nacional. En vez, utilizó las herramientas del Estado y las divisiones culturales para consolidar su poder y mantener bajo control a los demás grupos étnicos, religiosos y tribales. Durante la primera mitad del siglo XX, la monarquía iraquí gobernó de manera autoritaria, mostrando poco respeto al Estado de derecho y a la libertad. El poder político y económico durante este periodo estaba en manos de los árabes suníes, mientras que los árabes chiíes fueron relegados a una posición de subordinación

¹¹²³ Vid. Judith S. YAPHE, "Tribalism in Iraq, the Old and the New", *Middle East Policy* 7, Núm. 3, (junio, 2000), p. 55.

¹¹²⁴ Vid. Dilip HIRO, *Iraq: in the eye of the storm* (Nueva York: Thunder's Mouth Pres/Nation Books, 2002), p. 15.

¹¹²⁵ Thabit A.J. ABDULLAH, *Dictatorship, Imperialism and Chaos: Iraq since 1989* (Londres: Zed Books, 2006), p. 82.

permanente. La etnicidad árabe que compartían estos dos grupos pudo haber sido utilizada para mitigar las divisiones religiosas pero, el nacionalismo árabe adoptado y promovido por la monarquía iraquí consideraba el chiísmo como herético y una influencia persa que amenazaba la unidad del mundo árabe. Por tanto, esta ideología no fomentó la integración entre estos dos grupos. Tampoco, impulsó la unidad con los kurdos y los otros grupos minoritarios que no son árabes.

Después de la revolución de 1958, había esperanzas entre la población que el poder político y económico de la nación sería distribuido de una forma más equitativa. Sin embargo, ocurrió totalmente lo contrario. Estos sectores pasaron a manos de unos pocos oficiales del ejército iraquí. La lucha por el poder entre éstos, promovió continuos golpes de Estado y reforzó la idea que el poder político sólo podía ser alcanzado mediante el uso de la violencia. Estos regímenes estaban inspirados por diferentes ideologías como el nacionalismo, el panarabismo, el socialismo árabe y el baazismo. Durante el resto del siglo XX, la sociedad iraquí participaría poco en la política del país. El presidente Sadam HUSEIN fue más allá que sus predecesores y concentró el poder de todo el país en su clan familiar. Este régimen que era sumamente violento y autoritario, utilizó su poder para monopolizar el espacio público y suprimir toda actividad política dentro del país. También, encaminó a la nación a varias guerras que tuvieron resultados desastrosos para la población iraquí. Su constante represión y violencia en contra de la población kurda y chií terminó agravando de forma significativa las divisiones étnicas y religiosas en la sociedad.

En mi opinión, la República de Irak necesitaba pasar primero por un periodo de apertura política gradual que permitiese el fortalecimiento de las instituciones estatales y el Estado de derecho. También, era fundamental establecer mecanismos para garantizar la protección de los derechos de las minorías étnicas y religiosas. De igual forma, era necesario autorizar nuevamente la creación de organizaciones políticas y permitir que éstas formaran parte del espacio público. Además, era importante fortalecer la economía iraquí y hacer mejoras a la infraestructura nacional y al sistema de salud. Estos tres sectores se deterioraron grandemente durante el régimen del presidente Sadam HUSEIN

y, como resultado, se creó una crisis humanitaria que debió ser aliviada antes de iniciar una transición democrática. Finalmente, tomando en consideración la rivalidad y la animosidad que había entre los diferentes grupos étnicos y religiosos del país, era imprescindible establecer primero un proyecto estatal que promoviera el dialogo, la unidad y la paz entre la población. El objetivo de este plan sería reforzar la identidad nacional y reducir las discordias entre estos diferentes grupos previo a la celebración de los procesos electorales. De esta manera, serían menos las probabilidades de que la política iraquí pasaría por un proceso de etnificación, donde los partidos políticos serían organizados sobre bases étnicas o religiosas. Cuando esto ocurre, los conflictos internos son más frecuentes y las probabilidades de una transición democrática son menos.

CAPÍTULO QUINTO

LA INVASIÓN Y OCUPACIÓN MILITAR DE LA REPÚBLICA DE IRAK

5.1. LAS CRÍTICAS DEL PRESIDENTE GEORGE WALKER BUSH AL RÉGIMEN DE SADAM HUSEIN

Por décadas, la política exterior estadounidense había optado por la estabilidad, aunque esta se lograra apoyando dictaduras, por sobre ciertos ideales. No obstante, parecía que el presidente George W. BUSH, había cambiado de opinión. Él planteaba que el desarme de la República de Irak, sin un cambio de régimen, no iba a resolver el problema principal de seguridad en el Oriente Medio. Opinaba que como la naturaleza de ese régimen era violenta, sólo un cambio de gobierno podía traer una transformación pacífica a la República de Irak¹¹²⁶. El régimen del presidente Sadam HUSEIN no les era confiable; aunque en el presente haya manifestado disposición a desarmarse, en el futuro podría volver a intentar armarse. Además, de que una transformación democrática en la República de Irak podría servir de inspiración para propiciar cambios en las poblaciones de la región y, por consiguiente, ayudaría a fomentar ideales de libertad en el Oriente Medio¹¹²⁷.

El vicepresidente Richard B. CHENEY fue uno de los oficiales que más favoreció una acción militar. En una entrevista semanas antes de la invasión, explicó que los EEUU había hecho todo lo posible por resolver el conflicto a través de las vías diplomáticas, pero el régimen iraquí había rechazado todas las opciones para desarmarse. Cuando el comentarista estadounidense Tim RUSSERT le preguntó al Vicepresidente cómo él pensaba que EEUU iba a ser recibido en la República de Irak, como conquistador o

¹¹²⁶ Vid. Christine D. GRAY, *International Law and the Use of Force*, 3ª ed. (Nueva York: Oxford University Press, 2008), p. 232.

¹¹²⁷ Vid. Ivo H. DAALDER y James M. LINDSAY, “Bush’s Foreign Policy Revolution”, en *The George W. Bush Presidency: An Early Assessment*, editado por Fred I. GREENSTEIN (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003), p. 128.

liberador, éste contestó, “como un liberador”¹¹²⁸. Según él, la administración del presidente George W. BUSH se había reunido con varios grupos de oposición iraquí que le habían garantizado que el pueblo iraquí quería deshacerse del presidente Sadam HUSEIN. Por tanto, una invasión militar sería bien recibida.

5.1.1. EL DEBATE SOBRE LA ACCIÓN MILITAR

El optimismo del gobierno norteamericano, en relación a los resultados positivos que traería una acción militar contra la República de Irak, creó reacciones a favor y en contra por parte de ciertos analistas y políticos; esto lo recoge un reporte elaborado por el Centro por los Derechos Económicos y Sociales, ONG que intenta promover la justicia social a través de los derechos humanos. En éste se resume la mayoría de los argumentos manifestados por los diferentes abogados de derecho internacional que se oponen a una guerra preventiva contra la República de Irak. Según el informe, el gobierno norteamericano intenta ignorar la Carta de la ONU e impulsa una campaña militar en la República de Irak sin la aprobación del Consejo de Seguridad de esta organización. Una invasión militar a la nación iraquí sería una crasa violación a facultades que son prerrogativas de este consejo establecidas por el derecho internacional. El mandatario estadounidense establecía, que de ahora en adelante, las decisiones sobre los asuntos básicos de paz y seguridad serían resueltos por la propia nación y no mediante los mecanismos multilaterales de la ONU. Esto facilitará que cualquier país opte por el uso de la fuerza sin tomar en consideración los principios generales del derecho internacional. Es así, como la política exterior del gobierno norteamericano se ha convertido en un contendiente directo a los objetivos centrales de la ONU¹¹²⁹.

Esta supuesta guerra preventiva fue también denunciada por algunos como un intento por parte de EEUU de ejercer su hegemonía en el Oriente Medio y asegurar

¹¹²⁸ Tim RUSSERT, “Interview with Vice President Cheney”, NBC Meet the Press, 16 de marzo de 2003, p. 1.

¹¹²⁹ CENTRO POR LOS DERECHOS ECONÓMICOS Y SOCIALES, “Tearing up the Rules: The Illegality of invading Iraq”, marzo, 2003, pp. 10-13.

su dominio sobre las fuentes energéticas de la región¹¹³⁰. Grupos pacifistas que se oponían a la guerra, argumentaban que ésta sería muy costosa en vidas humanas y en lo económico¹¹³¹. Expertos en asuntos relacionados a la promoción de reformas democráticas, rechazaron la presunción de que la democracia puede ser promovida por vías militares. Planteaban que una invasión militar a la República de Irak seguramente sería recibida con hostilidad por los árabes. Lo que puede propiciar es que en vez de fomentar la democratización de la región y ayudar a los reformistas árabes, aumente más el antiamericanismo, lo que, a su vez, fortalecería la posición de los grupos radicales y los gobiernos autoritarios¹¹³².

Por otro lado, algunos analistas, salieron en defensa de una intervención militar en la República de Irak¹¹³³. Argumentaban que era necesario forzar un cambio de gobierno en Oriente Medio porque dictaduras de la región prefieren un ambiente de guerra y tensión para así justificar las deficiencias económicas, políticas y sociales de sus sociedades¹¹³⁴. Un cambio de régimen podría causar inestabilidad regional, pero permitir que los gobiernos autoritarios continúen en el poder podría ser más desestabilizante para el futuro de la región¹¹³⁵. También, planteaban que la mayoría de los ciudadanos del Oriente Medio resienten y denuncian a EEUU, no porque está promoviendo reformas democráticas sino porque evita que tales procesos ocurran al apoyar económicamente y militarmente las dictaduras de la región¹¹³⁶. Junto al objetivo de EEUU de desarmar y derrocar el régimen del presidente Sadam HUSEIN también, debe estar el querer

¹¹³⁰ Vid. Noam CHOMSKY, "The Case against US Adventurism in Iraq", *Star Tribune*, 13 de marzo de 2003, pp. 1-2; Howard ZINN, "The Case Against the War on Iraq", *The Boston Globe*, 19 de agosto de 2002, p. 2; Michael RATNER, Jennie GREEN y Barbara OLSHANSKY, *Against War with Iraq: An Anti-War Primer* (Nueva York: Seven Stories Press, 2003), p. 8.

¹¹³¹ Vid. David CORTRIGHT, "A peaceful superpower: the movement against war in Iraq", en *Peace Movements and Pacifism after September 11*, editado por Shin CHIBA y Thomas J. SCHOENBAUM (Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar Publishing, 2008), p. 201.

¹¹³² Vid. Thomas CAROTHERS, "Promoting Democracy and Fighting Terror", *Foreign Affairs*, (enero/febrero, 2003), p. 88.

¹¹³³ Vid. Fouad AJAMI, "Iraq and the Arab's Future", *Foreign Affairs*, (enero/febrero, 2003), p. 7; Kenneth M. POLLACK, "Next Stop Bagdad", *Foreign Affairs*, (marzo/abril, 2003), p. 33.

¹¹³⁴ Bernard LEWIS, "Time for Toppling", *The Wall Street Journal*, 22 de septiembre de 2002, p. 1.

¹¹³⁵ *Ibidem*, p. 2.

¹¹³⁶ Kenneth M. POLLACK, *The Threatening Storm: The Case for Invading Iraq* (Nueva York: Random House 2002), p. 336.

modernizar el Oriente Medio¹¹³⁷. Para éstos, el radicalismo y la violencia no es un problema tan sólo para los gobiernos de la región sino también, para los EEUU. Por tanto, el gobierno estadounidense debe actuar unilateralmente, si fuese necesario, para mejorar la situación política del Oriente Medio porque las poblaciones árabes no han podido resolver el asunto sin ayuda del exterior”¹¹³⁸.

Otra figura importante que defendió el derrocamiento del presidente Sadam HUSEIN y el régimen baazista fue el iraquí chií Ahmed CHALABI. Él y su familia se marcharon del país en 1958, después del derrocamiento de la monarquía iraquí¹¹³⁹. Luego de la Primera Guerra del Golfo (1990-1991), Ahmed CHALABI pasó a dirigir el Congreso Nacional Iraquí (CNI), un grupo de oposición iraquí creado con la asistencia y dirección del gobierno estadounidense. El objetivo del CNI era unificar las diferentes facciones que estaban en contra del gobernante iraquí, incluyendo los grupos kurdos, suníes y chiíes para derrocar el régimen baazista¹¹⁴⁰. Ahmed CHALABI utilizó su acceso e influencia con el gobierno de EEUU para persuadir a varios miembros de la administración del presidente George W. BUSH, entre ellos, el vicepresidente Richard B. CHENEY y los neoconservadores en el Pentágono para que tomaran acción militar contra la República de Irak¹¹⁴¹. Según Ahmed CHALABI, una invasión militar sería una operación fácil porque la población iraquí apoya a los EEUU. Además, como la República de Irak posee petróleo en abundancia, la reconstrucción del país podría ser financiada por el nuevo gobierno iraquí¹¹⁴². Mediante el CNI, éste proveyó al Pentágono de varios detractores iraquíes que, supuestamente, tenían conocimiento

¹¹³⁷ Richard N. PERLE, “Iraq: Saddam Unbound”, en *Present Dangers: Crisis and Opportunity in America's Foreign and Defense Policy*, editado por Robert KAGAN y William KRISTOL (San Francisco: Encounter Books, 2000), p. 108.

¹¹³⁸ Paul WOLFOWITZ, “Statesmanship in the New Century”, en *Present Dangers: Crisis and Opportunity in America's Foreign and Defense Policy*, op cit., p. 334.

¹¹³⁹ Aram ROSTON, *The Man Who Pushed America to War: The Extraordinary Life, Adventures, and Obsessions of Ahmad Chalabi* (Nueva York: Nation Books, 2009), p. 5.

¹¹⁴⁰ Christopher J. COYNE, *After War: The Political Economy of Exporting Democracy* (Stanford, California: Stanford University Press, 2008), p. 95.

¹¹⁴¹ Vid. John DIZARD, “How Ahmed Chalabi Conned the Neocons”, *Financial Times*, 4 de mayo de 2004, p. 1; Jane MAYER, “The Manipulator”, *New Yorker*, 7 de junio de 2004, p. 58; James GANNON, *Military Occupations in the Age of Self Determination: The History Neocons Neglected* (Westport, Connecticut: Praeger Security International, 2008), p. 18.

¹¹⁴² Terry H. ANDERSON, *Bush's Wars* (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 231.

sobre los programas de armas de destrucción masiva iraquíes. También, sugirió a la administración del presidente George W. BUSH que el régimen del mandatario iraquí tenía lazos con organizaciones terroristas¹¹⁴³.

En mi opinión, la legalidad de una guerra preventiva era el asunto más importante en cuanto a una intervención militar iraquí. Una guerra de este tipo en contra de la República de Irak sería una violación a la Carta de la ONU y al derecho internacional, ya que el uso de la fuerza está prohibido en dicha Carta (art. 2)¹¹⁴⁴. La única excepción a la prohibición del uso de la fuerza es en caso de legítima defensa (art. 51). Un país puede recurrir a la legítima defensa únicamente en caso de un ataque armado¹¹⁴⁵. Esta interpretación es consistente con las palabras estipuladas en el art. 51, la redacción histórica del documento y las posiciones oficiales de los gobiernos. También, es consistente con la interpretación autorizada por la Corte Internacional de Justicia (CIJ)¹¹⁴⁶. En especial, considero que el caso iraquí no aplica a esta situación porque esta nación no atacó o amenazó con atacar a los EEUU. Por tanto, una guerra preventiva en contra de la República de Irak es una grave violación al derecho internacional.

Es cierto que todavía queda la respuesta a la pregunta en relación a en qué momento comienza un ataque armado. A partir del 11 de septiembre de 2001, el Consejo de Seguridad de la ONU y los diferentes gobiernos han clarificado algunos asuntos. Un ataque debe estar ya en curso o haber ocurrido para que una nación pueda apelar al derecho de la legítima defensa. Una respuesta más temprana necesita la autorización del Consejo de Seguridad de la ONU¹¹⁴⁷. Esto significa que ningún país tiene un derecho auto-proclamado para atacar otra nación por temor a que ese Estado está haciendo planes

¹¹⁴³ Vid. Peter W. GALBRAITH, *The End of Iraq: How American Incompetence Created a War Without End* (Nueva York: Simon & Schuster, 2006), p. 84.

¹¹⁴⁴ Vid. Christine D. GRAY, "From Unity to Polarization: International Law and the Use of Force against Iraq", *European Journal of International Law*, Vol. XIII, Núm. 1, 2002, p. 18; Mary Ellen O'CONNELL, "The Myth of Preemptive Self-Defense", *American Society of International Law Task Force on Terrorism*, agosto de 2002, p. 5; Milan RAI y Noam CHOMSKY, *War Plan Iraq: Ten Reasons Against War with Iraq* (Nueva York: Verso, 2002), p. 143.

¹¹⁴⁵ ONU, "Carta de las Naciones Unidas", 2011, Capítulo VII, Art. 51.

¹¹⁴⁶ Vid. Juatta BRUNNÉE y Stephen J. TOOPE, *Legitimacy and Legality in International Law: An International Account* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 295.

¹¹⁴⁷ Tom RUY, *'Armed Attack' and Article 51 of the UN Charter: Evolutions in Customary Law and Practice* (Cambridge: Cambridge University Press, 2010), p. 135.

o desarrollando armas que pueden ser utilizadas en una guerra hipotética. La CIJ subrayó con vehemencia en el caso *Nicaragua* que el derecho a la legítima defensa individual o colectiva es causada únicamente por actos suficientemente graves para ser considerados una “agresión armada”¹¹⁴⁸. La CIJ concluyó que una “agresión armada” sólo podía entenderse como la acción de las fuerzas armadas regulares a través de una frontera internacional o el envío, por un Estado directamente en su nombre, de bandas o grupos armados, de fuerzas regulares o mercenarios que realicen actos de fuerza en contra de un tercer Estado, de una gravedad tal, que se puedan equiparar a una verdadera agresión armada efectuada por fuerzas regulares¹¹⁴⁹. Podemos concluir del caso *Nicaragua* que cuando un país se siente amenazado por una fuerza que no suma a un ataque armado, debe recurrir a medidas menos intensas que una legítima defensa armada, o debe recurrir al Consejo de Seguridad de la ONU para obtener autorización que justifique una acción bélica.

Encuentro que una guerra preventiva bajo el pretexto de la legítima defensa también ofrece una justificación legal para que otras naciones tomen acciones similares. La República Islámica de Pakistán podría atacar a la República de la India o el Estado de Israel podría atacar a la República Islámica de Irán bajo los mismos motivos. De ahora en adelante, si un país considera que un régimen presenta una posible amenaza, éste podrá actuar unilateralmente para eliminar cualquier riesgo. Además, una guerra preventiva no tan sólo flexibiliza las restricciones sobre el uso de la fuerza, sino que también, flexibiliza el cómo los países pueden utilizar la fuerza¹¹⁵⁰. Actualmente, los gobiernos calculan la proporción de sus acciones contra ataques que han ocurrido o están en planificación. La nación que actúa preventivamente asumirá una postura subjetiva sobre eventos futuros

¹¹⁴⁸ Karl ZEMANEK, “The Prohibition of Use of Force after Sixty Years of Abuse”, en *International Law between Universalism and Fragmentation: Festschrift in Honor of Gerard Hafner*, editado por Isabelle BUFFARD *et al.* (Leiden, Países Bajos: Brill, 2008), p. 305.

¹¹⁴⁹ Sean D. MURPHY, *United States Practice in International Law, Volume II: 2002-2004* (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 325.

¹¹⁵⁰ *Vid.* Mary Ellen O’CONNELL, *op. cit.*, p. 21; Neta C. CRAWFORD, “The Slippery Slope to Preventive War”, en *Ethics & International Affairs: A Reader*, 3ª ed., editado por Joel H. ROSENTHAL y Christian BARRY (Washington D.C.: Georgetown University Press, 2009), p. 41.

y, por tanto, de igual manera, será la determinación que tome en relación a cuánta deberá ser la fuerza necesaria para la prevención.

5.1.2. EL DEBATE EN LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Mientras los debates en relación a la política exterior del presidente George W. BUSH continuaban, el gobierno de EEUU anunció el 12 de septiembre de 2002 sus intenciones de llevar a la República de Irak a la Asamblea General de la ONU. Además, retó a la organización a tomar acción en contra del régimen del presidente de Saddam HUSEIN por su rechazo al desarme de su programa nuclear¹¹⁵¹. La tregua, que finalizó la Primera Guerra del Golfo, obligaba a la República de Irak a dismantelar su programa de armas de destrucción masiva y a aceptar inspecciones rigurosas y frecuentes por oficiales de la ONU. Para el mandatario norteamericano, este país no había cumplido con sus obligaciones internacionales¹¹⁵². Además, el gobierno estadounidense afirmaba que la República de Irak había comprado recientemente tubos de aluminio y planificaba utilizarlos para enriquecer uranio y producir armas nucleares¹¹⁵³. Aunque estas últimas alegaciones fueron refutadas por los inspectores de la ONU, quienes concluyeron que las especificaciones de los tubos eran consistentes con los tubos utilizados para cohetes, el gobierno de EEUU continuó insistiendo que el presidente Saddam HUSEIN poseía un programa activo de armas nucleares¹¹⁵⁴.

En un discurso el 7 de octubre de 2002 en Cincinnati, Ohio, el presidente George W. BUSH expresó nuevamente su opinión sobre el régimen iraquí:

¹¹⁵¹ Robert H. SWANSBROUGH, *Test by Fire: The War Presidency of George W. Bush* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008), p. 132.

¹¹⁵² Vid. Albert L. WEEKS, *The Choice of War: The Iraq War and the 'Just War' Tradition* (Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2010), p. 151.

¹¹⁵³ Vid. James P. PFIFFNER, "Did President Bush mislead the country in his arguments for war with Iraq?", en *Intelligence and national security policymaking on Iraq: British and American perspectives*, editado por James P. PFIFFNER y Mark PHYTHIAN (College Station, Texas: Texas A&M University Press 2008), p. 67.

¹¹⁵⁴ Vid. Louis FISHER, "Deciding on War Against Iraq: Institutional Failures", en *American Hegemony: Preventive War, Iraq, and Imposing Democracy*, editado por Demetrios CARALEY (Nueva York: The Academy of Political Science, 2004), p. 41; Rodney STICH, *Iraq, Lies, Cover-Ups, & Consequences* (Alamo, California: Silverpeak Enterprises, 2005), p. 141.

“La amenaza proviene de Iraq. Surge directamente de los propios actos del régimen iraquí: su historia de agresión y su empeño por un arsenal de terror. Hace once años, como condición de concluir la Guerra del Golfo Pérsico, se requirió que el régimen iraquí destruyera sus armas de destrucción en masa, cesara todo desarrollo de dichas armas y concluyera toda ayuda a grupos terroristas. El régimen iraquí ha violado todas esas obligaciones. Posee y produce armas químicas y biológicas. Está buscando armas nucleares. Ha albergado y apoyado al terrorismo y efectúa actos de terrorismo contra su propio pueblo...”¹¹⁵⁵.

La argumentación del gobierno norteamericano contra del régimen iraquí identificaba tres razones: su posesión de armas de destrucción masiva, su apoyo al terrorismo internacional y sus numerosas violaciones a los derechos humanos de los iraquíes¹¹⁵⁶. El 25 de octubre de 2002, los EEUU propusieron formalmente una resolución que autorizaba implícitamente una acción militar contra la República de Irak. En respuesta a la presión estadounidense, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 1441 la cual, reconocía que la República de Irak se encontraba en violación de las resoluciones anteriores; establecía un sistema de inspecciones nuevas y advertía consecuencias serias si esta nación no se desarmaba¹¹⁵⁷.

El 6 de febrero de 2003, el secretario de Estado de EEUU, Colin POWELL, fue al Consejo de Seguridad de la ONU para presentar evidencia sobre las armas de destrucción masiva iraquíes. Con poca evidencia de un programa nuclear, él enfatizó que la República de Irak tenía facilidades de producción móviles utilizadas para hacer armas biológicas que en cuestión de meses podían producir cantidades substanciales de este armamento¹¹⁵⁸. Ese mismo día, diez países que eran candidatos a ingresar a la UE, mediante una carta expresaron su apoyo a la política norteamericana de un cambio de régimen. Estas naciones fueron la República de Croacia, la República de Eslovenia, la República de Eslovaquia, la República de Bulgaria, la República de Rumania, la República de Albania, la República de Macedonia, la República de Estonia, la República

¹¹⁵⁵ George Walker BUSH, “Declaraciones del Presidente sobre Iraq”, Cincinnati Museum Center, Cincinnati, Ohio, 7 de octubre de 2002, p. 1.

¹¹⁵⁶ Peter W. GALBRAITH, *The End of Iraq*, p. 71.

¹¹⁵⁷ Michael J. GLNNON, “Why the Security Council Failed”, *Foreign Affairs*, (mayo/junio, 2003), p. 17.

¹¹⁵⁸ Louis FISHER, *op. cit.*, p. 42.

de Lavita y la República de Lituania, todos ex miembros del bloque soviético¹¹⁵⁹. Esta decisión intensificó la discordia política dentro de la UE¹¹⁶⁰.

Para el 14 de febrero, los inspectores regresaron al Consejo de Seguridad de la ONU para reportar que, luego de once semanas de investigación en la República de Irak, no habían encontrado armas de destrucción masiva¹¹⁶¹. Menos de dos semanas después, los EEUU, el Reino Unido y el Reino de España, introdujeron una resolución que pretendía que el Consejo de Seguridad de la ONU reconociera que la República de Irak había rechazado su última oportunidad para desarmarse y, por tanto, autorizaba el uso de la fuerza bajo el Capítulo VII de la Carta de la ONU¹¹⁶². La República Francesa, la Federación Rusa y la República Popular de China pidieron más tiempo y luego, para el 5 de marzo, afirmaron que rechazarían cualquier resolución que autorizara el uso de la fuerza contra la República de Irak¹¹⁶³. En vez de sentirse complacido por su efectividad en establecer presión contra el régimen iraquí en la ONU, la administración del presidente George W. BUSH parecía estar frustrada por no obtener autorización para el uso de la fuerza. Al enfatizar el comportamiento ilícito del régimen del presidente Saddam HUSEIN, el gobierno estadounidense buscaba justificación para no tan sólo desarmar a la República de Irak, sino que también quería cambiar el gobierno.

Un sinnúmero de razones se dieron para justificar una acción militar contra la República de Irak, pero el objetivo principal del presidente George W. BUSH era provocar un cambio político¹¹⁶⁴. El gobierno norteamericano había tomado la decisión de

¹¹⁵⁹ John EHRENBERG *et al.*, eds., *The Iraq Papers* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 117.

¹¹⁶⁰ *Vid.* Gunther HAUSER, “The ESDP: The European Security Pillar”, en *European Security in Transition*, editado por Gunther HAUSER y Franz KERNIC (Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing 2006), p. 55.

¹¹⁶¹ Newton R. BOWLES, *The Diplomacy of Hope: The United Nations since the Cold War* (Londres: I.B.Tauris, 2005), p. 165.

¹¹⁶² James COCKAYNE y David M. MALONE, “The Security Council and the 1991 and 2003 Wars in Iraq”, en *The United Nations Security Council and War: The Evolution of Thought and Practice since 1945*, editado por Vaughan LOWE, *et al.* (Nueva York: Oxford University Press, 2008), p. 401.

¹¹⁶³ David ARMSTRONG, Theo FARRELL y Helene LAMBERT, *International Law and International Relations*, 2ª ed. (Cambridge: Cambridge University Press, 2012), p. 138.

¹¹⁶⁴ *Vid.* John DAVIS, “The Ideology of War: The Neoconservatives and the Hijacking of US Policy in Iraq”, en *Presidential Policies and the Road to the Second Iraq War: From Forty One to Fort Three*, editado por John DAVIS (Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2006), p. 47; Robert S. LITWAK, *Regime Change: U.S. Strategy through the Prism of 9/11* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2007), p. 137.

derrocar el régimen del presidente Saddam HUSEIN con o sin la autorización de la ONU. Las opiniones de gobiernos y organizaciones internacionales, los debates a favor y en contra de su política exterior y la invasión militar de la República de Irak no cambiaron la posición del mandatario norteamericano. Éste continuó repitiendo que por motivos de seguridad y principios morales el gobierno estadounidense apoya la democratización del “Gran Oriente Medio”¹¹⁶⁵. Era de la opinión de que éste era el mejor método para reducir la violencia y el extremismo que prevalece en la región.

Aun así, fracasó en su intento por obtener autorización internacional para el uso de la fuerza contra la República de Irak. Los diplomáticos norteamericanos no pudieron obtener el apoyo de la mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU. No obstante, el gobierno estadounidense decidió invadir a la República de Irak obviando el mandato de la ONU. Para el 19 de marzo de 2003, el Presidente anunció que el ejército de EEUU y una coalición de varias naciones se dirigían hacia el Oriente Medio para desarmar y derrocar el régimen del presidente Saddam HUSEIN¹¹⁶⁶. Su gobierno había decidido aplicar su fuerza militar para forzar un cambio político en la república iraquí. Con esta decisión, el gobierno estadounidense puso en práctica, por primera vez, las ideas establecidas en el ESN de 2002.

5.2. LA INVASIÓN MILITAR A LA REPÚBLICA DE IRAK

El gobierno de EEUU decidió invadir a la República de Irak con un ejército de aproximadamente 160,000 soldados y una coalición pequeña de países, mayormente europeos, entre los cuales estaba el Reino Unido, el Reino de España y la República Italiana, entre otros¹¹⁶⁷. El inicio de la invasión militar sobrepasó las expectativas de dichos gobiernos. Para el 9 de abril de 2003, a menos de tres semanas desde el inicio de la operación, el régimen del presidente Saddam HUSEIN había colapsado. El ejército norteamericano no esperaba tomar control de Bagdad y del resto del país en un período

¹¹⁶⁵ Vid. George W. BUSH, “Remarks on the Future of Iraq”, Washington Hilton Hotel, Washington D.C., 26 de febrero de 2003, p. 1.

¹¹⁶⁶ George W. BUSH, “President Bush Addresses the Nation”, The Oval Office, Washington D.C., 19 de marzo de 2003, p. 1.

¹¹⁶⁷ William C. MARTEL, *Victory in War: Foundations of Modern Military Policy* (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), p. 243.

tan breve. Con la desaparición del ejército y de la policía iraquí, algunos de los ciudadanos de Bagdad comenzaron a saquear la ciudad¹¹⁶⁸. El saqueo más grande ocurrió el 11 de abril, cuando grupos de ladrones entraron al Museo Nacional de Irak y se llevaron numerosos objetos arqueológicos de un valor incalculable. Además de los museos, se saquearon tiendas, supermercados, los ministerios de gobierno y las estaciones de energía¹¹⁶⁹.

El vacío de poder que dejó el derrocamiento del mandatario iraquí, provocó que muchos ciudadanos recurrieran a sus jeques tribales para orientación y asistencia¹¹⁷⁰. El deterioro de la economía, el desempleo, la creación y el financiamiento de grupos insurgentes y, el aumento de la violencia, produjo una necesidad para nuevas alternativas de seguridad porque el gobierno de la República de Irak ya no proveía estos servicios. En este nuevo escenario, las tribus tomaron control de muchas áreas alrededor del país donde las tropas de la coalición y el ejército iraquí no estaban presentes para proteger a los ciudadanos¹¹⁷¹. Uno de los efectos del saqueo de Bagdad, fue que el ejército estadounidense demoró meses y hasta más de un año en restablecer los servicios básicos a los ciudadanos de la nación¹¹⁷². Esta situación desató que aumentara el coraje y el resentimiento entre la población iraquí.

Por otra parte, el 1 de mayo de 2003, mientras se encontraba en el buque de carga militar *Abraham Lincoln*, el presidente George W. BUSH anunció la victoria militar sobre la República de Irak¹¹⁷³. Una vez que el régimen del presidente Sadam HUSEIN había colapsado, el ejército norteamericano comenzó a ejecutar planes para establecer un nuevo gobierno. El general Jay GARNER tenía la responsabilidad de administrar el país

¹¹⁶⁸ Anthony ARNOVE, *Iraq: The Logic of Withdrawal* (Nueva York: Henry Holt Company, 2007), p. 13.

¹¹⁶⁹ Vid. Jonathan STEELE, "Museum's treasures left to the mercy of looters", *The Guardian*, 14 de abril de 2003, p. 1.

¹¹⁷⁰ Charles FERGUSON, *No End in Sight: Iraq's Descent into Chaos* (Nueva York: Public Affairs, 2008), p. 252.

¹¹⁷¹ Peter R. MANSOOR, *Baghdad at Sunrise: Brigade Commander's War on Iraq* (New Haven: Yale University Press, 2008), p. 81.

¹¹⁷² Vid. Peter W. GALBRAITH, *The End of Iraq*, p. 107.

¹¹⁷³ Louis FISHER, *op. cit.*, p. 42.

durante el periodo de transición¹¹⁷⁴. Él cedería el poder a un gobierno de transición iraquí que ha de establecerse lo más rápido posible, según lo acordado por el Pentágono. Pero a sólo semanas en su cargo, el Departamento de Defensa estadounidense decidió designar a otro oficial, el embajador Lewis Paul BREMER III (Paul BREMER), a cargo de la administración de la República de Irak¹¹⁷⁵. Con la llegada de éste en mayo de 2003, el Departamento de Defensa de EEUU decidía establecer la Autoridad Provisional de la Coalición (CPA por sus siglas en inglés), con él al frente, para llevar a cabo la fase de reconstrucción del país¹¹⁷⁶.

5.2.1. EL PERIODO DE LA AUTORIDAD PROVISIONAL DE LA COALICIÓN

La primera ley que estableció la CPA fue la expulsión de todos los oficiales de alto rango del Partido Baaz de cualquier posición en el nuevo gobierno¹¹⁷⁷. La segunda ley fue la disolución del ejército iraquí, la policía secreta, los servicios de inteligencia, las milicias del Partido Baaz y el ministerio de Defensa¹¹⁷⁸. Considero que estas dos decisiones tomadas por la CPA fueron contraproducentes para la reconstrucción y pacificación del país. La exclusión de los baasistas y la disolución del ejército iraquí provocaron que muchos individuos que formaban parte de estos dos grupos ingresaran a la insurgencia porque entendían que este movimiento era el único que les permitiría participar nuevamente en las instituciones de la nación. Por décadas, la minoría árabe suní había utilizado este aparato de seguridad interna para controlar la República de Irak. La decisión de disolver el ejército iraquí significaba que el ejército norteamericano estaba totalmente a cargo de la seguridad y la reconstrucción del país.

Debido a que la invasión militar de la República de Irak carecía de legitimidad internacional, la CPA decidió aceptar la llegada de una misión de la ONU, dirigida por

¹¹⁷⁴ Larry DIAMOND, *Squandered Victory: The American Occupation and the Bungled Effort to Bring Democracy to Iraq* (Nueva York: Macmillan, 2006), p. 30.

¹¹⁷⁵ Ali A. ALLAWI, *The Occupation of Iraq: Winning the War, Losing the Peace* (New Haven: Yale University Press, 2007), p. 105.

¹¹⁷⁶ Larry DIAMOND, "What Went Wrong in Iraq", *Foreign Affairs*, (septiembre/octubre, 2004), p. 35.

¹¹⁷⁷ Dan CALDWELL, *Vortex of Conflict: U.S. Policy Toward Afghanistan, Pakistan, and Iraq* (Stanford, California: Stanford University Press, 2011), p. 178.

¹¹⁷⁸ James DOBBINS *et al.*, *Occupying Iraq: A History of the Coalition Provisional Authority* (Santa Monica, California: RAND Corporation, 2009), p. 52.

Sergio VIEIRA DE MELLO¹¹⁷⁹. Este cuerpo sugirió al CPA que estableciera de inmediato un gobierno de transición y que permitiera más participación iraquí en el proceso de reconstrucción. Pero el CPA no quiso ceder control a la organización y sus sugerencias no fueron aceptadas¹¹⁸⁰. Desafortunadamente, para el 19 de agosto de 2003, un grupo de terroristas explotaron la sede de la ONU en Bagdad. En la explosión murió Sergio VIEIRA DE MELLO y doce empleados más¹¹⁸¹. La explosión provocó la evacuación y cierre de las oficinas de la ONU en la República de Irak.

Para julio de 2003, la CPA decidió establecer el Consejo Interino del Gobierno Iraquí (CIGI), un órgano representativo de los diferentes grupos étnicos y religiosos que componían el país¹¹⁸². El CIGI no tenía poderes para gobernar. Su función era meramente servir como un puente de comunicación entre la población iraquí y la CPA. El CIGI hacía peticiones al CPA sobre las necesidades del pueblo iraquí, como, asuntos relacionados a la seguridad, empleos y servicios básicos¹¹⁸³. En el CIGI había representantes de los dos principales partidos chiíes: el Consejo Supremo para la Revolución Islámica en Irak (CSRII) y PID. También había representantes de los dos principales partidos kurdos: el PDK y la UPK, que había gobernado la región autónoma de Kurdistán desde 1991¹¹⁸⁴.

El CSRII fue formado en la República Islámica de Irán en 1982 por exiliados iraquíes. La vasta mayoría de los miembros de la organización son árabes chiíes, aunque también hay algunos turcomanos chiíes y kurdos chiíes¹¹⁸⁵. El CSRII fue diseñado para incluir varios partidos chiíes, incluyendo el PID. Sin embargo, a pesar que el partido estaba liderado por un comité ejecutivo que incluía miembros de todos los partidos que

¹¹⁷⁹ Vid. David L. PHILLIPS, *Losing Iraq: Inside the Postwar Reconstruction Fiasco* (Nueva York: Basic Books, 2006), p. 163.

¹¹⁸⁰ Larry DIAMOND, "What Went Wrong in Iraq", p. 37.

¹¹⁸¹ Ramón LOBO, "Brutal atentado contra la ONU en Bagdad", *El País*, 20 de agosto de 2003, p. 1.

¹¹⁸² Carsten STAHN, *The Law and Practice of International Territorial Administration: Versailles to Iraq and Beyond* (Nueva York: Cambridge University Press, 2008), p. 372.

¹¹⁸³ Thomas G. WEISS, *Military-Civilian Interactions: Humanitarian Crises and the Responsibility to Protect*, 2ª ed. (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2005), p. 174.

¹¹⁸⁴ Larry DIAMOND, "What Went Wrong in Iraq", p. 38.

¹¹⁸⁵ Amatzia BARAM, "Two Roads to Revolutionary Shi'ite Fundamentalism in Iraq", en *Accounting for Fundamentalisms: The Dynamic Character of Movements*, editado por Martin E. MARTY y R. Scott APPLEBY (Chicago: University of Chicago Press, 2004), p. 548.

formaban el CSRII, el poder se concentró en las manos de Muhammad Baqir al-HAKIM, el hijo del antiguo gran ayatolá Mushin al-HAKIM¹¹⁸⁶. Eventualmente, la participación de los otros partidos chiíes disminuyó y el CSRII se convirtió en un medio político para la familia al-HAKIM. Durante la guerra entre la República de Irak y la República Islámica de Irán en la década del ochenta, el CSRII desarrolló una estructura organizativa muy efectiva con numerosos departamentos administrativos para manejar todo desde finanzas hasta relaciones públicas¹¹⁸⁷. También, creó un brazo militar llamado la Brigada Badr, que fue entrenado por el ejército iraní y constituía de 10,000 hombres. Esta milicia luchó en contra del régimen de Sadam HUSEIN y a favor del gobierno iraní durante la guerra¹¹⁸⁸.

Aunque el CSRII está bien organizado al nivel ejecutivo, la organización está prácticamente bajo la autoridad de la familia al-HAKIM y los clérigos son muy influyentes. Luego de la muerte de Muhammad Baqir al-HAKIM en una explosión en la gran mezquita de Nayaf en agosto de 2003, el liderazgo del partido pasó a manos de su hermano menor Abdul al-Aziz HAKIM¹¹⁸⁹. El papel de los clérigos en el CSRII ha sido controversial en la República de Irak. Por muchos años cuando el CSRII estuvo bajo el patrocinio de la República Islámica de Irán, la organización tuvo que aceptar el sistema iraní de gobernanza clerical aunque algunos miembros del partido se oponían¹¹⁹⁰. El CSRII mantiene silencio sobre este asunto, pero en la actualidad, a pesar de su impopularidad en la República de Irak, y el que algunos dirigentes del partido han expresado desacuerdo, la importancia de los clérigos continúa siendo un elemento influyente en esta organización.

¹¹⁸⁶ Antoine SFEIR, ed., *The Columbia World Dictionary of Islamism*, traducido y editado por John KING (Nueva York: Columbia University Press, 2007), p. 167.

¹¹⁸⁷ Vali NASR, *The Shia Revival: How Conflicts within Islam Will Shape the Future* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2006), p. 192.

¹¹⁸⁸ Phebe MARR, "Iraq's New Political Map", United States Institute of Peace, Special Report 179, (enero, 2007), p. 7.

¹¹⁸⁹ Juan R.I. COLE, *The Ayatollahs and Democracy in Iraq* (Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2006), p. 12.

¹¹⁹⁰ Ibrahim Al-MARASHI, "Iraq", en *Guide to Islamist Movements*, editado por Barry RUBIN (Nueva York: M.E. Sharp, 2010), p. 264.

El PID goza de una considerable popularidad como el fundador del movimiento islámico chií en la República de Irak¹¹⁹¹. Sin embargo, el partido no tiene la organización o la milicia que tiene el CSRII. El PID es un movimiento más que un partido político. Éste fue creado durante la década del cincuenta por el joven clero Muhammad Baqir al-SADR¹¹⁹². En su lucha en contra del régimen previo, que comenzó durante la década del setenta y culminó con su asesinato en 1980, el PID intentó atraer, sin éxito, un sector más amplio de la sociedad iraquí. Aunque el PID es un movimiento religioso y chií en su orientación, su núcleo siempre ha tenido una identidad iraquí fuerte¹¹⁹³. El PID ha evolucionado considerablemente desde su fundación. Aunque el movimiento obtuvo gran popularidad durante la década del setenta, el régimen de Sadam HUSEIN encarceló y ejecutó a tantos miembros del PID durante el principio de la década del ochenta, que el partido prácticamente desapareció de la República de Irak¹¹⁹⁴. Durante la siguiente década hubo muy poca actividad del PID en el territorio iraquí y el partido se internacionalizó. También, hubo varios conflictos internos entre diferentes facciones que resultaron en la creación de otro partido político llamado Da'wa Tandhim al-Irak¹¹⁹⁵. Estos incidentes debilitaron la organización del PID en comparación a sus competidores. Actualmente, las ideas de Muhammad Baqir al-SADR continúan ejerciendo influencia en el PID, aunque también otros miembros (no clérigos) del movimiento como, Ibrahim al-JAFFARI y Nuri al-MALIKI, han obtenido una popularidad significativa.

El PDK es el partido político kurdo más antiguo en la República de Irak. La organización comenzó su lucha a favor del nacionalismo kurdo y más autonomía

¹¹⁹¹ Laurence LOUER, *Transnational Shia Politics: Religious and Political Networks in the Gulf* (Nueva York: Columbia University Press, 2008), p. 67.

¹¹⁹² Abdul Halim al-RUHAIMI, "The Da'wa Islamic Party: Origins, Actors and Ideology", en *Ayatollahs, Sufis and Ideologues: State, Religion and Social Movements in Iraq*, editado por Faleh Abdul JABAR (Londres: Saqi Books, 2002), p. 149.

¹¹⁹³ Laith KUBBA, "Lessons from Iraq", en *Iraq, Democracy and the future of the Muslim World*, editado por Ali PAYA y John L. ESPOSITO (Nueva York: Routledge, 2011), p. 48.

¹¹⁹⁴ Graham E. FULLER y Rend Rahim FRANCKE, *The Arab Shi'a: The Forgotten Muslims* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2000), p. 48.

¹¹⁹⁵ Vali NASR, *The Shia Revival*, p. 117.

después de la Segunda Guerra Mundial¹¹⁹⁶. Por años, el PDK estuvo dirigido por Mustafa BARZANI, un legendario guerrero kurdo. Sin embargo, como éste era un líder tribal siempre enfrentó oposición de los intelectuales izquierdistas más jóvenes dentro del partido. Luego de una derrota desastrosa en contra del gobierno central en 1975, este grupo de jóvenes, dirigido por Yalal TALABANI, se marcharon del PDK y crearon un nuevo partido político, la UPK¹¹⁹⁷. La mayoría de sus dirigentes pertenecían a la clase media y eran más educados e ideológicos en su orientación. Éstos querían un partido político que fuese no únicamente kurdo sino también moderno, laico y de izquierda. Por tanto, la UPK rompió con la organización tribal y los valores tribales¹¹⁹⁸. Luego de esta separación, los dos partidos se involucraron en una lucha para dominar y controlar la identidad kurda, especialmente luego de la muerte de Mustafa BARZANI y la sucesión de su hijo, Masud BARZANI, como líder del PDK¹¹⁹⁹. A mediados de la década del noventa los dos partidos batallaron una guerra civil pequeña en el norte. El área kurda en el norte de la República de Irak fue dividida, la UPK tomó control de la ciudad de Solimania, y el PDK tomó control de las ciudades de Duhok y Erbil¹²⁰⁰.

Aunque los dos partidos se han reconciliado y tienen un Parlamento unificado y un gobierno regional fuerte, hay límites a esta integración. Los dos partidos tienen diferentes perspectivas sobre la relación kurda con el gobierno central. La UPK mantiene una posición más favorable hacia la unión con el Estado iraquí. Los dirigentes de la UPK piensan que Kurdistán se beneficiaría más si se mantiene integrada a la República de Irak¹²⁰¹. Por otra parte, el PDK parece preferir la independencia para Kurdistán.

¹¹⁹⁶ Brendan O'LEARY y Khaled SALIH, "The Denial, Resurrection, and Affirmation of Kurdistan", en *The Future of Kurdistan in Iraq*, editado por Brendan O'LEARY, John MCGARRY y Khaled SALIH (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2006), p. 7.

¹¹⁹⁷ Michael M. GUNTER, *The Kurds Ascending: The Evolving Solution to the Kurdish Problem in Iraq and Turkey* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008), p. 13.

¹¹⁹⁸ Mahir A. AZIZ, *The Kurds of Iraq: Ethnonationalism and National Identity in Iraqi Kurdistan* (Londres: I.B.Tauris, 2011), p. 76.

¹¹⁹⁹ Kevin MCKIERMAN, *The Kurds: A People in Search of a Homeland* (Nueva York: St. Martin's Press, 2006), p. 56.

¹²⁰⁰ Michael M. GUNTER, "The Kurdish Minority Identity in Iraq", en *Nationalism and Minority Identities in Islamic Societies*, editado por Maya SHATZMILLER (Montreal: McGill-Queen's University Press, 2005), p. 271.

¹²⁰¹ Vid. Sophia WANCHE, "Awaiting Liberation: Kurdish Perspectives on a Post-Saddam Iraq", en *The Future of Kurdistan in Iraq*, op cit., p. 190.

Su dirigente, Masud BARZANI, ha dicho continuamente que la población kurda tiene el derecho natural a la libre determinación y a establecer su propio país. Los oficiales del PDK ven la relación con el gobierno central como un impedimento para el desarrollo de Kurdistán¹²⁰². El PDK y la UPK también enfrentan retos por parte de otros partidos políticos y movimientos dentro de Kurdistán. Entre estos grupos está la Unión Islámica Kurda (una versión kurda de los Hermanos Musulmanes), el mayor exponente del islam político en la región, y los partidos políticos que representan grupos minoritarios como los turcomanos y los cristianos (asirios y caldeos). Éstos también enfrentan resistencia de la juventud kurda, que reciente el control de los partidos principales y la falta de empleos¹²⁰³.

Cuando los EEUU invadieron a la República de Irak con planes de transformar la situación política este país, esperaban encontrar cierto desarrollo en infraestructura, pero se equivocaron¹²⁰⁴. Encontraron un país que necesitaba ser reconstruido luego de haber estado sometido por décadas a guerras, sanciones y a constante abandono¹²⁰⁵. Desde principios de 1990 estuvieron ausente de la República de Irak la comunidad internacional, incluyendo las instituciones económicas internacionales lo que explica, la poca información que se tenía de cuán fuerte era la economía iraquí. Considero que las expectativas poco realistas de la administración del presidente George W. BUSH en relación al estado de la economía y la infraestructura iraquí son un ejemplo de la falta conocimiento y la poca preparación para afrontar con un mínimo de efectividad el periodo de postguerra.

Desde el inicio de la ocupación militar, la seguridad se convirtió en la preocupación principal de los ciudadanos iraquíes. El ejército norteamericano y la CPA intentaron resolver algunos de los problemas políticos, económicos y sociales, pero la

¹²⁰² Vid. David ROMANO, *The Kurdish Nationalist Movement: Opportunity Mobilization and Identity* (Nueva York: Cambridge University Press, 2006), p. 183.

¹²⁰³ Phebe MARR, "Iraq's New Political Map", p. 14.

¹²⁰⁴ Vid. Kurt M. CAMPBELL y Michael E. O'HANLON, *Hard Power: The New Politics of National Security* (Nueva York: Basic Books, 2006), p. 70; Alex MINTZ y Karl DEROUEN, *Understanding Foreign Policy Decision Making* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 41.

¹²⁰⁵ Vid. Bassam YOUSIF, "Coalition Economic Policies in Iraq: Motivations and Outcomes", en *Rebuilding Devastated Economies in the Middle East*, editado por Leonard BINDER (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007), p. 227.

inseguridad de la sociedad iraquí provocó que muchos de los proyectos de reconstrucción se vieran atrasados e, inclusive, suspendidos¹²⁰⁶. En mi opinión, el Departamento de Defensa estadounidense fue ineficiente en los refuerzos que se encargarían de la reconstrucción del país y en garantizar la seguridad. Además de la falta de soldados, la CPA tampoco fue lo suficientemente rápida y efectiva en entrenar nuevos policías y soldados iraquíes¹²⁰⁷. El resultado de estos errores, fue que la insurgencia continuó creciendo y la seguridad se deterioró más¹²⁰⁸. También, las nuevas maneras de corrupción en la forma de contratos ilícitos, acuerdos de precios y sobornos consumieron hasta el 20 por ciento de los fondos de la CPA¹²⁰⁹. El hecho de que la CPA estuviera localizada en la zona verde de Bagdad evitaba que ésta pudiera supervisar debidamente las acciones del gobierno iraquí. Como el gobierno estadounidense subestimó el estado de la economía iraquí, no estaba preparado para solucionar una gama de problemas importantes como restaurar la energía, suplir agua y crear empleos. Las demoras en atender estas necesidades, complicaron los esfuerzos del ejército norteamericano para ganar la simpatía de los iraquíes y contribuyó al aumento en la violencia.

Antes que comenzara la guerra, Bagdad tenía electricidad casi las veinticuatro horas del día. Durante abril y mayo de 2003, la ciudad estaba mayormente sin electricidad. La falta de electricidad afectó negativamente los servicios de los hospitales, el comercio y la calidad de vida de los iraquíes¹²¹⁰. La producción de petróleo también se vio afectada por la guerra. Antes que comenzara el conflicto, la República de Irak estaba produciendo 2.6 millones de barriles de petróleo al día. Para mayo de 2004, la producción diaria de petróleo estaba en 1.9 barriles. Para diciembre de 2005, la producción había

¹²⁰⁶ Vid. Ali A. ALLAWI, *op. cit.*, p. 173; James DOBBINS et al., *op. cit.*, p. 235.

¹²⁰⁷ Vid. SPECIAL INSPECTOR GENERAL FOR IRAQ RECONSTRUCTION, *Hard Lessons: The Iraq Reconstruction Experience* (Washington D.C.: U.S. Government Printing Office, 2009), p. 130; David H. UCKO, "Militias, tribes and insurgents: the challenge of political reintegration in Iraq", en *Reintegrating Armed Groups after Conflict: Politics, violence, and transition*, editado por Mats BERDAL y David H. UCKO (Nueva York: Routledge, 2009), p. 109.

¹²⁰⁸ Vid. Larry DIAMOND, *Squandered Victory*, p. 297; Ahmed S. HASHIM, *Insurgency and Counter-Insurgency in Iraq* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2006), p. 31.

¹²⁰⁹ Peter W. GALBRAITH, *The End of Iraq*, p. 128.

¹²¹⁰ Vid. SPECIAL INSPECTOR GENERAL FOR IRAQ RECONSTRUCTION, *op. cit.*, p. 146.

disminuido a 1.3 millones de barriles al día¹²¹¹. El desempleo entre la población iraquí también aumentó como consecuencia de la guerra. Más del cincuenta por ciento de la población estaba desempleada¹²¹². La CPA tenía un presupuesto de USD 18.6 mil millones para la reconstrucción de la República de Irak, pero la mala organización y la falta de seguridad causaron que para junio del 2004 ésta sólo había gastado USD 500 millones¹²¹³. Peor aún, la mayoría del dinero fue a contratistas norteamericanos en vez de a iraquíes. El uso de éstos no era únicamente más caro que contratar compañías iraquíes, sino que también, implicaba que muy poco dinero estaba siendo utilizado para contratar iraquíes y desarrollar la economía local¹²¹⁴. Además, debido a la poca seguridad, los contratistas extranjeros tuvieron que contratar compañías de seguridad privada para proteger a sus trabajadores y mercancía. Algunas de estas compañías como, *Blackwater*, estuvieron involucrados en la muerte de numerosos civiles iraquíes¹²¹⁵.

Cuando la CPA asumió el poder del país, prometió crear 50,000 empleos locales. No obstante, para mediados de junio del 2004 los proyectos financiados por ésta solo habían resultado en 15,000 empleos, lo cual representaba una fracción de un grupo laboral de 7 millones de personas¹²¹⁶. El fracaso de la CPA en solucionar el problema del desempleo iraquí demostraba que los iraquíes no habían sido incluidos adecuadamente en los esfuerzos de reconstrucción. Como la CPA disolvió la policía y el ejército iraquí, el ejército estadounidense tuvo que entrenar apresuradamente a miles de civiles para crear un nuevo ejército y cuerpo policiaco. A consecuencia de esto, se reclutó a muchos individuos que no estaban preparados para ser soldados o que tenían lealtades a grupos

¹²¹¹ UNITED STATES GENERAL ACCOUNTING OFFICE, *Rebuilding Iraq: Restoring Iraq's Oil and Electricity Sectors* (Nueva York: Nova Science Publishers, 2008), p. 7.

¹²¹² Anthony H. CORDESMAN, *Iraq's Insurgency and the Road to Civil Conflict* (Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2008), p. 74.

¹²¹³ Peter W. GALBRAITH, *The End of Iraq*, p. 130.

¹²¹⁴ Vid. James A TYNER, *The Business of War: Workers, Warriors and Hostages in Occupied Iraq* (Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2006), p. 98.

¹²¹⁵ Vid. Molly DUNIGAN, *Victory for Hire: Private Security Companies' Impact on Military Effectiveness* (Stanford, California: Stanford University Press, 2011), p. 71; Hannah TONKIN, *State Control over Private Military and Security Companies in Armed Conflict* (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 50.

¹²¹⁶ COALITION PROVISIONAL AUTHORITY, "Administrator's Weekly Report: Economy," junio 19–28, 2004, p. 2.

étnicos y religiosos antes que al gobierno central¹²¹⁷. La corrupción por parte de oficiales estadounidenses e iraquíes fue otro problema que explica el mal uso de los fondos de la reconstrucción¹²¹⁸. No hubo un registro adecuado de los gastos por parte de la CPA y, por tanto, muchos proyectos no fueron completados¹²¹⁹.

5.2.2. LA INSURGENCIA

A pesar de algunos avances políticos y socioeconómicos, los problemas de seguridad evitaron que la población iraquí disfrutara de algún progreso. A solo días de comenzar la ocupación militar, surgió una insurgencia compuesta por diferentes grupos mayormente suníes y baazistas. La mayoría de los ataques en contra de las tropas de la coalición se cometían en el área central del país donde habitan los árabes suníes¹²²⁰. La seguridad empeoró más cuando comenzaron a aparecer las milicias chiíes alrededor del país. La más controversial de estas milicias era el Ejército Mahdi, del clérigo Muqtada al-SADR¹²²¹. El joven clérigo era un frecuente crítico de la ocupación norteamericana de la República de Irak. Sus críticas eran tan fuertes hacia EEUU que Paul BREMER decidió cerrarle el periódico llamado *Hawza*¹²²². Su milicia respondió violentamente a las acciones de la CPA, ocupando enteramente la ciudad Sadr (área chií de Bagdad) y partes de Nayaf, Kerbala, Kut, Nasiriyah y Amara. Con el fin de evitar una doble insurgencia de suníes y chiíes, la CPA tuvo que retroceder su decisión de cerrar el

¹²¹⁷ Vid. Eric HERRING y Glen RANGWALA, *Iraq in Fragments: The Occupation and its Legacies* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2006), p. 198; Anthony H. CORDESMAN y Adam MAUSNER, *Iraqi Force Development: Conditions for Success, Consequences of Failure* (Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2007), p. 49.

¹²¹⁸ Vid. Ali A. ALLAWI, *op. cit.*, p. 348; Mathew A. HILL, *Democracy Promotion and Conflict-Based Reconstruction: The United States and democratic consolidation in Bosnia, Afghanistan and Iraq* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 161.

¹²¹⁹ Vid. Andrew RATHMELL *et al.*, *Developing Iraq's Security Sector: The Coalition Provisional Authority's Experience* (Santa Monica, California: RAND Corporation, 2005), p. 56; James M. CARTER, ““A national symphony of theft, corruption and bribery”: anatomy of state building from Iraq to Vietnam”, en *Vietnam in Iraq: Lessons, Legacies and Ghost*, editado por John DUMBRELL y David RYAN (Nueva York: Routledge, 2007), p. 90.

¹²²⁰ Mohamed M. HAFEZ, *Suicide Bombers in Iraq: The Strategy and Ideology of Martyrdom* (Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2007), p. 95.

¹²²¹ Carter MALKASIAN, “The First Battle for Fallujah”, en *War in Iraq: Planning and Execution*, editado por Thomas G. MAHNKEN y Thomas A. KEANEY (Nueva York: Routledge, 2007), p. 169.

¹²²² Mark ETHERINGTON, *Revolt on the Tigris: The Al-Sadr Uprising and the Governing of Iraq* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2005), p. 168.

periódico¹²²³. Además del Ejército Mahdi, surgen las milicias chiíes del partido CSRII. Los kurdos también tienen una milicia poderosa, conocida como los “peshmerga”, que tiene más de 50,000 soldados¹²²⁴.

La CPA formuló un plan para desarmar las milicias y reintroducirlas al nuevo ejército iraquí; pero los kurdos rechazaron el plan porque desconfiaban de las intenciones del gobierno central iraquí. Los kurdos sólo aceptaron una integración superficial que no afectara su poder sobre sus tropas¹²²⁵. Algunas de las milicias chiíes aceptaron integrarse al ejército iraquí, pero otras, como el Ejército Mahdi, rechazaron la opción argumentando que las milicias eran más efectivas que el ejército para proteger las vidas de los ciudadanos chiíes¹²²⁶. Considero que el problema central del nuevo ejército iraquí fue que la mayoría de los voluntarios eran chiíes o kurdos. Los suníes desconfiaban del ejército central porque lo percibían como sectario y no nacional. Como consecuencia, los ciudadanos suníes prefirieron organizar sus propias milicias para protegerse. En muchos casos, estas milicias eran los mismos grupos insurgentes suníes. Esta proliferación de milicias aumentó la desconfianza y las divisiones entre los diferentes grupos étnicos y religiosos de la República de Irak.

Como si los problemas de seguridad y reconstrucción no fueran suficientes también, se vieron afectadas aún más la credibilidad y la imagen pública de EEUU luego de que se publicaran fotos que mostraban a soldados estadounidenses abusando físicamente de prisioneros iraquíes en la cárcel de Abu Ghraib¹²²⁷. Las fotos causaron mucha indignación y críticas por parte de organizaciones de los derechos humanos, gobiernos internacionales y la población iraquí. En Bagdad y el resto del país, se organizaron marchas de musulmanes suníes y chiíes que denunciaban los abusos y la

¹²²³ Vid. Patrick COCKBURN, *Muqtada: Muqtada Al-Sadr, the Shia Revival, and the Struggle for Iraq* (Nueva York: Simon & Schuster, 2008), p. 139.

¹²²⁴ James DOBBINS *et al.*, *op. cit.*, p. 298.

¹²²⁵ William M. HABEEB, *The Middle East in Turmoil: Conflict, Revolution and Change* (Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2012), p. 63.

¹²²⁶ Norma BENSANEL *et al.*, *After Saddam: Prewar Planning and the Occupation of Iraq* (Santa Monica, California: RAND Corporation, 2008), p. 154.

¹²²⁷ Vid. Steven STRASSER, *The Abu Ghraib Investigations: The Official Independent Panel and the Pentagon on the Shocking Prisoner Abuse in Iraq* (Nueva York: Public Affairs, 2004), p. 36.

ocupación norteamericana¹²²⁸. La situación era tan delicada que el presidente George W. BUSH ofreció una disculpa pública, junto al monarca Abdalá II bin al-HUSSEIN (1962-) del Reino Hachemita de Jordania¹²²⁹. Argumentaron que los abusos fueron acciones aisladas y no una política sistemática del ejército. El Departamento de Defensa de EEUU removió a diecisiete soldados de sus deberes y formularon cargos contra siete soldados por abuso y maltrato de prisioneros¹²³⁰. Pero las disculpas públicas y los arrestos no fueron suficientes para evitar que los grupos militantes utilizaran las fotos para reclutar más adeptos y para promover más oposición a la ocupación militar. En mi opinión, este evento fue uno de los errores más grandes que cometió el ejército norteamericano durante la ocupación. Estas acciones representaron una violación a la Convención de Ginebra, además, trajo más radicalización de la población musulmana dentro y fuera de la República de Irak y mostró falta de compromiso del gobierno norteamericano con los derechos humanos fundamentales.

5.2.3. LA LEY ADMINISTRATIVA TRANSITORIA

En el marco político, Paul BREMER comenzó a organizar planes para desarrollar una constitución permanente para el país. El plan era que un grupo de ciudadanos, representativos de las diferentes facciones étnicas y religiosas que componen la República de Irak, escribieran la nueva constitución con ayuda de expertos estadounidenses¹²³¹. La decisión de que los iraquíes que formarían el grupo serían escogidos directamente por los EEUU, causó que el influyente clérigo chií, el gran ayatolá Alí al-SISTANI, rechazara el plan por considerarlo anti democrático¹²³². Luego de varias discusiones entre él y la CPA, Paul BREMER decidió aceptar que la asamblea constitucional fuese elegida a través del voto y no escogida directamente por

¹²²⁸ Andrew C. MCCARTHY, "Torture: Thinking about the Unthinkable", en *The Torture Debate in America*, editado por Karen J. GREENBERG (Nueva York: Cambridge University Press, 2006), p. 98; Brian MARTIN, *Justice Ignited: The Dynamics of Backfire* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2007), p. 139.

¹²²⁹ Vid. Fouad AJAMI, *The Foreigner's Gift*, p. 119.

¹²³⁰ Christopher GRAVELINE y Michael CLEMENS, *The Secrets of Abu Ghraib Revealed: American Soldiers on Trial* (Washington, D.C.: Potomac Books Inc., 2010), p. 21.

¹²³¹ Ahmed S. HASHIM, *Insurgency and Counter-Insurgency in Iraq*, p. 290.

¹²³² Thomas S. MOWLE, *Hope is Not a Plan: The War in Iraq from Inside the Green Zone* (Westport, Connecticut: Praeger Security International, 2007), p. 89.

oficiales estadounidenses. El nuevo plan llevaría a cabo elecciones parciales en cada una de las provincias del país. La CPA, el CIGI, el consejo gubernamental, y el consejo municipal de cada provincia escogerían los delegados que elegirían una Asamblea Nacional iraquí. Este cuerpo se ocuparía de escribir una constitución temporera y de escoger un gobierno de transición¹²³³.

El gran ayatolá Alí al-SISTANI, sin embargo, volvió a rechazar este plan porque él quería que la Asamblea Nacional fuese escogida a través de elecciones completas y no parciales¹²³⁴. Para febrero de 2004, Lacar BRAHIMI, ex ministro de asuntos exteriores de la República Argelina Democrática y Popular, había sido escogido como representante especial de la ONU en la República de Irak. Éste desarrolló una fórmula para buscar un acuerdo entre las dos partes. En su plan, los delegados serían escogidos directamente a través de elecciones completas y directas, como quería el gran ayatolá Alí al-SISTANI, y la ONU escogerían un gobierno de transición iraquí que se ocuparía de la administración del Estado, desde el periodo de transferencia de soberanía el 30 de junio de 2004 hasta las elecciones en enero de 2005¹²³⁵.

Para facilitar el proceso de transición, la CPA decidió que el CIGI produciría una Ley Administrativa Transitoria (LAT). La LAT serviría como una guía para el gobierno de transición, como para el proceso electoral y la adopción de una constitución¹²³⁶. Pero, además de describir las instituciones del gobierno de transición, la CPA quería que el CIGI incluyera algunos principios básicos que sirvieran como marco para la constitución permanente. Por la diversidad étnica y religiosa de la República de Irak, no había una sola visión para el futuro del país. Los partidos religiosos chiíes querían un Estado islámico muy similar a la República Islámica de Irán¹²³⁷. Los partidos kurdos querían su propia nación, y si esto no era posible, al menos querían un sistema federal que

¹²³³ Jeremy JONES, *Negotiating Change: The New Politics of the Middle East* (Londres: I.B.Tauris, 2007), p. 256.

¹²³⁴ Vid. Juan R.I. COLE, *op. cit.*, p. 11.

¹²³⁵ Ali A. ALLAWI, *op. cit.*, p. 226.

¹²³⁶ James DOBBINS *et al.*, *op. cit.*, p. 273.

¹²³⁷ Vid. Nader HASHEMI, *Islam, Secularism, and Liberal Democracy: Toward a Democratic Theory for Muslim Societies* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), p. 146.

reconociera la autonomía de Kurdistán¹²³⁸. Los laicos querían un Estado unido; con un gobierno central fuerte en el que las provincias serían divididas de acuerdo a su geografía y no etnicidad¹²³⁹. Los suníes, quienes no estaban representados en el CIGI, querían mayormente un país centralizado como el que había gobernado hasta el presente¹²⁴⁰.

Además de los problemas políticos, había numerosas controversias relacionadas, entre otras, a la distribución de los recursos naturales, el ejército iraquí, el control de las fronteras internacionales, el papel que tendría el Islam, los derechos de las mujeres y el bilingüismo, entre otros¹²⁴¹. En vez de dejar que los iraquíes se ocuparan de estos problemas en el futuro, la CPA decidió que la LAT debería incluir soluciones a todas estas controversias. De acuerdo a esta ley, el gobierno central iraquí debería controlar los recursos naturales. Además, tendría el monopolio sobre el uso de las fuerzas militares y sería responsable de proteger las fronteras internacionales. También, se incluyó una lista de derechos humanos que protegían los derechos de las mujeres y las minorías religiosas y restringía el papel del Islam¹²⁴².

A pesar de ofrecer numerosos derechos humanos innovadores para la región, uno de los problemas que tuvo esta ley fue que su área de aplicación se limitó a la “zona verde” de Bagdad, donde estaba establecida la CPA y el CIGI, y no el resto del país¹²⁴³. En las provincias del sur, los partidos religiosos chiíes impusieron el derecho islámico sin tomar en cuenta los derechos protegidos por la ley. En el área de Kurdistán, los kurdos continuaron aplicando sus propias leyes y sistemas de derechos. Por último, en las provincias suníes la LAT fue ignorada totalmente¹²⁴⁴. En lo que se refiere a la integración de las milicias al ejército central, los chiíes y los kurdos en su mayoría ignoraron el

¹²³⁸ Vid. Andrew ARATO, *Constitution Making Under Occupation: The Politics of Imposed Revolution in Iraq* (Nueva York: Columbia University Press, 2009), p. 172.

¹²³⁹ Vid. Phebe MARR, “Who Are Iraq’s New Leaders? What do they Want?”, Special Report 160, United States Institute of Peace, (marzo, 2006), p. 16.

¹²⁴⁰ Vid. John MCGARRY y Brendan O’LEARY, “Iraq’s Constitution of 2005: Liberal consociation as political prescription”, en *Constitutional Design for Divided Societies: Integration or Accommodation?*, editado por Sujit CHOUDHRY (Nueva York: Oxford University Press, 2008), p. 358.

¹²⁴¹ Andrew ARATO, *op. cit.*, p. 222.

¹²⁴² SPECIAL INSPECTOR GENERAL FOR IRAQ RECONSTRUCTION, *op. cit.*, p. 154.

¹²⁴³ Charles FERGUSON, *op. cit.*, p. 292.

¹²⁴⁴ Larry DIAMOND, *Squandered Victory*, p. 348.

mandato¹²⁴⁵. A pesar de aceptar, en principio, que el gobierno central controlaría los recursos naturales y las fronteras internacionales; en la práctica, los chiíes y los kurdos continuaron dominando los recursos naturales y las fronteras internacionales de sus provincias¹²⁴⁶.

La única parte de la LAT que fue adoptada por los diferentes partidos políticos del país, fue el calendario acordado para adoptar una constitución permanente y elegir un gobierno permanente. De acuerdo a la LAT, el gobierno de transición tomaría el poder para el 30 de junio de 2004. En enero de 2005, se llevarían a cabo unas elecciones para escoger una Asamblea Nacional, la cual desarrollaría una constitución permanente el 15 de agosto. Para que ésta fuese aprobada, tenía que ser aceptada por una mayoría de los votantes, y no rechazada por dos tercios de los votantes en tres provincias en las elecciones del 15 de octubre. Finalmente, si todo acontecía de acuerdo a lo estipulado, las elecciones, para elegir un gobierno permanente, ocurrirían el 15 de diciembre de 2005¹²⁴⁷. Además, la LAT especificaba que la Asamblea Nacional elegiría un Consejo Presidencial de tres personas que consistiría de un presidente y dos vicepresidentes (representativos de los tres grupos mayoritarios de la República de Irak). El Consejo Presidencial tendría la tarea de elegir un primer ministro que formaría un gabinete para gobernar. El requisito de obtener una mayoría de dos tercios para poder gobernar significaba que los chiíes necesitarían el apoyo de, al menos, otro grupo étnico¹²⁴⁸.

5.2.4. EL GOBIERNO INTERINO

La selección de un primer ministro para el gobierno interino era una obligación que correspondía a la ONU, pero el gobierno norteamericano puso presión a Lacar BRAHIMI para que escogiera el candidato que ellos apoyaban. Su primera selección fue

¹²⁴⁵ David H. UCKO, "Militias, tribes and insurgents: the challenge of political reintegration in Iraq", en *Reintegration of Armed Groups after Conflict*, op. cit., p. 98.

¹²⁴⁶ Peter W. GALBRAITH, *The End of Iraq*, p. 140.

¹²⁴⁷ Christine CHINKIN, "Rethinking Legality/Legitimacy after the Iraq War", en *Legality and Legitimacy in Global Affairs*, editado por Richard FALK, Mark JUERGENSMEYER y Vesselin POPOVSKI (Nueva York: Oxford University Press, 2012), p. 231.

¹²⁴⁸ Vid. Brendan O'LEARY, "Thinking About Asymmetry and Symmetry in the Remaking of Iraq", en *Asymmetric Autonomy and the Settlement of Ethnic Conflicts*, editado por Marc WELLER y Katherine NOBBS (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2010), p. 199.

Hussein SHAHRISTANI, el científico nuclear que lideró la Comisión de Energía Atómica Iraquí. Éste era chií, y tenía el apoyo de los dos partidos CSRII y PID, pero Paul BREMER lo rechazó¹²⁴⁹. De igual manera, rechazó los dos próximos candidatos chiíes que Lacar BRAHIMI recomendara, el economista Adel Abdul MEDÍ y el doctor Ibrahim JAAFARI¹²⁵⁰. Finalmente, cuando Lacar BRAHIMI escogió al candidato favorecido por EEUU, el doctor Ayad ALLAWI, un chií laico, la CPA aceptó la selección¹²⁵¹. Ayad ALLAWI fue miembro del Partido Baaz hasta la década del setenta, cuando se rebeló en contra del presidente Sadam HUSEIN y se exilió. En el exilio, formó uno de los grupos opositores más influyentes, el Acuerdo Nacional Iraquí¹²⁵². Finalmente, la posición para presidente del gobierno interino la obtuvo el jeque Ghazi al-YAWAR, un hombre de negocios suní que pertenecía a una de las tribus más grandes de la República de Irak¹²⁵³. La decisión de escoger a un suní para la presidencia molestó a los partidos kurdos, quienes querían a su líder, Yalal TALIBANI, como mandatario del gobierno interino¹²⁵⁴. El motivo para esta decisión fue un intento norteamericano de darle participación a los suníes en el nuevo orden político y así apaciguar la insurgencia.

La ocupación terminó oficialmente el 28 de junio de 2004, cuando Paul BREMER firmó el documento que autorizaba la reconstitución de la soberanía de la República de Irak¹²⁵⁵. Ese día tomó el poder el gobierno interino, encabezado por el primer ministro Ayad ALLAWI. La composición del gobierno interino se basa en un acuerdo entre la CPA y el consejo interino de gobierno. Ello fue reconocido en la resolución 1546 del Consejo de Seguridad de la ONU, del 8 de junio de 2004¹²⁵⁶. El gobierno interino se ocupó mayormente de continuar el proceso de reconstrucción y

¹²⁴⁹ Vid. Rajiv CHANDRASEKARAN, "Envoy Bowed to Pressure in Choosing Leaders", *The Washington Post*, 3 junio de 2004, p. 1.

¹²⁵⁰ Vid. Larry DIAMOND, *Squandered Victory*, p. 262.

¹²⁵¹ Vid. Fouad AJAMI, *The Foreigner's Gift*, p. 45.

¹²⁵² Mark KUKIS, *Voices from Iraq: A People's History, 2003-2009* (Nueva York: Columbia University Press, 2011), p. 47.

¹²⁵³ David L. PHILLIPS, *op. cit.*, p. 207.

¹²⁵⁴ Vid. Ali A. ALLAWI, *op. cit.*, p. 395.

¹²⁵⁵ Roberta ARNOLD, *Law Enforcement within the Framework of Peace Support Operations* (Leiden, Países Bajos: Brill, 2008), p. 23.

¹²⁵⁶ David M. EDELSTEIN, *Occupational Hazards: Success and Failure in Military Occupation* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2008), p. 161.

la lucha contra la insurgencia. Una de las primeras decisiones del primer ministro Ayad ALLAWI fue hacer una gira por el Oriente Medio para buscar apoyo económico y diplomático para el nuevo gobierno. Otra prioridad fue mejorar las instituciones estatales, para así facilitar las futuras elecciones¹²⁵⁷. Desafortunadamente, la seguridad nacional empeoró. Además de la insurgencia suní, las milicias del clérigo Muqtada al-SADR se rebelaron otra vez en contra de la autoridad central. Esto generó numerosos conflictos a través de la región sur del país. Las milicias chiíes volvieron a ocupar, como habían hecho meses atrás, las ciudades de Nayaf, Kerbala, Kut y partes de Bagdad¹²⁵⁸.

5.2.5. LAS ELECCIONES PARA ESCOGER LA ASAMBLEA NACIONAL

A pesar de los problemas de seguridad, las elecciones se llevaron a cabo en enero de 2005. Los iraquíes votaron para escoger a los 275 miembros que formarían la Asamblea Nacional. De acuerdo a la LAT, el 25 por ciento de los miembros de la Legislatura tenían que ser mujeres¹²⁵⁹. La responsabilidad principal de la Asamblea sería gobernar durante el período de transición y redactar una constitución permanente¹²⁶⁰. Más de 8.5 millones de iraquíes (58 por ciento de los electores) ejercieron su derecho al voto¹²⁶¹. Las elecciones fueron un triunfo para la coalición de partidos chiíes religiosos, la Alianza Iraquí Unida (AIU), el cual obtuvo el 48 por ciento del voto y 140 escaños¹²⁶². Aunque otra coalición política laica formada por el chií Ayad ALLAWI retó a la AIU, este grupo se benefició del apoyo del gran ayatolá Alí al-SISTANI, el cual deseaba mantener a la comunidad chií unificada y asegurar su supremacía política. La AIU está formada por tres partidos políticos grandes y otros más pequeños. Los tres partidos

¹²⁵⁷ Mark MOYAR, *A Question of Command: Counterinsurgency from the Civil War to Iraq* (New Haven: Yale University Press, 2009), p. 228.

¹²⁵⁸ James H. LEBOVIC, *The Limits of U.S. Military Capability: Lessons from Vietnam and Iraq* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2010), p. 51.

¹²⁵⁹ Nikki R. KEDDIE, *Women in the Middle East: Past and Present* (Princeton: Princeton University Press, 2007), p. 129.

¹²⁶⁰ Jonathan MORROW, “Deconstituting Mesopotamia: Cutting a Deal on the Regionalization of Iraq”, en *Framing the State in Times of Transition: Case Studies in Constitution Making*, editado por Laurel E. MILLER (Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2010), p. 565.

¹²⁶¹ Eric HERRING y Glen RANGWALA, *op. cit.*, p. 36.

¹²⁶² John HARTLEY, “Post election Iraq: a case for declining optimism”, en *Beyond the Iraq War: The Promises, Pitfalls and Perils of External Interventionism*, editado por Michael HEAZLE e Iyanatul ISLAM (Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar Publishing Limited, 2006), p. 95.

principales son: el CSRII, el PID y el Movimiento Sadr (el partido político de Muqtada al-SADR).

Entre estos tres partidos políticos, el CSRII es el más organizado y el mejor financiado y tiene el apoyo de aproximadamente una cuarta parte del voto chií. Los miembros más importantes del CSRII en el gobierno son el vice presidente Adil Abdul al-MAHDI y el ministro de finanza Bayan JABR. Sin embargo, la figura principal en el partido es el clérigo Abdul al-Aziz HAKIM, el dirigente del CSRII y diputado en la Asamblea¹²⁶³. Los líderes del CSRII, especialmente la familia al-HAKIM, apoyan fuertemente el federalismo y la creación de nueve provincias regionales en el centro y sur de la República de Irak. Esto es un acontecimiento nuevo en el país que intenta fortalecer la identidad chií y asociarla con la unidad territorial¹²⁶⁴.

Los dirigentes del PID provienen de tres diferentes grupos que estaban en el exilio: aquellos que vivían en la República Islámica de Irán, aquellos de República Árabe de Siria y la República del Líbano y aquellos del Reino Unido. Aunque estos grupos mantuvieron comunicación durante su tiempo en el exilio, ésta era limitada y esporádica. Por tanto, la mayoría de la historia del movimiento ha tomado lugar en la clandestinidad¹²⁶⁵. En el presente, el PID apoya las elecciones y el sistema parlamentario. Las diferentes facciones dentro del movimiento han tenido que unirse para formar una nueva organización política que pueda competir en los procesos electorales iraquíes¹²⁶⁶. No obstante, una desventaja para el PID es que no tiene una milicia organizada como sus dos otros rivales chiíes: el CSRII y el Movimiento Sadr. En la actualidad, el PID ha demostrado poca organización política a nivel local, pero mantiene un grado de popularidad por su larga historia de lucha en contra del régimen baazista¹²⁶⁷.

¹²⁶³ John EHRENBERG *et al.*, eds., *op. cit.*, p. 284.

¹²⁶⁴ Reidar VISSER, "Shi'i Perspectives on a Federal Iraq: Territory, Community and Ideology in Conceptions of a New Polity", en *Oil in the Gulf: Obstacles to Democracy and Development*, editado por Daniel HERADSTVEIT y Helge HVEEM (Aldershot, Reino Unido: Ashgate Publishing, 2004), p. 144.

¹²⁶⁵ *Vid.* Ibrahim Al-MARASHI, *op. cit.*, p. 264.

¹²⁶⁶ Toby DODGE, *Iraq's Future: The Aftermath of Regime Change* (Nueva York: Routledge, 2005), p. 36.

¹²⁶⁷ *Vid.* Monte PALMER y Princess PALMER, *Islamic Extremism: Causes, Diversity, & Challenges*, (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2008), p. 102.

El tercer partido principal de la AIU, el Movimiento Sadr, demostró su poder en las elecciones al conseguir 30 escaños, la misma cantidad que el líder, el CSRII¹²⁶⁸. Aunque el Movimiento Sadr ha sido identificado con el joven clérigo Muqtada al-SADR y el asenso de las milicias chiíes entre el 2003-2004, el movimiento tiene sus orígenes en las ideas de su padre, el ayatolá Muhammad Sadiq al-SADR. Éste fue el principal dirigente de la oposición chií dentro de la República de Irak durante la década del noventa¹²⁶⁹. En términos de tener poder y la habilidad para movilizar simpatizantes, el Movimiento Sadr ha demostrado ser superior al PID y es un rival serio para el CSRII. La influencia de Muqtada al-SADR emana de su poder de movilización de las comunidades chiíes, especialmente los pobres, los desempleados y la población rural, los cuales no se han beneficiado de los cambios desde el 2003¹²⁷⁰.

Siguiendo el modelo de Hezbolá en la República del Líbano, el Movimiento Sadr intenta controlar a las comunidades chiíes al proveerles servicios como salud, educación y, sobre todo, seguridad mediante su milicia, el Ejército Mahdi¹²⁷¹. Gracias a su éxito electoral, el partido obtuvo cuatro ministerios en el gabinete del gobierno central: salud, agricultura, transportación y turismo y antigüedades¹²⁷². Aunque estos ministerios no son muy importantes, sí ayudan al Movimiento Sadr a crear una base en la comunidad y entre los pobres al proveer servicios y bienestar a sus constituyentes. Algunos de los miembros más importantes del Movimiento Sadr son Ali Husain al-SHAMMARI (ministro de salud), Ya'rub Nazim al-UBADI (ministro de agricultura), Liwa al-SUMAYSIN (ministro de turismo y antigüedades)¹²⁷³.

¹²⁶⁸ Patrick COCKBURN, *op. cit.*, p. 165.

¹²⁶⁹ Mark JUERGENSMEYER, *Global Rebellion: Religious Challenges to the Secular State, from Christian Militias to al Qaeda* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2008), p. 76.

¹²⁷⁰ Vid. John L. ESPOSITO, *The Future of Islam* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 81; Khalil OSMAN, "Trans-sectarian moral protest against occupation: a case study of Iraq", en *Democratic Transition in the Middle East: Unmaking Power*, editado por Larbi SADIKI, Heiko WIMMEN y Layla AL-ZUBAIDI (Nueva York: Routledge, 2013), p. 59.

¹²⁷¹ Rola el-HUSSEINI, "Hizbullah and regional non-state actors", en *Islamist politics in the Middle East: Movements and Change*, editado por Samer S. SHEHATA (Nueva York: Routledge, 2012), p. 176.

¹²⁷² Yitzhak NAKASH, *Reaching for Power: The Shia in the Modern Arab World* (Princeton: Princeton University Press, 2006), p. 156.

¹²⁷³ Phebe MARR, "Iraq's New Political Map", p. 11.

La Alianza Kurda (AK), que está compuesta por el PDK y la UPK, llegó en segundo lugar al obtener el 26 por ciento del voto y 75 escaños¹²⁷⁴. Gracias a este resultado, el partido obtuvo varias posiciones importantes en el gobierno central, como presidente de la república y vice primer ministro. Además, obtuvo cinco ministerios, entre ellos, relaciones exteriores y recursos acuáticos. Algunos de los miembros más importantes de la AK son Yalal TALABANI (Presidente de la República de Irak), Barham SALIH (vice primer ministro) y Hushyar ZIBARI (ministro de exterior)¹²⁷⁵. En asuntos relacionados a la nación iraquí, la AK tiene mucha más cohesión que la AIU. Su causa principal es la agenda nacionalista kurda, la cual busca crear un Estado kurdo semi independiente en el norte de la República de Irak, bajo el Gobierno Regional de Kurdistán (GRK)¹²⁷⁶. Desde principios de la década del noventa, el concepto de un país kurdo ha sido enfatizado en los textos escolares en el norte; la juventud kurda ha sido enseñada en kurdo, en vez de árabe, y la bandera kurda ha remplazado la bandera iraquí en el GRK¹²⁷⁷.

Acuerdos en otros asuntos importantes como el laicismo, también se añaden a la cohesión del AK. Ambos partidos políticos, el PDK y la UPK, defienden el laicismo en sus plataformas políticas. La AK desea una separación entre la religión y el Estado y se opone a la expansión del fundamentalismo islámico, sea suní o chií. También, rechaza la implementación de la ley islámica a nivel nacional y tienen una visión más occidental en relación a la posición social de la mujer¹²⁷⁸. En relación a la Constitución iraquí, la AK se ha enfocado mayormente en el tema del federalismo, su objetivo es que Kurdistán sea reconocida como una unidad federal y que el GRK obtenga suficientes poderes legales para que sea prácticamente independiente aunque parte de la República de Irak. Otros

¹²⁷⁴ Marc A. LEMIEUX, "Iraq's Conflicted Transition to Democracy: Analyzing Elections in a Violent Society", en *Elections in Dangerous Places: Democracy and the Paradoxes of Peacebuilding*, editado por David GILLIES (Montreal: McGill-Queen's University Press, 2011), p. 43.

¹²⁷⁵ Salah AZIZ, *op. cit.*, p. 58.

¹²⁷⁶ Vid. Tareq Y. ISMAEL y Jacqueline S. ISMAEL, *Government and Politics of the Contemporary Middle East: Continuity and Change* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 226.

¹²⁷⁷ Denise NATALI, *The Kurds and the State: Evolving National Identity in Iraq, Turkey, and Iran* (Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press, 2005), p. 66.

¹²⁷⁸ Nader ENTESSAR, *Kurdish Politics in the Middle East* (Lanham, Maryland: Lexington Books, 2009), p. 101.

asuntos constitucionales como las elecciones, el Estado de derecho y los derechos humanos son menos importantes porque los partidos políticos kurdos están desarrollando su propia constitución en el norte del país¹²⁷⁹.

El partido político del primer ministro Ayad ALLAWI, el bloque Al-Iraqiya (Movimiento Nacional Iraquí), obtuvo el tercer lugar con el 14 por ciento del voto y 40 escaños¹²⁸⁰. Este grupo estaba compuesto mayormente de chiíes laicos y miembros del Acuerdo Nacional Iraquí¹²⁸¹. Un obstáculo para la legitimidad de las elecciones fue el hecho de que los partidos suníes rechazaron participar. El único partido suní que obtuvo representación en la Asamblea Nacional fue el partido “Los iraquíes”, el cual acumuló un 1.78 por ciento de los votos a pesar de que los suníes constituyen entre el 20 y 25 por ciento de la población nacional¹²⁸². Las autoridades estadounidenses celebraron las elecciones, afirmando que eran un paso significativo en la transformación democrática del la República de Irak.

La Asamblea Nacional se estableció el 28 de abril de 2005. Los partidos chiíes y kurdos formaron una coalición encabezada por el primer ministro Dr. Ibrahim JAAFARI. Para la presidencia fue elegido Yalal TALABANI, el dirigente de la UPK¹²⁸³. Como los partidos suníes rechazaron participar en las elecciones, las principales instituciones del nuevo gobierno iraquí fueron ocupadas por los miembros de los partidos chiíes y kurdos. La Asamblea Nacional estableció una comisión constitucional compuesta por 55 miembros. La AIU, compuesta de partidos chiíes, obtuvo 28 posiciones en la comisión. La AK obtuvo 15 puestos y el bloque Al-Iraqiya recibió 8 escaños. Las otras minorías iraquíes, incluyendo los suníes, se repartieron las otras 4 posiciones¹²⁸⁴. La comisión establecería una constitución permanente, que sería aprobada en unas elecciones nacionales.

¹²⁷⁹ Brendan O’LEARY, *op. cit.*, p. 196.

¹²⁸⁰ Marc A. LEMIEUX, *op. cit.*, p. 43.

¹²⁸¹ *Vid.* Kenneth KATZMAN, “Iraq: Post-Saddam Governance and Security”, Congressional Research Service, Report RL31339, 8 de junio de 2009, p. 52.

¹²⁸² Fouad AJAMI, *The Foreigner’s Gift*, p. 47.

¹²⁸³ Imtiaz HUSSEIN, *Afghanistan, Iraq and Post-conflict Governance: Damoclean Democracy?* (Leiden, Países Bajos: Brill, 2010), p. 245.

¹²⁸⁴ John F. BURNS y James GLANZ, “The Conflict in Iraq: The Outcome; Iraq Shiites Win, But Margin Is Less Than The Projection”, *The New York Times*, 14 de febrero de 2005, pp. 1-2.

5.2.6. LA APROBACIÓN DE LA CONSTITUCIÓN IRAQUÍ

Para el 28 de agosto de 2005, la comisión acabó con la elaboración de la Constitución nacional y para el 15 de octubre, se organizó un referéndum estatal. La Constitución fue aprobada por el 78.6 por ciento de los electores y rechazada por el 21.4 por ciento¹²⁸⁵. De las 18 provincias de la República de Irak, tres votaron en contra, pero sólo en dos se alcanzó una mayoría de dos tercios. Las tres provincias que rechazaron la Constitución tenían mayorías suníes¹²⁸⁶. A pesar de la violencia, la participación nacional fue de 63 por ciento¹²⁸⁷. La Constitución iraquí reconoce a la nación como una república parlamentaria federal y al islam como la religión oficial. El artículo 2 reconoce que el Islam puede servir como una fuente primaria de legislación y los artículos 3 y 4, respectivamente, reconocen que la República de Irak es un país multiétnico y multilingüístico¹²⁸⁸.

Bajo la Constitución, el gobierno central tiene autoridad exclusiva sobre asuntos internacionales y defensa nacional. Aunque, las regiones podrán tener representación en las embajadas iraquíes y el gobierno federal no tendrá control sobre guardias regionales. De igual manera, no podrá movilizar las tropas en las regiones sin el consentimiento de los gobiernos regionales¹²⁸⁹. La Constitución reconoce a la región de Kurdistán como la primera región federal de la República de Irak y permite a ésta, y a cualquier futura región, tener su propia fuerza de seguridad conocida como guardias de la región¹²⁹⁰. La Constitución de Kurdistán se considera superior a la Constitución nacional dentro de Kurdistán y el lenguaje kurdo es reconocido como uno de los idiomas oficiales de la República de Irak¹²⁹¹. Las regiones tendrán dominio absoluto sobre los campos de petróleo que se descubran en las mismas, mientras que el control sobre los campos de

¹²⁸⁵ Simon JEFFERY, "Iraq says yes to constitution", *The Guardian*, 25 de octubre de 2005, p. 1.

¹²⁸⁶ John Ward ANDERSON, "Sunnis Failed to Defeat Iraq Constitution", *The Washington Post*, 26 de octubre de 2005, p. 1.

¹²⁸⁷ Ali A. ALLAWI, *op. cit.*, p. 416.

¹²⁸⁸ Nathan BROWN, "The Final Draft of Iraqi Constitution: Analysis and Commentary", Carnegie Endowment for International Peace, 2005, p. 1.

¹²⁸⁹ Jane STROMSETH, David WIPPMAN y Rosa BROOKS, *Can Might Make Rights?: Building the Rule of Law after Military Interventions* (Nueva York: Cambridge University Press, 2006), p. 131.

¹²⁹⁰ Michael M. GUNTER, *The Kurds Ascending*, p. 40.

¹²⁹¹ Salah AZIZ, *op. cit.*, p. 52.

petróleo existentes será compartido entre el gobierno federal y los gobierno regionales. El gobierno central se ocupará de imprimir la moneda nacional, pero no puede imponer impuestos a las regiones sin el consentimiento de las mismas. La educación, la salud pública y la infraestructura gubernamental serán responsabilidad conjunta del gobierno central y el gobierno regional¹²⁹².

La adopción de la Constitución iraquí fue un paso positivo para la protección de los derechos humanos en la República de Irak. La misma reconoce y protege los derechos de todos los iraquíes sin discriminar por raza, religión o etnicidad¹²⁹³. Además, asegura que las mujeres constituirán por lo menos un 25 por ciento de los miembros del Parlamento, un por ciento más alto que en EEUU y muchos de los países occidentales¹²⁹⁴. El documento es algo ambiguo en algunos aspectos importantes y tiene un carácter islámico que podría infringir en algunos derechos humanos; pero, la misma prohíbe cualquier ley que contradiga los principios democráticos y los derechos fundamentales garantizados en ella¹²⁹⁵. Este código ubica los valores democráticos e islámicos en un mismo nivel de importancia. Es importante señalar que, aunque la Constitución iraquí reconoce varios derechos humanos importantes; al igual, que otras constituciones en países árabes, no establece los mecanismos institucionales para asegurar su protección. El documento señala que la interpretación exacta de algunos derechos humanos será determinada por el Consejo de Representantes a través de futura legislación¹²⁹⁶. Numerosas autocracias árabes utilizan las mismas limitaciones para infringir en los

¹²⁹² John EHRENBURG *et al.*, eds., *op. cit.*, p. 273.

¹²⁹³ Vid. Helen IRVING, *Gender and the Constitution: Equity and Agency in Comparative Constitutional Design* (Nueva York: Cambridge University Press, 2008), p. 235; Ana Filipa VRDOLJAK, “Unraveling the cradle of civilization ‘layer by layer’: Iraq, its people and cultural heritage”, en *Cultural Diversity, Heritage and Human Rights: Intersections in theory and practice*, editado por Michele LANGFIELD, William LOGAN y Mairead Nic CRAITH (Nueva York: Routledge, 2010), p. 77.

¹²⁹⁴ Benjamin MACQUEEN y Shahram AKBARZADEH, “Islamic reformism and human rights in Iraq: gender equality and religious freedom”, en *Islam and Human Rights in Practice: Perspectives across the Ummah*, editado por Shahram AKBARZADEH y Benjamin MACQUEEN (Nueva York: Routledge, 2008), p. 68.

¹²⁹⁵ Vid. Jeroen TEMPERMAN, *State-Religion Relationships and Human Rights Law: Towards a Right to Religiously Neutral Governance* (Leiden, Países Bajos: Brill, 2010), p. 52.

¹²⁹⁶ Vid. Jonathan MORROW, “Iraq’s Constitutional Process II: An Opportunity Lost”, Special Report 155, United Institute of Peace, Washington D.C., (noviembre, 2005), p. 22.

derechos de sus ciudadanos. Para que la Constitución sea efectiva, es necesario que todas las ramas del gobierno iraquí protejan los derechos otorgados en el documento.

En el ámbito político, la Constitución iraquí puede ser problemática porque los gobiernos regionales controlarán sus propias fuerzas de seguridad, la salud pública, la educación, los impuestos, y una parte sustancial de los ingresos económicos derivados de sus regiones. Esto limita significativamente la autoridad e influencia del gobierno central¹²⁹⁷. En la actualidad, sólo Kurdistan es reconocido como una región federal, pero la Constitución permite que otras provincias formen regiones a través de un referéndum¹²⁹⁸. Las provincias del sur del país, con su mayoría chií, son las más inclinadas a seguir los pasos de Kurdistan. El hecho que la mayoría de las reservas de petróleo estén ubicadas en el norte y sur de la nación, provoca que los suníes, que ocupan el centro de la República de Irak, se opongan enfáticamente contra la regionalización de las provincias. Estas discrepancias amenazan el proceso de reconciliación política.

5.2.7. LOS COMICIOS PARA ESCOGER EL CONSEJO DE REPRESENTANTES

La última etapa restante para finalizar el proceso de transición política establecida en la ley administrativa y apoyada en la resolución 1564 (2004) del Consejo de Seguridad de la ONU era elegir un nuevo Parlamento (Consejo de Representantes). Las elecciones legislativas del 15 de diciembre de 2005 fueron los terceros comicios nacionales que se celebraban en la República de Irak en el pasado año. Las elecciones permitieron que doce entidades y coaliciones políticas que representaban un amplio sector político, étnico y religioso de la sociedad iraquí obtuvieran representación en el Consejo de Representantes (observar tabla 5.1.). La AIU obtuvo el mayor número de escaños con 128, pero 10 escaños cortos de una mayoría absoluta. La AK obtuvo 53 escaños y el Frente Tawafuq (Frente de Acuerdo Iraquí) una coalición de partidos suníes, llegó tercero con 44 escaños. Al-Iraqiya obtuvo 25 escaños, un descenso de 50 por ciento¹²⁹⁹.

¹²⁹⁷ Ali A. ALLAWI, *op. cit.*, p. 415; Jonathan MORROW, "Deconstituting Mesopotamia, p. 564.

¹²⁹⁸ Nathan BROWN, *op. cit.*, p. 6.

¹²⁹⁹ David GHANIM, *Iraq's Dysfunctional Democracy* (Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2011), p. 118; Marc A. LEMIEUX, *op. cit.*, p. 43.

Tabla 5.1.¹³⁰⁰

Gobierno iraquí permanente; 2006: Distribución de los escaños parlamentarios

Partidos	Escaños en total	Porcentaje
Partidos chiíes		
Alianza Iraquí Unida	128	46.6%
Los Progresivos	2	0.7%
Total	130	47.3%
Partidos suníes		
Frente Tawafuq	44	16.0%
Frente Iraquí Para El Dialogo Nacional	11	4.0%
Bloque de Liberación y Reconciliación	3	1.1%
Total	58	21.1%
Partidos kurdos		
Alianza Kurda	53	19.3%
Unión Islámica de Kurdistán	5	1.8%
Total	58	21.1%
Partidos laicos nacionalistas		
Al-Iraqiya	25	9.1%
Partido de la Nación Iraquí	1	0.35%
Total	26	9.45%
Partidos minoritarios		0.35%
Lista Dos Ríos	1	0.35%
Movimiento Yazidí	1	0.35%
Frente Turcomano Iraquí	1	0.35%
Total	3	1.05%

¹³⁰⁰ Phebe MARR, “Iraq’s New Political Map”, p. 22.

Los otros escaños fueron repartidos entre otros partidos más pequeños como, el Frente Iraquí para el Dialogo Nacional¹³⁰¹ (11 escaños), la Unión Islámica de Kurdistan¹³⁰² (5 escaños), el Bloque de Liberación y Reconciliación¹³⁰³ (3 escaños), los Progresivos¹³⁰⁴ (2 escaños), el Movimiento Yazidí¹³⁰⁵ (1 escaño), la Lista Dos Ríos¹³⁰⁶ (1 escaño), el Frente Turcomano Iraquí¹³⁰⁷ (1 escaño) y el Partido de la Nación Iraquí¹³⁰⁸ (1 escaño)¹³⁰⁹. La participación de la población árabe suní fue un evento importante para las elecciones iraquíes. El Frente Tawafuq recibió varios puestos importantes en el gobierno nacional, incluyendo vicepresidente (Tariq al-HASHIMI), orador del Consejo de Representantes (Mahmud MISHHADANI) y segundo primer ministro (Salam al-ZAWBAI)¹³¹⁰. El partido también obtuvo seis ministerios: planificación, educación superior e investigación científica, asuntos de la mujer, cultura, asuntos provinciales y asuntos extranjeros. El Frente Tawafuq fue formado en el 2005 por el erudito islámico suní, Adnan DULAIMI. La organización fue creada para representar los intereses de la población árabe suní en las elecciones de diciembre del 2005¹³¹¹. Según el partido, si la comunidad árabe suní no participaba en los próximos procesos electorales, quedarían fuera del gobierno iraquí y del proceso constitucional. El Frente

¹³⁰¹ Partido político suní formado por el nacionalista laico Saleh al-MUTLAQ para promover una plataforma non sectaria (NA).

¹³⁰² Partido político islámico (rama suní) moderado que tiene lazos con los Hermanos Musulmanes (NA).

¹³⁰³ Partido político suní (NA).

¹³⁰⁴ Partido político chií (NA).

¹³⁰⁵ Movimiento preocupado principalmente en asegurar derechos y reconocimiento para la comunidad yazidí en la República de Irak (NA).

¹³⁰⁶ Partido político que representa las comunidades asirias y caldeas en la República de Irak (NA).

¹³⁰⁷ Este movimiento turcomano iraquí está formado por el Partido Nacional Turcomano, el Movimiento Independiente Turcomano, el Movimiento Islámico Turcomano Iraquí y, otros (NA).

¹³⁰⁸ Partido político laico nacionalista (NA).

¹³⁰⁹ Adeed DAWISHA y Larry DIAMOND, "Iraq's Year of Voting Dangerously", en *Electoral Systems and Democracy* (Baltimore: John Hopkins University Press, 2006), p. 234.

¹³¹⁰ Kenneth KATZMAN, "Iraq: Politics, Elections and Benchmarks", Congressional Research Service, Report RS21968, 8 de diciembre de 2009, pp. 2-3.

¹³¹¹ Vid. Rend Al-Rahim FRANCKE, "Political Progress in Iraq During the Surge", en *Conflict, Identity, and Reform in the Muslim World: Challenges for U.S. Engagement*, editado por Daniel BRUMBERG y Dina SHEHATA (Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2009), p. 243.

Tawafuq está compuesto por tres partidos: el Partido Islámico Iraquí (PII), Ahl al-Irak (Pueblo de Irak) y el Concejo para el dialogo Nacional¹³¹².

El partido más fuerte dentro del Frente Tawafuq es el PII, el único verdadero partido político en el grupo. El PII fue creado en 1960, inspirado por los Hermanos Musulmanes egipcios¹³¹³. Durante los próximos veinte años, el PII operó más como un movimiento que como un partido político. El reclutamiento de sus miembros era un procedimiento llevado a cabo con mucho rigor. Durante la década del ochenta, el mandatario iraquí implementó una política de represión en contra de los partidos religiosos, el PII recurrió a la clandestinidad después de que varios de sus miembros, incluyendo su dirigente, Muhsin Abd al-HAMID, fueron arrestados y encarcelados. Otros, como Ayyad al-SAMARRAI, el segundo líder en la estructura del partido, se marcharon al exilio¹³¹⁴. Luego de 1991, cuando la oposición hacia el régimen baazista se popularizó internacionalmente, el PII se reveló públicamente, pero rechazó colaborar con los EEUU o la República Islámica de Iran, prefiriendo en vez colaborar con grupos clandestinos. En el 2003, el PII retornó a la República de Irak y participó en el CIGI establecido por la CPA¹³¹⁵. El partido también, formó parte del segundo gobierno temporero dirigido por Ayad ALLAWI en el 2004. No obstante, el PII se marchó del gobierno luego del ataque en contra de la ciudad de Faluya en noviembre de 2004. Actualmente, el partido ha cambiado de dirigente, el veterano político kurdo Muhsin Abd al-HAMID fue reemplazado por Tariq al-HASHIMI, un árabe suní con una fuerte posición nacionalista¹³¹⁶.

De acuerdo a la ONU, se establecieron numerosas precauciones para garantizar unos comicios justos y transparentes¹³¹⁷. La Comisión Electoral Independiente de Irak desplegó inspectores y supervisores, antes y durante las elecciones, para evitar cualquier

¹³¹² Kenneth KATZMAN, "Iraq: Post-Saddam Governance and Security", p. 54.

¹³¹³ Edmund GHAREEB, *op. cit.*, p. 112.

¹³¹⁴ Phebe MARR, "Iraq's New Political Map", p. 15.

¹³¹⁵ Mathieu GUIDERE, *Historical Dictionary of Islamic Fundamentalism* (Lanham, Maryland: Scarecrow Press, 2012), p. 141.

¹³¹⁶ Anthony H. CORDESMAN y Emma R. DAVIES, *Iraq's Insurgency and the Road to Civil Conflict* (Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2008), p. 317.

¹³¹⁷ *Vid.* Ralph WILDE, *International Territorial Administration: How Trusteeship and the Civilizing Mission Never Went Away* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 92.

intento de fraude. Además, este cuerpo acreditó a más de 270,000 representantes de entidades políticas y 130,000 observadores, incluyendo 949 acreditados por entidades e instituciones internacionales¹³¹⁸. En su totalidad, el proceso electoral se llevó a cabo de una manera transparente y fiable. A diferencia de las elecciones previas, este proceso fue efectivo en incorporar a todos los partidos políticos y comunidades de la República de Irak. Aunque hubo algunos incidentes de violencia alrededor del país, la participación electoral fue de un 75 por ciento¹³¹⁹. Esta cifra fue considerablemente superior a las elecciones celebradas en enero de 2005, donde la participación fue de un 58 por ciento.

Para el 22 de abril de 2006, más de tres meses después de las elecciones, la AIU eligió a Nuri al-MALIKI como primer ministro del gobierno iraquí¹³²⁰. La unificación política y participación electoral de la confederación tribal Muntafiq (chií), fue esencial en la elección de Nuri al-MALIKI. La sub tribu de éste fue exitosa en conseguir el apoyo de más de 800 jeques que forman parte de esta confederación¹³²¹. Aunque las elecciones fueron un paso positivo para el país, el proceso electoral también promovió más divisiones y violencia entre las poblaciones suníes y chiíes. A consecuencia de esto, el apoyo a las milicias sectarias aumentó de forma considerada. Las batallas entre las diferentes milicias fomentaron un ciclo de violencia que amenazaba la estabilidad de la República de Irak.

5.2.8. LA LUCHA SECTARIA

Desafortunadamente, la lucha sectaria entre suníes y chiíes había empeorado sustancialmente durante este periodo. En particular, el ataque del 22 de febrero de 2006 en contra la mezquita al-Askariya en la ciudad de Samarra, fue un evento sumamente dañino para las relaciones entre estos dos grupos¹³²². Frecuentemente, los insurgentes

¹³¹⁸ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, “Informe del Secretario General presentado de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 30 de la resolución 1546 (2004) 3 de marzo de 2006, pp. 1-2.

¹³¹⁹ David GHANIM, *op. cit.*, p. 118.

¹³²⁰ Anthony H. CORDESMAN, Adam MAUSNER y Elena DERBY, *Iraq and the United States: Creating a Strategic Partnership* (Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2010), p. 129.

¹³²¹ Sam G. STOLZOFF, *The Iraqi Tribal System*, p. 14.

¹³²² Vid. Andrew PHILLIPS, “How Al-Qaeda lost Iraq”, en *Terrorism, Security and the Power of Informal Networks*, editado por David M. JONES, Anne LANE y Paul SHULTE (Cheltenham, Reino Unido:

suníes habían atacado a los ciudadanos chiíes desde el comienzo de la ocupación militar; pero el ataque contra uno de los más sagrados templos chiíes provocó una respuesta violenta por parte de las milicias chiíes¹³²³. Más de veinte mezquitas suníes fueron bombardeadas y al menos diez y ocho personas, incluyendo tres clérigos suníes, murieron a manos de las milicias chiíes¹³²⁴. Además de los ataques, miles de chiíes salieron a las calles para protestar el acto terrorista. El nivel de violencia y desconfianza entre los dos grupos se encontraba en sus niveles más altos desde el comienzo de la ocupación. Los resultados electorales demuestran que el sistema político de la República de Irak pasó por una “etnificación”. La apertura política creó un vacío de poder que fomentó una lucha étnica por control del nuevo gobierno¹³²⁵. A consecuencia de esto, los partidos políticos se organizaron étnicamente, fomentando más divisiones y conflictos. Soy de la opinión que si los partidos políticos iraquíes continúan organizándose étnicamente o sectariamente, las elecciones y el proceso electoral, en general, generarán más violencia que armonía. Por ahora, cada resultado electoral es percibido no como una victoria de un partido nacional iraquí, sino como una victoria étnica de un grupo en particular.

El gobierno del primer ministro Nuri al-MALIKI decidió responder a la violencia sectaria formulando un plan de reconciliación nacional. El plan consistía en utilizar concesiones políticas y económicas para atraer a los insurgentes suníes al sistema político nacional¹³²⁶. La primera parte del plan ofrecía una amnistía para todos los insurgentes de la resistencia nacional, pero no para los grupos terroristas. La segunda parte establecería un período concreto para la retirada de las fuerzas estadounidenses. Otra parte del programa liberaría unos aproximadamente 14,000 individuos, mayormente árabes suníes, encarcelados por motivos de seguridad. Por último, el plan afirmaba las intenciones

Edward Elgar Publishing Limited, 2010), p. 143; Nir ROSEN, *Aftermath: Following the Bloodshed of America's Wars in the Muslim World* (Nueva York: Nation Books, 2010), p. 70.

¹³²³ Vid. Patrick COCKBURN, *op. cit.*, p. 180.

¹³²⁴ Ellen KNICKMEYER y K.I. IBRAHIM, “Bombing Shatters Mosque in Iraq”, *The Washington Post*, 2 de febrero de 2006, p. 1.

¹³²⁵ Vid. Marina OTTAWAY, “Iraq: Without Consensus, Democracy is Not the Answer”, Carnegie Endowment for International Peace, 2005, p. 2; Mahmood MONSHIPOURI, *Muslim Global Politics: Identity, Interest, and Human Rights* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2009), p. 102; Tareq Y. ISMAEL y Jacqueline ISMAEL, *op. cit.*, p. 217.

¹³²⁶ Ahmed HASHIM, “The Iraq insurgency, 2003-2006”, en *War in Iraq: Planning and Execution*, editado por Thomas G. MAHNKEN y Thomas A. KEANEY (Nueva York: Routledge, 2007), p. 160.

del gobierno de dismantelar las milicias chiíes, responsables de numerosos ataques sectarios¹³²⁷. El plan de reconciliación nacional tomaba en cuenta un sinnúmero de demandas por parte de los árabes suníes. No obstante, la violencia sectaria había alcanzado un nivel tan intenso luego del ataque a la mezquita de Samarra, que el gobierno no pudo establecer un cese al fuego que permitiera la implantación del proyecto.

La lucha sectaria entre árabes suníes y chiíes empeoró más aun para el verano de 2006. Según un reporte de la ONU, más de tres mil civiles estaban muriendo mensualmente a consecuencia de la lucha sectaria¹³²⁸. El número de asesinatos, secuestros y violaciones sexuales había aumentado significativamente en comparación a los años previos a la ocupación. La violencia sectaria no discriminaba, afectando a hombres, mujeres y en algunos casos hasta niños¹³²⁹. Oficiales del gobierno, maestros, médicos, obreros y comerciantes eran ejecutados indiscriminadamente¹³³⁰. Todos los meses, miles de iraquíes emigraban hacia el exterior para huir de la violencia. Más de un 1 millón de iraquíes, en su mayoría de la clase profesional, se exiliaron mayormente al Reino Hachemita de Jordania y a la República Árabe de Siria para escapar de la violencia¹³³¹.

La lucha sectaria se concentraba mayormente en lugares donde habitaban poblaciones suníes y chiíes, como Bagdad, la provincia de Babil, la provincia de Diyala,

¹³²⁷ Reidar VISSER y Gareth STANSFIELD, eds., *An Iraq of its Regions: Cornerstones of a Federal Democracy* (Nueva York: Columbia University Press, 2007), p. 199.

¹³²⁸ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, “Informe del Secretario General presentado de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 30 de la resolución 1546 (2004)”, 1 de septiembre de 2006, p. 14.

¹³²⁹ Vid. Kyriaki TOPIDI, “Unaccompanied Minors and the Right to Family Reunification in International Human Rights Law and Human Rights Law: The Iraqi Experience”, en *International Human Rights Law and Human Rights Law*, editado por Roberta ARNOLD y Noelle QUENIVET (Leiden, Países Bajos: Brill, 2008), p. 415; Nadjé AL-ALI, “The War on Terror and Women’s Rights in Iraq”, en *Iraq at a Distance: What Anthropologist Can Teach Us About the War*, editado por Antonius C.G.M. ROBBEN (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2010), p. 66.

¹³³⁰ Lyal S. SUNGA, “Dilemmas Facing NGO’s in Coalition Occupied Iraq”, en *Ethics in Action: The Ethical Challenges of International Human Rights Nongovernmental Organizations*, editado por Daniel A. BELL y Jean-Marc COICAUD (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), p. 104.

¹³³¹ John TIRMAN, *The Deaths of Others: The Fate of Civilians in America’s Wars* (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 246.

Nineveh y Kirkuk¹³³². La diferencia entre el número de muertos en las áreas homogéneas de la República de Irak y las áreas mixtas demuestra la lucha sectaria. En la provincia de Dahuk, un área mayormente kurda en el noreste del país, murieron entre el 2003-2006 tres civiles y un policía a consecuencia de la guerra interna. Mientras que en Bagdad, donde habitan poblaciones grandes de suníes, chiíes y kurdos, murieron aproximadamente 14,000 civiles entre enero y junio de 2006¹³³³. Muchos políticos y diplomáticos comenzaron a llamar la lucha sectaria una guerra civil, aunque el gobierno iraquí y el gobierno estadounidense rechazaban el término¹³³⁴.

A consecuencia de la lucha sectaria los vecindarios mixtos en Bagdad y los pueblos cercanos se segregaron. En los primeros cuatro meses de 2006, más de 100,000 suníes y chiíes se movieron a vecindarios donde su grupo representaba la mayoría, fomentando más la separación religiosa y étnica del país¹³³⁵. La infiltración de militantes chiíes en las fuerzas de seguridad iraquí fue otro de las causas para la continua violencia. En muchas ocasiones los policías iraquíes se hacían de la vista larga cuando militantes chiíes atacaban vecindarios suníes. En otras ocasiones, dentro de los mismos cuerpos de seguridad, había “escuadrones de la muerte” que llevaban a cabo ejecuciones contra civiles suníes por venganza¹³³⁶. La incapacidad del gobierno iraquí de proteger a las personas contra violaciones a los derechos humanos o de reparar o indemnizar los daños que habían sufrido las víctimas, redujo aún más la confianza del pueblo iraquí en las instituciones del país. Esta violencia sectaria continúa en la actualidad y si no es reducida, la República de Irak podría entrar en una guerra civil a gran escala que sería sumamente peligrosa para la estabilidad regional así como para la economía mundial.

¹³³² Vid. Keith L. SHIMKO, *The Iraq Wars and America's Military Revolution* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 196.

¹³³³ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, “Informe del Secretario General presentado de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 30 de la resolución 1546 (2004)”, *op. cit.*, p. 8.

¹³³⁴ Vid. Oliver POOLE, “Iraq is now in a terrible civil war, admits Allawi”, *The Telegraph*, 20 de marzo de 2006, p. 1; Edward WONG, “Annan describes Iraq as being in civil war”, *The New York Times*, 4 de noviembre de 2006, p. 1; Jim KRANE, “Powell: Iraq meets civil war definition”, *USA Today*, 29 de noviembre de 2006, p. 1; James D. FEARON, “Iraq's Civil War”, *Foreign Affairs*, (marzo/abril, 2007), p. 2; Toby DODGE, “Grand ambitions and far-reaching failures: the United States in Iraq”, en *America and Iraq: Policy-making, intervention and regional politics*, editado por David RYAN y Patrick KIELY (Nueva York: Routledge, 2009), p. 97.

¹³³⁵ Anthony H. CORDESMAN y Emma R. DAVIES, *op. cit.*, p. 568.

¹³³⁶ Ahmed S. HASHIM, *Iraq's Sunni Insurgency* (Nueva York: Routledge, 2009), p. 35.

Una comisión de ex-oficiales del gobierno estadounidense, bajo el nombre de *Irak Study Group* (ISG), publicó para el 6 de diciembre de 2006 un estudio sobre la situación en la República de Irak. El informe criticó fuertemente al gobierno central al señalar que había muchos problemas de corrupción, mala administración y divisiones sectarias. Además, el estudio señaló que la ocupación militar iraquí tendría un costo humano y económico exorbitante para los EEUU¹³³⁷. Sugirió varias opciones para estabilizar el país, entre ellas: dialogar con los Estados vecinos de la República de Irak para buscar una solución conjunta que disminuya la violencia sectaria en la nación; reducir el número de tropas norteamericanas en el país y acelerar el entrenamiento de las fuerzas de seguridad iraquí; fomentar una solución política al conflicto sectario entre chiíes y suníes; presionar al gobierno central para que asuma más responsabilidades y renovar el compromiso de los EEUU de buscar una solución al conflicto palestino-israelí¹³³⁸. Otro estudio sobre la seguridad en el país iraquí fue publicado por el Pentágono en diciembre de 2006. De acuerdo al informe, entre el verano y el otoño de 2006, los ataques contra objetivos estadounidenses e iraquíes alcanzaron su nivel más alto desde el comienzo de la ocupación militar. Durante este período, más de 960 ataques a la semana fueron dirigidos contra las tropas norteamericanas e iraquíes, un aumento de 22 por ciento en comparación a la primera mitad de 2006¹³³⁹.

El ejemplo más reciente de la importancia política de las tribus iraquíes es reflejado en el movimiento conocido como *Saha* (despertar). Esta unión y levantamiento por parte de las tribus suníes en la provincia de Anbar, fue formado en el 2006 para luchar en contra del extremismo suní y chií que azotaba el país¹³⁴⁰. Los miembros de las tribus ayudaron a atender las barreras de seguridad, revisar vehículos y proveer inteligencia¹³⁴¹. A cambio, éstos recibieron USD 300 al mes del ejército

¹³³⁷ James A. BAKER y Lee H. HAMILTON, *The Iraq Study Group Report: The Way Forward – A New Approach* (Nueva York: Vintage Books, 2006), p. 32.

¹³³⁸ *Ibidem*, p. 41.

¹³³⁹ David CLOUD y Michael R. GORDON, “Attacks in Iraq at Record High, Pentagon Says”, *The New York Times*, 19 de diciembre de 2006, p. 1.

¹³⁴⁰ Vid. Kenneth KATZMAN, “Iraq: Post-Saddam Governance and Security”, p. 26.

¹³⁴¹ Kimberly MARTEN, *Warlords: Strong-arm Brokers in Weak States* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2012), p. 139.

norteamericano¹³⁴². Según los generales de EEUU, el apoyo de las tribus iraquíes fue primordial en la reducción de la violencia sectaria y los ataques terroristas¹³⁴³. La estabilidad política de la República de Irak depende de que los jeques confíen en el gobierno central. Como las tribus son las unidades básicas que componen la sociedad iraquí, éstas deben ser administradas correctamente e inducidas a permanecer estables en sus relaciones inter y extra-tribales¹³⁴⁴.

Sugiero que el gobierno iraquí actué de manera benevolente e inclusiva hacia las tribus para que de esta manera se promueva la cooperación y la sana convivencia. Después de todo, será el único responsable de proteger a la población, la cual, en su mayoría pertenecen a diferentes tribus. De alguna manera, éstas deben integrarse al Estado para que estén representadas y puedan recibir los beneficios de participar en la ciudadanía nacional. El gobierno iraquí mejoraría en credibilidad al crear de consejos tribales para que funcionen como mediadores. Estas asambleas estarían formadas por los líderes tribales que ayudarían a buscar soluciones duraderas para las disputas inter-tribales. De esta manera, podrían propiciar para su propia estabilidad a través de la solución de sus problemas utilizando sus propias leyes tribales. Si las controversias no son resueltas, los jeques pueden recurrir a las cortes provinciales y federales para encontrar una solución a los asuntos no resueltos. El propósito de los consejos tribales para la mediación sería ofrecer autonomía política, administrativa, jurídica y cultural a las tribus iraquíes.

Para la primavera de 2007, el presidente George W. BUSH decidió enviar 30,000 tropas adicionales a la República de Irak para intentar apaciguar la violencia sectaria¹³⁴⁵. De acuerdo al gobierno norteamericano, el objetivo del aumento era reducir la violencia para así mejorar la calidad de vida de los iraquíes y facilitar el proceso de reconciliación

¹³⁴² Dan CALDWELL, *op. cit.*, p. 236; John EHRENBURG *et al.*, eds., *op. cit.*, p. 218.

¹³⁴³ Vid. James H. LEBOVIC, *op. cit.*, p. 65; Bing WEST, *The Strongest Tribe: War, Politics, and the Endgame in Iraq* (Nueva York: Random House, 2009), p. 331.

¹³⁴⁴ Vid. Sam G. STOLZOFF, *The Iraqi Tribal System*, p. 72.

¹³⁴⁵ Amy BELASCO, *Troop Levels in the Afghan and Iraq Wars, FY 2001-FY 2012: Cost and Other Potential Issues*, Congressional Research Service, Report R40682, 2 de julio de 2009, p. 38.

política¹³⁴⁶. Sin embargo, a pesar de que el aumento de tropas fue exitoso reduciendo la violencia sectaria, no lo fue encontrando una reconciliación política¹³⁴⁷. Los dirigentes políticos iraquíes no pudieron llegar a un acuerdo para formar un gobierno de unión nacional. Tenían discrepancias sobre una variedad de diferentes asuntos, particularmente como de que manera repartiría los ingresos derivados de la venta del petróleo y el nivel de autonomía que recibiría cada provincia iraquí. Por tanto, los conflictos entre los grupos militantes suníes y chiíes continuaron surgiendo de forma periódica y las divisiones sociales persistieron.

Existen razones de peso que explican el porqué los políticos iraquíes fueron tan ineficientes en sus labores de reconciliación política. Primero, es necesario señalar la falta de experiencia de la mayoría de los ministros. La rápida movilización política de algunos, sumados al continuo cambio de ministros por parte de este gobierno y los gabinetes anteriores, impidió que los oficiales pudieran obtener experiencia para gobernar una nación, crear instituciones y desarrollar relaciones con otros ministerios¹³⁴⁸. Segundo, el gobierno estaba dominado por exiliados o kurdos que habían vivido aparte del resto de los iraquíes durante la última década. Sólo una minoría de iraquíes que permanecieron en el país durante la dictadura del presidente Sadam HUSEIN ocuparon posiciones en el gobierno. Esta división entre exiliados y permanentes explica la falta de cohesión del gobierno iraquí¹³⁴⁹. Tercero, fue muy difícil integrar árabes suníes que pertenecieron o

¹³⁴⁶ Vid. David. H. UCKO, *The New Counterinsurgency Era: Transforming the U.S. Military for Modern Wars* (Washington D.C.: Georgetown University Press, 2009), p. 119.

¹³⁴⁷ Vid. Jessica MATHEWS, “The Surge in Iraq has failed”, *Carnegie Endowment Policy Outlook*, 2007, p. 2; James MCCORMICK, “The Foreign Policy of the Bush Administration: Terrorism and the Promotion of Democracy”, en *Ambition and Division: Legacies of the George W. Bush Presidency*, editado por Steven E. SCHIER (Pittsburg: University of Pittsburg Press, 2009), p. 263; Deborah AMOS, *Eclipse of the Sunnis: Power, Exile, and Upheaval in the Middle East* (Nueva York: PublicAffairs, 2010), p. 28; Eric HERRING, “Armed Groups and Fragmentation and Globalization in Iraq”, en *Violent Non-State Actors in World Politics*, editado por Kledja MULAJ (Nueva York: Columbia University Press, 2010), p. 202; Carl T. DAHLMAN, “Breaking Iraq: Reconstruction as War”, en *Reconstructing Conflict: Integrating War and Post-War Geographies*, editado por Scott KIRSCH y Colin FLINT (Farnham, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2011), p. 195.

¹³⁴⁸ Anthony H. CORDESMAN y Emma R. DAVIES, *op. cit.*, p. 561; Joseph SASSOON, *The Iraqi Refugees: The New Crisis in the Middle East* (Londres: I.B.Tauris, 2009), p. 12.

¹³⁴⁹ Vid. Toby DODGE, “Grand ambitions and far-reaching failures: the United States in Iraq”, p. 99; Greg MUTTITT, *Fuel on the Fire: Oil and Politics in Occupied Iraq* (Nueva York: The New Press, 2012), p. 324.

trabajaron para el régimen pasado al nuevo gobierno. El rechazo hacia éstos por parte de los nuevos dirigentes iraquíes fue uno de los principales instigadores de la insurgencia¹³⁵⁰. Los líderes suníes se sentían que el nuevo sistema político no les otorga a ellos o a su comunidad un lugar adecuado. Por último, el hecho que la mayoría de los partidos políticos mantenían milicias armadas que actuaban fuera del marco legal del Estado fue otro factor que aumentó la desconfianza entre los diferentes grupos políticos y limitó un acercamiento entre los mismos¹³⁵¹.

5.2.9. LAS RAMIFICACIONES JURÍDICAS, MILITARES, POLÍTICAS Y SOCIOECONÓMICAS DE LA INVASIÓN MILITAR

Claramente, la invasión militar de la República de Irak en marzo de 2003 fue una violación a la Carta de la ONU y al derecho internacional¹³⁵². No obstante, según el presidente George W. BUSH, la acción militar en contra del régimen del mandatario Saddam HUSEIN estaba autorizada por la resolución 678 (1990) del Consejo de Seguridad de la ONU, del 29 de noviembre de 1990, que había autorizado en ese momento a los países miembros a que utilicen todos los medios necesarios para expulsar las fuerzas iraquíes del Estado de Kuwait con el fin de restablecer la paz y la seguridad en el Oriente Medio. De acuerdo al gobierno estadounidense, esta autorización para emplear la acción militar no había sido suspendida, sino que había quedado en suspenso durante años hasta

¹³⁵⁰ Vid. Zaki CHEHAB, *Iraq Ablaze: Inside the Insurgency* (Londres: I.B.Tauris, 2006), p. 262; James H. LEBOVIC, *op. cit.*, p. 78; Nir ROSEN, *op. cit.*, p. 256; Robin WRIGHT, *Rock the Casbah: Rage and Rebellion Across the Islamic World* (Nueva York: Simon & Schuster, 2011), p. 125.

¹³⁵¹ Vid. Ali A. ALLAWI, *op. cit.*, p. 422; Nora BENSACHEL *et al.*, *After Saddam: Prewar Planning and the Occupation of Iraq* (Santa Mónica, California: RAND Corporation, 2008), p. 154; Charles FERGUSON, *op. cit.*, p. 410.

¹³⁵² Vid. Carl Quimby CHRISTOL, *International Law and U.S. Foreign Policy* (Lanham, Maryland: University Press of America, 2004), p. 252; Richard FALK, *The Cost of War: International Law, the UN, and World Order after Iraq* (Nueva York: Routledge, 2008), p. 37; Daniel H. JOYNER, *International Law and the Proliferation of Weapons of Mass Destruction* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), p. 276; Jutta BRUNNÉE y Stephen J. TOOPE, *op. cit.*, p. 306; Marc WELLER, *Iraq And The Use Of Force In International Law* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 132; Ian HURD, *International Organizations: Politics, Law, and Practice* (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 25; Ronald C. KRAMER y Raymond J. MICHALOWSKI, "Empire and Exceptionalism: The Bush Administration's Criminal War against Iraq", en *State Crime: Current Perspectives*, editado por Dawn L. ROTHE y Christopher W. MULLINS (Piscataway, Nueva Jersey: Rutgers University Press, 2011), p. 104.

que fue reactivada por la resolución 1441 (2002), del 8 de noviembre de 2002¹³⁵³. Sin embargo, la autorización para el uso de la fuerza finalizó cuando concluyó la operación militar de 1991 y la aprobación de la resolución 687 (1991) que establecía un cese al fuego una vez el gobierno iraquí había aceptado las obligaciones establecidas por el Consejo de Seguridad de la ONU¹³⁵⁴. Desde ese momento, el único órgano competente para verificar el cumplimiento de esas obligaciones era el Consejo de Seguridad de la ONU¹³⁵⁵.

Una interpretación lógica y sistemática de la resolución 1441 (2002), no da margen a interpretar en ese documento una autorización prospectiva del uso de la fuerza en contra de la República de Irak. Indudablemente, para esto sería necesaria una nueva resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que autorizara expresamente el uso de la fuerza armada¹³⁵⁶. Por tanto, aunque la invasión militar fue apoyada por varias naciones, esta acción no fue autorizada por el Consejo de Seguridad de la ONU y, por ende, dicha acción sigue siendo ilegal y unilateral. Las otras razones ofrecidas por el gobierno norteamericano y sus aliados para invadir a la República de Irak, como la supuesta posesión de armas de destrucción masiva, nunca fueron probadas ante el

¹³⁵³ Vid. Nigel D. WHITE, “Self-defense, Security Council authority and Iraq”, en *International Conflict and Security Law: Essays in Memory of Hilaire McCoubrey*, editado por Richard BURCHILL, Nigel D. WHITE y Justin MORRIS (Nueva York: Cambridge University Press, 2005), p. 246; Cian O’DRISCOLL, *Renegotiation of the Just War Tradition and the Right to War in the Twenty-First Century* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008), p. 55; Tom LANSFORD, *9-11 and the Wars in Afghanistan and Iraq: A Chronology and Reference Guide* (Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2012), p. 86.

¹³⁵⁴ Alfonso IGLESIAS VELASCO, “La Repercusión Internacional De La Invasión Y Reorganización Política de Irak”, en *Irak: Invasión, Ocupación y Caos*, coordinado por Ignacio GUTIÉRREZ DE TERÁN et al. (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2006), p. 53; Nikolas STURCHLER, *The Threat of Force in International Law* (Nueva York: Cambridge University Press, 2007), p. 271; Lisa YARWOOD, *State Accountability under International Law: Holding States accountable for a breach of jus cogens norms* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 51.

¹³⁵⁵ Nigel D. WHITE, *Democracy goes to War: British Military Deployments under International Law* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), p. 247.

¹³⁵⁶ Vid. Mohammad Taghi KAROUBI, *Just or Unjust War?* (Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2004), p. 209; Max HILAIRE, *United Nations Law and the Security Council* (Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2005), p. 241; Joel H. WESTRA, *International Law and the Use of Armed Force: The UN Charter and the major powers* (Nueva York: Routledge, 2007), p. 144; Christine D. GRAY, *International Law and the Use of Force*, p. 363; John F. MURPHY, *The Evolving Dimensions of International Law: Hard Choices for the World Community* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 107.

Consejo de Seguridad de la ONU¹³⁵⁷. La existencia de una autorización por parte del Congreso de los EEUU para utilizar la fuerza en contra de la República de Irak tampoco justificaba la invasión militar debido a que las normas de derecho internacional tienen prevalencia sobre el ordenamiento jurídico interno estadounidense¹³⁵⁸. Por último, el argumento que la invasión fue una “acción preventiva” en legítima defensa, no tiene fundamento debido a que esta acción evidentemente no cumplía con las condiciones establecidas por el ejercicio sobre lo qué es legítima defensa. El mismo, especifica que se aplicará únicamente cuando la nación interesada haya sido víctima de un ataque armado previo¹³⁵⁹.

Los EEUU no tan sólo violaron el derecho internacional, sino que también, cometieron crímenes de guerra durante la invasión y ocupación de la República de Irak. En específico, la invasión militar, que comenzó el 19 de marzo de 2003, fue una violación al derecho internacional penal, en particular, a los Principios de Núremberg de 1950¹³⁶⁰. Aunque el gobierno estadounidense diga lo contrario, no hubo una justificación legal para la invasión bajo el derecho internacional. La guerra preventiva contra la

¹³⁵⁷ Vid. Jeanne GUILLEMIN, *Biological Weapons: From the Invention of State-Sponsored Programs to Contemporary Bioterrorism* (Nueva York: Columbia University Press, 2005), p. 171; Craig. R. WHITNEY, ed., *The WMD Mirage: Iraq's Decade of Deception and America's False Premise for War* (Nueva York: PublicAffairs, 2005), p. 446; William HARTUNG, “Promoting Practical Alternatives to Preventive Force in the Wake of Operation Iraqi Freedom”, en *Hitting First: Preventive Force in U.S. Security Strategy*, editado por William W. KELLER y Gordon R. MITCHELL (Pittsburg: University of Pittsburg Press, 2006), p. 220.

¹³⁵⁸ Vid. John F. MURPHY, *The United States and the Rule of Law in International Affairs* (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), p. 74; Carlo FOCARELLI, *International Law as Social Construct: The Struggle for Global Justice* (Oxford: Oxford University Press, 2012), p. 344.

¹³⁵⁹ Vid. Mary Ellen O'CONNELL, *op. cit.*, p. 5; Terry D. GILL, “The Temporal Dimension of Self-Defense: Anticipation, Pre-emption, Prevention and Immediacy”, en *International Law and Armed Conflict: Exploring the Faultlines*, editado por Michael SCHMITT y Jelena PEJIC (Leiden, Países Bajos: Brill, 2007), p. 144; Christine GRAY, “The Charter Limitations on Use of Force: Theory and Practice”, en *The United Nations Security Council and War: The Evolution of Thought and Practice since 1945*, editado por Vaughan LOWE *et al.* (Nueva York: Oxford University Press, 2008), p. 98; David ARMSTRONG, Theo FARRELL y Helene LAMBERT, *op cit.*, p. 139.

¹³⁶⁰ Vid. Neta C. CRAWFORD, “Democracy and Norms of War: Locating Moral Responsibility for Atrocity in Iraq”, en *Democracies at War against Terrorism: A Comparative Perspective*, editado por Samy COHEN (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008), p. 104; Robert B. ABELE, *The Anatomy of a Deception: A Reconstruction and Analysis of the Decision to Invade Iraq* (Lanham, Maryland: University Press of America, 2010), p. 79; Winton HIGGINS, “Human Rights Development: Provenance, Ambit, and Effect”, en *Mental Health and Human Rights: Vision, praxis and courage*, editado por Michael DUDLEY, Derrick SILOVE y Fran GALE (Oxford: Oxford University Press, 2012), p. 66.

República de Irak fue una “guerra de agresión” porque este país no atacó, ni amenazó con atacar, a los EEUU. Según los Principios de Núremberg (Principio VI) el máximo crimen internacional es iniciar una guerra de agresión. Emprender esta acción incluye planificar, preparar, iniciar o realizar una guerra de agresión o una guerra en violación de tratados y acuerdos internacionales¹³⁶¹. Esta condenación a la guerra preventiva por parte del Tribunal de Núremberg fue incorporada a la Carta de la ONU, afirmada por la Asamblea General, y aceptada por el Consejo de Seguridad. Las muertes, el trato inhumano de soldados y civiles y la amplia destrucción de propiedad en la República de Irak durante la invasión y ocupación militar, constituyen crímenes de guerra, según los cuatro Convenios de Ginebra de 1949¹³⁶².

En los meses previos a la invasión militar, el gobierno norteamericano señaló continuamente que el régimen del presidente Sadam HUSEIN poseía armas de destrucción masiva que representaban una amenaza a la seguridad de los EEUU. Que para evitar una posible catástrofe era necesaria una guerra preventiva. Ahora sabemos que estos planteamientos fueron falsos y que el gobierno estadounidense distorsionó e, incluso fabricó, evidencia para apoyar sus planes de guerra¹³⁶³. Estos actos también infringen los Principios de Núremberg (Principio VI) que establecen que participar en un plan o una conspiración para efectuar una guerra de agresión constituye un crimen de guerra¹³⁶⁴. En mi opinión, la guerra de Irak representa todo lo que está

¹³⁶¹ BIBLIOTECA AUDIOVISUAL DE DERECHO INTERNACIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS, “Afirmación de los principios de Derecho Internacional reconocidos por el estatuto del Tribunal de Núremberg”, Organización de las Naciones Unidas, 2009, p. 3.

¹³⁶² Vid. George J. ANNAS, *American Bioethics: Crossing Human Rights and Health Law Boundaries* (Nueva York: Oxford University Press, 2005), p. 9; Richard A. FALK, Irene GENDZIER y Robert J. LIFTON, eds., *Crimes of War: Iraq* (Nueva York: Nation Books, 2006), p. 4; Terrence Edward PAUPP, *The Future of Global Relations: Crumbling Walls, Rising Regions* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009), p. 194; Eyal BENVENISTI, *The International Law of Occupation*, 2ª ed. (Oxford: Oxford University Press, 2012), p. 256.

¹³⁶³ Vid. Scott A. BONN, *Mass Deception: Moral Panic and the U.S. War on Iraq* (Piscataway, Nueva Jersey: Rutgers University Press, 2010), p. 139; Paul R. PILLAR, *Intelligence and U.S. Foreign Policy: Iraq, 9-11, and Misguided Reform* (Nueva York: Columbia University Press, 2011), p. 37; Joshua ROVNER, *Fixing the Facts: National Security and the Politics of Intelligence* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2011), p. 154; Frank P. HARVEY, *Explaining the Iraq War: Counterfactual Theory, Logic and Evidence* (Nueva York: Cambridge University Press, 2012), p. 32.

¹³⁶⁴ Ronald C. KRAMER y Raymond J. MICHALOWSKI, “War, Aggression, and State Crime: A Criminological Analysis of the Invasion and Occupation of Iraq”, *British Journal of Criminology*, Vol.

equivocado con la política exterior norteamericana luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001. El gobierno norteamericano utilizó la “guerra contra el terrorismo” para ocultar su agenda de políticas agresivas que no tenían relación a los ataques del 11 de septiembre. La invasión a la República de Irak es el ejemplo más grave de esta agenda unilateral y agresiva. La ocupación militar subsiguiente fue ilegal y la situación se agravó por los abusos a los cuatro Convenios de Ginebra. El fracaso de la ONU y de las instituciones judiciales de Estados por no denunciar la responsabilidad de los EEUU por estas violaciones, ha reducido la confianza global que se tenía en el derecho internacional y las organizaciones internacionales.

Otro argumento utilizado por la administración del presidente George W. BUSH para justificar la invasión de la República de Irak fue que ésta era una intervención humanitaria, postura que no ha recibido el apoyo de la comunidad jurídica internacional. Esta perspectiva, la cual es defendida por varios países occidentales y ONG, propone que la comunidad internacional tiene el derecho y la obligación de utilizar la fuerza militar para propósitos humanitarios como detener inmensas violaciones a los derechos humanos¹³⁶⁵. Este concepto ha generado mucho escepticismo entre la mayoría de los abogados especialistas en Derecho Internacional, en parte porque el mismo elude los procedimientos y los principios establecidos por la Carta de la ONU¹³⁶⁶.

XLV, Núm. 4, (julio, 2005), p. 446; Gerry SIMPSON, *Law, War & Crime: War Crimes, Trials and the Reinvention of International Law* (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2007), p. 97; Cecilia M. BAILLIET, “Exposing checks and balances in war powers: A soldier’s tale of cosmopolitan federalism”, en *Cosmopolitan Justice and its Discontents*, editado por Cecilia M. BAILLIET y Katja Franko AAS (Nueva York: Routledge, 2011), p. 77.

¹³⁶⁵ Vid. Eric A. HEINZE, *Waging Humanitarian War: The Ethics, Law and Politics of Humanitarian Intervention* (Albany, Nueva York: State University of New York, 2009), p. 7; D. J. B. TRIM, “Humanitarian Intervention”, en *The Changing Character of War*, editado por Hew STRACHAN y Sibylle SCHEIPERS (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 162.

¹³⁶⁶ Vid. Nicolas J. WHEELER, *Saving Strangers: Humanitarian Intervention in International Society* (Nueva York: Oxford University Press, 2000), p. 41; Brian B. LEPARD, *Rethinking Humanitarian Intervention: A fresh legal approach based on fundamental ethical principles in international law and world religions* (University Park, Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2002), p. 163; Simon CHESTERMAN, “Hard Cases Make Bad Law: Law, Ethics, and Politics in Humanitarian Intervention”, en *Just Intervention*, editado por Anthony F. LANG JR. (Washington D.C.: Georgetown University Press, 2003), p. 55; J. L. HOLZGREFE, “The humanitarian intervention debate”, en *Humanitarian Intervention: Ethical, Legal, and Political Dilemmas*, editado por J. L. HOLZGREFE y Robert O. KEOHANE (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), p. 37; Gregory H. FOX, *Humanitarian Occupation* (Nueva York: Cambridge University Press, 2008), p. 196; Terry D. GILL, “Humanitarian Intervention”, en

La afinidad a la intervención humanitaria proviene de su capacidad para detener abusos excesivos a los derechos humanos que de otra forma podrían caer fuera del alcance de las acciones del Consejo de Seguridad de la ONU como, por ejemplo, el genocidio que ocurrió en la República de Ruanda en 1994. No obstante, ésta es una interpretación errónea de la autoridad del Consejo de Seguridad de la ONU. Las grandes crisis humanitarias, como el genocidio ruandés, tienen repercusiones regionales e internacionales¹³⁶⁷. Por tanto, el Consejo de Seguridad de la ONU ya tiene autorización, bajo el Capítulo VII, para utilizar la fuerza militar si fuese necesario como un último recurso para mantener la paz, la seguridad y defender los propósitos fundamentales de la ONU, que incluyen, promover el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales¹³⁶⁸.

El peligro con la intervención humanitaria es que permite a Estados individuales decidir unilateralmente en qué situaciones existe una crisis humanitaria¹³⁶⁹. No existen salvaguardias para prevenir que naciones particulares manipulen este concepto para favorecer sus propios intereses. Una acción militar de este tipo también puede poner en peligro la seguridad de más civiles si las operaciones militares no son realizadas con

The Handbook of the International Law of Military Operations, editado por Terry D. GILL y Dieter FLECK (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 227.

¹³⁶⁷ Vid. Brian FREDERKING, *The United States and the Security Council: Collective security since the cold war* (Nueva York: Routledge, 2007), p. 49; Timothy D. SISK, *International Mediation in Civil Wars: Bargaining with bullets* (Nueva York: Routledge, 2009), p. 30; Daphna SHRAGA, "The Security Council and Human Rights - From Discretion to Promote to Obligation to Protect", en *Securing Human Rights?: Achievements and Challenges of the UN Security Council*, editado por Bardo FASSBENDER (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 32.

¹³⁶⁸ Michael BYERS, *War Law: Understanding International Law and Armed Conflict* (Nueva York: Grove Press, 2005), p. 16; Cristina G. BADESCU, *Humanitarian Intervention and the Responsibility to Protect: Security and Human Rights* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 56; Matthew, JAMISON, "Humanitarian Intervention since 1990 and 'liberal interventionism'", en *Humanitarian Intervention: A History*, editado por Brendan SIMMS y D. J. B. TRIM (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 369.

¹³⁶⁹ Vid. Sir Adam ROBERTS, "The United Nations and Humanitarian Intervention", en *Humanitarian Intervention and International Relations*, editado por Jennifer M. WELSH (Nueva York: Oxford University Press, 2004), p. 90; José E. Alvarez, "The Schizophrenias of R2P", (panel presentation at the 2007 Hague Joint Conference on Contemporary Issues of International Law, La Haya, Países Bajos, junio, 2007), p. 7; Laura NEACK, *Elusive Security: States First, People Last* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2007), p. 128; Jan KLABBERS, Anne PETERS y Geir ULFSTEIN, *The Constitutionalization of International Law* (Nueva York: Oxford University Press, 2009), p. 285.

precaución¹³⁷⁰. Si lo que se quiere es prevenir abusos a los derechos humanos, resulta más efectivo, moral y legalmente, que se cumpla con el marco legal existente en la Carta de la ONU, la Declaración Universal de Derechos Humanos, los Convenios de Ginebra y el derecho internacional, en general.

La decisión del gobierno norteamericano de emplear un método militar para impulsar un cambio político en la República de Irak, resultó ser mucho más costoso y difícil que lo previsto. Todos los efectos, positivos y negativos de la invasión militar, no se podrán cuantificar hasta que pasen varios años, pero ya podemos anticipar que el costo humano y económico ha sido muy alto para los EEUU y la República de Irak¹³⁷¹. Entre marzo de 2003, cuando comenzó la guerra, y enero de 2009, cuando el término del presidente George W. BUSH finalizó, habían muerto aproximadamente 4,234 soldados norteamericanos (observar tabla 5.2.). El lapso entre septiembre de 2006 y septiembre de 2007 fue el periodo más violento con 1,163 muertes. Hasta abril de 2011, el número total de soldados heridos en la guerra fue de 32,044¹³⁷².

¹³⁷⁰ Anne ORFORD, *Reading Humanitarian Intervention: Human Rights and the Use of Force in International Law* (Nueva York: Cambridge University Press, 2003), p. 190; Taylor B. SEYBOLT, *Humanitarian Military Intervention: The Conditions for Success and Failure* (Nueva York: Oxford University Press, 2007), p. 5; Jacob BERCOVITCH y Richard JACKSON, *Conflict Resolution in the Twenty-First Century: Principles, Methods, and Approaches* (Ann Arbor, Michigan: University of Michigan Press 2009), p. 112; Katariina SIMONEN, *The State versus the Individual: The Unresolved Dilemma of Humanitarian Intervention* (Leiden, Países Bajos: Brill, 2011), p. 211.

¹³⁷¹ Vid. Lyal S. SUNGA, "Dilemmas Facing NGO's in Coalition Occupied Iraq", p. 103; Jan HANCOCK, *Human Rights and US Foreign Policy* (Nueva York: Routledge, 2007), p. 137; Chris HEDGES y Laila Al-ARIAN, *Collateral Damage: America's War Against Iraqi Civilians* (Nueva York: Nation Books, 2008), p. 109; Joseph E. STIGLITZ y Linda J. BILMES, *The Three Trillion Dollar War: The True Cost of the Iraq Conflict* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2008), p. 65; Christopher GELPI, Peter D. FEATHER y Jason REIFLER, *Paying the Human Cost of War: American Public Opinion & Casualties in Military Conflicts* (Princeton: Princeton University Press, 2009), p. 56; Douglas KRINER y Francis SHEN, *The Casualty Gap: The Causes and Consequences of American Wartime Inequalities* (Nueva York: Oxford University Press, 2010), p. 163; INSTITUTE OF MEDICINE, *Returning Home From Iraq and Afghanistan: Preliminary Assessment of Readjustment Needs of Veterans, Service Members, and their Families* (Washington D.C.: The National Academies Press, 2010), p. 29; Carl T. DAHLMAN, "Breaking Iraq: Reconstruction as War", p. 179; Peter OLSHOORN, *Military Ethics and Virtues: An interdisciplinary approach for the 21st century* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 81; Keith L. SHIMKO, *op. cit.*, p. 197; John TIRMAN, *op. cit.*, p. 246.

¹³⁷² IRAQ COALITION CASUALTY COUNT, "Iraq Coalition Casualties: US Wounded Totals", Icasualties.org, consultado el 8 de abril, 2011, p. 1.

Tabla 5.2.¹³⁷³

Muertes de soldados estadounidenses entre marzo 2003 y enero 2009

Mes	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Enero	-----	47	107	62	83	40	16
Febrero	-----	20	58	55	81	29	
Marzo	65	52	35	31	81	39	
Abril	74	135	52	76	104	52	
Mayo	37	80	80	69	126	19	
Junio	30	42	78	61	101	29	
Julio	48	54	54	43	78	13	
Agosto	35	66	85	65	84	23	
Septiembre	31	80	49	72	65	25	
Octubre	44	64	96	106	38	14	
Noviembre	82	137	84	70	37	17	
Diciembre	40	72	68	112	23	14	

Total: 4, 234

A consecuencia de la invasión militar de la República de Irak, decenas de miles de iraquíes murieron¹³⁷⁴. El número de civiles heridos fue incluso más grande¹³⁷⁵. Según *Iraq Body Count*, una ONG que documenta el número de iraquíes que han muerto de

¹³⁷³ NATIONAL PUBLIC RADIO (NPR), “The Toll of War: U.S. Troop Fatalities in Iraq Since March 2003”, consultado el 4 de abril de 2011, p. 1.

¹³⁷⁴ Vid. Les ROBERTS *et al.*, “Mortality before and after the 2003 invasion of Iraq: a cluster sample survey”, *The Lancet*, Vol. CCCLXIV, Núm. 9448, (20 de noviembre de 2004), p. 1857; Gilbert BURNHAM *et al.*, *The Human Cost of the War in Iraq: A Mortality Study 2002-2006* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2006), p. 2; Colin H. KAHL, “In the Crossfire or the Crosshairs? Norms, Civilian Casualties, and U.S. Conduct in Iraq”, *International Security*, Vol. XXXII, Núm. 1, (verano, 2007), p. 13; Salman RAWAF y David RAWAF, “Public Health in Crisis: Iraq”, en *Public Health in the Arab World*, editado por Samer JABBOUR *et al.* (Nueva York: Cambridge University Press, 2012), p. 336.

¹³⁷⁵ Vid. Martin SHAW, *The New Western Way of War: Risk Transfer War and its Crisis in Iraq* (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2005), p. 117; Neta C. CRAWFORD, “Democracy and Norms of War: Locating Moral Responsibility for Atrocity in Iraq”, p. 103.

violencia desde la invasión militar norteamericana, entre marzo de 2003 y abril de 2011, aproximadamente 100,000 iraquíes (100,288-109,566) fallecieron (observar tabla 5.3.).

Tabla 5.3.¹³⁷⁶

Muertes documentadas de civiles iraquíes causadas por violencia

Mes	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Enero	3	575	1,048	1,455	2,853	756	276	260	387
Febrero	2	608	1,227	1,461	2,553	1,016	343	297	250
Marzo	3,977	956	808	1,802	2,629	1,547	416	334	133
Abril	3,437	1,290	1,045	1,608	2,461	1,266	489	380	
Mayo	544	622	1,256	2,125	2,769	775	327	377	
Junio	594	850	1,228	2,453	2,119	679	491	368	
Julio	648	791	1,471	3,184	2,593	592	394	430	
Agosto	792	828	2,195	2,759	2,358	596	585	517	
Septiembre	557	943	1,337	2,423	1,247	536	300	252	
Octubre	518	948	1,212	2,932	1,197	522	404	311	
Noviembre	483	1,538	1,321	2,997	1,065	476	205	302	
Diciembre	528	918	1,004	2,726	917	522	457	217	
Total	12,083	10,867	15,152	27,925	24,761	9,283	4,687	4,045	770

Más del 50 por ciento de estas muertes (52,686) ocurrieron entre enero de 2006 y diciembre de 2007, cuando la violencia sectaria entre árabes chiíes y árabes suníes estaba en su más alto nivel. Esta cifra fue validada por documentos militares del ejército de EEUU expuestos por la organización *Wikileaks*. El reporte documenta la muerte de 109,032 personas en República de Irak entre el enero de 2004 y diciembre de 2009: 66,081 civiles, 23,984 enemigos (catalogados como insurgentes), 15,196 uniformados del

¹³⁷⁶ IRAQ BODY COUNT, “Online Database”, consultado el 15 de abril de 2011, p. 1.

gobierno iraquí y 3,771 soldados de la coalición¹³⁷⁷. De acuerdo a estas cifras, más del 60 por ciento de las muertes fueron de civiles. Un estudio titulado, *The Human Cost of the War in Iraq: A Mortality Study 2002-2006*, documentó la cifra de mortalidad de iraquíes por cada mil habitantes durante el periodo de un año. La investigación encontró que en el periodo entre enero de 2002 y la invasión militar (marzo de 2003), la cifra de mortalidad fue de 5.5 personas por cada mil habitantes. Luego de la invasión, la cifra de mortalidad iraquí anual aumentó considerablemente durante los próximos tres años (observar tabla 5.4.).

Tabla 5.4.¹³⁷⁸

Cifra de mortalidad de civiles iraquíes por cada mil habitantes

Pre-invasión	5.5 muertes/1,000/año
Marzo 2003 - Abril 2004	7.5 muertes/1,000/año
Mayo 2004 - Mayo 2005	10.9 muertes/1,000/año
Junio 2005 - Junio 2006	19.8 muertes/1,000/año
Marzo 2003 - Junio 2006	13.2 muertes/1,000/año

La violencia sectaria que afectó a la República de Irak amenazó no tan sólo la estabilidad del gobierno central, sino que también, la estabilidad de la región entera¹³⁷⁹. La proliferación de las milicias fue fomentada por dos factores: la seguridad y el vacío político en el país y un proceso de selección por parte de las fuerzas extranjeras que promovió las divisiones étnicas-religiosas¹³⁸⁰. Estos factores fomentaron una lucha violenta entre los diferentes grupos que componen la República de Irak. Las milicias no

¹³⁷⁷ WIKILEAKS, "Iraq casualties", The Iraq War Logs, consultado el 22 de octubre de 2010, pp. 1-3.

¹³⁷⁸ Gilbert BURNHAM *et al.*, *op. cit.*, p. 6.

¹³⁷⁹ Vid. Vali NASR, *The Shia Revival*, p. 243; Michael SCHREUER, *Marching Toward Hell: America and Islam After Iraq* (Nueva York: Free Press, 2009), p. 130; John L. ESPOSITO, *The Future of Islam*, p. 80; Jeffrey HAYNES, *Religion, Politics and International Relations* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 94; William M. HABEEB, *op. cit.*, p. 173.

¹³⁸⁰ Anthony H. CORDESMAN y Emma R. DAVIES, *op. cit.*, p. 294; Toby DODGE, "State Collapse and the rise of identity politics in Iraq", en *The Ethnicity Reader: Nationalism, Multiculturalism and Migration*, 2ª ed. (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2010), p. 117.

tan sólo tomaron control de la vida pública, sino que también, adquirieron dominio sobre las fuentes de riqueza nacional como el petróleo. Este importante recurso natural fue contrabandeado al exterior y luego vendido en el mercado negro para financiar las actividades de las milicias¹³⁸¹. Esta situación creó dos efectos particularmente dañinos. Primero, cuando la población utilizó a las milicias para protegerse de otros grupos hostiles, las diferencias culturales se fortalecieron y los niveles de violencia aumentaron. Segundo, el segmento de la población iraquí que respaldaba la unidad nacional se paralizó por la violencia y el terrorismo.

Aunque se alcanzaron varios acuerdos entre las diferentes milicias sectarias que habitan la República de Irak, todavía quedaba un riesgo grande de que la violencia reiniciara en cualquier momento. Los ceses al fuego que finalizaron la violencia a gran escala en este país fueron especialmente frágiles pues eran fundamentalmente descentralizados: habían más de doscientos diferentes participantes en los acuerdos bilaterales que fueron acordados entre previos insurgentes y el ejército de los EEUU¹³⁸². Los principales integrantes eran las facciones suníes que pertenecían al grupo los Hijos Suníes de Irak y una variedad de milicias chiíes independientes; el gobierno iraquí raramente tuvo una participación directa en las negociaciones. El resultado fue un acuerdo frágil e informal en donde pasados rivales mantenían sus armas, organizaciones y líderes y coexistían en áreas comunes bajo los términos acordados¹³⁸³. Además, la naturaleza descentralizada de los ceses al fuego creó muchos actores independientes y dejó sin resolver numerosos desacuerdos entre los antiguos insurgentes.

¹³⁸¹ Stewart PATRICK, *Weak Links: Fragile States, Global Threats, and International Security* (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 146; Rafael KANDIYOTI, *Pipelines: Flowing Oil and Crude Politics* (Londres: I.B.Tauris, 2012), p. 83.

¹³⁸² Stephen BIDDLE, "Reversal in Iraq", Council on Foreign Relations, mayo, 2009, p. 3.

¹³⁸³ Vid. Dan CALDWELL, *op. cit.*, p. 234; Kimberly MARTEN, *Warlords: Strong-arm Brokers in Weak States* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2012), p. 172; Bryan G. WILLIAMS, "Fighting with a Double-Edge Sword? Proxy Militias in Iraq, Afghanistan, Bosnia, and Chechnya", en *Making Sense of Proxy Wars: States, Surrogates & the Use of Force*, editado por Michael A. INNES (Washington D.C.: Potomac Books, 2012), p. 71.

El conflicto militar en la República de Irak también tuvo efectos sumamente negativos para el ambiente¹³⁸⁴. El suelo, el aire y el agua fueron contaminados por diferentes sustancias tóxicas¹³⁸⁵. Peor aún, muchas personas tuvieron que emplear fuentes de agua contaminada, ya que los constantes apagones obstruyeron el servicio del agua¹³⁸⁶. Además, los servicios de salud fueron devastados por la continua violencia y el abandono¹³⁸⁷. Miles de médicos y enfermeras se marcharon del país¹³⁸⁸. Los hospitales públicos padecían de múltiples problemas serios: la falta de medicina y equipo médico, los elevadores, los aires acondicionados y los sistemas de calefacción se rompían con frecuencia y las deterioradas cocinas y los lavaderos no podían abastecer la creciente demanda de los pacientes¹³⁸⁹. Particularmente la salud infantil fue afectada de una manera enorme¹³⁹⁰. De acuerdo a un reporte por la ONG, *Save the Children*, 122,000 mil niños iraquíes murieron en el 2005 antes de alcanzar la edad de cinco años¹³⁹¹.

¹³⁸⁴ Vid. UNITED NATIONS ENVIRONMENT PROGRAMME, *Assessment of Environmental "Hot Spots" in Iraq* (Ginebra: United Nations Publications, 2005), p. 50; INSTITUTE OF MEDICINE, *Long-Term Health Consequences of Exposure to Burn Pits in Iraq and Afghanistan* (Washington D.C.: The National Academies Press, 2011), p. 11.

¹³⁸⁵ Phillip J. COOPER y Claudia María VARGAS, *Sustainable Development in Crisis Conditions: Challenges of War, Terrorism, and Civil Disorder* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2008), p. 56; Donald K. ANTON y Dinah L. SHELTON, *Environmental Protection and Human Rights* (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), p. 721.

¹³⁸⁶ UNITED NATIONS ENVIRONMENT PROGRAMME, *UNEP in Iraq: Post Conflict Assessment Clean Up and Reconstruction* (Nairobi: United Nations Publications, 2007), p. 25.

¹³⁸⁷ Elaine A. HILLS y Dahlia S. WASFI, "The Causes and Human Cost of Targeting Iraq", en *The War Machine and Global Health: A Critical Medical Anthropological Examination of the Human Cost of Armed Conflict and the International Violence Industry* (Lanham, Maryland: AltaMira Press, 2010), p. 131; Salman RAWAF y David RAWAF, "Public Health in Crisis: Iraq", en *Public Health in the Arab World*, editado por Samer JABBOUR *et al.* (Nueva York: Cambridge University Press, 2012), p. 336.

¹³⁸⁸ Vid. Charles FERGUSON, *op. cit.*, p. 422; Joseph. SASSOON, *op. cit.*, pp. 144-145.

¹³⁸⁹ Guy B. ADAMS y Danny L. BALFOUR, "Ethical Failings, Incompetence, and Administrative Evil: Lessons from Katrina and Iraq", en *Ethics and Integrity in Public Administration: Concept and Cases*, editado por Raymond W. COX III (Nueva York: M.E. Sharpe, 2009), p. 59; David B. RESNIK, *Environmental Health Ethics* (Nueva York: Cambridge University Press, 2012), p. 11.

¹³⁹⁰ Vid. Peter W. SINGER, *Children at War* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2006), p. 24; Barry S. LEVY y Victor W. SIDEL, "The Iraq War", en *War and Public Health*, 2ª ed., editado por Barry S. LEVY y Victor W. SIDEL (Nueva York: Oxford University Press, 2008), p. 255; Daniel POOLE, "Armed Conflict and Health: Cholera in Iraq", en *The Routledge Handbook of War and Society: Iraq and Afghanistan*, editado por Steven CARLTON-FORD y Morten G. ENDER (Nueva York: Routledge, 2011), p. 166.

¹³⁹¹ SAVE THE CHILDREN, "Save the Children Annual Report", 2007, p. 1.

Los costos económicos de la guerra para los EEUU fueron exorbitantes y continuarán en el futuro cercano. Previo a la invasión de la República de Irak, el gobierno norteamericano dijo que el costo total de la guerra sería entre USD 50 y USD 60 mil millones¹³⁹². Sin embargo, entre el 2003-2008, el presidente George W. BUSH solicitó aproximadamente USD 650 mil millones al Congreso de los EEUU para financiar la ocupación militar¹³⁹³. Se estima que la deuda final de la guerra de Irak podría ser entre dos y tres trillones de dólares¹³⁹⁴. Esta deuda nacional trae varias consecuencias negativas al gobierno y al pueblo norteamericano. Primero, como el dinero para financiar la guerra iraquí ha sido prestado, el pueblo estadounidense tendrá que pagar costos de intereses hasta que la deuda sea pagada¹³⁹⁵. En el 2008, los intereses fueron USD 23 mil millones¹³⁹⁶. Segundo, esta deuda reduce el crecimiento en las inversiones privadas productivas en la economía. El capital es desviado de las inversiones privadas para comprar garantías gubernamentales y esto reduce las acciones futuras del capital productivo¹³⁹⁷. Por último, como parte de esta deuda ha sido pagada por el capital extranjero, algunos pagos de intereses sobre la misma se trasladarán fuera del país y, por consiguiente, constituyen más fuga de capital¹³⁹⁸.

¹³⁹² Elizabeth BUMILLER, "The Cost of War", *The New York Times*, 5 de enero de 2003, p.1.

¹³⁹³ Charles E. SCHUMER, *War at Any Price: The Total Cost of the War Beyond the Federal Budget*, A Report by the Joint Economic Committee (Darby, Pennsylvania: Diane Publishing Company, 2007), p. 6; Amy BELASCO, "The Cost of Iraq, Afghanistan, and Other Global War on Terror Operations Since 911", Congressional Research Service, Report RL33110, Washington D.C., 15 de octubre de 2008, p. 10; Aaron GLANTZ, *The War Comes Home: Washington's Battle Against Veterans* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2009), p. 101.

¹³⁹⁴ Vid. Jamie WILSON, "Iraq War could cost US over \$2 trillion, says Nobel prize-winning economist", *The Guardian*, 6 de enero de 2006, p. 1; Joseph E. STIGLITZ, y Linda J. BILMES, *The Three Trillion Dollar War: The True Cost of the Iraq Conflict*, p. 3; John EHRENBURG *et al.*, eds., *op. cit.*, p. 375; Keith HARTLEY, *The Economics of Defense Policy: A new perspective* (Nueva York: Routledge, 2011), p. 254.

¹³⁹⁵ Joshua S. GOLDSTEIN, *The Real Price of War: How You Pay for the War on Terror* (Nueva York: New York University Press, 2004), p. 63; Dan CALDWELL, *op. cit.*, p. 248.

¹³⁹⁶ Charles E. SCHUMER, *op. cit.*, p. 7.

¹³⁹⁷ Rebecca M. NELSON, "Sovereign Debt in Advanced Economies: Overview and Issues for Congress", Congressional Research Service, Report R41838, Washington D.C., 26 de mayo de 2011, p. 12; Joseph E. STIGLITZ y Linda J. BILMES, "Estimating the cost of war: Methodological issues, with applications to Iraq and Afghanistan", en *The Oxford Handbook of the Economics of Peace and Conflict*, editado por Michelle R. GARFINKEL y Stergios SKAPERDAS (Nueva York: Oxford University Press, 2012), p. 304.

¹³⁹⁸ Richard A. POSNER, *The Crisis of Capitalist Democracy* (Cambridge: Harvard University Press, 2010), p. 370.

Otro sector importante que la guerra deterioró fue la economía iraquí¹³⁹⁹. De acuerdo con el Banco Mundial, el Producto Nacional Bruto (PNB) de la República de Irak promedió un descenso anual de 11.4 por ciento entre el 2003-2006. Este deterioro fue causado por una caída anual de 17 por ciento en la producción industrial, 12.8 por ciento en la producción manufacturera y 3.6 por ciento en la producción agrícola¹⁴⁰⁰. A pesar de que la economía ha crecido desde de 2007, pocos iraquíes han visto una mejora en su calidad de vida. La tasa de paro continúa muy alta y la producción petrolera no ha alcanzado los niveles previos a la invasión militar¹⁴⁰¹. La pobre actuación económica de la República de Irak es causada por varios factores. La continua falta de seguridad promueve que muchos inversionistas privados se mantengan fuera del país porque entienden que los riesgos y los costos para hacer negocios son demasiado altos¹⁴⁰². La poca supervisión y el contrabando contribuyen a mantener niveles bajo de producción de petróleo¹⁴⁰³. Se estima que entre 100,000 y 300,000 barriles de petróleo son contrabandeados diariamente fuera del país, ya sea por oficiales corruptos, insurgentes, milicias y otros. Esta venta ilegal de petróleo le cuesta al gobierno iraquí entre USD 5 y USD 15 millones al día¹⁴⁰⁴. También, la falta de seguridad, la corrupción y la fragmentación social impiden la eficiencia burocrática¹⁴⁰⁵. El problema se empeora por

¹³⁹⁹ Vid. James A. BAKER y Lee H. HAMILTON, *op. cit.*, p. 23; Leonard BINDER, "Introduction: Global Perspectives and Regional Realities", en *Rebuilding Devastated Economies in the Middle East*, editado por Leonard BINDER (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007), p. 14; SPECIAL INSPECTOR GENERAL FOR IRAQ RECONSTRUCTION, *op. cit.*, pp. 95-96; Robert E. EBIL, *Geopolitics and Energy in Iraq: Where Politics Rule* (Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2010), p. 16; Greg MUTTITT, *op. cit.*, p. 69.

¹⁴⁰⁰ BANCO MUNDIAL, "Economic Developments and Prospects 2006: Financial Markets in a New Age of Oil", Main Report, Washington DC, 2006, p. 5.

¹⁴⁰¹ Vid. Ali A. ALLAWI, *op. cit.*, p. 130; Anthony H. CORDESMAN y Emma R. DAVIES, *op. cit.*, p. 460; James DOBBINS *et al.*, *op. cit.*, p. 232.

¹⁴⁰² Sami SHUBBER, *The Law of Investment in Iraq* (Leiden, Países Bajos: Brill), 2009, p. 86; Stewart PATRICK, *op. cit.*, p. 191.

¹⁴⁰³ Kenneth KATZMAN, "Iraq: Post-Saddam Governance and Security", p. 22; Luis MARTINEZ, *The Violence of Petro-Dollar Regimes: Algeria, Iraq and Libya* (Nueva York: Columbia University Press, 2012), p. 125.

¹⁴⁰⁴ Lionel BEEHNER, "Economic Doldrums in Iraq", Council on Foreign Relations, 20 de junio de 2007, p. 1.

¹⁴⁰⁵ Vid. Graciana del CASTILLO, *Rebuilding War-Torn States: The Challenges of Post Conflict Economic Reconstruction* (Nueva York: Oxford University Press, 2008), p. 213; ORGANIZATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT, *Private Sector Development in the Middle East*

la continua rotación de empleados públicos y la falta de tecnócratas hábiles. Por último, aproximadamente dos millones de iraquíes abandonaron el país por las difíciles condiciones surgidas por la invasión militar¹⁴⁰⁶. Se estima que el 40 por ciento de la clase profesional iraquí se marchó del país¹⁴⁰⁷.

El ejército estadounidense también fue culpable de no arreglar adecuadamente la infraestructura de la República de Irak¹⁴⁰⁸. La destrucción de numerosos generadores de energía y otras facilidades complicó la tarea de reconstrucción¹⁴⁰⁹. Por esta razón, numerosos problemas en la entrega de servicios básicos continuaban afectando el país¹⁴¹⁰. El gobierno de los EEUU debe seguir respaldando al gobierno iraquí en el proceso de reconstrucción. También, conviene asistir a los iraquíes a instituir sus leyes y a establecer el orden necesario para el progreso económico. Se debe dirigir la asistencia norteamericana a proyectos que creen trabajos para la población iraquí. Se sabe que la mayoría de los contratos para proyectos de infraestructura fueron otorgados a corporaciones extranjeras (mayormente norteamericanas)¹⁴¹¹. Éstas trajeron su propio

and North Africa: Supporting Investment Policy and Government Reforms in Iraq (París: OECD Publishing, 2010), p. 102.

¹⁴⁰⁶ Howard ADELMAN, "The Refugee and IDP Problem in Iraq", en *Protracted Displacement in Asia: No Place to Call Home*, editado por Howard ADELMAN (Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2008), p. 191; Gil LOESCHER, Alexander BETTS y James MILNER, *The United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR): The Politics and Practice of Refugee Protection into the Twenty-First Century* (Nueva York: Routledge, 2008), p. 69.

¹⁴⁰⁷ Bill FRELICK, "The Silent Treatment: Fleeing Iraq, Surviving in Jordan", Vol. XVIII, Núm. 10, *Human Rights Watch*, (noviembre, 2006), p. 74; Anthony H. CORDESMAN y Emma R. DAVIES, *op. cit.*, p. 664.

¹⁴⁰⁸ Guy B. ADAMS y Danny L. BALFOUR, *op. cit.*, p. 60; SPECIAL INSPECTOR GENERAL FOR IRAQ RECONSTRUCTION, *op. cit.*, p. 39; BBC NEWS, "US 'fails to account' for Iraq reconstruction billions", 27 de julio de 2010, p. 1; Neta C. CRAWFORD, *Accountability for Killing: Moral Responsibility for Collateral Damage in America's Post-9/11 Wars* (Nueva York: Oxford University Press, 2013), p. 155.

¹⁴⁰⁹ Vid. Ali A. ALLAWI, *op. cit.*, p. 339; Richard LOCK-PULLAN, "Iraq and Vietnam: military lessons and legacies", en *Vietnam in Iraq: Tactics, Lessons, Legacies and Ghost*, editado por John DUMBRELL y David RYAN (Nueva York: Routledge, 2007), p. 78.; Zaid Al-ALI, *The Struggle for Iraq's Future: How Corruption, Incompetence, and Sectarianism Have Undermined Democracy* (New Haven: Yale University Press, 2014), p. 176.

¹⁴¹⁰ Vid. Daniel POOLE, *op. cit.*, p. 60; Dahr JAMAIL, "Iraq: A country in shambles", *Aljazeera*, 9 de enero de 2012, p. 1; James D. SAVAGE, *Reconstructing Iraq's Budgetary Institutions: Coalition Building After Saddam* (Nueva York: Cambridge University Press, 2013), p. 168.

¹⁴¹¹ Vid. Christopher J. COYNE, *op. cit.*, p. 92; Eric HERRING y Glen RANGWALA, "Iraq, Imperialism and Global Governance", en *Reconstructing Post-Saddam Iraq*, editado por Sultan BARAKAT (New York: Routledge, 2008), p. 109; Martha MINOW, "Outsourcing Power: Privatizing Military Efforts and the Risks to Accountability, Professionalism, and Democracy", en *Government by Contract: Outsourcing and*

personal y no contrataron a la población local. Hay que poner el dinero directamente en las manos de los iraquíes a través, de proyectos locales a nivel comunitario. Esto ayudaría a revitalizar la economía iraquí y les permitiría decidir dónde los ingresos son más necesarios.

El regreso de los musulmanes chiíes a la política en la República de Irak y el Oriente Medio fue otra repercusión importante que tuvo la invasión militar¹⁴¹². Con excepción de la República Islámica de Irán, los chiíes siempre han sido excluidos de posiciones de poder en los países de la región. La supremacía chií en la República de Irak motivó a participar políticamente a otras poblaciones chiíes a través del mundo árabe¹⁴¹³. Se puede afirmar que el gobierno norteamericano cambió el balance de poder en el Oriente Medio por las siguientes décadas. De ahora en adelante, los EEUU y el resto del mundo van a tener que considerar el nuevo balance de poder y la rivalidad sectaria al momento de tener alguna relación con las naciones de la región. Los chiíes, quienes forman el 50 por ciento de la población musulmana, localizados entre la República del Líbano y la República Islámica de Pakistán, los cuales representan aproximadamente unas 140 millones de personas, simpatizaron con los cambios políticos que tomaron lugar en la República de Irak¹⁴¹⁴.

En la República del Líbano, donde los chiíes constituyen el 45 por ciento de la población y en el Reino de Bahréin el 75 por ciento, su movilización política fue evidente¹⁴¹⁵. Además, la apertura de la República de Irak fortaleció los lazos económicos y políticos en la región, ya que miles de chiíes viajaron a las ciudades sagradas en este

American Democracy, editado por Jody FREEMAN y Martha MINOW (Cambridge: Harvard University Press, 2009), p. 115.

¹⁴¹² Vid. Vali NASR, *The Shia Revival*, p. 239; Olivier ROY, *The Politics of Chaos in the Middle East* (Nueva York: Columbia University Press, 2008), p. 108; Steve A. YETIV, *The Absence of a Grand Strategy: The United States in the Persian Gulf, 1972-2005* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2008), p. 137.

¹⁴¹³ Yitzhak NAKASH, *op. cit.*, p. 162; Laurence LOUER, *op. cit.*, p. 244.

¹⁴¹⁴ Vali NASR, "When the Shiites Rise", *Foreign Affairs*, (julio/agosto, 2006), p. 58; Emile NAKHLEH, *A Necessary Engagement: Reinventing America's Relations with the Muslim World* (Princeton: Princeton University Press, 2009), p. 27.

¹⁴¹⁵ Sandra MACKEY, *Mirror of the Arab World: Lebanon in Conflict* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 2008), p. 245; Mark L. HASS, *The Clash of Ideologies: Middle Eastern Politics and American Security* (Nueva York: Oxford University Press, 2012), p. 15.

país¹⁴¹⁶. Todos estos eventos, incluyendo el cambio de poder en el gobierno iraquí, pusieron los mandatarios suníes a la defensiva. El gobierno saudí advirtió a los EEUU que ellos se sentían obligados a ayudar económicamente y militarmente a los árabes suníes iraquíes para evitar que fueran masacrados o desplazados por los chiíes¹⁴¹⁷. Una intervención militar por parte del Reino de Arabia Saudí podría propiciar una intrusión más directa por parte de la República Islámica de Irán, acrecentándose la posibilidad de una guerra sectaria a nivel regional. El poder iraní siempre ha sido una preocupación para los países suníes, pero tomó más importancia por su programa nuclear y el cambio político iraquí¹⁴¹⁸. Si las tensiones no son reducidas, otras naciones de la región intentarán crear sus propios programas nucleares, causando más inestabilidad política en el Oriente Medio.

Otras consecuencias negativas que trajo la guerra fueron el aumento del radicalismo islámico y la militancia entre la población musulmana mundial, y la nueva amenaza terrorista de Al-Qaeda en Irak que no existía antes de la invasión¹⁴¹⁹. Gracias a la ocupación militar, la República de Irak se convirtió en un campamento internacional de entrenamiento terrorista. Militantes de todos los rincones del mundo islámico se instalaron en territorio iraquí para llevar a cabo yihad entre otros propósitos,

¹⁴¹⁶ Vid. Dona J. STEWART, *The Middle East Today: Political, Geographical and Cultural Perspectives* (Nueva York: Routledge, 2009), p. 79; Michael EISENSTADT, "Iran and Iraq", en *The Iran Primer: Power, Politics and U.S. Policy*, editado por Robin WRIGHT (Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2010), p. 153.

¹⁴¹⁷ Vid. Helene COOPER y Hassan M. FATTAH, "The Reach of War: Saudis Give U.S. A Grim of What If", *The New York Times*, 1 de diciembre de 2006, p. 1; Stig STENSLIE, *Regime Stability in Saudi Arabia: The Challenge of Succession* (Nueva York: Routledge, 2012), p. 87.

¹⁴¹⁸ James A. RUSSELL, "Saudi Arabia in the Twenty-First Century: A New Security Calculus?", en *Proliferation of Weapons of Mass Destruction in the Middle East: Directions and Policy Options in the New Century*, editado por James A. RUSSELL (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2006), p. 119; Olivier ROY, *op. cit.*, p. 118; Steven HURST, *The United States and Iraq since 1979: Hegemony, Oil and War* (Edimburgo: Edinburgh University Press, 2009), p. 234; Gregory GAUSE III, "Saudi Arabia in the New Middle East", Council Special Report Núm. 63, Council on Foreign Relations, (diciembre, 2011), p. 21.

¹⁴¹⁹ Peter W. GALBRAITH, *Unintended Consequences: How war in Iraq Strengthened America's Enemies*, p. 110; Assaf MOGHADAM, *The Globalization of Martyrdom: Al-Qaeda, Salafi Jihad, and the Diffusion of Suicide Attacks* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2008), p. 226; George COTKIN, *Morality's Muddy Waters: Ethical Quandaries in Modern America* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2010), p. 189; Peter L. BERGEN, *The Longest War: The Enduring Conflict between America and Al-Qaeda* (Nueva York: Free Press, 2011), p. 295.

luchar contra el ejército estadounidense¹⁴²⁰. Hay evidencia de que la mayoría de los guerrilleros extranjeros que fueron a la República de Irak no eran veteranos del conflicto de Afganistán o miembros de organizaciones terroristas. Un estudio por el investigador Reuven PAZ, en el que se analizaron las biografías de 154 yihadistas forasteros que habían muerto en la República de Irak, concluyó que la mayoría nunca había cometido actos terroristas antes de llegar al territorio iraquí¹⁴²¹. Por tanto, una nueva generación de combatientes surgió como consecuencia de este conflicto. Estos individuos ingresaron al yihadismo global, no porque habían tenido una larga militancia, sino que estaban movidos por lo que la guerra de Irak significaba para ellos: un ataque a los musulmanes y al Islam a nivel mundial. Los yihadistas emplearon el conflicto iraquí para llevar a cabo actividades para desarrollar y perfeccionar nuevas armas para su utilización. Este conocimiento y entrenamiento fue utilizado para promover militancia y terrorismo en otros lugares.

La ocupación militar de la República de Irak fomentó radicalismo y terrorismo no tan sólo en ese país, sino alrededor del mundo. Desde el comienzo de la guerra en el 2003, ocurrieron ataques terroristas en Riyadh (2003), Casa Blanca (2003), Estambul (2003), Yakarta (2003), Madrid (2004), Egipto (2004), Londres (2005), Glasgow (2007) e Islamabad (2008), entre otros lugares¹⁴²². La mayoría de estos actos terroristas fueron cometidos por grupos que no tenían lazos directos con Al-Qaeda. Sólo estaban siendo influenciados por este grupo y por la guerra en la República de Irak y su percepción de que los países occidentales estaban llevando a cabo una cruzada en contra del Islam

¹⁴²⁰ Vid. Peter BERGEN y Alec REYNOLDS, "Blowback Revisited", *Foreign Affairs*, (noviembre/diciembre, 2005), p. 2; Jean-Charles BRISARD y Damien MARTINEZ, *Al Zarqawi: The New Face of al-Qaeda* (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2005), p. 99; Mohammed M. HAFEZ, *op. cit.*, p. 72; Anthony H. CORDESMAN y Emma R. DAVIES, *op. cit.*, p. 422.

¹⁴²¹ Reuven PAZ, "Arab Volunteers Killed in Iraq: An Analysis," *The Project for the Research of Islamist Movements Occasional Papers*, Vol. III, Núm. 1, (marzo, 2005), pp. 3-4.

¹⁴²² Vid. James M. LUTZ y Brenda J. LUTZ, *Global Terrorism*, 2ª ed. (Nueva York: Routledge, 2008), p. 94; John MUELLER y Mark G. STEWART, *Terror, Security, and Money: Balancing the Risk, Benefits, and Cost of Homeland Security* (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 42; Carolin GOERZIG y Khaled Al-HASHIMI, *Radicalization in Western Europe: Integration, public discourse, and loss of identity among Muslim communities* (Nueva York: Routledge, 2015), p. 12; Angel RABASA y Cheryl BERNARD, *Eurojihad: Patterns of Islamic Radicalization and Terrorism in Europe* (Nueva York: Cambridge University Press, 2015), p. 159.

y los musulmanes en general¹⁴²³. El *National Intelligence Estimate 2005*, documento clasificado de las agencias de inteligencias de EEUU, parece apoyar este argumento al sostener que la invasión militar norteamericana a la República de Irak ayudó a difundir globalmente la ideología del salafismo yihadista¹⁴²⁴ y empeoró el problema del terrorismo internacional¹⁴²⁵.

La guerra de Irak también fortaleció a la organización de Al-Qaeda y otros grupos similares al reducir la cantidad de recursos económicos y militares que tenía el gobierno norteamericano para combatirlos¹⁴²⁶. Además, las nuevas tácticas de combate utilizadas por los yihadistas en la República de Irak, como los ataques suicidas y los explosivos improvisados, fueron exportados a la República Islámica de Afganistán donde ayudaron a desestabilizar los avances militares y políticos en este país¹⁴²⁷. También, varias organizaciones militantes iraquíes aliadas a Al-Qaeda, como el Estado Islámico de Irak y el Levante, cruzaron la frontera y ahora están luchando en la República Árabe de

¹⁴²³ Vid. Clive WALKER, *Terrorism and the Law* (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 6; Paul WILKINSON, *Terrorism versus Democracy: The liberal State response*, 3ª ed. (Nueva York: Routledge, 2011), p. 44; Mitchell D. SILBER, *The Al-Qaeda Factor: Plots Against the West* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2012), p. 198; Alex J. BELLAMY, *Massacres and Morality: Mass Atrocities in an Age of Civilian Immunity* (Oxford: Oxford University Press, 2012), p. 356; Noam LUBELL, “The War (?) against Al-Qaeda”, en *International Law and the Classification of Conflicts*, editado por Elizabeth WILMSHURST (Oxford: Oxford University Press, 2012), p. 436.

¹⁴²⁴ El salafismo yihadista es una ideología que promueve la militancia islámica suní globalmente contra todos los enemigos del islam. Los rivales son todas las personas que se oponen a la perspectiva salafista del islam. Vid. Gilles KEPEL, *Muslim Extremism in Egypt: The Prophet and the Pharaoh*, 2ª ed. (Berkeley: University of California Press, 2003), p. 220.

¹⁴²⁵ Mark MAZZETI, “Spy Agencies Say Iraq War Worsens Terrorism Threat”, *The New York Times*, 24 de septiembre de 2006, p. 1; Steven SIMON, “The Iraq War and the War of Terror: The Global Jihad After Iraq”, en *Balanced Sheet: The Iraq War and U.S. National Security*, editado por John S. DUFFIELD y Peter J. DOMBROWSKI (Stanford, California: Stanford University Press, 2009), p. 18.

¹⁴²⁶ Vid. Douglas KELLNER, “Preemptive Strikes and the War on Iraq: A Critique of Bush Administrations Unilateralism and Militarism”, en *The Politics of Empire: War, Terror, and Hegemony*, editado por Joseph G. PESCHEK (Nueva York: Routledge, 2006), p. 164; Devin R. SPRINGER, James L. REGENS y David N. Edger, *Islamic Radicalism and Global Jihad* (Washington D.C.: Georgetown University Press, 2009), p. 16; George MICHAEL, *Lone Wolf Terror and the Rise of Leaderless Resistance* (Nashville, Tennessee: Vanderbilt University Press, 2012), p. 85.

¹⁴²⁷ Antonio GIUSTOZZI, *Decoding the New Taliban: Insights from the Afghan Field* (Nueva York: Columbia University Press, 2009), p. 283; Robert A. PAPE y James K. FELDMAN, *Cutting the Fuse: The Explosion of Suicide Terrorism and How to Stop It* (Chicago: University of Chicago Press, 2010), p. 112; Ahmed RASHID, *Taliban: Militant Islam, Oil and Fundamentalism in Central Asia*, 2ª ed. (New Haven: Yale University Press, 2010), p. 228; Frederic GRARE, “Taliban’s resurgence in Afghanistan and Pakistan”, en *Religion and Security in South and Central Asia*, editado por K. WARIKOO (Nueva York: Routledge, 2011), p. 13; Brian G. WILLIAMS, *Afghanistan Declassified: A Guide to America’s Longest War* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2012), p. 144.

Siria¹⁴²⁸. Este grupo controla un amplio territorio en ambos países incluyendo varias ciudades importantes¹⁴²⁹. Las tácticas empleadas por esta organización han sido tan violentas y atroces que Al-Qaeda se ha desasociado de este grupo¹⁴³⁰.

El fortalecimiento de Al-Qaeda también tuvo repercusiones negativas para la República Islámica de Pakistán, un aliado de EEUU en la lucha contra el terrorismo. Según numerosos informes de inteligencia, la red terrorista trasladó sus bases principales a las regiones montañosas-tribales de este país¹⁴³¹. Los líderes de Al-Qaeda dejaron muy claro que uno de sus objetivos principales era desestabilizar el territorio pakistaní¹⁴³². Hubo al menos 1,442 ataques suicidas, confrontaciones políticas y enfrentamientos fronterizos en la República Islámica de Pakistán durante el 2007, dejando una cifra record de 3,448 muertos y 5,353 heridos¹⁴³³. También, hubo unos 60 ataques suicidas mayormente, contra fuerzas de seguridad pakistaní, que resultaron en la muerte de más de 770 personas¹⁴³⁴. Es claro que la colaboración entre los talibanes afganos, los talibanes pakistaníes y Al-Qaeda promovió un considerable aumento en los niveles de violencia. Tomando en cuenta que la República Islámica de Pakistán posee armas nucleares, el deterioro de su seguridad es un acontecimiento significativo, ya que cualquier inestabilidad política o un vacío de poder podrían tener repercusiones importantes para la seguridad mundial.

¹⁴²⁸ Tim ARANGO y Eric SCHMITT, “Escaped Inmates from Iraq Fuel Syrian Insurgency”, *The New York Times*, 12 de febrero de 2012, p. 1; Greg MILLER, “Al-Qaeda infiltrating Syrian opposition, U.S. officials say”, *The Washington Post*, 16 de febrero de 2012, p. 1.

¹⁴²⁹ Vid. Luis Miguel HURTADO, “La ciudad iraquí de Mosul cae en manos de los yihadistas de ISIS”, *El Mundo*, 10 de junio de 2014, p. 1; Kevin RAWLINSON, “Isis takes control of border crossing between Iraq and Syria”, *The Guardian*, 21 de junio de 2014, p. 1.

¹⁴³⁰ Vid. Carmen RENGEL, “Al-Qaeda se separa por completo del grupo yihadista ISIS en Siria”, *El País*, 3 de febrero de 2014, p. 1; Luis M. HURTADO, “Al Qaeda culpa a ISIS del desastre”, *El Mundo*, 2 de marzo de 2014, p. 1.

¹⁴³¹ Zahid HUSSAIN, *Frontline Pakistan: The Struggle with Militant Islam* (Nueva York: Columbia University Press, 2007), p. 148; Bruce RIEDEL, *The Search for Al-Qaeda, Its Leadership, Ideology, and Future* (Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008), p. 140; Micah ZENKO, *Between Threats and War: U.S. Discrete Military Operations in the Post-Cold War World* (Stanford, California: Stanford University Press, 2010), p. 148.

¹⁴³² Vid. Assaf MOGHADAM, *op. cit.*, p. 181; Zahid HUSSAIN, *The Scorpion's Tail: The Relentless Rise of Islamic Militants in Pakistan-And How It Threatens America* (Nueva York: Free Press, 2010), p. 39.

¹⁴³³ PAK INSTITUTE FOR PEACE STUDIES (PIPS), “Pakistan Security Report”, 2007, p. 1.

¹⁴³⁴ *Ibidem*, p. 2.

5.3. LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA DE IRAK SOBRE LOS PLANES PARA DEMOCRATIZAR EL MUNDO ÁRABE

De acuerdo al presidente George W. BUSH, la invasión militar norteamericana iba a ser un acontecimiento positivo que propiciaría la democratización en la República de Irak. Sin embargo, esto no sucedió. Es cierto que el gobierno norteamericano se esforzó por conseguir un gobierno electo y ayudó a que éste se fortaleciera. Pero, el envío de tropas no fue suficiente para establecer un gobierno estable y promover la unidad nacional. También, se hizo de la vista larga cuando la coalición chií en el poder ignoró algunos principios democráticos y no presionó lo suficiente al primer ministro iraquí para que hiciera las concesiones necesarias para unir los diferentes grupos étnicos y religiosos del país. Tampoco mostró mucho interés en establecer proyectos para promover la democratización a largo plazo en la sociedad iraquí. En vez, el gobierno norteamericano utilizó su influencia y recursos económicos para impulsar otros objetivos más apremiantes como era el combatir las insurgencias en la República Islámica de Afganistán y en la República de Irak y la lucha contra el terrorismo internacional.

Encuentro que el presidente George W. BUSH llevó a cabo su estrategia militar para impulsar la democratización sin antes realizar un análisis profundo de cuales podrían ser las similitudes y las diferencias entre la situación iraquí y las otras intervenciones militares a favor de la democracia que EEUU había realizado en el pasado. Por ejemplo, aunque algunas administraciones anteriores también utilizaron la defensa de la democracia como justificación para invadir militarmente otros países como la República de Granada (1983)¹⁴³⁵, la República de Panamá (1989)¹⁴³⁶ y la República de Haití (1994)¹⁴³⁷, el caso iraquí era único porque no estamos hablando de una nación pequeña

¹⁴³⁵ Vid. Russell CRANDALL, *Gunboat Democracy: The United States Interventions in the Dominican Republic, Grenada, and Panama* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2006), p. 225; Gary WILLIAMS, *US-Grenada Relations: Revolution and Intervention in the Backyard* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007), p. 232; Sabine C. CAREY, Mark GIBNEY y Steven C. POE, *The Politics of Human Rights: The Quest for Dignity* (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 170.

¹⁴³⁶ Vid. Simon CHESTERMAN, *Just war or Just Peace?: Humanitarian Intervention and International Law* (Nueva York: Oxford University Press, 2002), p. 102; Ned NOBOS, *Insurrection and Intervention: The Two Faces of Sovereignty* (Nueva York: Cambridge University Press, 2012), p. 150.

¹⁴³⁷ Vid. Irwin P. STOTZKY, *Silencing the Guns in Haiti: The Promise of Deliberative Democracy* (Chicago: University of Chicago Press, 1999), p. 39; Robert C. DIPRIZIO, *Armed Humanitarians: U.S.*

en el “vecindario” estadounidense, sino de un país considerablemente grande, lejos de los EEUU y de un valor estratégico y económico importantísimo. Además, el Oriente Medio es una región donde es común hacer uso de actos violentos como forma de protesta más que el Caribe y Centro América. Usualmente las guerras en el mundo árabe terminan involucrando a varios Estados y alteran toda la región. También, a diferencia de esos otros países que tienen una población mayormente homogénea, la República de Irak es una sociedad muy compleja, con mucha diversidad étnica y religiosa y con una fuerte rivalidad entre los diferentes grupos culturales. La animosidad entre éstos, alcanzó sus niveles más elevados durante el régimen del presidente Sadam HUSEIN. Por tanto, iba a ser sumamente difícil evitar que la política iraquí no pasara por un proceso de etnificación después de una rápida apertura política. Lamentablemente, este suceso aconteció y los conflictos sectarios han provocado una guerra civil.

La disolución del ejército iraquí fue una medida sumamente drástica y equivocada. En las otras intervenciones, los EEUU utilizaron los ejércitos de esas naciones para mantener el orden y asegurar una transición política¹⁴³⁸. La decisión de disolver el ejército iraquí debía significar que el ejército norteamericano estaba totalmente a cargo de la seguridad y la reconstrucción del país. Además, de tener que reclutar y entrenar a miles de iraquíes para crear un ejército totalmente nuevo, tarea que fue sumamente difícil¹⁴³⁹. El conflicto interno sobre el control del petróleo es otro importante contraste. La manera en que se distribuyen los ingresos que se derivan de este recurso natural es un tema de enorme polémica para los diferentes grupos que habitan la República de Irak. Esta realidad complicó de una manera significativa la colaboración política entre ellos. Por último, los problemas de seguridad causados por el terrorismo internacional y el radicalismo islámico son otros elementos importantes que diferencian

Interventions from Northern Iraq to Kosovo (Baltimore: John Hopkins University Press, 2002), p. 87; Erica C. JAMES, *Democratic Insecurities: Violence, Trauma, and Intervention in Haiti* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2010), p. 83.

¹⁴³⁸ Vid. Linda ROBINSON, *Masters of Chaos: The Secret History of the Special Forces* (Nueva York: PublicAffairs, 2004) p. 358; Donald P. WRIGHT y Timothy R. REESE, *On Point II: Transition to the New Campaign: The United States Army in Operation Iraqi Freedom, May 2003-January 2005* (Washington D.C.: U.S. Government Printing Office, 2008), p. 80.

¹⁴³⁹ Vid. Mohammed SHAREEF, *The United States, Iraq and the Kurds: Shock, Awe, and the Aftermath* (Nueva York: Routledge, 2014), p. 94.

el caso iraquí. El gobierno estadounidense debió haber sabido que la presencia de decenas de miles de soldados norteamericanos en el centro del Oriente Medio iba a radicalizar a los militantes islámicos y potencialmente movilizarlos hacia la República de Irak. Estos grupos desestabilizaron de forma significativa el sistema político iraquí y las relaciones sociales entre los grupos étnicos y religiosos. Las otras intervenciones militares norteamericanas no tuvieron que lidiar con estas complejidades. Por todos estos factores, esta operación militar no fue ni rápida ni exitosa como aquellas previas intervenciones.

Luego de nueve meses de incertidumbre política, la Asamblea Nacional aprobó a Nuri al-MALIKI como primer ministro de la República de Irak¹⁴⁴⁰. Los dos partidos políticos que obtuvieron más votos en las elecciones parlamentarias celebradas el 7 de marzo de 2010, no habían logrado ponerse de acuerdo sobre quién debía formar el nuevo gobierno¹⁴⁴¹. Durante este periodo de indecisión, la mayoría de los iraquíes continuaron frustrados por el poco progreso en su calidad de vida y por las continuas tensiones religiosas que amenazan la estabilidad de la nación¹⁴⁴². Los resultados de las elecciones legislativas ofrecieron al país la oportunidad de realizar pacíficamente una transición de gobierno. El partido Al-Iraqiya, dirigido por Ayad ALLAWI, salió vencedor con 91 escaños. En segundo lugar, el partido Ley de Estado del primer ministro Nuri al-MALIKI con 89 escaños. En tercer lugar, vino el otro bloque chií, la AIU con 70 escaños, y el cuarto lugar, lo logró la AK con 42 escaños¹⁴⁴³. Igual que en la elección anterior, el apoyo de la confederación tribal Muntafiq fue primordial en asegurar una alta posición para el primer ministro Nuri al-MALIKI¹⁴⁴⁴. También, hubo dos coaliciones tribales dirigidas por suníes que intentaron representar los deseos y las necesidades de los líderes tribales a las nuevas autoridades. La Liga Nacional Iraquí para Jeques Tribales, liderado

¹⁴⁴⁰ EL PAÍS, “Irak aprueba un nuevo gobierno nueve meses después de las elecciones”, 21 de diciembre de 2010, p. 1.

¹⁴⁴¹ Vid. Robin WRIGHT, *op. cit.*, p. 38.

¹⁴⁴² Vid. Martin CHULOV, “Iraq violence leaves more than a 100 dead”, *The Guardian*, 23 de julio de 2012, p. 1; Douglas OLLIVANT, “Renewed Violence in Iraq”, Council on Foreign Relations, (agosto, 2012), p. 3.

¹⁴⁴³ Anthony H. CORDESMAN, Adam MAUSNER y Elena DERBY, *op. cit.*, p. 135; Andrew NORTH, “Iraq election: Ayad Allawi bloc wins most seats”, *BBC News*, 26 de marzo de 2010, p. 1; Marc A. LEMIEUX, *op. cit.*, p. 47.

¹⁴⁴⁴ Sam G. STOLZOFF, *The Iraqi Tribal System*, p. 15.

por Thameer al-DULEMI y el Consejo Nacional Tribal Iraquí, dirigido por Hussein Alí SHAALAN, afirman tener cientos de miembros jeques. El apoyo de estas dos coaliciones tribales fue un factor decisivo en la victoria electoral de Ayad ALLAWI¹⁴⁴⁵.

Los resultados electorales no fueron bien recibidos por el primer ministro iraquí, quien los rechazó y pidió un recuento. El estrecho margen de diferencia entre los dos primeros partidos, complicó el proceso para formar un nuevo gobierno. Esta controversia política fue resuelta mediante un acuerdo firmado el 11 de noviembre de 2010 entre el primer ministro Nuri al-MALIKI, el Presidente de Kurdistán Mazoud BARZANI y el líder de Al-Iraqiya, Ayad ALLAWI. El acuerdo facilitó la creación de un gobierno iraquí que incluía todos los partidos políticos y otorgaba representación a todos los grupos étnicos. También, creó el Consejo Nacional para Políticas Estratégicas, órgano que tendría poder ejecutivo y estaría dirigido por Ayad ALLAWI¹⁴⁴⁶. El primer ministro Nuri al-MALIKI tuvo la oportunidad de formar un gobierno mediante una coalición nacional. Luego de un largo proceso de negociaciones, éste logró obtener el respaldo necesario. El 21 de diciembre de 2010, la Asamblea Nacional aprobó su segundo término como primer ministro de la República de Irak¹⁴⁴⁷. A diferencia de su primer gobierno, esta coalición era más diversa e incluía partidos suníes y kurdos. Sin embargo, la colaboración entre éstos resultó ser poca y el país continuó enfrentando serios problemas de seguridad.

El reto principal para la economía iraquí es reconstruir una economía devastada por la guerra. Muchos proyectos de reconstrucción están atrasados y, en algunas instancias, han sido suspendidos completamente por la falta de seguridad¹⁴⁴⁸. Además, pocos inversionistas internacionales se atreven a invertir en el país como resultado de la

¹⁴⁴⁵ Vid. Leila FADEL, "Shiite block backs Maliki for Iraqi Prime Minister", *The Washington Post*, 1 de octubre de 2010, p. 1.

¹⁴⁴⁶ John LELAND y Steven Lee MYERS, "Tentative Deal in Iraq Keeps Maliki in Power", *The New York Times*, 10 de noviembre de 2010, p. 1; Marina OTTAWAY y Danial KAYSI, "Can Iraq's Political Agreement be Implemented", Carnegie Endowment for International Peace, 15 de noviembre de 2010, p. 2.

¹⁴⁴⁷ Martin CHULOV, "Iraq cobbles together new government after nine-month power struggle", *The Guardian*, 21 de diciembre de 2010, p. 1; Norman SCHOFIELD y Maria GALLEGU, *Leadership or Chaos: The Heart and Soul of Politics* (Nueva York: Springer, 2011), p. 348.

¹⁴⁴⁸ Vid. Eli BERMAN, *Radical, Religious, and Violent: The New Economics of Terrorism* (Cambridge: The MIT Press, 2009), p. 204; Luis MARTINEZ, *op. cit.*, p. 123.

violencia y la ambigüedad legal (la República de Irak no tiene un sistema efectivo de derechos de propiedad)¹⁴⁴⁹. El problema es cíclico: la poca oportunidad económica promueve la inestabilidad política y social. Los problemas de seguridad y la inestabilidad política obstaculizan la reconstrucción económica al atrasar los proyectos y desalentar la inversión extranjera. La creación de empleos en el sector privado es esencial para reducir el problema del paro que afecta a una gran parte de la nación¹⁴⁵⁰. El gobierno iraquí necesita desarrollar un proyecto estatal para reparar la infraestructura nacional. Esta gestión modernizaría el país y produciría abundante empleo. También, es necesario aumentar la producción de petróleo para maximizar el potencial de sus recursos naturales. De este modo se puede asegurar un crecimiento económico inclusivo y un aumento en la inversión extranjera.

Para asegurar un balance más estable en el Oriente Medio, es importante que la República de Irak sea una nación fuerte en el ámbito político, socioeconómico y militar. Los problemas por resolver son muchos y las divisiones son profundas. Sin embargo, por primera vez en la historia de la República de Irak se ha creado una Constitución nacional que les brinda derechos y autonomía a todos los grupos étnicos y religiosos del país. Además, se ha establecido un sistema político que le ofrece la oportunidad al pueblo iraquí de escoger a sus gobernantes. Esta nación tiene la oportunidad de dejar en el pasado las tradiciones ilícitas y violentas de su historia política y adoptar un camino nuevo. No obstante, esta posibilidad necesita que los gobernantes y los políticos iraquíes respeten el Estado de derecho y promuevan la unidad nacional. Quizás, algún día, cuando la República de Irak esté libre de toda ocupación militar y su sistema político haya madurado y evolucionado, brote o surja una sociedad realmente democrática en el centro del Oriente Medio.

¹⁴⁴⁹ Vid. Bradford DILLMAN, "Illicit Economies and Reconstruction in Iraq, Palestine, and Algeria", en *Rebuilding Devastated Economies in the Middle East*, op. cit., p. 59; Sami SHUBBER, op. cit., p. 31; Clement M. HENRY y Robert SPRINGBORG, op. cit., p. 82; Lois STEVENSON, *Private Sector and Enterprise Development: Fostering Growth in the Middle East and North Africa* (Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar Publishing Ltd, 2010), p. 88.

¹⁴⁵⁰ Vid. EL PAIS, "Miles de personas vuelven a la calle en Irak contra el paro y la corrupción", 4 de marzo de 2011, p. 1; Tim CRAIG, "Maliki faces possibility of new Iraq protest", *The Washington Post*, 6 de junio de 2011, p. 1; Muhammed Abed MAZEEL, *Iraq Oil and Gas Papers 2010* (Hamburgo: disserta Verlag, 2011), p. 73.

De acuerdo a los defensores de la invasión militar, un cambio político en Bagdad ayudaría a impulsar la democratización alrededor del mundo árabe. Pero, como vimos, la guerra de Irak, afectó negativamente los procesos de democratización en la región¹⁴⁵¹. Como consecuencia del conflicto iraquí, ahora las poblaciones árabes asocian los proyectos de asistencia democrática con intervencionismo militar norteamericano. Esta perspectiva ayuda la posición de los gobiernos autoritarios, ya que éstos rechazarán cualquier presión para implantar reformas políticas, con el argumento que se oponen al intervencionismo norteamericano y no a la democracia¹⁴⁵². Además, la posición de los reformistas en el Oriente Medio se ha visto perjudicada¹⁴⁵³. Ahora cuando éstos hablan sobre la necesidad de implantar reformas políticas, los gobiernos autoritarios los acusan de ser simpatizantes del gobierno estadounidense y de los de Occidente. La guerra de Irak también radicalizó algunos sectores de la sociedad árabe y redujo la influencia de las organizaciones islámicas moderadas¹⁴⁵⁴. Por último, los EEUU perdieron mucha credibilidad alrededor del mundo en asuntos relacionados a la defensa de la democracia y los derechos humanos por la manera tan consistente en que violaron estatutos del derecho internacional¹⁴⁵⁵.

¹⁴⁵¹ Vid. Mark LYNCH, *Voices of the New Arab Public: Iraq, Al-Jazeera, and Middle East Politics Today* (Nueva York: Columbia University Press, 2006), p. 240; Jeane J. KIRKPATRICK, *Making War to Keep Peace: Trials and Errors in American Foreign Policy from Kuwait to Bagdad* (Nueva York: Harper Collins, 2007), p. 279; Richard FALK, *op. cit.*, p. 119; Yakub HALABI, *US Foreign Policy in the Middle East: From Crises to Change* (Farnham, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2009), p. 119; Larbi SADIKI, *op. cit.*, p. 17; Hesham SALLAM, “The New Iraq and Arab Political Reform: Drawing New Boundaries (and Reinforcing Old Ones)”, en *Iraq, its Neighbors, and the United States: Competition, Crisis, and the Reordering of Power*, editado por Henri J. BARKEY, Scott B. LASENSKY y Phebe MARR (Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2011), p. 205; Ian SHAPIRO, *op. cit.*, p. 16.

¹⁴⁵² Vid. Thomas CAROTHERS, “US Democracy Promotion During and After Bush”, Carnegie Endowment for International Peace, 2007, p. 8; Peter W. GALBRAITH, *Unintended Consequences: How war in Iraq Strengthened America's Enemies* (Nueva York: Simon & Schuster, 2008), p. 7; Ala Al-Din ARAFAT, *op. cit.*, p. 165.

¹⁴⁵³ Vid. Ibrahim ELBADAWI y Samir MAKDISI, *op. cit.*, p. 316; Francesco CAVATORTA y Vincent DURAC, *op. cit.*, p. 82; James L. GELVIN, *The Arab Uprisings: What Everybody Needs to Know* (Nueva York: Oxford University Press, 2012), p. 142.

¹⁴⁵⁴ Vid. Iyanatul ISLAM, “Anti-Americanism in the Muslim World: A skeptics guide”, en *The Rise of Anti-Americanism*, editado por Brendon O’CONNOR y Martin GRIFFINS (Nueva York: Routledge, 2006), p. 85; Kylie BAXTER y SHAHRAM AKBARZADEH, *US Foreign Policy in the Middle East: The roots of anti-Americanism* (Nueva York: Routledge, 2008), p. 161; Amaney A. JAMAL, *Of Empires and Citizens: Pro American Democracy or No Democracy at All?* (Princeton: Princeton University Press, 2012), p. 243.

¹⁴⁵⁵ Vid. Daniel H. JOYNER, *op. cit.*, p. 276; Jutta BRUNNÉE y Stephen J. TOOPE, *op. cit.*, p. 306; Marc WELLER, *op. cit.*, p. 132; Ronald C. KRAMER y Raymond J. MICHALOWSKI, “Empire and

Es evidente que no se dio la teoría del dominó propuesta por la administración del presidente George W. BUSH. Luego de la invasión militar a la República de Irak, los países árabes continuaron bajo la dirección de gobiernos autoritarios y los movimientos de oposición política siguieron siendo excluidos del espacio público. No fue hasta la Primavera Árabe, siete años luego de la invasión militar, que el mundo árabe presenció cambios políticos significativos que representó una reducción en el número de gobiernos autoritarios en la región. Estas transformaciones políticas, en ciertos países árabes, no fueron obtenidas de forma pacífica sino de manera violenta, ya que los autócratas nunca accedieron a una apertura política real que permitiese una transición de gobierno. Considero que la invasión militar norteamericana fue sumamente contraproducente para la democratización del mundo árabe. Durante la década de los noventa la asistencia democrática se deshizo de su imagen como instrumento de intervención política de la Guerra Fría y obtuvo amplia legitimidad como una parte normal de las relaciones internacionales¹⁴⁵⁶. Esta acción bélica en la República de Irak retrocedió este progreso y, peor aún, reinventó la idea de la promoción de la democracia como una herramienta de intervencionismo hegemónico, esta vez con características militares.

Es incierto el futuro de la política exterior norteamericana hacia las naciones del mundo árabe. Bajo la administración del presidente George W. BUSH, continuó el apoyo a gobiernos autoritarios. Peor aún, la promoción de la democracia quedó desacreditada gracias a su asociación con la invasión militar de la República de Irak. Ambos partidos, los demócratas y los republicanos están divididos en relación a este tema. Entre los republicanos, los realistas intentan sustituir las metas transformativas del presente por unas más afines a los intereses nacionales del país, mientras que los neoconservadores

Exceptionalism: The Bush Administration's Criminal War against Iraq", p. 104; Eyal BENVENISTI, *op. cit.*, p. 256.

¹⁴⁵⁶ Vid. Nicolas GUILHOT, *The Democracy Makers: Human Rights and the Politics of Global Order*, (Nueva York: Columbia University Press, 2005), p. 31; Max BADER, *Against All Odds: Aiding Political Parties in Georgia and Ukraine* (Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2010), p. 24; Mathew A. HILL, *op. cit.*, p. 14; Thomas CAROTHERS, "New debates over global democracy and international democracy promotion", en *Democracy versus Modernization: A dilemma for Russia and the world*, editado por Vladislav INOZEMTSEV y Piotr DUTKIEWICZ (Nueva York: Routledge, 2013), p. 239.

desean continuar con el estatus-quo¹⁴⁵⁷. Por otra parte, los demócratas, de la vertiente internacionalista liberal, están más inclinados en apoyar programas que defienden los derechos humanos y la democracia. También, quieren desmilitarizar la promoción de la democracia y expandir la asistencia democrática¹⁴⁵⁸.

En las elecciones presidenciales de EEUU celebradas en noviembre de 2008, ganó el candidato del Partido Demócrata, Barack Hussein OBAMA II (Barack H. OBAMA) (1961-). Éste confeccionó una campaña política en oposición a la guerra de Irak¹⁴⁵⁹. Una de sus promesas de campaña fue retirar todo el ejército norteamericano del territorio iraquí¹⁴⁶⁰. Durante los primeros años de su administración, redujo a 40,000 el número total de soldados en la República de Irak¹⁴⁶¹. El 21 de octubre de 2011, el presidente Barack H. OBAMA declaró el fin de la ocupación militar y anunció que

¹⁴⁵⁷ Vid. James SPERLING, “United States: the unrelenting search for an existential threat in the twenty-first century”, en *Global Security Governance: Competing perceptions of security in the 21st century*, editado por Emil J. KIRCHNER y James SPERLING (Nueva York: Routledge, 2007), p. 163; Gregg. A. BRAZINSKY, “Policy Makers, Intellectuals, and Democracy Promotion in the Twentieth-Century American Foreign Policy”, en *The Dynamics of Democratization: Dictatorship, Development, and Diffusion*, editado por Nathan J. BROWN (Baltimore: The John Hopkins University Press, 2011), p. 261; Timothy J. LYNCH, “The McBama National Security Consensus and Republican Foreign Policy after the 2008 Election”, en *Crisis of Conservatism?: The Republican Party, the Conservative Movement & American Politics After Bush*, editado por Joel D. ABERBACH y Gillian PEELE (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 347.

¹⁴⁵⁸ Vid. Richard N. HASS y Martin S. INDYK, *Restoring the Balance: A Middle East Strategy for the Next President* (Washington D.C.: The Brookings Institution, 2008), p. 167; James TRAUB, *The Freedom Agenda: Why America Must Spread Democracy (Just Not The Way George Bush Did)* (Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 2008), p. 219; G. John IKENBERRY et al., *The Crisis of American Foreign Policy: Wilsonianism in the Twenty-First Century* (Princeton: Princeton University Press, 2009), p. 5; Joel BARKAN, “Advancing democratization in Africa”, en *Africa Policy Beyond the Bush Years: Critical Choices for the Obama Administration*, editado por Jennifer G. COOK y J. Stephen MORRISON (Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2009), p. 99.

¹⁴⁵⁹ Vid. Erika G. KING y Robert A. WELLS, *Framing the Iraq War Endgame: War’s Denouement in an Age of Terror* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009), p. 198; Dewey M. CLAYTON, *The Presidential Campaign of Barack Obama: A Critical Analysis of a Racially Transcendent Strategy* (Nueva York: Routledge, 2010), p. 107; Tom LANSFORD y Jack COVARRUBIAS, “Inherited Wars: Afghanistan and Iraq”, en *The Obama Presidency: A Preliminary Assessment*, editado por Robert B. WATSON et al. (Albany, Nueva York: State University of New York Press, 2012), p. 238.

¹⁴⁶⁰ Stanley A. RENSHON, *National Security in the Obama Administration: Reassessing the Bush Doctrine* (Nueva York: Routledge, 2010), p. 215; Bob WOODWARD, *Obama’s Wars* (Nueva York: Simon & Schuster, 2010), p. 76.

¹⁴⁶¹ Anthony SHADID, “U.S. Meets Aug. 31 Deadline”, *The New York Times*, 23 de agosto de 2010, p. 1; Ewen MACASKILL y Martin CHULOV, “Iraq troop withdrawal: Obama hails end of combat role, but violence is on rise”, *The Guardian*, 30 de agosto de 2010, p. 1.

todos sus soldados saldrían de ese país a finales de año¹⁴⁶². Aunque el mandatario estadounidense es un crítico de la guerra de Irak, se ha pronunciado en defensa de la democratización del Oriente Medio. En un discurso en la Universidad de El Cairo en el verano de 2009, éste reafirmó su compromiso con este ideal:

“Sé que en años recientes ha habido controversias respecto a la promoción de la democracia, y mucha de esa controversia está relacionada a la guerra de Irak. Permítaseme ser claro; ninguna nación puede imponer o debe imponer a ninguna otra sistema de gobierno alguno...Pero tengo la creencia inmovible de que todo pueblo aspira a determinadas cosas: la capacidad de expresarse libremente y codecidir en la forma que es gobernado; la confianza en el imperio de la ley y en la administración igualitaria de la justicia; un gobierno que sea transparente y no le robe al pueblo...Eso no son sólo ideas estadounidenses, son derechos humanos, y ese es el motivo por el que los apoyaremos en todas partes”¹⁴⁶³.

Estas afirmaciones a favor de la democratización de la región son importantes porque nos dan a entender que, aunque el Presidente rechaza la guerra de Irak, tampoco quiere continuar la política tradicional (realista) que favorece el autoritarismo en el Oriente Medio. El presidente Barack H. OBAMA incluso adoptó y amplió el programa de la MEPI. Su presupuesto aumentó de USD 29 millones en el 2002 a USD 86 millones en el 2010. Más de la mitad de estos ingresos (USD 52.9 millones) fueron dirigidos exclusivamente para proyectos de asistencia democrática y USD 27.2 millones para la asistencia de las ONG¹⁴⁶⁴. En el presupuesto federal del año 2010, el mandatario norteamericano duplicó los ingresos que requiere para promover la democracia y la buena gobernanza a USD 1.54 mil millones y solicitó un aumento de 70 por ciento para la MEPI¹⁴⁶⁵. Sin embargo, cambiar la política exterior norteamericana hacia el mundo árabe no es fácil pues, la misma ha sido la doctrina oficial durante décadas. Por tanto,

¹⁴⁶² BBC NEWS, “Barack Obama: All US troops to leave Iraq in 2011”, 21 de octubre de 2011, p. 1; Fawaz A. GERGES, *Obama and the Middle East: The End of America's Moment?* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2012), p. 239.

¹⁴⁶³ Barack H. OBAMA, “Discurso en la Universidad de El Cairo (En Español)”, *El País*, 4 de junio de 2009, p. 7.

¹⁴⁶⁴ Vid. Jonathan LAURENCE, “Midwife or Spectator: U.S. Policies toward North Africa in the Twenty-First Century”, en *Arab Society in Revolt: The West's Mediterranean Challenge*, editado por Cesare MERLINI y Olivier ROY (Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2012), p. 154.

¹⁴⁶⁵ Michael MCFAUL, *op. cit.*, p. 222.

no es de extrañar que se continúe el apoyo a ciertos autócratas por dicha administración. No obstante, la caída de varios gobiernos autoritarios árabes en el 2011, ofrece a los EEUU una oportunidad única para cambiar esta política e implementar una nueva que realmente favorezca la democratización en el Oriente Medio. El colapso del régimen tunecino, egipcio y libio que llevaban décadas en el poder y eran considerados bastiones de estabilidad por numerosos gobiernos estadounidenses aumenta la credibilidad en los argumentos de aquéllos que abogan la importancia de promover reformas políticas, institucionales y económicas en los países árabes.

En un discurso dirigido al mundo árabe el 19 de mayo de 2011, el presidente Barack H. OBAMA afirmó su respaldo a la revolución tunecina y egipcia y ofreció asistencia económica para facilitar una transición democrática en estos dos países¹⁴⁶⁶. Pienso que esta ayuda surgida a partir de la Primavera Árabe, es primordial para la democratización del Oriente Medio y el norte de África. Estos países necesitan el respaldo de la comunidad internacional para realizar sus transiciones de gobierno. La situación que se está viviendo es muy delicada porque los problemas económicos y sociales se han agudizado por la inestabilidad regional. Por ejemplo, el turismo, una importante fuente económica para estas naciones, ha decaído de forma significativa desde el comienzo de las manifestaciones populares¹⁴⁶⁷. Las actuales expectativas del pueblo árabe son muy elevadas mientras que es poca su paciencia. Por tanto, si las circunstancias en estas sociedades no mejoran de manera rápida, podríamos ver nuevamente levantamientos y violencia en estos países. Sugiero que el gobierno norteamericano respalde de forma consistente y efectiva a estos gobiernos árabes. De esta forma, existirían más posibilidades de éxito y evitaría que se perpetúe una situación de violencia

¹⁴⁶⁶ Vid. Barack H. OBAMA, “Discurso del presidente Obama sobre Oriente Medio y el Norte de África”, distribuido por la Oficina de Programas de Infamación Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos, 19 de mayo de 2011, p. 1; Steven HEYDEMANN, “Embracing the Change, Accepting the Challenge? Western Response to the Arab Spring”, en *Re-thinking Western Policies in the Light of the Arab Spring*, editado por Riccardo ALCARO (Roma: Edizioni Nuova Cultura, 2012), p. 22; Thomas J. MCINERNEY y Fred L. ISRAEL, eds., *Presidential Documents: Words that Shaped a Nation from Washington to Obama*, 2ª ed. (Nueva York: Routledge, 2013), p. 353.

¹⁴⁶⁷ Vid. Álvaro ROMERO, “La crisis en los países árabes ayuda el turismo en España”, *El País*, 22 de febrero de 2011, p. 1; David BLAIR, “Tunisia: tourist slow to return after Arab Spring”, *The Telegraph*, 24 de febrero de 2012, p. 1.

e inestabilidad que podría tener graves repercusiones para la seguridad internacional y la economía mundial.

Luego de permanecer ocho años en la República de Irak, el gobierno norteamericano retiró sus últimos soldados el 18 de diciembre de 2011¹⁴⁶⁸. La alta pérdida de vidas humanas y del tesoro nacional en esta campaña militar, sumada a los problemas económicos en los EEUU, y el deterioro en las condiciones de la otra guerra (Afganistán), presionaron al gobierno estadounidense para que concluyera este conflicto. La reducción de la presencia norteamericana forzó más al gobierno iraquí a asumir las responsabilidades estatales. Sin embargo, esta transición política se ve amenazada por la inestabilidad del gobierno iraquí y la constante violencia por parte de los grupos militantes y la lucha sectaria. Por estas razones, el 8 de agosto de 2014, el gobierno norteamericano decidió iniciar una nueva operación militar en el Oriente Medio llamada “Determinación absoluta”¹⁴⁶⁹. El objetivo de esta intervención en la República de Irak y la República Árabe de Siria es combatir y eventualmente vencer al grupo militante islámico conocido como el Estado Islámico en Irak y el Levante. Esta organización terrorista se ha apoderado de grandes extensiones de territorio en ambos países. También, ha cometido un sinnúmero de actos de genocidio y crímenes de guerra¹⁴⁷⁰.

En fin, la invasión militar a la República Irak en marzo de 2003 afectó negativamente a esa nación, los EEUU, el Oriente Medio y a toda la comunidad internacional porque, para empezar, dicha acción fue una violación a la Carta de la ONU y al derecho internacional. Además, la ocupación militar resultó en la muerte de miles de civiles iraquíes y soldados estadounidenses. Millones de iraquíes se tuvieron que refugiar en los países vecinos, lo cual creó grandes problemas humanitarios para estas naciones. También, los recursos económicos utilizados por los EEUU para financiar esta guerra fueron exorbitantes. De la misma forma, fue equivocado el optimismo de algunos

¹⁴⁶⁸ Vid. Tim ARANGO y Michael S. SCHMIDT, “Last Convoy of American Troops Leaves Iraq”, *The New York Times*, 18 de diciembre de 2011, p. 1.

¹⁴⁶⁹ ABC, “El Pentágono bautiza la operación contra los yihadistas como ‘Determinación absoluta’”, 16 de octubre de 2014, p. 1.

¹⁴⁷⁰ Vid. Richard SPENCER, “Iraq crisis: UN condemns ‘war crimes’ as another town falls to Isis”, *The Telegraph*, 16 de junio de 2014, p. 1; Marc BASSETS, “La era de los genocidios no ha terminado”, *El País*, 8 de agosto de 2014, p. 1.

oficiales de la administración del presidente George W. BUSH en cuanto a que el derrocamiento del régimen iraquí promovería la democratización en la República de Irak y el Oriente Medio. Por el contrario, hemos visto como las acciones del gobierno estadounidense han fomentado más violencia y radicalismo en el mundo árabe. Esto ha afectado negativamente los procesos de democratización en la región. Por último, la invasión militar alteró el balance de poder en el Oriente Medio y fortaleció a los grupos militantes islámicos y la ideología del salafismo yihadista.

CONCLUSIONES

En esta tesis doctoral analicé cuán efectiva fue la estrategia que empleó el presidente George W. BUSH para impulsar la democratización en el mundo árabe entre el 2001-2009. También, estudié la situación política en los países árabes y la invasión y ocupación militar de la República de Irak. Además, expuse las distintas interpretaciones y teorías sobre la democracia, la democratización y el islam político. Después de haber investigado y analizado con profundidad todos los aspectos relacionados al objeto de estudio, procederé a comprobar las hipótesis postuladas en el comienzo de esta investigación y ofreceré unas conclusiones generales. Una de las primeras conclusiones que se puede derivar del análisis hecho es que la democracia es una noción con múltiples significados para diferentes culturas. Aunque la democracia se originó en la Grecia Antigua, actualmente se practica en una multitud de países alrededor del mundo. A medida que esto ocurría, fueron emergiendo distintas formas de la democracia representativa. Aunque hay una variedad de paradigmas, todas comparten ciertas características que las diferencian de los gobiernos autoritarios.

Entiendo que los elementos fundamentales que debe tener un Estado democrático son los siguientes: (1) elecciones frecuentes y competitivas entre individuos y organizaciones para todas las posiciones efectivas de poder gubernamental de tal forma, que ningún individuo o grupo social (adulto) sea excluido del proceso; y (2) una constitución que restrinja el poder de las diferentes ramas del gobierno y reconozca y proteja los derechos humanos de todos los ciudadanos. Los otros integrantes que pueden tener un gobierno, no cambian el carácter democrático del mismo entre tanto estén incluidos estos factores. Es evidente que la democracia liberal que prefieren los países norteamericanos y europeos emana de unas ideas y eventos históricos que proceden de la civilización occidental. La noción de democracia que surgió en el periodo de la Antigüedad, fue tomada por los teóricos de Occidente muchos siglos después para crear su propio modelo que considerara las realidades políticas, socioeconómicas y culturales del período. La historia y la cultura de otras civilizaciones no formaron parte

de esta nueva interpretación de la democracia. Por consiguiente, no se debe asumir que este modelo es el más apropiado para todas las naciones alrededor del mundo. Otras culturas también tienen interpretaciones legítimas sobre conceptos como el consentimiento y la laicidad.

La difusión de la democracia a nivel global demuestra que este concepto es un valor universal. La ONU, al igual que diferentes teóricos y una multitud de culturas, pueblos y naciones comparten este punto de vista. También, con la aprobación del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos en 1966, la ONU estableció la base jurídica de los principios de la democracia con relación al derecho internacional. Por otra parte, entiendo que el concepto de democracia tendrá que pasar por una transformación donde integre elementos de la cultura e historia de cada sociedad si quiere satisfacer las necesidades de los distintos pueblos. Considero que todas las naciones tienen el derecho de incorporar valores y principios de su propia historia y cultura en sus paradigmas como hicieron las naciones de Occidente. De igual forma, es legítimo que construyan sus propios modelos democráticos donde se tome en consideración sus situaciones políticas, económicas y sociales. Mostrar una postura rígida sobre la democracia, es incongruente en un mundo culturalmente heterogéneo. Además, es imposible realizar un intercambio global y transcultural cuando se asume una actitud de este tipo. Si uno descarta estas interpretaciones inflexibles, uno crea posibilidades para realizar diálogos que sean abiertos y distintos. Además, la asistencia democrática no será vista como un mecanismo para imponer los valores occidentales.

En relación al estudio de la democratización, encuentro que el enfoque más efectivo para analizar los procesos de democratización es la teoría del análisis estratégico pues, su objetivo principal es explicar cómo surge y se desarrolla el proceso de transición a la democracia. Este enfoque destaca la negociación y el acuerdo entre los actores políticos a la hora de explicar cómo emergen las transiciones democráticas. Además, resalta la importancia de conductas subjetivas únicas y difíciles de catalogar y sostiene que los elementos categóricos son los actores y no las condiciones objetivas. También, enfatiza un modelo de democratización que consiste de tres fases sucesivas:

liberalización, democratización y consolidación. Entiendo que los actores políticos son los miembros del gobierno, toda la oposición política y los movimientos sociales. Comparto la visión de que las transiciones democráticas no son procesos lineales sino abiertos en el tiempo y sujetos a avances y retrocesos. Además, pienso que las otras teorías y enfoques empleados para analizar la democratización proveen observaciones que son valiosas y que deben tomarse en cuenta cuando se estudian las transiciones democráticas.

En mis observaciones y análisis del islam político pudimos constatar que esta ideología y la democracia son compatibles. Hay una variedad de principios coránicos y valores islámicos que promueven el consenso, la tolerancia, la consultación, el pluralismo, la justicia social y el respeto a los derechos humanos. Es cierto que hay interpretaciones radicales y moderadas sobre el islam político, pero la mayoría de los partidos y movimientos islámicos no consideran que la violencia sea una opción legítima para alcanzar el poder. La difusión del debate teórico entre los pensadores islámicos propicia nuevas ideas, ayuda a validar las mismas, expone las diferencias entre ellos y permite separar las distintas corrientes intelectuales. Además, cuando se permite a los movimientos islámicos moderados participar en la política, los mismos demuestran ser flexibles pues, han cooperado con partidos que tienen distintas ideologías para el logro de metas que son importantes para todos. Estas organizaciones reconocen que si quieren tener éxito político, es vital desarrollar medidas adecuadas para remediar los problemas que enfrentan y que no pueden depender únicamente de lemas religiosos. Esta situación los hace más prácticos y realistas.

Considero que la integración política de los movimientos islámicos que favorecen la democracia es un factor esencial para impulsar la democratización en el mundo árabe pues estas organizaciones son capaces de movilizar grandes números de personas. También, pueden difundir los principios democráticos a través de la sociedad de una manera más efectiva empleando conceptos coránicos y un contexto islámico. No cabe duda que la participación del partido islámico moderado Ennahda en la República de Túnez, es un elemento positivo para la transición democrática que se está realizando

actualmente en esa nación. En la República Árabe de Egipto, los Hermanos Musulmanes asumieron un papel significativo en la transición a la democracia hasta que fueron suprimidos por el ejército egipcio. Estos movimientos y otros, demuestran la validez de mis propuestas y contradicen los planteamientos de aquéllos que piensan que todos los partidos islámicos son organizaciones radicales, intolerantes y antidemocráticas. Las campañas en defensa de la democracia por parte de las organizaciones religiosas deben ser aplaudidas y respaldadas en vez de criticadas y repudiadas.

Para establecer un movimiento amplio y enérgico a favor de la democratización es vital unir a todos los grupos, laicos y religiosos, que forman parte de la oposición política. Por tanto, es necesario que los países y teóricos occidentales modifiquen su definición normativa de la democracia y reconozcan que hay diferentes interpretaciones sobre este concepto para que entonces, puedan asistir a estos grupos que en muchas ocasiones, ponen en peligro su seguridad por impulsar una apertura democrática en la región. Mientras que nadie sostiene que la democracia puede existir sin procesos electorales libres o una constitución que proteja los derechos humanos de toda la población, otros elementos como el laicismo y el liberalismo no son necesarios. Obligar a las sociedades árabes a aceptar el laicismo cuando su nivel de religiosidad contradice la privatización de la religión es otra forma de ejercer el dominio cultural. Los musulmanes tienen el derecho a elegir un modelo democrático que sea congruente con su cultura y civilización.

La conclusión principal que infiero del estudio de la situación política en el mundo árabe, es que la región requiere de forma urgente la democratización pues, predominan los gobiernos autoritarios y el abuso a los derechos humanos. La zona continúa con mucha inestabilidad, radicalismo y violencia debido a las políticas de los dirigentes autocráticos. El principal problema es el dominio que éstos tienen sobre el espacio público y las instituciones estatales. Controlan las demás ramas del gobierno al igual que, alteran las constituciones y las leyes internas para limitar aún más las libertades de los ciudadanos. De igual forma, restringen la participación política de ciertos individuos y grupos de la oposición e interfieren en las elecciones para asegurar

que las mismas sean lo menos transparentes y competitivas posibles. Los servicios de inteligencia también se emplean para vigilar e intimidar a la población. Ciertos mandatarios de la región asumen posturas incluso más extremas, e implementan las leyes de emergencia de forma periódica para ejercer acciones opresivas. Por último, limitan las actividades de las organizaciones de la sociedad civil árabe que operan en el ámbito político o luchan para implementar reformas institucionales para que las mismas, no sean efectivas.

Varios elementos económicos, sociales e internacionales también ayudan a suprimir la democratización. En primer lugar, prevalece en la región un modelo económico que depende de pagos o rentas que el Estado adquiere por sus recursos naturales, alianzas militares o acuerdos de asistencia económica. Los gobiernos autoritarios emplean estos ingresos para brindar empleos, adquirir lealtades y mejorar los servicios de inteligencia y las fuerzas armadas. Otros aspectos negativos que promueve esta situación es que elimina la necesidad de desarrollar economías diversificadas y versátiles y propicia la corrupción. También, debilita el Estado de derecho y limita el desarrollo económico. Por consiguiente, este modelo económico ayuda a fortalecer el autoritarismo, el desempleo y la angustia entre los habitantes de la región. De la misma manera, algunas condiciones sociales como el sistema de educación árabe y el radicalismo entre la juventud afectan negativamente la cultura política pues, fortalecen las corrientes intelectuales que defienden el autoritarismo y la violencia. Los gobiernos dictatoriales también manipulan factores internacionales para fortalecer su dominio sobre el Estado. Utilizan el conflicto palestino-israelí y la guerra contra el terrorismo para desviar atención de los problemas internos y suprimir los movimientos islámicos moderados, entre otras cosas.

Todos estos mecanismos de dominio que utilizan los regímenes autoritarios no fueron suficientes para impedir la Primavera Árabe. Varios autócratas que llevaban décadas en el poder fueron derrocados en cuestión de semanas por un pueblo árabe indignado por la constante opresión, injusticia y corrupción que prevalece en sus sociedades. Encuentro que el elemento más significativo de estas revoluciones es que

surgieron “desde abajo”. Estos levantamientos no fueron dirigidos por un candidato o partido político particular sino que fueron organizados espontáneamente por diferentes sectores sociales y fueron favorecidos por una amplia parte de la población. Las manifestaciones populares incluían organizaciones estudiantiles, grupos marginados, sindicatos, miembros de la burguesía urbana, movimientos islámicos, partidos políticos y asociaciones tribales. Estos grupos se consolidaron para crear un frente unido y mediante la movilización popular pudieron impulsar cambios significativos. Previamente, estos sectores sociales se sentían impotente frente al gobierno autoritario, pero ahora han descubierto que si se juntan todos en contra del régimen podrán lograr sus aspiraciones.

Otro elemento importante de la Primavera Árabe es que derribó el mito que los habitantes de la región no entienden o valoran la democracia. El mundo observó cómo se pronunciaron de manera pública en favor de la democratización y participar en los procesos democráticos. De ahora en adelante, será difícil para los dirigentes árabes y los gobiernos occidentales defender su respaldo al autoritarismo bajo la justificación tradicional de que los habitantes de la zona son indiferentes a involucrarse en la política y no quieren la democratización de sus sociedades. Por otra parte, el éxito de los partidos islámicos en las elecciones legislativas tunecinas y egipcias que acontecieron después de la apertura política, confirman los planteamientos manifestados en esta tesis doctoral sobre la importancia que tienen los mismos como actores políticos. La participación de estas organizaciones fortaleció el proceso de transición a la democracia y proporcionó legitimidad a los procesos electorales.

Tomando en cuenta todos estos distintos factores que afectan la estabilidad del mundo árabe y promueven sentimientos de angustia e indignación entre los habitantes de la zona, entiendo que es primordial que los EEUU y la comunidad internacional se esfuercen por impulsar la democratización en la región. Considero que la democracia es la forma de gobierno más apropiada pues, los gobiernos democráticos son más propensos que los regímenes autoritarios a brindar un espacio político a los movimientos de oposición y respetar los derechos humanos. En los países democráticos, a diferencia de las autocracias, cuando un dirigente ignora la voluntad popular sus ciudadanos lo pueden

reemplazar por otro a través del sufragio electoral. Además, como los dirigentes en las democracias tienen que rendir cuentas a instituciones y a sus ciudadanos, son menos propensos a infringir la ley o utilizar la violencia en contra de la población. De igual forma, actos de agresión internacional son más difíciles de cometer por estas dos mismas razones. Los gobiernos democráticos también incluyen términos fijos para los mandatarios políticos e incluso, contienen mecanismos que pueden reducir los mismos. Otro elemento positivo es que la competencia política en los Estados democráticos a diferencia de las dictaduras, no es un juego de “todo o nada”. Por consiguiente, la oposición política es menos propensa a emplear la lucha armada como un mecanismo para alcanzar el poder. También, aunque la democratización de estas sociedades no va a eliminar el problema del radicalismo y el terrorismo, una apertura política en la cual todos los individuos y organizaciones puedan participar libremente en los procesos electorales, ayudaría a reducir la inclinación que algunos tienen hacia las ideologías extremistas y los grupos que defienden la violencia.

Es infortunado que el compromiso del presidente George W. BUSH con la democratización del mundo árabe fue considerablemente menos fuerte que su retórica. Son múltiples las razones porque su estrategia para transformar políticamente la región fracasó. En primer lugar, la misma fue creada empleando una definición rígida de la democracia que no tomó en consideración la diversidad cultural. Por tanto, su estrategia se desarrolló bajo una premisa equivocada: que las organizaciones liberales y laicas son las únicas que favorecen de forma real la democracia. También, el enfoque estuvo incorrecto pues, enfatizó las reformas socioeconómicas y relegó las reformas políticas. Además, el gobierno norteamericano se preocupó más en la cantidad de proyectos que organizó y no en la efectividad de los mismos. El dirigente norteamericano fue el primer presidente en establecer un programa para fomentar la democratización en la región, pero desde el inicio, la MEPI no fue apoyada económicamente de la manera correcta pues, la mayoría del presupuesto del gobierno de los EEUU se empleó para respaldar sus operaciones militares en el territorio afgano e iraquí. Otra deficiencia fue el carácter sumamente burocrático del programa lo cual desalentaba a los interesados en participar

en la iniciativa. Tampoco, los proyectos fueron establecidos con la formalidad que requería y el proceso para recibir asistencia era una gestión muy extensa y fastidiosa. El gobierno estadounidense además destinó su ayuda mayormente a organizaciones liberales que no eran importantes en las sociedades árabes. El programa excluyó las organizaciones islámicas y otros grupos sociales que son los que tienen más respaldo entre la población. De la misma forma, patrocinó los proyectos por un período breve y luego de que terminaron, no manifestó interés por los mismos. El problema principal sin embargo, fue que la mayoría de las reformas no tenían un enfoque político y peor aún, fueron superficiales, ya que su objetivo no era reducir el dominio del poder ejecutivo.

Si bien las reformas económicas son significativas las mismas, no fueron efectivas impulsando una apertura política pues, el sector empresarial y la clase media dependían de los regímenes para obtener contratos o trabajos con el Estado, por consiguiente no desafiaron la autoridad de éstos. También, eran pocos los incentivos que tenían los regímenes autoritarios para reducir las restricciones burocráticas sobre las empresas públicas pues, éstas los ayudaban a conservar su dominio. Por otra parte, las reformas que intentaban fomentar el desarrollo institucional y la expansión de las organizaciones que forman parte la sociedad civil también enfrentaron problemas similares. Los dirigentes autoritarios manipularon las reformas que intentaban fortalecer el Estado de derecho y las instituciones estatales de tal modo que los proyectos fueron inefectivos en reducir su poder. También, el gobierno norteamericano hizo poco para impedir que los regímenes dominaran las demás ramas del gobierno y restringieran las ONG. En relación a las reformas políticas, los EEUU promovieron algunas de éstas en el comienzo, pero luego de la victoria electoral de Hamás en el 2006, este tipo de reformas fueron limitadas de forma significativa. Por tanto, los procesos electorales en el mundo árabe continuaron siendo controlados y manipulados por los gobiernos autoritarios. No eran más que un puro espectáculo que pretendía ofrecer a los espectadores internacionales una imagen de progreso. Por todas estas razones, la estrategia del gobierno norteamericano para impulsar la democratización en el mundo árabe fue fallida.

El presidente George W. BUSH también pensaba que se podía fomentar la democratización en la República de Irak por medio de la acción militar. Su teoría se basaba en que una vez se creara una apertura política, se podría establecer un gobierno democrático de forma inmediata. El mismo sería un modelo para los demás países en el mundo árabe e impulsaría la democratización de la región. No obstante, si el mandatario norteamericano hubiera estudiado la historia política iraquí y las relaciones entre los diferentes grupos culturales de esta nación, hubiese entendido que era muy improbable que esto ocurriera pues, la población de este país está muy fragmentada y existe mucha discrepancia en relación a una variedad de asuntos importantes. Desde su fundación en 1920, el Estado iraquí ha sido dirigido por gobiernos autoritarios que emplearon las diferencias religiosas, étnicas y tribales del país para dividir la población y ejercer su dominio. Esta política terminó creando unas divisiones sociales enormes entre los distintos grupos culturales. Además, impidió que la población desarrollara una fuerte identidad nacional. De igual forma, la tradición política de esta nación está caracterizada por constantes actos de violencia, golpes de Estado y luchas por el poder. Esta práctica promovió una cultura política antidemocrática no tan solo entre los actores políticos sino entre muchos segmentos de la población.

El presidente Sadam HUSEIN fue más autoritario que sus antecesores y empleó su clan familiar para tomar dominio absoluto del Estado iraquí. Este régimen utilizó la extrema violencia para acaparar el espacio público y eliminar toda opción política posible. Peor aún, llevó al país a varias guerras que tuvieron resultados terribles para la población iraquí y los países vecinos. Las divisiones étnicas y religiosas en la sociedad llegaron a su peor punto durante este régimen por la constante represión y violencia en contra de la población chií y kurda. Décadas de guerra y sanciones terminaron destruyendo la economía iraquí, las instituciones estatales, la infraestructura nacional y el sistema de salud, entre otras cosas. Esta situación fomentó inestabilidad regional y un sentido de angustia y desesperación entre los iraquíes. Por consiguiente, para el año 2003, el Estado iraquí era un país sumamente dividido de forma política y social. Además, tenía una tradición política caracterizada por la violencia y la intolerancia. Igualmente, era una

nación con enormes problemas económicos y sociales. Por tanto, no nos debió sorprender que cuando surgió una apertura política, los iraquíes organizaron los partidos políticos alrededor de sus identidades étnicas y religiosas. Tampoco, que luego de las elecciones, cada grupo cultural apoyara las medidas autoritarias de sus dirigentes políticos y que muchos iraquíes terminaron respaldando las milicias sectarias y la violencia contra los otros grupos culturales. Finalmente, no debió sorprendernos que el pueblo se desilusionara rápidamente con el gobierno de transición pues, esperaban que solucionara de inmediato los antiguos e inmensos problemas económicos y sociales.

Analizando la situación en que se encontraba este país, entiendo que primeramente era necesaria una gradual apertura política. De esta manera, se podía llevar a cabo una campaña por todo el país que promoviera el dialogo, la reconciliación y la paz entre los diferentes grupos culturales previo a la celebración de competitivos procesos electorales. El propósito de la misma sería reforzar la identidad nacional y reducir las discordias entre ellos para así, tratar de evitar que los partidos políticos se organicen alrededor de identidades sectarias y étnicas. También, era importante que todos los candidatos y partidos políticos del país se hubiesen reunido y llegaran a un acuerdo sobre la importancia de que el gobierno iraquí sea una institución que defienda los intereses de toda la población y no de un grupo particular. Igualmente, hubiera sido beneficioso para el proceso de transición fortalecer algunas de las instituciones estatales y el Estado de derecho para así garantizar la protección de los derechos de las minorías étnicas y religiosas. Por último, si se hubiera aliviado algunos de los numerosos problemas económicos y sociales que estaban afectando a la sociedad, la población hubiese tenido un poco de más paciencia con el nuevo gobierno.

Luego de analizar la invasión y ocupación militar de la República de Irak, es evidente que dicha acción no es una alternativa viable o efectiva para impulsar la democratización en el mundo árabe. Para empezar, la invasión fue una violación a la Carta de la ONU y al derecho internacional. Esta acción militar no tan sólo debilitó las restricciones sobre el uso de la fuerza sino además, sugirió una fractura del sistema de seguridad colectiva. La reacción mundial que hubo hacia la invasión militar

norteamericana indica que tales acciones bélicas no tienen respaldo alguno en el mundo islámico y tampoco, en la mayoría de los países. Y como si esto fuera poco, los resultados de las elecciones legislativas y presidenciales en los EEUU en el 2006 y el 2008, en que la mayoría de los electores votaron en contra de los candidatos que apoyaron la guerra en la República de Irak, demuestra que los ciudadanos norteamericanos estaban altamente desilusionados con el conflicto. Esta reacción fue natural luego de ver el alto costo humano y económico de esta guerra. Además, la ocupación militar confirmó que la “construcción de Estados” es un proyecto muy complejo que necesita de un amplio apoyo internacional y un compromiso a largo plazo. Por consiguiente, resultaba muy difícil que una coalición pequeña de naciones pudiera, por sí sola, ocuparse de una tarea de tal envergadura.

Si bien los EEUU ayudaron a los iraquíes a elegir un gobierno y respaldaron el mismo, también no hicieron nada por detener las medidas autoritarias que el nuevo gobierno había implementado. Asimismo, no pusieron suficiente presión sobre el primer ministro iraquí para que efectuara las concesiones requeridas para llegar a un acuerdo con los distintos grupos culturales del país. Por consiguiente, la apertura política provocó más discordias y conflictos entre la población. De igual forma, no hubo colaboración con los grupos sociales para fomentar la democratización en este país a largo plazo. Se preocuparon más en celebrar procesos electorales, ya que los mismos proporcionaban una impresión de progreso democrático. Si uno de los objetivos de la invasión militar a la República de Irak era fomentar la democratización a través de la región, ocurrió lo contrario. Como resultado de la violencia y el caos en este país, la posición de los reformistas moderados y las organizaciones que favorecen la democratización se debilitó mientras, se fortaleció que la posición de los gobiernos autoritarios y de los radicales. Para los habitantes de la región, los eventos en la República de Irak no fueron interpretados como un cambio político positivo sino más bien, una advertencia sobre los peligros de llevar a cabo una rápida apertura política.

El conflicto sectario demostró que las naciones del Oriente Medio son sociedades muy complejas y difíciles de conocer desde fuera. La rivalidad entre los habitantes suníes

y chiíes fue un elemento significativo que el gobierno norteamericano ignoró o trivializó su impacto previo a la invasión militar. Sin embargo, a consecuencia de este conflicto interno, decenas de miles de civiles murieron y millones de iraquíes se refugiaron en los países de la zona. Independientemente de las elecciones que ocurran, mientras una parte significativa de la población rechaza una solución política al conflicto, será muy difícil lograr la estabilidad del país. Encuentro que era más apropiado promover una apertura política de forma gradual desde adentro de la sociedad. De esta manera, se hubiese evitado cambios tan drásticos que provocaran un vacío de poder y tomaran a la población por sorpresa.

La invasión militar a la República de Irak no sólo creó problemas en este país sino que también, en todo el Oriente Medio. Las acciones militares del gobierno estadounidense cambiaron peligrosamente el balance de poder en la región. La caída del régimen baazista, uno de los principales adversarios del gobierno iraní, y su sustitución con un gobierno de mayoría chií, entusiasmó a los miembros de este grupo religioso, pero enfureció a los gobiernos árabes-suníes. El incremento de la influencia iraní dentro de esta nación provocó que la monarquía saudí interfiriera más en los asuntos internos iraquíes. La rivalidad entre estas dos potencias regionales causó una nueva carrera armamentista en un área que ya era volátil. En vista de esto, hay un riesgo significativo que estas contenciones y batallas sectarias resulten eventualmente en una guerra regional. Debido a su importancia energética, un conflicto de tal magnitud podría tener repercusiones mundiales. Además, la ocupación militar de la República de Irak fortaleció a los grupos militantes islámicos y la ideología del salafismo yihadista. También, fomentó más radicalismo, violencia y terrorismo internacional en vez de disminuirlo, como proponía la administración del presidente George W. BUSH. Los yihadistas utilizaron el conflicto iraquí para llevar a cabo actividades para desarrollar y perfeccionar nuevas armas para su utilización. Este conocimiento y entrenamiento fue empleado para impulsar más militancia y terrorismo en otras áreas del mundo como la República Árabe de Siria, la República Islámica de Afganistán y la República Islámica de Pakistán.

Si el actual gobierno iraquí quiere promover la unidad nacional y encaminar el país hacia la democracia necesita ser más inclusivo y menos sectario. También, es primordial que las posiciones ministeriales del gobierno sean distribuidas equitativamente entre los diferentes grupos culturales, para así fomentar la integración y la cooperación política. Además, es importante que la policía estatal y el ejército iraquí reflejen realmente la diversidad del país y que estas instituciones protejan a todos los grupos étnicos y religiosos por igual, para que éstos no tengan que depender de las milicias sectarias para sentirse protegidos. El uso de estas milicias promueve ciclos de violencia y socava la autoridad del gobierno central. De igual forma, es importante que los ingresos derivados de las exportaciones de petróleo sean distribuidos equitativamente entre todas las regiones. Actualmente, existe mucha corrupción dentro del gobierno iraquí que impide la distribución de los ingresos entre la sociedad de una forma justa y eficiente. Por último, es vital que se establezca una poderosa campaña pública encaminada a fortalecer la identidad nacional y reducir las divisiones culturales.

Considerando que las hipótesis de esta investigación estuvieron acertadas y que la estrategia del presidente George W. BUSH para impulsar la democratización en el mundo árabe fue muy ineficaz, es evidente que hace falta elaborar una estrategia diferente. Ofreceré varias recomendaciones que pueden aportar al desarrollo de la misma. En primer lugar, el gobierno norteamericano necesita asumir una perspectiva multicultural sobre la democracia. Entender que los países árabes tienen el derecho a desarrollar sus propios modelos democráticos donde se tomen en cuenta sus realidades históricas, culturales, políticas y socioeconómicas. Además, es importante aumentar de forma significativa el presupuesto de la MEPI, ya que es considerable el número de países que requieren asistencia. También, me parece que las reformas políticas deben tener primacía pues, no hay duda que es el enfoque más adecuado para impulsar la democratización en el mundo árabe. Sin embargo, lo que importa no es el número de proyectos que se auspicien sino la efectividad de los mismos por consiguiente, estas reformas tienen que ser más abarcadoras. La prioridad debe ser que promuevan de forma real la democratización y reduzcan el dominio del poder ejecutivo sobre el espacio

público. Por tanto, es esencial aumentar el número de actores políticos e integrarlos al movimiento a favor de la democratización. Para alcanzar este objetivo, es necesario que los regímenes autoricen la legalización de todas las organizaciones políticas que favorecen la democracia y no excluyan a ciertos grupos como los movimientos islámicos.

También, es sumamente necesario que los procesos electorales que se auspician en los países árabes sean lo más competitivos y transparentes posible. Ciertamente, mejorar la efectividad de los proyectos existentes, debe tener prioridad sobre la expansión de más elecciones fraudulentas alrededor de la región. Por tanto, se tiene que fortalecer las entidades administrativas electorales y forzar a los regímenes para que le den más independencia. Además, es vital fomentar la observación electoral internacional y apoyar a todas las organizaciones cívicas que favorecen la democratización. Por último, es importante poner presión política a los niveles más altos y hacer críticas públicas cuando los gobiernos autoritarios árabes impidan los procesos electorales o realizan atropellos contra los derechos humanos.

En relación a cómo se puede mejorar la efectividad de los proyectos que promueven el desarrollo institucional y la expansión de las organizaciones de la sociedad civil árabe, tengo algunas sugerencias. Primero, se debe continuar favoreciendo el fortalecimiento del Estado de derecho y las instituciones estatales en las naciones árabes, aunque, a la misma vez, se debe reconocer que el desarrollo completo de las mismas no sucederá mientras los gobiernos autocráticos continúen en el poder. Por tanto, para ejercer más presión sobre los regímenes para que implementen reformas institucionales más abarcadoras, se debe expandir la asistencia a todos los grupos y movimientos sociales que favorecen la democratización, incluyendo las organizaciones islámicas y tribales. Estos dos grupos tienen más influencia y respaldo entre la población. De igual forma, es importante agilizar el proceso para solicitar asistencia, ofrecer más seguimiento a los proyectos cuando finalizan y poner más presión política sobre los regímenes para que reduzcan las restricciones al sector cívico. Es muy difícil para las ONG realizar su trabajo si las ramas de comunicación están obstruidas por ineficiencias burocráticas y sus actividades son controladas por las autoridades gubernamentales. Además, los proyectos

deben ser diferentes donde se tomen en cuenta los problemas particulares que enfrentan cada sociedad. El mundo árabe está compuesto por países que son diferentes en aspectos políticos y socioeconómicos. Por tanto, los proyectos deben estar diseñados tomando en cuenta estas diferencias si se quiere que mejore su efectividad. Por último, se debe tener expectativas más realistas en relación al potencial de estos tipos de proyectos para analizar el éxito de los mismos de una manera más objetiva. Las ONG realizan proyectos que tienen una importancia significativa, aunque no promuevan la democratización de forma directa. La proliferación de las mismas es importante porque da poder a los ciudadanos y fomenta la participación social.

Entiendo que ya es hora de acabar con las definiciones exclusivistas de la sociedad civil pues, limitan la cooperación y la asistencia a los diferentes sectores sociales en el mundo árabe. Si el gobierno norteamericano realmente quiere democratizar los países árabes, debe apoyar a aquellos grupos que tienen el potencial de hacerlo como las organizaciones islámicas moderadas. Aunque las ONG de carácter laico pueden ayudar a promover la democratización y limitar las acciones opresivas de gobiernos autoritarios a través del activismo social, éstas no pueden enfrentar a los regímenes directamente sin apoyo popular. Esto no significa que el gobierno norteamericano vaya a respaldar a grupos fundamentalistas o radicales con dudosas credenciales democráticas. Al contrario, dentro del sector islámico hay una gran variedad de grupos, entre ellos, movimientos políticos, entidades que ofrecen asistencia humanitaria y clubes sociales. Por lo tanto, el gobierno estadounidense debe apoyar a las organizaciones moderadas que se manifiestan a favor de la democracia, el Estado de derecho y el respeto a los derechos humanos.

Otra recomendación es que el gobierno norteamericano y la comunidad internacional establezcan una fundación para impulsar el desarrollo pacífico, próspero y abierto de las sociedades musulmanas. Se podría seguir el modelo de la Fundación Asiática y estaría compuesta por expertos locales e internacionales. Su propósito debe ser colaborar con los gobiernos y ONG a través del mundo islámico para promover su agenda. De la misma manera, el gobierno estadounidense debería colaborar con las

organizaciones caritativas islámicas. Al fortalecer los lazos entre estos grupos podría mejorar su imagen, ya que estas entidades son influyentes pues, ofrecen una asistencia muy importante en estas sociedades árabes.

Considero que el gobierno norteamericano debe adoptar una política diferente si quiere que los regímenes árabes acepten reformarse económicamente. Los EEUU deberían ofrecer más incentivos económicos para motivar la adopción de reformas. Éstas pueden incluir ventajas comerciales, cooperación industrial y acuerdos económicos, entre otros. También, el gobierno norteamericano podría reducir las tarifas comerciales sobre productos agrícolas y textiles, las cuales, perjudica el comercio equitativo entre los países árabes y éste. Además, deben evitar ofrecer asistencia a las autocracias que se ven en apuros económicos. Este tipo de asistencia sólo prolonga la permanencia del régimen y evita que el mismo adopte otras alternativas. Históricamente, la mayoría de los gobiernos autoritarios sólo han aceptado reformarse cuando reconocen que no le queda otra opción. En último lugar, las reformas que se promueven no deben ser únicamente de carácter neoliberal, hay otras teorías económicas que también ofrecen soluciones viables para los problemas económicos del mundo árabe. El propósito de estas reformas no debe ser transformar estos países en economías neoliberales sino propiciar el desarrollo económico y social de los mismos.

Por último, el gobierno norteamericano también necesita resolver los factores externos que están radicalizando a las sociedades árabes. Los conflictos armados en el territorio sirio e iraquí, el empobrecimiento de las condiciones en los Territorios Ocupados Palestinos y la detención indefinida de prisioneros sospechosos de terrorismo en la base militar de Guantánamo son algunos ejemplos. Estos sucesos están propagando la violencia, el radicalismo y el anti-occidentalismo alrededor de la región y fortalecen de forma significativa a los grupos militantes y extremistas. Los más beneficiados por esta situación son los dos extremos políticos: los regímenes árabes y los grupos radicales. Las ideas que favorecen la democratización han sido catalogadas como anti-islámicas y de influencia norteamericana y europea, no tan sólo por los teóricos islámicos conservadores sino también, por los autócratas árabes. Las organizaciones islámicas

moderadas tienen que lidiar con las críticas desleales y la propaganda en contra que difunden ambos sectores. Bajo un clima de esta naturaleza es muy difícil que puedan expandir su mensaje a través de la sociedad.

En conclusión, el gobierno estadounidense fue juicioso al reconocer que la represión política es una de las causas principales para el aumento del radicalismo y la violencia en el mundo árabe. También, fue importante que aceptara que su continuo respaldo a regímenes represivos ha provocado un gran coraje y antiamericanismo entre la población árabe. No obstante, es lamentable que la estrategia del presidente George W. BUSH para impulsar la democratización fuera un fracaso. En la actualidad, la mayoría de los países árabes continúan siendo dirigidos por regímenes autoritarios que siguen fomentando radicalismo, violencia e indignación en la región. Es por esto que los esfuerzos deben concentrarse en exigir que estos gobiernos autoritarios ofrezcan más libertades como las de libre expresión, participación política y la formación de organizaciones independientes. De esta manera, las poblaciones árabes tendrán más mecanismos pacíficos y legales para promover cambios en sus sociedades. Además, es importante que el gobierno norteamericano dé muestras reales de defender la democracia y el respeto a los derechos humanos en la región si desea reducir la desconfianza y el desprecio del que goza.

Entiendo que las conclusiones que se desprenden en esta tesis doctoral son importantes y reveladoras pues, demuestran que la política exterior del presidente George W. BUSH hacia el mundo árabe fue desacertada e ineficaz. Por consiguiente, es apremiante desarrollar una nueva estrategia para impulsar la democratización en la región. Las recomendaciones propuestas en esta disertación tomarán tiempo ponerlas en efecto, pero son vitales si los EEUU quieren que sus reformas sean efectivas. Propongo que el gobierno estadounidense adopte esta estrategia, ya que es más acorde con los principios democráticos que la república norteamericana proclama defender y también, porque toma en consideración las aspiraciones políticas y las realidades culturales en las sociedades árabes. La política actual no toma en consideración estos elementos fundamentales por tanto, es inefectiva y lo que propicia es más autoritarismo.

La mayoría de los habitantes en el mundo árabe respaldarían una estrategia para impulsar la democratización si esta emplea reformas políticas que sean abarcadoras y toma en cuenta los elementos históricos y culturales de estas sociedades. Sin embargo, es importante mencionar que por más reformas que se propongan no habrá un cambio fundamental en estas sociedades hasta que la población local participe de forma activa en la campaña a favor de la democratización. Por consiguiente es vital respaldar todos los sectores sociales que defienden la democracia, particularmente, a los movimientos islámicos moderados. Estos grupos gozan de respaldo popular y además, pueden impulsar la democratización en estas sociedades enlazando principios democráticos a conceptos islámicos que son importantes para la población. De esta manera, se puede fomentar los valores que promueven una cultura política que sea democrática. Una vez que este elemento se propague en la sociedad, será sumamente difícil para los regímenes autoritarios evitar un proceso de democratización pues, la oposición política en su contra será abrumadora. Hasta que llegue ese momento, les corresponderá a los próximos presidentes de los EEUU favorecer o dificultar los intentos por transformar estas sociedades en unas más democráticas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Doctrina

a. Obras generales

ALVEAR ACEVEDO, Carlos. *Manual de historia de la cultura*. 6ª reimpresión. México D.F.: Editorial Limusa, 2004.

CLEVELAND, William L., y Martin BURTON. *A History of the Modern Middle East*. 4ª ed. Boulder: Westview Press, 2009.

COMMINS, David. *The Gulf States: A Modern History*. Londres: I.B.Tauris, 2012.

FAWWCETT, Louise, ed. *International Relations of the Middle East*. 2ª ed. Nueva York: Oxford University Press, 2005.

GINER DE SAN JULIÁN, Salvador. *Historia del pensamiento social*. 12ª ed. Madrid: Editorial Ariel, 2008.

HALLIDAY, Fred. *The Middle East in International Relations: Power, Politics and Ideology*. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.

KAMRAVA, Mehran. *The Modern Middle East: A Political History Since The First World War*. 2ª ed. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2011.

LEWIS, Bernard. *Faith and Power: Religion and Politics in the Middle East*. Nueva York: Oxford University Press, 2010.

PERRY, Marvin, et al. *Western Civilization: Ideas, Politics, and Society*. Boston: Houghton Mifflin Harcourt Publishing, 2008.

RAWLS, JOHN. *Lecciones sobre la historia de la filosofía política*. Traducción de Albino SANTOS MOSQUERA. Barcelona: Ediciones Paídos Ibérica, 2009.

SPIELVOGEL, Jackson. *Historia Universal de Occidente: Tomo I*. 7ª ed. México D.F.: Cengage Learning Editores, 2009.

THORNBURG, Joseph M. *Mente, territorio y sociedad*. Barcelona: Ediciones UPC, 2008.

WAGNER, Carlos G. *Historia del Cercano Oriente*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1999.

b. Estudios específicos

Capítulo Primero

ABOU EL FADL, Khaled. "Islam and the Challenge of Democracy". En *Islam and the Challenge of Democracy*, editado por Khaled Abou el-FADL, Joshua COHEN y Deborah CHASMAN, pp. 3-46. Princeton: Princeton University Press, 2004.

_____. "The Centrality of Sharia to Government and Constitutionalism in Islam". En *Constitutionalism in Islamic Countries: Between Upheaval and Continuity*, editado por Rainer GROTE y Tilmann J. RODER, pp. 35-62. Nueva York: Oxford University Press, 2012.

ACEMOGLU, Daron, y James A. ROBINSON. *Economic Origins of Dictatorship and Democracy*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.

AGHAIE, Kamran S. *The Martyrs of Karbala: Shi'i Rituals and Symbols in Modern Iran*. Seattle: University of Washington Press, 2004.

ALAGHA, Joseph. *The Shifts in Hizbullah's Ideology: Religious Ideology, Political Ideology and Political Program*. Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2006.

ALI, Souad T. *A Religion not a State: Ali' Abd al-Raziq's Islamic Justification of Political Secularism*. Ciudad del Lago Salado: University of Utah Press, 2009.

ALIANAK, Sonia. *Middle Eastern Leaders and Islam: A Precarious Equilibrium*. Nueva York: Peter Lang Publishing, Inc., 2007.

ALMOND, Gabriel A., y Sidney VERBA. Eds. *Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.

- AN-NA'IM, Abdullahi Ahmed. *Muslims and Global Justice*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2011.
- ARISTÓTELES. *La Política*. Traducción de Patricio de Azcárate. 21ª ed. México: Espasa-Calpe, 1991.
- AYOUB, Mohammed. *The Many Faces of Political Islam: Religion and Politics in the Muslim World*. Ann Harbor, Michigan: University of Michigan Press, 2008.
- BACIK, Gokhan. *Hybrid Sovereignty in the Arab Middle East: The Cases of Kuwait, Jordan, and Iraq*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008.
- BAHAR, Heymi. "The Real Winners and losers of Turkey's July 2007 Elections". *Middle East Review of International Affairs*. Vol. XI, Núm. 3, (septiembre, 2007), pp. 68-74.
- BAIK, Tae-Ung, *Emerging Regional Human Rights Systems in Asia*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.
- BAILYN, Bernard. *The Ideological Origins of the American Revolution*. Cambridge: Harvard University Press, 1992.
- BEBLAWI, Hazem. "The Rentier State in the Arab World". En *The Rentier State*, editado por Hazem BEBLAWI y Giacomo LUCIANI, pp. 49-62. Nueva York: Croom Helm, 1987.
- BELL, Daniel A. *Beyond Liberalism: Political Thinking for an East Asian Context*. Princeton: Princeton University Press, 2006.
- BELLIN, Eva. "Contingent Democrats: Industrialist, Labor, and Democratization in Late-Developing Countries". *World Politics*, Vol. LII, Núm. 2, (enero, 2000), pp. 175-205.
- BENNER, Erica. *Machiavelli's Ethics*. Princeton: Princeton University Press, 2009.
- BERMAN, Sheri. *The Primacy of Politics: Social Democracy and the Making of Europe's Twentieth Century*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.
- BERNARD, Michael, *et al.* "Economic Performance, Institutional Intermediation, and Democratic Survival". *Journal of Politics*, Vol. LXIII, Núm. 3, (agosto, 2001), pp. 775-803.

- BERNARD, Michael, *et al.* "The Legacy of Western Overseas Colonialism on Democratic Survival". *International Studies Quarterly*, Vol. XLVIII, Núm. 1, (marzo, 2004), pp. 225-250.
- BILLINGSLEY, Anthony. *Political Succession in the Arab World: Constitutions, Family Loyalties, and Islam*. Nueva York: Routledge, 2010.
- BINDER, Leonard. *Islamic Liberalism: A Critique of Development Ideologies*. Chicago: University of Chicago Press, 1988.
- BIRN, Raymond. *Crisis, Absolutism, Revolution: Europe and the World, 1648-1789*. 3ª ed. Toronto: University of Toronto Press, 2005.
- BLACK, Anthony. *The History of Islam Political Thought: From the Prophet to the Present*. Nueva York: Routledge, 2001.
- BLACKWELL, Christopher W. "Athenian Democracy: an overview". En *Dēmos: Classical Athenian Democracy*, editado por C. BLACKWELL, pp. 1-57. Stoa consortium for electronic publication in the humanities, 2003. Disponible en: http://www.stoa.org/projects/demos/democracy_overview.pdf
- BOBBIO, Norberto. *The Future of Democracy: A Defense of the Rules of the Game*. Traducido al inglés por Roger GRIFFIN. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 1987.
- BOGUES, Anthony. "Radical anti-colonial thought, anti-colonial internationalism and the politics of human solidarities". En *International Relations and Non-Western Thought: Imperialism, colonialism and investigations of global modernity*, editado por Robbie SHILLIAM, pp. 197-213. Nueva York: Routledge, 2011.
- BOIX, Carles. *Democracy and Redistribution*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- BOKHARI, Kamran, y Farid SENZAI. *Political Islam in the Age of Democratization*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2013.
- BOLLEN, Kenneth. "World System Position, Dependency, and Democracy: The Cross National Evidence". *American Sociological Review*, Vol. XLVIII, Núm. 4, (agosto, 1983), pp. 468-479.
- BRATTON, Michael, y Nicholas VAN DE WALLE. *Democratic Experiments in Africa: Regime Transitions in Comparative Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.

- BRIDOUX, Jeff, y Milja KURKI. *Democracy Promotion: A critical introduction*. Nueva York: Routledge, 2014.
- BROWERS, Michaelle L. *Democracy and Civil Society in Arab Political Thought: Transcultural Possibilities*. Syracuse: Syracuse University Press, 2006.
- BROWN, Archie. *Rise and Fall of Communism*. Nueva York: Harper Collins Publishers, 2009.
- BROWN, Gillian. *The Consent of the Governed: The Lockean Legacy in Early American Culture*. Cambridge: Harvard University Press, 2001.
- BROWN, Nathan. "Living with a Palestinian Democracy". Carnegie Endowment for International Peace, (mayo, 2006). Disponible en: http://www.carnegieendowment.org/files/pb46_Brown_final.pdf
- _____. "Pushing toward Politics? Kuwait's Islamic Constitutional Movement". Carnegie Endowment for International Peace, (enero, 2007). Disponible en: http://www.carnegieendowment.org/files/cp79_brown_kuwait_final.pdf
- BROWN, Nathan, Amr HAMZAWY y Marina OTTAWAY. "Islamists Movements and the Democratic Process in the Arab World: Exploring Gray Zones". Carnegie Endowment for International Peace, Núm. 67, (marzo, 2006). Disponible en: http://www.carnegieendowment.org/files/cp_67_grayzones_final.pdf
- BROWN, Nathan J., y Craig M. KAUFFMAN, "Introduction". En *The Dynamics of Democratization: Dictatorship, Development, and Diffusion*, editado por Nathan J. BROWN, pp. 17-22. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2011.
- BROWNLIE, Jason. *Authoritarianism in the Age of Democratization*. Nueva York: Cambridge University Press, 2007.
- BRUMBERG, Daniel. "Liberalization versus Democracy". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS and Marina OTTAWAY, pp. 15-36. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- BRUNK, Gregory G. *et al.* "Capitalism, Socialism, and Democracy". *European Journal of Political Research*, Vol. XV, Núm. 4, (julio, 1987), pp. 459-470.
- BUECHLER, Hans. "The Cristo del Gran Poder and the T'inku: Neoliberalism and the Roots of Indigenous Movements in Bolivia". En *Beyond Neoliberalism in Latin America?*, editado por John BURDICK, Philip OXHORN y Kenneth M. ROBERTS, pp. 83-100. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009.

- BUKAY, David. "Can There Be an Islamic Democracy?". *Middle East Quarterly*, Vol. XVIII, Núm. 2, (primavera, 2007).
- BURCHILL, Richard, y Sofia CAVANDOLI. "The contribution of the Universal Declaration of Human Rights to the promotion and protection of democracy in international law". En *Emerging Areas of Human Rights in the 21st Century: The Role of the Universal Declaration of Human Rights*, editado por Marco ODELLO y Sofia CAVANDOLI, pp. 45-65. Nueva York: Routledge, 2011.
- BURKHART, Ross E. "Comparative Democracy and Income Distribution: Shape and Direction of the Casual Row". *Journal of Politics*, Vol. LIX, Núm. 1, (1997), pp. 148-168.
- CALVERT, John. *Sayyid Qutb and the Origins of Islamic Radicalism*. Nueva York: Columbia University Press, 2010.
- CARAPICO, Sheila, *Civil Society in Yemen: The Political Economy of Activism in Modern Arabia*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- _____. *Political Aid and Arab Activism: Democracy Promotion, Justice, and Representation*. Nueva York: Cambridge University Press, 2014.
- CAROTHERS, Thomas. *Aiding Democracy Abroad: The Learning Curve*. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 1999.
- _____. "The End of the Transition Paradigm". *Journal of Democracy*, Vol. XIII, Núm. 1, (enero, 2002), pp. 5-21.
- _____. "Choosing a strategy". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas Carothers y Marina Ottaway, pp. 193-208. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- _____. Democracy Assistance: Political vs. Developmental?. *Journal of Democracy*, Vol. XX, Núm. 1, (enero, 2009), pp. 5-16.
- CARTLEDGE, Paul. *Los griegos: encrucijada de la civilización*. Barcelona: Editorial Crítica, 2007.
- CASSON, Douglas J. *Liberating Judgment: Fanatics, Skeptics, and John Locke's Politics of Probability*. Princeton: Princeton University Press, 2011.
- CASTELLOTE, Salvador. *Reformas y Contrarreformas en la Europa del siglo XVI*. Madrid: Ediciones Akal, 1997.

- CAUQUELIN, Josiane, *et al.* "Understanding Asian Values", en *Asian Values: Encounter with Diversity*, editado por Josiane CAUQUELIN *et al.*, pp. 1-19. Nueva York: Routledge, 2013.
- CAVATORTA, Francesco, y Vincent DURAC. *Civil Society and Democratization in the Arab World: The Dynamics of Activism*. Nueva York: Routledge, 2011.
- CESARI, Jocelyne. *The Awakening of Muslim Democracy: Religion, Modernity, and the State*. Nueva York: Cambridge University Press, 2014.
- CHAKRABARTY, Bidyut. *Indian Politics and Society Since Independence: Events, Processes and Ideology*. Nueva York: Routledge, 2008.
- CHAN, Sylvia. *Liberalism, Democracy and Development*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- CHARFI, Abdelmajid. *Islam: Between Message and History*". Traducción de David BOND, editado por Abou F. ANSARY y Sikeena KARMALI AHMED. Edimburgo: Edinburg University Press, 2009.
- CHEIBUB, José A. *Presidentialism, Parliamentarism, and Democracy*. Nueva York: Cambridge University Press, 2007.
- CHERNOV HWANG, Julie. *Peaceful Islamist Mobilization in the Muslim World: What Went Right*. Nueva York: Macmillan, 2009.
- COHEN, Gerald Allen. *Karl Marx's Theory of History*. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- COLEMAN, Isobel. "Women, Islam, and the New Iraq". *Foreign Affairs*, (enero/febrero, 2006): pp. 24-28.
- COLLIER, Ruth B. *Paths Toward Democracy: The Working Class and Elites in Western Europe and South America*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- COLLIER, Ruth B., y James MAHONEY. "Adding Collective Actors to Collective Outcome: Labor and Recent Democratization in South America and Southern Europe". *Comparative Politics*, Vol. XXIX, Núm. 3, (abril, 1997), pp. 285-303.
- COWEN, Deborah, y Emily GILBERT. "The Politics of War, Citizenship, Territory". En *War, Citizenship, Territory*, editado por Deborah COWEN y Emily GILBERT, pp. 1-32. Nueva York: Routledge, 2008.
- CRESPO, Ricardo F. *Liberalismo económico y libertad*. Madrid: Ediciones Rialp, 2000.

- CUTRIGHT, Phillips. "National Political Development: Its Measurements and Social Correlates". *American Sociological Review*, Vol. XXVIII, Núm. 2, (abril, 1963), pp. 253-264.
- DAHL, Robert A. *Poliarchy: Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press, 1971.
- _____. "Democratic Theory and Democratic Experience". En *Democracy and Difference: Contesting the Boundaries of the Political*, editado por Seyla BENHABIB, pp. 336-339. Princeton: Princeton University Press, 1996.
- _____. *On Democracy*. New Haven: Yale University Press, 1998.
- DAHL, Robert A., y Edward R. TUFTE. *Size and Democracy*. Stanford: Stanford University Press, 1973.
- DALAI LAMA, His Holiness the. "Buddhism, Asian Values and Democracy". En *The Global Divergence of Democracies*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER p. 18-22. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2001.
- DAWISHA, Adeed. *Arab Nationalism in the Twentieth Century: From Triumph to Despair*. Princeton: Princeton University Press, 2003.
- _____. *The Second Arab Awakening: Revolution, Democracy, and the Islamist Challenge from Tunis to Damascus*. Nueva York: W. W. Norton & Company, 2013.
- DE LA COVA, Antonio Rafael. *The Moncada Attack: Birth of the Cuban Revolution*. Columbia, South Carolina: University of South Carolina Press, 2007.
- DELLA PORTA, Donatella. *Mobilizing for Democracy: Comparing 1989 and 2011*. Oxford: Oxford University Press, 2014.
- DIAMOND, Larry. "Thinking About Hybrid Regimes". *Journal of Democracy*, Vol. XIII, Núm. 2, (abril, 2002), pp. 21-35.
- _____. *The Spirit of Democracy: The Challenge of Building Free Societies Throughout the World*. Nueva York: Holt Paperbacks, 2009.
- DIPALMA, Giuseppe. *To Craft Democracies: An Essay on Democratic Transitions*. Berkeley: Berkeley University Press, 1990.

- DIWAN, Kristin S. "Bahrain's Shia Question: What the United States Gets Wrong About Sectarianism". *ForeignAffairs.com*, 2 de marzo de 2011. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/67555/kristin-smith-diwan/bahrains-shia-question>
- DONOHUE, John J., y John L. ESPOSITO. *Islam in Transition: Muslim Perspectives*. Nueva York: Oxford University Press, 2007.
- DRIESSEN, Michael D. *Religion and Democratization: Framing Religious and Political Identities in Muslim and Catholic Societies*. Nueva York: Oxford University Press, 2014.
- DUNNING, Thad. *Crude Democracy: Natural Resource Wealth and Political Regimes*. Nueva York: Cambridge University Press, 2008.
- DURAC, Vincent. "Entrenching authoritarianism or promoting reform? Civil society in contemporary Yemen". En *Civil Society Activism under Authoritarian Rule: A comparative perspective*, editado por Francesco CAVATORTA, pp. 135-157. Nueva York: Routledge, 2013.
- EDOZIE, Rita Kiki. *Reconstructing the Third Wave of Democracy: Comparative African Democratic Politics*. Lanham, Maryland: University Press of America, 2009.
- EGNAL, Marc. *A Mighty Empire: The Origins of the American Revolution*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2010.
- ELEY, Geoff. *Forging Democracy: The History of the Left in Europe, 1850-2000*. Nueva York: Oxford University Press, 2002.
- ELIGUR, Banu. *The Mobilization of Political Islam in Turkey*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- ELLIOTT, John H. *La Europa dividida: 1559-1598*. Barcelona: Editorial Crítica, 2010.
- ESPOSITO, John L. *Islam and Politics*. 4ª ed. Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press, 1998.
- _____. *Oxford Dictionary of Islam*. Nueva York: Oxford University Press, 2003.
- _____. *Islam: pasado y presente de las comunidades musulmanas*. Barcelona: Editorial Paídos Ibérica, 2006.
- _____. *What Everyone Needs to Know About Islam*. 2ª ed. Nueva York: Oxford University Press, 2011.

- ESPOSITO, John L. y James P. PISCATORI, "Democratization and Islam", *Middle East Journal*, Vol. XLV, Núm. 3, (verano, 1991), pp. 427-440.
- ESPOSITO, John L., y John O. VOLL. *Islam and Democracy*. Nueva York: Oxford University Press, 1996.
- FELDMAN, Noah. "The Best Hope". En *Islam and the Challenge of Democracy*, editado por Khaled ABOU EL FADL, Joshua COHEN y Deborah CHASMAN, pp. 3-48. Princeton: Princeton University Press, 2004.
- FILALI-ANSARY, Abou. "The Sources of Enlightened Muslim Thought". En *Islam and Democracy in the Middle East*, editado por Larry DIAMOND *et al.*, pp. 237-251. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003.
- _____. "The Languages of the Arab Revolutions". En *Democratization and Authoritarianism in the Arab World*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER, pp. 3-14. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2014.
- FORAN, John. *Taking Power: On The Origins Of Third World Revolutions*. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.
- FUKUYAMA, Francis. "Confucianism and Democracy". En *The Global Divergence of Democracies*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER pp. 23-36. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2001.
- FULLER, Graham. "Islamist and Democracy". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY, pp. 37-56. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- FULLER, Graham, y Rend R. FRANCKE. *The Arab Shi'a: The Forgotten Muslims*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 1999.
- GASIOROWSKI, Mark J. "Economic Crisis and Political Regime Change: An Event History Analysis". *American Political Science Review*, Vol. LXXXIX, Núm. 4, (diciembre, 1995), pp. 882-897.
- GASIOROWSKI, Mark J., y Timothy J. POWER. "The Structural Determinants of Democratic Consolidation: Evidence from the Third World". *Comparative Political Studies*, Vol. XXXI, Núm. 6, (diciembre, 1998), pp. 740- 771.
- GHANNOUCHI, Rachid. "Our View on Modernity and Democracy". Paper presented at the Symposium of Islam and Democracy in North Africa, London School of Economics, Londres, 29 de febrero de 1992.

- GIBSON, Edward L. *Boundary Control: Subnational Authoritarianism in Federal Democracies*. Nueva York: Cambridge University Press, 2012.
- GIL FERNÁNDEZ, Luis. *Sobre la Democracia Ateniense*. Madrid: Editorial Dykinson, 2009.
- GOLOMB, Jacob. "How to De-Nazify Nietzsche's Philosophical Anthropology?". En *Nietzsche Godfather of Fascism?: On the Uses and Abuses of a Philosophy*, editado Jacob GOLOMB y Robert S. WISTRICH, pp. 19-46. Princeton: Princeton University Press, 2002.
- GOODHART, Michael. *Democracy as Human Rights: Freedom and Equality in the Age of Globalization*. Nueva York: Routledge, 2005.
- GOULD, Andrew C. *Origins of Liberal Dominance: State, Church, and Party in Nineteenth-Century Europe*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1999.
- GOUREVITCH, Peter A. "The Second Image Reversed: the International Source of Domestic Politics". *International Organization*, Vol. XXXII, Núm. 4, (otoño, 1978), pp. 881-912.
- GREEN, Jeffrey Edward. *The Eyes of the People: Democracy in a Age of Spectatorship*. Nueva York: Oxford University Press, 2010.
- GREENE, Jack P. "The Glorious Revolution and the British Empire 1688-1783". *The Revolution of 1688-1689: Changing Perspectives*, editado por Lois G. SCHWOERER, pp. 260-271 Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- GUNTHER, Richard, y Larry DIAMOND. "Types and Functions of Parties". En *Political Parties and Democracy*, editado por Richard GUNTHER y Larry DIAMOND, pp. 3- 39. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2001.
- GUTIÉRREZ CASTILLO, Víctor Luis. *El Magreb y sus fronteras en el mar: Conflictos de delimitación y propuestas*. Barcelona: Huygens Editorial, 2009.
- GUTMAN, Amy. "Democracy, Philosophy and Justification". En *Democracy and Difference: Contesting the Boundaries of the Political*, editado por Seyla BENHABIB, pp. 340-347. Princeton: Princeton University Press 1996.
- HAGGARD Stephen, y Robert R. KAUFMAN. *The Political Economy of Democratic Transitions*. Princeton: Princeton University Press, 1995.
- HAIJ, Samira. *Reconfiguring Islamic Tradition: Reform, Rationality, and Modernity*. Stanford, California: Stanford University Press, 2009.

HALE, William, y Ergund OZBUDUN. *Islam, Democracy and Liberalism in Turkey: The case of the AKP*. Nueva York: Routledge, 2010.

HAMZAWY, Amr. "The Key to Arab Reform: Moderate Islamists". Carnegie Endowment for International Peace, 2005. Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/files/pb40.hamzawy.Final.pdf>

_____. "Understanding Arab Political Reality: One Lens Is Not Enough". Carnegie Endowment for International Peace, Policy Outlook, 2005. Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/files/PO15.hamzawy.Final.pdf>

HANAFI, Hassan. "Reformist and Moderate Voices of Islam in the Arab East". En *Reformist Voices of Islam: Mediating Islam and Modernity*, editado por Shireen T. HUNTER, pp. 98-131. Nueva York: M.E. Sharp, Inc, 2009.

HANSEN, Morgens Herman. *The Athenian Democracy in the Age of Demosthenes: Structure, Principles, and Ideology*. Traducido al inglés por J. A. COOK. Oxford: Blackwell Publishers, 1991.

HASHEMI, Nader. *Islam, Secularism, and Liberal Democracy: Toward a Democratic Theory for Muslim Societies*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.

HASSAN, Riffat. "Islamic Modernist and Reformist Discourse in South Asia". *Reformist Voices in Islam: Mediating Islam and Modernity*, editado por Shireen T. HUNTER, pp. 159-186. Nueva York: M. E. Sharp, 2009.

HAWTHORNE, Amy. "Is Civil Society the Answer?". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY, pp. 81-114. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.

HAYNES, Jeffrey. *Democracy in the Developing World: Africa, Asia, Latin America and the Middle East*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2001.

_____. *Comparative Politics in a Globalizing World*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2005.

HAZLETON, Lesley. *After the Prophet: The Epic Story of the Shia-Sunni Split in Islam*. Nueva York: Anchor Books, 2010.

HEFNER, Robert W. "The sword against the crescent: religion and violence in Muslim Southeast Asia". *Religion and Conflict in South and Southeast Asia: Disrupting Violence*, editado por Linell E. CADY y Sheldon W. SIMON, pp. 33-50. Nueva York: Routledge, 2007.

- HELD, David. *Models of Democracy*. 3ª ed. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2006.
- HIDALGO DE LA VEGA, María José, *et. al. Historia de la Grecia Antigua*. 3ª ed. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1998.
- HOBBS, Thomas. *Leviatán*. Decimocuarta reimpresión. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- HOLLAND, Tom. *Rubicon: The Last Years of the Roman Republic*. Nueva York: Anchor Books, 2005.
- HOROWITZ, Donald L. *Ethnic Groups in Conflict*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1985.
- HOURLANI, Albert. *Arabic Thought in the Liberal Age, 1798-1939*. 13ª ed. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- HOWARD, Phillip N., y Muzammil M. HUSSAIN. *Democracy's Fourth Wave?: Digital Media and the Arab Spring*. Nueva York: Oxford University Press, 2013.
- HOWE, Stephen. "Egyptian Athena, African Egypt, Egyptian Africa: Martin Bernal and Contemporary Historical African Thought". En *African Athena: New Agendas*, editado por Daniel ORRELS, Gurinder K. BHAMBRA y Tessa ROYNON, pp. 156-173. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- HUGHES, Edel. *Turkey's Accession to the European Union: The politics of exclusion*. Nueva York: Routledge, 2011.
- HUMAN RIGHTS WATCH. "World Report 2007: Israel and Occupied Palestinian Territories". World Report, 2007. Disponible en: <http://www.hrw.org/doc?t=mideast&c=isrlpa>
- HUNTER, Shireen T. "Islam, Modernization and Democratization: The Case of Iran". En *Modernization, Democracy, and Islam*, editado por Shireen T. HUNTER y Huma MALIK, pp. 253-276. Westport, Connecticut: Praeger Publishers, 2005.
- HUNTINGTON, Samuel P. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, Oklahoma: Oklahoma University Press, 1991.
- _____. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración mundial*. Barcelona: Paídos, 1997.

- IBRAHIM, Anwar. "Universal Values and Muslim Democracy". *Journal of Democracy*, Vol. XVII, Núm. 3 (julio, 2006), pp. 5-12.
- IBRAHIM, Saad E. "Liberalization and Democratization in the Arab World: An Overview". En *Political Liberalization and Democratization in the Arab World*, editado por Rex BRYNEN *et al.*, pp. 29-60. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1995.
- INGLEHART, Ronald. *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic, and Political Change in 43 Societies*. Princeton: Princeton University Press, 1997.
- INGLEHART, Ronald, y Christian WELZEL. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.
- ISRAEL, Jonathan I. *Democratic Enlightenment: Philosophy, Revolution and, Human Rights 1750-1790*. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- JABRI, Mohammad Abed al-. *Democracy, Human Rights, and Law in Islamic Thought*. Londres: I.B.Tauris, 2009.
- JACKSON, Roy. *Fifty Key Figures in Islam*. Nueva York: Routledge, 2006.
- JAMAL, Amaney A. *Barriers to Democracy: The Other Side of Social Capital in Palestine and the Arab World*. Princeton: Princeton University Press, 2009.
- JEFFERSON, Thomas. *The Constitution of the United States of America, with the Bill of Rights and All of the Amendments; The Declaration of Independence; And the Articles of the Confederation*. Radford, Virginia: Wilder Publications, 2008.
- JENKINS, Gareth. *Context and Circumstance: The Turkish Military and Politics*. Nueva York: Routledge, 2005.
- KARL, Terry L. "Dilemmas of Democratization in Latin America". *Comparative Politics*, Vol. XXIII, Núm. 1, (octubre, 1990), pp. 1-21.
- KEDDIE, Nikki R. *Modern Iran: Roots and Results of Revolution*. 2ª ed. New Haven, Connecticut: Yale University Press, 2006.
- KENNEDY, Hugh. *La corte de los califas*. Barcelona: Editorial Crítica, 2008.
- KEPEL, Gilles. *Jihad: The Trail of Political Islam*. 4ª ed. Traducido al inglés por Anthony F. ROBERTS. Londres: I.B.Tauris, 2006.

- KHAN, Liaquat Ali. *A Theory of Universal Democracy: Beyond the End of History*. La Haya: Kluwer Law International, 2003.
- KHAN, Muqtedar. "The Primacy of Political Philosophy". En *Islam and the Challenge of Democracy*, editado por Khaled ABOU EL FADL, Joshua COHEN y Deborah CHASMAN, pp. 63-68. Princeton: Princeton University Press, 2004.
- KHATAB, Sayed. *The Political Thought of Sayyid Qutb: The theory of jahiliyyah*. Nueva York: Routledge, 2006.
- KHATIB, Lina, y Ellen LUST. "Introduction: Reconsidering Activism in the Arab World: Arab Uprisings and Beyond". En *Taking to the Streets: The Transformation of Arab Activism*, editado por Lina KHATIB y Ellen LUST, pp. 1-21. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2014.
- KHOMEINI, Ruhollah. *Islamic Government: Governance of the Jurist*. Traducido al inglés por Hamid Algar. The Institute for Compilation and Publication of Imam Khomeini's Works, 1970. Disponible en: <http://al-islam.org/islamicgovernment>
- _____. "Words of Khomeini: On Islam, the Revolution, and a Cease-Fire". *The New York Times*, 23 de julio de 1988. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1988/07/23/world/words-of-khomeini-on-islam-the-revolution-and-a-ceasefire.html>
- KIM, Sunhyuk. *The Politics of Democratization in Korea: The Role of Civil Society*. Pittsburgh: Pittsburgh University Press, 2000.
- KOLAKOWSKI, Leszek. *Main Currents of Marxism: The Founders, the Golden Age, the Breakdown*. Nueva York: W.W. Norton & Company, 2008.
- KRAMER, Matthew H. *John Locke and the Origins of private property*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- KULL, Steven. *Feeling Betrayed: The Roots of Muslim Anger at America*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2011.
- KURU, Ahmet T., y Alfred STEPAN, eds. *Democracy, Islam, & Secularism in Turkey*. Nueva York: Columbia University Press, 2012.
- LANE, Jan Erick, y Ersson O. SVANTE. *Democracy: a Comparative Research*. Nueva York: Routledge, 2003.
- LASKI, Harold Joseph. *El liberalismo europeo*. Decimocuarta reimpresión. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2003.

- LEÓN SANZ, Virginia. *La Europa ilustrada*. Madrid: Istmo, 1998.
- LERNER, Daniel. *The Passing of Traditional Society: Modernizing the Middle East*. Nueva York: Free Press, 1958.
- LEWIS, Bernard. *Islam and the West*. Nueva York: Oxford University Press, 1993.
- _____. *What Went Wrong? The Clash between Islam and Modernity in the Middle East* (Nueva York: Harper Collins, 2003).
- _____. "Freedom and Justice in Islam". *Society*, Vol. XLIV, Núm. 2, (enero/febrero, 2007), pp. 66-70.
- LI, Quan, y Rafael REUVENY. "Economic Globalization and Democracy: An Empirical Analysis". *British Journal of Political Science*, Vol. XXXIII, Núm 1, (enero, 2003), pp. 29-54.
- LIJPHART, Arend. *Patterns of Democracy: Government Forms and Performances in Thirty-Six Countries*. New Haven: Yale University Press, 1999.
- LINZ, Juan J. "The Perils of Presidentialism", *Journal of Democracy*, Vol. I, Núm. 1, (invierno, 1990), pp. 51-69.
- LINZ, Juan J., y Alfred STEPAN. *The Breakdown of Democratic Regimes*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 1978.
- _____. *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 1996.
- LIOW, Joseph Chiyong. *Piety and Politics: Islamism in Contemporary Malaysia*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.
- LIPSET, Seymour M. "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy". *American Political Science Review*, Vol. LIII, Núm. 1, (marzo, 1959), pp. 69-105.
- _____. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Garden City, Nueva York: Double Day, 1960.
- _____. "The Social Requisites of Democracy Revisited: 1993 Presidential Address". *American Sociological Review*, Vol. LIX, Núm 1, (febrero, 1994), pp. 1-22.

- LIPSET, Seymour M., Kyoung R. SEONG, y John C. TORRES. "A Comparative Analysis of the Social Requisites of Democracy". *International Social Science Journal*, Vol. XLV, Núm. 136, (mayo, 1993), pp. 155-172.
- LOCKE, John. "*Segundo tratado sobre el gobierno civil*". Madrid: Alianza Editorial, 1990.
- LOUR, Laurence. *Transnational Shia Politics: Religious and Political Networks in the Gulf*. Nueva York: Columbia University Press, 2008.
- LUCAS, Russell E. *Institutions and the Politics of Survival in Jordan: Domestic Responses to External Challenges, 1988-2001*. Albany, Nueva York: State of New York University Press, 2005.
- LUNDMARK, Thomas. *Power & Rights in US Constitutional Law*. 2ª ed. Nueva York: Oxford University Press, 2008.
- LUST-OKAR, Ellen. *Structuring Conflict in the Arab World: Incumbents, Opponents, and Institutions*. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.
- MACPHERSON, Crawford Brough. *The Real World of Democracy*. Concord, Ontario: House of Anansi Press Limited, 1992.
- MADELUNG, Wilfred. *The succession to Mohamed: A study of the early Caliphate*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- MAGALONI, Beatriz. *Voting for Autocracy: Hegemonic Party Survival and Its Demise in Mexico*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.
- MAGHRAOUI, Abdeslam M. "American Foreign Policy and Islamic Renewal". United States Institute for Peace, (junio, 2006). Disponible en: <http://www.usip.org/pubs/special-reports/sr164.html>
- MAHMOOD, Saba. "Is Liberalism Islam's Only Answer?". En *Islam and the Challenge of Democracy*, editado por Khaled ABOU EL FADL, Joshua COHEN y Deborah CHASMAN, pp. 74-77. Princeton: Princeton University Press, 2004.
- MANDAVILLE, Peter G. *Global Political Islam*. Nueva York: Routledge, 2007.
- _____. *Islam and Politics*. 2ª ed. Nueva York: Routledge, 2014.
- MARKOFF, John. *Waves of Democracy: Social Movements and Political Change*. Thousand Oaks, California: Sage Publications: 1996.

- MARKS, Jonathan. *Perfection and Disharmony in the Thought of Jean-Jacques Rousseau*. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.
- MARSCHALL, Christin. *Iran's Persian Gulf Policy: From Khomeini to Khatami*. Londres: RoutledgeCurzon, 2003.
- MARSHALL, John. *John Locke, Toleration, and Early Enlightenment Culture*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.
- MARTINEZ, Jenny S. "Horizontal Structuring". En *The Oxford Handbook of Comparative Constitutional Law*, editado por Michel ROSENFELD y Adrás SAJÓ, pp. 547-575. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- MARX, Karl, y Friedrich ENGELS. *Manifiesto comunista*. Valladolid: Editorial Maxtor, 2007.
- MASMOUDI, Radwan. "The Silenced Majority". En *Islam and Democracy in the Middle East*, editado por Larry DIAMOND *et al.*, pp. 258-262. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003.
- MASOUD, Tarek. *Counting Islam: Religion, Class, and Elections in Egypt*. Nueva York: Cambridge University Press, 2014.
- MAUDIDI, Abul A'la. *Jihad fi Sabilillah (Jihad in Islam)*. Traducido al inglés por Kurshid AHMAD. Birmingham, Reino Unido: UK Islamic Mission Dawah Centre, 1997.
- MCCABE, David. *Modus Vivendi Liberalism: Theory and Practice*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.
- MCCARTHY, Stephen. *The Political Theory of Tyranny in Singapore and Burma: Aristotle and the rhetoric of benevolent despotism*. Routledge: Nueva York, 2006.
- MCDOWELL, Gary L. *The Language of Law and the Foundations of American Constitutionalism*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- MCFAUL, Michael. "The Fourth Wave of Democracy and Dictatorship: Noncooperative Transitions in the Postcommunist World". En *After the Collapse of Communism: Comparative Lessons of Transition*, editado por Michael MCFAUL y Kathryn STONER-WEISS, pp. 58-95. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- _____. "Democracy Promotion as a World Value". *The Washington Quarterly*, Vol. XXVIII, Núm 1, (invierno, 2004-2005), pp. 147-163.

- MCPHEE, Peter. *La Revolución Francesa, 1789-1799: Una Nueva Historia*. Barcelona: Editorial Crítica, 2007.
- MELTON, James Van Horn. *The Rise of the Public in Enlightenment Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- MIETTINEN, Reijo. *Innovation, Human Capabilities, and Democracy: Towards an enabling welfare state*. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- MILL, John Stuart. *Three Essays*. Oxford: Oxford University Press, 1975.
- _____. *Sobre la libertad*. Traducción de Gregorio Cantera. Madrid: Editorial Edaf, 2004.
- MILTON-EDWARDS, Beverly. *Jordan: A Hashemite Legacy*. 2ª ed. Nueva York: Routledge, 2009.
- MISSIOU, Anna. *Literacy and Democracy in Fifth-Century Athens*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- MONTESQUIEU, Charles. *El espíritu de las leyes*. Madrid: Ediciones Istmo, 2002.
- MOORE Jr., Barrington. *Social Origins of Dictatorship and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*. Boston: Beacon Press, 1966.
- MORSINK, Johannes. *Inherent Human Rights: Philosophical Roots of the Universal Declaration*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2009.
- MOSCHONAS, Gerassimos. *In the Name of Social Democracy: The Great Transformation from 1945 to the Present*. Traducido al inglés por Gregory ELLIOT, Nueva York: Verso, 2002.
- MOSSÉ, Claude. *Historia de una democracia: Atenas*. Madrid: Ediciones Akal, 1987.
- MOTZKI, Harald. *The Origins of Islamic Jurisprudence: Meccan Fiqh Before the Classical Schools*. Leiden, Países Bajos: Brill, 2002.
- MOTTAHEDEH, Roy P. *Loyalty and Leadership in Islamic Society*. Londres: I.B.Tauris, 2001.
- MUASHER, Marwan. *The Second Arab Awakening: And the Battle for Pluralism*. New Haven: Yale University Press, 2014.

- MULLER, Edward N. "Democracy, Economic Development, and Income Inequality". *American Sociological Review*, Vol. LIII, Núm. 1, (febrero, 1988), pp. 50-68.
- MUTALIB, Hussin. *Islam in Southeast Asia*. Singapur: Institute of Southeast Asian Studies, 2008.
- NAARDEN, Bruno. *Socialist Europe and Revolutionary Russia: Perception and prejudice, 1848-1923*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- NAKHLEH, Emile A. *A Necessary Engagement: Reinventing America's Relations with the Muslim World*. Princeton: Princeton University Press, 2009.
- NASR, Vali. "The Rise of Muslim Democracy". *Journal of Democracy*, Vol. XX, Núm.16, (2005), pp. 13-25.
- _____. *The Shia Revival: How Conflicts within Islam Will Change the Future*. Nueva York: W.W. Norton & Company, 2006.
- NAVAS CASTILLO, Antonio, y Florentina NAVAS CASTILLO. *Derecho constitucional: estado constitucional*. Madrid: Editorial Dykinson, 2005.
- NEUHOUSER, Frederick. "Freedom, dependence, and the general will". En *Jean-Jacques Rousseau: Critical Assessments of Leading Political Philosophers*, editado por John T. SCOTT, pp. 278-303. Nueva York: Routledge, 2006.
- NORRIS, Pippa. *Driving Democracy: Do Power Sharing Institutions Work?*. Nueva York: Cambridge University Press, 2008.
- NOUEIHED, Lin, y Alex WARREN. *The battle for the Arab Spring: revolution, counter-revolution and the making of a new era*. New Haven: Yale University Press, 2012.
- OBER, Josiah. *Democracy and Knowledge: Innovation and Learning in Classical Athens*. Princeton: Princeton University Press, 2008.
- OCTEM, Kerem. "Harbingers of Turkey's Second Republic". Middle East Report, 1 de agosto de 2007. Disponible en: http://www.esiweb.org/pdf/esi_turkey_reactions-id
- O'DONNELL, Guillermo, y Philippe C. SCHMITTER. *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracy*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 1986.

- OPWIS, Felicitas Meta Maria. *Maslahah and the Purpose of the Law: Islamic Discourse on Legal Change from the 4th/10th to 8th/14th Century*. Leiden: Brill, 2010.
- OSBORNE, Robin. *Athens and Athenian Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.
- OTTAWAY, Marina. "The Missing Constituency for Democratic Reform". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY, pp. 151-172. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- OTTAWAY, Marina, y Thomas CAROTHERS. "Toward Civil Society Realism". En *Funding Virtue: Civil Society Aid and Democracy Promotion.*, editado por Marina OTTAWAY, y Thomas CAROTHERS. pp. 293-310. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2000.
- OWEN, Roger. "Egypt and Tunisia: From the Revolutionary Overthrow of Dictatorships to the Struggle to Establish a New Constitutional Order". En *The New Middle East: Protest and Revolution in the Arab World*, editado por Fawaz A. GERGES, pp. 257-272. Nueva York: Cambridge University Press, 2014.
- PALAO HERRERO, Juan. *El sistema jurídico ático clásico*. Madrid: Editorial Dykinson, 2007.
- PANGLE, Thomas L. *Montesquieu's Philosophy of Liberalism: A Commentary on the Spirit of the Laws*. Chicago: University of Chicago Press, 1989.
- PEVEHOUSE, Jon C. *Democracy from Above: Regional Organizations and Democratization*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- PHILLIPS, Sarah. "Evaluating Political Reform in Yemen". Carnegie Endowment for International Peace, (febrero, 2007). Disponible en: http://www.carnegieendowment.org/files/cp_80_phillips_yemen_final.pdf
- PISCATORI, James P. *Islam in a World of Nation-States*. Cambridge: Cambridge University Press, 1986.
- PRIDHAM, Geoffrey. "The International Dimension of Democratization: Theory, Practice and Inter-Regional Comparison". En *Building Democracy: The International Dimension of Democratization in Eastern Europe*, editado por Geoffrey PRIDHAM et al., pp. 7-21. Londres: Leicester University Press, 1994.
- _____. *Designing Democracy: EU Enlargement and Regime Change in Post-Communist Europe*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2005.

- PRZEWORSKI, Adam. *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991.
- PUTNAM, Robert. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press, 1993.
- QIU, Jack L. *Working-Class Network Society: Communication Technology and the Information Have-Less in Urban China*. Cambridge: The MIT Press, 2009.
- QUTB, Sayyid. *Milestones*. Indianapolis, Indiana: American Trust Publications, 1990.
- RAAFLAUB, Kurt A., Josiah OBER, y Robert W. WALLACE. *Origins of Democracy in Ancient Greece*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2007.
- RAHNEMA, Ali, ed. *Pioneers of Islamic Revival*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 1994.
- RAJAEI, Farhang. *Islamism and Modernism: The Changing Discourse in Iran*. Austin, Tejas: University of Texas Press, 2007.
- RAMADAN, Hisham M. *Understanding Islamic Law: From Classical to Contemporary*. Lanham, Maryland: AltaMira Press, 2006.
- RAND, Dafna H. *The Roots of the Arab Spring: Contested Authority and Political Change in the Middle East*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2013.
- RANDALL, William Sterne. *Thomas Jefferson: A Life*. Nueva York: Harper Perennial, 1994.
- RAWLS, John. *El liberalismo político*. Barcelona: Editorial Crítica, 1996.
- _____. *Lecciones sobre la historia de la filosofía política*. Traducción de Albino SANTOS MOSQUERA. Barcelona: Ediciones Paídos Ibérica, 2009.
- REQUEJO COLL, Ferran. *Las democracias: Democracia antigua, democracia liberal y Estado de Bienestar*. 2ª ed. Barcelona: Editorial Ariel, 2008.
- REILL, Peter H., y Ellen J. WILSON. *Encyclopedia of the Enlightenment*. Nueva York: Book Builders Inc., 2004.
- REUZ-SMIT, Christian. *The Moral Purpose of the State: Culture, Social Identity and Institutional Rationality in International Relations*. Princeton: Princeton University Press, 1999.

- RICHTER, Thomas. "The Political Economy of Regime Maintenance in Egypt: Linking External Resources and Domestic Legitimation". En *Debating Arab Authoritarianism: Dynamics and Durability in Nondemocratic Regimes*, editado por Oliver SCLUMBERGER, pp. 177-194. Stanford: Stanford University Press, 2007.
- RIDA, Rashid. "Patriotism, Nationalism, and Group Spirit in Islam". En *Islam in Transition: Muslim Perspectives*, editado por John J. DONOHUE y John L. ESPOSITO, pp. 41-43. Nueva York: Oxford University Press, 2007.
- RIEDEL, Bruce. *Deadly Embrace: Pakistan, America, and The Future of Global Jihad*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2011.
- ROBERTSON, David B. *The Constitution and American Destiny*. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.
- ROBINSON, Richard, y Vedi R. HADIZ. *Reorganizing Power in Indonesia: The Politics of Oligarchy in an Age of Markets*. Nueva York: RoutledgeCurzon, 2004.
- ROMÁN, Ediberto. *Citizenship and Its Exclusions: A Classical, Constitutional, and Critical Race Critique*. Nueva York: New York University Press, 2010.
- ROSENDORFF, Peter. "Choosing Democracy", *Economics and Politics*, Vol. XIII, Núm. 1, (marzo, 2001), pp. 1-29.
- ROSS, Michael L. "Does Oil hinder democracy?". *World Politics*, Vol. LIII, Núm. 3, (abril, 2001), pp. 325-361.
- ROUSSEAU, Jean-Jacques. *El contrato social*. Edición de María José Villaverde. Madrid: Itsmo, 2004.
- RUDRA, Nita. "Globalization and the Strengthening of Democracy in the Developing World". *American Journal of Political Science*, Vol. XLIX, Núm 4, (octubre, 2005), pp. 704-730.
- RUESCHEMEYER, Dietrich, *et al.*, *Capitalist Development and Democracy*. Chicago: University of Chicago Press, 1992.
- RUSTOW, Dankwart. "Transitions to Democracy: Toward a Dynamic Model". *Comparative Politics*, Vol. II, Núm. 3, (abril, 1970), pp. 337-363.
- RUTHERFORD, Bruce K. *Egypt after Mubarak: Liberalism, Islam, and Democracy in the Arab World*. Princeton: Princeton University Press, 2008.

- SACHEDINA, Abdulaziz. *The Islamic Roots of Democratic Pluralism*. Nueva York: Oxford University Press, 2007.
- SADIKI, Larbi. "Popular Uprisings and Arab Democratization". *International Journal of Middle East Studies*, Vol. XXXII, Núm. 1, (febrero, 2000), pp. 71-95.
- _____. *The Search for Arab Democracy: Discourses and Counter-Discourses*. Nueva York: Columbia University Press, 2004.
- _____. *Rethinking Arab Democratization: Elections without Democracy*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.
- _____. "Arab Democratization and the de-imagining of authoritarian community". En *The Conceptual Politics of Democracy Promotion*, editado por Christopher HOBSON y Milja KURKI, pp. 171-188. Nueva York: Routledge, 2012.
- _____. "The void of power and the power of void: Arab societies' negotiation of democratic *faragh*". En *Democratic Transition in the Middle East: Unmaking Power*, editado por Larbi SADIKI *et al.*, pp. 1-21. Nueva York: Routledge, 2013.
- SAID, Edward W. *Orientalism*. Nueva York: Vintage-Random House, 1979.
- SALEH ALKHALIFA, Waleed. *El ala radical del Islam: islam político, realidad y Ficción*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 2007.
- SALEM, Paul. "Kuwait: Politics in a Participatory Emirate". Carnegie Endowment for International Peace, (julio, 2007). Disponible en: http://www.carnegieendowment.org/files/cmec3_salem_kuwait_final1.pdf
- SANTAELLA LÓPEZ, Manuel. *Montesquieu: el legislador y el arte de legislar*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid, 1995.
- SARTORI, Giovanni. *Parties and Party Systems*. Cambridge: Cambridge University Press, 1976.
- SCHLUMBERGER, Oliver. "Dancing with Wolves: Dilemmas of Democracy Promotion in Authoritarian Contexts". En *Democratization and Development: New Political Strategies for the Middle East*, editado por Dietrich JUNG, pp. 33-60. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2006.
- SCHUMPETER, Joseph. *Capitalism, Socialism and Democracy*. Nueva York: Routledge, 2003.

- SCHMITZ, Hans P., y Katrin SELL, "International factors in processes of political democratization: towards a theoretical integration". En *Democracy without Borders: Transnationalization and conditionality in new democracies*, editado por Jean GRUGEL, pp. 23-41. Nueva York: Routledge, 1999.
- SCHWEDLER, Jillian. *Faith in Moderation: Islamist Parties in Jordan and Yemen*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.
- SCOTT, Rachel M. *The Challenge of Political Islam: Non-Muslims and the Egyptian State*. Stanford: Stanford University Press, 2010.
- SEGURA, Antoni. *Aproximación al mundo islámico: desde los orígenes hasta nuestros días*. Barcelona: Editorial UOC, 2003.
- SEN, Amartya. "Democracy as a Universal Value". En *The Global Divergence of Democracies*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER, pp. 3-17. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2001.
- SERVICE, Robert. *Comrades!: A History of World Communism*. Cambridge: Harvard University Press, 2007.
- SHANAHAN, Roger. *The Shi'a of Lebanon: Clan, Parties and Clerics*. Nueva York: Tauris Academic Studies, 2005.
- SHAW, Martin. *Theory of the Global State: Globality as an Unfinished Revolution*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- SHEHABUDDIN, Elora. "Bangladeshi civil society and Islamist politics". En *Political Islam and Governance in Bangladesh*, editado por Ali RIAZ y C. Christine FAIR, pp. 91-114. Nueva York: Routledge, 2011.
- SNYDER, Richard, y James MAHONEY. "The Missing Variable: Institutions and the Study of Regime Change", *Comparative Politics*, Vol. XXXII, Núm 1, (octubre, 1999), pp. 103-122.
- SOBOUL, Albert. *A Short History of the French Revolution, 1889-1899*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1977.
- SORENSEN, Georg. *Democracy and Democratization: Processes and Prospects in a Changing World*. 3ª ed. Nueva York: Westview Press, 2008.
- SOROUSH, Abdolkarim. *Reason, Freedom, and Democracy in Islam: Essential Writings of Abdolkarim Soroush*. Traducido al inglés y editado por Mahmoud SADRI y Ahmad SADRI. Nueva York: Oxford University Press, 2000.

- SPERBER, Jonathan. *The European Revolutions 1848-1851*. 2ª ed. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.
- SPRINGBORG, Robert. "Arab Militaries". En *The Arab Uprisings Explained: New Contentious Politics in the Middle East*, editado por Marc LYNCH, pp. 142-159. Nueva York: Columbia University Press, 2014.
- STATCHER, Joshua. *Adaptable Autocrats: Regime Power in Egypt and Syria*. Stanford: Stanford University Press, 2012.
- STEPAN, Alfred. "Tunisia's Transition and the "Twin Tolerations"". En *Democratization and Authoritarianism in the Arab World*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER, pp. 218- 232. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2014.
- SULAMI, Mishal Fahm. *The West and Islam: Western Liberal Democracy Versus the System of Shura*. Nueva York: RoutledgeCurzon, 2003.
- SULLIVAN, William M. "Ethical Universalism and Particularism: A Comparison of Outlooks". En *The Globalization of Ethics*, editado por William M. SULLIVAN y Will KYMLICKA, pp. 191-212. Nueva York: Cambridge University Press, 2007.
- TAMANAHA, Brian Z. *On the Rule of Law: History, Politics, Theory*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- TAMIMI, Azzam S. *Rachid Ghannouchi: A Democrat within Islamism*. Nueva York: Oxford University Press, 2001.
- TEORELL, Jan. *Determinants of Democratization: Explaining Regime Change in the World, 1972-2006*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- TIBI, Bassam. *Islam between Culture and Politics*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2001.
- TOCQUEVILLE, Alexis de. *La democracia en América*. Decimotercera reimpresión. Traducción de Luis R. COLLAR. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- TREVISIO, Dolores. *Rural Protest and the Making of Democracy in Mexico: 1968-2000*. University Park: The Pennsylvania State University Press, 2011.
- TRÍAS MONJE, José. *Teoría de adjudicación*. San Juan, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2000.

- TUCÍDIDES. *La historia de la Guerra Peloponeso*. Edición de Luis M. MACÍA APARICIO. Madrid: Ediciones Akal, 1989.
- UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM. *Arab Human Development Report 2004: Towards Freedom in the Arab World*. Nueva York: United Nations Publications, 2005.
- _____. *Arab Human Development Report 2009: Challenges to Human Security in Arab Countries*. Beirut: Karaky Printing Press, 2009.
- VANHANEN, Tatu. *Prospects of Democracy: A study of 172 countries*. Londres y Nueva York: Routledge, 1997.
- VATIKIOTIS, Michael R.J. *Indonesian Politics under Suharto: The Rise and Fall of the New Order*. 3ª ed. Nueva York: Routledge, 1998.
- VIROLI, Mauricio. *Jean-Jacques Rousseau and the 'well-ordered society'*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- VOLL, John O. "Political Islam and the State". En *The Oxford Handbook of Islam and Politics*, editado por John L. ESPOSITO y Emad El-Din SHAHIN, pp. 56-67. Nueva York: Oxford University Press, 2013.
- WAINES, David. *El islam*. 3ª ed. Madrid: Ediciones Akal, 2008.
- WARREN, Mark E. "Introduction". En *Democracy and Trust*, editado por Mark E. WARREN, pp. 1-21. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- WEALE, Albert. *Democracy*. Nueva York: St. Martin's Press, 1999.
- WEHREY, Fred. "Bahrain: Elections and Managing Sectarianism". Carnegie Endowment for International Peace, (diciembre, 2006). Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/files/wehrey.pdf>
- WHEATLEY, Steven. *The Democratic Legitimacy of International Law*. Portland: Hart Publishing, 2010.
- WHITEHEAD, Laurence. "International Aspects of Democratization". En *Transitions from Authoritarian Rule: Comparative Perspectives*, editado por Guillermo O'DONNELL et al., pp. 3-46. Baltimore: The John Hopkins University Press, 1986.
- _____. *Democratization: Theory and Experience*. Oxford: Oxford University Press, 2002.

- WICKHAM, Carrie R. *The Muslim Brotherhood: Evolution of an Islamist Movement*. Princeton: Princeton University Press, 2013.
- WITHERS, Charles W. J. *Placing the Enlightenment: Thinking Geographically about the Age of Reason*. Chicago: University of Chicago Press, 2007.
- WOODS, Ellen M. “La polis y el ciudadano-campesino”. En *El mundo rural en la Grecia Antigua*, editado por Julián GALLEGO. Madrid: Ediciones Akal, 2003.
- WRIGHT, Robin. “Two Visions of Reformation”. En *Islam and Democracy in the Middle East*, editado por Larry DIAMOND *et al.*, pp. 220-231. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003.
- WYDRA, Harald. *Communism and the Emergence of Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
- YAVUZ, M. Hakan. *Islamic Political Identity in Turkey*. Nueva York: Oxford University Press, 2003.
- _____. *Secularism and Muslim Democracy in Turkey*. Nueva York: Cambridge University Press, 2009.
- YOM, Sean L. “Civil Society and Democratization in the Arab World”. *Middle East Review of International Affairs*, Vol. IX, Núm. 4, (diciembre, 2005), pp. 14-33.
- YONGNIAN, Zheng, *et al.* “Introduction: Parliaments in Asia: Institution Building and Political Development”. En *Parliaments in Asia: Institution Building and Political Development*, editado por Zheng YONGNIAN *et al.*, pp. 1-12. Nueva York: Routledge, 2014.
- ZAMAN, Muhammad Qasim. *The Ulama in Contemporary Islam: Custodians of Change*. Princeton: Princeton University Press, 2002.
- ZUNES, Stephen, y Saad E. IBRAHIM. “External Actors and Non Violent Struggles in the Middle East”. En *Civilian Jihad: Nonviolent Struggle, Democratization, and Governance in the Middle East*, editado por Maria J. STEPHAN, pp. 91-104. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009.

Capítulo Segundo

AJAMI, Fouad. *The Arab Predicament: Arab Political Thought and Practice since 1967*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.

ALBERT, Karen, y Aaron HANSEN, “When to Hold and When to Fold: Assessing and Responding to Political Uprisings in Authoritarian Regimes”, *State Responses to Human Security*, editado por Courtney HILLEBRECHT *et al.*, pp. 81-102. Nueva York: Routledge, 2014.

ALBRECHT, Holger. “Authoritarian Opposition and the Politics of Challenge in Egypt”. En *Debating Arab Authoritarianism: Dynamics and Durability in Nondemocratic Regimes*, editado por Oliver SCLUMBERGER, pp. 59-74. Stanford, California: Stanford University Press, 2007.

ALEYA-SGHAIER, Amira. “The Tunisian revolution: the revolution of dignity”. En *Revolution, Revolt and Reform in North Africa: The Arab Spring and Beyond*, editado por Ricardo R. LAREMONT, pp. 30-52. Nueva York: Routledge, 2014.

ALLAL, Amin. “Becoming Revolutionary in Tunisia 2007-2011”. En *Social Movements, Mobilization and Contestation in the Middle East and North Africa*, 2ª ed., editado por Joel BEININ y Frédéric VAIREL, pp. 185-204. Stanford: Stanford University Press, 2013.

AMNESTY INTERNATIONAL. “Terror and Counter-Terror: Defending Our Human Rights”. Amnesty International Reports, 2006. Disponible en: <http://www.amnestyinternacional.org/library/eng-2md/reprts>

_____. “Urgent Action in Focus”. Amnesty International Reports, 2006. Disponible en: <http://www.amnestyinternacional.org/library/eng-2md/reprts>

ANDERSON, Lisa. “Early Adopters and Neighborhood Effects”. En *The Arab Spring: Will it Lead to Democratic Transitions?*, editado por Clement HENRY y Jang JI-HYANG, pp. 27-32. New York: Palgrave Macmillan, 2013.

AYUBI, Nazih N. *Overstating the Arab State: Politics and Society in the Middle East*. Londres: I.B.Tauris, 2008.

AZZAM, Henry T. *The Arab World Facing the Challenge of the New Millennium*. Londres: I.B.Tauris, 2002.

- BARAKAT, Halim. *The Arab World, Society, Culture, and State*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 1993.
- BASSIOUNI, Cherif, ed. *Libya: From Repression to Revolution: A Record of Armed Conflict and International Violations, 2011-2013*. Leiden, Países Bajos: Martinus Nijhoff/Brill, 2013.
- BEBLAWI, Hazem. "The Rentier State in the Arab World". En *The Rentier State*, editado por Hazem BEBLAWI y Giacomo LUCIANI, pp. 49-62. Nueva York: Croom Helm, 1987.
- BELLIN, Eva. "The Political Economic Conundrum: The Affinity of Political and Economic Reform in the Middle East and North Africa". Carnegie Endowment for International Peace, Núm. 53, (noviembre, 2004), Disponible en: <http://carnegieendowment.org/files/CP53Bellin2.pdf>
- _____. "A Modest Transformation: Political Change in the Arab World after the Arab Spring". En *The Arab Spring: Will it Lead to Democratic Transitions?*, editado por Clement HENRY y Jang JI-HYANG pp. 33-51. New York: Palgrave Macmillan, 2013.
- BILLINGSLEY, Anthony. *Political Succession in the Arab World: Constitutions, Family Loyalties, and Islam*. Nueva York: Routledge, 2010.
- BLAYDES, Lisa. *Elections and Distributive Politics in Mubarak's Egypt*. Nueva York: Cambridge University Press, 2011.
- BROWN, Nathan J. *Constitutions in a Nonconstitutional World: Arab Basic Laws and the Prospects for Accountable Government*. Albany, Nueva York: State of New York University Press, 2002.
- _____. "Regimes Reinventing Themselves: Constitutional Development in the Arab World". En *Constitutionalism and Political Reconstruction*, editado por Said Amir ARJOMAND, pp. 47-68. Leiden, Países Bajos: Brill, 2007.
- BROWN, Nathan, y Kristen STILT. "A Haphazard Constitutional Compromise". Carnegie Endowment for International Peace, 11 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/publications/?fa=view&id=43533>
- BROWNLIE, Jason. *Authoritarianism in an Age of Democratization*. Nueva York: Cambridge University Press, 2007.

- BRUMBERG, Daniel. "Liberalization versus Democracy". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS and Marina OTTAWAY, pp. 15-36. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- CARAPICO, Sheila. *Political Aid and Arab Activism: Democracy Promotion, Justice, and Representation*. Nueva York: Cambridge University Press, 2014.
- CAROTHERS, Thomas. *Critical Mission: Essays on Democracy Promotion*. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2004.
- CASA ÁRABE-INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS ÁRABES Y DEL MUNDO MUSULMÁN. "Revoluciones, manifestaciones y protestas". Atalaya sociopolítica de Casa Árabe, Núm. 14, (marzo-abril 2011). Disponible en: <http://www.casaarabeieam.es/publicacions/show/atalaya-sociopolitica-de-casa-arabenumero-14-marzo-abril-2011>
- _____. "Túnez: de la Revolución a la Asamblea Constituyente". Atalaya sociopolítica de Casa Árabe", Núm. 17, (noviembre-diciembre 2011). Disponible en: <http://www.casaarabe-ieam.es/publicacions/show/atalaya-sociopolitica-numero-17-noviembre-diciembre-2011>
- CAVATORTA, Francesco, y Vincent DURAC. *Civil Society and Democratization in the Arab World: The dynamics of activism*. Nueva York: Routledge, 2011.
- CESARI, Jocelyne. *The Awakening of Muslim Democracy: Religion, Modernity, and the State*. New York: Cambridge University Press, 2014.
- CLARK, Janine A. *Islam, Charity, and Activism: Middle Class Networks and Social Welfare in Egypt, Jordan, and Yemen*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 2004.
- CRISTINA, Rachel, Golnar MEHRAN, y Shabana MIR. "Education in the Middle East: Challenges and Opportunities". En *Comparative Education: The Dialectic of the Global and the Local*, editado por Robert F. ARNOVE y Carlos Alberto TORRES, pp. 311-332. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2007.
- COLLINS, Kathleen. *Clan Politics and Regime Transition in Central Asia*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.
- COMMINS, David. *The Wahhabi Mission and Saudi Arabia*. Londres: I.B. Tauris, 2006.

- CORDESMAN, Anthony H., y Aram NERGUIZIAN. *The North African Military Balance: Force Developments in the Maghreb*. Washington D.C.: Center for Strategic & International Studies, 2009.
- DAVIS, Nancy J., y Robert V. ROBINSON. *Claiming Society for God: Religious Movements & Social Welfare*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 2012.
- DE BONA, Giacomina. *Human rights in Libya: The impact of international society since 1969*. Nueva York: Routledge, 2013.
- DEFLEM, Mathieu. *The Policing of Terrorism: Organizational and Global Perspectives*. Nueva York: Routledge, 2010.
- DHILLON, Navtej, Paul DYER, y Tarik YOUSSEF. "Generation in Waiting: An Overview of School to Work and Family Formation Transitions". En *Generation in Waiting: The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*, editado, por Navtej DHILLON y Tarik YOUSSEF, pp. 11-38. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2009.
- DIZARD, Jake, Christopher WALKER, y Sarah COOK, eds. *Countries at the Crossroads: An Analysis of Democratic Governance*. Lanham, Maryland: Roman & Littlefield Publishers, 2010.
- DROZ-VINCENT, Philippe. "From Political to Economic Actors: The Changing Role of Middle Eastern Armies". En *Debating Arab Authoritarianism: Dynamics and Durability in Nondemocratic Regimes*, editado por Oliver SCLUMBERGER, pp. 195-214. Stanford, California: Stanford University Press, 2007.
- ELBAYAR, Kareem. "NGO Laws in Selected Arab States". *International Journal of Not-for-Profit Law*, Vol. VII, Núm. 4, (septiembre, 2005), pp. 3-8.
- ELHADJ, Elie. *The Islamic Shield: Arab Resistance to Democratic and Religious Reforms*. Boca Ratón, Florida: Brown Walker Press, 2007.
- FREEDOM HOUSE. "Revised Saudi Government Textbooks Still Demonize Christians, Jews, Non-Wahhabi Muslims and Other". Freedom House Reports, 2006. Disponible en: <http://www.freedomhouse.org/template>
- _____. "Middle East and North Africa Report". 2006. Disponible en: <http://www.freedomhouse.org/template.cfm>
- GERGES, Fawaz A. *America and Political Islam: Clash of Cultures or Clash of Interest?*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.

- GERSHMAN, Carl, y Michael ALLEN. "The Assault on Democracy Assistance". *Journal of Democracy*, Vol. XVII, Núm. 2, (abril, 2006), pp. 36- 48.
- HARMSSEN, Egbert. *Islam, civil society and social work: Muslim Voluntary Welfare Associations in Jordan between Patronage and Empowerment*. Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2008.
- HAWTHORNE, Amy. "Is Civil Society the Answer?". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY, pp. 81-114. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- HENRY, Clement M., y Robert SPRINGBORG. *Globalization and the Politics of Development in the Middle East*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- HERTOG, Steffen. *Prince, Brokers, and Bureaucrats: Oil and the State in Saudi Arabia*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2010.
- HOWARD, Phillip N., y Muzammil M. HUSSAIN. *Democracy's Fourth Wave?: Digital Media and the Arab Spring*. Nueva York: Oxford University Press, 2013.
- HUMAN RIGHTS WATCH. "Saudi Arabia: Bolder Steps Needed on Rights Reform". World Report, 2006. Disponible en: <http://hrw.org/english/docs/2006/02/07/saudia12621.htm>
- _____. "Middle East and North Africa Overview". World Report, 2006. Disponible en: <http://www.hrw.org/wr2k3/mideast.html>
- _____. *Far from Justice: Syria's Supreme State Security*. Nueva York: Human Rights Watch, 2009.
- IBRAHIM, Saad E. "Liberalization and Democratization in the Arab World: An Overview". En *Political Liberalization and Democratization in the Arab World*, editado por Rex BRYNEN *et al.*, pp. 29-60. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1995.
- IHRAI, Said. "The Arab and Islamic Conventions of the Fight against Terrorism". En *International Legal Dimension of Terrorism*, editado por Pablo Antonio FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, pp. 357-372. Leiden, Países Bajos: Brill, 2009.
- IZQUIERDO BRICHS, Ferran, y Athina LAMPRIDI-KEMOU. "Sociology of Power in today's Arab World". En *Political Regimes in the Arab World: Society and the Exercise of Power*, editado por Ferran IZQUIERDO BRICHS, pp. 6-37. Nueva York: Routledge, 2013.

- JACKSON, Terence. *International Management Ethics: A Critical, Cross-Cultural Perspective*. Nueva York: Cambridge University Press, 2011.
- JAMAL, Amaney A. *Barriers to Democracy: The Other Side of Social Capital in Palestine and the Arab World*. Princeton: Princeton University Press, 2009.
- JOFFE, George. "The Arab Spring in North Africa: origins and prospects". En *North Africa's Arab Spring*, editado por George JOFFE, pp. 3-28. New York: Routledge, 2013.
- KOROSTELINA, Karina V. *Political Insults: How Offenses Escalate Conflict*. Nueva York: Oxford University Press, 2014.
- KHOURY, Philip S., y Joseph KOSTINER, eds. *Tribes and State Formation in the Middle East*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1991.
- KNOWLES, Warwick. *Jordan Since 1989: A Study in Political Economy*. Londres: I.B.Tauris, 2005.
- KOSTINER, Joseph. "Solidarity in the Arab State: An Historical Perspective". En *Challenges to the Cohesion of the Arab State*, editado por Asher SUSSER, pp. 21-40. Tel Aviv: The Moshe Dayan Center for Middle Eastern & African Studies, 2009.
- KUBBA, Laith. "The Awakening of Civil Society". *Journal of Democracy*, Vol. XI, Núm. 3, 2000, pp. 28-32.
- LAHIRI, Simanti. *Suicide Protest in South Asia: Consumed by Commitment*. Nueva York: Routledge, 2014.
- LANDMAN, Todd, y Edzia CARVALHO. *Measuring Human Rights*. Nueva York: Routledge, 2010.
- LARÉMONT, Ricardo R. "Moving past revolution and revolt: transitions to democracy in North Africa". En *Revolution, Revolt, and Reform in North Africa: The Arab Spring and Beyond*, editado por Ricardo R. LARÉMONT, pp. 148-171. New York: Routledge, 2014.
- LEVITSKY, Steven, y Lucan A. WAY. "The Rise of Competitive Authoritarianism". *Journal of Democracy*, Vol. XIII, Núm. 2, (abril, 2002), pp. 51-65.
- _____. *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.

- LOONEY, Robert. "Reforming the Rentier State: The Imperatives for Change in the Gulf". En *Critical Issues Facing the Middle East: Security, Politics, and Economics*, editado por James A. RUSSEL, pp. 37-76. Nueva York: MacMillan, 2006.
- LOUNSBERY, Marie Olson, y Frederic PEARSON. *Civil Wars: Internal Struggles, Global Consequences*. Toronto: University of Toronto Press, 2009.
- LUCAS, Russell E. *Institutions and the Politics of Survival in Jordan: Domestic Responses to External Challenges, 1988-2001*. Albany, Nueva York: State University of New York Press, 2005.
- LUCIANI, Giacomo. *The Arab State*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1990.
- LUST-OKAR, Ellen. *Structuring Conflict in the Arab World: Incumbents, Opponents, and Institutions*. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.
- MACQUEEN, Benjamin. *Political Culture and Conflict Resolution in the Arab World: Lebanon and Algeria*. Melbourne: Melbourne University Press, 2009.
- MAHDAVY, Hossein. "The Patterns and Problems of Economic Development in Rentier States: The Case of Iran". En *Studies in the Economic History of the Middle East*, editado por M.A. COOK, pp. 428-467. Oxford: Oxford University Press, 1970.
- MAKARI, Peter E. *Conflict & Cooperation: Christian-Muslim Relations in Contemporary Egypt*. Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press, 2007.
- MANKOFF, Jeffrey. *Russian Foreign Policy: The Return of Great Power Politics*. 2ª ed. Lanham, Maryland: Roman & Littlefield Publishers, 2012.
- MILLER, Benjamin. *States, Nations, and the Great Powers: The Sources of Regional War and Peace*. Nueva York: Cambridge University Press, 2007.
- MOUSTAFA, Tamir. "Got Rights? Public Interest Litigation and the Egyptian Human Rights Movement". En *Human Rights in the Arab World: Independent Voices*, editado por Anthony CHASE y Amr HAMZAWY, pp. 153-173. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2008.
- NAGUIB, Kamal. "The Production and Reproduction of Culture in Egyptian Schools". En *Cultures of Arab Schooling: Critical Ethnographies from Egypt*, editado por Linda HERRERA y Carlos Alberto TORRES, pp. 53-82. Albany, Nueva York: State University of New York Press, 2006.

- NASR, Seyyed Vali Reza. *Islamic Leviathan: Islam and the Making of State Power*. Nueva York: Oxford University Press, 2001.
- NOUEIHED, Lin y Alex WARREN. *The battle for the Arab Spring: revolution, counter-revolution and the making of a new era*. New Haven: Yale University Press, 2012.
- ODUGBEMI, Sina, y Pippa NORRIS. "Assessing the Extent to which the News Media Act as Watchdogs, Agenda Setters, and Gatekeepers". En *Public Sentinel: News Media and Governance Reform*, editado por Pippa NORRIS, pp. 379-394. Washington D.C.: The World Bank, 2010.
- OTTAWAY, Marina, y Thomas CAROTHERS. *Funding Virtue: Civil Society Aid and Democracy Promotion*. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2000.
- OTTAWAY, Marina, y Amr HAMZAWY. *Getting to Pluralism: Political Actors in the Muslim World*. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2009.
- PALMER, Monte, y Princess PALMER. *Islamic Extremism: Causes, Diversity, & Challenges*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2008.
- PAROLIN, Gianluca Paolo. *Citizenship in the Arab World: Kin, Religion and Nation-State*. Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2009.
- PERKINS, Kenneth. *A History of Modern Tunisia*. 2ª ed. New York: Cambridge University Press, 2014.
- PHILLIPS, Christopher. *Everyday Arab Identity: The Daily Reproduction of the Arab World*. Nueva York: Routledge, 2013.
- PHILLIPS, Sarah. "Evaluating Political Reform in Yemen". Carnegie Endowment for International Peace, 2007. Disponible en: http://www.carnegieendowment.org/files/cp_80_phillips_yemen_final.pdf
- PURANEN, Bi, y Olof WIDENFALK. "The Rentier State: Does Rentierism Hinder Democracy?: The Rentier Mentality Hypothesis Tested in Seven Middle Eastern Countries". En *Values and Perceptions of the Islamic and Middle Eastern Publics*, editado por Mansoor MOADDEL, pp. 160-180. Nueva York: Palgrave MacMillan, 2007.
- QUBAIN, Fahim Issa. *Education and Science in the Arab World*. Nueva York: Arno Press, (reimpresión de The John Hopkins University Press), 1979.

- RABIL, Robert G. *Syria, the United States, and the War on Terror in the Middle East*. Westport, Connecticut: Greenwood Publishing Group, 2006.
- RAND, Dafna H. *Roots of the Arab Spring: Contested Authority and Political Change in the Middle East*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2013.
- RITCHER, Thomas. "The Political Economy of Regime Maintenance in Egypt: Linking External Resources and Domestic Legitimation". En *Debating Arab Authoritarianism: Dynamics and Durability in Nondemocratic Regimes*, editado por Oliver SCLUMBERGER, pp. 177-194. Stanford: Stanford University Press, 2007.
- RUGH, William A. *Arab Mass Media: Newspaper, Radio, and Television in Arab Politics*. Westport, Connecticut: Praeger Publishers, 2004.
- SADIKI, Larbi. *The Search for Arab Democracy: Discourses and Counter-Discourses*. Nueva York: Columbia University Press, 2004.
- SALEM, Paul. "Kuwait: Politics in a Participatory Emirate". Carnegie Endowment for International Peace, 2007. Disponible en: http://www.carnegieendowment.org/files/cmec3_salem_kuwait_final1.pdf
- SCHULZ, Michael. "The role of civil society in regional governance in the Middle East". En *Civil Society and International Governance: The role of non state actors in Global and regional regulatory frameworks*, editado por David AMSTRONG *et al.*, pp. 166-180. Nueva York: Routledge, 2011.
- SHARABI, Hisham. *Neopatriarchy: A Theory of Distorted Change in Arab Society*. Nueva York: Oxford University Press, 1992.
- SHARQIEH, Ibrahim. "Yemen: The Search for Stability and Development". En *The Arab Awakening: America and the Transformation of the Middle East*, editado por Kenneth M. POLLACK *et al.*, pp. 221-229. Washington D.C.: The Brookings Institution, 2011.
- SCHEDLER, Andreas, ed. *Electoral Authoritarianism: The Dynamics of Unfree Competitions*. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2006.
- SMITH, Benjamin B., *Hard Times in the Land of Plenty: Oil Politics in Iran and Indonesia*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2007.
- STATCHER, Joshua. *Adaptable Autocrats: Regime Power in Egypt and Syria*. Stanford: Stanford University Press, 2012.

- ST JOHN, Ronald B. "Libya's Authoritarian Tradition". En *Modern Middle East Authoritarianism: Roots, Ramifications, and Crisis*, editado por Nouredine JEBNOUN, Mehrdad KIA y Mimi KIRK, pp. 123-141. New York: Routledge, 2013.
- SUTTER, Robert G. *Chinese Foreign Relations: Power and Policy since the Cold War*. 3ª ed. Lanham, Maryland: Roman & Littlefield Publishers, 2012.
- TAL, Nachman. *Radical Islam in Egypt and Jordan*. Brighton, Reino Unido: Sussex University Press, 2005.
- THOMAS, Martin. *Empires of Intelligence: Security Services and Colonial Disorder after 1914*. Berkley y Los Ángeles: University of California Press, 2008.
- TLEMCANI, Rachid. "Electoral Authoritarianism". Carnegie Endowment for International Peace, 2007. Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm>
- UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM. *Arab Human Development Report 2004: Towards Freedom in the Arab World*. Nueva York: United Nations Publications, 2005.
- _____. *Arab Human Development Report 2009: Challenges to Human Security in Arab Countries*. Beirut: Karaky Printing Press, 2009.
- VANDEWALLE, Dirk. *A History of Modern Libya*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.
- WHITE, Gordon. "Civil Society, Democratization and Development: Clearing the Analytical Ground". *Democratization*, Vol. I, Núm. 3, (1994), pp. 375-90.
- WITTES, Tamara Cofman. *Freedoms Unsteady March: Americas Role in Building Democracy*. Washington D. C.: The Brookings Institution Press, 2008.
- WRIGHT, Robin. *The Islamist are Coming: Who They Really Are*. Herndon, Virginia: United States Institute of Peace Press, 2012.
- YOM, Sean L. "Civil Society and Democratization in the Arab World". *Middle East Review of International Affairs*, Vol. IX, Núm. 4, (invierno, 2005), pp. 14-33.
- ZISSER, Eyal. *Commanding Syria: Bashar al-Assad and the First Years in Power*. Londres: I.B.Tauris, 2007.

Capítulo Tercero

- ABELSON, Donald E. "What were they thinking? Think tanks, the Bush presidency and US foreign policy". En *New Directions in United States Foreign Policy*, editado por Inderjeet PARMAR, Linda B. Miller y Mark LEDWIDGE, pp. 92-105. Nueva York: Routledge, 2009.
- ALBRIGHT, Madeleine K., y Vin WEBER. "In Support of Arab Democracy: Why and How". Council on Foreign Relations, 2005. Disponible en: http://www.cfr.org/content/publication_attachments/Arab_Democracy_TF.pdf
- ALONSO, Sonia. "Representative democracy and the multinational *demos*". En *The Future of Representative Democracy*, editado por Sonia ALONSO, John KEANE y Wolfgang MERKEL, pp. 169-190. Nueva York: Cambridge University Press, 2011.
- AOI, Chiyuki. *Legitimacy and the Use of Armed Force: Stability Missions in the Post-Cold War era*. Nueva York: Routledge, 2011.
- ARAFAT, Ala Al-Din. *The Mubarak Leadership and the Future of Democracy in Egypt*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009.
- ATALLAH, Sami. "The Gulf region: beyond oil and wars-the role of history and geopolitics in explaining autocracy". En *Democracy in the Arab World: Explaining the deficit*, editado por Ibrahim ELBADAWI y Samir MAKDISI, pp. 166-195. Nueva York: Routledge, 2011.
- AYOUB, Mohammed. *The Many Faces of Political Islam: Religion and Politics in the Muslim World*. Ann Harbor, Michigan: University of Michigan Press, 2008.
- BANK, André, y Oliver SCHLUMBERGER. "Jordan: Between Regime Survival and Economic Reform". En *Arab Elites: Negotiating the Politics of Change*, editado por Volker PERTHES, pp. 36-60. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2004.
- BARACANI, Elena. "EU and democratic rule of law promotion". En *International Actors, Democratization and the Rule of Law: Anchoring Democracy?*, editado por Amichai A. MAGEN y Leonardo MORLINO, pp. 53-86. Nueva York: Routledge, 2009.
- _____. "U.S. and E.U. Strategies for Promoting Democracy". En *The Foreign Policy of the European Union: Assessing Europe's Role in the World*. 2ª ed. Editado por Federiga BRINDI e Irina ANGELESCU, pp. 306-324. Washington D.C.: The Brookings Institution, 2012.

- BARRO, Robert J. *Determinants of Economic Growth: A Cross-Country Study*. Cambridge: The MIT Press, 1997.
- BARTHOLOMEW, Amy. "Contesting Empire's Law and Human Rights as "Swords of Empire". En *Crimes of War: Iraq*, editado por Richard A. Falk, Irene GENDZIER y Robert J. LIFTON, pp. 102-108. Nueva York: Nation Books, 2006.
- BELLIN, Eva. "The Political Economic Conundrum: The Affinity of Political and Economic Reform in the Middle East and North Africa". Carnegie Endowment for International Peace, Núm. 53, (noviembre, 2004). Disponible en: <http://carnegieendowment.org/files/CP53Bellin2.pdf>
- BENJAMIN, Daniel. "A Smarter War on Terror". En *With All Our Might: A Progressive Strategy to Defeat Jihadism and Defend Liberty*, editado por Will MARSHALL, pp. 87-100. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2006.
- BERLET, Chip. "The New Political Right in the United States: Reaction, Rollback, and Resentment". En *Confronting the New Conservatism: The Rise of the Right in America*, editado por Michael J. THOMPSON, pp. 71-108. Nueva York: New York University Press, 2007.
- BERMAN, Sheri. "How Democracies Emerge: Lessons from Europe". *Journal of Democracy*, Vol. XVIII, Núm.1, (enero, 2007) pp. 29-34.
- BEYER, Cornelia. *Violent Globalism: Conflict in Response to Empire*. Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2008.
- BJORNLUND, Eric. *Beyond Free and Fair Elections: Monitoring Elections and Building Democracy*. Washington D.C.: Woodrow Wilson Center Press, 2004.
- BLAYDES, Lisa. *Elections and Distributive Politics in Mubarak's Egypt*. Nueva York: Cambridge University Press, 2011.
- BRATTON, Michael, Robert MATTES, y Emmanuel GYIMAH-BOADI. *Public Opinion, Democracy and Market Reform in Africa*, Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- BRENKMAN, John. *The Cultural Contradictions of Democracy: Political Thought since September 11*. Princeton: Princeton University Press, 2007.
- BROWERS, Michaelle L. *Democracy and Civil Society in Arab Political Thought: Transcultural Possibilities*. Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press, 2006.

- BROWN, Keith, y Jill TIRNAUER. "Trends in U.S. Foreign Assistance Over the Past Decade". U.S. Agency for International Development, 2009. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADQ462.pdf
- BROWN, Nathan J. "Reigning in the Executive: What Can the Judiciary Do?". En *Judges and Political Reform in Egypt*, editado por Nathalie BERNARD-MAUGIRON, pp. 133-150. El Cairo: American University of Cairo Press, 2008.
- _____. *When Victory is Not an Option: Islamist Movements in Arab Politics*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2012.
- BRUMBERG, Daniel. "Liberalization versus Democracy". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS and Marina OTTAWAY, pp. 15-36. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- _____. "Islam Is Not the Solution (Or the Problem)". En *Conflict Identity and Reform in the Muslim World, Challenges for U.S. Engagement*, editado por Daniel BRUMBERG y Dina SHEHATA, pp. 70-90. Washington D.C.: United States Institute for Peace, 2009.
- BUCHANAN, Allen. *Human Rights, Legitimacy, and the Use of Force*. Nueva York: Oxford University Press, 2010.
- BUENO DE MEZQUITA, Bruce, et al. *The Logic of Political Survival*. Cambridge: The MIT Press, 2005.
- BURNELL, Peter J. *Politics in the Developing World*. 2ª ed. Nueva York: Oxford University Press, 2008.
- CALGANO, Alfredo. "Reformas estructurales y modalidades de desarrollo en América Latina". En *Realidades y desafíos del desarrollo económico de América Latina*, coordinado por José DÉNIZ, Omar DE LEÓN y Antonio PALAZUELOS, pp. 88-103. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2008.
- CAMOU, Antonio. "Partidos políticos y gobernabilidad democrática en México". En *Globalización, identidad y democracia: México y América Latina*, coordinado por Julio LABASTIDA MARTÍN DEL CAMPO y Antonio CAMOU, pp. 219-231. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 2001.
- CARAPICO, Sheila. *Civil Society in Yemen: The Political Economy of Activism in Modern Arabia*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

- _____. *Political Aid and Arab Activism: Democracy Promotion, Justice, and Representation*. Nueva York: Cambridge University Press, 2014.
- CAREY, Henry F. *Privatizing the Democratic Peace: Policy Dilemmas of NGO Peacebuilding*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2012.
- CAROTHERS, Thomas. *Aiding Democracy Abroad: The Learning Curve*. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 1999.
- _____. "Examining the Clinton Record on Democracy Promotion". Carnegie Endowment for International Peace, 2000. Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/files/16carothers.pdf>
- _____. "Is Gradualism Possible: Choosing a Strategy to Promote Democracy in the Middle East". Carnegie Endowment for International Peace, 2003. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/files/wp39.pdf>
- _____. *Critical Mission: Essays on Democracy Promotion*. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2004.
- _____. "Choosing a strategy". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas Carothers y Marina Ottaway, pp. 193-208. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- _____. "How Democracies Emerge: The Sequencing Fallacy". *Journal of Democracy*, Vol. XVIII, Núm. 1, (enero, 2007), pp. 18-22.
- _____. "US Democracy Promotion During and After Bush". Carnegie Endowment for International Peace, 2007. Disponible en: http://www.carnegieendowment.org/files/democracy_promotion_after_bush_final.pdf
- _____. "Revitalizing Democracy Assistance: The Challenge of USAID". Carnegie Endowment for International Peace, 2009. Disponible en: http://www.carnegieendowment.org/files/revitalizing_democracy_assistance.pdf
- _____. Democracy Assistance: Political vs. Developmental?. *Journal of Democracy*, Vol. XX, Núm. 1, (enero, 2009), pp. 5-16.
- CASES MÉNDEZ, José Ignacio, y Francisco Javier RUIZ MARTÍNEZ. "La reforma y modernización de la administración pública de Rumania como requisito para su adhesión a la Unión Europea". En *De la Europa del Este al este de Europa*, editado por Carlos FLORES JUBERÍAS, pp. 157-170. Publicacions de la Valencia: Universitat de València, 2006.

- CAVATORTA, Francesco, y Vincent DURAC. *Civil Society and Democratization in the Arab World: The Dynamics of Activism*. Nueva York: Routledge, 2011.
- CHIOZZA, Giacomo, y H. E. GOEMANS. *Leaders and International Conflict*. Nueva York: Cambridge University Press, 2011.
- CHOMSKY, Noam. *Making the Future: Occupations, Interventions, Empire, and Resistance*. San Francisco: City Lights Books, 2012.
- CLARK, Janine A. *Islam, Charity, and Activism: Middle Class Networks and Social Welfare in Egypt, Jordan, and Yemen*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 2004.
- COLOMER, Josep Maria. *Great Empires, Small Nations: The Uncertain Future of the Sovereign State*. Nueva York: Routledge, 2007.
- COLONOMOS, Ariel. "Preventive war à l'Americane: in the fog of norms". En *War, Torture and Terrorism: Rethinking the Rules of International Security*, editado por Anthony F. LANG, Jr. y Amanda Russell BEATTIE, pp. 85-98. Nueva York: Routledge, 2009.
- CONAGHAN, Catherine M. "El acenso y la caída de los neoliberales en los países de los Andes centrales". En *Intelectuales, Tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*, editado por Jairo ESTRADA ÁLVAREZ, pp. 175-194. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005.
- COOK, Steven A. "The Right Way to Promote Arab Reform". *Foreign Affairs*, (marzo/abril, 2005), pp. 91-95.
- COOPER, Danny. *Neoconservatism and American Foreign Policy: A Critical Analysis*. Nueva York: Routledge, 2011.
- CORNEJERO PAZ, Enrique. *Dinámica postcomunista: Democratización y Competitividad: una perspectiva comparada*. Alicante: Editorial Club Universitario, 2003.
- COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS. *The New Arab Revolt: What Happened, What It Means, and What Happens Next*. Nueva York: Council on Foreign Relations, 2011.
- CRAWFORD, Gordon. *Foreign Aid and Political Reform: A Comparative Analysis of Democracy Assistance and Political Conditionality*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2001.

- DARBOUCHE, Hakim, y Yahia H. ZOUBIR. "The Algerian crisis en European and US foreign policies: a hindsight analysis". En *The Foreign Policies of the European Union and the United States in North Africa: Diverging or Converging Dynamics?*, editado por Francesco CAVATORTA y Vincent DURAC , pp. 32-55. Nueva York: Routledge: 2013.
- DAVIS, John. "The Ideology of War: The Neoconservatives and the Hijacking of US Policy in Iraq". En *Presidential Policies and the Road to the Second Iraq War: From Forty One to Forty Three*, editado por John DAVIS, pp. 29-61. Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2006.
- DEWEY, John. *Democracy and Education: An Introduction to the Philosophy of Education*. Los Ángeles: Indo-European Publishing, 2008.
- DIAMOND, Larry. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 1999.
- _____. *The Spirit of Democracy: The Challenge of Building Free Societies Throughout the World*. Nueva York: Holt Paperbacks, 2009.
- DIAMOND, Larry, y Marc F. PLATTNER, eds. *Democracy and Economic Reform*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 1995.
- DIETRICH, John W., ed. *The George W. Bush Foreign Policy Reader: Presidential Speeches with Commentary*. Nueva York: M.E. Sharp, 2005.
- DOBRIANSKY, Paula J., y Henry A. CRUMPTON. "Tiranía y terror ¿Nos dará más seguridad la democracia en Medio Oriente?". *Foreign Affairs En Español*, (abril/junio, 2006), pp. 43-58.
- DODGE, Toby. "US foreign policy in the Middle East". En *US Foreign Policy*. 2ª ed. Editado por Michael COX y Doug STOKES, pp. 197-218. Nueva York: Oxford University Press, 2012.
- DOHERTY, Ivan. "Democracy out of Balance: Civil Society Can't Replace Political Parties". *Policy Review*, (abril-mayo, 2001), pp. 25-35.
- DOLAN, Chris J. *In War We Trust: The Bush Doctrine and the Pursuit of Just War*. Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2005.
- DONELLY, Jack. *Realism and International Relations*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.

- DORRIEN, Gary J. *Imperial Designs: Neoconservatism and the New Pax Americana*. Nueva York: Routledge, 2004.
- DOYLE, Michael. "Liberalism and World Politics". *American Political Science Review*. Vol. LXXX, Núm. 4, (diciembre, 1986), pp. 1151-1163.
- _____. *Way of War and Peace*. Nueva York: W.W. Norton & Company, 1997.
- _____. "Liberalism and foreign policy". En *Foreign Policy: Theories, Actors, Cases*. 2ª ed. Editado por Steve SMITH, Amelia HADFIELD y Tim DUNNE, pp. 54-77. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- DUMBRELL, John. *Clinton's Foreign Policy: Between the Bushes, 1992-2000*. Nueva York: Routledge, 2009.
- DUNNE, Michael. "Integrating Democracy into the U.S. Policy Agenda". Carnegie Endowment for International Peace, (octubre, 2004). Disponible en: <http://carnegieendowment.org/files/CP50FINAL.pdf>
- DURAC, Vincent. "Entrenching authoritarianism or promoting reform? Civil society in contemporary Yemen". En *Civil Society Activism under Authoritarian Rule: A comparative perspective*, editado por Francesco CAVATORTA, pp. 135-157. Nueva York: Routledge, 2013.
- ECHAGUE, Ana. "The Radicalization of Moderate Islamic Parties: Reality or Chimera?". En *Islamist Radicalization: The Challenge of Euro-Mediterranean Relations*, editado por Michael EMERSON, Kristina KAUSCH y Richard YOUNGS, pp. 108-125. Bruselas: Center for European Policy Studies, 2009.
- _____. "The Gulf Cooperation Council: The Challenges of Security". En *The European Union and Democracy Promotion*, editado por Richard YOUNGS, pp. 135-153. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2010.
- ECHART MUÑOZ, Enara. *Movimientos sociales y relaciones internacionales: la irrupción de un nuevo actor*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2008.
- EDWARDS, Michael. *Civil Society*. 2ª ed. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2009.
- EHRENBERG, John, et al., eds. *The Iraq Papers*. Nueva York: Oxford University Press, 2010.

- EKIERT, Grzegorz. "Patterns of Postcommunist Transformation". En *Capitalism and Democracy in Central and Eastern Europe: Assessing the Legacy of Communist Rule*, editado por Grzegorz EKIERT y Stephen E. HANSON, pp. 89-119. Nueva York: Cambridge University Press, 2003.
- ELBADAWI, Ibrahim, y Samir MAKDISI. "The democracy deficit in the Arab world: an interpretative analysis". En *Democracy in the Arab World: Explaining the Deficit*, editado por Ibrahim ELBADAWI y Samir MAKDISI, pp. 313-327. Nueva York: Routledge, 2011.
- EL GABRY, Mai. "Democracy in Egypt: Taking USAID as an example for an American NGO". En *Euro-Mediterranean Partnership in the Aftermath of the Arab Spring*, editado por Franco PRAUSSELLO, pp. 355-362. Milano: FrancoAgneli, 2011.
- ELGSTROM, Ole, y Michael SMITH. *The European Union's Roles in International Politics: Concepts and Analysis*. Nueva York: Routledge, 2006.
- EL-MAHDI, Rabab. *Empowered Participation or Political Manipulation? State, Civil Society and Social Funds in Egypt and Bolivia*. Leiden, Países Bajos: Brill, 2011.
- ENCARNACIÓN, Omar G. "Assisting Civil Society and Promoting Democracy". En *Oxford Handbook of Civil Society*, editado por Michael EDWARDS, pp. 468-479. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- EPSTEIN, Rachel A. *In Pursuit of Liberalism: International Institutions in Postcommunist Europe*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2008.
- FARER, Tom J. "The promotion of democracy: International law and norms". En *The UN Role in Promoting Democracy: Between Ideals and Reality*, editado por Edward NEWMAN y Roland RICH, pp. 32-61. Nueva York: United Nations University Press, 2004.
- _____. *Confronting Global Terrorism and American Neo-Conservatism: The Framework of a Liberal Grand Strategy*. Nueva York: Oxford University Press, 2008.
- FELDMAN, Noah. "The Best Hope". En *Islam and the Challenge of Democracy*, editado por Khaled Abou EL-FADL, Joshua COHEN y Deborah CHASMAN, pp. 59-62. Princeton: Princeton University Press, 2004.
- FELIU, Laura, y M^a Angustias PAREJO. "Morocco: the reinvention of an authoritarian system". En *Political Regimes in the Arab World: Society and the Exercise of Power*, editado por Ferran IZQUIERDO BRICHS, pp. 70-99. Nueva York: Routledge, 2013.

FENG, Yi. *Democracy, Governance and Economic Performance: Theory and Evidence*. Cambridge: The MIT Press, 2003.

FILALI-ANSARY, Abdou. "The Languages of the Arab Revolutions". En *Democratization and Authoritarianism in the Arab World*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER, pp. 3-14. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2014.

FILIU, Jean-Pierre. *The Arab Revolution: Ten Lessons from the Democratic Uprising*. Nueva York: Oxford University Press, 2011.

FINNEMORE, Martha. "Legitimacy, hypocrisy, and the social structure of unipolarity: why being a unipole isn't all it's cracked to be". En *International Relations Theory and the Consequences of Unipolarity*, editado por G. John IKENBERRY, Michael MASTANDUNO y William C. WOHLFORTH, pp. 67-98. Nueva York: Cambridge University Press, 2011.

FOLEY, Michael. *American Credo: The Place of Ideas in US Politics*. Nueva York: Oxford University Press, 2007.

FRANCESCHET, Antonio. *Kant and Liberal Internationalism: Sovereignty, Justice, and Global Reform*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2002.

FRANKLIN, Mark N., y Till WEBER. "American Electoral Practices in Comparative Perspective". En *The Oxford Handbook of American Elections and Political Behavior*, editado por Jan E. LEIGHLEY, pp. 667-686. Nueva York: Oxford University Press, 2012.

FREEDOM HOUSE. *Countries at the Cross Roads 2011: An Analysis of Democratic Governance*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2012.

FUKUYAMA, Francis. *America at the Crossroads: Democracy, Power and the Neoconservative Legacy*. New Haven: Yale University Press, 2006.

_____. "Liberalism Versus State-Building". En *Debates on Democratization*, editado por Larry DIAMOND, Marc F. PLATTNER y Philip J. COSTOPOULOS, pp.164-167. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2010.

FULLER, Adam L. *Taking the Fight to the Enemy: Neoconservatism and the Age of Ideology*. Lanham, Maryland: Lexington Books, 2012.

GARRETÓN MERINO, Manuel Antonio, et al. *América Latina en el siglo XXI: Hacia una nueva matriz sociopolítica*. Traducción de Óscar Luis MOLINA. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2004.

- GAUSE III, Gregory. "Can Democracy Stop Terrorism?". *Foreign Affairs*, (septiembre/octubre, 2005), pp. 63-72.
- GEBREWOLD, Belachew. *Anatomy of Violence: Understanding the Systems of Conflicts and Violence in Africa*. Farnham, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2009.
- GERRITS, André W. M., y Dirk Jan WOLFFRAM, eds. *Political Democracy and Ethnic Diversity in European History*. Stanford, California: Stanford University Press, 2005.
- GIORGI, Liana. "Democratization and the European Union". En *Democracy in the European Union: Towards the Emergence of a Public Sphere*, editado por Liana GIORGI, Ingmar Von HOMEYER y Wayne PARSONS, pp. 24-42. Nueva York: Routledge, 2006.
- GIRÓN LARRUCEA, José A. *La Unión Europea, la Comunidad Europea y el Derecho comunitario*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002.
- GOUREVITCH, Peter A. "The Second Image Reversed: the International Source of Domestic Politics". *International Organization*, Vol. XXXII Núm. 4, (otoño, 1978) pp. 881-912.
- GOUREVITCH, Peter A., y David A. LAKE. "Beyond virtue: evaluating and enhancing the credibility of non-governmental organizations". En *The Credibility of Transnational NGOs: When Virtue is Not Enough*, editado por Peter A. GOUREVITCH, David A. LAKE y Janice G. STEIN, pp. 3-34. Nueva York: Cambridge University Press, 2012.
- GOVE, Michael. "The Very British Roots of Neoconservatism and its Lessons for British Conservatives". En *The Neocon Reader*, editado por Irwin STELZER, pp. 268-288. Nueva York: Grove Press, 2004.
- GOWA, Joanna. *Ballots and Bullets: The Elusive Democratic Peace*, Princeton: Princeton University Press, 1999.
- GUTMAN, Amy. "Democracy, Philosophy and Justification". En *Democracy and Difference: Contesting the Boundaries of the Political*, editado por Seyla BENHABIB, pp. 340-347. Princeton: Princeton University Press, 1996.
- GYIMAH BOADI, Emmanuel. "Civil Society and Democratic Development". En *Democratic Reform in Africa: The Quality of Progress*, editado por Emmanuel GYIMAH BOADI, pp. 99-120. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2004.

- HAFEZ, Kai, y Alex SKINNER. *Radicalism and Political Reform in the Islamic and Western Worlds*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- HALABI, Yakub. *US Foreign Policy in the Middle East: From Crises to Change*. Surrey, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2009.
- HALE, William M., y Ergun OZBUDUN. *Islamism, Democracy and Liberalism in Turkey: The case of the AKP*. Nueva York: Routledge, 2010.
- HALPER, Stefan A., y Jonathan CLARKE. *America Alone: The Neo-Conservatives and the Global Order*. Nueva York: Cambridge University Press, 2004.
- HAMILTON, Daniel S. "The United States a Normative Power?". En *Who is a Normative Foreign Policy Actor?: The European Union and its Global Partners*, editado por Nathalie TOCCI, pp. 76-147. Bruselas: Center for European Policy Studies, 2008.
- HAMZAWY, Amr, ed. *Civil Society in the Middle East*. Berlín: Verlag Hans Schiler, 2003.
- HANAFI, Hasan. "Alternative Conceptions of Civil Society: A Reflective Islamic Approach". En *Islamic Political Ethics: Civil Society, Pluralism and Conflict*, editado por Sohail H. HASHMI, pp. 56-76. Princeton: Princeton University Press, 2002.
- HARMSSEN, Egbert. *Islam, Civil Society and Social Work: Muslim Voluntary Associations in Jordan between Patronage and Empowerment*. Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2008.
- HARRIS, Edward Monroe. *Democracy and Rule of Law in Classical Athens: Essays on Law, Society, and Politics*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.
- HASS, Mark L. *The Clash of Ideologies: Middle Eastern Politics and American Security*. Nueva York: Oxford University Press, 2012.
- HASS, Richard N., y Martin INDYK. *Restoring the Balance: A Middle East Strategy for the Next President*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008.
- HASSAN, Oz. *Constructing America's Freedom Agenda for the Middle East: Democracy and domination*. Nueva York: Routledge, 2013.
- HAWTHORNE, Amy. "Can the U.S. Promote Democracy in the Middle East?". *Current History*, (enero-2003), pp. 21-26.

- _____. "Is Civil Society the Answer?". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY, pp. 81-114. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- _____. "The New Reform Fervent". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY, pp. 57-80. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- HILL, Mathew Alan. *Democracy Promotion and Conflict Based Reconstruction: The United States and democratic consolidation in Bosnia, Afghanistan and Iraq*. Nueva York: Routledge, 2011.
- HOFF, Joan. *A Faustian Foreign Policy from Woodrow Wilson to George W. Bush: Dreams of Perfectibility*. Nueva York: Cambridge University Press, 2008.
- HOOK, Steven W. "Inconsistent U.S. Efforts to Promote Democracy". En *Exporting Democracy: Rhetoric and Reality*, editado por Peter J. SCHRAEDER, pp. 109-130. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2002.
- HOUT, Wil. *The Politics of Aid Selectivity: Good governance criteria in World Bank, US and Dutch development assistance*. Nueva York: Routledge, 2007.
- HUBER, Evelyne, Dietrich RUESCHEMEYER, y John D. STEPHENS. "The Impact of Economic Development on Democracy". En *The Democracy Sourcebook*, editado por Robert DAHL, Ian SHAPIRO y José Antonio CHEIBUB, pp. 71-75. Cambridge: The MIT Press, 2003.
- HEUPEL, Monika. "State-Building and the Transformation of Warfare". En *Facets and Practices of State-Building*, editado por Julia RAUE y Patrick SUTTER, pp. 59-73. Leiden, Países Bajos: Martinus Nijhoff Publishers, 2009.
- HUNTINGTON, Samuel P. *Political Order in Changing Societies*. New Haven: Yale University Press, 1968.
- _____. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, Oklahoma: Oklahoma University Press, 1991.
- HYDE, Susan D. *The Pseudo-Democrats Dilemma: Why Election Monitoring Became An International Norm*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2011.

- IBRAHIM, Saad Eddin. "Liberalization and Democratization in the Arab World: An Overview". En *Political Liberalization and Democratization in the Arab World*, editado por Rex BRYNEN, Bahgat KORANY y Paul NOBLE, pp. 29-59. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1995.
- IKENBERRY, John G. "America's Imperial Ambition". *Foreign Affairs*, (septiembre/octubre, 2002), pp. 45-58.
- IMMERMAN, Richard H. *Empire of Liberty: A History of American Imperialism from Benjamin Franklin to Paul Wolfowitz*. Princeton: Princeton University Press, 2010.
- JACKSON, Robert H., y George SORENSEN. *Introduction to International Relations: Theories and Approaches*. 3ª ed., Nueva York: Oxford University Press, 2007.
- JACOBS, Mathew F. *Imagining The Middle East: The Building of an American Foreign Policy, 1918-1968*, Chapel Hill, Carolina del Norte: The University of North Carolina Press, 2011.
- JERVIS, Robert. "Understanding the Bush Doctrine". En *American Hegemony: Preventive War, Iraq, and Imposing Democracy*, editado por Demetrios CARALEY, pp. 3-27. Nueva York: The Academy of Political Science, 2004.
- JIMÉNEZ BADILLO, Margarita, Igor VIVERO, y Carlos BÁEZ. "Partido Institucional Revolucionario (PRI)". En *Partidos Políticos de América Latina Centroamérica, México y República Dominicana*, editado por Manuel ALCÁNTARA SÁEZ y Flavia FREIDENBERG, pp. 382-418. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2001.
- JONES, Bruce, Carlos PASCUAL, y Stephen J. STEDMAN. *Power & Responsibility: Building International Order in an Era of Transnational Threats*. Washington D.C. Brookings Institution Press, 2009.
- JOYNER, Christopher C. "The United Nations: Strengthening an International Norm". En *Exporting Democracy: Rhetoric vs. Reality*, editado por Peter J. SCHRAEDER, pp. 147-172. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2002.
- JUVILER, Peter H. *Freedom's Ordeal: The Struggle for Human Rights and Democracy in Post Soviet States*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1998.
- KANDIL, Amani. "An Attempt to Evaluate the Development of Arab Civil Society". En *The Changing Middle East: A Look at Regional Dynamics*, editado por Bahgat KORANY, pp. 43-58. El Cairo: The American University of Cairo, 2010.

- KANT, Immanuel. *La paz perpetua*, Buenos Aires: Alianza, 2004.
- KARAM, Azza. "Democracy and faith: the continuum of political Islam".
En *The Struggle Over Democracy in the Middle East: Regional Politics and External Policies*, editado por Nathan J. BROWN y Emad El-Din SHAHIN, pp. 62-84. Nueva York: Routledge, 2010.
- KEANE, John. "Monitory Democracy?". En *The Future of Representative Democracy*, editado por Sonia ALONSO, John KEANE y Wolfgang MERKEL, pp. 212-235. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- KELLER, Perry. *European and International Media Law: Liberal Democracy, Trade, and the New Media*. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- KELLY, Sanja. "Hard-won Progress and a Long Road Ahead". En *Women's Rights in the Middle East and North Africa: Progress Amid Resistance*, editado por Sanja KELLY y Julia BRESLIN, pp. 1-14. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2010.
- KINGBURY, Damien. *East Timor: The Price of Liberty*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009.
- KISSINGER, Henry. *Diplomacy*. Nueva York: Simon & Schuster. 1994.
- KLEINGELD, Pauline. *Kant and Cosmopolitanism: The Philosophical Ideal of World Citizenship*. Nueva York: Cambridge University Press, 2012.
- KOPSTEIN, Jeffrey. "The Transatlantic Divide over Democracy Promotion".
The Washington Quarterly, Vol. XXIX, Núm. 2, (primavera, 2006), pp. 85-98.
- KRISTOL, Irvin. *Neo-Conservatism: The Autobiography of an Idea*. Chicago: Ivan R. Dee Publishers, 1995.
- KRISTOL, William, y Robert KAGAN. "Toward a Neo-Reaganite Foreign Policy".
Foreign Affairs, (julio/agosto, 1996), pp. 18-23.
- _____. *Present Dangers: Crisis and opportunity in American Foreign and Defense Policy*. San Francisco: Encounter, 2000.
- KUBBA, Laith. "The Awakening of Civil Society". *Journal of Democracy*, Vol. XI, Núm. 3, (julio, 2000), pp. 84-88.

- KUPERUS, Tracy. "Building a Pluralist Democracy: An Examination of Religious Associations in South Africa and Zimbabwe". En *Race and Reconciliation in South Africa: A Multicultural Dialogue in Comparative Perspective*, editado por William E. VAN VUGT y G. Daan CLOETE, pp. 77-104. Lanham, Maryland: Lexington Books, 2000.
- KURTZER, Daniel C., *et al.* *The Peace Puzzle: America's Quest for Arab-Israeli Peace, 1989-2011*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2013.
- LANGE, Mathew. *Lineages of Despotism: British Colonialism and State Power*. Chicago: University of Chicago Press, 2009.
- LAGENDIJK, Joost. "Turkey's Accession to the European Union and the Role of the Justice and Development Party". En *Democracy, Secularism, and Islam in Turkey*, editado por, Ahmet T. KURU y Alfred STEPAN, pp. 166-188. Nueva York: Columbia University Press, 2012.
- LANGOHR, Vicky. "An Exit from Arab Autocracy". En *Islam and Democracy in the Middle East*, editado por Larry DIAMOND *et al.*, pp. 276-282. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003.
- LAURENCE, Jonathan. "Midwife or Spectator: U.S. Policies toward North Africa in the Twenty-First Century". En *Arab Society in Revolt: The West's Mediterranean Challenge*, editado por Cesare MERLINI y Olivier ROY, pp. 147-168. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2012.
- LAYACHI, Azzedine. "Political Liberalization and the Islamist Movement in Algeria". En *Islam, Democracy and the State in Algeria: Lessons for the Western Mediterranean and Beyond*, editado por Michael BONNER, Megan REIF y Mark TESSLER, pp. 46-67. Nueva York: Routledge, 2005.
- LAYNE, Christopher. "Kant or Cant: The Myth of Democratic Peace". *International Security*, Vol. XIX, Núm. 2, (1994), pp. 5-11.
- LEGRAIN, Jean Francois. " Hamas as a ruling party". En *Islamist Politics in the Middle East, Movements and Change*, editado por Samir SHEHATA, pp. 183-204. Nueva York: Routledge, 2012.
- LEVERETT, Flynt, ed. *The Road Ahead: Middle East Policy in the Bush Administration's Second Term*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2005.

- LI, Wei. "China-U.S. relations and the trade imbalance issue". En *China-U.S. Relations Transformed: Perspectives and Strategic Interactions*, editado por Suisheng ZHAO, pp. 103-116. Nueva York: Routledge, 2008.
- LIEVEN, Anatol. *America Right or Wrong: An Anatomy of American Nationalism*. 2ª ed. Nueva York: Oxford University Press, 2012.
- LIJPHART, Arend. "The Case for Power Sharing". En *Electoral Systems and Democracy*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER, pp. 42-55. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2006.
- LIPSET, Seymour M., y Jason M. LARKIN. *The Democratic Century*. Norman, Oklahoma: University of Oklahoma Press, 2004.
- LIPSON, Charles. *Reliable Partners: How Democracies Have Made a Separate Peace*. Princeton: Princeton University Press, 2003.
- LITTLE, Douglas. *American Orientalism: The United States and the Middle East since 1945*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2008.
- LITWAK, Robert S. *Regime Change: U.S. Strategy through the Prism of 9/11*. Baltimore: The John Hopkins University, 2007.
- LODREGAN, John B., y Keith T. POOL. "Does High Income Promote Democracy?". *World Politics*, Vol. XLIX, (1996), pp. 1-30.
- LÓPEZ PINA, Antonio. *Los Tratados de la Unión Europea*. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública, 2007.
- LUCARELLI, Sonia, y Ian MANNERS. *Values and Principles in European Union Foreign Policy*. Nueva York: Routledge, 2006.
- LUCIANI, Giacomo. "Resources, Revenues, and Authoritarianism in the Arab World: Beyond the Rentier State". En *Political Liberalization and Democratization in the Arab World*, editado por Rex BRYNEN, Bahgat KORANY y Paul NOBLE, pp. 211-228. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1995.
- LUST-OKAR, Ellen. *Structuring Conflict in the Arab World: Incumbents, Opponents, and Institutions*. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.
- MAGHRAOUI, Abdeslam M. "American Foreign Policy and Islamic Renewal". En *Conflict Identity and Reform in the Muslim World: Challenges for U.S. Engagement*, editado por Daniel BRUMBERG y Dina SHEHATA, pp. 45-59. Washington D.C.: United States Institute for Peace, 2009.

- MAGNETTE, Paul, y Kalypso NICOLAIDIS. "The European Union's democratic agenda". En *The European Union and Global Governance*, editado por Mario TELÒ, pp. 43-63. Nueva York: Routledge, 2009.
- MAGONE, José M. "The Role of the ECC in Spanish, Portuguese and Greek Transitions". En *Politics and Memories of Democratic Transition: The Spanish Model*, editado por Gregorio ALONSO y Diego MURO, pp. 215-235. Nueva York: Routledge, 2011.
- MALKA, Haim, y John B. ALTERMAN. *Arab Reform and Foreign Aid: Lessons from Morocco*. Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2006.
- MANSFIELD, Edward D., y Jack SNYDER. "Democratization and War". *Foreign Affairs*, (mayo/junio, 1995), pp. 78-96.
- _____. *Electing to Fight: Why Emerging Democracies Go To War*. Cambridge: The MIT Press, 2005.
- MAOZ, Zeev, y Bruce RUSSETT. "Normative and Structural Causes of Democratic Peace, 1946-1986". *The American Political Science Review*, Vol. LXXXVII, Núm. 3, (1993), pp. 624-632.
- MARTELL, Luke. *The Sociology of Globalization*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2010.
- MASMOUDI, Radwan. "The Silenced Majority". En *Islam and Democracy in the Middle East*, editado por Larry DIAMOND *et al.*, pp. 258-262. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003.
- MCFAUL, Michael. *Advancing Democracy Abroad: Why We Should and How We Can*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2010.
- MCGILLIVRAY, Fiona, y Alastair SMITH. *Punishing the Prince: A Theory of Interstate Relations, Political Institutions, and Leader Change*. Princeton: Princeton University Press, 2008.
- MEAD, Walter R. *Special Providence: American Foreign Policy and How it Changed the World*. Nueva York: Routledge, 2002.
- MEARSHEIMER, John J. "The False Promise of International Institutions". En *The Perils of Anarchy: Contemporary Realism and International Security*, editado por Michael E. BROWN, Sean M. LYNN-JONES y Steven E. MILLER, pp. 377-420. Cambridge: The MIT Press, 1995.

- MEIERTONS, Heiko. *The Doctrines of US Security Policy: An Evaluation under International Law*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- MERKEL, Wolfgang. "Democracy through War?". En *War and Democratization: Legality, Legitimacy and Effectiveness*, editado por Wolfgang MERKEL y Sonja GRIMM, pp. 31-52. Nueva York: Routledge, 2013.
- MITCHELL, Lincoln A. *Uncertain Democracy: U.S. Foreign Policy and Georgia's Rose Revolution*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2009.
- MITTELMAN, James H. *Hyperconflict: Globalization and Insecurity*. Stanford California: Stanford University Press, 2010.
- MORGENTHAU, Hans. J. *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*. Nueva York: Alfred A. Knopf, 1948.
- MORLINO, Leonardo. "The Two 'Rules of Law' between Transition to and Quality of Democracy". En *Rule of Law and Democracy: Inquiries Into Internal and External Issues*, editado por Leonardo MORLINO y Gianluigi PALOMBELLA, pp. 39-64. Leiden, Países Bajos: Brill, 2010.
- MOZAFFAR, Shaheen. "Electoral Rules and Post-Civil War Conflict Management: The Limitations of Institutional Design". En *Strengthening Peace in Post-Civil War States: Transforming Spoilers into Stakeholders*, editado por Mathew HODDIE y Caroline A. HARTZELL, pp. 79-104. Chicago: University of Chicago Press, 2010.
- MULLER, Wolfgang C., Tobjorn BERGMAN, y Kaare STROM. "Parliamentary Democracy: Promise and Problems". En *Delegation and Accountability in Parliamentary Democracies*, editado por Kaare STROM, Wolfgang C. MULLER y Tobjorn BERGMAN, pp. 3-32. Nueva York: Oxford University Press, 2006.
- MUNCK, Gerardo L. *Measuring Democracy: A Bridge between Scholarship and Politics*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2009.
- MURPHY, Walter F. *Constitutional Democracy: Creating and Maintaining a Just Political Order*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2007.
- NAKHLEH, Emile A. *A Necessary Engagement: Reinventing America's Relations with the Muslim World*. Princeton: Princeton University Press, 2009.
- NAVARRO, Vincenc. "Iraq, globalización y neoliberalismo". *Temas para el Debate*, (Sección Internacional), Núm. 102, Madrid, 2003, pp. 55-59.

- NEUMANN, Iver B. "Regionalization and Democratic Consolidation". En *Democratic Consolidation in Eastern Europe*, editado por Jan ZIELONKA y Alex PRAVDA, pp. 58-75. Nueva York: Oxford University Press, 2001.
- NGO BRANCH-UNITED NATIONS DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS. "Introduction to ECOSOC Consultative Status". Consultado 23 de junio de 2012. Disponible en: <http://esango.un.org/paperless/Web?page=static&content=intro>
- NICHOLS, Thomas M. *Eve of Destruction: The Coming Age of Preventive War*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2008.
- O'DONNELL, Guillermo. "Why Rule of Law Matters". En *Assessing the Quality of Democracy*, editado por Larry DIAMOND y Leonardo MORLINO, pp. 3-17. Washington D.C.: The John Hopkins University Press, 2005.
- ONUFI, Nicolas. "Structure? What Structure?". En *Realism and World Politics*, editado por Ken BOOTH, pp. 89-106. Nueva York: Routledge, 2011.
- ORAKHELASHVILI, Alexander. *Collective Security*. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- ORFY, Mohammed Moustafa. *NATO and the Middle East: The geopolitical context post-9/11*. Nueva York: Routledge, 2011.
- OTTAWAY, Marina. *Democracy Challenged: The Rise of Semi-Authoritarianism*. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2003.
- _____. "The Missing Constituency for Democratic Reform". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY, pp. 151-169. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- _____. "The Limits of Women's Rights". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY, pp. 115-130. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- OTTAWAY, Marina, y Julia CHOUCAIR-VIZOSO. *Beyond the Façade: Political Reform in the Arab World*. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2008.

- OWEN, John M. "How Liberalism Produces Democratic Peace". En *Debating the Democratic Peace: An International Security Reader*, editado por Michael E. BROWN, Sean M. LYNN-JONES, y Steven E. MILLER, pp. 116-154. Cambridge: The MIT Press, 1996.
- OWEN, Roger. *State, Power and Politics in the Making of the Modern Middle East*. 3ª ed. Nueva York: Routledge, 2004.
- PARIS, Roland. *At War's End: Building Peace After Civil Conflict*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- PARIS, Roland, y Timothy D. SISK, eds. *The Dilemmas of State Building: Confronting the Contradictions of Postwar Peace Operations*. Nueva York: Routledge, 2009.
- PAYNE, Rodger A. "Deliberate before Striking First?". En *Hitting First: Preventive Force in U.S. Security Strategy*, editado por William W. KELLER y Gordon R. MITCHELL, pp. 115-136. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2006.
- PENTTILA, Risto E.J. "Advancing American Security Interest through the G8". En *New Perspectives on Global Governance: Why America needs the G8*, editado por Michael FRATIANNI *et al.*, pp. 83-104. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing 2005.
- PEREIRA, Juan C. "The International dimension of the Spanish transition". En *The International Politics of Democratization: Comparative Perspectives*, editado por Nuno S. TEIXEIRA, pp. 83-97. Nueva York, Routledge, 2008.
- PERO, Mario del. *The Eccentric Realist: Henry Kissinger and the Shaping of American Foreign Policy*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2010.
- PETAUX, Jean. *Democracy and Human Rights for Europe: The Council of Europe's Contribution*. Estrasburgo: Council of Europe Publishing, 2009.
- PEVEHOUSE, John C. *Democracy from Above: Regional Organizations and Democratization*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- PHILLIPS, David Lawrence. *From Bullets to Ballots: Violent Muslim Movements in Transition*. Nuevo Brunswick, Nueva Jersey: Transaction Publishers, 2009.
- PLATTNER, Marc F. *Democracy Without Borders?: Global Challenges to Liberal Democracy*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2008.
- POLLACK, Kenneth M., *et al.* *The Arab Awakening and the Transformation of the Middle East*. Washington D.C.: Brooking Institution Press, 2011.

- POPOV, Vladimir. "Shock Therapy versus Gradualism Reconsidered: Lessons from Transition Economies". En *Economic Reform In Developing Countries: Reach, Range, Reason*, editado por José María FANELLI y Lin SQUIRE, pp. 270-306. Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar Publishing, 2008.
- PRATT, Nicola. "Hegemony and counter-hegemony in Egypt: Advocacy NGO's, Civil Society, and the State". En *NGO's and Governance in the Arab World*, editado por Sarah BEN NÉFISSA *et al.*, pp. 123-150. El Cairo: The American University in Cairo Press, 2005.
- PRESS, Robert M. *Peaceful Resistance: Advancing Human Rights and Democratic Freedoms*. Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2006.
- PRIDHAM, Geoffrey. "The International Dimension of Democratization: Theory, Practice and Inter-Regional Comparison". En *Building Democracy: The International Dimension of Democratization in Eastern Europe*, editado por Geoffrey PRIDHAM *et al.*, pp. 7-21. Londres: Leicester University Press, 1994.
- _____. *Designing Democracy: EU Enlargement and Regime Change in Post-Communist Europe*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2005.
- _____. "Unfinished Business: European Political Conditionality after Eastern Enlargement". En *The European Union and Democracy Promotion: A Critical Global Assessment*, editado por Richard YOUNGS, pp. 16-37. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2010.
- PRIDHAM, Geoffrey, y Tatu VANHANEN. "Conclusion". En *Democratization in Eastern Europe: Domestic and International Perspectives*, editado por Geoffrey PRIDHAM y Tatu VANHANEN, pp. 255-263. Nueva York: Routledge, 1994.
- PRZEWORSKI, Adam. *Democracy and the Market: Political Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991.
- _____. "Why Do Political Parties Obey Results of Elections?". En *Democracy and Rule of Law*, editado por José María MARAVALL y Adam PRZEWORSKI, pp. 114-145. Nueva York: Cambridge University Press, 2003.
- _____. *Democracy and the limits of Self Government*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- PRZEWORSKI, Adam, y Fernando LIMONGI. "Political Regimes and Economic Growth". *Journal of Economic Perspectives*, Vol. VII, Núm. 3, 1993, pp. 51-69.

- RABASA, Ángel, *et al.* *Building Moderate Muslim Networks*. Santa Mónica, California: Rand Corporation, 2007.
- RABINOVICH, Itamar. *The Lingering Conflict: Israel, the Arabs, and the Middle East, 1948-2012*. Washington D.C.: The Brookings Institution, 2013.
- RAMSBOTHAM, Oliver, Tom WOODHOUSE, y Hugh MIALLL. *Contemporary Conflict Resolution*. 3ª ed. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2011.
- RAND, Dafna H. "Drivers of Political Change in the Middle East and North Africa". En *Interpreting the Middle East*, editado por George SORENSON, pp. 97-124. Boulder: Westview Press, 2010.
- RATHBUN, Brian C. *Trust in International Cooperation: International Security Institutions, Domestic Politics and American Multilateralism*. Nueva York: Cambridge University Press, 2012.
- RISSE-KAPPEN, Thomas. *Cooperation Among Democracies: The European Influence on U.S. Foreign Policy*. Princeton: Princeton University Press, 1997.
- RODRIK, Dani. "Democracies Pay Higher Wages". *The Quarterly Journal of Economics*, Vol. CXIV, Núm. 3, (agosto, 1999), pp. 707-738.
- ROSATO, Sebastian. "The Flawed Logic of Democratic Peace Theory". *American Political Scientist Review*, Vol. XCVII, Núm. 4, (noviembre, 2003), pp. 585-602.
- ROWEN, Henry S. "The Tide Underneath the Third Wave". *Journal of Democracy*, Vol. VI, Núm. 1, (enero, 1995), pp. 52-64.
- ROY, Sara. *Hamas and Civil Society in Gaza: Engaging the Islamist Social Sector*. Princeton: Princeton University Press, 2011.
- RUMMEL, Rudolph J. *Power Kills: Democracy as a Method of Nonviolence*. Nuevo Brunswick, Nueva Jersey: Transaction Publishers, 1997.
- RUSSET, Bruce. *Grasping the Democratic Peace: Principles for a Post-Cold War World*. Princeton: Princeton University Press, 1993.
- _____. *Hegemony and Democracy*. Nueva York: Routledge, 2011.
- RUSSETT, Bruce, y John ONEAL. *Triangulating Peace: Democracy, Interdependence, and International Organizations*. Nueva York: W. W. Norton & Company, 2001.

- RUSTOW, Dankwart. "Transitions to Democracy: Toward a Dynamic Model". *Comparative Politics*, Vol. II, Núm. 2, (abril, 1970), pp. 337-363.
- SADIKI, Larbi. "Popular Uprisings and Arab Democratization", *International Journal of Middle East Studies*, Vol. XXXII, Núm. 1, (febrero, 2000), pp. 71-95.
- _____. *Rethinking Arab Democratization: Elections without Democracy*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.
- _____. "Arab Democratization and the de-imagining of authoritarian community". En *The Conceptual Politics of Democracy Promotion*, editado por Christopher HOBSON y Milja KURKI, pp. 171-188. Nueva York: Routledge, 2012.
- SALIH, M.A. Mohamed. *Economic Development and Political Action in the Arab World*. Nueva York: Routledge, 2014.
- SARDAMOV, Ivelin. "Civil Society and the Limits of Democratic Assistance". *Government and Opposition*, Núm. 3, (2005), pp. 379-390.
- SCHLUMBERGER, Oliver. "Dancing with Wolves: Dilemmas of Democracy Promotion in Authoritarian Contexts". En *Democratization and Development: New Political Strategies for the Middle East*, editado por Dietrich JUNG, pp. 33-60. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2006.
- _____, ed. *Debating Arab Authoritarianism: Dynamics and Durability in Nondemocratic Regimes*. Stanford, California: Stanford University Press, 2007.
- SCHULZ, Michael. "The role of civil society in regional governance in the Middle East". En *Civil Society and International Governance: The role of non state actors in Global and regional regulatory frameworks*, editado por David AMSTRONG et al., pp. 166-180. Nueva York: Routledge, 2011.
- SHALABY, Abdallah, et al. *Towards a Better Life: How to Improve the State of Democracy in the Middle East*. Estambul: Istanbul Kultur University-Global Political Trends Center, 2010.
- SHAPIRO, Ian. *The Real World of Democracy Theory*. Princeton: Princeton University Press, 2011.
- SHARP, Jeremy M. "The Broader Middle East and North Africa Initiative: An Overview". Congressional Research Service, Report RS22053, Washington D.C., 15 de febrero de 2005. Disponible en: <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/crs/rs22053.pdf>

- _____. "U.S. Democracy Promotion in the Middle East: The Islamic Dilemma". Congressional Research Service, Report RL33486, Washington D.C., 15 de junio de 2006. Disponible en: <http://www.fas.org/sgp/crs/mideast/RL33486.pdf>
- _____. "U.S. Foreign Assistance to the Middle East: Historical Background, Recent Trends and the FY2011 Request". Congressional Research Service, Report RL32260, Washington D.C., 15 de junio de 2010. Disponible en: <http://www.fas.org/sgp/crs/mideast/RL32260.pdf>
- SHAW, Carolyn M. *Cooperation, Conflict and Consensus in the Organization of American States*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2004.
- SIEGLE, Joseph T., Michael M. WEINSTEIN, y Morton H. HALPERIN. "Why Democracies Excel". *Foreign Affairs*, Vol. LXXXIII, Núm. 5, (septiembre/octubre, 2004), pp. 57-72.
- SISK, Timothy D. "Pathways of the political: electoral processes after civil war". En *The Dilemmas of State Building: Confronting the Contradictions of Postwar Peace Operations*, editado por Roland PARIS y Timothy D. SISK, pp. 196-224. Nueva York: Routledge, 2009.
- SMITH, Brian Clive. *Understanding Third World Politics: Theories of Political Change and Development*. 2ª ed. Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 2003.
- SMOLAR, Aleksander. "Civil Society After Communism: From Opposition to Atomization". *Journal of Democracy*, Vol. VII, Núm. 1, (enero, 1996), pp. 24-38.
- SOHNIUS, Stephanie. "The United States: the American way of leading the world into democratic wars". En *The Militant Face of Democracy: Liberal Forces for Good*, editado por Anna GEIS *et al.*, pp. 51-88. Nueva York: Cambridge University Press, 2013.
- SORENSEN, George. *Democracy and Democratization: Process and Prospects in Changing the World*. 3ª ed. Boulder: Westview Press, 2008.
- SPRINGBORD, Robert. "Is The EU Contributing To Re-Radicalization?". En *Islamist Radicalization: The Challenge of Euro-Mediterranean Relations*, editado por Michael EMERSON, Kristina KAUSCH y Richard YOUNGS, pp.1- 22. Bruselas: Center for European Policy Studies, 2009.
- SRIRAM, Chandra Lekha, Olga MARTIN-ORTEGA, y Johanna HERMAN. "Just Peace?: lessons learned and policy insights". En *Peacebuilding and Rule of Law in Africa: Just Peace?*, editado por Chandra Lekha SRIRAM, Olga MARTIN-ORTEGA y Johanna HERMAN, pp. 197-208. Nueva York: Routledge, 2010.

- STEINBERG, Gerald M., Anne HERZBERG, y Jordan BERMAN. *Best Practices for Human Rights and Humanitarian NGO Fact-Finding*. Leiden, Países Bajos: Brill, 2012.
- SUURLAND, David A.J. “Totalitarianism and Radical Islamic Ideologies”. En *Religion, Politics and Law: Philosophical Reflections on the Sources of Normative Order in Society*, editado por Bart C. LABUSCHAGNE y Reinhard W. SONNENSCHMIDT, pp. 257-310. Leiden, Países Bajos: Brill, 2009.
- TANSEY, Oisín. *Regime-Building: Democratization and International Administration*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.
- THOMAS, Martin. “Order before reform: the spread of French military operations in Algeria, 1954-1958”. *Guardians of Empire: The Armed Forces of Colonial Powers, 1700-1964*, editado por David KILLINGRAY y David OMISSI, pp. 198-220. Manchester: Manchester University Press, 2000.
- TILLY, Charles. *Democracy*. Nueva York: Cambridge University Press, 2007.
- ULASNER, Eric M. *Corruption, Inequality and the Rule of Law: The Bulging Pockets Makes the Easy Life*. Nueva York: Cambridge University Press, 2008.
- ULRICHSEN, Kristian C. *Insecure Gulf: The End of Certainty and the Transition to the Post-Oil Era*. Nueva York: Columbia University Press, 2011.
- UNITED NATIONS ECONOMIC AND SOCIAL COMMISSION FOR WESTERN ASIA. *Toward Integrated Social Policies in Arab Countries: Framework and Comparative Analysis*. Nueva York: United Nations Publication, 2005.
- U.S. AGENCY FOR INTERNATIONAL DEVELOPMENT (USAID). “Democracy and Governance”. USAID Publications, 2007. Disponible en: <http://www.usaid.gov/what-we-do/democracy-human-rights-and-governance>
- VAÏSSE, Justin. *Neoconservatism: The Biography of a Movement*. Traducido al inglés por Arthur GOLDHAMMER. Cambridge: Harvard University Press, 2010.
- WALT, Stephen M. *Taming American Power: The Global Response to U.S. Primacy*. Nueva York: W. W. Norton & Company, 2005.
- WALTZ, Kenneth. *Theory of International Politics*. Nueva York: McGraw Hill, 1979.
- WEEKS, Albert L. *The Choice of War: The Iraq War and the “Just War” Tradition*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2010.

- WEISS, Thomas G., y Ramesh THAKUR. *Global Governance and the UN: An Unfinished Journey*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 2010.
- WHITEHEAD, Laurence. "International Aspects of Democratization". En *Transitions from Authoritarian Rule: Comparative Perspectives*, editado por Guillermo O'DONNELL *et al.*, pp. 3-46. Baltimore: The John Hopkins University Press, 1986.
- _____. "Three International Dimensions of Democratization". En *The International Dimensions of Democratization: Europe and the Americas*, editado por Laurence WHITEHEAD, pp. 3-25. Nueva York: Oxford University Press, 1996.
- WILLIAMS, Michael C. *The Realist Tradition and the Limits of International Relations*. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.
- WINDSOR, Jennifer L. "Promoting Democratization Can Combat Terrorism". En *The Battle for Hearts and Minds: Using Soft Power to Undermine Terrorist Networks*, editado por Alexander T. J. LENNON, pp. 362-380. Cambridge: The MIT Press, 2003.
- WITTES, Tamara C. *Freedoms Unsteady March: Americas Role in Building Democracy*. Washington D. C.: Brookings Institution Press, 2008.
- WITTES, Tamara C., y Sarah YERKES. "The Middle East Partnership Initiative: Progress, Problems, and Prospects". Middle East Memo 5, Saban Center for Middle East Policy at The Brookings Institution, 29 de noviembre de 2004. Disponible en: <http://www.brookings.edu/research/papers/2004/11/29middleeast-wittes>
- WITTES, Tamara C., y Richard YOUNGS. "Europe, The United States, and Middle Eastern Democracy: Repairing the Breach". The Saban Center for Middle East Policy at The Brookings Institution, (enero, 2009). Disponible en: http://www.brookings.edu/~media/research/files/papers/2009/1/middle%20easter%20democracy%20wittes/01_middle_eastern_democracy_wittes.pdf
- WOHLFORTH, William C. "Realism". En *Oxford Handbook of International Relations*, editado por Christian REUS-SMIT y Duncan SNIDAL, pp. 131-149. Nueva York: Oxford University Press, 2008.
- YOM, Sean L. "Civil Society and Democratization in the Arab World". *Middle East Review of International Affairs*, Vol. IX, Núm. 4, (diciembre, 2005), pp. 14-33.
- YOUNGS, Richard. "Trends in Democratic Assistance: What has Europe been doing?". *Journal of Democracy*, Vol. XIX, Núm. 2, (2008), pp. 161-166.

ZAHID, Mohammed. *The Muslim Brotherhood and Egypt's Succession Crisis: The Politics of Liberalization and Reform in the Middle East*. Londres: I.B.Tauris, 2012.

ZAKARIA, Fareed. *The Future of Freedom: Illiberal Democracy At Home And Abroad*. Edición revisada. Nueva York: W.W. Norton & Company, 2007.

Capítulo Cuarto

ABDULLAH, Thabit A.J. *Dictatorship, Imperialism and Chaos: Iraq since 1989*. Londres: Zed Books, 2006.

ABURISH, Said K. *Saddam Hussein: The Politics of Revenge*. Londres: Bloomsbury Publishing, 2001.

AJAMI, Fouad. *The Foreigner's Gift: The Americans, the Arabs, and the Iraqis in Iraq*. Nueva York: Free Press, 2006.

ALLAIN, Jean. *International Law in the Middle East: Closer to Power than Justice*. Hants, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2004.

AL-MARASHI, Ibrahim, y Sammy SALAMA. *Iraq's Armed Forces: An Analytical History*. Nueva York: Routledge, 2008.

ALNASRAWI, Abbas. *Iraq's Burdens: Oil, Sanctions, and Underdevelopment*. Westport, Connecticut: Greenwood Press, 2002.

ANDERSON, Liam, y Gareth STANSFIELD. *The Future of Iraq: Dictatorship. Democracy or Division*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2004.

ARNOLD, James R. *Saddam Hussein's Iraq*. Minneapolis: Twenty-First Century Books, 2009.

ASFURA-HEIM, Patricio. "Tribal Customary Law and Legal Pluralism in Al Anbar, Iraq". En *Customary Justice and the Rule of Law in War-Torn Societies*, editado por Deborah ISSER, pp. 239-283. Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2011.

- AZIZ, Mahir A. *The Kurds of Iraq: Ethnonationalism and National Identity in Iraqi Kurdistan*. Londres: I.B.Tauris, 2011.
- BAALI, Fuad. *Society, State, and Urbanism: Ibn Khaldun's Sociological Thought*. Albany, Nueva York: State University of New York Press, 1988.
- BACIK, Gokhan. *Hybrid Sovereignty in the Arab Middle East: The Cases of Kuwait, Jordan, and Iraq*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008.
- BAILEY, Clinton. *Bedouin Law from Sinai and the Negev: Justice without Government*. New Haven: Yale University Press, 2009.
- BAKHASH, Shaul. "The Troubled Relationship: Iran and Iraq, 1930-80". En *Iran, Iraq, and the Legacies of War*, editado por Lawrence G. POTTER y Gary G. SICK, pp. 11-28. Nueva York: Macmillan, 2004.
- BARAKAT, Halim. *The Arab World, Society, Culture, and State*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1993.
- BARNETT, Michael N. *Dialogues in Arab Politics: Negotiations in Regional Order*. Nueva York: Columbia University Press, 1998.
- BASHKIN, Orit. *The Other Iraq: Pluralism and Culture in Hashemite Iraq*. Stanford, California: Stanford University Press, 2009.
- BATATU, Hanna. *The Old Social Classes and the Revolutionary Movements of Iraq: A Study of Iraq's Old Landed and Commercial Classes and of Its Communists, B'athists, and Free Officer*. Princeton: Princeton University Press, 1978.
- BENGIO, Ofra. *Saddam's Word: Political Discourse in Iraq*. Nueva York: Oxford University Press, 2002.
- BERKEY, Jonathan P. *The Formation of Islam: Religion and Society in the Near East. 600-1800*, Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- BERMAN, Frank. "The Authorization Model: Resolution 678 and Its Effects". En *The U.N. Security Council: From the Cold War to the 21st Century*, editado por David M. MALONE, pp. 153-166. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2004.
- BERNSTEIN, Jack. *The Mesopotamia Mess: The British Invasion of Iraq in 1914*. Redondo Beach, California: Interlingua Publishing, 2010.
- BLACK, George. *Genocide in Iraq: The Anfal Campaign Against the Kurds*. Nueva York: Human Rights Watch, 1993.

- BOCCO, Riccardo. "Settlement of Pastoral Nomads in the Middle East: International Organizations and Trends in Development Policies, 1950-1990". En *Nomadic Societies in the Middle East and North Africa: Entering the 21st Century*, editado por Dawn CHATTY, pp. 302-330. Leiden, Países Bajos: Brill, 2006.
- BONTE, Pierre. "Individuals, Factions and Tribes among Moorish Societies". En *Nomadic Societies in the Middle East and North Africa: Entering the 21st Century*, editado por Dawn CHATTY, pp. 98-122. Leiden, Países Bajos: Brill, 2006.
- BOWKER, Mike. *Russia, America, and the Islamic World*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2007.
- BRZOSKA, Michael, y Frederick S. PEARSON. *Arms and Warfare: Escalation, De-Escalation, and Negotiation*. Columbia, Carolina del Sur: University of South Carolina Press, 1994.
- CAPACCIO, George. "Sanctions: Killing a Country and a People". En *Iraq under Siege: The Deadly Impact of Sanctions and War*, editado por Anthony ARNOVE, pp. 171-182. Londres: Pluto Press, 2003.
- CARLISLE, Rodney P., y J. Geoffrey GOLSON. *The Reagan Era from the Iran Crises to Kosovo*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2008.
- CHALABI, Fadhil. "The Oil Capacity of Post-War Iraq: Present Situation and Future Prospects". En *Iraq's Economic Predicament*, editado por Kamil A. MAHDI, pp. 141-168. Reading, Reino Unido: Ithaca Press, 2002.
- CHATTY, Dawn. "Introduction: Nomads of the Middle East and North Africa Facing the 21st Century". En *Nomadic Societies in the Middle East and North Africa: Entering the 21st Century*, editado por Dawn CHATTY, pp. 1-29. Leiden, Países Bajos: Brill, 2006.
- CHOUEIRI, Youssef M. *Arab Nationalism: A History*. Malden, Massachusetts: Blackwell Publishers, 2000.
- CIRINCIONE, Joseph, Jon B. WOLFSTHAL, y Miriam RAJKUMAR. *Deadly Arsenals: Nuclear, Biological, and Chemical Threats*. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.
- COCKBURN, Andrew, y Patrick COCKBURN. *Saddam Hussein: An American Obsession*. Londres: Verso, 2002.

- CORDESMAN, Anthony H. *Iraq and the War of Sanctions: Conventional Threats and Weapons of Mass Destruction*. Westport, Connecticut: Praeger Publishers, 1999.
- COUGHLIN, Con. *Saddam: His Rise and Fall*. Nueva York: Harper Perennial, 2005.
- CRODDY, Eric. *Chemical and Biological Warfare: A Comprehensive Survey for the Concerned Citizen*. Nueva York: Copernicus Books, 2002.
- DAVIS, Eric. *Memories of State: Politics, History, and Collective Identity in Modern Iraq*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2005.
- DAWISHA, Adeed. "The Assembled State: Communal Conflicts and Governmental Control in Iraq". En *Ethnic Conflict and International Politics in the Middle East*, editado por Leonard BINDER, pp. 61-76. Gainesville, Florida: University Press of Florida 1999.
- _____. *Arab Nationalism in the Twentieth Century: From Triumph to Despair*. Princeton: Princeton University Press, 2003.
- _____. *Iraq: A Political History from Independence to Occupation*. Princeton: Princeton University Press, 2009.
- DAWN, C. Ernest. "The Origin of Arab Nationalism". En *The Origin of Arab Nationalism*, editado por Rashid KHALIDI *et al.*, pp. 3-30. Nueva York: Columbia University Press, 1991.
- DODGE, Tobey. *Inventing Iraq: The Failure of Nation Building and a History Denied*. Nueva York: Columbia University Press, 2005.
- DONOVAN, Jerome. *The Iran-Iraq War: Antecedents and conflict escalation*. Nueva York: Routledge, 2011.
- DORAN, Michael. *Pan-Arabism before Nasser: Egyptian Power Politics and the Palestinian Question*. Nueva York: Oxford University Press, 2002.
- ELLIOT, Mathew. *'Independent Iraq': The Monarchy & British Influence, 1941-1958*. Londres: I.B.Tauris, 1996.
- FAYAZMANESH, Sas. *The United States and Iran: Sanctions, wars and the policy of dual containment*. Nueva York: Routledge, 2008.
- FERNEA, Robert A. *Shaykh and Effendi: Changing Patterns of Authority among the El Shabana of Southern Iraq*. Cambridge: Harvard University Press, 1970.

- FIELDHOUSE, David K. *Kurds, Arabs, Britons: The Memoir of Wallace Lyon in Iraq 1918-1944*. Londres: I.B.Tauris, 2002.
- FINLAN, Alastair. *The Gulf War of 1991*. Nueva York: Rosen Publishing Group, 2009.
- FONTAN, Victoria. *Voices from Post-Saddam Iraq: Living with Terrorism, Insurgency, and New Forms of Tyranny*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2008.
- FOX, Robin. *Tribal Imagination: Civilization and the Savage Mind*. Cambridge: Harvard University Press, 2011.
- FROMHERZ, Allen James. *Ibn Khaldun: Life and Times*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 2010.
- FUCARRO, Nelida. *The Other Kurds: Yazidis in Colonial Iraq*. Londres: I.B.Tauris, 1999.
- GAT, Moshe. *The Jewish Exodus From Iraq, 1948-1951*. Londres: Frank Cass, 1997.
- GHAREEB, Edmund. *Historical Dictionary of Iraq*. Lanham, Maryland: Scarecrow Press, 2004.
- GIBSON, Bryan R. *Covert Relationship: American Foreign Policy, Intelligence, and the Iran-Iraq War, 1980-1988*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2010.
- GORDON, Joy. *Invisible War: The United States and the Iraq Sanctions*. Cambridge: Harvard University Press, 2010.
- GRAHAM-BROWN, Sarah. *Sanctioning Saddam: The Politics of Intervention in Iraq*. Londres: I.B. Tauris, 1999.
- GREGG, Gary S. *The Middle East: A Cultural Psychology*. Nueva York: Oxford University Press, 2005.
- GUNTER, Michael M. *The Kurds Ascending: The Evolving Solution to the Kurdish Problem in Iraq and Turkey*. Nueva York: Macmillan, 2008.
- HABEEB, William M. *Middle East in Turmoil: Conflict, Revolution, and Change*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2012.
- HAJ, Samira. *The Making of Iraq (1900-1963): Capital, Power and Ideology*. Albany, Nueva York: State University of New York Press, 1997.
- HALM, Heinz. *Shi'ism*. Nueva York: Columbia University Press, 2004.

- HASSAN, Hussein D. "Iraq: Tribal Structure, Social, and Political Activities". Congressional Research Service, Report RS22626, Washington D.C., 7 de abril de 2008. Disponible en: <http://fpc.state.gov/documents/organization/81928.pdf>
- HERB, Michael. *All in the Family: Absolutism, Revolution, and Democracy in the Middle Eastern Monarchies*. Albany, Nueva York: State University of New York Press, 1999.
- HILTERMANN, Joost R. "Outsiders as Enablers: Consequences and Lessons from International Silence on Iraq's Use of Chemical Weapons during Iran-Iraq War". En *Iran, Iraq, and the Legacies of War*, editado por Lawrence G. POTTER y Gary G. SICK, pp. 151-166. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2004.
- _____. *A Poisonous Affair: America, Iraq, and the Gassing of Halabja*. Nueva York: Cambridge University Press, 2007.
- HIRO, Dilip. *Iraq: in the eye of the storm*. Nueva York: Thunder's Mouth Pres, 2002.
- HOURLANI, Albert. *A History of the Arab Peoples*. 2ª ed. Cambridge: Harvard University Press, 2002.
- HOUSTON, Christopher. *Kurdistan: Crafting of National Selves*. Oxford, Reino Unido: Berg Publishers, 2008.
- HUMPHREYS, R. Stephen. *Between Memory and Desire: The Middle East in a Troubled Age*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1999.
- HUNT, Courtney. *The History of Iraq*. Westport, Connecticut: Greenwood Press, 2005.
- HURST, Steven. *The United States and Iraq Since 1979: Hegemony, Oil and War*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 2009.
- INGHAM, Bruce. "Language and Identity". En *Nomadic Societies in the Middle East and North Africa: Entering the 21st Century*, editado por Dawn CHATTY, pp. 523 -538. Leiden, Países Bajos: Brill, 2006.
- ISMAEL, Tareq Y. *The Rise and Fall of the Communist Party of Iraq*. Nueva York: Cambridge University Press, 2008.
- JABAR, Faleh A. "Sheiks and Ideologues: Deconstruction and Reconstruction of Tribes under Patrimonial Totalitarianism in Iraq, 1968-1998". En *Tribes and Power: Nationalism and Ethnicity in the Middle East*, editado por Faleh A. JABAR y Hosham DAWOD, pp. 69-109. Londres: Saqi, 2003.

- _____. "The War Generation in Iraq: A Case of Failed Estatist Nationalism".
En Iran, Iraq, and the Legacies of War, editado por Lawrence G. POTTER y
Gary G. SICK, pp. 121-140. Nueva York: Macmillan, 2004.
- JEFFRIES, Leon M., ed. *Iraq*. Nueva York: Nova Science Publishers, 2003.
- JWAIDEH, Wadie. *The Kurdish National Movement: Its Origins and Development*.
Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press, 2006.
- KADHIM, Abbas. *Reclaiming Iraq: The 1920 Revolution and the Founding of the
Modern State*. Austin: University of Texas Press, 2012.
- KARSH, Efraim. *The Iran-Iraq War*. Nueva York: The Rosen Publishing Group, 2009.
- KARSH, Efraim, e Inari KARSH. *Empires of the Sand: The Struggle for Mastery in the
Middle East, 1789-1923*. Cambridge: Harvard University Press, 2001.
- KELLY, Michael J. *Ghost of Halabja: Saddam Hussein and the Kurdish Genocide*.
Westport, Connecticut: Praeger, 2008.
- KEPEL, Gilles. *Al Oeste de Alá: la penetración del Islam en Occidente*. Traducción al
español de José Pedro TOSAUS ABADÍA, Barcelona: Editorial Paídos, 1995.
- KHADDURI, Majid, y Edmund GHAREEB. *War in Gulf, 1990-1991: The Iraq-Kuwait
Conflict and its Implications*, Nueva York: Oxford University Press, 2001.
- KHALDUN, Ibn. *The Muqaddimah: An Introduction to History*. Traducido al inglés por
Franz ROSENTHAL. Princeton: Princeton University Press, 1967.
- KHALIDI, Walid. "Thinking the Unthinkable: A Sovereign Palestinian State". *Foreign
Affairs*, Vol. LVI, Núm. 4, (julio, 1978), pp. 695-713.
- KHOURY, Philip S., y Joseph KOSTINER, eds. *Tribes and State Formation in the
Middle East*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1991.
- KINGSTON, Paul W. T. *Britain and the Politics of Modernization in the Middle East.
1945-1958*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- KOSTINER, Joseph. *The Making of Saudi Arabia, 1916-1936: From Chieftaincy to
Monarchical State*. Nueva York: Oxford University Press, 1993.
- KUBBA, Sam, ed. *The Iraqi Marshlands and the Marsh Arabs: The Ma'dan, their
Culture and the Environment*. Reading, Reino Unido: Ithaca Press, 2011.

- KWARTENG Kwasi. *Ghost of Empire, Britain's Legacies in the Modern World*. Nueva York: Public Affairs, 2011.
- LAPIDUS, Ira M. *A History of Islamic Societies*. 2ª ed. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- LEBOW, Richard Ned. *Why Nations Fight: Past and Future Motives for War*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- LEWIS, Bernard, y Buntzie Ellis CHURCHILL. *Islam: The Religion and the People*. Upper Saddle River, Nueva Jersey: Pearson Prentice Hall, 2009.
- LONG, Jerry M. *Saddam's War of Words: Politics, Religion, and the Iraqi Invasion of Kuwait*. Austin: University of Texas Press, 2004.
- MACKEY, Sandra. *The Reckoning: Iraq and the Legacy of Saddam Hussein*. Nueva York: W.W. Norton & Company Ltd., 2002.
- MACRIS, Jeffrey M. *The Politics and Security of the Gulf: Anglo-American Hegemony and the Shaping of a Region*. Nueva York: Routledge, 2010.
- MAHDI, Kamil A. *State and Agriculture in Iraq: Modern Development, Stagnation and the Impact of Oil*. Reading, Reino Unido: Ithaca Press, 2000.
- MAKIYA, Kanan. *Republic of Fear: The Politics of Modern Iraq*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1998.
- MALKAWI, Fuad K. "The New Arab Metropolis: A New Research Agenda". En *The Evolving Arab City: Tradition, Modernity & Urban Development*, editado por Yasser ELSHESHTAWY, pp. 27-36. Nueva York: Routledge, 2008.
- MALONE, David M. *The International Struggle Over Iraq: Politics in the UN Security Council 1985-2005*. Nueva York: Oxford University Press, 2007.
- MARR, Phebe. "Iraqi Foreign Policy". En *Diplomacy in the Middle East: The International Relations of Regional and Outside Powers*, editado por L. Carl BROWN, pp. 181-206. Londres: I.B.Tauris, 2004.
- _____. *The Modern History of Iraq*. 3ª ed. Boulder: Westview Press, 2012.
- MARTÍNEZ CARRERA, José U. *El mundo árabe e Israel: el Próximo Oriente en el siglo XX*. 3ª ed. Madrid: Ediciones Istmo, 2002.

- MCLACHLAN, Keith. "Analyses of the Risk of War: Iran-Iraq Discord". En *The Iran-Iraq War: The Politics of Aggression*, editado por Farhang RAJAEI, pp. 24-31. Gainesville, Florida: University Press of Florida, 1993.
- MENÉNDEZ DEL VALLE, Emilio. *Islam y democracia en el mundo que viene*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 1997.
- METZ, Helen C. "Iraq: A Country Study". En *Iraq: Issues, Historical Background, Bibliography*, editado por Leon M. JEFFRIES, pp. 123-188. Hauppauge, Nueva York: Nova Science Publishers, 2003.
- MEYER, Karl E., y Shareen Blair BRYSAK. *Kingmakers: The Invention of the Modern Middle East*. Nueva York: W.W. Norton & Company, 2009.
- MILLER, Richard W. *Globalizing Justice: The Ethics of Poverty and Power*. Nueva York: Oxford University Press, 2010.
- MILTON-EDWARDS, Beverly, y Peter HINCHCLIFF. *Conflicts in the Middle East since 1945*. 3ª ed. Nueva York: Routledge, 2008.
- MOLLER, Bjorn. "The EU policy towards the Persian Gulf". En *Great Powers and Regional Orders: The United States and the Persian Gulf*, editado por Marcus KAIM, pp. 197-222. Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2008.
- MOSTAGHIMI, Bahram, y Masoud TAROMSARI. "Double Standard: The Security Council and the Two Wars". En *Iranian Perspectives on the Iran-Iraq War*, editado por Farhang RAJAEI, pp. 62-72. Gainesville, Florida: University Press of Florida, 1997.
- NAKASH, Yitzhak. *The Shi'is of Iraq*. Princeton: Princeton University Press, 2003.
- NISSEN, Hans J., y Peter HEINE. *From Mesopotamia to Iraq: A Concise History*. Traducido al inglés por Hans J. NISSEN. Chicago: University of Chicago Press, 2009.
- NOBLE, Paul. "From Arab System to Middle Eastern System: Regional Pressures and Constraints". En *The Foreign Policies of Arab States: The Challenge of Globalization*, editado por Bahgat KORANY y Ali E. Hillal DESSOUKI, pp. 67-166. El Cairo: The American University in Cairo Press, 2008.
- OGATA, Sadako N. *Turbulent Decade: Confronting the Refugee Crises of the 1990's*. Nueva York: W.W. Norton & Company, 2005.

- OTTERMAN, Sharon. "Iraq: The Role of Tribes". Council on Foreign Relations, 14 de noviembre de 2003. Disponible en: <http://www.cfr.org/publication/7681/iraq.html>
- OWEN, Roger. *State, Power and Power in the Making of the Modern Middle East*. 3ª ed. Nueva York: Routledge, 2004.
- PARASILITI, Andrew. "The Military in Iraqi Politics". En *Iran, Iraq, and the Arab Gulf States*, editado por Joseph A. KECHICHIAN, pp. 83-94. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2001.
- PARIS, Timothy J. *Britain, the Hashemites and Arab Rule, 1920-1925: The Sherifian Solution*. Londres: Frank Cass Publishers, 2003.
- PARISH, Mathew. *Mirages of International Justice: The Elusive Pursuit of a Transnational Legal Order*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing, 2011.
- PASHA, Aftab K. *Iraq: Sanctions and Wars*. Nueva Delhi: Sterling Publishers, 2003.
- PAULY, Robert J. *US Foreign Policy and the Persian Gulf: Safeguarding American Interest through Selective Multilateralism*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2005.
- PELLETIERE, Stephen C. *Iraq and the International Oil System: Why America went to War in the Gulf*. Westport, Connecticut: Praeger Publishers, 2001.
- PODEH, Elie, y Onn WINCKLER. "Introduction: Nasserism as a Form of Populism". En *Rethinking Nasserism: Revolution and Historical Memory in Modern Egypt*, editado por Elie PODEH y Onn WINCKLER, pp.1-42. Gainesville, Florida: University of Florida Press, 2004.
- POLLACK, Kenneth M. *Arabs at War: Military Effectiveness, 1948-1991*, Lincoln, Nebraska: University of Nebraska Press, 2004.
- RAHMAN, H. *The Making of the Gulf War: Origins of Kuwait's Long-Standing Territorial Dispute with Iraq*. Reading, Inglaterra: Ithaca Press, 1997.
- RASHEED, Madawi al. *Historia de Arabia Saudí*. Traducido al español por María CONDOR. Madrid: Ediciones Akal, 2003.
- ROMANO, David. *The Kurdish Nationalist Movement: Opportunity, Mobilization, and Identity*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.
- ROUX, Georges. *Mesopotamia: historia política, económica y cultural*. 4ª ed. Madrid: Ediciones Akal, 2002.

- RUBEN, Barry. "U.S. Policy and the Middle East, 1985-1988: The Impact of the Iran-Contra Affair". En *The Middle East from the Iran-Contra Affair to Intifada*, editado por Robert O. FREEDMAN, pp. 74-94. Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press, 1991.
- SALEH ALKHALIFA, Waleed, *et al.* *Irak: Invasión, Ocupación Y Caos*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2006.
- SASSOON, Joseph. *Saddam Hussein's Ba'th Party: Inside an Authoritarian Regime*. Nueva York: Cambridge University Press, 2012.
- SELVIK, Kjetil, y Stig STENSLIE. *Stability and Change in the Modern Middle East*. Londres: I.B.Tauris, 2011.
- SILVERFARB, Daniel. *Britain's Informal Empire in the Middle East: A Case Study of Iraq, 1929-1941*. Nueva York: Oxford University Press, 1986.
- SIMON, Reeva S. *Iraq Between the Two World Wars: The Militarist Origins of Tyranny*. Nueva York: Columbia University Press, 2004.
- SIMONS, Geoff. *Iraq: From Sumer to Saddam*. 2ª ed., Nueva York: Palgrave Macmillan, 1996.
- _____. *The Scourging of Iraq: Sanctions, Law and Natural Justice*. 2ª ed. Nueva York: Palgrave Macmillan, 1998.
- SLUGETT, Marion F., y Peter SLUGETT. *Iraq since 1958: from Revolution to Dictatorship Iraq*. Londres: KPI Ltd., 1987.
- SLUGETT, Peter. *Britain in Iraq: Contriving King and Country, 1914-1932*. Nueva York: Columbia University Press, 2007.
- SMOLANSKY, Oles M., y Bettie M. SMOLANSKY, eds. *The USSR and Iraq: The Soviet Quest for Influence*. Durham, Carolina del Norte: Duke University Press, 1991.
- SPONECK, Hans C. von. *A Different Kind of War: The UN Sanctions Regime in Iraq*. Nueva York: Berghahn Books, 2006.
- ST. MARIE, Joseph J., y Shahdad NAGHSHPOUR. *Revolutionary Iran and the United States: Low Intensity Conflict in the Persian Gulf*. Farnham, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2011.

- STOLZOFF, Sam G. *The Iraqi Tribal System: A Reference for Social Scientist, Analysts, and Tribal Engagement*. Minneapolis, Minnesota: Two Harbors Press, 2009.
- TAL, David. "The 1956 Sinai War: A Watershed in the History of the Arab-Israeli Conflict". En *Reassessing Suez 1956: New Perspectives on the Crisis and its Aftermath*, editado por Simon C. SMITH, pp. 133-148. Hampshire, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2008.
- TANTER, Raymond. *Rogue Regimes: Terrorism and Proliferation*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 1999.
- TAPPER, Richard. "Anthropologist, Historians, and Tribespeople on Tribe and State Formation in the Middle East", *Tribes and State Formation in the Middle East*, editado por Philip S. KHOURY y Joseph KOSTINER, pp. 48-73. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1990.
- _____. *Frontier Nomads of Iran: A Political and Social History of the Shahsevan*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- TAROCK, Adam. *The Superpowers Involvement in the Iran-Iraq War*, Commack, Nueva York: Nova Science Publishers, 1998.
- TEIXEIRA DA SILVA, Pascal. "Weapons of Mass Destruction: The Iraqi Case". En *The U.N. Security Council: From the Cold War to the 21st Century*, editado por David M. MALONE, pp. 205-218. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2004.
- THOMPSON, Alexander. *Channels of Power: The U.N. Security Council and U.S. Statecraft in Iraq*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2009.
- TIBI, Bassam. "The Simultaneity of the Unsilmultaneous: Old Tribes and Imposed Nation-States in the Modern Middle East". En *Tribes and State Formation in the Middle East*, editado por Philip S. KHOURY y Joseph KOSTINER, pp. 127-152. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1990.
- TILLION, Germaine. *My Cousin, My Husband: Clans and Kinship in Mediterranean Societies*. Traducido al inglés por Quintin HOARE. Londres: Saqi Books, 2007.
- TRIPP, Charles. *A History of Iraq*. 3^a ed. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
- WALSH, Lawrence E. *Firewall: The Iran-Contra Conspiracy and Cover Up*. Nueva York: W.W. Norton & Company, 1998.
- WALT, Stephen M. *The Origins of Alliances*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 1990.

- WARD, Steven R. *Immortal: A Military History of Iran and its Armed Forces*. Washington D.C.: Georgetown University Press, 2009
- WESTRA, Joel H. *International Law and the Use of Armed Force: The UN Charter and the major powers*. Nueva York: Routledge, 2007.
- WHITE, George W. *Nation, State, and Territory: Origin's, Evolutions, and Relationships*. Lanham, Maryland: Roman & Littlefield Publishers, 2007.
- WILLET, Edward. *The Iran-Iraq War*. Nueva York: The Rosen Publishing Group, 2004.
- YAPHE, Judith S. "Tribalism in Iraq, the Old and the New". *Middle East Policy* 7, Núm. 3, (junio, 2000), pp. 51-58.
- YESILBURSA, Behcet K. *The Baghdad Pact: Anglo-American Defense Policies in the Middle East, 1950-1959*. Nueva York: Frank Cass, 2005.
- YETIV, Steve A. *The Absence of Grand Strategy: The United States in the Persian Gulf, 1972-2005*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2008.
- YILDIZ, Kerim, y Tom BLASS. *The Kurds in Iraq: The Past, Present and Future*. Gran Bretaña: Kurdish Human Rights Project, 2003.

Capítulo Quinto

- ABELE, Robert B. *The Anatomy of a Deception: A Reconstruction and Analysis of the Decision to Invade Iraq*. Lanham, Maryland: University Press of America, 2010.
- ADAMS Guy B., y Danny L. BALFOUR. "Ethical Failings, Incompetence, and Administrative Evil: Lessons from Katrina and Iraq". En *Ethics and Integrity in Public Administration: Concept and Cases*, editado por Raymond W. COX III, pp. 40-64. Nueva York: M.E. Sharpe, 2009.
- ADELMAN, Howard. "The Refugee and IDP Problem in Iraq". En *Protracted Displacement in Asia: No Place to Call Home*, editado por Howard ADELMAN, pp. 182-208. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2008.

AHMED, Mohammed M.A. *Iraqi Kurds and Nation-Building*, Nueva York: Palgrave Macmillan, 2012.

AJAMI, Fouad. "Iraq and the Arab's Future". *Foreign Affairs*, (enero/febrero, 2003), pp. 7-10.

_____. *The Foreigner's Gift: The Americans, the Arabs, and the Iraqis in Iraq*. Nueva York: Free Press, 2006.

ALI, Nadjé Al. "The War on Terror and Women's Rights in Iraq". En *Iraq at a Distance: What Anthropologist Can Teach Us About the War*, editado por Antonius C.G.M.ROBBEN, pp.57-79. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2010.

ALI, Zaid Al. *The Struggle for Iraq's Future: How Corruption, Incompetence, and Sectarianism Have Undermined Democracy*. New Haven: Yale University Press, 2014.

ALIANAK, Sonia. *Middle Eastern Leaders and Islam: A Precarious Equilibrium*. 2ª ed. Nueva York: Routledge, 2007.

ALLAWI, Ali A. *The Occupation of Iraq: Winning the War, Losing the Peace*. New Haven: Yale University Press, 2007.

ALVAREZ, José E. "The Schizophrenias of R2P". Panel Presentation at the 2007 Hague Joint Conference on Contemporary Issues of International Law, La Haya, Países Bajos, (junio, 2007). Disponible en: <http://www.asil.org/pdfs/r2pPanel.pdf>

AMOS, Deborah. *Eclipse of the Sunnis: Power, Exile, and Upheaval in the Middle East*. Nueva York: PublicAffairs, 2010.

ANDERSON, Terry H. *Bush's Wars*. Nueva York: Oxford University Press, 2011.

ANNAS, George J. *American Bioethics: Crossing Human Rights and Health Law Boundaries*. Nueva York: Oxford University Press, 2005.

ANTON, Donald K., y Dinah L. SHELTON. *Environmental Protection and Human Rights*. Nueva York: Cambridge University Press, 2011.

ARAFAT, Ala Al-Din. *The Mubarak Leadership and the Future of Democracy in Egypt*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009.

ARATO, Andrew. *Constitution Making Under Occupation: The Politics of Imposed Revolution in Iraq*. Nueva York: Columbia University Press, 2009.

- ARMSTRONG, David, Theo FARRELL, y Helene LAMBERT. *International Law and International Relations*. 2ª ed. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.
- ARNOLD, Roberta. *Law Enforcement within the Framework of Peace Support Operations*. Leiden, Países Bajos: Brill, 2008.
- ARNOVE, Anthony. *Iraq: The Logic of Withdrawal*. Nueva York: Henry Holt Company, 2007.
- ASKARI, Hossein, Amin MOHSENI, y Shahrzad DANESHVAR. *The Militarization of the Persian Gulf: An Economic Analysis*. Cheltenham, Inglaterra: Edward Elgar Publishing, 2009.
- AZIZ, Mahir A. *The Kurds of Iraq: Ethnonationalism and National Identity in Iraqi Kurdistan*. Londres: I.B. Tauris, 2011.
- AZIZ, Salah. "Kurdistan: democracy and the future of Iraq". En *Iraq, Democracy and the Future of the Muslim World*, editado por Ali PAYA y John L. ESPOSITO, pp. 50-65. Nueva York: Routledge, 2011.
- BADER, Max. *Against All Odds: Aiding Political Parties in Georgia and Ukraine*. Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2010.
- BADESCU, Cristina G. *Humanitarian Intervention and the Responsibility to Protect: Security and Human Rights*. Nueva York: Routledge, 2011.
- BAILLIET, Cecilia M. "Exposing checks and balances in war powers: A soldier's tale of cosmopolitan federalism. En *Cosmopolitan Justice and its Discontents*, editado por Cecilia M. BAILLIET y Katja Franko AAS, pp. 69-87. Nueva York: Routledge, 2011.
- BAKER, James A., y Lee H. HAMILTON. *The Iraq Study Group Report: The Way Forward – A New Approach*. Nueva York: Vintage Books, 2006.
- BANCO MUNDIAL. "Economic Developments and Prospects 2006: Financial Markets in a New Age of Oil". Main Report. Washington DC, 2006. Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTMENA/Resources/MainReport.pdf>
- BARAM, Amatzia. "Two Roads to Revolutionary Shi'ite Fundamentalism in Iraq". En *Accounting for Fundamentalisms: The Dynamic Character of Movements*, editado por Martin E. MARTY y R. Scott APPLEBY, pp. 531-588. Chicago: University of Chicago Press, 2004.

- BARD, Mitchell. *The Arab Lobby: The Invisible Alliance that Undermines America's Interest in the Middle East*. Nueva York: Harper Collins Publishers, 2010.
- BARFIELD, Thomas. *Afghanistan: A Cultural and Political History*. Princeton: Princeton University Press, 2010.
- BARKAN, Joel D. "Advancing democratization in Africa". En *Africa Policy Beyond the Bush Years: Critical Choices for the Obama Administration*, editado por Jennifer G. COOK y J. Stephen MORRISON, pp. 91-110. Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2009.
- BARTHOLOMEW, Amy. *Empire's Law: The American Imperial Project and the "War to Remake the World"*. Londres: Pluto Press, 2006.
- BAXTER, Kylie, y Shahram AKBARZADEH. *US Foreign Policy in the Middle East: The roots of anti-Americanism*. Nueva York: Routledge, 2008.
- BEEHNER, Lionel. "Economic Doldrums in Iraq". Council on Foreign Relations, 20 de junio de 2007. Disponible en: http://www.cfr.org/publication.13629/economic_doldrums_in_iraq.html
- BELASCO, Amy. "The Cost of Iraq, Afghanistan, and Other Global War on Terror Operations Since 9/11". Congressional Research Service, Report RL33110, 15 de octubre de 2008. Disponible en: http://assets.opencrs.com/rpts/RL33110_20081015.pdf
- _____. "Troop Levels in the Afghan and Iraq Wars, FY 2001-FY 2012: Cost and Other Potential Issues". Congressional Research Service, Report R40682, 2 de julio de 2009. Disponible en: <http://www.fas.org/sgp/crs/natsec/R40682.pdf>
- BELLAMY, Alex J. *Massacres and Morality: Mass Atrocities in an Age of Civilian Immunity*. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- BENSAHEL, Nora, et al. *After Saddam: Prewar Planning and the Occupation of Iraq*. Santa Mónica, California: RAND Corporation, 2008.
- BENVENISTI, Eyal. *The International Law of Occupation*. 2ª ed. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- BERCOVITCH, Jacob, y Richard JACKSON. *Conflict Resolution in the Twenty-First Century: Principles, Methods, and Approaches*. Ann Arbor, Michigan: University of Michigan Press, 2009.

- BERGEN, Peter L. *The Longest War: The Enduring Conflict between America and Al-Qaeda*. Nueva York: Free Press, 2011.
- BERGEN, Peter L., y Alec REYNOLDS. "Blowback Revisited". *Foreign Affairs*, (noviembre/diciembre, 2005), pp. 2-6.
- BERMAN, Eli. *Radical, Religious, and Violent: The New Economics of Terrorism*. Cambridge: The MIT Press, 2009.
- BIDDLE, Stephen. "Reversal in Iraq". Council on Foreign Relations, mayo, 2009.
Disponible en: http://www.cfr.org/publication/19337/reversal_in_iraq.html
- BINDER, Leonard. "Introduction: Global Perspectives and Regional Realities". En *Rebuilding Devastated Economies in the Middle East*, editado por Leonard BINDER, pp. 1-22. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007.
- BONN, Scott A. *Mass Deception: Moral Panic and the U.S. War on Iraq*. Piscataway, Nueva Jersey: Rutgers University Press, 2010.
- BONYANIAN, Masoud. *Muslims' Perceptions of the Bush Doctrine: Bridging the Gap with Islam*. Berlín: LIT Verlag, 2009.
- BOVARD, James. *Attention Deficit Democracy*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007.
- BOWLES, Newton R. *The Diplomacy of Hope: The United Nations since the Cold War*. Londres: I.B.Tauris, 2005.
- BRANDS, Hal. *Latin America's Cold War*. Cambridge: Harvard University Press, 2010.
- BRAUN, Aurel. *NATO-Russia Relations in the 21st Century*. Nueva York: Routledge, 2008.
- BRAZINSKY, Gregg. A. "Policy Makers, Intellectuals, and Democracy Promotion in the Twentieth-Century American Foreign Policy". En *The Dynamics of Democratization: Dictatorship, Development, and Diffusion*, editado por Nathan J. BROWN, pp. 245-265. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2011.
- BRIDOUX, Jeff, y Milja KURKI. *Democracy Promotion: A critical introduction*. Nueva York: Routledge, 2014.
- BRISARD, Jean-Charles, y Damien MARTINEZ. *Al Zarqawi: The New Face of al-Qaeda*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2005.

- BROWN, Nathan J. "The Final Draft of Iraqi Constitution: Analysis and Commentary". Carnegie Endowment for International Peace, 2005. Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/files/FinalDraftSept16.pdf>
- BROWN, Nathan J., y Amy HAWTHORNE. "New wine in old bottles? American efforts to promote democracy in the Arab World". En *The Struggle over Democracy in the Middle East: Regional Politics and External Policies*, editado por Nathan BROWN y Emad El-Din SHAHIN, pp.13-28. Nueva York: Routledge, 2010.
- BRUNNÉE, Juatta, y Stephen J. TOOPE. *Legitimacy and Legality in International Law: An International Account*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- BURNHAM, Gilbert, *et al.* *The Human Cost of the War in Iraq: A Mortality Study 2002-2006*. Bloomberg School of Public Health. Baltimore: The Johns Hopkins University, 2006. Disponible en: <http://web.mit.edu/cis/human-cost-war-101106.pdf>
- BYERS, Michael. *War Law: Understanding International Law and Armed Conflict*. Nueva York: Grove Press, 2005.
- BYMAN, Daniel. *Deadly Connections: States that Sponsor Terrorism*. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.
- CALDWELL, Dan. *Vortex of Conflict: U.S. Policy toward Afghanistan, Pakistan, and Iraq*. Stanford, California: Stanford University Press, 2011.
- CALLAWAY, Rhonda L., y Elizabeth G. MATTHEWS. *Strategic US Foreign Assistance: The Battle between Human Rights and National Security*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2008.
- CAREY, Henry F. *Privatizing the Democratic Peace: Policy Dilemmas of NGO Peacebuilding*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2012.
- CAREY, Sabine C., Mark GIBNEY, y Steven C. POE. *The Politics of Human Rights: The Quest for Dignity*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- CAROTHERS, Thomas. "Promoting Democracy and Fighting Terror". *Foreign Affairs*, (enero/febrero, 2003), pp. 84-89.
- _____. "US Democracy Promotion During and After Bush". Carnegie Endowment for International Peace, 2007. Disponible en: http://www.carnegieendowment.org/files/democracy_promotion_after_bush_final.pdf

- _____. "New debates over global democracy and international democracy promotion". En *Democracy versus Modernization: A dilemma for Russia and the world*, editado por Vladislav INOZEMTSEV y Piotr DUTKIEWICZ, pp. 235-244. Routledge: Nueva York, 2013.
- CARTER, James M. "'A national symphony of theft, corruption and bribery': anatomy of state building from Iraq to Vietnam". En *Vietnam in Iraq: Lessons, Legacies and Ghost*, editado por John DUMBRELL y David RYAN, pp. 86-110. Nueva York: Routledge, 2007.
- CASTILLO, Graciana del. *Rebuilding War-Torn States: The Challenges of Post Conflict Economic Reconstruction*. Nueva York: Oxford University Press, 2008.
- CAVATORTA, Francesco, y Vincent DURAC. *Civil Society and Democratization in the Arab World: The Dynamics of Activism*. Nueva York: Routledge, 2011.
- CENTRAL BANK OF IRAQ. "Economic Data: 2012 Forecast". 2012. Disponible en: <http://www.cbi.iq/>
- CENTRO POR LOS DERECHOS ECONÓMICOS Y SOCIALES. "Tearing up the Rules: The Illegality of invading Iraq". Marzo, 2003. Disponible en: Disponible en: <http://www.cesr.org/downloads/tearinguptherules.pdf>
- CHEHAB, Zaki, *Iraq Ablaze: Inside the Insurgency*. Londres: I.B.Tauris, 2006.
- CHESTERMAN, Simon. *Just war or Just Peace?: Humanitarian Intervention and International Law*. Nueva York: Oxford University Press, 2002.
- _____. "Hard Cases Make Bad Law: Law, Ethics, and Politics in Humanitarian Intervention". En *Just Intervention*, editado por Anthony F. LANG JR., pp. 46-61. Washington D.C.: Georgetown University Press, 2003.
- CHINKIN, Christine. "Rethinking Legality/Legitimacy after the Iraq War". En *Legality and Legitimacy in Global Affairs*, editado por Richard FALK, Mark JUERGENSMEYER y Vesselin POPOVSKI, pp. 219-247. Nueva York: Oxford University Press, 2012.
- CHOMSKY, Noam. "The Case against US Adventurism in Iraq". *Star Tribune*, 13 de marzo de 2003. Disponible en: <http://www.twf.org/News/Y2003/0314-Chomsky.html>
- CHRISTOL, Carl Quimby. *International Law and U.S. Foreign Policy*. Lanham, Maryland: University Press of America, 2004.

- CLAYTON, Dewey M. *The Presidential Campaign of Barack Obama: A Critical Analysis of a Racially Transcendent Strategy*. Nueva York: Routledge, 2010.
- COCKAYNE, James, y David M. MALONE. "The Security Council and the 1991 and 2003 Wars in Iraq". En *The United Nations Security Council and War: The Evolution of Thought and Practice since 1945*, editado por Vaughan LOWE, et al., pp. 384- 405. Nueva York: Oxford University Press, 2008.
- COCKBURN, Patrick. *Muqtada: Muqtada Al-Sadr, the Shia Revival, and the Struggle for Iraq*. Nueva York: Simon & Schuster, 2008.
- COCKCROFT, Laurence. *Global Corruption: Money, Power and Ethics in the Modern World*. Londres: I.B.Tauris, 2012.
- COLE, Juan R.I. *The Ayatollahs and Democracy in Iraq*. Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2006.
- COOK, Steven A. "U.S. Democracy Promotion in the Persian Gulf". En *Great Powers and Regional Orders: The United States and the Persian Gulf*, editado por Markus KAIM, pp. 71-84. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2008.
- _____. *The Struggle for Egypt: From Nasser to Tahir Square*. Nueva York: Oxford University Press, 2012.
- COOPER, Phillip J., y Claudia María VARGAS. *Sustainable Development in Crisis Conditions: Challenges of War, Terrorism, and Civil Disorder*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2008.
- CORDESMAN, Anthony H., y Adam MAUSNER. *Iraqi Force Development: Conditions for Success, Consequences of Failure*. Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2007.
- CORDESMAN, Anthony H., Adam MAUSNER, y Elena DERBY. *Iraq and the United States: Creating a Strategic Partnership*. Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2010.
- CORDESMAN, Anthony H., y Emma R. DAVIES. *Iraq's Insurgency and the Road to Civil Conflict*. Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2008.
- CORTRIGHT, David. "A peaceful superpower: the movement against war in Iraq". En *Peace Movements and Pacifism after September 11*, editado por Shin CHIBA y Thomas J. SCHOENBAUM, pp. 201-226. Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar Publishing, 2008.

- COTKIN, George. *Morality's Muddy Waters: Ethical Quandaries in Modern America*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2010.
- COYNE, Christopher J. *After War: The Political Economy of Exporting Democracy*. Stanford, California: Stanford University Press, 2008.
- CRANDALL, Russell. *Gunboat Democracy: The United States Interventions in the Dominican Republic, Grenada, and Panama*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2006.
- CRAWFORD, Neta C. "Democracy and Norms of War: Locating Moral Responsibility for Atrocity in Iraq". En *Democracies at War against Terrorism: A Comparative Perspective*, editado por Samy COHEN, pp. 103-127. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008.
- _____. "The Slippery Slope to Preventive War". En *Ethics & International Affairs: A Reader*. 3ª ed. Editado por Joel H. ROSENTHAL y Christian BARRY, pp. 37-44. Washington D.C.: Georgetown University Press, 2009.
- _____. *Accountability for Killing: Moral Responsibility for Collateral Damage in America's Post-9/11 Wars*. Nueva York: Oxford University Press, 2013.
- CURTIS IV, Edward E. *Muslims in America: A Short History*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.
- DAALDER, Ivo H., y James M. LINDSAY. "Bush's Foreign Policy Revolution". En *The George W. Bush Presidency: An Early Assessment*, editado por Fred I. GREENSTEIN, pp. 100-137. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2003.
- DAHLMAN, Carl T. "Breaking Iraq: Reconstruction as War". En *Reconstructing Conflict: Integrating War and Post-War Geographies*, editado por Scott KIRSCH y Colin FLINT, pp. 179-202. Farnham, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2011.
- DAVIS, John. "The Ideology of War: The Neoconservatives and the Hijacking of US Policy in Iraq". En *Presidential Policies and the Road to the Second Iraq War: From Forty One to Fort Three*, editado por John DAVIS, pp. 29-61. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2006.
- DAWISHA, Adeed, y Larry DIAMOND. "Iraq's Year of Voting Dangerously". En *Electoral Systems and Democracy*, editado por Larry DIAMOND y Marc F. PLATTNER, pp. 224-238. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2006.

- DELACOURA, Katerina. "US Democracy Promotion in the Arab Middle East since the 11 September 2001". *International Affairs*, Vol. LXXXI, Núm. 5, (octubre, 2005), pp. 963-968.
- DIAMOND, Larry. "What Went Wrong in Iraq". *Foreign Affairs*, (septiembre/octubre, 2004), pp. 34-39.
- _____. *Squandered Victory: The American Occupation and the Bungled Effort to Bring Democracy to Iraq*. Nueva York: Macmillan, 2006.
- DILLMAN, Bradford. "Illicit Economies and Reconstruction in Iraq, Palestine, and Algeria". En *Rebuilding Devastated Economies in the Middle East*, editado por Leonard BINDER, pp. 55-76. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007.
- DIPRIZIO, Robert C. *Armed Humanitarians: U.S. Interventions from Northern Iraq to Kosovo*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2002.
- DIZARD, John. "How Ahmed Chalabi Conned the Neocons". *Financial Times*, 4 de mayo de 2004. Disponible en: http://www.salon.com/2004/05/04/chalabi_4/
- DOBBINS, James, *et al.* *Occupying Iraq: A History of the Coalition Provisional Authority*. Santa Monica, California: RAND Corporation, 2009.
- DODGE, Toby. *Iraq's Future: The Aftermath of Regime Change*. Nueva York: Routledge, 2005.
- _____. "Grand ambitions and far-reaching failures: the United States in Iraq". En *America and Iraq: Policy-making, intervention and regional politics*, editado por David RYAN y Patrick KIELY, pp. 92-102. Nueva York: Routledge, 2009.
- _____. "State Collapse and the rise of identity politics in Iraq". En *The Ethnicity Reader: Nationalism, Multiculturalism and Migration*. 2ª ed. Editado por Montserrat GUIBERNAU y John REX, pp. 110-124. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2010.
- DORRIEN, Gary J. *Economy, Difference, Empire: Social Ethics for Social Justice*. Nueva York: Columbia University Press, 2010.
- DUNIGAN, Molly. *Victory for Hire: Private Security Companies' Impact on Military Effectiveness*. Stanford, California: Stanford University Press, 2011.
- DUNNE, Michele. "Political Turmoil in the Middle East and North Africa". Carnegie Endowment for International Peace, 26 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/publications/?fa=view&id=43724>

- EBIL, Robert E. *Geopolitics and Energy in Iraq: Where Politics Rule*. Washington D.C.: Center for Strategic and International Studies, 2010.
- EDELSTEIN, David M. *Occupational Hazards: Success and Failure in Military Occupation*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2008.
- EHRENBERG, John, *et al.*, eds. *The Iraq Papers*. Nueva York: Oxford University Press, 2010.
- EHTESHAMI, Anoushiravan. *Globalization and Geopolitics in the Middle East: Old Games, New Rules*. Nueva York: Routledge, 2007.
- EISENSTADT, Michael. "Iran and Iraq". En *The Iran Primer: Power, Politics and U.S. Policy*, editado por Robin WRIGHT, pp. 151-154. Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2010.
- ELBADAWI, Ibrahim, y Samir MAKDISI. "The democracy deficit in the Arab world: an interpretative analysis". En *Democracy in the Arab World: Explaining the Deficit*, editado por Ibrahim ELBADAWI y Samir MAKDISI, pp. 313-327. Nueva York: Routledge, 2011.
- ESPOSITO, John L. *The Future of Islam*. Nueva York: Oxford University Press, 2010.
- ETHERINGTON, Mark. *Revolt on the Tigris: The Al-Sadr Uprising and the Governing of Iraq*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2005.
- FALK, Richard. *The Cost of War: International Law, the UN, and World Order after Iraq*. Nueva York: Routledge, 2008.
- FALK, Richard, Irene GENDZIER, y Robert J. LIFTON, eds. *Crimes of War: Iraq*. Nueva York: Nation Books, 2006.
- FEARON, James D. "Iraq's Civil War". *Foreign Affairs*, (marzo/abril, 2007), pp. 2-16.
- FERGUSON, Charles. *No End in Sight: Iraq's Descent into Chaos*. Nueva York: PublicAffairs, 2008.
- FILIU, Jean-Pierre. *Apocalypse in Islam*. Traducido al inglés por M.B. DEBEVOISE. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2011.
- FISCHER, Beth A. "Military Power and US foreign policy". En *US Foreign Policy*, 2ª ed., editado por Michael COX y Doug STOKES, pp. 130-143. Nueva York: Oxford University Press, 2012.

- FISHER, Louis. "Deciding on War Against Iraq: Institutional Failures". En *American Hegemony: Preventive War, Iraq, and Imposing Democracy*, editado por Demetrios CARALEY, pp. 29-50. Nueva York: The Academy of Political Science, 2004.
- FOCARELLI, Carlo. *International Law as Social Construct: The Struggle for Global Justice*. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- FOX, Gregory H. *Humanitarian Occupation*. Nueva York: Cambridge University Press, 2008.
- FRANCKE, Rend Al-Rahim. "Political Progress in Iraq During the Surge". En *Conflict, Identity, and Reform in the Muslim World: Challenges for U.S. Engagement*, editado por Daniel BRUMBERG y Dina SHEHATA, pp. 228-253. Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2009.
- FREDERKING, Brian. *The United States and the Security Council: Collective security since the cold war*. Nueva York: Routledge, 2007.
- FRELICK, Bill. *The Silent Treatment: Fleeing Iraq, Surviving in Jordan*. New York: Human Rights Watch, 2006.
- FULLER, Graham E., y Rend Rahim FRANCKE. *The Arab Shi'a: The Forgotten Muslims*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2000.
- GALBRAITH, Peter W. *The End of Iraq: How American Incompetence Created a War Without End*. Nueva York: Simon & Schuster, 2006.
- _____. *Unintended Consequences: How war in Iraq Strengthened America's Enemies*. Nueva York: Simon & Schuster, 2008.
- GANNON, James. *Military Occupations in the Age of Self Determination: The History Neocons Neglected*. Westport, Connecticut: Praeger Security International, 2008.
- GAUSE III, Gregory. "Saudi Arabia in the New Middle East". Council Special Report Núm. 63, Council on Foreign Relations, (diciembre, 2011). Disponible en: <http://www.cfr.org/saudi-arabia/saudi-arabia-new-middle-east/p26663>
- GELPI, Christopher, Peter D. FEATHER, y Jason REIFLER. *Paying the Human Cost of War: American Public Opinion & Casualties in Military Conflicts*. Princeton: Princeton University Press, 2009.
- GELVIN, James L. *The Arab Uprisings: What Everybody Needs to Know*. Nueva York: Oxford University Press, 2012.

- GERGES, Fawaz A. *Obama and the Middle East: The End of America's Moment?*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2012.
- GHANIM, David. *Iraq's Dysfunctional Democracy*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2011.
- GHAREEB, Edmund. *Historical Dictionary of Iraq*. Lanham, Maryland: Scarecrow Press, 2004.
- GILL, Terry D. "The Temporal Dimension of Self-Defense: Anticipation, Pre-emption, Prevention and Immediacy". En *International Law and Armed Conflict: Exploring the Faultlines*, editado por Michael SCHMITT y Jelena PEJIC, pp. 113-155. Leiden, Países Bajos: Brill, 2007.
- _____. "Humanitarian Intervention". En *The Handbook of the International Law of Military Operations*, editado por Terry D. GILL y Dieter FLECK, pp. 221-228. Nueva York: Oxford University Press, 2010.
- GIUSTOZZI, Antonio. *Decoding the New Taliban: Insights from the Afghan Field*. Nueva York: Columbia University Press, 2009.
- GLANTZ, Aaron. *The War Comes Home: Washington's Battle Against Veterans*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2009.
- GLENNON, Michael J. "Why the Security Council Failed". *Foreign Affairs*, (mayo/junio, 2003), pp. 17-32.
- GOERZIG, Carolin, y Khaled Al-HASHIMI. *Radicalization in Western Europe: Integration, public discourse, and loss of identity among Muslim communities*. Nueva York: Routledge, 2015.
- GOLDMAN, Minton F. *Rivalry in Eurasia: Russia, the United States, and the War on Terror*. Santa Barbara, California: Praeger Security International, 2009.
- GOLDSCHMIDT, Arthur. *Historical Dictionary of Modern Egypt*. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2000.
- GOLDSTEIN, Joshua S. *The Real Price of War: How You Pay for the War on Terror*. Nueva York: New York University Press, 2004.
- GRARE, Frederic. "Taliban's resurgence in Afghanistan and Pakistan". En *Religion and Security in South and Central Asia*, editado por K. WARIKOO, pp. 10-22. Nueva York: Routledge, 2011.

- GRAVELINE, Christopher, y Michael CLEMENS. *The Secrets of Abu Ghraib Revealed: American Soldiers on Trial*. Washington D.C.: Potomac Books Inc., 2010.
- GRAY, Christine D. "From Unity to Polarization: International Law and the Use of Force against Iraq". *European Journal of International Law*, Vol. XIII, Núm. 1, (2002), pp. 1-19.
- _____. *International Law and the Use of Force*. 3ª ed. Nueva York: Oxford University Press, 2008.
- _____. "The Charter Limitations on Use of Force: Theory and Practice". En *The United Nations Security Council and War: The Evolution of Thought and Practice since 1945*, editado por Vaughan LOWE *et al.*, pp. 86-98. Nueva York: Oxford University Press, 2008.
- GREIG, J. Andrew. "U.S. and Pakistan: Relations during the Bush-Musharraf Years". En *Pakistan: From the Rhetoric of Democracy to the Rise of Militancy*, editado por Ravi KALIA, pp. 194-216. Nueva Delhi: Routledge, 2011.
- GREY, Stephen. *Ghost Plane: The True Story of the CIA Rendition and Torture Program*. Nueva York: St. Martin's Press, 2007.
- GUIDERE, Mathieu. *Historical Dictionary of Islamic Fundamentalism*. Lanham, Maryland: Scarecrow Press, 2012.
- GUILHOT, Nicolas. *The Democracy Makers: Human Rights and the Politics of Global Order*. Nueva York: Columbia University Press, 2005.
- GUILLEMIN, Jeanne. *Biological Weapons: From the Invention of State-Sponsored Programs to Contemporary Bioterrorism*. Nueva York: Columbia University Press, 2005.
- GUNTER, Michael M. "The Kurdish Minority Identity in Iraq". En *Nationalism and Minority Identities in Islamic Societies*, editado por Maya SHATZMILLER, pp. 263-282. Montreal: McGill-Queen's University Press, 2005.
- _____. *The Kurds Ascending: The Evolving Solution to the Kurdish Problem in Iraq and Turkey*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008.
- HAASS, Richard N., y Martin S. INDYK. *Restoring the Balance: A Middle East Strategy for the Next President*. Washington D.C.: The Brookings Institution, 2008.
- HABEEB, William M. *The Middle East in Turmoil: Conflict, Revolution and Change*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2012.

- HAFEZ, Kai. *Radicalism and Political Reform in the Islamic and Western Worlds*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- HAFEZ, Mohamed M. *Suicide Bombers in Iraq: The Strategy and Ideology of Martyrdom*. Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2007.
- HALABI, Yakub. *US Foreign Policy in the Middle East: From Crises to Change*. Farnham, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2009.
- HANCOCK, Jan. *Human Rights and US Foreign Policy*. Nueva York: Routledge, 2007.
- HARTLEY, John. "Post election Iraq: a case for declining optimism". En *Beyond the Iraq War: The Promises, Pitfalls and Perils of External Interventionism*, editado por Michael HEAZLE e Iyanatul ISLAM, pp. 93-108. Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar Publishing Limited, 2006.
- HARTLEY, Keith. *The Economics of Defense Policy: A new perspective*. Nueva York: Routledge, 2011.
- HARTUNG, William. "Promoting Practical Alternatives to Preventive Force in the Wake of Operation Iraqi Freedom". En *Hitting First: Preventive Force in U.S. Security Strategy*, editado por William W. KELLER y Gordon R. MITCHELL, pp. 217-238. Pittsburg: University of Pittsburg Press, 2006.
- HARVEY, Frank P. *Explaining the Iraq War: Counterfactual Theory, Logic and Evidence*. Nueva York: Cambridge University Press, 2012.
- HASHEMI, Nader. *Islam, Secularism, and Liberal Democracy: Toward a Democratic Theory for Muslim Societies*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.
- HASHIM, Ahmed S. *Insurgency and Counter-Insurgency in Iraq*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2006.
- _____. "The Iraq insurgency, 2003-2006". En *War in Iraq: Planning and Execution*, editado por Thomas G. MAHNKEN y Thomas A. KEANEY, pp. 147-162. Nueva York: Routledge, 2007.
- _____. *Iraq's Sunni Insurgency*. Nueva York: Routledge, 2009.
- HASS, Lawrence J. *Sound The Trumpet: The United States and Human Rights Promotion*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2012.
- HASS, Mark L. *The Clash of Ideologies: Middle Eastern Politics and American Security*. Nueva York: Oxford University Press, 2012.

- HASSAN, Oz. *Constructing America's Freedom Agenda for the Middle East: Democracy and domination*. Nueva York: Routledge, 2013.
- HAUSER, Gunther. "The ESDP: The European Security Pillar". En *European Security in Transition*, editado por Gunther HAUSER y Franz KERNIC, pp. 39-62. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2006.
- HAYNES, Jeffrey. *Religion, Politics and International Relations*. Nueva York: Routledge, 2011.
- HEDGES, Chris, y Laila Al-ARIAN. *Collateral Damage: America's War Against Iraqi Civilians*. Nueva York: Nation Books, 2008.
- HEINZE, Eric A. *Waging Humanitarian War: The Ethics, Law and Politics of Humanitarian Intervention*. Albany, Nueva York: State University of New York, 2009.
- HENRY, Clement M., y Robert SPRINGBORG. *Globalization and the Politics of Development in the Middle East*. 2ª ed. Nueva York: Cambridge University Press 2010.
- HERRING, Eric. "Armed Groups and Fragmentation and Globalization in Iraq". En *Violent Non-State Actors in World Politics*, editado por Kledja MULAJ, pp. 181-205. Nueva York: Columbia University Press, 2010.
- HERRING, Eric, y Glen RANGWALA. *Iraq in Fragments: The Occupation and its Legacies*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2006.
- _____. "Iraq, Imperialism and Global Governance". En *Reconstructing Post-Saddam Iraq*, editado por Sultan BARAKAT, pp. 103-120. New York: Routledge, 2008.
- HEYDEMANN, Steven. "Embracing the Change, Accepting the Challenge? Western Response to the Arab Spring". En *Re-thinking Western Policies in the Light of the Arab Spring*, editado por Riccardo ALCARO, pp. 21-30. Roma: Edizioni Nuova Cultura, 2012.
- HIBBARD, Scott W. *Religious Politics and Secular States: Egypt, India, and the United States*. Baltimore: The John Hopkins Press, 2010.
- HIGGINS, Winton. "Human Rights Development: Provenance, Ambit, and Effect". En *Mental Health and Human Rights: Vision, praxis and courage*, editado por Michael DUDLEY, Derrick SILOVE y Fran GALE, pp. 55-68. Oxford: Oxford University Press, 2012.

- HILAIRE, Max. *United Nations Law and the Security Council*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2005.
- HILL, Mathew A. *Democracy Promotion and Conflict-Based Reconstruction: The United States and democratic consolidation in Bosnia, Afghanistan and Iraq*. Nueva York: Routledge, 2011.
- HILLS, Elaine A., y Dahlia S. WASFI. "The Causes and Human Cost of Targeting Iraq". En *The War Machine and Global Health: A Critical Medical Anthropological Examination of the Human Cost of Armed Conflict and the International Violence Industry*, editado por Merrill SINGER y G. Derrick HODGE, pp. 119-156. Lanham, Maryland: AltaMira Press, 2010.
- HIRSH, Michael. *At War with Ourselves: Why America is Squandering its Chance to Build a Better World*. Nueva York: Oxford University Press, 2003.
- HOLZGREFE, J. L. "The humanitarian intervention debate". En *Humanitarian Intervention: Ethical, Legal, and Political Dilemmas*, editado por J. L. HOLZGREFE y Robert O. KEOHANE, pp. 15-52. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- HURD, Elizabeth S. "A Suspension of (Dis)Belief: The Secular-Religious Binary and the Study of International Relations". En *Rethinking Secularism*, editado por Craig CALHOUN, Mark JUERGENSMEYER y Jonathan VANANTWERPEN, pp. 166-184. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- HURD, Ian. *International Organizations: Politics, Law, and Practice*. Nueva York: Cambridge University Press, 2011.
- HURST, Steven. *The United States and Iraq since 1979: Hegemony, Oil and War*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 2009.
- HUSSAIN, Zahid. *Frontline Pakistan: The Struggle with Militant Islam*. Nueva York: Columbia University Press, 2007.
- _____. *The Scorpion's Tail: The Relentless Rise of Islamic Militants in Pakistan- And How It Threatens America*. Nueva York: Free Press, 2010.
- HUSSEIN, Imtiaz. *Afghanistan, Iraq and Post-conflict Governance: Damoclean Democracy?*. Leiden, Países Bajos: Brill, 2010.
- HUSSEINI, Rola el. "Hizbullah and regional non-state actors". En *Islamist politics in the Middle East: Movements and Change*, editado por Samer S. SHEHATA, pp. 166-182. Nueva York: Routledge, 2012.

- IGLESIAS VELASCO, Alfonso. "La Repercusión Internacional De La Invasión Y Reorganización Política de Irak". En *Irak: Invasión, Ocupación y Caos*, coordinado por Ignacio GUTIÉRREZ DE TERÁN, pp. 48-76. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2006.
- IKENBERRY, G. John, *et al.* *The Crisis of American Foreign Policy: Wilsonianism in the Twenty-First Century*. Princeton: Princeton University Press, 2009.
- INSTITUTE OF MEDICINE. *Returning Home From Iraq and Afghanistan: Preliminary Assessment of Readjustment Needs of Veterans, Service Members, and their Families*. Washington D.C.: The National Academies Press, 2010.
- _____. *Long-Term Health Consequences of Exposure to Burn Pits in Iraq and Afghanistan*. Washington D.C.: The National Academies Press, 2011.
- INTERNATIONAL ENERGY AGENCY. *World Energy Outlook 2005: Middle East and North Africa Insights*. París: IEA Publications, 2005.
- IRVING, Helen. *Gender and the Constitution: Equity and Agency in Comparative Constitutional Design*. Nueva York: Cambridge University Press, 2008.
- ISLAM, Iyanatul. "Anti-Americanism in the Muslim World: A skeptics guide". En *The Rise of Anti-Americanism*, editado por Brendon O'CONNOR y Martin GRIFFINS, pp. 68-90. Nueva York: Routledge, 2006.
- ISMAEL, Tareq Y., y Jacqueline ISMAEL. *Government and Politics of the Contemporary Middle East: Continuity and Change*. Nueva York: Routledge, 2011.
- JAMAL, Amaney A. *Of Empires and Citizens: Pro American Democracy or No Democracy at All?*. Princeton: Princeton University Press, 2012.
- JAMES, Erica C. *Democratic Insecurities: Violence, Trauma, and Intervention in Haiti*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2010.
- JAMISON, Matthew. "Humanitarian Intervention since 1990 and 'liberal interventionism'". En *Humanitarian Intervention: A History*, editado por Brendan SIMMS y D. J. B. TRIM, pp. 365-380. Nueva York: Cambridge University Press, 2011.
- JONES, Jeremy. *Negotiating Change: The New Politics of the Middle East*. Londres: I.B.Tauris, 2007.

- JOYNER, Daniel H. *International Law and the Proliferation of Weapons of Mass Destruction*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.
- JUERGENSMEYER, Mark. *Global Rebellion: Religious Challenges to the Secular State, from Christian Militias to al Qaeda*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2008.
- KAHL, Colin H. "In the Crossfire or the Crosshairs? Norms, Civilian Casualties, and U.S. Conduct in Iraq". *International Security*, Vol. XXXII, Núm. 1, (verano, 2007), pp. 7-46.
- KANDIYOTI, Rafael. *Pipelines: Flowing Oil and Crude Politics*. Londres: I.B.Tauris, 2012.
- KAROUBI, Mohammad Taghi. *Just or Unjust War?*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2004.
- KATZMAN, Kenneth. "Iraq: Post-Saddam Governance and Security". Congressional Research Service, Report RL31339, 8 de junio de 2009. Disponible en: <http://www.fas.org/sgp/crs/mideast/RL31339.pdf>
- _____. "Iraq: Politics, Elections and Benchmarks". Congressional Research Service, Report RS21968, 8 de diciembre de 2009. Disponible en: <http://fpc.state.gov/documents/organization/122886.pdf>
- KELLNER, Douglas. *From 9/11 to Terror War: The Dangers of the Bush Legacy*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2003.
- _____. "Preemptive Strikes and the War on Iraq: A Critique of Bush Administrations Unilateralism and Militarism". En *The Politics of Empire: War, Terror, and Hegemony*, editado por Joseph G. PESCHEK, pp. 149-172. Nueva York: Routledge, 2006.
- KEPEL, Gilles. *Muslim Extremism in Egypt: The Prophet and the Pharaoh*. 2ª ed. Berkeley: University of California Press, 2003.
- _____. *The War for Muslim Minds: Islam and the West*. Cambridge: Harvard University Press, 2004.
- KING, Erika G., y Robert A. WELLS. *Framing the Iraq War Endgame: War's Denouement in an Age of Terror*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009.
- KING, Juan. *The New Authoritarianism in the Middle East and North Africa*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press, 2009.

- KIRKPATRICK, Jeane J. *Making War to Keep Peace: Trials and Errors in American Foreign Policy from Kuwait to Bagdad*. Nueva York: Harper Collins, 2007.
- KLABBERS, Jan, Anne PETERS, y Geir ULFSTEIN. *The Constitutionalization of International Law*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.
- KLARE, Michael T. *Rising Powers, Shrinking Planet: The New Geopolitics of Energy*. Nueva York: Henry Holt & Company, 2009.
- KRAMER, Ronald C., y Raymond J. MICHALOWSKI. "War, Aggression, and State Crime: A Criminological Analysis of the Invasion and Occupation of Iraq". *British Journal of Criminology*, Vol. XLV, Núm. 4, (julio, 2005), pp. 446-469.
- _____. "Empire and Exceptionalism: The Bush Administration's Criminal War against Iraq". En *State Crime: Current Perspectives*, editado por Dawn L. ROTHE y Christopher W. MULLINS, pp. 94-121. Piscataway, Nueva Jersey: Rutgers University Press, 2011.
- KRINER, Douglas, y Francis SHEN. *The Casualty Gap: The Causes and Consequences of American Wartime Inequalities*. Nueva York: Oxford University Press, 2010.
- KUBBA, Laith. "Lessons from Iraq". En *Iraq, Democracy and the future of the Muslim World*, editado por Ali PAYA y John L. ESPOSITO, pp. 36-49. Nueva York: Routledge, 2011.
- KUKIS, Mark. *Voices from Iraq: A People's History, 2003-2009*. Nueva York: Columbia University Press, 2011.
- KURTZER, Daniel C., et al. *The Peace Puzzle: America's Quest for Arab-Israeli Peace, 1989-2011*. Ithaca, New York: Cornell University Press, 2013.
- LANSFORD, Tom. *9-11 and the Wars in Afghanistan and Iraq: A Chronology and Reference Guide*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2012.
- LANSFORD, Tom, y Jack COVARRUBIAS. "Inherited Wars: Afghanistan and Iraq". En *The Obama Presidency: A Preliminary Assessment*, editado por Robert B. WATSON et al., pp. 231-246. Albany, Nueva York: State University of New York Press, 2012.
- LAURENCE, Jonathan. "Midwife or Spectator? U.S. Policies towards North Africa in the Twenty-First Century". En *Arab Society in Revolt: The West's Mediterranean Challenge*, editado por Cesare MERLINI y Olivier ROY, pp. 147-168. Washington D.C.: The Brookings Institution, 2012.

- LEBOVIC, James H. *The Limits of U.S. Military Capability: Lessons from Vietnam and Iraq*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2010.
- LEMIEUX, Marc A. "Iraq's Conflicted Transition to Democracy: Analyzing Elections in a Violent Society". En *Elections in Dangerous Places: Democracy and the Paradoxes of Peacebuilding*, editado por David GILLIES, pp. 32-52. Montreal: McGill-Queen's University Press, 2011.
- LEPARD, Brian B. *Rethinking Humanitarian Intervention: A fresh legal approach based on fundamental ethical principles in international law and world religions*. University Park, Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2002.
- LITWAK, Robert S. *Regime Change: U.S. Strategy through the Prism of 9/11*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2007.
- LOCK-PULLAN, Richard. "Iraq and Vietnam: military lessons and legacies". En *Vietnam in Iraq: Tactics, Lessons, Legacies and Ghost*, editado por John DUMBRELL y David RYAN, pp. 66-85. Nueva York: Routledge, 2007.
- LOESCHER, Gil, Alexander BETTS, y James MILNER. *The United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR): The Politics and Practice of Refugee Protection into the Twenty-First Century*. Nueva York: Routledge, 2008.
- LOUER, Laurence. *Transnational Shia Politics: Religious and Political Networks in the Gulf*. Nueva York: Columbia University Press, 2008.
- LOUGHMAN, Brian P., y Richard A. SIBERY. *Bribery and Corruption: Navigating the Global Risk*. Hoboken, Nueva Jersey: John Wiley & Sons, 2012.
- LUBELL Noam. "The War (?) against Al-Qaeda". En *International Law and the Classification of Conflicts*, editado por Elizabeth WILMSHURST, pp. 421-454. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- LUTZ, James M., y Brenda J. LUTZ. *Global Terrorism*. 2ª ed. Nueva York: Routledge, 2008.
- LYNCH, Mark. *Voices of the New Arab Public: Iraq, Al-Jazeera, and Middle East Politics Today*. Nueva York: Columbia University Press, 2006.
- LYNCH, Timothy J. "The McBama National Security Consensus and Republican Foreign Policy after the 2008 Election". En *Crisis of Conservatism?: The Republican Party, the Conservative Movement & American Politics After Bush*, editado por Joel D. ABERBACH y Gillian PEELE, pp. 335-356. Nueva York: Oxford University Press, 2011.

- MACKEY, Sandra. *Mirror of the Arab World: Lebanon in Conflict*. Nueva York: W.W. Norton & Company, 2008.
- MACQUEEN, Benjamin, y Shahram AKBARZADEH. "Islamic reformism and human rights in Iraq: gender equality and religious freedom". En *Islam and Human Rights in Practice: Perspectives across the Ummah*, editado por Shahram AKBARZADEH y Benjamin MACQUEEN, pp. 52-74. Nueva York: Routledge, 2008.
- MALKASIAN, Carter. "The First Battle for Fallujah". En *War in Iraq: Planning and Execution*, editado por Thomas G. MAHNKEN y Thomas A. KEANEY, pp. 163-186. Nueva York: Routledge, 2007.
- MANSOOR, Peter R. *Baghdad at Sunrise: Brigade Commander's War on Iraq*. New Haven: Yale University Press, 2008.
- MARASHI, Ibrahim Al. "Iraq". En *Guide to Islamist Movements*, editado por Barry RUBIN, pp. 263-282. Nueva York: M.E. Sharp, 2010.
- MARR, Phebe. "Who Are Iraq's New Leaders? What do they Want?". Special Report 160, United States Institute of Peace, (marzo, 2006). Disponible en: <http://www.usip.org/publications/who-are-iraqs-new-leaders-what-do-they-want>
- _____. "Iraq's New Political Map". Special Report 179, United States Institute of Peace, (enero, 2007). Disponible en: <http://www.usip.org/publications/iraqs-new-political-map>
- MARTEL, William C. *Victory in War: Foundations of Modern Military Policy*. Nueva York: Cambridge University Press, 2007.
- MARTEN, Kimberly. *Warlords: Strong-Arm Brokers in Weak States*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2012.
- MARTIN, Brian. *Justice Ignited: The Dynamics of Backfire*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2007.
- MARTINEZ, Luis. *The Violence of Petro-Dollar Regimes: Algeria, Iraq and Libya*. Nueva York: Columbia University Press, 2012.
- MATHEWS, Jessica. "The Surge in Iraq has failed". Carnegie Endowment Policy Outlook, 2007. Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/publications>
- MAYER, Jane. "The Manipulator". *The New Yorker*, 7 de junio de 2004. Disponible en: http://www.newyorker.com/archive/2004/06/07/040607fa_fact1

- MAZEEL, Muhammed Abed. *Iraq Oil and Gas Papers 2010*. Hamburgo: disserta Verlag, 2011.
- MCCARTHY, Andrew C. "Torture: Thinking about the Unthinkable". En *The Torture Debate in America*, editado por Karen J. GREENBERG, pp. 98-110. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.
- MCCORMICK, James. "The Foreign Policy of the Bush Administration: Terrorism and the Promotion of Democracy". En *Ambition and Division: Legacies of the George W. Bush Presidency*, editado por Steven E. SCHIER, pp. 240-266. Pittsburg: University of Pittsburg Press, 2009.
- MCCRISKEN, Trevor B. "Past is Present: Bush and the Future of Republican Foreign Policy". En *Crisis of Conservatism?: The Republican Party, the Conservative Movement & American Politics After Bush*, editado por Joel D. ABERBACH y Gillian PEELE, pp. 357-378. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- MCGARRY, John, y Brendan O'LEARY. "Iraq's Constitution of 2005: Liberal consociation as political prescription". En *Constitutional Design for Divided Societies: Integration or Accommodation?*, editado por Sujit CHOUDHRY, pp. 342-368. Nueva York: Oxford University Press, 2008.
- MCINERNEY, Thomas J., y Fred L. ISRAEL, eds. *Presidential Documents: Words that Shaped a Nation from Washington to Obama*. 2ª ed. Nueva York: Routledge, 2013.
- MCKIERMAN, Kevin. *The Kurds: A People in Search of a Homeland*. Nueva York: St. Martin's Press, 2006.
- MEREDITH, Martin. *The Fate of Africa: A History of the Continent Since Independence*. Nueva York: PublicAffairs, 2011.
- MERTUS, Julie A. *Bait and Switch: Human Rights and U.S. Foreign Policy*. 2ª ed. Nueva York: Taylor & Francis, 2008.
- MICHAEL, George. *Lone Wolf Terror and the Rise of Leaderless Resistance*. Nashville, Tennessee: Vanderbilt University Press, 2012.
- MINOW, Martha. "Outsourcing Power: Privatizing Military Efforts and the Risks to Accountability, Professionalism, and Democracy". En *Government by Contract: Outsourcing and American Democracy*, editado por Jody FREEMAN y Martha MINOW, pp. 110-127. Cambridge: Harvard University Press, 2009.

- MOGHADAM, Assaf. *The Globalization of Martyrdom: Al-Qaeda, Salafi Jihad, and the Diffusion of Suicide Attacks*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2008.
- MONSHIPOURI, Mahmood. *Muslim Global Politics: Identity, Interest, and Human Rights*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2009.
- MORROW, Jonathan. "Iraq's Constitutional Process II: An Opportunity Lost". Special Report 155, United States Institute of Peace, Washington D.C., (noviembre, 2005). Disponible en: <http://www.usip.org/publications/iraqs-constitutional-process-ii-opportunity-lost>
- _____. "Deconstituting Mesopotamia: Cutting a Deal on the Regionalization of Iraq". En *Framing the State in Times of Transition: Case Studies in Constitution Making*, editado por Laurel E. MILLER, pp. 563-598. Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2010.
- MOWLE, Thomas S. *Hope is Not a Plan: The War in Iraq from Inside the Green Zone*. Westport, Connecticut: Praeger Security International, 2007.
- MOYAR, Mark. *A Question of Command: Counterinsurgency from the Civil War to Iraq*. New Haven: Yale University Press, 2009.
- MUELLER, John. "War, Democracy, and Peace". En *International Relations Since the End of the Cold War: New and Old Dimensions*, editado por Geir LUNDESTAD, pp. 63-79. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- MUELLER, John, y Mark G. STEWART. *Terror, Security, and Money: Balancing the Risk, Benefits, and Cost of Homeland Security*. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- MURPHY, John F. *The United States and the Rule of Law in International Affairs*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- _____. *The Evolving Dimensions of International Law: Hard Choices for the World Community*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- MUTTITT, Greg. *Fuel on the Fire: Oil and Politics in Occupied Iraq*. Nueva York: The New Press, 2012.
- NACIONES UNIDAS. *LA COMISIÓN DE DERECHO INTERNACIONAL Y SU OBRA*. 7ª ed. Vol. I. Nueva York: Publicación de las Naciones Unidas, 2007.

- NAKASH, Yitzhak. *Reaching for Power: The Shia in the Modern Arab World*. Princeton: Princeton University Press, 2006.
- NAKHLE, Emile. *A Necessary Engagement: Reinventing America's Relations with the Muslim World*. Princeton: Princeton University Press, 2009.
- NASR, Vali. *The Shia Revival: How Conflicts within Islam Will Shape the Future*. Nueva York: W.W. Norton & Company, 2006.
- _____. "When the Shiites Rise". *Foreign Affairs*, (julio/agosto, 2006), pp. 13-25.
- NATALI, Denise. *The Kurds and the State: Evolving National Identity in Iraq, Turkey, and Iran*. Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press, 2005.
- NEACK, Laura. *Elusive Security: States First, People Last*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2007.
- NELSON, Ana K. *The Policy Makers: Shaping American Foreign Policy from 1947 to the Present*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2009.
- NELSON, Rebecca M. "Sovereign Debt in Advanced Economies: Overview and Issues for Congress". Congressional Research Service, Report R41838, Washington D.C., 26 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.fas.org/sgp/crs/misc/R41838.pdf>
- NOBOS, Ned. *Insurrection and Intervention: The Two Faces of Sovereignty*. Nueva York: Cambridge University Press, 2012.
- O'CONNELL, Mary Ellen. "The Myth of Preemptive Self-Defense". American Society of International Law Task Force on Terrorism, agosto de 2002. Disponible en: <http://www.asil.org/taskforce/oconnell.pdf>
- O'DRISCOLL, Cian. *Renegotiation of the Just War Tradition and the Right to War in the Twenty-First Century*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008.
- O'LEARY, Brendan. "Thinking About Asymmetry and Symmetry in the Remaking of Iraq". En *Asymmetric Autonomy and the Settlement of Ethnic Conflicts*, editado por Marc WELLER y Katherine NOBBS, pp. 183-212. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2010.
- O'LEARY, Brendan, y Khaled SALIH. "The Denial, Resurrection, and Affirmation of Kurdistan". En *The Future of Kurdistan in Iraq*, editado por Brendan O'LEARY, John MCGARRY y Khaled SALIH, pp. 3-43. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2006.

OLLIVANT, Douglas. "Renewed Violence in Iraq". Council on Foreign Relations, (agosto, 2012). Disponible en: <http://www.cfr.org/iraq/renewed-violence-iraq/p2> <http://www.cfr.org/iraq/renewed-violence-iraq/p288088808>

OLSTHOORN, Peter. *Military Ethics and Virtues: An interdisciplinary approach for the 21st century*. Nueva York: Routledge, 2011.

ORGANIZATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT. *Private Sector Development in the Middle East and North Africa: Supporting Investment Policy and Government Reforms in Iraq*. París: OECD Publishing, 2010.

ORFORD, Anne. *Reading Humanitarian Intervention: Human Rights and the Use of Force in International Law*. Nueva York: Cambridge University Press, 2003.

ORFY, Mohammed Moustafa. *NATO and the Middle East: The Geopolitical Context Post 9/11*. Nueva York: Routledge, 2011.

OSMAN, Khalil. "Trans-sectarian moral protest against occupation: a case study of Iraq". En *Democratic Transition in the Middle East: Unmaking Power*, editado por Larbi SADIKI, Heiko WIMMEN y Layla Al-ZUBAIDI, pp. 42-65. Nueva York: Routledge, 2013.

OTTAWAY, Marina. "Iraq: Without Consensus, Democracy is Not the Answer". Carnegie Endowment for International Peace, 2005. Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/files/PB36.Ottaway.Final.pdf>

_____. "The Problem of Credibility". En *Uncharted Journey: Promoting Democracy in the Middle East*, editado por Thomas CAROTHERS y Marina OTTAWAY, pp. 173-192. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2005.

OTTAWAY, Marina, y Danial KAYSI. "Can Iraq's Political Agreement be Implemented". Carnegie Endowment for International Peace, 15 de noviembre de 2010. Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm>

OVERSEAS PRIVATE INVESTMENT CORPORATION. "2011 Annual Report". 19 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.opic.gov/sites/default/files/docs/051912-annualreport-FINAL.pdf>

PAK INSTITUTE FOR PEACE STUDIES (PIPS). "Pakistan Security Report". 2007. Disponible en: <http://pips.com.pk/san/pakistan/july7/AnnualReport.html>

- PALMER, Monte, y Princess PALMER. *Islamic Extremism: Causes, Diversity, & Challenges*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2008.
- PAPE, Robert A., y James K. FELDMAN. *Cutting the Fuse: The Explosion of Suicide Terrorism and How to Stop It*. Chicago: University of Chicago Press, 2010.
- PATRICK, Stewart. *Weak Links: Fragile States, Global Threats, and International Security*. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- PAUPP, Terrence Edward. *The Future of Global Relations: Crumbling Walls, Rising Regions*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009.
- PAZ, Reuven. "Arab Volunteers Killed in Iraq: An Analysis". *The Project for the Research of Islamist Movements Occasional Papers*, Vol. III, Núm. 1, (marzo, 2005), pp. 1-7.
- PERLE, Richard N. "Iraq: Saddam Unbound". En *Present Dangers: Crisis and Opportunity in America's Foreign and Defense Policy*, editado por Robert KAGAN y William KRISTOL, pp. 99-110. San Francisco: Encounter Books, 2000.
- PFIFFNER, James P. "Did President Bush mislead the country in his arguments for war with Iraq?". En *Intelligence and national security policymaking on Iraq: British and American perspectives*, editado por James P. PFIFFNER y Mark PHYTHIAN, pp. 59-84. College Station, Texas: Texas A&M University Press, 2008.
- PHILLIPS, Andrew. "How Al-Qaeda lost Iraq". En *Terrorism, Security and the Power of Informal Networks*, editado por David M. JONES, Anne LANE y Paul SHULTE, pp. 133-155. Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar Publishing Limited, 2010.
- PHILLIPS, David L. *Losing Iraq: Inside the Postwar Reconstruction Fiasco*. Nueva York: Basic Books, 2006.
- PILLAR, Paul R. *Intelligence and U.S. Foreign Policy: Iraq, 9-11, and Misguided Reform*. Nueva York: Columbia University Press, 2011.
- POLLACK, Kenneth M. *The Threatening Storm: The Case for Invading Iraq*. Nueva York: Random House, 2002.
- _____. "Next Stop Bagdad". *Foreign Affairs*, (marzo/abril, 2003), pp. 32-47.

- POOLE, Daniel. "Armed Conflict and Health: Cholera in Iraq". En *The Routledge Handbook of War and Society: Iraq and Afghanistan*, editado por Steven CARLTON-FORD y Morten G. ENDER, pp. 163-173. Nueva York: Routledge, 2011.
- POSNER, Richard A. *The Crisis of Capitalist Democracy*. Cambridge: Harvard University Press, 2010.
- RABASA, Angel, y Cheryl BERNARD. *Eurojihad: Patterns of Islamic Radicalization and Terrorism in Europe*. Nueva York: Cambridge University Press, 2015.
- RAI, Milan, y Noam CHOMSKY. *War Plan Iraq: Ten Reasons Against War with Iraq*. Nueva York: Verso, 2002.
- RASHID, Ahmed. *Taliban: Militant Islam, Oil and Fundamentalism in Central Asia*. 2ª ed. New Haven: Yale University Press, 2010.
- RATHMELL, Andrew, et al. *Developing Iraq's Security Sector: The Coalition Provisional Authority's Experience*. Santa Monica, California: RAND Corporation, 2005.
- RATNER, Michael, Jennie GREEN, y Barbara OLSHANSKY. *Against War with Iraq: An Anti-War Primer*. Nueva York: Seven Stories Press, 2003.
- RAWAF, Salman, y David RAWAF. "Public Health in Crisis: Iraq". En *Public Health in the Arab World*, editado por Samer JABBOUR et al., pp. 331-344. Nueva York: Cambridge University Press, 2012.
- RENSHON, Stanley A. *National Security in the Obama Administration: Reassessing the Bush Doctrine*. Nueva York: Routledge, 2010.
- RESNIK, David B. *Environmental Health Ethics*. Nueva York: Cambridge University Press, 2012.
- RIAZ, Ali, ed. *Religion and politics in South Asia*. Nueva York: Routledge, 2010.
- RIEDEL, Bruce. *The Search for Al-Qaeda, Its Leadership, Ideology, and Future*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008.
- RIEFFER, Barbara, y Kristan MERCER. "US Democracy Promotion: The Clinton and Bush Administrations". *Global Society*, Vol. XIX, Núm. 4, (octubre, 2005), pp. 385-404.

- RITCHIE, Nick, y Paul RODGERS. *The Political Road to War with Iraq: Bush, 9/11, and the drive to overthrow Saddam*. Nueva York: Routledge, 2007.
- ROACH, Kent. *The 9/11 Effect: Comparative Counter-Terrorism*. Nueva York: Cambridge University Press, 2011.
- ROBERTS, Les, *et al.* "Mortality before and after the 2003 invasion of Iraq: a cluster sample survey". *The Lancet*, Vol. CCCLXIV, Núm. 9448, (20 de noviembre de 2004), pp. 1857-1864.
- ROBERTS, Sir Adam. "The United Nations and Humanitarian Intervention". En *Humanitarian Intervention and International Relations*, editado por Jennifer M. WELSH, pp.71-97. Nueva York: Oxford University Press, 2004.
- ROBINSON, Linda. *Masters of Chaos: The Secret History of the Special Forces*. Nueva York: PublicAffairs, 2004.
- ROMANO, David. *The Kurdish Nationalist Movement: Opportunity Mobilization and Identity*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.
- ROMERO, Carlos A. "The United States and Venezuela: From Special Relationship to Wary Neighbors". En *The Unraveling of Representative Democracy in Venezuela*, editado por Jennifer L. MCCOY y David J. MYERS, pp. 130-151. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2006.
- ROSEN, Nir. *Aftermath: Following the Bloodshed of America's Wars in the Muslim World*. Nueva York: Nation Books, 2010.
- ROSTON, Aram. *The Man Who Pushed America to War: The Extraordinary Life, Adventures, and Obsessions of Ahmad Chalabi*. Nueva York: Nation Books, 2009.
- ROVNER, Joshua. *Fixing the Facts: National Security and the Politics of Intelligence*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2011.
- ROY, Olivier. *The Politics of Chaos in the Middle East*. Nueva York: Columbia University Press, 2008.
- ROY, Sara. *Hamas and Civil Society in Gaza: Engaging the Islamist Social Sector*. Princeton: Princeton University Press, 2011.
- RUHAIMI, Abdul Halim al. "The Da'wa Islamic Party: Origins, Actors and Ideology". En *Ayatollahs, Sufis and Ideologues: State, Religion and Social Movements in Iraq*, editado por Faleh Abdul JABAR, pp. 149-155. Londres: Saqi Books, 2002.

- RUSSELL, James A. "Saudi Arabia in the Twenty-First Century: A New Security Calculus?". En *Proliferation of Weapons of Mass Destruction in the Middle East: Directions and Policy Options in the New Century*, editado por James A. RUSSELL, pp. 115-132. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2006.
- RUYS, Tom. *'Armed Attack' and Article 51 of the UN Charter: Evolutions in Customary Law and Practice*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.
- SADIKI, Larbi. *Rethinking Arab Democratization: Elections without Democracy*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.
- SALEM, Paul. "How Tunisia's Revolution Transforms Politics in Egypt and the Region". Carnegie Endowment for International Peace, 29 de enero de 2011. Disponible en: <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=42411>
- SALLAM, Hesham. "The New Iraq and Arab Political Reform: Drawing New Boundaries (and Reinforcing Old Ones)". En *Iraq, its Neighbors, and the United States: Competition, Crisis, and the Reordering of Power*, editado por Henri J. BARKEY, Scott B. LASENSKY y Phebe MARR, pp. 189-207. Washington D.C.: United States Institute of Peace, 2011.
- SASSOON, Joseph. *The Iraqi Refugees: The New Crisis in the Middle East*. Londres: I.B.Tauris, 2009.
- SAVAGE, James D. *Reconstructing Iraq's Budgetary Institutions: Coalition Building After Saddam*. Nueva York: Cambridge University Press, 2013.
- SAVE THE CHILDREN. "Save the Children Annual Report". 2007. Disponible en: <http://www.savethechildren.org>
- SCHELL, Bernhard. "Some Good News from Iraq". Global Geopolitics & Political Economy, 12 de agosto de 2010. Disponible en: <http://globalgeopolitics.net/wordpress/2010/08/12/some-good-news-from-iraq>
- SCHMITZ, David F. *The United States and Right Wing Dictatorships, 1965-1989*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.
- SCHOFIELD, Norman, y Maria GALLEGO. *Leadership or Chaos: The Heart and Soul of Politics*. Nueva York: Springer, 2011.
- SCHRAEDER, Peter J. *United States Foreign Policy towards Africa: Incrementalism, Crisis and Change*. Nueva York: Cambridge University Press, 1994.

- SCHREUER, Michael. *Marching Toward Hell: America and Islam After Iraq*. Nueva York: Free Press, 2009.
- SCHUMER, Charles E. *War at Any Price: The Total Cost of the War Beyond the Federal Budget*. A Report by the Joint Economic Committee. Darby, Pennsylvania: Diane Publishing Company, 2007.
- SEYBOLT, Taylor B. *Humanitarian Military Intervention: The Conditions for Success and Failure*. Nueva York: Oxford University Press, 2007.
- SFEIR, Antoine, ed. *The Columbia World Dictionary of Islamism*. Traducido y editado por John KING. Nueva York: Columbia University Press, 2007.
- SHAPIRO, Ian. *The Real World of Democracy Theory*. Princeton: Princeton University Press, 2011.
- SHAREEF, Mohammed. *The United States, Iraq and the Kurds: Shock, Awe, and the Aftermath*. Nueva York: Routledge, 2014.
- SHAW, Martin. *The New Western Way of War: Risk Transfer War and its Crisis in Iraq*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2005.
- SHIMKO, Keith L. *The Iraq Wars and America's Military Revolution*. Nueva York: Cambridge University Press, 2010.
- SHRAGA, Daphna. "The Security Council and Human Rights - From Discretion to Promote to Obligation to Protect". En *Securing Human Rights?: Achievements and Challenges of the UN Security Council*, editado por Bardo FASSBENDER, pp. 8-35. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- SHUBBER, Sami. *The Law of Investment in Iraq*. Leiden, Países Bajos: Brill, 2009.
- SIKKINK, Kathryn. *Mixed Signals: U.S. Human Rights Policy and Latin America*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2007.
- SILBER, Mitchell D. *The Al-Qaeda Factor: Plots Against the West*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2012.
- SIMON, Steven. "The Iraq War and the War of Terror: The Global Jihad After Iraq". En *Balanced Sheet: The Iraq War and U.S. National Security*, editado por John S. DUFFIELD y Peter J. DOMBROWSKI, pp. 16-38. Stanford, California: Stanford University Press, 2009.

- SIMONEN, Katariina. *The State versus the Individual: The Unresolved Dilemma of Humanitarian Intervention*. Leiden, Países Bajos: Brill, 2011.
- SIMPSON, Gerry. *Law, War & Crime: War Crimes, Trials and the Reinvention of International Law*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2007.
- SINGER, Peter W. *Children at War*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 2006.
- SINNO, Abdulkader H. *Organizations at War in Afghanistan and Beyond*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2008.
- SISK, Timothy D. *International Mediation in Civil Wars: Bargaining with bullets*. Nueva York: Routledge, 2009.
- SMITH, Steve. "Democracy Promotion: Critical Questions". En *American Democracy Promotion: Impulse, Strategies, and Impacts*, editado por Michael COX, G. John IKENBERRY y Takashi INOUCHI, pp. 63-82. Nueva York: Oxford University Press, 2000.
- SPECIAL INSPECTOR GENERAL FOR IRAQ RECONSTRUCTION. *Hard Lessons: The Iraq Reconstruction Experience*. Washington D.C.: US Government Printing Office, 2009.
- SPERLING, James. "United States: the unrelenting search for an existential threat in the twenty-first century". En *Global Security Governance: Competing perceptions of security in the 21st century*, editado por Emil J. KIRCHNER y James SPERLING, pp. 161-195. Nueva York: Routledge 2007.
- SPRINGER, Devin R., James L. REGENS, y David N. Edger. *Islamic Radicalism and Global Jihad*. Washington D.C.: Georgetown University Press, 2009.
- STACHER, Joshua. *Adaptable Autocrats: Regime Power in Egypt and Syria*. Stanford, California: Stanford University Press, 2012.
- STAHN, Carsten. *The Law and Practice of International Territorial Administration: Versailles to Iraq and Beyond*. Nueva York: Cambridge University Press, 2008.
- STENSLIE, Stig. *Regime Stability in Saudi Arabia: The Challenge of Succession*. Nueva York: Routledge, 2012.
- STEVENSON, Lois. *Private Sector and Enterprise Development: Fostering Growth in the Middle East and North Africa*. Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar Publishing Ltd, 2010.

STEWART, Dona J. *The Middle East Today: Political, Geographical and Cultural Perspectives*. Nueva York: Routledge, 2009.

STICH, Rodney. *Iraq, Lies, Cover-Ups, & Consequences*. Álamo, California: Silverpeak Enterprises, 2005.

STIGLITZ, Joseph E., y Linda J. BILMES. *The Three Trillion Dollar War: The True Cost of the Iraq Conflict*. Nueva York: W.W. Norton & Company, 2008.

_____. "Estimating the cost of war: Methodological issues, with applications to Iraq and Afghanistan". En *The Oxford Handbook of the Economics of Peace and Conflict*, editado por Michelle R. GARFINKEL y Stergios SKAPERDAS, pp. 275-317. Nueva York: Oxford University Press, 2012.

STOHL, Rachel, y Suzette GRILLOT. *The International Arms Trade*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2009.

STOTZKY, Irwin P. *Silencing the Guns in Haiti: The Promise of Deliberative Democracy*. Chicago: University of Chicago Press, 1999.

STRASSER, Steven, ed. *The Abu Ghraib Investigations: The Official Independent Panel and the Pentagon on the Shocking Prisoner Abuse in Iraq*. Nueva York: PublicAffairs, 2004.

STROMSETH, Jane, David WIPPMAN, y Rosa BROOKS. *Can Might Make Rights?: Building the Rule of Law after Military Interventions*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006.

STURCHLER, Nikolas. *The Threat of Force in International Law*. Nueva York: Cambridge University Press, 2007.

SUNGA, Lyal S. "Dilemmas Facing NGO's in Coalition Occupied Iraq". En *Ethics in Action: The Ethical Challenges of International Human Rights Nongovernmental Organizations*, editado por Daniel A. BELL y Jean-Marc COICAUD, pp. 99-116. Nueva York: Cambridge University Press, 2007.

SUSSMAN, Gerald. *Branding Democracy: US Regime Change in Post Soviet Eastern Europe*. Nueva York: Peter Lang, 2010.

SUTTER, Robert. "Domestic American Influences on U.S.-China Relations". En *Tangled Titans: The United States and China*, editado por David SHAMBAUGH, pp. 103-124. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2013.

- SWANSBROUGH, Robert H. *Test by Fire: The War Presidency of George W. Bush*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008.
- TEMPERMAN, Jeroen. *State-Religion Relationships and Human Rights Law: Towards a Right to Religiously Neutral Governance*. Leiden, Países Bajos: Brill, 2010.
- TIRMAN, John. *The Deaths of Others: The Fate of Civilians in America's Wars*. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- TONKIN, Hannah. *State Control over Private Military and Security Companies in Armed Conflict*. Nueva York: Cambridge University Press, 2011.
- TOPIDI, Kyriaki. "Unaccompanied Minors and the Right to Family Reunification in International Human Rights Law and Human Rights Law: The Iraqi Experience". En *International Human Rights Law and Human Rights Law*, editado por Roberta ARNOLD y Noelle QUENIVET, pp. 403-420. Leiden, Países Bajos: Brill, 2008.
- TRAUB, James. *The Freedom Agenda: Why America Must Spread Democracy (Just Not The Way George Bush Did)*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 2008.
- TRIM, D. J. B. "Humanitarian Intervention". En *The Changing Character of War*, editado por Hew STRACHAN y Sibylle SCHEIPERS, pp. 151-166. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- TYNER, James A. *The Business of War: Workers, Warriors and Hostages in Occupied Iraq*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing, 2006.
- UCKO, David H. "Militias, tribes and insurgents: the challenge of political reintegration in Iraq". En *Reintegrating Armed Groups after Conflict: Politics, violence, and transition*, editado por Mats BERDAL y David H. UCKO, pp. 89-108. Nueva York: Routledge, 2009.
- UNITED NATIONS ENVIRONMENT PROGRAMME. *Assessment of Environmental "Hot Spots" in Iraq*. Ginebra: United Nations Publications, 2005.
- _____. *UNEP in Iraq: Post Conflict Assessment Clean Up and Reconstruction*. Nairobi: United Nations Publications, 2007.
- UNITED STATES GENERAL ACCOUNTING OFFICE. *Rebuilding Iraq: Restoring Iraq's Oil and Electricity Sectors*. Nueva York: Nova Science Publishers, 2008.
- U.S. ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION. *International Energy Outlook, 2010*. Washington D.C.: U.S. Energy Information Administration, 2010.

- VISSER, Reidar. "Shi'i Perspectives on a Federal Iraq: Territory, Community and Ideology in Conceptions of a New Polity". En *Oil in the Gulf: Obstacles to Democracy and Development*, editado por Daniel HERADSTVEIT y Helge HVEEM, pp. 125-166. Aldershot, Reino Unido: Ashgate Publishing, 2004.
- VISSER, Reidar, y Gareth STANSFIELD, eds. *An Iraq of its Regions: Cornerstones of a Federal Democracy*. Nueva York: Columbia University Press, 2007.
- VOGL, Frank. *Waging War on Corruption: Inside the Movement Fighting the Abuse of Power*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2012.
- VRDOLJAK, Ana Filipa. "Unraveling the cradle of civilization 'layer by layer': Iraq, its people and cultural heritage". En *Cultural Diversity, Heritage and Human Rights: Intersections in theory and practice*, editado por Michele LANGFIELD, William LOGAN y Mairead Nic CRAITH, pp.65-82. Nueva York: Routledge, 2010.
- WALKER, Clive. *Terrorism and the Law*. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- WANCHE, Sophia. "Awaiting Liberation: Kurdish Perspectives on a Post-Saddam Iraq". En *The Future of Kurdistan in Iraq*, editado por Brendan O'LEARY, John MCGARRY y Khaled SALIH, pp. 186-194. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2006.
- WEEKS, Albert L. *The Choice of War: The Iraq War and the 'Just War' Tradition*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2010.
- WEISS, Thomas G. *Military-Civilian Interactions: Humanitarian Crises and the Responsibility to Protect*. 2ª ed. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2005.
- WELLER, Marc. *Iraq And The Use Of Force In International Law*. Nueva York: Oxford University Press, 2010.
- WEST, Bing. *The Strongest Tribe: War, Politics, and the Endgame in Iraq*. Nueva York: Random House, 2009.
- WESTRA, Joel H. *International Law and the Use of Armed Force: The UN Charter and the major powers*. Nueva York: Routledge, 2007.
- WHITE, Nigel D. "Self-defense, Security Council authority and Iraq". En *International Conflict and Security Law: Essays in Memory of Hilaire McCoubrey*, editado por Richard BURCHILL, Nigel D. WHITE y Justin MORRIS, pp. 235-264. Nueva York: Cambridge University Press, 2005.

- _____. *Democracy goes to War: British Military Deployments under International Law*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.
- WHITNEY, Craig R., ed. *The WMD Mirage: Iraq's Decade of Deception and America's False Premise for War*. Nueva York: PublicAffairs, 2005.
- WILLIAMS, Brian G. *Afghanistan Declassified: A Guide to America's Longest War*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2012.
- WILLIAMS, Gary. *US-Grenada Relations: Revolution and Intervention in the Backyard*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007.
- WILDE, Ralph. *International Territorial Administration: How Trusteeship and the Civilizing Mission Never Went Away*. Nueva York: Oxford University Press, 2010.
- WILKINSON, Paul. *Terrorism versus Democracy: The liberal State response*. 3ª ed. Nueva York: Routledge, 2011.
- WILLIAMS, Bryan G. "Fighting with a Double-Edge Sword? Proxy Militias in Iraq, Afghanistan, Bosnia, and Chechnya". En *Making Sense of Proxy Wars: States, Surrogates & the Use of Force*, editado por Michael A. INNES, pp. 61-88. Washington D.C.: Potomac Books, 2012.
- WOLFOWITZ, Paul. "Statesmanship in the New Century". En *Present Dangers: Crisis and Opportunity in America's Foreign and Defense Policy*, editado por Robert KAGAN y William KRISTOL, pp. 307-336. San Francisco: Encounter Books, 2000.
- WOODWARD, Bob. *Obama's Wars*. Nueva York: Simon & Schuster, 2010.
- WRIGHT, Donald P., y Timothy R. REESE, *On Point II: Transition to the New Campaign: The United States Army in Operation Iraqi Freedom, May 2003-January 2005*. Washington D.C.: U.S. Government Printing Office, 2008.
- WRIGHT, Robin. *Rock the Casbah: Rage and Rebellion Across the Islamic World*. Nueva York: Simon & Schuster, 2011.
- YETIV, Steve A. *The Absence of a Grand Strategy: The United States in the Persian Gulf, 1972-2005*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2008.
- _____. *Explaining Foreign Policy: U.S. Decision-Making in the Gulf Wars*. 2ª ed. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2011.

YOUSIF, Bassam. "Coalition Economic Policies in Iraq: Motivations and Outcomes". En *Rebuilding Devastated Economies in the Middle East*, editado por Leonard BINDER, pp. 225-242. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007.

ZEMANEK, Karl. "The Prohibition of Use of Force after Sixty Years of Abuse". En *International Law between Universalism and Fragmentation: Festschrift in Honor of Gerard Hafner*, editado por Isabelle BUFFARD *et al.*, pp. 287-314. Leiden, Países Bajos: Brill, 2008.

ZENKO, Micah. *Between Threats and War: U.S. Discrete Military Operations in the Post-Cold War World*. Stanford, California: Stanford University Press, 2010.

2. Documentación

ARNAU, Paco. "Mapa Político de los países árabes". Agenda 2007 de Casa Árabe (noviembre de 2006) anexo cartográfico. Disponible en: <http://www.pacoarnau.net/cartografia/cartografia.html>

BBC MUNDO. "Acuerdo Sykes-Picot". Mapas Claves. Consultado el 15 de diciembre de 2014. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/spanish/especiales/moriente_mapas/1.shtml.

BIBLIOTECA AUDIOVISUAL DE DERECHO INTERNACIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS. "Afirmación de los principios de Derecho Internacional reconocidos por el estatuto del Tribunal de Núremberg". ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, 2009. Disponible en: http://untreaty.un.org/cod/avl/pdf/ha/ga_95-I/ga_95-I_s.pdf

BOUTROS-GHALI, Boutros. "Apoyo del sistema de las Naciones Unidas a los esfuerzos de los gobiernos para promover y consolidar las democracias". Documento A/51/761: presentado ante la Asamblea General el 20 de diciembre de 1996. Reeditado con el título *Un Programa para la Democratización*. Nueva York: Naciones Unidas, 1996.

- BUSH, George Walker. "Discurso del Presidente sobre el estado de la nación". Capitolio de los Estados Unidos, Washington D.C., 29 de enero de 2002. Disponible en: <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>
- _____. "Declaraciones del Presidente sobre Irak". Cincinnati Museum Center, Cincinnati, Ohio, 7 de octubre de 2002. Disponible en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/10/20021007-8.es.html>
- _____. "Remarks on the Future of Iraq". Washington Hilton Hotel, Washington D.C., 26 de febrero de 2003. Disponible en: http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/infocus/bushrecord/documents/Selected_Speeches_George_W_Bush.pdf
- _____. "President Bush Addresses the Nation". The Oval Office, Washington D.C. 19 de marzo de 2003. Disponible en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/03/20030319-17.html>
- _____. "President Bush Discusses Freedom in Iraq and the Middle East". United States Chamber of Commerce, Washington D.C., 6 de noviembre de 2003. Disponible en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/11/20031106-2.html>
- _____. "President Discusses Iraqi Elections, Victory in the War on Terror". Woodrow Wilson Center, Ronald Reagan Building and International Trade Center, Washington D.C., 14 de diciembre de 2005. Disponible en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2005/12/20051214-1.html>
- _____. "President's Remarks on the Formation of a New Government in Iraq". Diplomatic Reception Room, Washington D.C., 21 de mayo de 2006. Disponible en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2006/05/20060521.html>
- _____. "President Bush Discusses Importance of Freedom in the Middle East". Emirates Palace Hotel, Abu Dhabi, Emiratos Árabes Unidos, 13 de enero de 2008. Disponible en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2008/01/20080113-1.html>
- _____. "America, the Military, and the Future of Iraq". Washington D.C., 10 de abril de 2008. Disponible en: <http://www.presidentialrhetoric.com/speeches/04.10.08.html>

- _____. “Progress in the Middle East: Freedom, Prosperity, and Hope”. Saban Center, Washington D.C., 5 de diciembre de 2008. Disponible en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2008/12/20081205-8.html>
- CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. “Iraq Country Profile: Distribution of Ethnoreligious Groups and Major Tribes”. Congressional Cartography, Library of Congress, 2007. Disponible en: <http://www.loc.gov/item/2003629031>
- COALITION PROVISIONAL AUTHORITY. “Administrator’s Weekly Report: Economy”. Junio 19–28, 2004. Disponible en: http://www.iraqcoalition.org/economy/consolidated/June28_Econ.doc
- GLOBAL DEMOCRACY RANKINGS. “The Democracy Ranking of the Quality of Democracy 2013”. Democracy Ranking 2013, 2014. Disponible en: http://democracyranking.org/wordpress/?page_id=738
- GOBIERNO DE LOS EMIRATOS ÁRABES UNIDOS. “Constitución de los Emiratos Árabes Unidos”. The Official Website of the U.A.E. Cabinet, 2011. Disponible en: <http://www.uaecabinet.ae/English/UAEGovernment/Pages/ConstitutionOfUAE.aspx>
- GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA. “The National Security Strategy of the United States of America”. Septiembre de 2002. Disponible en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2002/>
- _____. “La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América”. Septiembre de 2002. Disponible en: <http://www.whitehouse.gov/nsc/nss.html>
- GOBIERNO DEL REINO HACHEMITA DE JORDANIA. “The Constitution of the Hashemite Kingdom of Jordan”. King Abdullah II Official Website, 2011. Disponible en: http://www.kinghussein.gov.jo/constitution_jo.html
- IRAQ BODY COUNT. “Online Database”. Consultado el 15 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.iraqbodycount.org>
- IRAQ COALITION CASUALTY COUNT. “Iraq Coalition Casualties: US Wounded Totals”. Icasualties.org. Consultado el 8 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.icasualties.org/iraq/>
- LEWIS, John E. *A Documentary History of Human Rights: A Record Of The Events, Documents And Speeches That Shaped Our World*. Nueva York: Carroll & Graf Publishers, 2003.

MIDDLE EAST INFORMATION NETWORK. "Constitution of Bahrain". Country Report, 2011. Disponible en: http://www.mideastinfo.com/documents/Old_Bahrain_Constitution.htm

_____. "The Constitution of Syria". Country Report, 2011. Disponible en: <http://www.mideastinfo.com/documents/SyriaConstitution.htm>

NATIONAL PUBLIC RADIO. "Major Communities of Iraq". 2007. Disponible en: www.npr.com

OFICINA DE PUBLICACIONES OFICIALES DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. *Tratado de Ámsterdam*. Luxemburgo, 1997. Disponible en: <http://www.europarl.europa.eu/topics/treaty/pdf/amst-es.pdf>

OBAMA, Barack H. "Discurso en la Universidad de El Cairo (En Español)". *El País*, 4 de junio de 2009. Disponible en: http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/200906/04/internacional/20090604elpepuint_2_Pes_PDF.pdf

_____. "Discurso del presidente Obama sobre Oriente Medio y el Norte de África". Distribuido por la Oficina de Programas de Infamación Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos, 19 de mayo de 2011. Disponible en: <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/texttrans/2011/05/20110519165806x0.8038686.html#axzz1NsMJqr00>

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. "Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas". S/RES/1244, 10 de junio de 1999. Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N99/172/92/PDF/N9917292.pdf?OpenElement>

_____. "Resolución 1272 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas". S/RES/1272, 25 de octubre de 1999. Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N99/312/80/PDF/N9931280.pdf?OpenElement>

_____. "Informe del Secretario General presentado de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 30 de la resolución 1546 (2004)". 7 de marzo de 2005. Disponible en: <http://www.un.org/doc/UNDOC/GEN/N05/252/92/PDF/N0525292.pdf>

_____. "Resolución 60/1 de la Asamblea General de las Naciones Unidas". A/RES/60/1, 25 de octubre de 2005. Disponible en: http://www2.ohchr.org/spanish/bodies/hrcouncil/docs/gaA.RES.60.1_Sp.pdf

_____. "Informe del Secretario General presentado de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 30 de la resolución 1546 (2004)". 3 de marzo de 2006. Disponible en: <http://www.un.org/UNDOC/GEN/N06/253/94/PDF/N0625394.pdf>

_____. “Informe del Secretario General presentado de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 30 de la resolución 1546 (2004)”. 1 de septiembre de 2006. Disponible en: <http://www.un.org/doc/UNDOC/GEN/N06/484/98/PDF/N064898.pdf>

_____. “Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos”. Resolución 2200 A (XXI) de la Asamblea General, aprobada el 16 de diciembre de 1966. Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0015>

_____. “La Democracia y las Naciones Unidas”. 2010. Disponible en: <http://www.uniclima.org.pe/democracia/2008DEMOCRACIAYNACIONESUNIDASFINAL.pdf>

_____. “Carta de las Naciones Unidas”. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm>

PACHECO GÓMEZ, Máximo. *Los derechos humanos: documentos básicos*. 3ª ed. Santiago, Chile: Editorial Jurídica de Chile, 2000.

PROJECT FOR THE NEW AMERICAN CENTURY. “Letter to President Clinton”. 1998. Disponible en: <http://www.newamericancentury.org/iraqclintonletter.htm>

_____. “Rebuilding America’s Defenses: Strategy, Forces and Resources for a New Century”, 2000. Disponible en: http://www.newamericancentury.org/defense_nationalsecurity2000.htm

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. *Informe sobre desarrollo humano árabe: hacia la libertad en el mundo árabe 2004*. Traducción al español realizada por el Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 2005. Disponible en: http://www.hojaderuta.org/imagenes/DesarrolloHumanoArabe2004_PNUD.pdf

RUSTLAND, Robert Allen. *The Birth of the Bill of Rights, 1776-1791*. Chapel Hill, Carolina del Norte: University of North Carolina Press, 1955.

THE ECONOMIST. “The Arab Spring this summer”. Press Reports, 2011. Disponible en: <http://www.economist.com/topics/arab-spring>

TRANSPARENCY INTERNATIONAL. “Corruption Perceptions Index 2011”. Transparency International, Berlín, 2012. Disponible en: <http://www.transparency.org/cpi2011>

U.S. DEPARTMENT OF STATE. “Middle East Partnership Initiative (MEPI)”. U.S. Department of State Information, 2007. Disponible en: <http://mepi.state.gov/>

_____. “Broader Middle East and North Africa Initiative (BMENA)”.
U.S. Department of State Information, 2007. Disponible en: <http://2005-2009-bmena.state.gov/>

WIKILEAKS. “Iraq casualties”. The Iraq War Logs. Consultado el 22 de octubre de 2010. Disponible en: <http://wikileaks.org>

3. Noticias de prensa

ABC. “El presidente de Yemen renuncia a prolongar su mandato”. 2 de febrero de 2011.
Disponible en: <http://www.abc.es/20110202/internacional/abci-presidente-yemen-renuncia-prolongar-201102020908.html>

_____. “El Parlamento será islamista”. 22 de enero de 2012. Disponible en:
<http://www.abc.es/20120122/internacional/abcp-parlamento-sera-islamista-20120122.html>

_____. “El Pentágono bautiza la operación contra los yihadista como ‘Determinación absoluta’”. 16 de octubre de 2014. Disponible en: <http://www.abc.es/internacional/20141016/abci-operacion-alianza-nombre-201410152010.html>

ABUL-AHAD, Ghaith. “Syria is not a revolution any more – this is civil war”.
The Guardian, 18 de noviembre de 2013. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2013/nov/18/syria-revolution-civil-war-conflict-rivalry>

AL JAZEERA ENGLISH. “Final Tunisian election results announced”. 14 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/africa/2011/11/20111114171420907168.html>

ANDERSON, John Ward. “Sunnis Failed to Defeat Iraq Constitution”. *The Washington Post*, 26 de octubre de 2005. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/10/25/AR2005102500357.html>

AQRAWI, Shamal. “Investment a “success story” in Iraqi Kurdistan”. *Reuters*, 29 de septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2010/09/30/us-iraq-kurdistan-investment-idUSTRE68T0AR20100930>

- ARANGO, Tim. "Two Top Qaeda Leaders in Iraq are Reported Killed in a Raid". *The New York Times*, 19 de abril de 2010. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2010/04/20/world/middleeast/20baghdad.html?hp>
- ARANGO, Tim, y Eric SCHMITT. "Escaped Inmates from Iraq Fuel Syrian Insurgency". *The New York Times*, 12 de febrero de 2012. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2014/02/13/world/middleeast/escaped-inmates-from-iraq-fuel-syria-insurgency.html#>
- ARANGO Tim, y Michael S. SCHMIDT. "Last Convoy of American Troops Leaves Iraq". *The New York Times*, 18 de diciembre de 2011. Disponible en: http://www.nytimes.com/2011/12/19/world/middleeast/last-convoy-of-american-troops-leaves-iraq.html?pagewanted=all&_r=0
- BAKER, Peter. "With Kazakh's Visit, Bush Priorities Clash". *The Washington Post*, 29 de agosto de 2006. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/08/28/AR2006082801282.html>
- BASSETS, Marc. "La era de los genocidios no ha terminado". *El País*, 8 de agosto de 2014. Disponible en: <http://linkis.com/elpais.com/LfDQG>
- BBC NEWS. "Iraq election turnout 62%, officials say". 9 de marzo de 2010. Disponible en: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/8556065.stm
- _____. "US 'fails to account' for Iraq reconstruction billions". 27 de julio de 2010. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-south-asia-10774002>
- _____. "Barack Obama: All US troops to leave Iraq in 2011". 21 de octubre de 2011. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-us-canada-15410154>
- _____. "Tunisia's Islamist Ennhada party wins historic poll". 27 de octubre de 2011. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-15487647>
- _____. "Egypt's Islamist parties win elections to parliament". 21 de enero de 2012. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-16665748>
- BECKER, Elizabeth. "U.S. and Bahrain Reach A Free Trade Agreement". *The New York Times*, 28 de mayo de 2004. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2004/05/28/business/us-and-bahrain-reach-a-free-trade-agreement.html>
- BLACK, Ian. "Iraq election chaos as 52 candidates are disqualified". *The Guardian*, 26 de abril de 2010. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2010/apr/26/iraq-election-candidates-disqualified/print>

- _____. "Egypt confirms Mohammed Morsi and Ahmed Shafiq in election runoff". *The Guardian*, 28 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2012/may/28/egypt-presidential-election-morsi-shafiq>
- BLAIR, David. "Tunisia: tourist slow to return after Arab Spring". *The Telegraph*, 24 de febrero de 2012. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/travel/destinations/africaandindianocean/tunisia/9102850/Tunisia-tourists-slow-to-return-after-Arab-Spring.html>
- BORGER, Julian. "Bush sees Lebanon changes as move to free Middle East". *The Guardian*, 8 de marzo de 2005. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2005/mar/09/syria.lebanon>
- BUMILLER, Elizabeth. "The Cost of War". *The New York Times*, 5 de enero de 2003. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2003/01/05/weekinreview/dec-29-jan-4-national-the-cost-of-war.html>
- BURNS, John F., y James GLANZ. "The Conflict in Iraq: The Outcome; Iraq Shiites Win, But Margin Is Less Than The Projection". *The New York Times*, 14 de febrero de 2005. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2005/02/14/inter-national/middleEast/14iraq.html>
- CAÑO, Antonio. "El G-8 crea un fondo para apoyar la democracia en el mundo árabe". *El País*, 28 de mayo de 2011. Disponible en: http://elpais.com/diario/2011/05/28/internacional/1306533605_850215.html
- CARBAJOSA, Ana. "Egipto tendrá un presidente islamista". *El País*, 24 de junio de 2012. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/24/actualidad/1340545986_778604.html
- CARRIÓN, Francisco. "La justicia egipcia prohíbe a los Hermanos Musulmanes presentarse a las elecciones". *El Mundo*, 15 de abril de 2014. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/04/15/534d2a4f268e3ef02d8b4575.html>
- CBS NEWS. "Iraqis cheer departure of U.S. troops". 30 de diciembre de 2011. Disponible en: http://www.cbsnews.com/8301-202_162-57350312/iraqis-cheer-departure-of-u.s-forces/
- CEMBRERO, Ignacio. "Los islamistas ganan las elecciones en Túnez con más del 40% de los votos". *El País*, 24 de octubre de 2011. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/10/24/actualidad/1319438700_301103.html

- _____. “Los islamistas ganan por primera vez las elecciones en Marruecos”. *El País*, 26 de noviembre de 2011. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/26/actualidad/1322302853_457200.html
- CHANDRASEKARAN, Rajiv. “Envoy Bowed to Pressure in Choosing Leaders”. *The Washington Post*, 3 junio de 2004. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A11009-2004Jun2.html>
- CHRISAFIS, Angelique, e Ian BLACK. “Zine al-Abidine Ben Ali forced to flee Tunisia as protesters claim victory”. *The Guardian*, 14 de enero de 2011. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2011/jan/14/tunisian-president-flees-country-protests>
- CHULOV, Martin. “Iraq cobbles together new government after nine-month power struggle”. *The Guardian*, 21 de diciembre de 2010. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2010/dec/21/iraq-new-government-power-struggle>
- _____. “Iraq violence leaves more than a 100 dead”. *The Guardian*, 23 de julio de 2012. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2012/jul/23/iraq-violence-dead>
- CLOUD, David, y Michael R. GORDON. “Attacks in Iraq at Record High, Pentagon Says”. *The New York Times*, 19 de diciembre de 2006. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2006/12/19/world/middleeast/19military.html>
- CNN. “Rice: U.S. Military Deals with Mideast Promote Stability”. 31 de julio de 2007. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2007/POLITICS/07/30/mideast.usarms/index.html>
- _____. “Home and Away: Iraq and Afghanistan War Casualties”. 6 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.cnn.com/SPECIALS/war.casualties/index.html>
- COOPER, Helene, y Mark LANDLER. “U.S. Fears Election Strife in Iraq Could Affect Pullout”. *The New York Times*, 3 de marzo de 2010. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2010/03/04/world/middleeast/04policy.html?ref=middleeast>
- COOPER, Helen, y Neal MACFARQUHAR. “Obama Praises Libya’s Post-Qaddafi Leaders at U.N.”. *The New York Times*, 20 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2011/09/21/world/obama-meets-with-world-leaders-at-united-nations.html>
- CRAIG, Tim. “Maliki faces possibility of new Iraq protest”. *The Washington Post*, 6 de junio de 2011. Disponible en: http://www.washingtonpost.com/world/maliki-faces-possibility-of-new-iraq-protests/2011/06/06/AGPHTMKH_story.html

- CUNNINGHAM, Erin. "Egypt's military backed Government declares the Muslim Brotherhood a terrorist organization". *The Washington Post*, 25 de diciembre de 2013. Disponible en: http://www.washingtonpost.com/world/middle_east/egypts-military-backed-government-declares-muslim-brotherhood-a-terrorist-organization/2013/12/25/7cf075ca-6da0-11e3-aecc-85cb037b7236_story.html
- DAVIES, Lizzy. "Tunisia elections: polling day as it happened". *The Guardian*, 23 de octubre de 2011. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/middle-east-live/2011/oct/23/tunisian-elections-2011-arab-and-middle-east-protests>
- EL MUNDO. "Aristide acusa a EEUU de llevar a cabo un golpe de estado en Haití". 2 de marzo de 2004. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2004/03/02/internacional/1078192913.html>
- _____. "El islamista Saad Katatni, elegido presidente del nuevo Parlamento egipcio". 23 de enero de 2012. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/01/23/internacional/1327339682.html>
- EL PAÍS. "Irak aprueba un nuevo gobierno nueve meses después de las elecciones". 21 de diciembre de 2010. Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Irak/aprueba/nuevo/gobierno/meses/despues/elecciones/elpepuint/20101221elpepuint_8/Tes
- _____. "Miles de personas vuelven a la calle en Irak contra el paro y la corrupción". 4 de marzo de 2011. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/03/04/actualidad/1299193209_850215.html
- _____. "Túnez: Las elecciones más vigiladas". 23 de octubre de 2011, Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/10/22/actualidad/1319305672_213824.html
- ESPINOSA, Ángeles. "Arabia Saudí envía tropas a Bahrein". *El País*, 15 de marzo de 2011. Disponible: http://elpais.com/diario/2011/03/15/internacional/1300143613_850215.html
- FADEL, Leila. "Shiite block backs Maliki for Iraqi Prime Minister". *The Washington Post*, 1 de octubre de 2010. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010/10/01/html>
- _____. "In Tunisia, Islamist flourish as democracy is ushered in". *The Washington Post*, 26 de octubre de 2011. Disponible en: http://articles.washingtonpost.com/2011-10-26/world/35278021_1_ennahda-rachid-ghannouchi-islamist-party

- FISHER, Marc. "In Tunisia, act of one fruit vendor unleashes wave of revolution through Arab world". *The Washington Post*, 26 de marzo de 2011. Disponible en: http://www.washingtonpost.com/world/in-tunisia-act-of-one-fruit-vendor-sparks-wave-of-revolution-through-arab-world/2011/03/16/AFjfsueB_story.html
- FREEMAN, Colin. "Egypt to put 20 al-Jazeera journalists on trial". *The Telegraph*, 29 de enero de 2014. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/egypt/10605016/Egypt-to-put-20-al-Jazeera-journalists-on-trial.html>
- GERGES, Fawaz. "Egypt coup: the military has not just ousted Morsi. It has ousted democracy". *The Guardian*, 4 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/jul/04/egypt-coup-military-morsi-democracy>
- GLADSTONE, Rick. "U.N. Count of Syria Dead Now at 2,600". *The New York Times*, 12 de septiembre de 2011. Disponible en: http://www.nytimes.com/2011/09/13/world/middleeast/13syria.html?_r=1&ref=middleeast
- GONZÁLEZ, Eric, Georgina HIGUERAS, y Nuria TESÓN. "La revolución egipcia fuerza la dimisión de Mubarak". *El País*, 11 de febrero de 2011. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/02/11/actualidad/1297378804_850215.html
- HAUSLOHNER, Abigail, y Lara El GIBALY. "Egyptian court sentences 529 people to death". *The Washington Post*, 24 de marzo de 2014. Disponible en: http://www.washingtonpost.com/world/egypt-sentences-529-to-death/2014/03/24/a4f95692-6992-461e-aaf1-9bc84908a429_story.html
- HAUSLOHNER, Abigail, William BOOTH, y Sharaf AL-HOURANI. "Egyptian Military oust Morsi, suspends constitution", *The Washington Post*, 3 de julio de 2013. Disponible en: http://www.washingtonpost.com/world/egypts-morsi-defiant-under-pressure-as-deadline-looms/2013/07/03/28fda81c-e39d-11e2-80eb-3145e2994a55_story.html
- HERSZENHORN, David. "Estimates of Iraq War Cost Were Not Close to Ball Park". *The New York Times*, 19 de marzo de 2008. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2008/03/19/washington/19cost.html>
- HURTADO, Luis M. "Al Qaeda culpa a ISIS del desastre". *El Mundo*, 2 de marzo de 2014. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/02/03/52effedf268e3ef7348b457e.html>

- _____. “La ciudad iraquí de Mosul cae en manos de los yihadistas de ISIS”. *El Mundo*, 10 de junio de 2014. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/06/10/5396c00fe2704ecf718b4571.html>
- IRISH, John, y Luke BAKER. “G8 pledges \$20 billion to foster Arab Spring”. *Reuters*, 27 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2011/05/27/us-g-idUSTRE74P00320110527>
- IRITANI, Evelyn. “Mideast Building Trade Ties With U.S.”. *Los Angeles Times*, 28 de marzo de 2005. Disponible en: <http://articles.latimes.com/2005/mar/28/business/fi-mideast28>
- JACKSON, David. “Obama pledges U.S. help for Libya”. *USA Today*, 20 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://content.usatoday.com/communities/theoval/post/2011/09/obama-pledges-us-help-for-libya/1?csp=34news>
- JAMAIL, Dahr. “Iraq: A country in shambles”. *Aljazeera*, 9 de enero de 2012. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2012/01/20121411519385348.html>
- JEFFERY, Simon. “Iraq says yes to constitution”. *The Guardian*, 25 de octubre de 2005. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2005/oct/25/iraq.simonjeffery>
- KILPATRICK, David D. “Tunisia Leader Flees and Prime Minister Claims Power”. *The New York Times*, 14 de enero de 2011. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2011/01/15/world/africa/15tunis.html>
- _____. “Named Egypt’s Winner, Islamist Makes History”. *The New York Times*, 24 de junio de 2012. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2012/06/25/world/middleeast/mohamed-morsi-of-muslim-brotherhood-declared-as-egyptsresident.html>
- _____. “Egyptian Attacks Are Escalating Amid Stalemate”. *The New York Times*, 7 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2013/10/08/world/middleeast/egypt-violence.html>
- KNICKMEYER, Ellen, y K.I. IBRAHIM. “Bombing Shatters Mosque in Iraq”. *The Washington Post*, 2 de febrero de 2006. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wdyn/content/article/2006/02/22/AR200602220454.html>
- KRANE, Jim. “Powell: Iraq meets civil war definition”. *USA Today*, 29 de noviembre de 2006. Disponible en: http://usatoday30.usatoday.com/news/world/iraq/2006-11-29-powell-iraq_x.htm

LA VANGUARDIA. “El Tribunal Constitucional egipcio anula la composición del Parlamento”. 14 de junio de 2012. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20120614/54312382744/tribunal-constitucional-egipcio-anulacomposicion-parlamento.html>

_____. “Irak cancela por sospechas de corrupción su acuerdo de armas con Rusia”. 10 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20121110/54354360040/iraq-cancela-sospechas-corrupcion-acuerdo-armas-rusia.html>

LELAND, John, y Steven Lee MYERS. “Tentative Deal in Iraq Keeps Maliki in Power”. *The New York Times*, 10 de noviembre de 2010. Disponible en: http://www.nytimes.com/2010/11/11/world/middleeast/11iraq.html?_r=0

LEWIS, Bernard. “Time for Toppling”. *The Wall Street Journal*, 22 de septiembre de 2002. Disponible en: <http://online.wsj.com/article/SB1033089910971012713.html>

LOBO, Ramón. “Brutal atentado contra la ONU en Bagdad”. *El País*, 20 de agosto de 2003. Disponible en: http://elpais.com/diario/2003/08/20/internacional/1061330402_850215.html

MACASKILL, Ewen. “Tehran the target of huge arms deal, says Rice”. *The Guardian*, 31 de julio de 2007. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2007/aug/01/usa.iran>

MACASKILL, Ewen, y Martin CHULOV. “Iraq troop withdrawal: Obama hails end of combat role, but violence is on rise”. *The Guardian*, 30 de agosto de 2010. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2010/aug/30/iraq-troopwithdrawal-obama-combat>

MAZZETI, Mark. “Spy Agencies Say Iraq War Worsens Terrorism Threat”, *The New York Times*, 24 de septiembre de 2006. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2006/09/24/world/middleeast/24terror.html>

MILLER, Greg. “Al-Qaeda infiltrating Syrian opposition, U.S. officials say”. *The Washington Post*, 16 de febrero de 2012. Disponible en: http://www.washingtonpost.com/world/national-security/al-qaeda-infiltrating-syrian-opposition-us-officials-say/2012/02/16/gIQA9LDJIR_story.html

MORELLO, Carol. “Civil war in Syria puts Turkey on edge”. *The Washington Post*, 3 de diciembre de 2012. Disponible en: http://articles.washingtonpost.com/2012-12-03/world/35623328_1_syrian-president-bashar-al-assad-syrian-town-turkish-officials

- MYERS, Steven L. "To Back Democracy: U.S. Prepares to Cut \$1 Billion from Egypt's Debt". *The New York Times*, 3 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.nytimes.com/2012/09/04/world/middleeast/us-prepares-economic-aid-to-bolster-democracy-in-egypt.html?pagewanted=all&_r=0
- NATIONAL PUBLIC RADIO (NPR). "The Toll of War: U.S. Troop Fatalities in Iraq Since March 2003". Consultado el 4 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.npr.org/news/specials/tollofwar/tollofwarmain.html>
- NORTH, Andrew. "Iraq election: Ayad Allawi bloc wins most seats". *BBC News*, 26 de marzo de 2010. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/8590017.stm>
- OBAMA, Barack, David CAMERON, y Nicolas SARKOZY. "Libya's Pathway to Peace". *The New York Times*, 14 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2011/04/15/opinion/15iht-edlibya15.html>
- POOLE, Oliver. "Iraq is now in a terrible civil war, admits Allawi". *The Telegraph*, 20 de marzo de 2006. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/iraq/1513513/Iraq-is-now-in-a-terrible-civil-war-admits-Allawi.html>
- RAGHAVAN, Sudarsan. "Sectarian Violence Plagues Iraq Neighborhoods". *The Washington Post*, 27 de septiembre de 2006. Disponible en: http://www.findarticles.com/p/articles/mi_m0NTQ/is_2006_Sept/ai_n16765864
- RAWLINSON, Kevin. "Isis takes control of border crossing between Iraq and Syria". *The Guardian*, 21 de junio de 2014. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2014/jun/21/isis-iraq-crossing-border-syria>
- RENGEL, Carmen. "Al-Qaeda se separa por completo del grupo yihadista ISIS en Siria". *El País*, 3 de febrero de 2014. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/02/03/actualidad/1391460476_371148.html
- ROMERO, Álvaro. "La crisis en los países árabes ayuda el turismo en España". *El País*, 22 de febrero de 2011. Disponible en: http://economia.elpais.com/economia/2011/02/22/actualidad/1298363576_850215.html
- ROMERO, Simon. "Bolivians Ratify New Constitution". *The New York Times*, 25 de enero de 2009. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2009/01/26/world/americas/26bolivia.html>
- RUSSERT, Tim. "Interview with Vice President Cheney". NBC Meet the Press, 16 de marzo de 2003. Disponible en: <http://www.msnbc.msn.com/id/3080244/>

- SAMHAN, Susana. "El conflicto sirio supera los 150.000 muertos en tres años". *La Vanguardia*, 1 de abril de 2014. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20140401/54404625188/el-conflicto-sirio-supera-los-150-000-mue-rtos-en-tres-anos.html>
- SANTORA, Marc. "Spike in Iraq Violence as Vote Nears". *The New York Times*, 22 de febrero de 2010. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2010/02/23/world/middleeast/23iraq.html?hp>
- SEMPLE, Kirk. "Pointing to Stability, Kurds in Iraq Lure investors". *The New York Times*, 27 de junio de 2007. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2007/06/27/world/middleeast/27kurds.html?pagewanted=all>
- SCOTT, Janny. "The Long Run-The story of Obama, Written by Obama". *The New York Times*, 18 de mayo de 2008. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2008/05/18/us/politics/18memoirs.html>
- SHADID, Anthony. "Unity Elusive as Iraq Grasp Trappings of Democracy". *The New York Times*, 5 de marzo de 2010. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2010/03/06/world/middleeast/06baghdad.htmlref=middleeast>
- _____. "Sunnis Go to Polls, This Time, To Retain a Voice". *The New York Times*, 7 de marzo de 2010. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2010/03/08/world/middleeast/08sunnis.html?hp>
- _____. "U.S. Meets Aug. 31 Deadline". *The New York Times*, 23 de agosto de 2010. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2010/08/25/world/middleeast/25iraq.html?hpw>
- SPENCER, Richard. "Iraq crisis: UN condemns 'war crimes' as another town falls to Isis". *The Telegraph*, 16 de junio de 2014. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/iraq/10904414/Iraq-crisis-UN-condemns-war-crimes-as-another-town-falls-to-Isis.html>
- SPETALNICK, Matt. "U.S. nears deal for \$1 billion in Egypt debt relief: source". *Reuters*, 4 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2012/09/04/us-egypt-usa-idUSBRE88301A20120904>
- STEELE, Jonathan. "Museum's treasures left to the mercy of looters". *The Guardian*, 14 de abril de 2003. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2003/apr/14/internationaleducationnews.arts>

- STOUT, David. "Bush Again Accuses Iran and Syria of Harboring Terrorist", *The New York Times*, 21 de julio de 2003. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2003/07/21/international/middleeast/21CND-PREX.html>
- _____. "Bush Vows to Stay the Course on Promoting Democracy". *The New York Times*, 8 de marzo de 2005. Disponible en: http://www.nytimes.com/2005/03/08/international/middleeast/08cnd-prex.html?_r=0
- SURK, Barbara. "Syria conflict death toll tops 150,000". *The Boston Globe*, 2 de abril de 2014. Disponible en: <http://www.bostonglobe.com/news/world/2014/04/01/syria-conflict-death-toll-hits-activists-say/UA04K1AGJsMeCwSU8vD37M/story.html>
- THE TELEGRAPH. "Polls Open in first-ever legitimate Tunisian elections". 23 de octubre de 2011. Disponible en: <http://www.dailytelegraph.com.au/news/breaking-news/polls-open-in-first-ever-legitimate-tunisian-elections/story-e6freuyi-1226174451783>
- WEISMAN, Steven R. "Bush Defends his Goal of Spreading Democracy to the Mideast". *The New York Times*, 27 de enero de 2006. Disponible en: http://www.nytimes.com/2006/01/27/politics/27diplo.html?_r=0
- WEISMAN, Steven R., y Craig S. SMITH. "U.S. and Europe Halt Aid to Palestinian Government". *The New York Times*, 8 de abril de 2006. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2006/04/08/world/middleeast/08hamas.html>
- WILSON, Jamie. "Iraq War could cost US over \$2 trillion, says Nobel prize-winning economist", *The Guardian*, 6 de enero de 2006. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2006/jan/07/usa.iraq>
- WONG, Edward. "Annan describes Iraq as being in civil war". *The New York Times*, 4 de noviembre de 2006. Disponible en: http://www.nytimes.com/2006/12/04/world/africa/04iht-iraq.3767552.html?_r=0
- WRIGHT, Robin. "U.S. Plans New Arms Sell to Gulf Allies". *The Washington Post*, 28 de julio de 2007. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/07/27/AR2007072702454.html>
- WROUGHTON, Lesley. "G8 steps up plans to aid Arab Spring economies: U.S. Official". *Reuters*, 21 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2012/05/22/us-usa-mideast-g-idUSBRE84L03520120522>
- ZINN, Howard. "The Case Against the War on Iraq". *The Boston Globe*, 19 de agosto de 2002. Disponible en: <http://www.commondreams.org/views02/0819-01.htm>

ANEXOS

1. LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD NACIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Septiembre de 2002

Introducción

- I. Panorama General de la Estrategia Internacional de Estados Unidos
- II. Estados Unidos se erigirá en paladín de los anhelos de dignidad humana
- III. Fortalecer las alianzas para derrotar el terrorismo mundial
- IV. Colaborar con otros para resolver conflictos regionales
- V. Impedir que nuestros enemigos nos amenacen
- VI. Suscitar una nueva era de crecimiento económico mundial
- VII. Expandir el círculo del desarrollo
- VIII. Desarrollar programas para una acción cooperativa
- IX. Transformar las instituciones de seguridad nacional

Introducción

Las grandes luchas del siglo XX entre la libertad y el totalitarismo terminaron con una victoria decisiva de las fuerzas de la libertad - y en un solo modelo sostenible de éxito nacional: libertad, democracia y libre empresa¹⁴⁷¹. En el siglo XXI, solamente aquellas naciones que comparten el compromiso de proteger los derechos humanos fundamentales y de garantizar la libertad política y económica podrán desatar el potencial de sus pueblos y asegurar su prosperidad futura. En todas partes los pueblos desean hablar libremente; elegir a quienes los gobernarán; practicar la religión que desean; educar a sus hijos e hijas; poseer propiedades; y disfrutar de los beneficios de su trabajo. Estos valores de la libertad son justos y perdurables para toda persona, en cualquier sociedad - y el deber de proteger estos valores de sus enemigos es la vocación común de las gentes amantes de la libertad en todo el mundo y de cualquier edad.

¹⁴⁷¹ Traducción extraoficial de la Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América, publicada en septiembre de 2002. Disponible en: merln.ndu.edu/whitepapers/USNSS-Spanish

Hoy, Estados Unidos disfruta de una posición de fuerza militar sin paralelo y de gran influencia económica y política. De acuerdo con nuestro pasado y a nuestros principios, no utilizamos nuestra fuerza para obtener ventajas unilaterales. En cambio, buscamos crear un equilibrio de fuerzas que favorezca la libertad humana: condiciones en que todas las naciones y sociedades puedan elegir por sí mismas las recompensas y los retos de la libertad política y económica. En un mundo a salvo de peligros, la gente estará en condiciones de mejorar sus propias vidas. Defenderemos la paz al luchar contra los terroristas y los tiranos. Preservaremos la paz al crear buenas relaciones entre las grandes potencias. Extenderemos la paz al fomentar sociedades libres y abiertas en cada continente.

Defender a nuestra nación de sus enemigos es el primer compromiso fundamental del gobierno federal. Hoy, ese cometido ha cambiado drásticamente. En el pasado, nuestros enemigos necesitaban tener grandes ejércitos y grandes capacidades industriales para poner en peligro a Norteamérica. Ahora, redes oscuras de individuos pueden traer gran caos y sufrimiento a nuestras costas por menos de lo que cuesta comprar un solo tanque. Los terroristas están organizados para penetrar las sociedades abiertas y tornar contra nosotros el poder de la tecnología moderna.

Para derrotar esta amenaza debemos utilizar cada herramienta de nuestro arsenal: el poderío militar, la defensa mejorada de nuestro territorio nacional, la aplicación de la ley, la recopilación de inteligencia, y gestiones vigorosas para cortarles el financiamiento a los terroristas. La guerra contra el terrorismo de alcance global es una empresa mundial de duración incierta. Estados Unidos ayudará a aquellos países que necesitan de nuestra ayuda para combatir el terrorismo. Y Estados Unidos hará responsables a aquellos países comprometidos con el terrorismo, incluso aquellos que dan refugio a terroristas - porque los aliados del terrorismo son enemigos de la civilización. Estados Unidos y los países que cooperan con nosotros no deben permitirles a los terroristas establecer nuevas bases de operaciones. Juntos, procuraremos denegarles refugio, dondequiera que lo busquen.

El peligro más grave que encara nuestra nación está en la encrucijada del radicalismo y la tecnología. Nuestros enemigos declararon abiertamente que procuran armas de destrucción en masa, y hay pruebas que indican que lo están haciendo con determinación. Estados Unidos no permitirá que estas gestiones tengan éxito. Construiremos defensas contra misiles balísticos y otros medios de transporte. Cooperaremos con otros países para denegar, contener y restringir los esfuerzos de nuestros enemigos para adquirir tecnologías peligrosas. Y, como una cuestión de sentido común y de autodefensa, Estados Unidos actuará contra esas amenazas en surgimiento antes de que éstas terminen de formarse. No podemos defender a Norteamérica y a nuestros aliados esperando que todo saldrá bien. Por lo tanto, debemos estar preparados para frustrar los planes de nuestros enemigos, al utilizar la mejor inteligencia y al proceder con deliberación. La historia juzgará severamente a aquellos que vieron venir este peligro pero no actuaron. En el nuevo mundo en que hemos entrado, el único camino hacia la paz y la seguridad es el de la acción.

Al defender la paz, aprovecharemos también una oportunidad histórica para preservar la paz. Hoy, la comunidad internacional tiene la mejor oportunidad que se ha presentado después del nacimiento del estado nación en el siglo XVII, para crear un mundo en el que las grandes potencias compiten en paz en lugar de prepararse continuamente para la guerra. Hoy, las grandes potencias del mundo nos encontramos en el mismo lado - unidos por los peligros comunes de la violencia y el caos terroristas. Estados Unidos se basará en estos intereses comunes para promover la seguridad mundial. Estamos unidos también en forma creciente por valores comunes. Rusia está en medio de una transición llena de esperanza, en busca de su futuro democrático, y es un socio en la guerra contra el terrorismo. Los dirigentes chinos van descubriendo que la libertad económica es la única fuente de la riqueza nacional. Con el tiempo, verán que la libertad social y política es la única fuente de la grandeza nacional. Estados Unidos alentará el adelanto de la democracia y la apertura económica en ambos países, porque ellas son los mejores cimientos de la estabilidad interna y el orden internacional. Resistiremos vigorosamente

toda agresión de otras potencias - si bien acogeremos con beneplácito su búsqueda pacífica de prosperidad, comercio y adelanto cultural.

Por último, Estados Unidos aprovechará este momento de oportunidad para extender los beneficios de la libertad al mundo entero. Trabajaremos activamente para llevar la esperanza de democracia, desarrollo, mercados libres y libre comercio a todos los rincones del mundo. Lo acaecido el 11 de septiembre de 2001 nos enseñó que estados débiles, como Afganistán, pueden representar un peligro tan grande para nuestros intereses nacionales como los estados poderosos. La pobreza no hace que los pobres se conviertan en terroristas y asesinos. Pero la pobreza, las instituciones débiles y la corrupción pueden hacer que los estados débiles sean vulnerables a las redes de terroristas y a los carteles narcotraficantes dentro de sus fronteras.

Estados Unidos apoyará a cualquier país que esté resuelto a crear un futuro mejor al buscar las recompensas de la libertad para su pueblo. El libre comercio y los mercados libres han demostrado su capacidad de levantar a sociedades enteras fuera de la pobreza - por lo tanto, Estados Unidos colaborará con países individuales, con regiones enteras y con toda la comunidad del comercio mundial para crear un mundo que comercie en libertad y, por lo tanto, crezca en prosperidad. Estados Unidos, por medio de la Cuenta del Reto del Nuevo Milenio, proveerá una mayor asistencia al desarrollo a aquellos países que gobiernan con justicia, invierten en sus pueblos y estimulan la libertad económica. Continuaremos también encabezando los esfuerzos para reducir en el mundo el número terrible de víctimas del VIH/SIDA y otras enfermedades contagiosas.

Al crear un equilibrio de poder que favorece a la libertad, Estados Unidos se guía por la convicción de que todas las naciones tienen responsabilidades importantes. Las naciones que disfrutan de libertad deben combatir activamente al terrorismo. Las naciones que dependen de la estabilidad internacional deben ayudar a impedir la propagación de las armas de destrucción en masa. Las naciones que procuran obtener ayuda internacional se

deben gobernar a sí mismas sabiamente, para que la ayuda se gaste apropiadamente. Para que la libertad prospere, se debe esperar y exigir la rendición de cuentas.

Nos guía también la convicción de que ninguna nación puede por sí sola crear un mundo mejor, más seguro. Las alianzas y las instituciones multilaterales pueden multiplicar la fuerza de las naciones amantes de la libertad. Estados Unidos está comprometido con instituciones perdurables como las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio, la Organización de los Estados Americanos, la OTAN, así como con otras alianzas de larga data. Las coaliciones de naciones dispuestas a participar pueden aumentar estas instituciones permanentes. En todos los casos, deben tomarse en serio las obligaciones internacionales. No se las debe asumir simbólicamente con el fin de obtener apoyo para un ideal, sin promover su realización.

La libertad es una demanda no negociable de la dignidad humana; el derecho natural de toda persona - en cualquier civilización. A través de la historia, la libertad se ha visto amenazada por la guerra y el terrorismo; ha sido desafiada por las voluntades conflictivas de estados poderosos y los propósitos malvados de tiranos; y ha sido puesta a prueba por la pobreza y las enfermedades que se propagan. Hoy, la humanidad tiene en sus manos la oportunidad para hacer que la libertad triunfe sobre todos estos enemigos. Estados Unidos acoge con beneplácito nuestra responsabilidad de encabezar esta gran misión.

George W. Bush,
LA CASA BLANCA,
17 de septiembre de 2002

I. Panorama General de la Estrategia Internacional de Estados Unidos

"La causa de nuestra nación ha sido siempre más grande que la defensa de nuestra nación. Luchamos, como lucharemos siempre, por una paz justa -- una paz que favorezca a la libertad. Defenderemos la paz de las amenazas de terroristas y tiranos. Preservaremos la paz al crear buenas relaciones entre las grandes potencias. Y propagaremos la paz al alentar a las sociedades libres y abiertas de todos los continentes"

Presidente Bush
West Point, Nueva York
1 de junio de 2002

Estados Unidos posee en el mundo poder e influencia sin precedentes - y sin igual. Esta posición, sostenida por la fe en los principios de libertad y por el valor de una sociedad libre, viene acompañada de responsabilidades, obligaciones y oportunidades sin precedentes. Se debe usar la gran fuerza de esta nación para promover un equilibrio de poder que favorezca la libertad.

Durante la mayor parte del siglo XX, el mundo estuvo dividido por una gran lucha de ideas: las ideas destructivas del totalitarismo versus la libertad y la igualdad.

Esa gran lucha ha terminado. Las ideas militantes de clase, nación, raza, que prometieron una utopía y resultaron en miseria han sido derrotadas y refutadas. Estados Unidos se ve ahora amenazado ahora no tanto por estados conquistadores como por estados fallidos. Nos amenazan menos las flotas y los ejércitos que las tecnologías catastróficas en manos de unos pocos amargados. Debemos eliminar estas amenazas a nuestra nación, a nuestros aliados y amigos.

Este es también un momento de oportunidad para Estados Unidos. Actuaremos para convertir este momento de influencia en décadas de paz, prosperidad y libertad. La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos se basará en un internacionalismo inconfundiblemente norteamericano que refleje la unión de nuestros valores y nuestros intereses nacionales. La meta de esta estrategia es ayudar a que el mundo no sea solamente más seguro sino también mejor. Nuestras metas en el camino hacia el progreso son claras: libertad política y económica, relaciones pacíficas con otros países y respeto a la dignidad humana.

Este no es solamente el camino de Estados Unidos. Está abierto a todos. Para alcanzar estas metas, Estados Unidos:

- se erigirá en paladín de los anhelos de dignidad humana;
- fortalecerá las alianzas para derrotar el terrorismo mundial y actuará para prevenir los ataques contra nosotros y nuestros amigos;
- colaborará con otros para resolver conflictos regionales;
- impedirá que nuestros enemigos nos amenacen a nosotros, a nuestros aliados y a nuestros amigos con armas de destrucción en masa;
- suscitará una nueva era de crecimiento económico mundial por medio de los mercados libres y el libre comercio;
- expandirá el círculo del desarrollo al abrir las sociedades y crear la infraestructura de la democracia;
- desarrollará programas para una acción cooperativa con otros centros principales de poder mundial; y
- transformará las instituciones de seguridad nacional de Estados Unidos para enfrentar los retos y aprovechar las oportunidades del siglo XXI.

II. Estados Unidos se erigirá en paladín de los anhelos de dignidad humana

"A algunos les preocupa que hablar en términos de lo que es justo o injusto puede no ser diplomático o puede ser descortés. No estoy de acuerdo con esto. Diferentes circunstancias requieren métodos diferentes, pero no moralidades diferentes".

Presidente Bush

West Point, Nueva York

1 de junio de 2002

Al ir en pos de nuestros objetivos, nuestro primer imperativo es explicar claramente cuál es nuestra posición: Estados Unidos debe defender la libertad y la justicia porque estos principios son justos y verdaderos para la gente de todas partes. Ninguna nación es dueña de estos anhelos, y ninguna nación está exenta de ellos. Los padres y las madres de todas las sociedades desean que sus hijos se eduquen y vivan libres de pobreza y violencia.

Ningún pueblo en la tierra anhela ser oprimido, aspira a la servidumbre o espera con avidez la llamada de medianoche de la policía secreta.

Estados Unidos debe defender firmemente las demandas no negociables de la dignidad humana: el imperio de la ley; límites del poder absoluto del estado; libertad de expresión; libertad de culto; justicia igualitaria; respeto a la mujer; tolerancia religiosa y étnica; y respeto a la propiedad privada.

Estas demandas se pueden satisfacer de muchas maneras. La Constitución de Estados Unidos nos ha servido bien. Muchas otras naciones, con historias y culturas diferentes, enfrentando circunstancias diferentes, han incorporado con éxito estos principios esenciales en sus propios sistemas de gobierno. La historia no ha favorecido a aquellas naciones que pasaron por alto o se burlaron de los derechos y anhelos de sus pueblos.

La experiencia de Estados Unidos como una gran democracia multiétnica afirma nuestra convicción de que pueblos con patrimonios y creencias religiosas diferentes pueden vivir y prosperar en paz. Nuestra propia historia es una larga lucha por vivir de acuerdo con nuestros ideales. Pero hasta en nuestros peores momentos, los principios contenidos en la Declaración de Independencia estuvieron presentes para servirnos de guía. Como resultado, Estados Unidos no es solamente una sociedad más fuerte, sino una sociedad más libre y más justa.

Hoy, estos ideales son un sustento para los solitarios defensores de la libertad. Y, cuando se presenta la oportunidad, podremos fomentar el cambio -- como lo hicimos en Europa Central y Oriental entre 1989 y 1991, o en Belgrado en 2000. Cuando vemos que los procesos democráticos se afianzan entre nuestros amigos en Taiwán o en la República de Corea, y vemos que líderes elegidos reemplazan a generales en América Latina y África, vemos ejemplos de cómo pueden evolucionar los sistemas autoritarios, aunando la historia y las tradiciones locales con los principios que todos apreciamos.

Al incorporar las lecciones de nuestro pasado y aprovechar las oportunidades que tenemos hoy, la estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos debe partir de estas convicciones esenciales y mirar hacia el exterior en busca de posibilidades de expandir la libertad.

Nuestros principios guiarán las decisiones de nuestro gobierno en lo que respecta a la cooperación internacional, la naturaleza de nuestra ayuda exterior y la asignación de recursos. Guiarán nuestros actos y nuestras palabras en los organismos internacionales

Nosotros:

-- hablaremos con toda franqueza de las violaciones de las demandas no negociables de dignidad humana y nos valdremos de nuestra voz y voto en las instituciones internacionales en defensa de la libertad;

-- utilizaremos nuestra ayuda exterior para promover la libertad y apoyar a quienes luchan por ella por medios no violentos, y velaremos por que los países que aspiran a la democracia sean recompensados por sus esfuerzos;

-- haremos de la libertad y el establecimiento de instituciones democráticas temas de nuestras relaciones bilaterales, y procuraremos la solidaridad y la cooperación de otras democracias, al mismo tiempo que ejerceremos presión sobre los gobiernos que niegan los derechos humanos a construir un futuro mejor; y

-- nos esforzaremos en particular por promover la libertad de religión y de conciencia y defenderla de los ataques de gobiernos represivos.

Defenderemos la causa de la dignidad humana y nos opondremos a quienes vayan contra ella.

III. Estados Unidos fortalecerá las alianzas para derrotar el terrorismo mundial y actuará para prevenir los ataques contra nosotros y nuestros amigos

"A sólo tres días de estos acontecimientos, los estadounidenses todavía no tienen la perspectiva de la historia. Pero nuestra responsabilidad con la historia ya está claramente definida: responder a estos ataques y librar al mundo del mal. Nos han hecho la guerra con el sigilo, el engaño y la muerte alevosa. Esta es una nación pacífica, pero temible cuando se provoca su ira. El conflicto ha comenzado en el momento y en las condiciones decididas por otros. Terminará en la forma y la hora de nuestra elección".

Presidente Bush

Washington, D.C. (Catedral Nacional)

14 de septiembre de 2001

Los Estados Unidos de América libran una guerra contra terroristas esparcidos por todo el mundo. El enemigo no es un régimen político, persona, religión o ideología aislados. El enemigo es el terrorismo premeditado, la violencia por motivos políticos perpetrada contra seres inocentes.

En muchas regiones, las quejas legítimas impiden que surja una paz duradera. Estas quejas merecen y deben ser atendidas en el marco de un proceso político. Pero ninguna causa justifica el terrorismo. Estados Unidos no hará concesiones a las demandas de los terroristas y no hará tratos con ellos. No hacemos ninguna distinción entre los terroristas y los que a sabiendas les dan refugio o les prestan asistencia.

La lucha contra el terrorismo mundial es distinta de cualquier otra guerra de nuestra historia. Se librará en muchos frentes contra un enemigo especialmente evasivo, durante un largo período de tiempo. El progreso vendrá a través de la acumulación persistente de éxitos, algunos evidentes, otros no.

Hoy, nuestros enemigos han visto los resultados de lo que los países civilizados pueden hacer y harán contra los regímenes que ofrecen refugio y apoyo al terrorismo y lo utilizan para lograr sus objetivos políticos. Afganistán ha sido liberado, las fuerzas de la coalición

siguen persiguiendo a las fuerzas del Talibán y al-Qaida. Pero no es sólo en este campo de batalla donde nos enfrentamos a los terroristas. Miles de terroristas entrenados siguen en libertad y han establecido células en Norteamérica, Sudamérica, Europa, África, el Oriente Medio y en toda Asia.

Nuestro primer objetivo será acosar y destruir las organizaciones terroristas de alcance mundial y atacar a su dirección, mando, control y comunicaciones; apoyo material y finanzas. Esto tendrá el efecto de desbaratar la capacidad de los terroristas de planificar y actuar.

Seguiremos alentando a nuestros socios regionales a llevar a cabo actividades coordinadas para aislar a los terroristas. Una vez que la campaña regional localice la amenaza a un estado determinado, nos esforzaremos por asegurar que el estado disponga de los medios militares, coercitivos, políticos y financieros necesarios para llevar a buen término su tarea.

Estados Unidos seguirá trabajando con nuestros aliados para entorpecer el financiamiento del terrorismo. Encontraremos y bloquearemos las fuentes del financiamiento del terrorismo, congelaremos los activos de los terroristas y de quienes les prestan apoyo, impediremos el acceso de los terroristas al sistema financiero internacional, protegeremos las organizaciones de beneficencia legítimas para que no puedan ser secuestradas por los terroristas, e impediremos el movimiento de los activos de los terroristas a través de otras redes financieras.

No obstante, esta campaña no tiene que atenerse a una secuencia determinada de acontecimientos para ser eficaz; su efecto acumulativo en todas las regiones contribuirá al logro de los resultados que perseguimos. Acosaremos y destruiremos a las organizaciones terroristas mediante:

-- la acción directa y continua, en la que utilizaremos todos los elementos del poder nacional e internacional. Nuestro objetivo inmediato será atacar a las organizaciones

terroristas de alcance mundial o a todo terrorista o estado patrocinador del terrorismo que intente adquirir o utilizar armas de destrucción en gran escala o sus precursores;

-- defender a los Estados Unidos, al pueblo estadounidense y a nuestros intereses dentro y fuera del país, mediante la identificación y destrucción de la amenaza antes que llegue a nuestras fronteras. Si bien Estados Unidos tratará constantemente de obtener el apoyo de la comunidad internacional, no dudaremos en actuar solos, en caso necesario, para ejercer nuestro legítimo derecho a la defensa propia, con medidas preventivas contra esos terroristas, a fin de impedirles causar daños a nuestro pueblo y a nuestro país; y

-- privar a los terroristas de nuevo patrocinio, apoyo y refugio seguro, convenciendo u obligando a los estados a aceptar sus responsabilidades soberanas. También libraremos una guerra de ideas para ganar la batalla contra el terrorismo internacional. Esto supone:

-- hacer pleno uso de la influencia de Estados Unidos y trabajar en estrecho contacto con aliados y amigos para hacer evidente que todos los actos de terrorismo son ilegítimos, de manera que el terrorismo se considere a la misma luz que la esclavitud, la piratería o el genocidio: como un comportamiento que ningún gobierno respetable puede condonar o apoyar y al que todos se deben oponer;

-- apoyar a los gobiernos moderados y modernos, en particular en el mundo musulmán, para asegurar que las condiciones e ideologías que promueven el terrorismo no encuentren terreno fértil en ningún país;

-- atenuar las condiciones subyacentes que fomentan el terrorismo al convencer a la comunidad internacional de que concentre sus esfuerzos y recursos en los sectores de más riesgo; y

-- emplear una diplomacia pública eficaz para promover el libre movimiento de información e ideas, a fin de avivar las esperanzas y aspiraciones de libertad de quienes viven en sociedades gobernadas por los patrocinadores del terrorismo mundial.

Si bien reconocemos que nuestra mejor defensa es una buena ofensiva, también estamos reforzando la seguridad interna de Estados Unidos para protegerle de cualquier ataque y evitarlo. El gobierno ha propuesto la reorganización de los organismos oficiales de más envergadura desde que el gobierno de Truman estableció el Consejo de Seguridad Nacional y el Departamento de Defensa. Nuestro plan de defensa interna, que se basa en el establecimiento de un nuevo Departamento de Seguridad Interna e incluye un nuevo mando militar unificado y una reorganización fundamental del FBI, se extiende a todos los sectores de la administración, y comprende la cooperación del público y del sector privado.

Esta estrategia cambiará la adversidad en oportunidad. Por ejemplo, los sistemas de gestión de emergencias estarán en mejores condiciones de hacer frente no sólo al terrorismo, sino a todos los riesgos. Nuestro sistema médico saldrá reforzado para enfrentarse no sólo al bioterrorismo, sino a todas las enfermedades infecciosas y a las catástrofes causantes de numerosas víctimas. Nuestros controles de fronteras no sólo detendrán terroristas, sino que mejorará el movimiento eficiente del tráfico legítimo.

Si bien nuestro principal objetivo es proteger a Estados Unidos, sabemos que para derrotar al terrorismo en el mundo unificado de hoy necesitamos el apoyo de nuestros aliados y amigos. Siempre que sea posible, Estados Unidos dependerá de organizaciones regionales y poderes estatales para que cumplan sus obligaciones de luchar contra el terrorismo. Cuando un gobierno encuentre que la lucha contra el terrorismo está por encima de sus medios, compensaremos su voluntad y sus recursos con cualquier tipo de ayuda que nosotros y nuestros aliados podamos ofrecer.

Al mismo tiempo que perseguimos a los terroristas en Afganistán, seguiremos trabajando con organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas, así como con organizaciones no gubernamentales y otros países para prestar la asistencia humanitaria, política, económica y de seguridad necesaria para reconstruir Afganistán, a fin de que

nunca vuelva a cometer abusos contra su pueblo, amenazar a sus vecinos u ofrecer refugio a los terroristas.

En la guerra contra el terrorismo internacional nunca olvidaremos que, a fin de cuentas, estamos luchando por nuestros valores democráticos y nuestro modo de vida. La libertad y el miedo están en guerra y no habrá solución rápida o fácil para este conflicto. En la dirección de la campaña contra el terrorismo estamos forjando relaciones internacionales nuevas y beneficiosas y dando nueva definición a las que ya existen, a fin de que puedan responder mejor a los desafíos del siglo XXI.

IV. Colaborar con otros para desactivar los conflictos regionales

"O construimos un mundo de justicia o viviremos en un mundo de coerción. La magnitud de las responsabilidades que compartimos hace que nuestros desacuerdos parezcan tan insignificantes".

Presidente Bush

Berlín

23 de mayo de 2002

Los países interesados deben intervenir activamente en las disputas regionales críticas, para evitar que se agraven y lleguen a un punto explosivo, y reducir al mínimo el sufrimiento humano. En un mundo cada vez más interconectado, las crisis regionales pueden poner a prueba nuestras alianzas, reavivar viejas rivalidades entre las principales potencias y crear situaciones que atentan gravemente contra la dignidad humana. Cuando estalla la violencia y se tambalean los estados, Estados Unidos trabajará con sus amigos y socios para aliviar el sufrimiento y restaurar la estabilidad.

No existe ninguna doctrina que pueda prever todas las circunstancias en las que esté justificada la acción directa o indirecta de Estados Unidos. Disponemos de recursos políticos, económicos y militares finitos para alcanzar nuestros principales objetivos

mundiales. Estados Unidos abordará cada situación a la luz de los principios estratégicos siguientes:

Estados Unidos debe invertir tiempo y recursos en el establecimiento de relaciones e instituciones internacionales que puedan contribuir a gestionar las crisis locales cuando se presenten.

Estados Unidos debe ser realista en lo que se refiere a su capacidad de ayudar a quienes no desean ayudarse a sí mismos o no están preparados para hacerlo. Cuando y donde la gente esté preparada para poner lo necesario de su parte, estaremos dispuestos a actuar de manera decisiva.

El conflicto entre Israel y Palestina es crítico por la magnitud del sufrimiento humano que engendra, por las estrechas relaciones de Estados Unidos con el Estado de Israel y con estados árabes esenciales y por la importancia de la región para otros intereses primordiales mundiales de Estados Unidos. No puede haber paz para ninguna de las dos partes sin libertad para ambas partes. Estados Unidos sigue comprometido con una Palestina independiente y democrática, que viva al lado de Israel en paz y seguridad. Como todos los demás pueblos, los palestinos merecen un gobierno que sirva a sus intereses y escuche sus voces. Estados Unidos seguirá instando a todas las partes a ponerse a la altura de sus responsabilidades en la búsqueda de un arreglo justo y total de este conflicto.

Estados Unidos, la comunidad de donantes internacionales y el Banco Mundial están prestos a trabajar con un gobierno palestino reformado en pos del desarrollo económico, una creciente asistencia humanitaria y un programa para establecer, financiar y supervisar un poder judicial genuinamente independiente. Si Palestina abraza la democracia, el estado de derecho, combate la corrupción y rechaza con firmeza el terror, puede contar con el apoyo de Estados Unidos para el establecimiento de un Estado palestino.

Para Israel es también de gran importancia el éxito de una Palestina democrática. La ocupación permanente amenaza la identidad y la democracia de Israel. Por lo tanto, Estados Unidos continúa instando a las autoridades de Israel a adoptar medidas concretas para apoyar el surgimiento de un estado palestino viable y que inspire confianza. A medida que vaya mejorando la situación de seguridad, es necesario que las fuerzas israelíes se retiren totalmente a las posiciones que ocupaban antes del 28 de septiembre de 2000. Asimismo, de conformidad con las recomendaciones del Comité Mitchell, debe ponerse fin a las actividades israelíes relativas a asentamientos en los territorios ocupados. A medida que vaya disminuyendo la violencia, se debe restaurar la libertad de movimiento y permitir a los palestinos inocentes reanudar su trabajo y su vida normal. Estados Unidos puede desempeñar una función decisiva, pero, a fin de cuentas, una paz duradera sólo puede llegar cuando los israelíes y los palestinos resuelvan los problemas y pongan fin al conflicto entre ellos.

En Asia meridional, Estados Unidos también ha puesto de relieve la necesidad de que India y Pakistán resuelvan sus diferencias. Este gobierno ha invertido tiempo y recursos en el establecimiento de relaciones bilaterales sólidas con India y Pakistán. Estas relaciones nos pueden dar una base firme para desempeñar un papel constructivo cuando las tensiones en la región se agraven. Nuestras relaciones bilaterales con Pakistán se han visto reforzadas con la decisión de Pakistán de unirse a la guerra contra el terrorismo y adoptar las medidas necesarias para establecer una sociedad más abierta y tolerante. Este gobierno considera que India tiene la posibilidad de llegar a ser una de las grandes potencias democráticas del siglo XXI y se ha esforzado por transformar nuestras relaciones en consecuencia. Nuestra intervención en esta disputa regional, en la que nos han sido de gran ayuda nuestras antiguas relaciones bilaterales, busca, en primer lugar, medidas concretas por parte de India y Pakistán, que puedan neutralizar el enfrentamiento militar.

Indonesia ha dado muestras de gran valor al adoptar medidas destinadas a establecer una

democracia funcional y el estado de derecho. Su tolerancia de las minorías, respeto al estado de derecho y aceptación de mercados abiertos pueden permitir a Indonesia valerse del mismo impulso de la oportunidad que ha ayudado a algunos de sus vecinos a salir de la pobreza y la desesperación. Esta iniciativa de Indonesia es la que permite que la asistencia de Estados Unidos dé fruto.

En el Hemisferio Occidental hemos establecido coaliciones flexibles con países que comparten nuestros intereses prioritarios, en particular México, Brasil, Canadá, Chile y Colombia. Juntos forjaremos un hemisferio genuinamente democrático, donde nuestra integración dé impulso a la seguridad, la prosperidad, las oportunidades y la esperanza. Trabajaremos con instituciones regionales como el proceso de la Cumbre de las Américas, la Organización de los Estados Americanos (OEA) y las Reuniones Ministeriales de Defensa de las Américas, en beneficio de todo el hemisferio.

Algunas partes de América Latina se enfrentan al conflicto regional, en particular el derivado de la violencia de los cárteles de drogas y sus cómplices. Este conflicto y el tráfico de narcóticos sin restricciones pueden poner en peligro la salud y la seguridad de Estados Unidos. Por lo tanto, hemos formulado una estrategia activa para ayudar a los países andinos a ajustar sus economías, hacer cumplir sus leyes, derrotar a las organizaciones terroristas y cortar el suministro de drogas, mientras tratamos de llevar a cabo la tarea, igualmente importante, de reducir la demanda de drogas en nuestro propio país.

En cuanto a Colombia, reconocemos el vínculo que existe entre el terrorismo y los grupos extremistas, que desafían la seguridad del estado, y el tráfico de drogas, que ayuda a financiar las operaciones de tales grupos. Actualmente estamos trabajando para ayudar a Colombia a defender sus instituciones democráticas y derrotar a los grupos armados ilegales, tanto de izquierda como de derecha, mediante la extensión efectiva de la soberanía a todo el territorio nacional y la provisión de seguridad básica al pueblo de Colombia.

En Africa la promesa y la oportunidad se ubican junto a la enfermedad, la guerra y la pobreza extrema. Ello amenaza tanto un valor básico de Estados Unidos, la preservación de la dignidad humana, como nuestra prioridad estratégica, combatir el terrorismo mundial. Por consiguiente, los intereses y los principios de Estados Unidos llevan la misma dirección y colaboraremos con otros para lograr un continente africano que viva en libertad, paz y creciente prosperidad. Junto con nuestros aliados europeos debemos ayudar a fortalecer los estados frágiles de Africa, a crear una capacidad autóctona que asegure las fronteras permeables y a ayudar a fortalecer la aplicación de la ley y la infraestructura de la inteligencia a fin de negarles refugio a los terroristas.

En Africa existe un entorno aún más letal debido a la extensión de las guerras civiles más allá de las fronteras, para crear así zonas de guerra regional. La formación de coaliciones entre los que estén dispuestos y los arreglos de cooperación para la seguridad son la clave para hacer frente a estas amenazas transnacionales que se presentan ahora.

La gran extensión y diversidad de Africa requieren una estrategia de seguridad que se concentre en el compromiso bilateral y en la creación de coaliciones entre los que estén dispuestos. Esta administración hará hincapié en tres estrategias para la región, íntimamente vinculadas entre sí:

-- los países con mayor influencia en sus vecinos, tales como Sudáfrica, Nigeria, Kenia y Etiopía, son anclas del compromiso regional y requieren atención concentrada;

-- la coordinación con los aliados europeos y las instituciones internacionales es esencial para la mediación constructiva en los conflictos y el éxito de las operaciones de paz; y

-- los estados africanos con capacidad de efectuar reformas y las organizaciones subregionales deben fortalecerse como medio básico para hacerles frente a las amenazas en forma sostenida.

En última instancia, el camino de la libertad política y económica ofrece la ruta más segura hacia el progreso en la región africana al sur del Sahara, donde la mayoría de las guerras son conflictos por recursos materiales y acceso político, a menudo trabados, trágicamente, por diferencias étnicas y religiosas. La transición a la Unión Africana, con su compromiso declarado con el buen gobierno y la responsabilidad común por los sistemas políticos democráticos, ofrece oportunidades de fortalecer la democracia en el continente.

V. Impedir que nuestros enemigos, provistos de armas de destrucción en masa, sean una amenaza para nosotros, nuestros aliados y nuestros amigos

"El peligro más grave para la libertad se encuentra en la encrucijada del extremismo radical y la tecnología. Cuando se dé la proliferación de armas químicas, biológicas y nucleares junto con la tecnología de los misiles balísticos, hasta los estados débiles y los grupos pequeños podrían lograr un poder catastrófico para atacar a los países grandes. Nuestros enemigos han declarado precisamente esta intención y se ha descubierto que buscan estas armas terribles. Desean tener la capacidad de amenazarnos o causarnos daño o causarle daño a nuestros amigos, y les haremos frente con todo nuestro poderío".

Presidente Bush

West Point, Nueva York

1 de junio de 2002

La naturaleza de la Guerra Fría demandaba que Estados Unidos, con sus aliados y amigos, hiciera hincapié en disuadir al enemigo del uso de la fuerza, lo que produjo la tétrica estrategia de la destrucción mutua garantizada. A raíz de la desintegración de la Unión Soviética y el final de la Guerra Fría, el entorno de nuestra seguridad experimentó una profunda transformación.

Después de pasar del enfrentamiento a la cooperación como característica de nuestras relaciones con Rusia, los dividendos son evidentes: la terminación del equilibrio de terror que nos dividía; una reducción histórica de los arsenales nucleares de ambas partes y la

cooperación en campos tales como el antiterrorismo y la defensa con misiles, que anteriormente era inconcebible.

No obstante, han surgido nuevos retos mortales provenientes de los estados al margen de la ley y los terroristas. Ninguna de estas amenazas contemporáneas rivaliza con el verdadero poder destructivo dirigido contra nosotros por la Unión Soviética. Sin embargo, el carácter y los motivos de estos nuevos adversarios, su determinación de obtener poderes destructivos, hasta ahora sólo disponibles para los estados más fuertes del mundo, y la mayor probabilidad de que utilicen armas de destrucción en masa contra nosotros, hacen el actual entorno de seguridad más complejo y peligroso.

En los años noventa vimos que surgió un pequeño número de estados al margen de la ley que, aunque diferentes en forma importante, comparten varios atributos. Estos estados:

- tratan brutalmente a sus pueblos y malgastan sus recursos nacionales en beneficio personal de sus mandatarios;
- no muestran respeto al derecho internacional, amenazan a sus vecinos y violan sin reparos los tratados internacionales de que forman parte;
- están decididos a obtener armas de destrucción en masa, junto con otras tecnologías militares avanzadas, para usarlas como amenaza u ofensivamente para lograr los propósitos agresivos de sus regímenes;
- auspician el terrorismo en el mundo; y
- rechazan los valores humanos básicos y detestan a Estados Unidos y todo lo que él representa.

Durante la guerra del Golfo obtuvimos pruebas irrefutables de que los designios de Iraq no se limitan a las armas químicas que había utilizado contra Irán y su propio pueblo, sino que abarcan la adquisición de armas nucleares y agentes biológicos. Durante la

última década Corea del Norte ha llegado a ser el principal abastecedor del mundo de misiles balísticos y ha realizado pruebas con misiles de creciente potencia, en tanto que desarrolla su propio arsenal de armas de destrucción en masa. Otros regímenes al margen de la ley también buscan obtener armas nucleares, biológicas y químicas. La búsqueda y el comercio mundial de estos estados en tales armas han llegado a ser una amenaza en ciernes para todos los países.

Debemos estar preparados para frenar a los estados al margen de la ley y a sus clientes terroristas antes de que puedan amenazar o utilizar las armas de destrucción en masa contra Estados Unidos y sus aliados y amigos. Nuestra respuesta debe aprovechar plenamente las alianzas fortalecidas; el establecimiento de nuevas asociaciones con antiguos adversarios; la innovación en el uso de fuerzas militares; las tecnologías modernas, incluso el desarrollo de un sistema efectivo de defensa con misiles y un mayor hincapié en la consecución y análisis de datos de inteligencia.

Nuestra estrategia integrada para combatir las armas de destrucción en masa incluye:

-- actuación resuelta contra la proliferación. Debemos impedir las y crear defensas contra las amenazas antes de que se hagan realidad. Debemos asegurarnos de que las capacidades claves, la detección, las defensas activas y pasivas y el contraataque, se integren en nuestra transformación de la defensa y en nuestros sistemas de seguridad territorial. Los esfuerzos contra la proliferación deben también integrarse en el adoctrinamiento y el equipamiento de nuestras fuerzas y las de nuestros aliados, para asegurarnos de que podemos prevalecer en cualquier conflicto con adversarios que tengan armas de destrucción en masa. Esfuerzos fortalecidos de no proliferación para impedir que los estados facinerosos y los terroristas adquieran los materiales, las tecnologías y el conocimiento necesarios para las armas de destrucción en masa. Acrecentaremos la diplomacia, el control de armas, los controles de exportación multilaterales y la asistencia para la reducción de las amenazas, con el fin de impedir que los estados y los terroristas busquen armas de destrucción en masa y, cuando sea

necesario, interceptar las tecnologías y los materiales para las mismas. Seguiremos creando coaliciones para apoyar estas actividades y estimulando su mayor apoyo político y financiero a los programas de no proliferación y reducción de amenazas. El acuerdo reciente del G-8 de dedicar hasta 20.000 millones de dólares a una asociación mundial contra la proliferación constituye un importante paso de avance.

-- El manejo eficaz de las consecuencias al responder a los efectos del uso de armas de destrucción en masa por parte de los terroristas o de estados hostiles. La reducción al mínimo de los efectos del uso de armas de destrucción en masa contra nuestro pueblo ayudará a refrenar a los que poseen tales armas y a disuadir a quienes buscan adquirirlas, ya que persuadirá a los enemigos de que no pueden lograr los fines que desean. Estados Unidos también debe estar preparado para responder a los efectos del uso de estas armas contra nuestras fuerzas en el exterior y para ayudar a nuestros amigos y aliados si son atacados.

Nos ha llevado cerca de una década comprender la naturaleza verdadera de esta nueva amenaza. Considerando las metas de los estados al margen de la ley y de los terroristas, Estados Unidos ya no puede depender exclusivamente de una posición de reacción, como lo hicimos en el pasado. La incapacidad de frenar a un atacante potencial, la inminencia de las amenazas de hoy y la magnitud del daño potencial que podrían causar las armas preferidas por nuestros adversarios, no permiten tal opción. No podemos dejar que nuestros enemigos den el primer golpe.

Durante la Guerra Fría, especialmente después de la crisis de los misiles en Cuba, nos encontrábamos generalmente frente a un status quo, a un adversario contrario al riesgo. La disuasión era una defensa eficaz. Sin embargo, es menos probable que la disuasión basada únicamente en la amenaza de represalia sea eficaz con los líderes de los estados fuera de la ley, que están más dispuestos a correr riesgos, a jugar con la vida de sus pueblos y la riqueza de sus países.

Durante la Guerra Fría las armas de destrucción en masa se consideraban armas de último

recurso, cuyo uso arriesgaba la destrucción de quienes las utilizaran. Hoy nuestros enemigos las consideran armas de preferencia. Para los estados al margen de la ley estas armas son herramientas de intimidación y agresión militar contra sus vecinos. Pueden también permitirles intentar amenazar a Estados Unidos y a nuestros aliados a fin de impedir que refrenen o repelen la conducta agresiva de los estados al margen de la ley. Estos también consideran las armas de destrucción en masa su mejor medio de vencer la superioridad de Estados Unidos en armas convencionales.

Los conceptos tradicionales de disuasión no darán resultado contra un terrorista enemigo cuyas tácticas declaradas son la destrucción perversa y hacer blanco en víctimas inocentes; cuyos supuestos soldados buscan el martirio en la muerte y cuya máxima protección es su condición de apátrida. La imbricación entre los estados que apoyan el terrorismo y los que procuran las armas de destrucción en masa nos compele a actuar.

Durante siglos el derecho internacional ha reconocido que no es necesario que los países sufran un ataque antes de que puedan tomar legalmente medidas para defenderse de las fuerzas que presentan peligro inminente de ataque. Expertos jurídicos y juristas internacionales a menudo condicionan la legitimidad de la prevención a la existencia de una amenaza inminente, especialmente una movilización visible de ejércitos, armadas y fuerzas aéreas que se preparan para atacar.

Debemos adaptar el concepto de amenaza inminente a las capacidades y objetivos de los adversarios de hoy. Los estados al margen de la ley y los terroristas no buscan atacarnos usando medios convencionales. Saben que esos ataques fracasarían. En cambio, dependen de actividades terroristas y, potencialmente, del uso de armas de destrucción en masa, armas que pueden ocultarse fácilmente, transportarse en secreto y utilizarse sin previo aviso.

El blanco de estos ataques son nuestras fuerzas militares y nuestra población civil, lo que viola directamente uno de las principales normas del derecho de la guerra. Como se demostró con las pérdidas de 11 de septiembre de 2001, el objetivo específico de los

terroristas es causar víctimas civiles en gran escala, y estas pérdidas serían exponencialmente más graves si los terroristas adquieren y utilizan armas de destrucción en masa.

Durante largo tiempo Estados Unidos ha mantenido la opción de la acción prioritaria para contrarrestar una amenaza suficiente a nuestra seguridad nacional. Cuanto mayor sea la amenaza, mayor es el riesgo de la inacción y más imperiosa la razón para tomar medidas preventivas para defendernos, aunque subsista incertidumbre en cuanto al momento y el lugar del ataque del enemigo. Para impedir o evitar tales actos hostiles de nuestros adversarios, Estados Unidos actuará preventivamente, si es necesario.

Estados Unidos no utilizará la fuerza en todos los casos para anticipar amenazas que comienzan a surgir, ni los países deben usar la prevención como pretexto para la agresión. Con todo, en una era en que los enemigos de la civilización abierta y activamente procuran las tecnologías más destructivas del mundo, Estados Unidos no puede permanecer inactivo mientras aumentan los peligros. Siempre procederemos en forma ponderada, tomando en consideración las consecuencias de nuestras acciones. Con el fin de apoyar nuestras opciones de prevención, haremos lo siguiente:

- crear una capacidad mejor y más integrada en materia de inteligencia para proveer información oportuna y precisa sobre las amenazas, donde quiera que puedan surgir;
- coordinar cuidadosamente con los aliados una evaluación común de las amenazas más peligrosas; y

- continuar la transformación de nuestras fuerzas militares a fin de garantizar su capacidad de llevar a cabo operaciones rápidas y precisas que logren resultados decisivos.

El propósito de nuestras acciones será siempre el de eliminar una amenaza específica a Estados Unidos y nuestros aliados y amigos. Las razones de nuestras acciones serán claras, la fuerza medida y la causa justa.

VI. Suscitar una nueva era de crecimiento económico mundial por medio del mercado libre y el comercio libre

"Cuando los países cierran sus mercados y unos pocos privilegiados acaparan las oportunidades, ninguna cantidad, ninguna cantidad de ayuda para el desarrollo será suficiente. Cuando los países respetan a sus pueblos, abren los mercados, invierten en mejorar la salud y la educación, cada dólar de ayuda, cada dólar proveniente del comercio y del capital interno se usa más efectivamente".

Presidente Bush

Monterrey, México

22 de marzo de 2002

Una economía mundial fuerte acrecienta nuestra seguridad nacional, ya que adelanta la prosperidad y la libertad del resto del mundo. El crecimiento económico, apoyado por el comercio libre y los mercados libres, crea nuevos empleos e ingresos más altos. Permite al individuo salir de la pobreza, acicatea la reforma económica y jurídica y la lucha contra la corrupción y refuerza el hábito de la libertad.

Promoveremos el crecimiento económico y la libertad económica más allá de las costas de Norteamérica. Todos los gobiernos son responsables de crear sus propias políticas económicas y responder a sus propios retos económicos. Usaremos nuestra participación económica con otros países para subrayar los beneficios de las políticas que generan mayor productividad y crecimiento económico sostenido, incluyendo:

-- políticas legales y regulatorias favorables al crecimiento, para alentar la inversión, la innovación y la actividad empresarial por parte de las empresas;

-- políticas impositivas -- particularmente tasas impositivas marginales más bajas -- que mejoren los incentivos al trabajo y la inversión;

-- imperio de la ley e intolerancia con la corrupción, de modo que la gente tenga confianza en que podrá disfrutar de los frutos de sus empresas económicas;

- sistemas financieros firmes que permitan que el capital se asigne a su uso más eficiente;
- políticas fiscales sólidas para apoyar la actividad empresarial;
- inversiones en salud y educación que mejoren el bienestar y las destrezas de la fuerza laboral y la población en general; y
- comercio libre que abra nuevos caminos al crecimiento y fomente la difusión de tecnologías e ideas que aumenten la productividad y la oportunidad.

Las lecciones de la historia son claras: las economías de mercado, no las economías de dirección y control mediante la pesada mano del gobierno, son la mejor manera de promover la prosperidad y reducir la pobreza. Las políticas que fortalecen aún más los incentivos del mercado y las instituciones del mercado son pertinentes en todos los países de economías industrializadas, mercados en surgimiento y el mundo en desarrollo.

Un retorno al crecimiento económico firme en Europa y Japón es vital para los intereses de seguridad nacional de Estados Unidos. Queremos que nuestros aliados tengan economías vigorosas por interés propio, por el interés de la economía mundial y por el interés de la seguridad mundial. Los esfuerzos europeos para eliminar las barreras estructurales en sus economías son particularmente importantes en este aspecto, como lo son los esfuerzos de Japón para terminar con la deflación y ocuparse del problema de los préstamos no productivos en el sistema bancario japonés. Seguiremos usando nuestras consultas regulares con Japón y nuestros socios europeos -- inclusive mediante el Grupo de los Siete (G-7) -- para discutir las políticas que adoptan para promover el crecimiento de sus economías y apoyar un crecimiento económico mundial más elevado.

Mejorar la estabilidad en los mercados en surgimiento es también un elemento clave del crecimiento económico mundial. Se necesitan corrientes internacionales de capital de inversión para ampliar el potencial productivo de estas economías. Estas corrientes les

permiten a los mercados en surgimiento y a los países en desarrollo hacer inversiones que elevan los niveles de vida y reducen la pobreza. Nuestro objetivo a largo plazo debería ser un mundo en el que todos los países tengan clasificaciones de crédito de grado de inversión que les permitan tener acceso a los mercados internacionales de capital e invertir en su futuro.

Nos hemos comprometido a seguir políticas que les permitan a los mercados en surgimiento tener acceso a corrientes de capital más grandes a menor costo. Con este propósito, seguiremos procurando reformas dirigidas a reducir la incertidumbre en los mercados financieros. Colaboraremos activamente con otros países, con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y con el sector privado para poner en práctica el Plan de Acción del G-7 negociado este año para prevenir las crisis financieras y resolverlas más efectivamente cuando ocurren.

La mejor manera de atender las crisis financieras es impedir que ocurran, y hemos alentado al FMI a que mejore sus esfuerzos para hacerlo así. Seguiremos trabajando con el FMI para refinar las condiciones de política de su sistema de préstamos y concentrar su estrategia de préstamos en alcanzar el crecimiento económico a través de una política fiscal y monetaria, una política de tasa de cambios y una política del sector financiero sólidas.

El concepto del "libre comercio" surgió como un principio moral aún antes de convertirse en un pilar de la ciencia económica. Si uno puede hacer algo que otros valoran, uno debe poder vendérselo a ellos. Si otros hacen algo que uno valora, uno debe poder comprarlo. Esta es la verdadera libertad, la libertad de una persona -- o una nación -- de ganarse la vida. Para promover el libre comercio, Estados Unidos ha desarrollado una estrategia abarcadora:

--*Aprovechar la iniciativa mundial.* Las nuevas negociaciones comerciales mundiales que ayudamos a iniciar en Doha en noviembre de 2001 tendrán una agenda ambiciosa,

especialmente en la agricultura, la manufactura y los servicios, programada para completarse en 2005. Estados Unidos ha encabezado la marcha en dirección de completar el ingreso de China y un Taiwán democrático a la Organización Mundial del Comercio. Ayudaremos a los preparativos de Rusia para unirse a la OMC.

-- *Presionaremos en favor de las iniciativas regionales.* Estados Unidos y otras democracias del Hemisferio Occidental han acordado crear el Área de Libre Comercio de las Américas, programada para completarse en 2005. Este año Estados Unidos apoyará negociaciones de acceso al mercado con sus socios, dirigidas a la agricultura, los bienes industriales, los servicios, la inversión y las compras gubernamentales. Ofreceremos también más oportunidades al continente más pobre, Africa, comenzando con la utilización plena de las preferencias autorizadas por la Ley de Crecimiento y Oportunidad Africanos, conducentes al comercio libre.

-- *Avanzar con los acuerdos comerciales bilaterales.* Basándose en el acuerdo de libre comercio con Jordania aprobado en 2001, la administración trabajará este año para completar acuerdos de libre comercio con Chile y Singapur. Nuestro objetivo es llegar a acuerdos de libre comercio con una combinación de países desarrollados y en desarrollo de todas las regiones del mundo. En un comienzo, América Central, Africa del Sur, Marruecos y Australia serán nuestros puntos focales principales.

-- *Renovar la asociación entre la Rama Ejecutiva y el Congreso.* La estrategia comercial de cada administración depende de una asociación productiva con el Congreso. Luego de un intervalo de ocho años, la administración restableció el apoyo congresional mayoritario a la liberalización comercial, aprobando en la Ley de Comercio de 2002 la Autoridad de Promoción Comercial y las otras medidas de apertura de mercados para los países en desarrollo. Esta administración laborará con el Congreso para que se aprueben nuevos acuerdos comerciales bilaterales, regionales y mundiales que se concluirán de conformidad con la recientemente aprobada Autoridad de Promoción Comercial.

-- *Promover la conexión entre el comercio y el desarrollo.* Las políticas comerciales pueden ayudar a los países en desarrollo a fortalecer los derechos de propiedad, la competitividad, el imperio de la ley, la inversión, la difusión del conocimiento, las sociedades abiertas, la asignación eficiente de recursos y la integración regional -- todo lo cual conduce al crecimiento, la oportunidad y la confianza en los países en desarrollo. Estados Unidos pone en práctica la Ley de Crecimiento y Oportunidad Africanos para ofrecer acceso al mercado a casi todos los bienes producidos en los 35 países del África al sur del Sahara. Emplearemos aún más esta ley y su equivalente en relación con la cuenca del Caribe y seguiremos colaborando con instituciones multilaterales y regionales para ayudar a los países más pobres a sacar partido de estas oportunidades. Después del acceso al mercado, la salud pública es el aspecto más importante en el que el comercio interseca a la pobreza. Aseguraremos que las reglas de propiedad intelectual de la OMC sean lo bastante flexibles como para permitirles a las naciones en desarrollo tener acceso a medicinas críticas para peligros extraordinarios como el VIH/SIDA, la tuberculosis y el paludismo.

-- *Poner en vigor los acuerdos y leyes comerciales contra las prácticas desleales.* El comercio depende del imperio de la ley; el comercio internacional depende de los acuerdos que pueden ponerse en vigor. Nuestras prioridades máximas consisten en resolver las actuales disputas con la Unión Europea, Canadá y México y llevar a cabo un esfuerzo mundial para tratar las nuevas regulaciones sobre tecnología, ciencia y salud que obstaculizan innecesariamente las exportaciones agrícolas y la agricultura mejorada. Las leyes contra las prácticas comerciales desleales son a menudo motivo de abusos, pero la comunidad internacional debe poder atender las preocupaciones auténticas acerca de los subsidios gubernamentales y el dumping. El espionaje industrial internacional que socava la competencia justa debe ser detectado e impedido.

-- *Ayudar al ajuste de las industrias y trabajadores nacionales.* Hay una estructura legal sólida para estas salvaguardias de transición que hemos utilizado en el sector agrícola, y que este año se utilizan para ayudar a la industria norteamericana del acero. Los

beneficios del comercio libre dependen de la aplicación de prácticas comerciales justas. Estas salvaguardias ayudan a garantizar que los beneficios del comercio libre no se consigan a costa de los trabajadores norteamericanos. La ayuda por ajuste comercial ayudará a los trabajadores a adaptarse al cambio y dinamismo de los mercados abiertos.

-- *Proteger el medio ambiente y los trabajadores.* Estados Unidos debe fomentar el crecimiento económico de maneras que aseguren una vida mejor junto con una prosperidad en expansión. Incorporaremos a las negociaciones comerciales de Estados Unidos las preocupaciones laborales y ambientales, creando una "red" saludable entre los acuerdos ambientales multilaterales con la OMC, y usaremos la Organización Internacional del Trabajo, los programas de preferencias comerciales y las conversaciones sobre comercio para mejorar las condiciones de trabajo en conjunción con el comercio más libre.

-- *Mejorar la seguridad energética.* Fortaleceremos nuestra propia seguridad energética y la prosperidad compartida de la economía mundial colaborando con nuestros aliados, socios comerciales y productores de energía para ampliar las fuentes y el tipo de la energía mundial que se provee, especialmente en el Hemisferio Occidental, Asia Central y la región del Mar Caspio. Continuaremos también colaborando con nuestros socios para desarrollar tecnologías más limpias y más eficientes desde el punto de vista energético.

El crecimiento económico debería ir acompañado de esfuerzos mundiales para estabilizar las concentraciones de gases del efecto de invernadero asociadas con este crecimiento, conteniéndolas a un nivel que impida una interferencia humana peligrosa con el clima mundial. Nuestro objetivo general es reducir las emisiones de gases del efecto de invernadero de Norteamérica relativas al tamaño de nuestra economía, recortando tales emisiones por unidad de actividad económica un 18 por ciento durante los próximos diez años -- es decir, para el año 2012. Nuestras estrategias para alcanzar esta meta serán:

-- seguir comprometidos con la Convención Estructural básica de las Naciones Unidas para la cooperación internacional;

--lograr acuerdos con las industrias claves para que reduzcan las emisiones de algunos de sus gases del efecto de invernadero más potentes y conceder créditos transferibles a las compañías que muestren reducciones reales;

-- desarrollar estándares mejorados para medir y registrar reducciones de emisiones;

-- promover la producción de energía renovable y la tecnología del carbón limpio, al igual que la energía nuclear -- que no produce emisiones de gases del efecto de invernadero --, mientras se mejora también la economía de consumo de combustible de los automóviles y camiones estadounidenses;

-- aumentar el gasto en investigación y en nuevas tecnologías de conservación, hasta un total de 4.500 millones de dólares, la mayor cantidad gastada en el cambio climático por cualquier país en todo el mundo, que representa un aumento de 700 millones de dólares sobre el presupuesto del año pasado; y

-- ayudar a los países en desarrollo, especialmente a los principales emisores de bases del efecto de invernadero como China e India, de modo que cuenten con las herramientas y recursos para unirse a este esfuerzo y poder crecer siguiendo un camino más limpio y mejor.

VII. Expandir el círculo del desarrollo al abrir sociedades y construir la infraestructura de la democracia

"En la Segunda Guerra Mundial luchamos para hacer que el mundo fuera más seguro, luego trabajamos para reconstruirlo. Mientras hacemos hoy la guerra para mantener al mundo a salvo del terrorismo, debemos también trabajar para hacer del mundo un lugar mejor para todos sus ciudadanos".

Presidente Bush

Washington, D.C. (Banco Interamericano de Desarrollo)

14 de marzo de 2002

Un mundo en el que algunos viven en comodidad y abundancia, mientras la mitad de la raza humana vive con menos de 2 dólares al día, no es justo ni estable. Incluir a todos los pobres del mundo en un círculo de desarrollo -- y oportunidad -- en expansión es un imperativo moral y una de las prioridades máximas de la política internacional de Estados Unidos.

Décadas de masiva ayuda al desarrollo han fracasado en estimular el crecimiento económico en los países más pobres. Lo que es peor, la ayuda al desarrollo ha servido a menudo para sostener políticas fracasadas, aliviar la presión en favor de la reforma y perpetuar la miseria. Los resultados de la ayuda se miden típicamente en dólares gastados por los donantes, no en las tasas de crecimiento y reducción de la pobreza lograda por los beneficiarios. Estos son los indicadores de una estrategia fracasada.

Al colaborar con otras naciones, Estados Unidos enfrenta este fracaso. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Financiamiento del Desarrollo, reunida en Monterrey, forjamos un nuevo consenso de que los objetivos de la ayuda -- y las estrategias para alcanzar estos objetivos --deben cambiar.

La meta de esta administración es ayudar a desatar el potencial productivo de los individuos en todas las naciones. El crecimiento sostenido y la reducción de la pobreza son imposibles sin las políticas nacionales correctas. Allí donde los gobiernos han aplicado cambios reales de política, proveeremos nuevos y significativos niveles de ayuda. Estados Unidos y otros países desarrollados deberían fijar un objetivo ambicioso y específico: duplicar en una década el tamaño de las economías más pobres del mundo.

Para alcanzar esta meta, el gobierno de Estados Unidos seguirá estas importantes estrategias:

-- Proveer recursos para ayudar a los países que han superado el desafío de la reforma nacional. Proponemos un 50 por ciento de aumento en la ayuda esencial al desarrollo proporcionada por Estados Unidos. Mientras continuamos con nuestros actuales programas, inclusive con la ayuda humanitaria basada solamente en la necesidad, estos miles de millones de nuevos dólares formarán una nueva Cuenta del Reto del Milenio para proyectos en países cuyos gobiernos gobiernan con justicia, invierten en su pueblo y alientan la libertad económica. Los gobiernos deben combatir la corrupción, respetar los derechos humanos fundamentales, seguir políticas económicas responsables y posibilitar el espíritu de empresa. La Cuenta del Reto del Milenio recompensará a los países que han demostrado cambios de política reales y retará a aquellos que no han aplicado reformas.

-- Mejorar la efectividad del Banco Mundial y otros bancos de desarrollo en el aumento de los niveles de vida. Estados Unidos está comprometido con una agenda de reforma abarcadora para hacer que el Banco Mundial y los otros bancos multilaterales de desarrollo sean más efectivos en el mejoramiento de las vidas de los pobres de todo el mundo. Hemos revertido la tendencia descendente de las contribuciones estadounidenses y hemos propuesto un aumento del 18 por ciento en las contribuciones de Estados Unidos a la Asociación Internacional de Fomento (AIF) -- el fondo del Banco Mundial para los países más pobres -- y el Fondo Africano de Desarrollo. La clave del aumento de los niveles de vida y la reducción de la pobreza en todo el mundo es aumentar el crecimiento de la productividad, especialmente en los países más pobres. Continuaremos instando a los bancos multilaterales de desarrollo a que se concentren en actividades que aumentan la productividad económica, tales como las mejoras en la educación, la salud, el imperio de la ley y el desarrollo del sector privado. Cada proyecto, cada préstamo, cada donativo debe ser juzgado según cuánto aumentará el crecimiento de la productividad en los países en desarrollo.

-- Insistir en resultados mensurables para asegurar que la asistencia al desarrollo realmente está ayudando en la vida de los pobres del mundo. Cuando se trata del desarrollo económico, lo que importa realmente es que más niños reciban mejor

educación, que más personas tengan acceso a la atención de la salud y a agua potable y que más trabajadores puedan encontrar empleo para ofrecer un futuro mejor a sus familias. Tenemos una obligación moral de medir el éxito de nuestra asistencia al desarrollo determinando si está produciendo resultados. Por esta razón, continuaremos exigiendo que nuestra propia asistencia al desarrollo, así como la asistencia de los bancos multilaterales de desarrollo, tengan metas mensurables y puntos de referencia para lograr esas metas. Gracias al liderazgo de Estados Unidos, el reciente acuerdo de reposición de fondos de la Asociación Internacional de Fomento establecerá un sistema de vigilancia y evaluación que mide el progreso de los países beneficiarios. Por primera vez, los donantes pueden vincular una porción de sus contribuciones a la AIF con el logro de resultados de desarrollo verdaderos, y parte de la contribución estadounidense está vinculada de esa manera. Nos esforzaremos por asegurar que el Banco Mundial y otros bancos multilaterales de desarrollo contribuyan a este progreso a fin de que la concentración en los resultados sea una parte integral de todo lo que hacen estas instituciones.

-- *Aumento del monto de asistencia para el desarrollo que se suministra en forma de donaciones en vez de préstamos.* El uso mayor de donaciones basadas en los resultados es la mejor manera de ayudar a los países pobres a hacer inversiones productivas, particularmente en los sectores sociales, sin amarrarlos con cargas de la deuda cada vez más grandes. Como resultado del liderazgo de Estados Unidos, el reciente acuerdo de la AIF proveyó aumentos importantes en el otorgamiento de donaciones destinadas a la educación, el VIH/SIDA, la salud, la nutrición, el agua, los servicios sanitarios y otras necesidades humanas en los países más pobres. Nuestra meta es basarnos en ese progreso aumentando el uso de donativos por parte de los otros bancos multilaterales de desarrollo. También invitaremos a las universidades, organizaciones sin fines de lucro y al sector privado a equiparar los esfuerzos del gobierno usando donaciones para apoyar proyectos de desarrollo que muestren resultados.

-- *Sociedades abiertas al comercio y a las inversiones.* Los verdaderos motores del crecimiento económico son el comercio y las inversiones. Incluso si aumenta la ayuda del gobierno, la mayor parte del dinero para el desarrollo debe provenir del comercio, del capital interno y de las inversiones extranjeras. Una estrategia eficaz también debe tratar de expandir esas corrientes. Los mercados libres y el libre comercio son las prioridades claves de nuestra estrategia de seguridad nacional.

-- *Asegurar la salud pública.* La escala de la crisis de salud pública en los países pobres es enorme. En países afectados por epidemias y pandemias como el VIH/SIDA, el paludismo y la tuberculosis, el crecimiento y el desarrollo estarán amenazados hasta que se pueda contener esos azotes. Hacen falta los recursos del mundo desarrollado, pero sólo serán eficaces si hay gobiernos honrados, que apoyen programas de prevención y provean infraestructura local eficaz. Estados Unidos ha respaldado enérgicamente el nuevo fondo mundial para el VIH/SIDA organizado por el secretario general de las Naciones Unidas Kofi Annan y su concentración en combinar la prevención con una estrategia amplia de tratamiento y atención. Estados Unidos ya contribuye a esos esfuerzos más del doble de la cantidad de dinero que el donante que le sigue en orden de importancia. Si el fondo mundial responde a su promesa, estaremos dispuestos a dar aún más.

-- *Destacar la educación.* La alfabetización y la educación son los cimientos de la democracia y del desarrollo. Sólo alrededor del 7 por ciento de los recursos del Banco Mundial se dedican a la educación. Esta proporción debería aumentar. Estados Unidos aumentará su propio financiamiento de asistencia a la educación en al menos el 20 por ciento, con hincapié en mejorar la educación elemental y el adiestramiento de maestros en Africa. Estados Unidos también puede llevar tecnología de información a esas sociedades, muchos de cuyos sistemas de educación han sido devastados por el VIH/SIDA.

-- Seguir ayudando al desarrollo agrícola. Las nuevas tecnologías, incluida la biotecnología, tienen un potencial enorme para mejorar los rendimientos agrícolas en los

países en desarrollo mientras se usan menos pesticidas y menos agua. Mediante el uso de conceptos científicos sólidos, Estados Unidos debería ayudar a llevar esos beneficios a los 800 millones de personas, incluidos 300 millones de niños, que todavía sufren de hambre y de desnutrición.

VIII. Desarrollo de programas de acción cooperativa con los otros centros principales del poder mundial

"Tenemos nuestra mejor oportunidad, desde el surgimiento de la nación estado en el siglo XVII, de crear un mundo donde las grandes potencias compitan en paz en vez de prepararse para la guerra".

Presidente Bush
West Point, Nueva York
1 de junio de 2002

Estados Unidos ejecutará sus estrategias mediante la organización de coaliciones de estados - tan amplias como sea práctico - capaces de promover un equilibrio de poder que favorezca la libertad, y dispuestos a hacerlo. El liderazgo de coalición eficaz requiere prioridades claras, el aprecio de los intereses de los otros, y consultas constantes entre los socios con un espíritu de humildad.

Hay pocas cosas de consecuencias perdurables que Estados Unidos pueda lograr en el mundo sin la cooperación sostenida de sus aliados y amigos de Canadá y en Europa. Europa es también la sede de dos de las instituciones más fuertes y capaces del mundo: la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que desde su creación ha sido el punto de apoyo de la seguridad transatlántica e intereuropea, y de la Unión Europea (UE), nuestra asociada en la apertura del comercio mundial.

Los ataques del 11 de septiembre también fueron un ataque a la OTAN, como la propia OTAN lo reconoció cuando invocó por primera vez la cláusula de defensa propia de su Artículo V. La misión básica de la OTAN - la defensa colectiva de la alianza

transatlántica de democracias – se mantiene, pero la OTAN debe desarrollar nuevas estructuras y capacidades para llevar a cabo esa misión en nuevas circunstancias. La OTAN debe crear la capacidad de poder desplegar, con poco aviso anticipado, fuerzas especialmente entrenadas, sumamente móviles, cuando quiera que se las necesite para responder a una amenaza a cualquier miembro de la alianza.

La alianza debe tener la capacidad de actuar donde quiera que nuestros intereses sean amenazados, creando coaliciones bajo el propio mandato de la OTAN, y contribuir a coaliciones basadas en determinadas misiones. Para lograr esto, debemos:

- expandir la participación, como miembros de la OTAN, de aquellas naciones democráticas dispuestas a compartir la carga de defender y adelantar nuestros intereses comunes y capaces de hacerlo;
- asegurar que las fuerzas militares de las naciones de la OTAN contribuyan apropiadamente en guerras de la coalición;
- desarrollar procedimientos de planificación para hacer que esas contribuciones se tornen en fuerzas multinacionales de combate eficaces;
- aprovechar las oportunidades tecnológicas y las economías de escala en nuestros propios gastos de defensa para transformar a las fuerzas militares de la OTAN a fin de que dominen a los agresores potenciales y reduzcan nuestra vulnerabilidad;
- racionalizar e incrementar la flexibilidad de las estructuras de comando para satisfacer las nuevas demandas operativas y los requerimientos asociados de entrenamiento, integración y experimentación con nuevas configuraciones de fuerza; y
- mantener la capacidad de trabajar y combatir juntos como aliados, incluso mientras damos los pasos necesarios para transformar y modernizar nuestras fuerzas.

Si la OTAN tiene éxito en poner en práctica estos cambios, la recompensa será tan esencial para la seguridad e intereses de sus estados miembros como lo fue durante la Guerra Fría. Mantendremos una perspectiva común sobre las amenazas a nuestras sociedades y mejoraremos nuestra capacidad de actuar en común en defensa de nuestras naciones y sus intereses. Al mismo tiempo, recibimos con agrado los esfuerzos de nuestros aliados europeos para forjar una identidad de política exterior y de defensa más grande con la Unión Europea y nos comprometemos a celebrar consultas estrechas para asegurar que esta evolución se desarrolla con la OTAN. No podemos permitirnos perder esta oportunidad de preparar mejor a la familia transatlántica de democracias para los desafíos por venir.

Los ataques del 11 de septiembre vigorizaron las alianzas asiáticas de Estados Unidos. Australia invocó el Tratado ANZUS para declarar que lo ocurrido el 11 de septiembre fue un ataque a la propia Australia, y siguió esa histórica decisión con el envío de una de las mejores fuerzas de combate del mundo para que participe en la Operación Libertad Perdurable. Japón y la República de Corea proveyeron niveles sin precedente de apoyo logístico militar en el término de semanas luego del ataque terrorista. Hemos profundizado la cooperación de antiterrorismo con nuestros aliados en Tailandia y las Filipinas y hemos recibido asistencia invaluable de amigos íntimos como Singapur y Nueva Zelandia.

La guerra contra el terrorismo ha probado que las alianzas de Estados Unidos en Asia no solamente sostienen la paz y la estabilidad regionales sino que también son flexibles y están listas para hacer frente a nuevos desafíos. Para mejorar nuestras alianzas y amistades asiáticas:

-- recurriremos a Japón para que continúe desempeñando un papel conductor en asuntos regionales y mundiales basado en nuestros intereses comunes, nuestros valores comunes y nuestra cooperación estrecha en materia de defensa y de diplomacia;

-- colaboraremos con Corea del Sur para mantener la vigilancia del Norte mientras preparamos a nuestra alianza para que contribuya a la estabilidad más amplia de la región a largo plazo;

-- aumentaremos la cooperación creada en 50 años de alianza entre Estados Unidos y Australia mientras seguimos colaborando para resolver problemas regionales y mundiales, como lo hemos hecho tantas veces desde la batalla del Mar de Coral hasta Tora Bora;

-- mantendremos en la región fuerzas que reflejen nuestros compromisos con nuestros aliados, nuestros requerimientos, nuestros adelantos tecnológicos y el ambiente estratégico; y

-- aumentaremos la estabilidad provista por estas alianzas, así como con instituciones como la ASEAN y el foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico, para desarrollar una combinación de estrategias regionales y bilaterales a fin de manejar el cambio en esta región dinámica.

Estamos atentos a la posible renovación de antiguos patrones de mayor competición entre potencias. Varias grandes potencias en ciernes se encuentran en medio de una transición interna--de modo más importante, Rusia, India y China. En los tres casos los acontecimientos recientes han alentado nuestra esperanza de que lentamente esté tomando forma un consenso verdaderamente mundial sobre principios básicos.

Con Rusia ya vamos creando una nueva relación estratégica basada a una realidad central del siglo XXI: Estados Unidos y Rusia ya no son adversarios estratégicos. El Tratado de Moscú sobre Reducciones Estratégicas es simbólico de esta nueva realidad y refleja un cambio crítico del pensamiento ruso que promete conducir a relaciones productivas a largo plazo con la comunidad euroatlántica y con Estados Unidos. Los máximos líderes de Rusia tienen una evaluación realista de la debilidad actual de su país y de las políticas que se necesitan -- internas y externas -- para revertir esa debilidad. Comprenden cada vez

más que los métodos de la Guerra Fría no sirven sus intereses nacionales y que los intereses estratégicos rusos y estadounidenses coinciden en muchas áreas.

La política de Estados Unidos procura usar este cambio del modo de pensar ruso para darle un nuevo enfoque a nuestra relación en los intereses y desafíos comunes y potenciales que surgen. Estamos acrecentando nuestra ya amplia cooperación en la guerra mundial contra el terrorismo. Facilitamos el ingreso de Rusia en la Organización Mundial del Comercio sin reducir las normas de adhesión, a fin de promover relaciones bilaterales beneficiosas de comercio e inversiones. Hemos creado el Consejo OTAN-Rusia con la meta de profundizar la cooperación de seguridad entre Rusia, nuestros aliados europeos y nosotros. Seguiremos fortaleciendo la independencia y la estabilidad de los estados de la ex Unión Soviética con la convicción de que un vecindario próspero y estable reforzará el creciente compromiso de Rusia de integrarse en la comunidad euroatlántica.

Al mismo tiempo, somos realistas acerca de las diferencias que todavía nos separan de Rusia y sobre el tiempo y esfuerzo que harán falta para construir una asociación estratégica perdurable. La persistente desconfianza de nuestros motivos y políticas que sienten las élites rusas claves demora el mejoramiento de nuestras relaciones. El compromiso dispar de Rusia con los valores básicos de la democracia de libre mercado y sus antecedentes dudosos en el combate a la proliferación de armas de destrucción en masa siguen siendo asuntos de gran preocupación. La misma debilidad de Rusia limita las oportunidades de cooperación. No obstante, esas oportunidades ahora son vastamente más grandes que en años e incluso décadas recientes.

Estados Unidos ha emprendido una transformación en su relación bilateral con India basada en una convicción de que los intereses estadounidenses requieren una relación fuerte con India. Somos las dos democracias más grandes, dedicadas a la libertad política protegida por un gobierno representativo. India avanza también hacia una mayor libertad económica. Tenemos un interés común en el libre flujo del comercio, incluso a través de

las vitales rutas marítimas del Océano Indico. Finalmente, compartimos un interés en combatir el terrorismo y en crear un Asia estratégicamente estable.

Las diferencias persisten, incluso en lo que toca al desarrollo de los programas nuclear y de misiles de India, y el ritmo de sus reformas económicas. Pero aunque en el pasado estas preocupaciones podrían haber dominado nuestro modo de pensar con respecto a India, hoy comenzamos con una visión de India como una creciente potencia mundial con la cual tenemos intereses estratégicos comunes. Por medio de una fuerte asociación con India podemos atender mejor cualquier diferencia y darle forma a un futuro dinámico.

La relación de Estados Unidos con China es una parte importante de nuestra estrategia para promover una región del Asia y del Pacífico estable, pacífica y próspera. Damos la bienvenida al surgimiento de una China fuerte, pacífica y próspera. El desarrollo democrático de China es esencial para ese futuro. No obstante, un cuarto de siglo después del comienzo del proceso de abandonar las peores características del legado comunista, los gobernantes de China todavía no han tomado la siguiente serie de medidas fundamentales sobre el carácter de su estado. Al buscar capacidades militares avanzadas que pueden amenazar a sus vecinos en la región de Asia y el Pacífico, China sigue un camino anticuado que, al final, obstaculizará su propia búsqueda de la grandeza nacional. Con el tiempo China encontrará que la libertad política y social es la única fuente de esa grandeza.

Estados Unidos procura establecer una relación constructiva con una China en evolución. Ya cooperamos bien allí donde nuestros intereses se superponen, inclusive en la actual guerra contra el terrorismo y en la promoción de la estabilidad en la península coreana. De modo similar, nos hemos coordinado en relación con el futuro de Afganistán y hemos emprendido un diálogo general sobre el antiterrorismo y preocupaciones de transición similares. Amenazas comunes a la salud y el medio ambiente, tales como la propagación del VIH/SIDA, nos retan a promover conjuntamente el bienestar de nuestros ciudadanos.

Atender estas amenazas transnacionales retará a China a abrirse más a la información, promover el desarrollo de la sociedad civil y mejorar los derechos humanos individuales. China ha comenzado a seguir el camino hacia la apertura política, permitiendo muchas libertades personales y celebrando elecciones a nivel de aldea, aunque sigue firmemente dedicada al régimen de partido único a cargo del Partido Comunista. Sin embargo, para hacer que esa nación responda verdaderamente a las necesidades y aspiraciones de sus ciudadanos queda mucho trabajo por realizar. Sólo si se permite que el pueblo chino piense, se reúna y practique su religión libremente puede China alcanzar su pleno potencial.

Nuestra importante relación comercial se beneficiará con la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio, que creará más oportunidades de exportación y, en última instancia, más empleos para los agricultores, trabajadores y compañías norteamericanos. China es nuestro cuarto socio comercial en orden de importancia, con más de 100.000 millones de dólares anuales de comercio en ambas direcciones. El poder de los principios del mercado y los requerimientos de transparencia y rendición de cuentas de la OMC adelantarán en China la apertura y el imperio de la ley, para ayudar a establecer las protecciones básicas al comercio y los ciudadanos. Hay, sin embargo, otros aspectos en los cuales estamos en profundos desacuerdos. Nuestro compromiso con la autodefensa de Taiwán, de conformidad con la Ley de Relaciones con Taiwán, es uno de ellos. Los derechos humanos son otro. Esperamos que China cumpla con sus compromisos de no proliferación. Trabajaremos para reducir diferencias allí donde existan, pero no permitiremos que impidan la cooperación allí donde estamos de acuerdo.

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 cambiaron fundamentalmente el contexto de las relaciones entre Estados Unidos y otros de los principales centros del poder mundial, y abrieron oportunidades nuevas y vastas. Con nuestros antiguos aliados de Europa y Asia, y con los líderes de Rusia, India y China, debemos desarrollar activos programas de cooperación para que estas relaciones no se vuelvan rutinarias e improductivas.

Cada agencia del gobierno de Estados Unidos comparte este reto. Podemos crear hábitos fructíferos de consulta, discusión serena, análisis serio y acción común. A largo plazo, estas son las prácticas que sostendrán la supremacía de nuestros principios comunes y mantendrán abierto el camino hacia el progreso.

IX. Transformar las instituciones de seguridad nacional de Norteamérica para enfrentar los retos y oportunidades del Siglo XXI

"Los terroristas atacaron un símbolo de la prosperidad norteamericana. No tocaron su fuente. Norteamérica tiene éxito debido al trabajo empeñoso, la creatividad y el espíritu de empresa de nuestro pueblo".

Presidente Bush

Washington, D.C. (Sesión conjunta del Congreso)

20 de septiembre de 2001

Las principales instituciones de la seguridad nacional norteamericana fueron concebidas en una era diferente, para satisfacer requerimientos diferentes. Todas ellas deben ser transformadas.

Es hora de reafirmar la función esencial del poderío militar norteamericano. Debemos construir y mantener nuestras defensas hasta ponerlas por encima de cualquier reto. La prioridad más alta de nuestras fuerzas armadas es defender Estados Unidos. Para hacerlo con efectividad, nuestras fuerzas armadas deben:

- dar seguridades a nuestros aliados y amigos;
- disuadir de la futura competencia militar;
- prevenir las amenazas contra los intereses de Estados Unidos, sus aliados y amigos; y
- derrotar decisivamente a cualquier adversario si fracasa la disuasión.

El poderío sin paralelo de las fuerzas armadas de Estados Unidos, y su presencia avanzada, han mantenido la paz en algunas de las regiones del mundo más vitales desde el punto de vista estratégico. Sin embargo, las amenazas y los enemigos que debemos enfrentar han cambiado, y así deben cambiar nuestras fuerzas. Unas fuerzas armadas estructuradas para disuadir ejércitos de la era de la Guerra Fría deben transformarse para concentrarse más en cómo podría combatir un adversario, más bien que en dónde y cuándo podría ocurrir una guerra. Canalizaremos nuestras energías para superar una cantidad de retos operativos.

La presencia de fuerzas norteamericanas en el extranjero es uno de los símbolos más profundos del compromiso estadounidense con nuestros aliados y amigos. Mediante nuestra voluntad de usar la fuerza en nuestra propia defensa y en defensa de otros, Estados Unidos demuestra su determinación de mantener un equilibrio del poder que favorece la libertad. Para bregar con la incertidumbre y enfrentar los muchos retos de seguridad que encaramos, Estados Unidos necesitará bases y estaciones dentro y más allá de Europa Occidental y el nordeste de Asia, como así también arreglos de acceso temporal para el despliegue de las fuerzas de Estados Unidos a gran distancia.

Antes de la guerra en Afganistán, esa área ocupaba un lugar bajo en la lista de las principales contingencias que se planeaban. Pero, en un espacio de tiempo muy corto, tuvimos que operar en todo el territorio de esa remota nación, usando cada rama de nuestras fuerzas armadas. Debemos prepararnos para más de esos despliegues desarrollando elementos como los sensores avanzados a distancia, las capacidades de ataque de precisión de largo alcance y fuerzas de maniobra y expedicionarias transformadas. Esta amplia cartera de capacidades militares debe incluir también la capacidad de defender el territorio nacional, llevar a cabo operaciones de información, asegurar el acceso estadounidense a teatros de operaciones distantes y proteger la infraestructura y los bienes esenciales de Estados Unidos en el espacio exterior.

Dentro de nuestras fuerzas armadas la innovación dependerá de la experimentación con nuevos enfoques de la guerra, el fortalecimiento de las operaciones conjuntas, la explotación de las ventajas que posee Estados Unidos en cuanto a servicios de inteligencia y el pleno aprovechamiento de la ciencia y la tecnología. Debemos transformar también la manera en que se administra el Departamento de Defensa, especialmente en lo que respecta a la administración financiera y el reclutamiento y retención del personal. Finalmente, mientras mantenemos la preparación a plazo corto y la capacidad de librar la guerra al terrorismo, la meta debe ser proveerle al presidente una amplia gama de opciones militares para desalentar la agresión o cualquier forma de coerción contra Estados Unidos, nuestros aliados y nuestros amigos.

Hemos aprendido de la historia que la disuasión puede fallar; y hemos aprendido de la experiencia que a algunos enemigos no se los puede disuadir. Estados Unidos debe mantener, y mantendrá, la capacidad de derrotar cualquier intento de un enemigo -- ya sea o no un estado -- de imponerle su voluntad a Estados Unidos, nuestros aliados o nuestros amigos. Mantendremos las fuerzas que sean suficientes para apoyar nuestras obligaciones y defender la libertad. Nuestras fuerzas serán lo bastante potentes como para disuadir adversarios potenciales de emprender una acumulación de fuerzas militares con la esperanza de sobrepasar o igualar el poderío de Estados Unidos.

Los datos de inteligencia -- y cómo usarlos -- son nuestra primera línea de defensa contra los terroristas y la amenaza que plantean los estados hostiles. Concebida en torno a la prioridad de recopilar enormes cantidades de información acerca de un objeto masivo y fijo -- el bloque soviético --, la comunidad de inteligencia lidia con el reto de ir tras un conjunto de objetivos mucho más complejo y evasivo.

Debemos transformar nuestras capacidades de inteligencia y crear otras nuevas para mantenernos a la par de la naturaleza de estas amenazas. Los servicios de inteligencia deben integrarse apropiadamente con nuestros sistemas de defensa y ejecución de la ley, y coordinarse con nuestros aliados y amigos. Necesitamos proteger las capacidades que

tenemos, de modo que no les demos a nuestros enemigos el arma de saber cómo sorprendernos mejor. Aquellos que quieren perjudicarnos buscan también la ventaja de la sorpresa para limitar nuestras opciones de prevención y respuesta y maximizar el daño.

Debemos fortalecer la advertencia y análisis de inteligencia para proveer evaluaciones integradas de amenazas a la seguridad nacional y a nuestro territorio nacional. Dado que las amenazas inspiradas por gobiernos y grupos extranjeros pueden llevarse a cabo desde dentro de Estados Unidos, debemos asegurar también la unión apropiada entre los servicios de inteligencia y ejecución de la ley.

Las iniciativas en esta área incluirán:

- fortalecer la autoridad del director de la Central de Inteligencia, para liderar el desarrollo y las acciones de las capacidades de inteligencia exterior de la nación;
- establecer una nueva estructura para la advertencia de inteligencia que provea una advertencia sin soluciones de continuidad e integrada a lo largo del espectro de las amenazas que enfrenta la nación y nuestros aliados;
- continuar desarrollando nuevos métodos de recopilar información para mantener nuestra ventaja en los servicios de inteligencia;
- invertir en futuras capacidades mientras se trabaja para protegerlas mediante un esfuerzo más vigoroso, con el fin prevenir que las capacidades de inteligencia resulten comprometidas; y
- recopilar inteligencia contra el peligro terrorista en todo el gobierno, mediante el análisis de todas las fuentes.

Mientras el gobierno de Estados Unidos depende de las fuerzas armadas para defender los intereses de Norteamérica, debe depender de la diplomacia para actuar en reciprocidad con otras naciones. Aseguraremos que el Departamento de Estado reciba

suficientes fondos para garantizar el éxito de la diplomacia norteamericana. El Departamento de Estado lidera el manejo de nuestras relaciones bilaterales con otros gobiernos. Y, en esta nueva era, su personal e instituciones deben poder actuar en reciprocidad, de modo igualmente diestro, con instituciones no gubernamentales e instituciones internacionales. Los funcionarios adiestrados principalmente en cuestiones de política internacional deben también extender su alcance a la comprensión de cuestiones complejas de gobierno interno en todo el mundo, entre ellas la salud pública, la educación, la ejecución de la ley, el poder judicial y la diplomacia pública.

Nuestros diplomáticos trabajan en la primera línea de negociaciones complejas, guerras civiles y otras catástrofes humanitarias. A medida que se comprenden mejor los requerimientos del socorro humanitario, debemos también ser capaces de ayudar a crear fuerzas policiales, sistemas tribunales y códigos legales, instituciones de gobierno provinciales y locales y sistemas electorales. Para alcanzar estas metas se necesita la cooperación internacional efectiva, respaldada por la disposición norteamericana a hacer nuestra parte.

Así como nuestras instituciones diplomáticas deben adaptarse para llegar hasta otros, necesitamos también un enfoque diferente y más abarcador de los esfuerzos de información pública que pueden ayudar a la gente de todo el mundo a aprender acerca de Norteamérica y entenderla. La guerra al terrorismo no es un choque de civilizaciones. Revela, sin embargo, un choque dentro de una civilización, una batalla por el futuro del mundo musulmán. Es ésta una lucha de ideas y es ésta un área en la que Norteamérica debe sobresalir.

Emprenderemos las acciones necesarias para asegurar que nuestros esfuerzos para cumplir con nuestros compromisos de seguridad mundiales y proteger a los norteamericanos no se vean perjudicados por el potencial de investigaciones, pesquisas o enjuiciamiento por parte del Tribunal Penal Internacional (TPI), cuya jurisdicción, que no aceptamos, no se extiende a los norteamericanos. Colaboraremos con otras naciones para

evitar complicaciones en nuestras operaciones y cooperación militares, mediante mecanismos tales como los acuerdos multilaterales y bilaterales que protegerán del TPI a los nacionales de Estados Unidos. Aplicaremos a plenitud la Ley de Protección a los Miembros de las Fuerzas Armadas Norteamericanas, cuyas cláusulas tienen el propósito de asegurar y mejorar la protección del personal y los funcionarios estadounidenses.

En los próximos años, y después de ellos, haremos opciones difíciles para asegurar el nivel y asignación adecuados de gasto gubernamental en la seguridad nacional. El gobierno de Estados Unidos debe fortalecer sus defensas para ganar esta guerra. En nuestro país, nuestra prioridad más importante es proteger el territorio nacional para el pueblo norteamericano.

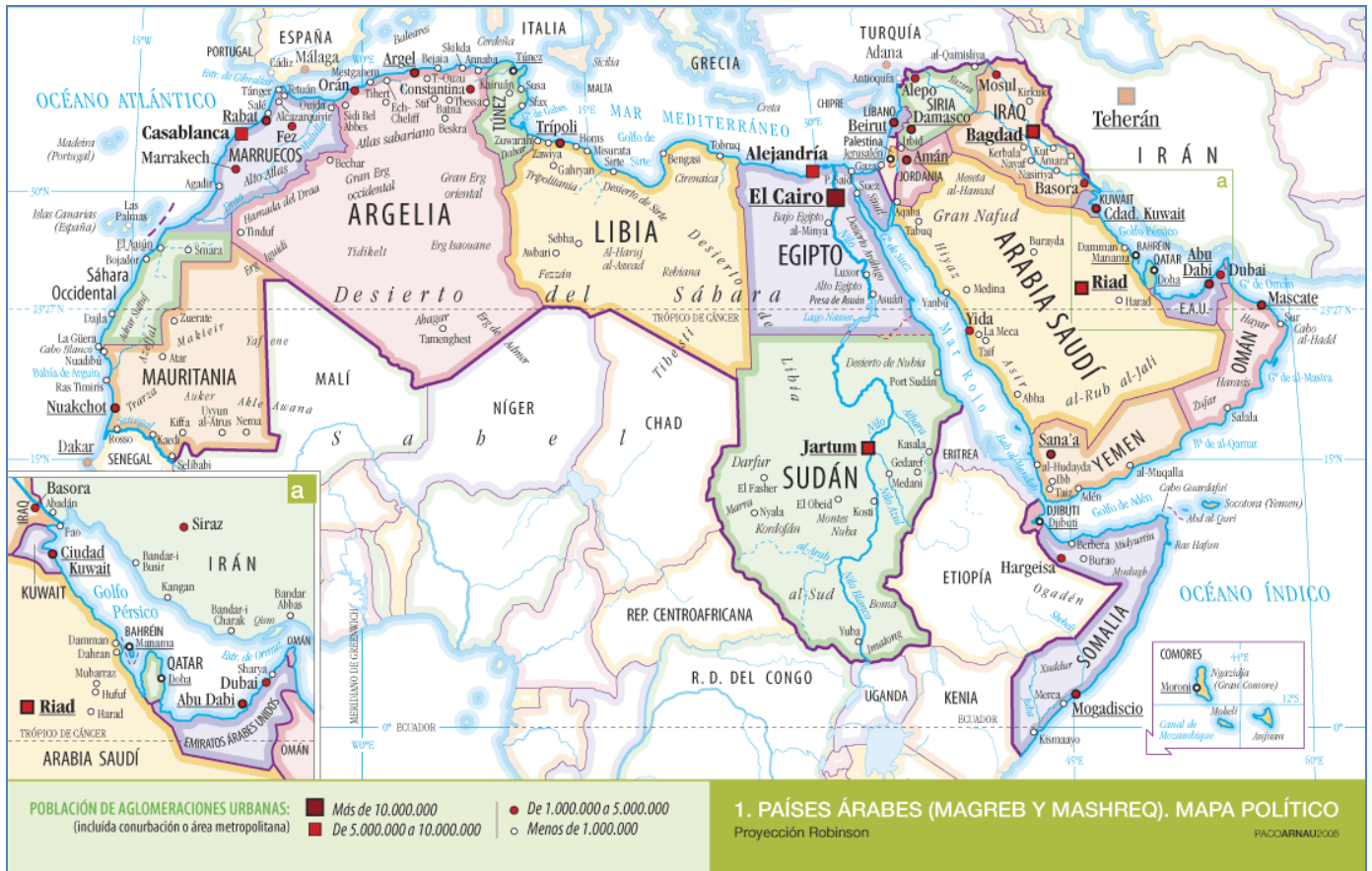
Hoy día, la diferencia entre asuntos internos y asuntos exteriores va disminuyendo. Los acontecimientos que ocurren más allá de las fronteras de Norteamérica tienen un impacto mayor dentro de ellas. Nuestra sociedad debe estar abierta a la gente, las ideas y los bienes del mundo entero. Las características que más apreciamos -- nuestras libertades, nuestras ciudades, nuestros sistemas de transporte y la vida moderna -- son vulnerables al terrorismo. Esta vulnerabilidad persistirá mucho después de que llevemos ante la justicia a aquellos responsables de los ataques del 11 de septiembre. A medida que pasa el tiempo, algunos pueden ganar acceso a medios de destrucción que hasta ahora podían utilizar sólo los ejércitos, las armadas y las formaciones aéreas. Se trata de una nueva condición de vida. Nos ajustaremos a ella y prosperaremos a despecho de ella.

En el ejercicio de nuestro liderato, respetaremos los valores, juicios e intereses de nuestros amigos y socios. Pero estaremos preparados para actuar separadamente cuando lo requieran nuestros intereses y responsabilidades exclusivas. Cuando estemos en desacuerdo respecto de algún punto en particular, explicaremos sin rodeos los fundamentos de nuestras preocupaciones y nos esforzaremos por crear alternativas viables. No permitiremos que tales desacuerdos empañen nuestra determinación de

asegurar conjuntamente, con nuestros aliados y amigos, los intereses y valores fundamentales que compartimos.

En último término, el fundamento de la fuerza norteamericana está en nuestro país. Consiste en las destrezas de nuestro pueblo, el dinamismo de nuestra economía y la capacidad de recuperación de nuestras instituciones. Una sociedad diversa y moderna tiene de modo inherente energía ambiciosa y de empresa. Nuestra fuerza proviene de lo que hacemos con esa energía. Es allí donde comienza nuestra seguridad nacional.

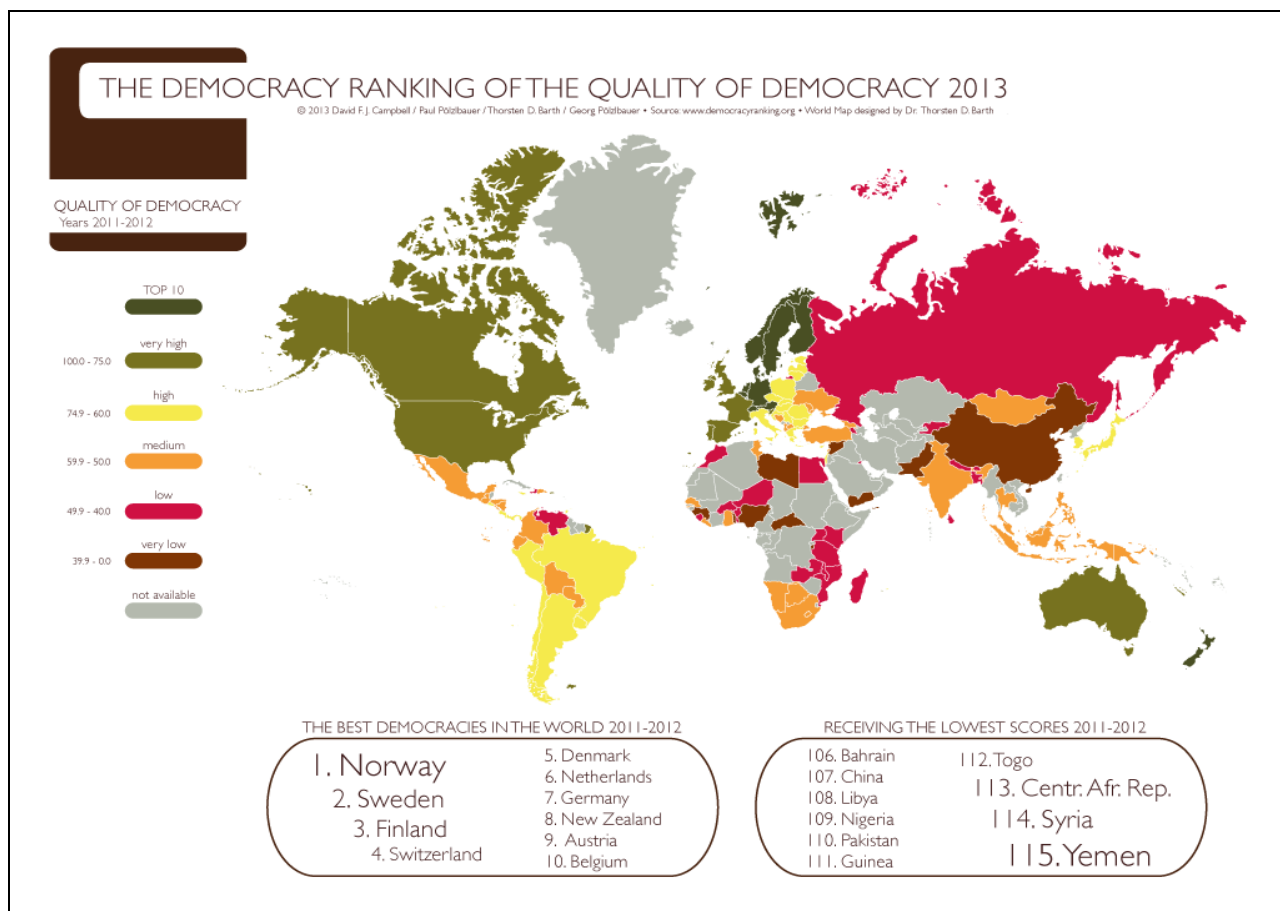
2. MAPA POLÍTICO DE LOS PAÍSES ÁRABES



1472

¹⁴⁷² Paco ARNAU, “Mapa político de los países árabes”, *Agenda 2007 de Casa Árabe*, (noviembre de 2006), anexo cartográfico.

3. LA DEMOCRACIA EN EL MUNDO (2013)



1473

¹⁴⁷³ GLOBAL DEMOCRACY RANKINGS, “The Democracy Ranking of the Quality of Democracy 2013”, Democracy Ranking 2013, (2014).

4. EL ACUERDO SYKES-PICOT (1916)



¹⁴⁷⁴ BBC MUNDO, “Acuerdo Sykes-Picot”, Mapas Claves. Consultado el 15 de diciembre de 2014.

5. LA PRIMAVERA ÁRABE



1475

¹⁴⁷⁵ THE ECONOMIST, “The Arab Spring this summer”, Press Reports, (2011).

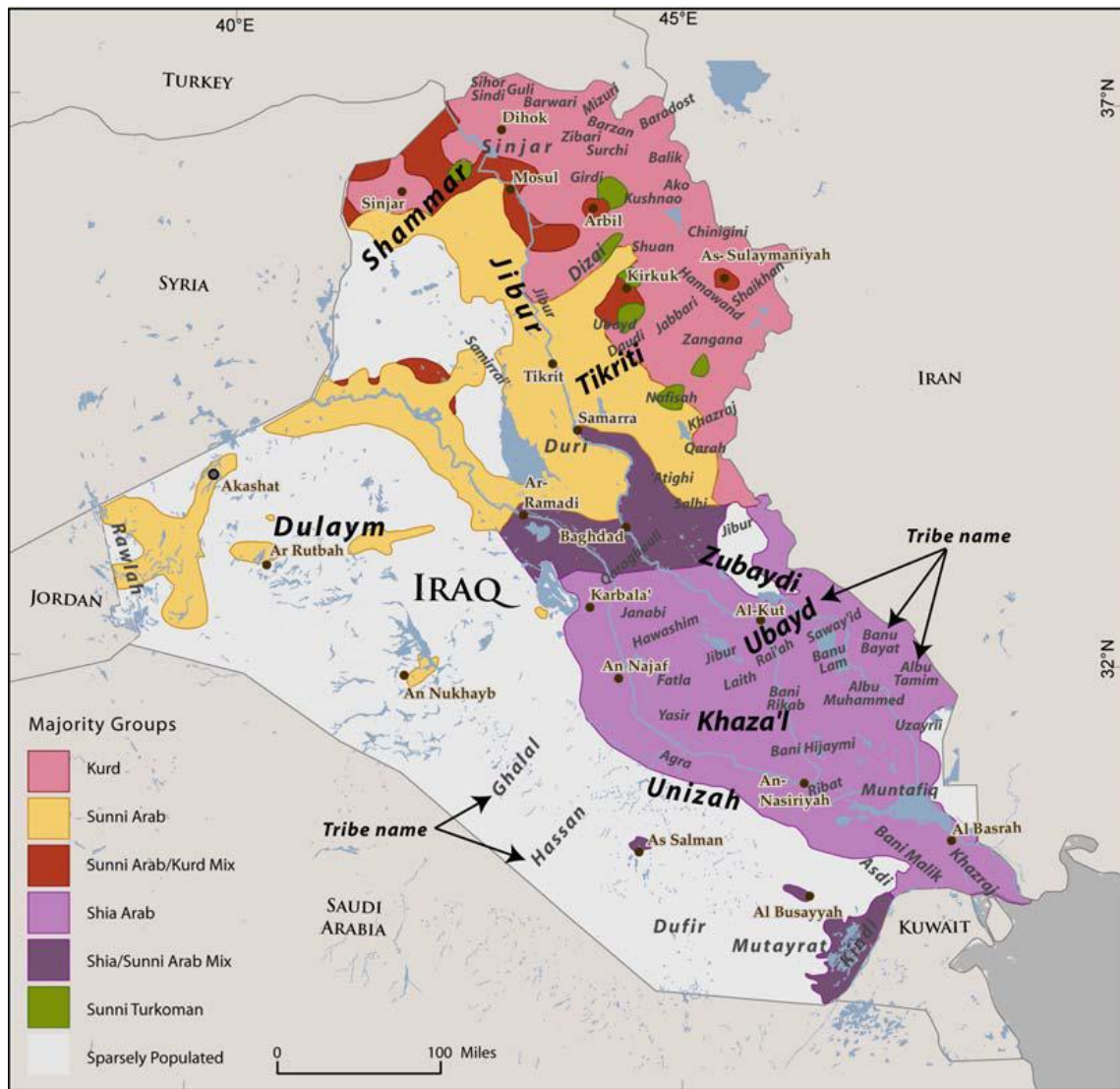
6. LOS PRINCIPALES GRUPOS ÉTNICOS Y RELIGIOSOS EN LA REPÚBLICA DE IRAK



1476

¹⁴⁷⁶ NATIONAL PUBLIC RADIO, “The Major Communities of Iraq”, (2007).

7. MAPA TRIBAL DE LA REPÚBLICA DE IRAK



Source: CIA Iraq Country Profile Inset: Distribution of Ethnoreligious Groups and Major Tribes
Map: Congressional Cartography, Library of Congress, 2007

1477

¹⁴⁷⁷ CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, “Iraq Country Profile: Distribution of Ethnoreligious Groups and Major Tribes”, Congressional Cartography, Library of Congress, (2007).